REVISTA

DEL RIO DE LA PLATA.

PERIÓDICO MENSUAL

DE

HISTORIA Y LITERATURA DE AMÉRICA

PUBLICADO

POR

Andrés Lamas, Vicente Fidel Lopez

Y

Juan María Gutierrez.

LIBRARY OF THE UNIVERSITY

TOMO X.

BUENOS AIRES

Imprenta y Librerías de Mayo, calle de Moreno 241 y Perú 64.

1875.



Digitized by Google

AP63
R35
v.10

Digitized by Google

REVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

N.º 37.



EL AÑO XX

CUADRO GENERAL Y SINTÉTICO

DE LA REVOLUCION ARGENTINA

Continuacion del paragrafo IX.

Mientras que los intrigantes y agitadores de segundo órden ligaban y desligaban sus maniobras, afiliándose en las banderas de Soler ó de Sarratea, la descomposicion anárquica de las antiguas coherencias políticas y personales se apoderaba de todos en la capital. Arruinadas las esperanzas con que habian hecho la revolucion de 1810, las clases cultas y directoras habian perdido en 1820 hasta la conciencia de la posicion política en que se hallaba el pais: y habian caido, moral y materialmente, en una postracion mortal. Aquel deshonroso pugilato, de cuyo seno surgian por horas figuras pigmeas y despreciables, como los insectos de un lugar viciado, tomaba á los ojos de los patriotas de la primera decada, las dimensiones de un

208412

Digitized by Google

caos inextricable y superior á las fuerzas humanas. Sin saber como justificarse de que tan generosos principios de gobierno como los que ellos habian proclamado: de que tantas glorias como las que habian obtenido para cimentar la independencia, no hubiesen servido sino para hundir á la república en aquel estado tan próximo á la barbarie, se ocultaban desconcertados en el fondo del hogar, ó huian humillados á buscar asilo en el suelo estrangero.

Verdad es tambien que el mónstruo popular ya levantaba contra ellos sus pasiones ciegas y crueles. Su masa multiforme entraba en ebullicion febril por momentos. Agitadores de poca cuenta y de pocos escrúpulos, azuzaban las emociones y las alarmas de la plebe, sin propósitos definidos, y buscando en el desorden el desorden mismo ó por los numerosos intereses de baja índole que él cria y alimenta. Espantadizo por naturaleza, y exitado por la invasion irritante de las montoneras, el pueblo buscaba desahogos y victimas que satisficiesen su rábia; y en su orgullo, humillado por las desgracias que abrumaban la ciudad natal, denunciaba como traidores y como réprobos á todos los personages que habian venido gobernando la república, y que, en resúmen, la habian perdido.

En este movimiento era prominente y amenazadora la agitacion de los cívicos. Ellos eran la imágen del municipio en armas. Enardecidos por todas las pasiones locales, estaban tan decididos á rechazar á los montoneros, como lo estaban los partidarios vencidos del Directorio. Pero como los cívicos eran plebe en su gran masa, se hallaban imbuidos en un espíritu democrático bien caracterizado y rebelde; y odiaban sin rebozo al círculo inteligente y distinguido

Digitized by Google

que hasta entonces habia tenido la direccion de los negocios públicos.

Este doble carácter de los únicos defensores con que contaba la capital, era una nueva y muy grave complicacion en aquellos momentos; por que á la vez que la entidad política del pueblo de Buenos Aires necesitaba de sus CIVICOS, para defenderse de los enjambres de montoneros bravíos que venian sobre él, esos cívicos estaban animados de pasiones tan turbulentas, y tan agitados por móviles tan inquietos, qué, lejos de que pudiera contarse con ellos para dar cohesion y vida á la autoridad pública, eran, por el contrario, un gérmen vivaz de trastornos diarios, y aumentaban asi el desquicio general en que habia caido el pais. En estas condiciones, era imposible esperar que se sugetasen al influjo de los hombres superiores y de las ideas orgánicas que venian consagradas por la tradicion; ni que se mostrasen dispuestos á someterse á la disciplina militar, aceptando la gerarquia de los gefes que traian su prestigio de la guerra de la independencia y que habian sido servidores del gobierno caido. Los tiempos se habian conturbado: todos los resortes orgánicos estaban desmontados: los ejércitos, derrotados y desechos, por la accion anárquica de las provincias: sus gefes desacreditados y vencidos. No quedaba pues sino los tumultos de cuartel y de plaza, encabezados por aquellos tribunos efímeros, que por causas del momento, lograban formar un grupo cualquiera con que sorprender el estupor público por un dia ó por una semana.

Los propósitos eficientes, que pudiera tener aquella agitacion de los Cívicos y del vecindario eran bastante complejos tambien por el lado verdaderamente político y nacional.

Digitized by Google

Como democracia en estado de revolucion, los cívicos de Buenos Aires obedecian al empuje fatal de segregacion y de aislamiento, que, partiendo de las masas democráticas y rebeldes de las otras provincias litorales, consumaba el derrumbe del gobierno unitario. Asi es que como soldados del Municipio en que habian nacido, eran eminentemente localistas ó federales; y estaban en armonia de tendencias latentes con los propósitos de autonomia local que daban bandera social á la insurreccion de las provincias. Pero como milicia armada, los cívicos eran al mismo tiempo soldados ardientes de la *causa* y *de los derechos de Buenos Aires*; y como Buenos Aires tenia, connaturalizados en su própio temple, los fueros de metrópoli tradicional en el virreinato, con el derecho ademas que le daban los grandes sacrificios que habia hecho por la revolucion y por la independencia del continente Sud-Americano, sus cívicos unian la pasion local á la gerarquia de pueblo dominador; de manera que por ese lado, su própio patriotismo local los hacia enemigos de los montoneros y les daba aspiraciones *unitarias*, ó si se quiere, una tendencia natural á hacer predominar la personalidad de la capital sobre la de las provincias.

Este era el génio particular y complejo, que el desenvolvimiento histórico de los sucesos le habian dado á la ciudad de Buenos Aires: yá como capital del Virreinato, yá como centro de accion y de poder en el régimen revolucionario; y basta tenerlo presente para comprender, por un lado: el despecho y la humillacion que produjo la derrota de Cepeda, y por otro: la anarquía turbulenta, é impotente al mismo tiempo, que hacia imposible la creacion de un gobierno sólido, ya que con los elementos prexistentes, ya con otros nuevos, fuese

Digitized by Google

capaz de mantener y de salvar la cohesion sistemada del derecho político y administrativo en la nacion, en la provincia ó en la ciudad misma. Todo iba pues á flotar sin direccion ni propósito al viento vário de los tumultos populares y de los sucesos de cada dia.

Pero, entre los tribunos y demagogos que se disputaban en las calles y en los cuarteles el favor tumultuario de los *cívicos*, y la oligarquia política del partido directorial, cuyo predominio y orgullosa suficiencia acababa de ser derrocada, comenzaban á salir á luz ciertas entidades intermedias que representaban genuinamente al vecindario *comun*, por su mediocridad misma y por el candor de sus afanes patrióticos. El centro y la escena natural de estas personalidades características, era el Cabildo; y no es, por cierto, el espectáculo menos curioso é interesante de nuestra historia el que ofrecen estos *hombres buenos del comun*: patriotas sinceros, y ansiosos por hacer el bien, pero mediocres é inocentes, que se veian forzados á figurar, por comision, en todas las exitaciones del pueblo; para ser víctimas de mil intrigas y complicaciones inesperadas, para sufrir todas las inquietudes del tumulto, y para ser el juguete de todas las veleidades de la opinion pública puesta en plena revolucion y anarquía.

Bajo el peso de esta situacion, era evidente que la Capital habia caido en una completa impotencia para influir en la marcha ó en los sucesos de las Provincias. Estas, lo mismo que ella, estában libradas á sus propias convulsiones internas, sin otros reactivos que aquellos que pudiera encontrar cada una en la aplicacion y en el amalgama eventual de sus propios médios. Habia pues desaparecido de Buenos Aires todo lo que era de un caracter ó de un interés

Digitized by Google

nacional; y nadie se preocupaba de otra cosa que de aquello que afectaba, de una manera inmediata, la vida interna y la suerte especial de la ciudad materialmente limitada á su recinto. Era pues de muy poca importancia, por el momento, que las provincias se hundiesen ó nó en la miseria, puesto que ellas mismas, por rebeldes al vínculo de un gobierno general, eran las que se habian echado en los brazos de la barbárie, y levantado el poder ominoso y disolvente de los caudillejos y de las montoneras. Pero debajo de esta indiferencia forzada, que los sucesos presentes le imponian á la capital, ella mantenia el recuerdo de su pasada y tradicional gerarquia; y el despecho mismo con que se veia destronada, era un rasgo peculiar que revelaba la persistencia latente con que sus partidos conservaban el propósito de reconquistar en la primera ocasion favorable la gerarquia perdida. Tan singular era esta fisonomia doble de la situacion, que al mismo tiempo que Buenos Aires daba la espalda con enojo á las provincias, y que prevalecia entre los hijos de ambas secciones una enemistad poco disimulada, los unos y los otros procuraban ganar y reatar el poder centralizador, para dar cohesion al gobierno general: los *Montoneros*, conquistando á Buenos Aires para absorverlo y nivelarlo: los *Porteños* rechazando á los Montoneros, y buscando alianzas en el campo enemigo, ó en los pueblos oprimidos, para fundar sobre ellos nuevos lazos de Comunidad, continuando en ser centro y sentido de la nacion.

Pero estas evoluciones, que debian tomar mas tarde un vivísimo colorido, no eran en los primeros dias que se siguieron á la derrota de Cepeda, sino síntomas vagos, que

Digitized by Google

hemos querido caracterizar préviamente en toda su importancia, para que se comprenda con mayor evidencia el sentido político de los sucesos que vamos á narrar. Hacia mas de un año sin embargo que todos estos gérmenes venian tomando cuerpo en la opinion, y convirtiéndose en una amenaza cuya proximidad crecia á medida que el poder personal de Pueyrredon se desmoralizaba y que perdia los quícios en que se habia levantado. Él mismo, con la perspicacia y el ojo claro que le distinguia, habia visto que era irremediable el desorden, y habia renunciado el mando, dándose, con razon, como impotente para mantenerlo en sus manos desde que le faltase la cooperacion de San Martin y de Belgrano. El pobre general Rondeau habia recibido una situacion perdida: y todos los ánimos estaban pendientes del primer suceso que viniese á dar caracter á las cosas. Por eso, comprendiendo el Congreso Nacional que no tenia mas apoyo que la ciudad de Buenos Aires, ni mas soldados de quienes esperar algo que los *porteños*, no solo consintió, sino que promovió la designacion de D. Juan Pedro Aguirre, Alcalde de primer voto en el Cabildo, es decir *Mayor* de la ciudad, para *Director Supremo Sostituto* de la Nacion: dejando acumulados en su persona el Ejecutivo Nacional con la Presidencia municipal. Esto era librar á la Municipalidad de Buenos Aires la suerte de los poderes nacionales, buscando en el patriotismo de la Comuna y en los Cívicos, medios de reaccion contra el empuge disolvente que venia prevaleciendo desde las provincias.

Tan evidente era que en aquellos momentos no habia otro recurso que atrincherar á la Nacion en las calles de la capital, que luego que llegó la noticia fatal de la derrota de


Digitized by Google

Cepeda, reunido el Congreso en la misma mañana del 3 de Febrero tomó la resolucion de ponerse en receso, acordando al Alcalde, trasformado en Director Supremo, un voto absoluto de confianza y facultades estraordinarias para resolver y proceder en todas las emerjencias de la dificil situacion que se habia producido. Lo natnral hubiera sido que el poder Lejislativo de la Nacion, órgano y producto de la Constitucion vigente, se hubiera declarado en permanencia, y llevado su poder moral y su accion suprema al lado del Ejecutivo. Pero si, como se vé, se hizo lo contrario y tuvieron las autoridades nacionales que cobijarse detras del poder municipal, fué, por que todos reconocian que el Congreso y el Ejecutivo habian perdido completamente las gracias y la confianza de los elementos puramente porteños que surgian en desorden; y creyeron que abdicando en manos de la municipalidad de Buenos Aires, se atraerian el apoyo del pueblo contra el enemigo comun, y lograrian salvar un centro poderoso donde pudieran reorganizarse para reaccionar despues. Segun el Congreso:—«El estado critico y « desesperado del Pais exigia medidas extraordinarias y « eficaces, los riesgos eran inminentes; y era preciso ha- « cer cesar la guerra ominosa con la provincia de Santa-Fé « y con los Orientales. En este concepto, el Alcalde Mayor « quedaba plenamente autorizado para poner á la capital *en* « *un pié respetable de defensa*, proporcionándose ó *sacando* « *el dinero necesario, por todos los medios qae le dictase la* « *Suprema ley de la salvacion de la Pátria*; pero se le « recomendaba especialmente que negociara ante todo una « suspension de hostilidades *con el fin sagrado de sellar la* « *union de los pueblos sobre bases de eterna justicia y de interes*

Digitized by Google

« *recíproco*, cesando el Congreso en sus sesiones mientras « duraran los aprestos militares.» La Municipalidad de Buenos Aires recibia pues del Congreso General un título legítimo á la herencia unitaria de la Nacion; la tradicion protestaba y vencia en el terreno del derecho consagrado contra la fuerza brutal de los hechos que la violaba. Esta era al menos la conviccion inapeable del partido de los Políticos cualquera que fuese la bandera en que estuviesen afiliados: el gobierno general era y debia ser de Buenos Aires.

Desde que el Congreso, en la impotencia de hacer otra cosa, abdicaba en el Cabildo de Buenos Aires, el espíritu local surgia con el vigoroso empuge que le daban las inquietudes mismas y la actividad que agitaban al vencindario de quien aquel era hechura; y era forzoso que todo el movimiento y la iniciativa comenzaran, desde entonces, á efectuarse entre el Cabildo y el Pueblo: resultando así que este cuerpo cobrara la espectabilidad tan ruidosa de que gozó durante todos los sucesos de 1820.

Hemos visto ya el famoso Bando que el Alcalde Aguirre promulgó el 3 de Febrero, y el establecimiento del Campo volante á las órdenes del General Soler. [1] Tomando ademas el papel y la importancia de una Asamblea omnipotente, el Cabildo le prestó á su Alcalde una amplísima cooperacion. Para atenuar el caracter angustioso de las circunstancias y obviar á la miseria pública, ordenó por Bando que ningun almacenero pudiese vender artículos de consumo á mayor precio que el que tenian el 2 de Febrero, es decir; el dia anterior á la derrota; y abrió una

1. Véase la pag. 643 de nuestro número anterior.



oficina en su propia Casa para dar á los pobres y á los militares boletos de auxilios (billetes) que podian emplearse como moneda circulante, y que el Cabildo ofrecia amortizar con altos prémios así que pasaran los apuros. [1]

Por muy acertadas y vigorosas que fuesen todas estas medidas para hacer frente al enemigo, á quien era preciso contener en los suburvios de Buenos Aires, nadie tenia fé verdadera en el resultado, tal era el desaliento y la anarquia en que estában los ánimos; y por eso, el deseo mas general, y mas acentuado en el fondo era el de transijir con Ramirez y con Lopez, para reducir á la provincia sola los problemas políticos que ofrecia el orden interno y el establecimiento en ella de un gobierno adecuado: tarea árdua en si misma, cuyas dificultades graves, aún así restrinjidas á lo mínimo, nadie se disimulaba. Tratando de dar satisfaccíon á este deseo general de transijir con los montoneros, el Alcalde y el Cabildo resolvieron aceptar la indicacion que Ramirez les habia hecho á este respecto en nota del dia 2, [2] y proceder á nombrar una Comision que fuese al campo de los federales para negociar preliminares de paz. El deseo de obtenerla era comun á las tres fracciones que predominaban por el momento. Pero cada una de ellas querian negociarla para sí y en provecho propio. Los directoriales deseaban la paz para evitar las últimas consecuencias de la derrota de Cepeda, y para salvarse de las persecuciones personales, que eran de temer si los montoneros triunfaban por las armas y ponian en el gobierno á una de las facciones enemigas.

1. Bando núm. 2 del 3 de Febrero 1820.

2. Véase pág. 646 de nuestro número anterior.

Digitized by Google

Comprendian tambien, que quedándose dueños de Buenos Aires, les vendrian á la mano mil medios de reaccionar y de restablecer su poder; porque formaban en efecto una oligarquia poderosa por la habilidad reconocida de los gefes y por la suma de riquezas ó intereses que representaban sus adeptos. Por el momento tenian en contra otras dos facciones: la de Sarratea y la de Soler. Pero el partido de Sarratea era un circulo efímero: una cohesion momentánea de los intereses de algunas personas descontentas, que favorecidas por la derrota y por la anarquia que ella habia producido, habian formado un grupo ó cabala bulliciosa y atrevida, que al sentir desconcertados á los directoriales, se habia puesto ella misma en la superficie, y reclamaba el poder levantando el grito contra la criminalidad y la corrupcion de los vencidos. La formaban, como hemos dicho, en primera línea algunos abogados sin ilustracion y mediocres, pero intransigentes y avezados en las chicanas del foro, que habian vivido resentidos de su alejamiento ó poca espectabilidad en los gobiernos pasados, á causa de su inferioridad con respecto á los gefes y directores de la oligarquia congresal. Ellos se unieron á Sarratea, como se habrian unido á cualquiera otro, simplemente para satisfacer las predisposiciones de un ánimo ofendido, y para desagraviarse con la ruina de sus rivales. Bien se comprende que con semejante origen, ese círculo carecia en el fondo de todo caracter sério; y que sus afinidades con el movimiento popular eran puramente ficticias y de intriga, aunque los momentos les favoreciesen para dar á sus miras personales una aparente armonia con las pasiones populares. Ellos eran los que, desde tiempos atrás, habian sembrado en la opinion de las masas

Digitized by Google

y de las gentes vulgares mil gérmenes de alarmas y de odio contra el gobierno de Pueyrredon y contra el Congreso, presentándolos como traidores y como confabulados con la casa de Braganza y con otras monarquias de Europa, para *vender* y esclavizar á la República con la cooperacion de los ejércitos portugueses que ocupaban la Banda Oriental. El Congreso había considerado tan sério el peligro que se habia dirijido al pueblo, en una proclama que decia:—«Se em-
« peñan en desconcertar la opinion pública derramando
« espécies contagiosas, que favorecidas por los desconten-
« tos adquieran la importancia de una fatal ilusion: ha
« corrido en estos dias la especie maligna, vaciada en
« aquella frágua infernal de que las tropas que ha sacado el
« Director Supremo del Estado se han hecho salir con el
« doble objeto de dejar esta plaza importante á merced del
« Portuguez, con quien se suponen inteligencias secretas de
« las autoridades del pais. ¡Funesta calumnia! ¡Veneno
« mortífero capaz de seducir á los incautos, hacer vacilar á
« los buenos, y servir de instrumento á los malvados!» Esta faccion respondia pues á una intriga de efectos transitorios, y no tenia por consiguiente el valor de un partido hecho y persistente. Sus adherencias se componian, por un lado: de ambicíosos secundarios y acomodatícios; y por otro, de gentes alarmadas, cuyo único fin era salir de cualquier modo de la situacion; para lo cual creian que lo mas espedito era separar y arrojar á los directoriales, que caian con la terrible responsabilidad de haber levantado todos estos problemas, y agravado todos estos males.

Del lado de Soler se ponian dia á dia todos los secuaces de la fuerza militar, que habian vivido en Buenos Aires ó

Digitized by Google

que habian venido desperdigados de los ejércitos que acababan de desorganizarse. Predominaban allí muchos oficiales de Cívicos, y multitud de militares que se habian retirado del Ejército de Belgrano ó del de San Martin, como el General D. Hilarion de la Quintana, los Coroneles Terrada, Pagola, Holhemberg, oficiales de menor graduacion como Pacheco, Sanchez (Modesto) y otros muchos agrupados yá en el Campamento volante del Puente de Marques.

Apesar de que la mayoria de los Capitulares que formaban el Cabildo era adicta al Congreso, como que habia sido electa bajo las influencias políticas del partido directorial, la accion efectiva y el movimiento de la opinion popular, habia pasado á las dos facciones de Soler y de Sarratea, como puede inferirse por la esposicion misma, que acabamos de hacer, del caracter que tomaba la situacion. Solo una sombra de poder era lo que el Congreso habia pasado á manos del Mayor de la Ciudad D. Juan Pedro Aguirre; que perdia todo su valor, por horas, en médio de la agitacion en que habian entrado todos los elementos vivaces y poderosos del pueblo. La Gaceta oficial habia caido, como era natural, en manos de un escritor que sin haber tenido jamás opiniones leales y de conciencia, antes ó despues, procuraba ahora captarse el favor de las facciones, luciendo un ardor retrospectivo fácil y brioso, para propalar las calumnias vulgares que se hacian correr contra el *partido unitario* ó directorial. Buenos Aires queria la paz (decia el Dr. D. Bernardo Velez Gutierrez en la Gaceta del 7 de Febrero) cuando derrocó el partido de la opresion:—«Esos hombres « que hicieron del Estado un patrimonio suyo, han desapa-« recido de nuestra vista. Bajo su despótica administracion

Digitized by Google

« era un delito la palabra *federacion*. Ella va en adelante « á ser el objeto de una pacífica y paternal discusion entre « las Provincias del Sud. Si de su mayoria resultase que « el Estado debe gobernarse por este sistema, él presidirá « á los pueblos, sin que á decision tan augusta se oponga « jamás Buenos Aires, cuyos sentimientos no contrarian « la voluntad general, por que ellos tienden naturalmente á « la union y á la libertad.

Despues de esto, es evidente que los federales, ó mas bien dicho, los enemigos de Pueyrredon, apoderados de aquel nombre que les servia de medio, habian asaltado ya las posiciones decisivas, é imponian su influjo ¿Que podia oponerles el cabildo? tenia que dejarse arrastrar por la corriente. Asi es que en la noche anterior, Pueyrredon, Tagle, y algunos de sus amigos mas comprometidos, se embarcaban fugitivos, y se asilaban en la *Colonia* ó en Montevideo; ¡bajo el pabellon portuguez! Hay vergüenzas en la historia, que deben estar siempre delante de los ojos de los pueblos, para que aprendan á ser justos y viriles, y para que sepan que los tumultos y la anarquía revolucionaria, tan lejos de ser síntomas de patriotismo ó de heroicidad, son solamente la fiebre de la demencia y la postracion de todo mérito moral.

Bajo el influjo de estas circunstancias, era natural que en el deseo de salvar sus restos, el partido directorial, asido al cabildo por medio de la oligarquia porteña, deseara obtener la paz transiguiendo con los federales, para alejar el influjo de sus caudillos y para reorganizar la provincia en su propio sentido. Desde luego, era evidente que el Cabildo habia de fijarse en hombres suyos para encargarles de una comision tan delicada, en la que tanto le iba al partido que

Digitized by Google

representaba. Pero esto ofrecia tambien sus inconvenientes: yá por la oposicion y enemistad que esos mismos hombres podian provocar en el ánimo de los gefes federales, yá por la alarma qüe despertarian en las otras facciones, naturalmente empeñadas en que los directoriales no se sobrepusiesen á los efectos de su desgracia por medio de una negociacion feliz. El cabildo corria un grande peligro si entregaba la negociacion á hombres con cuya adhesion no pudiera contar, desde que sus comisionados bien podian entenderse con los gefes federales para que apoyasen con su influjo esta ó aquella de las facciones que se ajitaban en la ciudad por apoderarse del poder; cosa que les era fácil pues bastaba que aquellos gefes hiciesen depender la paz y la generosidad de sus concesiones de la condicion de que tales ó cuales personas ocupasen el gobierno que estaba por crearse en sostitucion de todo lo antiguo.

Pero, para hacer pasar comisionados de su partido era menester unirles uno, al menos, que tuviese otro sentido y que fuese al mismo tiempo bastante acomodaticio para que el cabildo pudiese ganárselo á sus actuales intereses. Con estas miras el cabildo nombró como primer miembro de la Comision Negociadora á su Presidente D. Juan Pedro Aguirre, uniéndolo con el Dr. D. Vicente Anastacio de Echevarria y con otros dos de sus miembros D. Julian Viola, y D. Joaquin Suarez cuya significancia vamos á exponer. Aguirre era un hombre de juicio sano, de una voluntad muy entera y de una probidad consumada. Tenia una palabra franca é imperiosa con un temple de alma bastante sólido y enérgico. Por sí mismo, y por las estrechas relaciones de parentezco y camaraderia que tenia con los tres hermanos Anchorena, era grande

Digitized by Google

enemigo de Sarratea, y tan *porteño*, en el sentido localísimo de la acepcion, que, para él, un provinciano, y sobretodo un montonero, no era mas que un estrangero empeñado en humillar las glorias y los derechos sagrados del pueblo de Buenos Aires. Bajo este aspecto, el cabildo y el unitarismo, es decir—el predominio de la entidad porteña, tenia en Aguir re un atleta convencido y decidido contra—« las nécias « pretensiones de esas provincias á igualarse con la capital, « y á prorratear á manotazos las rentas de Aduana y las ven- « tajas del comercio.» Puesto en la comision de paz, él era mirado, pues, como una garantia de que los intereses de la comuna porteña no iban á ser sacrificados, ní humillado su legítimo orgullo en la negociacion.

El Dr. Echevarria era hombre de un tipo enteramente diverso: tenia todas las camándulas de un abogado paciente y astuto: era *cuntactor* por carácter como Fabio Máximo; pero de una honradez problemática en sus miras; flexíble y astuto al favor de sus intereses personales; tenia un espíritu descreido y nutrido con una filosofia fácil, burlona á veces para consigo mismo y para con los demas; de modo que era dificil hacerle tomar con gravedad las cosas de la vida política, ni otros intereses que aquellos que podian convertirse en una ventaja material ó pecuniaria. Durante la revolucion, el Dr. Echevarria se habia ocupado solo de especulaciones personales, y con preferencia de empresas de corso ó negocios de armamentos; y habia figurado como socio de Buchard, de Brown, de White, y de otros hombres emprendedores en esos ramos. Apesar de eso, y quizás por su mismo génio removedor y especulativo, habia conservado siempre una cierta notoriedad delante de la opinion; y sin que fuese claro

Digitized by Google

ó definido el papel político que hacia, su persona no era insignificante, ni tal que pudiese pasar inapercibida ante las preocupaciones del gobierno ó del público. En los últimos meses de la administracion directorial, y presintiéndose ya las graves dificultades que le pondrian fin, el Dr. Echevarria habia evolucionado adhiriéndose á las esperanzas y trabajos de la faccion de Sarratea; y habia entrado al efecto en combinaciones con el Dr. D. Matias Oliden, y sus hermanos D. Manuel y D. Jacinto Oliden á fin de organizar un trastorno ó conjuracion de que fueron tambien parte D. José María Santos Rúbio, Somalo y much s otros oficiales. Pero, como el Dr. Echeverria habia nacido en Santa-Fé, y habia sido íntimo amigo del caudillo D. Estanislao Lopez, el cabildo necesitaba atraerlo ahora á sus intereses, y encargó á D. Estevan Romero y D. José Julian Arriola, que eran sus clientes y amigos, que negociasen su adhesion. La cosa se hizo con facilidad y rapidez; y dió lugar á un escándalo que ocupó mucho la atencion pública y que, calumnia ó nó, fue revelada con grande notoriedad por los partidarios de Sarratea.

Cuando estos supieron que el Dr. Echevarria estaba nombrado para formar parte de la comision, corrieron á él para que renunciase, á fin de que su influjo y sus esfuerzos no salvasen los restos del partido directorial que estaban aún aislados en el poder del cabildo. Pero habiéndose él resistido y mostrándose dispuesto á desempeñar su comision, el Dr. Oliden le enrostró su falsia y la deslealtad de su conducta, quedando definitivamente quebrados.

Los otros dos miembros eran D. Julian Viola y D. Joaquin Suarez. Viola era lo que entre nosotros se llama un hombre vivo, un hombre pronto siempre á servirse de los

Digitized by Google

sucesos segun el viento que soplara. Tenia un espíritu sagaz y poco sujeto á escrúpulos. Habia sido criatura del General Alvear, pero habia logrado hacerse perdonar este pecado; y no le habian cerrado las puertas los gobiernos subsiguientes, ni impedídole que promoviera y fomentara sus intereses; ya como cabildante, ya como arbitrista, que era su rasgo mas definido. El cabildo le nombró en aquella espinosa comision, por que era miembro suyo, y por que tenia aptitudes fáciles é insinuantes para negociar. Pertenecia tambien al cabildo, y fué nombrado para la misma comision D. Joaquin Suarez; hombre de mucha notoriedad entonces, aunque completamente olvidado hoy. D. Joaquin Suarez era el ganadero mas feliz y opulento de nuestra campaña. Conocia con una precision matemática la poblacion, la riqueza, las sementeras, la índole y las aptitudes de cada uno de sus partidos administrativos; y como era un campesino sano, honorabilísimo, y dotado de aquella sólida nobleza que el *farmer* inglés tiene por su buena familia y por sus tareas rurales, D. Joaquin Suarez era un hombre precioso para los hombres ilustrados de aquel tiempo, que tomaban grande interés por fundar la Estadística sobre bases científicas y normales; cuyos propósitos servia el Sr. Suarez con admirable celo é inteligencia, revelando los misterios, bastante oscuros entonces de nuestra produccion rural y de las leyes regulares de su progreso [1]. Pero no era un hombre político, ni de facultades perspicaces; y se le habia nombrado, solo por el influjo de su buen nombre y de su riqueza, y por el prestigio de que

1. Este señor era abuelo materno de nuestro amigo el Coronel Garmendia, gefe actual del Batallon *Guardia Provincial*, que es tan simpático como estimado entre la juventud de Buenos Aires.


Digitized by Google

gozaba entre los vecinos hacendados y laboriosos de la campaña.

No bien se supo que el cabildo habia designado al Mayor Aguirre para primer miembro de la comision negociadora, cuando las faccciones que esperaban alcanzar el poder acumulando dificultades sobre la que lo egercia, levantaron el grito contra la inconveniencia y el desacierto de una eleccion que hacia imposible todo avenimiento pacífico. Aguirre era el Director Sostituto del Estado; y aunque tal categoria fuese yá puramente nominal y vana, su orijen y su aparato hacia altamente inconveniente su persona, para negociar la paz con enemigos que habian derrumbado ese mismo régimen gubernativo representado por él. Aguirre era ademas quien habia firmado el Bando belicoso é *insultante* del 3 de Febrero. En él habia dicho—«que el *pueblo* de Buenos Aires era el « objeto de las venganzas en que los pretendidos federales « pensaban saciar su orgullo y su irritacion; que no habia « nada que los satisficiese sino la humillacion de los por- « teños: que los hijos de Buenos Aires no debian ni po- « dian consentir este opróbio, ni dejar que aquellos ene- « migos feroces pusiesen su planta sobre su cerviz: « que la muerte èra preferible á esa ignominia que trataba « de imponer un *enemigo fratricida*; y que el gobierno se « proponia contener y rechazar sus furias poniendo al pue- « blo en una actitud imponente»—El hombre que habia dadò eco á estas palabras (decian los facciosos de los diversos círculos) no podia ser negociador oportuno de la paz, ni seria recibido por los gefes de los montoneros; y estas razones, que no carecian de apariencia, encontraban asentimiento en las alarmas y deseos pacíficos del vencindario.

Digitized by Google

Con este desorden, las facciones criaban nuevas álas y mas atrevimiento por horas. La agitacion era excesiva: y las exigencias de los enemigos del órden preexistente crecian á medida que sus resortes y medios decaian en la opinion unos tras otros. Gritábase á voz en cuello que era preciso crear autoridades nuevas y puramente locales que salvasen la capital. Estas ideas y el anhelo de darles realizacion inmediata, no solo prevalecian entre los grupos que ocupaban las calles y las plazas, sino en el ejército del General Soler; donde el gefe y los oficiales se mostraban impacientes por una resolucion que trasladase á sus manos el poder público, adelantándolos á las intrígas de las otras facciones.

Con estos antecedentes, el Alcalde Aguirre, que representaba por sostitucion el Ejecutivo nacional, comenzó á dudar de la conveniencia de su nombramiento para desempeñar la comision negociadora; y concibió temores muy justos acerca de la enemistad que su persona inspiraba á los federales, y de los peligros á que quizás se esponia. Sus mismos amigos, y todos los demas vecinos interesados en obtener la paz á todo trance, le aconsejaron que se quedase en la ciudad; y el Ayuntamiento lo eliminó en una nueva nota que pasó al caudillo Ramirez, en la que le decia que el Alcalde de primer voto quedaba en la ciudad—«por exigirlo « asi las circunstancias del dia, y creer necesaria su persona « en las ocurrencias presentes.» Los otros tres miembros partieron el dia 8 al campamento de los federales.

Desde el dia 7, Soler habia procurado ponerse al habla con Ramirez por médio del Sargento Mayor D. Gregorio Jayme, con el objeto de alcanzar preliminares de paz antes que los otros partidos, y de imponer su persona al

Digitized by Google

Ayuntamiento, como garantía de pacificacion y de defensa militar á la vez. Pero Ramirez le contestó confidencialmente el dia 9, que no detendria sus marchas sobre la ciudad ni entraria en negociaciones mientras el ejército ó el pueblo no derrocasen todas las gerarquias políticas que tenian su orígen en el Directorio. Soler que tenia un conocimiento cabal de que en la ciudad la opinion popular se pronunciaba contra las autoridades preexistentes, reunió en consejo á todos los gefes de su Ejército; y el dia 10 resolvieron pasar una nota ó intimacion al Cabildo, que empieza con estas graves palabras:—«¿Para cuándo guarda V. E. *su poder*?» é invocando asi el espíritu local del pueblo, para que arrojase ó derrocase esa sombra cadavérica de poderes nacionales, que se ocultaba tras del Cabildo á los ojos del pueblo mismo de la capital, seguia diciendo:—«Desde ayer, el ene-
« migo pisa victorioso en el Salto; y aún sus partidas alcan-
« zan al Lujan. Las provincias se han separado; y por
« consiguiente ¿á quién representan los del Congreso? Los
« enemigos no quieren tratar con autoridad que dependa de
« ellos; solo V. E. se presenta en este conflicto como el
« íris de paz. Este ejército *reunido* [1] me ha *facultado* para
« hacer á V. E. la presente comunicacion; y por mi conducto
« esplicar sus sentimientos en uniformidad con los votos de
« ese desgraciado pueblo. El ejército ha *jurado sostener su*
« *resolucion* de que se DISUELVA EL CONGRESO, y sean sepa-
« rados de sus destinos cuantos empleados emanan de este
« y del Director, por que estan íntimamente ligados: que
« salgan á alguna distancia de la ciudad, á los arrabales; y

1. Hé aquí una acepcion curiosísima con la que el Ejército se convierte como por encanto en *asamblea política*.

Digitized by Google

« que V. E. reasumiendo el mando, oiga libremente *á su* « *pueblo.* Esta resolucion la he comunicado hoy mismo al « *General* Ramirez, invitándole á tratar sobre estos princi- « pios.....Nuestro único objeto es la salud de ese gran pue- « blo, y la *union de los pueblos* separados desgraciadamente; « y entre tanto V. E. no me conteste, *la amargura* y *la zozo-* « *bra* se lee en el semblante de todos.» Firmaron este papel veinte gefes, de generales á tenientes-coroneles; y vino á la ciudad acompañado de una ardiente adhesion del cabildo de Lujan, cuyo vecindario venia á prestar asi una especie de apoyo popular á esa ilegal intimacion del ejército.

El General Soler se proponia resolver el conflicto en su sentido, adelantándose á las otras combinaciones y precipitando los sucesos; pero al mismo tiempo, los comisionados del Director Supremo sostituto *autorizado por el cabildo, en quien habia delegado el Congreso,* buscaban por la campaña del Norte el campamento de Ramirez, para entrar en negociaciones con él, á nombre de esa mezcla indefinida de autoridades ficticias, que subsistian con un nombre vano, representadas por otras que aunque efectivas eran puramente *locales.* El desorden no podia ser pues mas completo ni mas intrincado: estaba en las cosas, en los hombres, y en la organizacion social.

La intimacion de Soler reventó como una bomba en medio del Ayuntamiento, y provocó una grita desordenada en el público. Los unos, para que se hiciese pronto lo que el ejército queria: los otros, para que se le resistiese. Segun estos, los miembros del congreso y del cabildo debian morir sentados en sus sillas curules, como aquellos míticos Romanos que habian resistido á los Galos, señores de Roma. El clasicismo

Digitized by Google

era el código del tiempo. No faltaban otros, por supuesto, que voceaban por mil otras combinaciones, para librarse de Soler y de los federales á la vez. Las angustias comenzaban á ser estremas en efecto: la situacion se devoraba á si misma, y el espíritu de la defensa se desmoralizaba por horas en medio de esta profunda y general anarquía.

Desconocido é intimado por su própio ejército, el Cabildo se sometió en el primer instante á pesar del enojo popular que comenzó á prevalecer contra Soler por este atentado. Todas las facciones que tenian interés en desmontar á Soler, se armaron con la opinion latente del pais para condenarlo. Los facciosos, por el peligro que corrian de que Soler les arrebatara el mando; los vecinos bien intencionados, por el alarma con que veian erigirse una tirania ó demagogia militar y turbulenta que se inauguraba con un atentado tan atrevido. Pero los cabildantes, que no tenian en mucho estas fuerzas morales y latentes de la opinion, tuvieron miedo, por su propia seguridad, de la fuerza efectiva que representaba el Ejército y del carácter de su gefe, y prefirieron prudentemente obedecer la intimacion.

Convocado el Congreso desde luego, en sesion privada, el cabildo envíó una comision especial de sus miembros para que esplicara el caso y recabara la disolucion, en vista de la fuerza de las circunstancias. «El Congreso contestó « con fecha 11, que sinembargo de que los Representantes de « los Pueblos tenian un pacto de union celebrado con la re- « presentacion legítima del gran Pueblo de Buenos Aires, y « de que por lo tanto desearian saber la voluntad de este, « cedian á la intimacion que se les hacia.» La disolucion fué comunicada entonces al general Rondeau, quien—«adhi-

Digitized by Google

« rió á la voluntad general, dimitiendo la Suprema Direccion « del Estado *en manos del Cabildo*;» y quedaron asi consumados, en la ruina de la Nacion, los resultados que Bustos y Paz habian buscado en Arequito, para poner á las provincias en una situacion espantosa, de que daremos cuenta despues de haber seguido el encadenamiento de los sucesos en la de Buenos Aires.

Consumada la disolucion, el Cabildo proclamó al pueblo el dia 11 sincerando sus medidas con el deseo de poner término á una guerra *fratricida*, y de cumplir el voto de los ciudadanos virtuosos que habian exigido el cese de las antiguas autoridades. En esta virtud, el Cabildo habia venido á resumir todo el poder de la provincia; y decia que á su tiempo, concurriria á levantar las bases de *una liga*, que, siendo la obra de una reciprocidad de conveniencias, pudiese ser permanente. Mientras se reorganizaba la autoridad, el Ayuntamiento se hacia responsable del órden público contando con la cooperacion que debian darle los ciudadanos, para garantir la propiedad y la seguridad individual y para perseguir y castigar á los que atentaran á perturbarlas. Aseguraba tambien que en la provincia todos estaban conformes con las nuevas bases de asociacion que los pueblos apetecian; y que todas las cuestiones acerca de la reorganizacion de la Nacion quedaban libradas á la unánime concurrencia de las Provincias.

El dia 12 espidió el Cabildo su grande medida para dar autoridades regulares á la Provincia; y por medio de un Bando convocó al pueblo para que todos los ciudadanos concurriesen el dia 18 á votar por *Doce Electores* que debian á su turno elegir el gobernador de la Provincia. En

Digitized by Google

la falta de una ley ó reglamento electoral, se mandó observar en esta nueva eleccion, el bando de Noviembre que habia reglamentado la eleccion de los oficios concejiles, dividiendo la ciudad en cuatro secciones electorales; pero aunque se indicaba allí tambien, de una manera vaga que la eleccion de electores se practicaria tambien en la campaña era evidente que semejante propósito debia quedar sin ejecucion, por que no habia medios oficiales, tiempo, ni oportunidad, para cumplirlo; importando muy poco, ademas, en equellas circunstancias urgentes, que la despoblada campaña de Buenos Aires contribuyese ó no al acto con sus votos. El Cabildo hacia en ese Bando, especial prevencion de que no se admitiesen á votar sino á los *ciudadanos conocidos de sus respectivos alcaldes de barrio*, y que se les hiciese firmar el voto delante de la Comision municipal nombrada para cada una de las cuatro secciones, con el fin de *evitar los escandalosos abusos que con harto sentimiento del pueblo*, se habian notado en todas las anteriores elecciones.

Para dar unidad de accion á la autoridad, el Cabildo procedió á nombrar por gobernador político interino de la ciudad al ciudadano D. Miguel Irigoyen; y por Comandante general *de las fuerzas de mar y tierra* al general Soler; poniéndole al primero como Asesor al Dr. D. Juan José Passo y facultando al segundo para que propusiera los gefes y oficiales que debian mandar las tropas y su conveniente organizacion.

Todas estas medidas habian sido dictadas y ejecutadas en los primeros momentos, bajo la presion de la intimacion del general Soler. Pero la insolencia del acto, como he-

Digitized by Google

mos dicho, habia irritado y alarmado á todos los partidos; y se formó con rapidez una opinion general de que era indispensable obrar con energia y elejir inmediatamente autoridades permanentes, con prescindencia del general, para resistirle tambien en todo caso si fuera necesario. La faccion de Sarratea se mostraba animadísima y exigente en este sentido. Pero los miembros del Cabildo fluctuaban entre mil temores que tomaban diversas formas á cada instante, por que era imposible preveer y satisfacer los cambios repentinos, imprevistos, y veleidosos de la opinion. El miedo y la duda los tenia sin propósito determinado, en médio de aquella lucha abierta de tan agitadas facciones y de intereses microscópicos que bullian y vociferaban en confusion.

El atentado amenazante de Soler produjo pues un resultado que le fué contrário. Todos contaban con la caida del Directorio y del Congreso. Pero su sombra estába protegida por la autoridad moral, vivaz y efectiva que el Ayuntamiento tenia en la ciudad, y no bien se echó el general sobre sus hombros la responsabilidad del atentado, por congraciarse con los gefes de la montonera, cuando el vecindario levantó una grita general contra el *calavera atrevido*, que se permitia, con tanta insolencia, dar así órdenes para demoler en provecho suyo las autoridades del Estado. En efecto, en el campamento de Soler, se levantaba un militarismo turbulento que inspiraba con razon graves temores.

Hacía alli de corifeo un Coronel Pagola, oriental, hombre exaltado y violento que arrastraba á muchos perdularios sin conciencia ni principios, de esos que, en las épocas de

Digitized by Google

perturbacion social, usurpan aquellos poderes fragmentarios que deja vivos el desorden, y que los clásicos antiguos simbolizaban, con tanta propiedad, en las *teas de la anarquia*. Pagola era el brazo derecho de Soler; pero como era hombre de génio exaltadísimo y malo, su nombre inspiraba terror y enemistad.

Bajo la presion de estas circunstancias, y movidos por un peligro comun, vino á crearse entre todos los elementos urbanos y civiles del vecindario, una espécie de uniformidad de miras, ó cohesion de intereses que, aunque debia ser pasagera, tomó la misma direccion en todos los espíritus. Los moderados del partido directorial, que no habian tenido un papel muy prominente en el gobierno de Pueyrredon y de Tagle, miraban con afecto al Cabildo, donde predominaba todavia un resto decente y honorable de aquel partido. Alarmados con el militarismo que se levantaba en el campo de Soler, é impotentes para hacer dominar sus inclinaciones particulares se entendieron con la faccion urbana de Sarratea, y un sentimiento natural de conveniencia comun y de salvacion, provocado por el paso irreflexivo de Soler, hizo en un solo dia que Sarratea fuese el candidato general de la Ciudad.

Esta nueva evolucion de las opiniones populares estalló y se formuló del 12 al 13 con un caracter tan vivo y tan resuelto, que Soler tuvo que refrenarse y se puso á contemporizar humildemente con el Cabildo protestando su respeto, llevando sus demostraciones hasta el estremo de estampar estas palabras en una nota que dirijió el 14: «Pues « digo con franqueza á V. E. que siendo yo un jóven sin « relaciones, y sin mayor esperiencia de unos negócios tan

Digitized by Google

« árduos y trascendentales, como los que hoy se manejan, no « quisiera tomar providencias, *que tal vez desdigan del plan* « y conducta que V. E. se haya propuesto. Aseguro si que « soy *obediente*, y que obedeceré á V. E. cuanto V. E. « me ordene, y que estos son los sentimientos del ejército, « que enteramente confia en V. E. Parece de mas seme- « jante empeño. V. E. mande y será obedecido. La salud « pública está en manos de V. E.» Despues, agregaba el jóven general estas palabras, en desagrávio de la conducta qne le habia echado encima el enojo público—«Yo estoi « obligado á hablar la verdad como siempre lo juré. Re- « conozco *este mismo deber en V. E.*, y así confio que la « Pátria se salvará.»

Con este cámbio rápido de los síntomas, reapareció de nuevo á la cabeza del Cabildo D. Juan Pedro Aguirre, como Mayor de la ciudad ó Alcalde de 1er. voto; que se habia eclipsado en los dias anteriores, quizás ocultado, á causa de la intimacion de Soler; y el Cabildo, afirmado ya en el propósito de establecer la autonomia de la Provincia eligiendo á Sarratea gobernador, se propuso adelantar el dia de los Comicios; y en vez de esperar al 18 y 19, como estaba yá resuelto ordenó que se verificasen el dia 16 premiosamente para salir de dudas, de peligrosas, ó veleidosas aspiraciones.

Entretanto, los Comisionados para negociar la paz buscaban á Ramirez, por la campaña del Norte; y no sabiendo dónde dar con su campamento en marcha, le oficiaron desde Areco para que les designase el lugar donde resolvia recibirlos para cumplir con la Comision que les habia dado el Cabildo *en virtud* de la invitacion que Ramirez mismo le habia he-

Digitized by Google

cho á la *paz* y *concordia* en la nota del dia 2. Las aspiraciones ó propósitos políticos de Ramirez habian cambiado mucho desde entonces. El dia 2 no habia creido posible, ni fácil, derrocar el poder que las autoridades nacionales ejercian en Buenos Aires; y mucho menos, contar en la ciudad con partidos internos que viniesen á ofrecerle su cooperacion en cambio de su apoyo para darles el poder. Pero el dia 12 ya era otra cosa: Soler y Sarratea le habian mandado emisarios buscando su favor, la ciudad estaba en grande ofervesencia: el ejército estaba animado de mal espíritu, y se habia mostrado rebelde. Lo mejor para él, era pues ganar tiempo, adelantar sus marchas y aprovecharse de los sucesos. Ignorando que ya hubiesen desaparecido las autoridades nacionales, Ramirez tomó pretesto de su subsistencia para no admitir la negociacion que él mismo habia provocado, y contestó á los Comisionados que era inútil que se tomasen la molestia de buscar su campo, porque no estaba dispuesto á oirlos, mientras su mandato no emanase de autoridades que el pueblo mismo de Buenos Aires eligiese en completa libertad; por que de no hacerlo así todo seria infructuoso; y por que tal era el voto de los pueblos de la Liga *altamente ofendidos con* la conducta observada por el Director Sostituto *al publicar su alarmante y falso Bando del* 3. No contento con esto, el caudillo federal se dirigia tambien al Cabildo; y refiriéndose á los ardientes deseos de paz que este le habia protestado, agregaba: «ojalà que esos deseos no es-
« tuviesen desmentidos por *algunos individuos de esa respe-*
« *table corporacion*, que, constituidos á sostener intereses
« criminales sacrifican la nacion con una indiferencia alar-
« mante para los que aspiran al bien de su pátria:» y ha-

Digitized by Google

blando del Bando del dia 3 circulado por el mayor de la Ciudad Aguirre, agregaba—«en él hemos recibido nuevos « comprobantes de que *los complotados contra la Libertad « Nacional* pretenden apropiar sus delitos á los que prodi- « gan su sangre por obtenerla. Los virtuosos esfuerzos « del Ejército Federal por arrancar al pueblo de B. A. de « la esclavitud á que le habia reducido la tirania del Direc- « tor son desfigurados con colores que solo puede inventar la « malignidad de los mismos acusados, *espresados por uno « de sus cómplices*, para consumar la ruína del pais, antes « que ver realizadas las dignas intenciones de los libres;» y concluia diciendo: que despues de esto, era inútil toda tentativa que no viniera de un gobierno provisorio elejido por el mismo pueblo libre ya de toda opresion.

Dirijiéndose tambien á Soler, pero sin conocer todavia el resultado de la intimacion que este habia hecho al Cabildo, para que derrocase las autoridades prexistentes, le decia con la misma fecha del dia 12, que esa intimacion era propia del patriotismo y de la liberalidad de tan ilustre gefe y de tan virtuoso ejército; y que si el Cabildo se prestara á esas benéficas indicaciones, podia el general estar seguro de que era llegado el momento de la reconciliacion comun, de la tranquilidad, y de la dicha del pais—«Pero, Señor Briga- « dier, continuaba diciéndole, pongamos fuertes diques al « torrente de intrigas con que la aspirante y criminal admi- « nistracion amenaza aún la libertad de los pueblos; ella « tiene los médios de seducir á los incautos *valiéndose del « influjo de los* INFINITOS LOJISTAS que no abandonaran sus « intereses mientras no sean aterrados con un ejemplar « castigo en los PRIMEROS DELINCUENTES: muchas de las pri-

Digitized by Google

« meras autoridades de las corporaciones existentes son to-
« davia agentes activos de aquellos monstruos; y si V. E.
« no lo creyera, vuelva los ojos sobre el Bando del Direc-
« torio Sostituto, en el que desconociendo los sacrificios y
« servicios de los pueblos de la Liga, presenta al General
« Federal animado de sentimientos infernales, que solo
« caben en corazones tan corrompidos como los de esa ga-
« villa de malvados que tantas lágrimas ha hecho derramar
« á la pátria.... Concluyamos, V. E. y nosotros, esta grande
« obra para que no renovemos dias tan amargos Sea en-
« horabuena el Cabildo el órgano por donde se haga enten-
« der á este heróico pueblo que puede, sin el recelo de las
« bayonetas, espresar su voluntad; pero absténgase de mez-
« clarse en lo que delibere el pueblo mismo, porque eso se-
« ria sostener los intereses de aquellos que tienen jurada su
« opresion. Dificultades terribles van á oponerse á las san-
« tas intenciones de V. S. *si unidas nuestras fuerzas no se*
« *dedican á proteger la causa de los Libres*; *acercándose V.*
« *S. al Ejército Federal*, *nó para prodigar la sangre ameri-*
« *cana*, *sino para estrechar en sus brazos* á los dignos ciuda-
« danos *que obedecen sus órdenes*, y *para tener* la satisfaccion
« de *hablar con V. S.*: de cuya entrevista resultará la pronta
« conclusion de tantas inquietudes.—¿Y qué diré á V. S.
« de la fuga de los principales traidores Pueyrredon y Ta-
« gle? ¿Quien responderá ante el tribunal de la Nacion á
« los cargos que van á hacerse por los pueblos y por los
« individuos contra aquellos pérfidos?»

En esta nota se puede descubrir con evidencia los signos históricos de la situacion. Ramirez se habia apercibido yá que la derrota del ejército porteño no le hacia dueño

Digitized by Google

absoluto de Buenos Aires, como habia creido. Todos los informes que recibia de la ciudad, y todas las indicaciones que le enviaban los gefes de las facciones interesadas en contar con sus buenos oficios, para presentarse como heraldos de paz, le encarecian que se esforzase en no ofender al pueblo; por que las masas se hallaban en un estado sumamente vidrioso, y por que la menor chispa podia hacer estallar una esplosion de patriotismo (*local*) contra los montoneros, que traeria una reaccion inmediata á favor de los unitarios vencidos en Cepeda.

Y en efecto: esa era de dia en dia la tendencia latente de las cosas. Nadie pensaba en restablecer á Pueyrredon, ni intereses políticos ó instituciones algunas de las que habian caido con él. Pero los hombres que pertenecian á los círculos influyentes, y que aún aquellos por descontento ó por causas personales habian sido enemigos del *Directorio*, tenian ideas encarnadas en el *metropolitanismo*, y obedecian á doctrinas de gobierno basadas en el orgullo y en la prepotencia de la capital. De modo, que si bien se sometian por el momento al peso de las circunstancias, conservaban intenciones de remontar á Buenos Aires al puesto legítimo que le correspondia, así que ellos tuviesen el poder en sus manos. Alarmado con estos síntomas y convencido de que no tenia médios propios para imponerse, si no se atraia primero el apoyo de algun partido porteño poderoso, Ramirez buscaba, como se vé, una alianza con Soler, proponiéndose sacar de ella el triunfo de su política. En el fondo, Ramirez no tenia nada de federal; era mas bien una voluntad absorvente que procuraba *unitarizar* el poder en su sentido, y que por lo mismo habia venido á estar en conflicto con las otras fuerzas, ab-

Digitized by Google

sorventes tambien en un sentido contrario, pero igualmente *unitarizantes*, de las oligarquias porteñas. La lucha no podia pues tener nada de constituyente en aquellos momentos: y no era otra cosa que una colision de poderes personales, que no habia tomado todavia la forma final y orgánica que acabó recien por tomar en 1852: pero es claro que desde entonces esa forma venia yá, en un estado latente, dentro de las dos tendencias enemigas, como se vé estudiándolas en su valor absoluto.

Los Comisionados que habian salido de la Ciudad el dia 8 para negociar con Ramirez, ignoraban, lo mismo que este, los sucesos ruidosos y definitivos que Soler habia precipitado con su impetuosa intimacion; y desde Areco se dirijieron á Ramirez con fecha 11, como hemos dicho, pidiéndole que les designara el lugar en que queria esperarlos. Este caudillo rehusó la entrevista, por que los poderes que traian procedian del Director Sostituto, con quien no queria ni debia entenderse. Pero como llegara á saber el dia 14 los cambios que habian tenido lugar en la ciudad, ofició inmediatamente á los Comisionados modificando su anterior resolucion, y citándolos á una estancia del norte para conferenciar con ellos. Tuvieron en esta conferencia el dia 15; pero, si no es imposible, es hoy sumamente difícil saber lo que realmente pasó entre ellos. Parece indudable que el Dr. Echevarria y Ramirez se entendieron sobre algo al menos. Pero muy pocos dias despues, el segundo propalaba con indignacion graves quejas contra aquel: decia que era un pérfido y un corrompido; y lo más notable es que los amigos de Sarratea se hicieron el eco de estas aseveraciones escandalosas, como lo vamos á ver mas adelante.

Digitized by Google

Cuando Ramirez habia exigido que se creasen autoridades nuevas y que fuese convocado el pueblo para elejirlas, habia contado con que Soler tendria poder para imponerse; ó bien, que si era rechazado, el General se ofenderia y haria alianza con los federales para entrar á la Ciudad. Contando como mas poderosa y eficaz la union con Soler que con la faccion de Sarratea, Ramirez procuraba no ligarse demasiado con este para no enagenarse el ánimo de aquel; y todo su empeño era ganar tiempo, esquivar promesas, y guardar su libertad de accion para cuando estuviese inmediato á la ciudad y á los sucesos. Rehusándose á tratar con los Comisionados del Cabildo, mantenia pues las cosas en una situacion favorable á la iniciativa que Soler habia tomado, é indecisa tambien para con Sarratea. Uno y otro se podian aprovechar de ella; y aquel que ocupara el gobierno tendria que venir á tratar en buenos términos con los federales, por las dificultades mismas de su posicion.

Los Comisionados del Cabildo dejaron á Ramirez en marcha ácia el Pilar y llegaron á Buenos Aires en la madrugada del 16 de Febrero. El Dr. Echevarría pasó á conferenciar inmediatamente con Aguirre. Este reunió al instante en su propia casa á los miembros mas importantes del Cabildo y del partido que los apoyaba; y enterados de que Ramirez se proponia ganar tiempo para dominar, resolvieron reunir los oficiales del 1er. Tercio de Cívicos, que se componia de la gente decente ó emparentada con las familias conocidas, para unificar las opiniones y hacer elejir electores del partido, que viniesen á legalizar la situacion, para conservarse ellos en el poder, y para tener la personeria legal que Ramirez exíjia. De ese modo se proponian obli-

Digitized by Google

garlo á entrar en tratados; y de nó, recurrian al pueblo: invocando su patriotismo para resistir la insolencia del invasor que pretendia avasallar á Buenos Aires.

En aquel tiempo, todos los habitantes de Buenos Aires comian de las 12 á la una del dia, y dormian profundamente la siesta, á *puertas cerradas con llave*, hasta las 5 de la tarde. Escusado es decir que estas eran horas tan solitarias como las altas horas de la noche. Un silencio completo reinaba en las calles y en las casas, como en el desierto, y tan grande era la estagnacion de toda vida ó vijilancia social en esas horas del calor del mes de Febrero, que frecuentemente las aprovechaban los salteadores para perpetrar sus atentados como en la mitad de la noche. Sin estos datos podria parecer estraño á los lectores de nuestros dias, que el Cabildo hubiera hecho la convocacion del pueblo para elejir Electores de Gobernador señalando el dia 16 *á las cinco de la tarde*: esto equivalia entonces á decir la madrugada de nuestra época, y era la hora de la resurreccion de los espíritus. Es de suponer que los partidarios del Cabildo *trasnocharan* la siesta preparando la *maquinaria electoral* que debia funcionar por la tarde; pues que el resultado fué análogo á sus miras.

A la hora indicada el Ayuntamiento ocupó sus sillones de baqueta; y abiertas las puertas de su sala para que entrara el *pueblo*, tomó la voz el Alcalde Mayor D. Juan Pedro Aguirrre, y expuso que acababa de llegar la Comision enviada acerca de Ramirez: que si el pueblo lo aprobaba, el Sr. Dr. Echevarria iba á exponer verbalmente el resultado, y se procederia en seguida á leer las notas que se habian cambiado con el gefe federal y con el General Soler. El pueblo apro-

Digitized by Google

bó al instante por aclamacion, ansioso siempre de pasar el tiempo tan agradablemente; y el Dr. Echevarria informó habilísimamente; por que, al decir que Ramirez no reconocia la autoridad y legalidad del Cabildo, en razon de haber sido electo predominando el régimen directorial, hizo todo lo posible por levantar la enemistad del pueblo contra las intensiones dobles del Caudillo federal; insinuando, que si bien las circunstancias y los sucesos acaecidos, ya habian satisfecho en parte las miras de Ramirez, derrocando á las antiguas autoridades, el pueblo debia y podia *poner sus propios destinos en manos de hombres que no fueran jamas instrumentos de aquel* caudillo, sino hijos *patriotas* y *servidores acreditados del pueblo* mismo, es decir—de la Ciudad. Este primer acto y su protagonista fueron calorosamente aplaudidos; y pudo augurarse con seguridad cual seria al final la voluntad del Soberano pueblo. El segundo acto, ocupado por las notas que ya hemos visto, produjo emociones vivas. La indignacion se hacia ver en los semblantes; pero, como las circunstancias eran muy *apuradas*, y como habia muchas dudas sobre el éxito de la lucha, las demostraciones se dividieron entre los prudentes que querian moderar los exesos provocativos de los imprudentes, y los imprudentes que se afanaban por demostrar su patriotismo proclamando el—«A Roma por todo, y venga lo que viniere». El Alcalde de 1er. voto, que era *in petto* el predilecto de la reunion, logró poner de acuerdo á los unos con los otros en provecho del propósito comun; y dijo que, puesto que el pueblo Soberano estaba ya impuesto de lo que ocurria, le parecia lo mejor que el Exmo Ayuntamiento se separase de la Sala, yá por la desconfianza con que los trataban

Digitized by Google

los invasores, yá por qué debiéndose debatir si él seria ó nó removido le parecia impropio que él mismo estuviese presidiendo. Pero agregó tambien, que dado caso de que se permitiese al Ayuntamiento que se retirase, la reunion no debia quedar acéfala, y que era indispensable que ella misma nombrase un presidente. Aprobadas ambas medidas, el pueblo nombró presidente al mismo Sr. Aguirre, apesar, y quizás por eso mismo, de lo que Ramirez decia de él por su famoso Bando del dia 3. Fué en vano que el Alcalde Mayor protestase por el desacierto de ta eleccion, haciendo presente hasta *el compromiso en que se le ponia.* Sus razones no fueron atendidas; y quizás contra su gusto, quedó alli cara á cara con el pueblo por unas cuantas horas que debieron parecerle muy largas.

Constituida al fin la mesa, expuso el Sr. Aguirre que el objeto de la convocacion era elegir un gobernante de la provincia, con una comision que *reglamentase* sus funciones, y que resídenciase, segun las leyes existentes, á los miembros del Ayuntamiento. Agregó: que todo esto se podia hacer por *eleccion* ó bien por representantes. Pero poco dispuesto el pueblo á entrar en esta teologia, que en el fondo le alejaba de los propósitos con que habia concurrido, empezó á levantar voces nombrando Gobernador por aclamacion al mismo Sr. Aguirre. Este logró hacerse oir y demostrar lo inconducente y mal aconsejado de semejante eleccion dadas las circunstancias del pais; y entonces, otros ciudadanos hablaron tambien en el mismo sentido, protestando que si asì no fuese, esa eleccion seria acertadísima y merecida. Al fin se acordó que cada ciudadano presente votase por dos electores; y que los *doce* que resultaren con mas votos fuesen proclamados *Representantes* con las siguientes atribuciones—1ª. Nombrar

Digitized by Google

inmediatamente un gobernador de la Provincia con el encargo especial de ponerla en un *estado respetable de defensa y ofensa*:—2.ª Resolver sobre el *cese* ó prorrogacion de los poderes del actual ayuntamiento, y nombrar otro si acaso:—3.ª Promover todo lo necesario para la pacificacion honrosa y estable de la provincia; y para el desempeño de estas tres grandes atribuciones, se facultó á la JUNTA DE REPRESENTANTES de la Provincia de Buenos Aires, con todas las facultades, sin restriccion alguna, que necesitare ejercer. Aceptado por aclamacion, se trató de proceder á la eleccion de Representantes componiendo allí mismo tres mesas receptoras de votos. Del escrutinio resultó que el pueblo soberano se componia de *doscientos veintidos* votantes. Eso sí: bien conocidos é influyentes todos, pues hoy mismo podemos recorrer esa lista y encontrar que toda ella se compone de gefes y miembros de familias conocidas y bien puestas en el comun del vecindario, que era, por decirlo así, el asiento de la oligarquia directorial y unitaria. Resultaron electos por Representantes doce vecinos de lo mas notable de la ciudad y pertenecientes todos, menos uno, con mas ó menos notoriedad, al partido que los montoneros querian derrocar [1]. El dia 17 se reunieron los Representantes La prudencia habia comenzado á prevalecer en sus consejos como se habia notado yá por los síntomas de la reunion del pueblo que los habia nombrado. Era dificil decir en qué espíritu estaban Soler y

1. D. Juan Pedro Aguirre—Juan José Passo—Victorio Garcia Zúñiga—Ant. José de Escalada—Vicente A. Echevarria—Thomas Man. de Anchorena—Juan J. Cristobal de Anchorena—Vicente Lopez—Sebastian Lezica—Manuel Luis de Oliden—Manuel Obligado—Manuel Sarratea.

Digitized by Google

su fuerza respecto del Cabildo; y si este exageraba su posicion, era de temerse que Soler, Ramirez y Sarratea se entendiesen para producir un cámbio radical. La mayoria de la Junta era segura é independiente. Este era un gran punto ganado. Convenia pues radicar el pacto de armonía que el partido directorial moderado habia hecho tacitamente con la faccion de Sarratea, y nombrar de Gobernador á este para librarse del militarismo de Soler y desarmar las iras de Ramirez.

Sarratea fué pues nombrado y proclamado Gobernador de Buenos Aires *interin* durara el actual estado, y pudiera reunirse la votacion de la campaña. El final de la proclama con que la Junta dió cuenta al pueblo de sus actos, merece trascribirse, por cuanto arroja una viva luz sobre cuales eran las *miras ulteriores* que perduraban en su ánimo; y por qué asi se esplican las sorprendentes peripécias que tuvieron lugar hasta 1821: en que estos tumultos terminaron con la muerte de Ramirez y de su satélite Carrera, y con la exaltacion pura y neta de la antigua oligarquia directorial—«Los Representantes están perfectamente al cabo de el espíritu de *dignidad* y « *nobleza* que llena los corazones de los ciudadanos: saben « que estos aspiran á una paz *honrosa*, pero que *detestan* una « *vergonzosa humillacion*. Tales elementos serán puestos « en movimiento si se llegase á tocar el inesperado estremo « de mala fé en el ejército federal. Las glorias del gran « pueblo de Buenos Aires, adquiridas á costa de su sangre y sacrificios ¿serán eclipsadas por la degradacion? « El mundo admirador de nuestro valor ¿deberá arrepentirse de su concepto, y retractarlo para situarnos entre « los míseros esclavos, y seres abatidos que sucumben al

Digitized by Google

« arbítrio de quien les venda proteccion y les calce cade-« nas? No creemos sean tales los sentimientos del Ejér-« cito federal, pero prevenirse es muy compatible con la « prudencia y con la confianza racional.»

Entretanto, Soler llevaba adelante su atrevida iniciativa para *arreglarse* con Ramirez, al mismo tiempo que al Cabildo le protestaba obediencia y la mas respetuosa sumision. Su deseo era adelantarse á los demas haciéndose árbitro de la paz entre la capital y los federales, por que sabia que ahí era donde estribaba todo el secreto de la situacion. Favorecido á los ojos de Ramirez con los resultados del paso que habia dado el dia 10; é informado tambien este, de que en la ciudad habia intrigas para combinar á Sarratea con los directoriales, se puso en completo acuerdo con Soler, y se citaron á una conferencia el dia 17 en el Lujan. Soler fué solo con seis hombres; y reunido con Ramirez y con Lopez arregló alli, sin dificultad, un armisticio quedando bien entendidos para todo lo demas, es decir: amigos y muy satisfechos reciprocamente unos de otros. Nadie estrañe esto, ni lo que siga, por que en aquellos dias, el objetivo de los partidos y de los hombres cambiaba en toda la escala de los intereses, por horas, y al favor de combinaciones sorprendentes.

El armisticio estaba celebrado por tres dias mientras se combinara un convenio permanente; y se pactaba que para que este tuviera lugar, era condicion *indispensable*: *que no se deje en empleo* á ningun individuo de la administracion *depuesta*, *que haya ayudado ó intentado sostenerla en sus proyectos de opresion, ó cooperado á la ejecucion de svs crímenes*. En garantía de este acuerdo, que mas que armisticio era un

Digitized by Google

atentado revolucionario é inaudito, de parte del General del Cabildo, los pactantes *empeñaban su honor, el de las fuerzas que mandaban, y el de los pueblos que representaban.*

Acababan de celebrar este pacto de alianza para usurpar el poder de perseguir y de gobernar, cuando recibieron las noticias de lo que habia ocurrido el dia antes por la tarde en Buenos Aires. Ramirez se puso airadísimo al ver que el Cabildo habia prevalecido, y que los Representantes no solo eran del partido y de la tradicion directorial, sino que se manifestaban resueltos á defender la situacion con las armas, apelando al pueblo en todo caso. Antes de separarse, Soler y Ramirez convinieron en que al otro dia (por que era ya tarde de la noche) dirigirian notas respectivas desconociendo la legalidad del acto del 16, é insistiendo en que todo el personal se renovase. En efecto, el 18 Ramirez le pasó al cabildo una nota fechada en el Lujan, insolentísima y amenazante, diciéndole que le acompañaba en copia el armisticio que habia celebrado con Soler *para darle tiempo á reflexionar sobre los horrores que de nuevo amenazaban á la nacion*, si persistia en eludir y contrariar las justas exijencias de los pueblos—«Es « preciso (agregaba) que V. E. se decida de una vez á sepa- « rar *de entre nosotros* hasta el último de los empleados y « dependientes de la administracion, que haya tomado « parte con esos criminales. Los sucesos de estos dias, « la conducta de algunos miembros de ese cabildo y el « *escandaloso* proceder de la Comision de V. E. cerca de « nosotros, nos ha alarmado, y nos prueba lo que debemos « esperar etc. etc.» Ramirez protestaba—que si no era destituido el Cabildo y sostituido por otro—«que mereciera su

Digitized by Google

confianza, la guerra recomenzaria contra los intrigantes tenaces, que, sin conocer su verdadera situacion, pretenden aún *hacer valer el influjo de sus Lógias* para envolver al pais en sangre.» Hacíale cargo al cabildo de que no hubiese aprisionado á Pueyrredon y á Tagle, y de que los hubiesen dejado ir á Montevideo, sin duda, para que sus aliados los portugueses les diesen médios de restablecer su poder. Recordaba el inicuo Bando del 3—«dirijido á desacreditar al Ejército Federal y á *electrizar* contra él al pueblo de Buenos Aires» y decia que él no podia soportar que fuese reelecto y mantenido en influjo el mismo hombre que lo habia firmado. Examinando despues la conducta de la Comision negociadora, aseguraba que sus miembros habian convenido con él en que debian ser destituidos todos los servidores y partidarios de la antigua administracion; pero que, asi que habian regresado á la ciudad, se pusieron á—«gritar que las proposiciones de los federales eran inadmisibles, que ellos venian animados de venganzas, que los vecinos temblasen de su furor, y que el Pueblo debia mantener el *famoso Bando* del Director Sostituto. Despues (dice) se finge una *eleccion popular*, y se vé salir como ELECTORES: al agente secreto de Rondeau, al intrigante de Areco y pregonero de insultos contra los federales—el Dr. D. Vicente Anastacio de Echevarria: al mismo Aguirre: al congresal Passo; y ultimamente, se trata de interrumpir y hacer imposibles los arreglos con el General Soler haciendo que Balcarce baje á las costas *para ayudar á sus compañeros en sus conflictos y operar contra la libertad de la provincia*. Sentado esto, Ramirez protestaba que no se conformaria con *reformas aparentes*, *hechas* por la misma faccion que se trataba de alejar:—«No!. . . .nuestra resolu-

Digitized by Google

« cion (decia) se cumplirá ó pereceremos con gloria.... Va-
« mos á obrar activamente contra Balcarce, y ponemos *á la*
« *disposicion* del Sr. General Soler una fuerte division,
« *para que facilite la ejecucion* de las pretensiones de los
« pueblos.»

Soler se habia comprometido, al separarse de Ramirez, á pasarle al Cabildo una nota análoga. Pero aconsejado en su campamento por su secretario D. José Maria Echandia, que era hombre hábil y prudente, prefirió dirijir su nota á la *Junta de Representantes*: haciéndole así un reconocimiento indirecto contra la resolucion de no reconocerla que Ramirez tenia. La nota misma, redactada habilmente por Echandia [1] luce un tono bastante moderado aunque franco y claro en sus propósitos—La salud pública era la que habia impulsado al General para dar ese *enérjico* paso del dia 10, decia Soler en ella; y desde entonces su aspiracion constante habia sido—«*sepul-*
« *tar en los abismos* esa guerra horrorosa que nos ha hecho
« desmerecer en el concepto del mundo viejo y del nuevo.»
Por conductos particulares, él conocia las buenas intenciones de los Gefes Federales; y yendo á verlos, decia, tuvo la fortuna de abrazar á *los virtuosos ciudadanos* Lopez y Ramirez, y de acordar con ellos el armisticio que remitia. Hablando con franqueza, segun él, de los *únicos obstáculos* que ofrecia la paz, creia que todo el mal se reducia *á la falta de confianza* que *inspiraba la actual Municipalidad*—«el Ejército Federal,

1. Sobre todos estos incidentes hemos tenido en Montevideo muchas y detenidas conversaciones con él mismo. Pero á este respecto, advertimos que jamás usamos de los informes personales sino para comprobar y esplicar los documentos públicos, que son los únicos *documentos históricos aceptables y fidedignos.*


Digitized by Google

como el Pueblo todo de Buenos Aires, *conocen bien las ramificaciones* de algunos de sus miembros, con la faccion *espirante que no cesa de aspirar*. No hay remedio: si se quiere terminar la guerra, es preciso disolver el actual cuerpo Municipal......El Ejército que tengo el honor de mandar tiene hoy las mas lisongeras esperanzas, á pesar de las falsas alarmantes ideas que esparció, en su tránsito, contra los Federales la Comision Municipal, que, por *sospechosa é ilegitima* volvió desairada.»

Soler terminaba su nota haciendo referencia á un incidente grave. El General Balcarce amenazaba por la costa y habia hecho fuego sobre los Federales; y Soler se habia dirijido á él intimándole el cese de toda hostilidad: Hemos dicho que el incidente era grave, por que, en efecto, el General Balcarce venia con sus tropas decidido á provocar ó apoyar una reaccion que estableciese al partido directorial con la plenitud de su poder, en la provincia de Buenos Aires al menos, salvo lo que en ese mismo sentido pudieran dar de sí los futuros acontecimientos en las otras provincias. El Dr. D. Manuel Bonifacio Gallardo, jóven ardiente y de talentos distinguidos, habia promovido una reunion de amigos, y redactado un largo memorial para el General Balcarce, en el que se le informaba de todo lo acaecido, de los elementos poderosos con que podia contar á su llegada á la Ciudad, de la indignacion en que estaba el pueblo á pesar de la sumision en que dormia, por fálta de un hombre prestigioso y de un cuerpo sólido de fuerzas. Le decia que era posible que los hombres cobardes que ocupaban los puestos públicos acabasen por pactar con los enemigos y por elejir á Sarratea, creyendo salvarse así; pero

Digitized by Google

que ese hombre era despreciadísimo como *embrollon y bribonazo*: y que si llegaba, la fuerza que Balcarce traia todo tenia que cambiar. Que era preciso por consiguiente que finjiese estar de acuerdo con lo que pasaba, pero que nó obedeciese en lo posible ninguna órden de retirarse ó detener su regreso, aunque se la diese el Cabildo, la Junta, el Gobierno ú otra autoridad cualquiera: procurando llegar cuanto antes.

Gallardo procuró obtener que le firmasen el papel algunos personages de posicion mas asentada que él, y vió con este objeto á D. Vicente Lopez y otros Señores. Pero todos ó la mayor parte se negaron, aconsejándole que se enviase el papel firmado por él mismo y algunos otros jóvenes, invocando el asentimiento de los amigos; pues todos en efecto deseaban que viniese la fuerza de Balcarce para contar con una proteccion eficaz contra las amenazas insistentes de Ramirez, que ya se han visto. Firmaron el Memorial segun estoy informado, ademas de Gallardo, D. Ramon Diaz, D. Juan Cruz Varela, D. Fortunato Lemoyne y otros dos ó tres jóvenes de espíritu igualmente ardoroso y atrevido.

El General Balcarce bajaba entretanto por el Paraná, ignorante de cuanto se habia hecho ó se hacia en la Ciudad El Domínico Fray Ignacio Grela se habia encargado de hacer llegar á sus manos el memorial de los jóvenes unitarios, y se habia valido para ello de un señor D. Felipe Soto muy relacionado en el partido de las Conchas. Pero alarmado este sujeto con tantas recomendaciones de seguridad como le habian hecho, tomó tales precauciones que el dicho memorial no pudo llegar á manos del general sino el 25 de Febrero.

El General Balcarce ignoraba pues todo lo ocurrido

Digitized by Google

en la ciudad, y era natural que al hacer su descenso por las costas del Paraná, operase en el concepto de que los federales estaban en hostilidades. Las alarmas y acriminaciones de Ramirez sobre este incidente eran pues injustas; y Soler lo tranquilizó asegurándole que él y el Gobierno nuevo ya habian comunicado á Balcarce el armisticio y los cambios acaecidos en Buenos Aires, garantiéndole que así que este lo supiese cumpliria cuanto se le ordenaba.

Con esto, Ramirez se apaciguó, y le contestó á Soler— « que aunque ya habia puesto en marcha una division para « cubrir el punto de las Conchas, le mandaba hacer alto en « el Pilar; pero que el *General* Lopez se situaria mas al « norte sobre el Paraná y que *observaria los movimientos* « de Balcarce.»

Prenotada la gravedad de este incidente, cuyos importantes y ruidosos resultados veremos despues, volvamos á tomar el hilo de los sucesos que dejamos pendientes en la Ciudad el dia 18.

Por muy exaltadas que estuvieran las pasiones locales al ver ajada así la altivez de Buenos Aires, por la insolencia de *unos cuantos gauchos* montoneros, no era posible disimular que el *ultimatum* de Ramirez, y las amonestaciones encapotadas de Soler, eran peligros demasiado sérios y urgentes para que debieran ser tratados con lijereza y facilidad. Los hombres discretos comprendieron que era menester llevar mas adelante el sacrificio, y hacer concesiones que eran indispensables en el estado angustioso de los negocios.

Sarratea se recibió del Gobierno el 18: En ese mismo dia á las diez de la noche llegó tambien el *ultimatum* de Ramirez y

Digitized by Google

la nota de Soler. El Gobernador reunió inmediatamente en la Fortaleza á los doce representantes que componian la Junta; y despues de haber discutido convinieron:--1.° en que era indispensable que de acuerdo con la cláusula 2 del acto de su eleccion,[1] declarasen el *Cese* del Cabildo, cuya composicion alarmaba tanto á los Caudillos federales, y procediesen á nombrar otros en su lugar—2.° En que era urgentísimo que Sarratea enviase inmediatamente una Comision al Campamento de Soler para hacerle una parte de la situacion que le satisficiese, ya fuese con un mando militar supremo, ya de otro modo; y que de allí pasase al de Ramirez para acordarle condiciones capaces de producir la paz, dándole seguridades de que el nuevo Gobierno tenia la veracísima intencion de mantenerse en una armonia inalterable con él.

Los Cabildantes estaban muy lejos de querer sostenerse en sus puestos. Por el contrario, sériamente alarmados con el odio y las amenazas de los Caudillos federales, deseaban de veras verse libres de un cargo que les imponia tales inquietudes y amarguras. El dia 19, la Junta declaró cesantes á los miembros del Cabildo, y nombró otros para reemplazarlos: entre los cuales habia partidarios de Soler bien caracterizados como Dolz, Millan, Zavaleta, Blanco, D. Zenon Videla y D. José Tomas Ysasi, y un partidario de Sarratea, D. Jacinto Oliden. Los demas eran miembros inertes y sumisos. Era claro despues de esto, que, de concesion en concesion, el cambio del personal administrativo iba haciéndose completo y radical de dia en dia.

El nombramiento de este nuevo Cabildo fué una inmen-

1 Pág. de este número.

4


Digitized by Google

sa ventaja obtenida por el círculo de Soler, por que el personal nuevo le era tan adicto que sin exageracion puede decirse que esto habia puesto en las manos del General la llave de todas las resoluciones tumultuosas con que la ciudad disponia de su gobierno y de su administracion en aquellos dias. La eleccion de esos Capitulares no habia sido de parte de la *Junta de Representantes*, un acto de humillacion y de sometimiento á las circunstancias, sino mas bien una medida hábil y diestra; pues yá que nombrando Gobernador á Sarratea le habian dado á su partido un influjo peligroso; formando un Cabildo con partidarios de Soler, la Junta se propuso que se contrallaran respectivamente los dos poderes, el uno por el interés del otro.

El Cabildo era nominalmente el *Gefe* y *Brigadier* General de los *Tercios Cívicos*; y Soler, que comprendió toda la importancia del nombramiento de los nuevos Cabildantes, mandó inmediatamente á la ciudad el *segundo Tercio*, que le pertenecia en cuerpo y alma, para que fuese el guardian y el brazo del nuevo Cabildo. El 2.° tercio ocupó la ciudad el dia 20 por la mañana; y como lo vamos á ver: el hilo de todos los sucesos hasta el fin del año XX, va á depender de este Cabildo y de los intereses que representaba.

El mismo dia 19 partió D. Manuel Oliden al campamento de Soler en Comision particular del Gobernador. Oliden que era hombre de confianza para Sarratea, era al mismo tiempo amigo particular y pariente próximo del General. Su encargo era arreglar con este una reparticion equitativa del gobierno. Soler estába sumamente satisfecho con el poder que le daba la posesion del Cabildo, y como Sarratea le acordaba ademas el cargo y título de *Comandante en jefe de las*

Digitized by Google

fuerzas de mar y tierra, que equivalia entonces á un ámplio Ministerio de la Guerra. Oliden no encontró dificultad ninguna en desempeñar su Comision, y obtuvo que Soler quedase completamente acordado en intereses con la nueva situacion.

Para comprender la facilidad con que Soler aceptó y se prestó á renunciar así sus aspiraciones inmediatas á la Gobernacion Superior de la provincia, es menester tener presente: que, por sus afeccciones y por sus ideas, él era eminentemente *porteño*, y que encabezaba una fuerza de *porteños*. Los gefes veteranos que se habian agrupado en su campamento eran un elemento dificil de amalgamar con los montoneros de Ramirez ó de someterse al mando militar de este Caudillo. Por lo demas, quedando á la cabeza de la fuerza y con un influjo decisivo, él y sus amigos se proponian sacar ventaja de los sucesos futuros, con tanta mayor razon cuanto que todos, menos Sarratea mismo, por fatuidad, sabian que el poder del nuevo gobernador era efímero y de circunstancias; y que como no contaba con ningun apoyo sério en la opinion de la provincia, bastaria el menor sacudimiento para traer cámbios inesperados

Sarratea salió de la Ciudad el 21 á media noche y se dirigió al Pilar, donde Ramirez y Lopez le esperaban yá, sumamente satisfechos del jiro favorable que tomaban los sucesos.

El rasgo característico de Sarratea era la deslealtad de sus opiniones y la inconsecuencia de sus procederes. Con una facilidad asombrosa mentia y daba esplicaciones á todo, usando de formas volubles, y doblegando su verbosidad al influjo de las ideas y de los intereses de aquel con quien ha-

Digitized by Google

blaba. Era á este respecto un embrollon de exelentes maneras, de ingénio vivo y suelto, de imperturbable impavidez, que siempre estaba pronto á dar á todas las conversaciones el aire de una confidencia íntima sobre las intrigas ó maldades, los crímenes ó los propósitos de los demas. Para algunos, estas son grandes calidades políticas, por que proporcionan espediente inmediato á las dificultades de detalle. Pero la verdad es que ponen tan abajo el nivel moral de quien las emplea, que rara vez deja él de ser instrumento miserable de los demas, y que al fin escolla en sus mismas miserias bajo el menosprecio general. Sarratea era un tipo cumplido de los hombres de esta espécie, y Rivadavia lo habia retratado con exactitud en la transcripcion que hicimos en otro lugar. [1]

Con este caracter y soltura, con la intima alegria en que nadaba su espíritu al verse de Gobernador y á la cabeza de un grupo que él tomaba por *partido suyo*, Sarratea deslumbró á Ramirez y á Lopez. Les aseguró que por el momento era menester condescender un tanto; pero que fiasen en él, pues estaba dispuesto á limpiar la tierra *de logistas*. El habia sido siempre federal, les dijo, porque muy pronto se habia desengañado de quienes eran los hombres de 1812, de 1814 y de 1817. Así que hiciese la paz, trataria de asegurarse en el mando con Soler, y formaria una alianza armada con las Provincias de Entrerios y Santafé, bajo las órdenes de Ramirez, para resistir las invasiones ó maquinaciones de

1. Tipo comun en todos los paises libres, de que al presente podriamos mostrar ejemplares que serian retratos de aquel.

2. Pág. del volúmen de esta Revista.

Digitized by Google

los portugueses y de sus aliados interiores los Congresalistas. Por lo pronto, se obligaba *secretamente* á dar al *General* Ramirez mil quinientos fusiles, dos mil sables, municiones y monturas; á poner ademas á su disposicion, en el Paraná, una escuadrilla sutil, y á proporcionarle cien mil duros en breve plazo. Para poder cumplir todo esto, exigia que el Ejército Federal no pretendiese entrar á la Capital ni apurar su situacion; porque si insistia en obtener satisfacciones de puro orgullo, se corria el riesgo de indignar la fatuidad de los porteños y de producir un grande alboroto, que le haria imposible *gobernar* y dar lo que ofrecia. Dijo que la *Junta de Representantes* estaba compuesta de puros enemigos personales suyos: que lo habian nombrado á mas no poder y buscando su amparo; pero que si él finjia y se acomodaba, era por descuidarlos para tratar primero, y hacerse del apoyo de los federales para caer sobre la *Junta* cuando estuviese fuerte para consumar la obra.

Todo esto era cierto en el fondo. Esa era la situacion latente de las cosas. Pero él esperaba engañar á Ramirez con estas manifestaciones que debian parecerle sinceras porque eran exactas, á la vez que hablaba en un sentido muy diverso con la *Junta* y con los partidarios del régimen vencido: protestándoles que contemporizaba con el gauchage y con sus gefes para alejarlos, y para tener tiempo de levantar y de organizar contra ellos todos los elementos de defensa que tenia Buenos Aires.

Por lo demas, es preciso convenir en que Sarratea logró su objeto de entenderse con Ramirez, con mucho mejor éxito que el que tuvo para ganarse el partido porteño, ó para descuidar á Soler. El caudillo Federal alcanzó bien que el

Digitized by Google

hombre le convenia por sus mismas flaquezas y flexibilidades: que le tendria siempre obsecuente y dispuesto á contemporizar con las exigencias del predominio á que creia haber llegado despues del triunfo de Cepeda. Pero en cuanto al partido porteño, no era lo mismo. Sarratea habia sido aceptado como arbítrio y espediente en un momento angustioso. Nadie le apreciaba: nadie ignoraba con cuantas lisonjas y humillaciones tegia la trama de que se valia para darse posicion. Soler procedia en el mismo concepto: y con una habilidad que muchos otros no hubieran sabido emplear en su caso, miraba á Sarratea como un obstáculo pasajero, y creia que poniéndolo bajo su mano, con beneficio de inventário, debia estar preparado al momento oportuno en que fuese conveniente retirarle esa mano, y dejarlo caer por sí mismo, para tomar la direccion de las cosas, con el apoyo de los montoneros ó contra la voluntad de los montoneros, segun fuese el jiro que tomasen las opiniones definitivas del pueblo en las próximas complicaciones.

Al hablar de la CONVENCION DEL PILAR, es preciso hacer distincion entre el convenio *público*, y el tratado *secreto*. La única importancia del convenio público residia en el propósito íntimo que revelaban los pueblos disidentes de reconstituir su preciosa nacionalidad. Ninguno renegaba de ser argentino: ninguno pretendia formar republiqueta, sino que miraron como una gloriosa *herencia de todos la Comunidad de la Pátria y la Unidad del caracter Nacional.*

Este objeto trascedental de la vida argentina, no solo era un propósito deliberado en el ánimo de los caudillos, que, por ese lado merecen nuestro respeto, puesto que adquirieron un grande mérito ante los ojos de la posteridad, sino una as-

Digitized by Google

piracion nativa de los pueblos, que fué consagrada ási en el primer artículo del Convenio público.—« Protestan « las partes contratantes que el voto de la nacion, y muy en « particular en las provincias de su mando, respecto al Go- « bierno que deba regirlas, se ha pronunciado en favor de la « federacion, que de hecho admiten. Pero que debiendo « declararse por Diputados nombrados por la libre eleccion « de los pueblos, se someten á sus deliberaciones »— y acordaban al efecto que cada provincia contratante nombrase un Diputado: que se reuniesen en *San Lorenzo* dentro de dos meses, y que se invitase á todas las otras para que llenasen el deseo que *todos tenian de formar un gobierno central*: es decir-*comun*.

Así convenido, debian retirarse de la provincia de Buenos Aires las fuerzas de Santafé y de Entrerios á sus respectivos territorios. Pero se apelaba al *patriotismo y generosidad de la heróica provincia de Buenos Aires*, *cuna de la Libertad de la nacion*, que reflecciónase acerca de los médios con que debia contribuir á arrojar á los Portugueses del territorio oriental del Urugay, y á poner en plena defensa la de Entrerios, que tan espuesta se hallaba al peligro de ser invadida. Esta vaga estipulacion estaba reducida á un sentido mas positivo en la convencion secreta, como veremos.

Ramirez insistió tambien en que fuesen castigados los miembros de la anterior administracion; y se estipuló que se les abriria juicio, *por que los Gefes* del Ejército Federal querian *quedar justificados de los poderosos motivos que les habian impelido á hacer la guerra* que acababa de terminar.

Prescindiendo de algunas otras disposiciones de pura

Digitized by Google

forma, como indulto, amnistia, libertad de prisioneros; y de otros arreglos sobre el comercio, la navegacion de los Rios y demarcacion de límites, que se deferian *á las resoluciones del futuro Congreso*, el punto de mayor importancia en la Convencion del Pilar era el que se tocaba en el artículo 10 referente á Artigas. Era evidente que este funesto caudillejo no aceptaria las dos disposiciones, que determinaban la reunion del Congreso y la *reconstruccion de un Gobierno Central*. Su poder efectivo habia decaido en la proporcion misma en que habia crecido el de Ramirez. Artigas estaba acosado por los portugueses que ya dominaban el territorio oriental; y tan exhausto estaba de médios, por su ineptitud como militar y por su terquedad imbécil, que estaba materialmente postrado, mientras que Ramirez era dueño absoluto de Entrerios y predominaba ahora en Santafé y en Buenos Aires. El Teniente era pues el protector del *Protector*; y como este no solo no se avenia con semejante superioridad sino que procuraba imperar en el territorio de aquel, sus relaciones eran puramente aparentes y mas bien estaban en un verdadero rompimiento. Pero era preciso guardar las formas; sobre todo, Sarratea queria satisfacer la inquietud y las dudas del público sobre si continuaria ó nó la guerra contra Artigas, por que era preciso determinar si en el caso que este no aceptase el tratado, como era mas que probable, Rami rez y Lopez se separaban ó nó de él de una manera definitiva para ponerse del lado de Buenos Aires.

Ramirez no queria incluir á Artigas en el convenio; pero se comprometia á repelerlo en cualquiera tentativa que quisiera realizar sobre la derecha del Uruguay. Para él, Artigas no valia nada; y lo decia con la mayor publicidad. Era preciso

Digitized by Google

sacarlo de la provincia Oriental, para restablecer la guerra contra los Portugueses con otros médios y con otra capacidad. Artigas era un obstáculo; y no habia que contar con él sino para quitarlo del camino de los intereses angentinos.

Sin embargo, Sarratea creia que por lo mismo convenia comprometerlo á entrar en la Union, ó bien obligarlo á que se pronunciase contra ella, para tener una razon justa con que proceder; y en efecto, la cláusula 10 del tratado consignó los términos propios en que convenia tocar este punto, con una habilidad incuestionable.[1] Por esa estipulacion, Artigas habia dejado ya de ser Protector de los Pueblos libres: era *solo* Capitan General de la Banda Oriental. Ramirez tenia en ella la osadia de darse por dueño de su voluntad, y de mentir que tenia instrucciones *privadas* para ello; y toda la consideracion personal que se le acordaba, era ponerlo en la alternativa de someterse á un Congreso Argentino, dotado de fuerza propia por la unidad reconstruida de su territorio: ó de sucumbir solo y *repudiado por el sistema* y por las doctrinas mismas que él habia proclamado y propagado. Artigas se puso furioso, como era natural, y resolvió pasar á Entrerios á castigar á Ramirez.

1. Dice así—«Aunque las partes contratantes están convencidas de que todos los artículos arriba espresados son conformes con los sentimientos y deseos del *Exmo. Señor Capitan General de la Banda Oriental* D. José Artigas, *segun lo ha expuesto el Señor Gobernador* de Entreríos, *que dice hallarse con instrucciones privadas* de dicho Exmo. Señor para este caso, no teniendo suficientes poderes en forma, se ha acordado remitirle copia de esta acta, para que, *siendo de su agrado, entable* desde luego las relaciones que *puedan convenir* á los intereses de la Provincia de su mando, cuya incorporacion á las *demas federadas* se mirarıa como un dichoso acontecimiento.»



Asi es que en los mismos momentos en que la obra nefanda de Artigas parecia consumada por el triunfo de sus dos aliados ó tenientes mas poderosos, los elementos argentinos renacian de sus mismas ruinas; arrojaban el veneno que habia procurado inocularles el caudillo oriental, formulaban asi el deseo eficáz de una nueva reconstruccion, y rehabilitaban el sentimiento nacional. Divergiendo desde entonces, se divorciaban, para no volver á unirse mas, del bárbaro que habia levantado la bandera de la desorganizacion absoluta y del vandalaje, con el pretesto de la federacion, y con propósitos puramente suyos y personales Desde entonces, repetimos, los caudillos argentinos, cualesquiera que hayan sido los rasgos que los deformaran ante el derecho federal, entraron en la huella del patriotismo, en la via de una reparacion progresiva del mal que habian hecho; y pudo columbrarse, al menos en el fondo lejano del horizonte, una forma civilizada, orgánica y nacional, que viniera alguna vez á satisfacer las aspiraciones lejitimas y cultas de ambos partidos. Artigas llevó su pais por otro sendero; y haciéndolo así, simplificó felizmente todos los problemas de nuestra convalescencia y los trabajos de nuestra reorganizacion futura. Artigas terminó su fatal carrera el 23 de Febrero de 1820 recojiendo el fruto de lo que habia sembrado. La *Convencion del Pilar* lo mató políticamente y para siempre, realizando por sus propias armas la resurreccion de la vitalidad argentina.

Esta convencion de paz fué recibida en Buenos Aires con suma frialdad. Era un acto necesario, pero era un acto impuesto; y todas las conveniencias cedian á la soberbia local, y á la profunda desconfianza ó enemistad que inspiraba Ra-

Digitized by Google

mirez: no solo por el poder de que él se jactaba, sino por su génio violento y dominante. Verdad es que la consecucion de la paz habia desarmado todas las resistencias activas y deshecho todos los centros. El cansancio era profundo: todos abandonaron la escena y dieron la espalda á las cosas públicas, completamente convencidos de que no habia resortes para operar en otro sentido. Pero, aunque de una manera latente, en el fondo de la sociedad prevalecia un grande sentimiento de ofensa y de rencor contra todo lo ocurrido; y lo singular es—que ese rencor recaia no solo sobre los federales (mirados como *extranjeros*) sino sobre Pueyrredon, Tagle y el círculo íntimo: de cuya corrupcion y torpe manejo todos hablaban como orijen y causa de la ruina en que el país se hallaba envuelto. Aquel era un tiempo en que se preparaba una completa renovacion de cosas y de hombres.

El descontento público crecia tanto, que la Gaceta oficial creyó necesario combatirlo:—Los enemigos del *actual* órden de cosas, (decia en estilo ramplon) han asestado contra él tres baterias: 1.ª claman y lloran el *vilipendio* de la provincia. 2.ª Llaman disolucion del Estado á la *federacion*; y predicen que el pueblo y los empleados van á quedar sepultados en la miseria y entregados al hambre. La Gaceta procuraba «desmontar la artilleria de cada uno de estos reductos» en un largo y trivial artículo, en el que su autor prueba que ignoraba completamente aún aquello que es mas superficial en el mecanismo federal, para extasiarse en injurias y calumnias contra los hombres del partido caido.

Aumentose el encono del vecindario cuando se conocieron las estipulaciones *secretas* (ya cumplidas tambien) del

Digitized by Google

tratado. Sarratea habia hecho entregar á Ramirez mil quinientos fusiles, con igual número de sables, trabucos de bronce, lanzas, municiones y correajes respectivos. El parque habia quedado limpio, segun se decia, y la Ciudad estaba ya *indefensa* en las garras feroces de sus enemigos. El tesoro habia vaciado doscientos mil duros en la caja del Ejército Federal. Se habia contratado tambien poner á disposicion de Ramirez la escuadrilla sutil del Paranà. A Carrera se le entregaban setecientos fusiles y todos los Chilenos de clase baja y capaces de servir que hubiera en Buenos Aires ó en los cuerpos veteranos, para que marchase á Cuyo y formase una division con que invadir á Chile y derrocar á O'Higgins.

Y lo peor es: que todo era cierto! Ramirez y Lopez sabian, que haciendo ese tratado por su sola cuenta, y en provecho de su propio poder, ponian á Artigas en la necesidad de declararles la guerra y de tratar de reducirlos como rebeldes: querian y necesitaban pues armarse contra él para resistirle. Sarratea comprendia que era necesario acordarles esos médios contra ese enemigo intransijente y feroz de todo orden, y aprovecharse de los Caudillos de Santafé y de Entrerios para acabar con ese peligro. Pero el pueblo de Buenos Aires no queria ver sino lo que era inmediato: él era despojado de sus armamentos y de sus buques: él perdia su poder, y el Caudillo federal de Entrerios quedaba con inmensos recursos para predominar. La imaginacion y la pasion magnificaban todo este caos, como sucede siempre; y las iras públicas se acumulaban en las entrañas íntimas del vecindario siempre centralista de la Capital.

De todo ello, lo que realmente era indigno, era el auxi-

Digitized by Google

lio prestado á Carrera contra O'Higgins. Se necesitaba ser Sarratea para autorizar semejante atentado. Pero Ramirez *queria* pagarle á todo trance á Carrera la adhesion con que le habia seguido: queria cumplirle las promesas que le habia hecho en el seno de la amistad y del favor.

La Junta de Representantes, tímida y mal asentada aún en los primeros dias, estaba eclipsada por la supremacia del nuevo Cabildo y por el influjo prepotente de los amigos de Soler. Este prescindia siempre de la Junta, y no dirijia sus oficios y plácemes sino al Cabildo; demodo que Dolz, Ramos, Mejia, Videla, Zavaleta, le devolvian guirnaldas y elógios trenzados por las manos de la Gloria, y llenas de lemas complacientes.

La Convencion de paz fué ratificada el dia 24. Sarratea que era cortesano y lisongero no tuvo bastante energia ó prevision para hacer que los gefes federales no viniesen á ofender, mas de lo que ya estaba, el orgullo local de la ciudad, entrando á ella con sus tropas; y el dia 25 regresó acompañado de Ramirez y de Lopez, cuyas numerosas escoltas, tan sucias y mal traidas que parecian hordas, ataron sus caballos en las rejas de la Pirámide mientras los Gefes se solazaban en el salon del Ayuntamiento. Seguíalos tambien D. José Miguel Carrera; pero sin ningun caracter oficial, y nada mas que como un individuo del séquito. Ramirez permaneció en la Ciudad hasta el dia 1.º de Marzo; pero el grueso de su ejército no se movió del Pilar.

Sinembargo de todo esto, quedaba por saberse cuales serian las resoluciones que tomaria el General D. Juan Ramon Balcarce; que, á la cabeza de la columna de mil y tantos hombres con que se habia retirado del campo de batalla de

Digitized by Google

Cepeda, venia bajando las aguas del Paraná. El General Soler, como gefe superior de todas las fuerzas de la Provincia, habia comunicado á Balcarce el armisticio del 17. Este recibió la comunicacion el 20 por la noche en el puerto de Zárate. En ella se le ordenaba que detuviese su marcha *estacionándose donde la noticia le alconzase, ó que retrocediese á San Nicolás.* Contestando á estas órdenes Balcarce, dijo que le era imposible cumplirlas, á pesar de la profunda satisfaccion con que habia recibido la noticia de todos esos trabajos por la paz, y de que su ley habia sido siempre la obediencia militar y el honor. Pero, que no podia retrogradar al punto de donde habia salido, ni estacionarse; por que el dia 15 se habia embarcado en San Nicolás sin mas víveres que los muy necesarios para *cuatro dias*: así es que si regresaba ó se estacionaba, exponia su tropa á perecer de miseria. Sinembargo, ofrecia obedecer en el *primer punto aparente* que encontrase para detener su marcha.

El dia 21 Balcarce tuvo comunicaciones de Sarratea y conoció el pormenor de todos los cambios ocurridos. En el acto dirijió á Ramirez una nota para imponerle de que recien en aquel momento podia definir la línea de conducta que debia observar. Pero hablándole con enerjia y con franqueza, reclamaba contra las tropelias y robos que las partidas de los federales continuaban perpetrando, *apesar del armisticio*, en los pueblos y vecindarios de las costas por cuyas aguas él bajaba; y le intimaba, que si no ponia remedio y término á este vandalaje de los suyos, debia estar—«*cierto que* todo este ejército, notablemen-
« te aumentado, y yo no podremos contribuir á esa paz
« que hoy *lisonjea nuestros oidos*.»

Digitized by Google

Esta mala situacion en que estaba el espíritu del General se desvaneció completamente el dia 24 cuando recibió las comunicaciones de la paz que se habia celebrado el 23. En el extracto de la convencion que se le remitió, todo estaba favorablemente puesto de realce: las tropas federales iban á evacuar el territorio de la provincia en 48 horas: Un nuevo Congreso iba á ser convocado para que reorganizase la nacion: Buenos Aires quedaba pues libre de enemigos y enzalsada por las palabras mismas del convenio. Balcarce tenia un espíritu impresionable, un corazon impetuoso sobre todo para las pasiones buenas: era confiado y noble, pero de muy poca sagacidad. Creyó todo como se lo decian, y se forjó en la fantasia la idea de que el tratado habia hecho una trasfiguracion de Buenos Aires en gloria y magestad. Sin poder contener su entusiasmo, le dirijió allí mismo á Ramirez la carta mas exajeradamente afectuosa que un hermano podria haber dirigido á otro hermano. Llegaba hasta decir «*¡¡viva el General Ramirez!* « á quien la libertad comun debe bienes tan inapreciables, que « nos ha sacado de la esclavitud á donde miserablemente « eramos conducidos. ¡Viva otra vez! y viva mil veces, eterno « en nuestra memoria, el génio benéfico que nos ha elevado « nuevamente á la dignidad de hombres libres, de la muer- « te á la vida, y de la infamia á la gloria.» Despues le decia que queria abrazarlo, tocarlo, que se yó cuantas otras impertinencias propias solo de su caracter abierto y destituido de malicia.

¿Cual no debió ser la situacion de su espíritu cuando el 26 de Febrero, por la noche, recibió por D. Felipe Soto el Memorial amoroso y elocuente del jóven Dr. Gallardo, que, por

Digitized by Google

encargo y en *representacion de sus amigos consabidos*, le hacia la mas odiosa pintura de la situacion, para reclamar de su patriotismo que viniese á salvar la pátria de la degradante humillacion en que habia caido? Toda la escena anterior dió un vuelco en su cabeza. En el acto reunió á sus jefes. Lleno de furor y de abnegacion, incauto y precipitado, como siempre, cuando no tenia á su lado algun amigo como el Dr. Lopez ó el Dr. Zudañes, de quien aconsejarse, reunió á todos sus jefes, les expuso la situacion de la ciudad, y les reclamó el deber en que estaban de seguir la navegacion hasta los *Olivos* ó *Maldonado*; donde era preciso desembarcar para marchar á libertar á Buenos Aires con las tropas. Como todos lo apoyaran, procuró hacer algunos víveres de prisa, y soltándose otra vez aguas abajo, logró desembarcar en los Olivos el 1.° de Marzo á las 8 de la mañana.

Nadie esperaba en la Ciudad semejante aparicion, cuando cayó repentinamente la noticia dada por el mismo oficial que traia una nota del General dirijida á la Exma. *Junta de Representantes* con prescindencia del nuevo Cabildo, cuya autoridad era intrusa para *Balcarce*. Aludiendo á la carta estravagante que habia escrito á Ramirez, el General decia: que para llegar á los Olivos—«habia tenido que disfrazar sus sentimientos, y usar un lenguaje ageno á su caracter. «He procurado salvar estas fuerzas, ningun sacrificio he omitido: lo he conseguido, y solo me resta que V. E. se penetre de los recelos con que marcho. Repetidos anuncios nos advierten que marchemos con precauciones por que se nos trata como sospechosos. Decia que el Ejército Federal habia tratado de atacarlo el 22 y aún con artilleria que le ha-

Digitized by Google

bia franqueado el nuevo gobierno: que los tratados se estaban violando, por cuanto los federales ocupaban todavia la campaña cometiendo violencias inauditas. Que por todo esto, su ejército, y él, no se consideraban seguros ni podian fiarse de quienes procedian así; é invocando la Representacion honorable de la Junta, pedia esclarecimientos sobre todo esto, y la conservacion—*«del honor de la Provincia.»*

Inutil es querer pintar el alboroto y el alarma que semejante incidente produjo; pues se aseguraba que la columna marchaba rápidamente á ocupar la Ciudad. Ramirez que se hallaba aún en ella, salió precipitadamente. Pero su campamento estaba demasiado lejano, para que sus montoneros pudieran detener á Balcarce. El ejército de Soler se habia desbandado desde que se habia empezado á tratar de paz. El mismo general estaba indeciso al ver el jiro que tomaban los acontecimientos, y no queria perderse tomando puésto en las filas de los enemigos de los porteños. Así fué que aunque Sarratea le ordenó convocar inmediatamente el 2.° Tercio, Soler no se apuró y dejó pasar el dia sin tomar medidas definidas.

Sarratea habia pedido la reunion de la Junta y se presentó ajitadísimo en la sesion. Protestó su noble *porteñismo*: el alto respeto y antigua amistad que le profesaba al General Balcarce por sus virtudes, sus servicios, y la hidalguia siempre *inocente* y generosa de sus propósitos. Dijo que si este gran patriota venia animado de sentimientos hostiles á su persona y á su gobierno, no podia ser sino por haber sido engañado con falsos informes ó con alguna intriga; y solicitó que la Junta le enviase una Comision especial para desengañarlo, y para desagraviarlo tambien si algo le hubiese

Digitized by Google

ofendido, indicando para tal Comision, al Representante Dr. D. Vicente Lopez, y al Alcalde de 2.º voto D. Ildefonso Ramos Mexia. La Junta accedió y mandó en Comision á las dos personas indicadas. Pero era ya muy tarde; y apenas llegaban al Retiro los Comisionados, cuando se encontraron con la cabeza de la columna, y con el General que la conducia. Despues de unas breves esplicaciones, el General Balcarce protestó su decision de no perturbar el órden, haciendo valer, sinembargo, los derechos que tenía á ser respetado en la persona, grados y mando de su tropa. En esto, no hubo dificultad, y el General siguió con los Comisionados, Estado Mayor y séquito hasta la plaza de la Victoria. Al entrar en ella fué saludado por la artilleria de la Fortaleza; y como por encanto renació la vida de la ciudad, tal era el arraigo de las ideas que buscaban una reaccion. Una inmensa multitud se agrupó en la plaza, y las aclamaciones, con el repique de las campanas y gentio, formaban un bullicio que sonaba placenteramente á los oidos de la gran mayoria. Balcarce mandó formar en columna y proclamó sus tropas. Despues subió al Cabildo, en cuyo salon lo esperaba la Junta de Representantes. Un momento despues entraba tambien Sarratea, siempre cómico, siempre ductil, y se echaba en sus brazos con toda la efusion de un íntimo cariño. Al salir de alli, Soler le tomó del brazo, y juntos llevaron la tropa al Retiro, en cuya plaza quedó acampada una parte, y otra parte dentro de los cuarteles.

El 2 la ciudad estaba yá convertida en un laverinto desastroso de intrigas y de enredos. Balcarce empezaba á comprender que sus amigos no le permitian contemporizar con Sarratea y con los Federales. El Gobernador no tenia autori-

Digitized by Google

dad própia para hacer que los federales se sometiesen al influjo que habia alcanzado Balcarce, ni médios para desarmar á este. Soler obraba por su cuenta, procurando que Balcarce derrumbase á Sarratea para pronunciarse contra Balcarce y hacerse necesario, ó para aliarse con Balcarce si este acertaba á organizar médios de gobierno.

La alarma y el enojo de los federales llegáron á su colmo con una medida administrativa del gobierno, por la qué, invocando la necesidad de reorganizar el Ejército de la Provincia—«en un todo que muestre las dimensiones regulares» que le correspondian, se erigia una Junta de Gefes encargada *del arreglo del Estado militar provincial, inclusos sus cuerpos cívicos y urbanos*. Esto era mostrar claramente la resolucion de armarse contra el Ejército Federal. Intimidado por Ramirez, que decia ponerse ya en marcha contra la ciudad, Sarratea quiso revocar este decreto al mismo tiempo que reunia secretamente algunos gefes, entre ellos al Coronel Vedia, para ver si podia dar un golpe de mano y desarmar á Balcarce. Sospechando este de lo que se trataba, por indicios que le llevaron sus amigos, se le presentó el dia 3 á Sarratea, y le maltrató de la manera mas violenta. El Gobernador se deshizo en protestas esplicativas y trató de ganar tiempo. Pero las cosas llevaban ya una pendiente irresistible. La opinion pública, exaltadísima, le hacia á Sarratea dos cargos tremendos para el amor própio de la oligarquia local. El primero era la entrada á la ciudad de una parte de las hordas monteneras; y digo hordas, por que su aspecto era desolante, por la miseria asquerosa y por el desorden con que venian vestidas. Despues de unos cuantos dias de campamento, las caballadas habian quedado estenuadas, y daban un aspecto ra-

Digitized by Google

quítico á esa aglomeracion de ginetes sucios y mal armados que se titulaba Ejército Federal. Para colmo de ignominia, la escolta de Ramirez habia tenido la desvergüenza de atar sus mancarrones en las rejas de la Pirámide. Los porteños no podian sufrir la idea de que su decadencia fuera tanta, que hubieran tenido que pasar por tal bochorno, y desahogaban su rabia contra Sarratea, que, por mas obsecuente y bien criado que hubiera sido al recibir aquellos huéspedes difíciles, no tenia la culpa, en verdad, de que los acontecimientos le hubiesen impuesto esos deberes.

El otro cargo tenia mejores fundamentos. Sarratea se habia comprometido, como hemos dicho, por cláusula secreta, á proveer de buen armamento y de artilleria al Ejército Federal. Cuando Balcarce le sorprendió entrándose á la ciudad, no se habia entregado sino muy pequeña parte de ese armamento; de modo que Ramirez, que no habia podido rendir en Cepeda á ladivision de Balcarce, se hallaba mas imposibilitado para venir á someterla en la capital. Era pues urgente para él, recibir el armamento de que necesitaba para operar contra Balcarce; y Sarratea se prestó á entregárselo subrrepticiamente en cumplimiento de lo pactado, haciendo salir algunos cajones y pertrechos desde la noche del mismo dia 1.° de Marzo en que Balcarce habia entrado. Soler no fué tampoco estraño á esta intriga; y cuando menos, la supo sin oponerse. El dia 2 empezó esto á susurrarse, y el 3 era ya una voz general que no admitia dudas. Balcarce y los restos del partido directorial que ponian en él toda su esperanza, levantaron el grito; y todos los ánimos se pusieron en conmocion. El 4 publicó Balcarce un papel soberbio y provocativo contra los Gefes Federales; acriminándolos de que hubieran llamado falso el

Digitized by Google

parte que habia dado de la batalla de Cepeda, y de que lo hubieran incluido entre los generales *vencidos* por ellos. Insistia en que él habia sido vencedor en Cepeda, pues que el pueblo habia visto y contado los mil y tantos hombres que formaban su division, á cuyas filas no se habia atrevido el enemigo en aquel dia; y se gloriaba de que habia tenido la fortuna de no ser vencido jamás, recorriendo su carrera, hasta el dia, desde la derrota de los ingleses, y desde la victoria de *Tucuman*. Sostenia que por mas que Ramirez se ofendiera de que él lo llamase *caudillo*, no era otra cosa que caudillo, por que jamas le habia conocido título legal ni otro carácter que el de *cabeza que guiaba gente armada*. Con todos estos incidentes, la exitacion del público era ya estremadísima en la tarde del 4; se veia bien que de un momento á otro iba á tener lugar un nuevo trastorno.

Desde dias antes venia preparándose tambien otro grave disgusto entre Soler y Sarratea. Para colmo de desorden faltaba en este laberinto la intervencion del General Alvear. Ligado con Carrera desde 1814, por oposicion y antipatía con San Martin, Alvear habia pasado año y médio en Montevideo en trabajos de zapa contra la administracion de Pueyrredon, y sus recíprocos intereses se habian estrechado de mas en más. Alvear era imposible dentro del partido nuevo, que habia adoptado con muy poca madurez, mientras los intereses de ese partido estuvieran en manos de Artigas. Pero, disidente yá Ramirez, y bien aceptada por él la amistad de Carrera, este comenzó á propiciar la persona del general Alvear en el ánimo del caudillo. Creíase que Alvear disponia en Buenos Aires de un partido fiel y poderoso, y se deducia que combinado con Ramirez y Carrera, seria un elemento eficáz para obtener todos los resultados; tanto mas cuanto que Soler se pres-

taba cada dia mas á interpretaciones poco favorables sobre la persistencia de sus opiniones y sobre la lealtad de su adhesion. Carrera sobretodo no podia pasar á Soler, y este le retribuia su disfavor. El primero anhelaba pues por ver á Alvear en el lugar que tenia Soler; y hacia esfuerzos de todo género no solo para que no se le rechazase, sino para que se depositara en él el manejo de la fuerza, y de la opinion en que debia apoyarse el nuevo órden de cosas.

Bastaba que en esto hubiera una intriga, para que Sarratea entrase en ella: tales eran las pendientes morales de su carácter. Pero habia tambien razones de otro órden que lo inclinaban á dejar caer á Soler. Este era soberbio é inaguantable; sus amigos, exigentes y atrevidos: dominaba los batallones del 2.° Tercio, que eran los mas guerreros y amenazantes para el momento; y tenia á su devocion al Cabildo nuevo; con todo lo cual, se puede decir que tenia á Sarratea como un huevo en la presion de los dedos. Soler y Alvear eran enemigos mortales desde 1815; por que el primero habia tomado una parte activísima en la revolucion que habia derrocado al segundo.

Desde el 28 de Febrero habia comenzado á susurrarse que Alvear estaba próximo á presentarse en Buenos Aires: y la prensa habia mostrado mucha alarma á este respecto. Las inquietudes y desconfianzas de Soler se volvian pues apremiantes sobre Sarratea; y como este, lejos de desvanecerlas, daba mas y mas asidero para ellas, Soler comenzó á dar formas amenazantes á sus temores; y Sarratea para librarse de él, ayudado de Carrera, y con la anuencia de Ramirez, comenzó á precipitar la intriga que debia hacer prevalecer á Alvear sobre Soler. El 4 no hubo ya duda: todos

Digitized by Google

aseguraban que Alvear estaba oculto en la ciudad tramando un pronunciamiento para destituir y desterrar á Soler.

Y era cierto. Cediendo á su natural audacia y á la ambicion juvenil que lo devoraba, Alvear no tuvo la discrecion de comprender que para un hombre de méritos tan conocidos como los suyos, la mejor política habria sido la de esperar; y se lanzó al caos borrascoso en que estaba la ciudad, para aumentar el desórden.

En la mañana del 5 Soler se presentó en el Cabildo acompañado del General D. Hilarion de la Quintana, del Coronel Pagola y de muchos otros gefes, á denunciar la presencia de Alvear en la ciudad y las intrigas subversivas que estaba tramando, como un peligro inminente para la tranquilidad pública. Solicitó que el Cabildo lo hiciese saber á la Junta de Representantes, para que esta Corporacion lo comunicase al gobernador en el acto; y para que se procediese á prender y desterrar al famoso Director y Tirano de 1815, que procuraba atentar de nuevo contra la libertad del pueblo. El Cabildo prorrumpió en una profunda indignacion, y ordenó que su presidente Ramos Mexia pidiese en el dia una Convocacion extraordinaria de la Junta, á fin de que se apersonase él mismo en la sesion á espresar los votos del cuerpo Municipal. Todo se hizo en esa forma, y la Junta le pasó al Gobernador un oficio *urgentísimo* sobre el caso, para que, sin *pérdida de instantes*, el Gobernador procediese contra Alvear, y lo reembarcase absolutamente incomunicado. Temiendo además la influencia del partido de Alvear, la Junta exijió que esta medida se hiciese *estensiva* á todos los que habian sido corífeos y cómplices de esa faccion en 1815.

Digitized by Google

El Alcalde Ramos Mexia hizo otra grave acusacion contra Sarratea, en la misma sesion, por encargo, segun dijo, del General Soler y de los gefes del Ejército de la Provincia. El gobernador estaba remitiendo armas en esos mismos momentos al Ejército federal con el objeto de que este ejército pudiese operar contra el General Balcarce. Este señor habia sido avisado de ello, y justamente ofendido de tan negra maldad, unia sus quejas con las del Ayuntamiento y con las de los Gefes del Ejército para que la Junta le intimase al señor Sarratea que se abstuviese de proceder así. Soler se agitaba pues contra Sarratea á causa de Alvear: y Balcarce caia tambien sobre él á causa de los Federales.

Con estas denuncias apoyadas por la indignacion pública, la Junta le pasó á Sarratea una nota llena de graves reconvenciones. Ella justificaba sus alarmas en la pérfida demora con que el Ejército federal postergaba su salida del territorio. Segun los tratados *secretos*, los federales no tenian derecho alguno á *recibir armas* y pertrechos sino despues *de regresar* á sus provincias, y *solo para defenderlas de estraños*. Hacerlo de otro modo, era *justificar sospechas de fines siniestros*, y esto prueba lo que antes dijimos: que aquella estipulacion se habia hecho contra Artigas

Creyose generalmente que Sarratea habia fugado de la ciudad en ese mismo momento; pues no se le encontró, ni respondió á las notas de la Junta.

Entretanto, Alvear procuraba por su parte hacer frente á sus enemigos y afirmarse en la ciudad. Comprendiendo que Sarratea estaba perdido en el concepto del pais, pensó que el hombre que disponia de mayores médios era Balcarce, y se propuso ganárselo, negociándole el apoyo de Ramirez

Digitized by Google

á trueque de derrocar á Soler. Alvear habia dispensado grandes favores, durante su gobierno del año quince, al Coronel D. Mariano Benito Rolon, que mandaba ahora el cuerpo veterano de *Aguerridos* y que era el niño mimado del General Balcarce. Confiando en la honorabilidad de este oficial, á quien tenia tambien por enemigo de Soler, resolvió presentársele de improviso en el Cuartel; y en efecto, se introdujo hasta él en la tarde del 5 de Marzo, con toda la arrogancia y tranquilidad que hubiera empleado si todavia hubiera sido *Director Supremo del Estado*, cuando lo que iba buscando era un asilo donde eludir las pesquizas y violencias de los partidarios de Soler, que lo buscaban.

Alvear no solo era intrépido sino que tenia tambien maneras muy insinuantes y grande impavidez en los casos necesarios. Como conocia bien al Coronel Rolon, sabia que no era hombre capaz de sacudir su influjo personal, y que no solo consentiria en proporcionarle una conferencia privada con Balcarce, sino que le permitiria que se mantuviese allí al amparo de su tropa. Rolon consintió en efecto, limitándose á rogarle que se conservase dentro de la oficina sin dejarse ver. Le dijo que á causa de la ajitacion en que estaba el pueblo y de los graves sucesos que debian tener lugar al dia siguiente, Balcarce habia mandado acuartelar las tropas de su division, y le habia prevenido que vendria á pasar la noche en su cuartel. Balcarce vino en efecto á las siete de la noche, y supo que Alvear estaba allí, y que queria tener una entrevista con él sobre cosas de la mayor importancia para el pais y para ambos.

Balcarce no tenia confianza ninguna en Soler; por el contrario los sucesos anteriores se lo ponian en mal aspecto

Digitized by Google

por la manera con que habia precipitado la caida de las Autoridades Nacionales. Es verdad que desde el dia 2, Soler se habia unido á él para acriminar á Sarratea; pero eso habia sido solo para impedir la entrada de Alvear á la ciudad. Balcarce no podia disimularse que Soler aspiraba á mandar y que su partido ó círculo era contrario al partido ó círculo con que él contaba. Entretanto, por una de esas evoluciones frecuentes en los paises convulsionados, el personal del partido actual de Balcarce era el mismo que habia apoyado á Alvear en 1815, y este partido no solo era siempre enemigo irreconciliable de los montoneros, sino que era tambien y partidario celoso del honor y de la dignidad de Buenos Aires. ¿Cómo era entonces que Alvear estaba ahora echado al lado de Ramirez y contra los suyos? La esplicacion verdadera debe buscarse en las terribles necesidades de la situacion personal, y en el defecto de los caracteres para ser consecuentes con los principios, y para no dejarse llevar por las corrientes varias de los intereses personales. Lo único que podemos ahora decir es que la habilidad del general Alvear, para conversar y para imponer sus opiniones, era muy superior á la malicia del general Balcarce; y que alucinado por la elocuencia de su interlocutor, este aceptó su cooperacion para defender la dignidad y las libertades del pueblo contra las intrigas de Soler y contra las humillaciones de Sarratea. Alvear le prometió al general Balcarce, que una vez dado el golpe, y puesto el gobierno en sus manos, él se encargaria de salir inmediatamente al campamento de Ramirez y de arrreglarlo todo sobre las bases *literales* de la Convencion del Pilar. Balcarce quedaba pues mistificado; y el General Alvear pudo dormir con

Digitized by Google

la lisonjera idea de que iba á reconquistar de nuevo el derecho de ciudad y el influjo personal que tenia perdido. Sinembargo, era preciso no precipitar las cosas; y puesto que Soler habia tomado parte en las acusaciones contra Sarratea, y que debia prestar su cooperacion para los sucesos que debian tener lugar al dia siguiente, convenia que Alvear se mantuviera bien oculto hasta que las cosas estuvieran en el grado oportuno de darles caracter definido.

Con todo esto, la noche del 5 se pasó en una grande ansiedad. Al otro dia, la plaza de la Victoria se llenó desde temprano de grupos agitados, predominando la *juventud educada*, es decir—las ramificaciones sociales del partido directorial que comenzaba á llamarse simplemente *unitario*. Uno de esos grupos encabezado por el Dr. Gallardo se propuso reunir la Junta de R. R. por órden del Pueblo, y fué á sacar de sus casas á los miembros de esa corporacion y á los del Cabildo, para que destituyeran á Sarratea. El movimiento estaba naturalmente amparado en la actitud de las tropas de Balcarce acuarteladas en el Retiro. Imposible fué reunir á los Representantes. La mayor parte de ellos se escondieron; y como las horas pasaban sin una resolucion, al mismo tiempo que llegaban á la plaza mil historias sobre partidas y divisiones federales que Sarratea reunia y traia al ataque bajo las banderas de Ramirez, el *Pueblo* resolvió hacer efectiva su resolucion por medio del Cabildo, cuya mayoria de miembros habia concurrido á la Sala de sus sesiones.

Entonces, una comision del *Pueblo* agrupado en la plaza, se presentó al Ayuntamiento para entregarle una peticion en tres ejemplares de un solo tenor, y datada asi—*Plaza de*

Digitized by Google

la Victoria á 6 de Marzo de 1820. Bastaba leer su exórdio para señalar los rasgos del partido que la presentaba—«Han « sido muy notórios decia, los sucesos que motivaron las al- « teraciones del *once* y del *diez y ocho* de próximo pasado « Febrero.[1] El *Pueblo no quiere agravar su dolor con repe- « tirlos*. Es verdad que la caducidad de esas autoridades esta- « ba bastantemente indicada; pero *el conducto de su conclu- « sion fué ofensivo á su dignidad y á la de las Provincias*:— El pueblo en esta parte resolverá lo conveniente. Proseguia diciendo, que el gobierno actual no tenia la confianza del Pueblo, por que sin atribuciones se habia atrevido á entregar armamento y vestuarios al Ejército Federal; fuera de otros graves motivos. Que al pueblo solo, era á quien le correspondia determinar con prudencia lo que convenia á su honor, sin perjuicio de la paz celebrada con los gobiernos de Santa-Fé y de Entre-Rios, *en lo sustancial.* En virtud de estas razones, el Pueblo terminaba solicitando que se le abriera la Sala capitular para deliberar en la materia. El Ayuntamiento accedió sin dificultad á la solicitud del Pueblo; abrió sus puertas, y la concurrencia se apoderó del local. Sobresalian en los grupos, llevando la direccion del negocio, hombres de talentos y de antecedentes conocidos, como los Doctores D. Pedro Medrano, D. Vicente A. Echevarria, el Padre Grela, Zudañez, Alvarez Thomas, jóvenes Abogados, que empezaban á lucir; como Gallardo, Ramon Diaz, Lemoyne, y muchos otros del mismo color político y de las mis-

1 Aludia á la intimacion de Soler que habia precipitado la caida del Directorio y del congreso, y al nombramiento de Sarratea y destitucion del viejo Cabildo.

Digitized by Google

mas ramificaciones en las letras y en el comercio. Leida que fué la representacion en público y alta voz, se adelantó el General de las fuerzas de mar y tierra D. Miguel E. Soler, á cuyos actos se aludia en ese escrito, como si nada le tocase en ello, y poniendo en evidencia su elevada talla y ademan gallardo, procuró enardecer la indignacion de los presentes haciendo revelaciones terribles sobre los procedimientos inícuos de Sarratea, y poniendo por testigo al General Quintana, que acababa de ser Gobernador Delegado en la ciudad por la ausencia de Sarratea. Soler ratificó la verdad del cargo sobre la sustraccion de armas y pertrechos; y dijo, que el dia 4 el Gobernador habia dado dos órdenes para hacer esa entrega á persona que allí nombró: que él se habia opuesto y resistido su cumplimiento como gefe de las fuerzas, pero que apesar de eso, se habian llevado á cabo; siendo ahora de su deber declararlo al pueblo para evitar toda responsabilidad.

En este sentido hablaron muchos otros con pasion y con brios. Los pareceres fueron varios. No faltaron partidarios ardientes que propusieran la completa restauracion de las autoridades destituidas el 11 de Febrero, y á este respecto conserváronse por mucho tiempo en la memoria de los contemporáneos las enfáticas y célebres palabras del Dr. Medrano. Despues de haber sostenido, con muchos otros, que ese era el deseo unánime de la opinion; y enardecido con la oposicion que otros le hacian, adelantó su hermosísima y gigantezca figura hácia el concurso apiñado en las galerias; y con voz de trueno y con ademan noble, gritó: « Pueblo Heroico de Buenos Aires! ¿que quereis? ¿Quereis « que se restablezcan las antiguas autoridades?» *Sí! sí!*

Digitized by Google

respondieron muchos apresuradamente, y entonces el Dr. Medrano, con garbo doctoral, dijo ¡*Esa es mi voz*!

Por un momento, estuvo por ser esta la resolucion del Pueblo. Pero Soler y sus partidarios combatieron con indignacion esta medida, y resultaron, como era natural, escenas de enojo y de rompimiento, insultos recíprocos, y todas las miserias del corazon humano en estos casos. Soler se retiró furioso de la reunion, y sus amigos con él. Cuando Soler y sus amigos vieron el giro que habia tomado la reunion y la enemistad que les profesaban los que encabezaban el tumulto, conocieron que nada de favorable tenian que esperar, y se retiraron furiosos á trabajar por su cuenta, llamando á las armas al 2.º *Tercio*, para luchar contra la reaccion que procuraban realizar los partidarios de Balcarce. Yá fuera por el efecto que causó esta retirada, yá por que el restablecimiento de las antiguas autoridades dejaba á Balcarce sin mas colocacion posible que operar á las órdenes de Rondeau ó de Aguirre, en lo que nada se ganaba de positivo, el hecho es: que los pareceres volvieron á cambiar, y que al fin se resolvió unánimente: que se tuviese por destituido á Sarratea, puesto que los cargos que se le hacian, habian sido justificados; y que se procediese á nombrar otro gobernador, por eleccion directa del Pueblo, y nó por la Junta de RR. dando por motivo que se hallaba incompleta y que era imposible reunirla. Comenzó en el acto la votacion y fué electo el General D. Juan Ramon Balcarce, como era sabido de antemano. Proclamado el resultado del escrutinio, el Cabildo le ordenó al electo que compareciese en el momento á jurar el cargo y tomar posesion del mando. Balcarce dejó entonces el cuartel de Rolon, donde habia tenido la tropa

Digitized by Google

preparada á todo evento, y se recibió de la Gobernacion de la Provincia. Amargos conflictos le esperaban, en verdad.

Quizás este es el caso de hacer notar la peculiaridad que ofrecen las peripécias de la revolucion argentina, cuando se le compara con las de las otras Repúblicas hispano-americanas. En Buenos Aires, la accion del pueblo ha constituido siempre la fuerza que ha *derrocado* los gobiernos, ó *muerto* los partidos. Unas veces *directa*, otras veces *latente*, por acumulaciones paulatinas y apenas sensibles, la opinion pública, ó mejor dicho—el instinto popular, se ha presentado de improviso para formular su juicio contra los gobernantes ó los partidos, que estrechando las mallas de la administracion y de los principios, procuraron reducir el gobierno á las intrigas de aposento y al favoritismo de los iniciados. Y entonces; por lisonjeras y populares que hubieran sido las influencias morales ó personales del oríjen, ha llegado siempre un momento fatal para ellos, en que el descrédito general, la indiferencia hostil, el desengaño, la falta de aire, un *no sé qué* que asfixia, los ha envuelto; y han caido revelando su nulidad á los pies de un *pueblo real* y *viril*, de cuya existencia no se habian apercibido dentro de la atmósfera viciada y del alucinamiento que causa siempre el aparato administrativo. Esa es la prueba por la que han pasado todos: Saavedra—Alvear—Pueyrredon—Rivadavia—Rosas...y esa ha sido la peculiaridad honrosísima de nuestra revolucion. En Bolivia, en el Perú, en Venezuela, en el Estado Oriental: los cambios fueron siempre la obra de los batallones amotinados: jamás se ha visto el empuge de los pueblos mismos haciendo acto de presencia en el conflicto; y las tiranias personales han durado lo que les ha durado la cohesion ó la lealtad de los

Digitized by Google

soldados nacionales ó estrangeros que las habian levantado. Rosas mismo no habria perdurado entre nosotros, si no hubiese fundado su ascencion en el movimiento unísono y deliberado de las masas populares, sublevadas contra la grande Oligarquia unitaria, que debia ser vencida y deshecha para dar lugar á la RECONSTRUCCION DEL ÓRDEN SOCIAL de que hoy gozamos. Sus maldades son agenas al sentido político de su poder. No se nos objete la marcha escepcional de Chile. Ella no desmiente nuestros asertos, por que hasta ahora, y sin que sea nuestro ánimo criticar la exelencia de las bases orgánicas sobre que crece esa República, la verdad es — que el gobierno ha sido siempre allí un *negocio de Casta civil*; el *pueblo* que habita aquella tierra no ha hecho jamás acto de presencia en sus movimientos: ha sido siempre masa inerte, sobre la que caen los beneficios de un gobierno aristocrático, bien intencionado en general, y evidentemente culto.

Nos hemos creido en el derecho de entrar en estas reflexiones, por que ellas nos sirven para esplicar la estraña situacion en que se vió colocado el General Balcarce asi que se sentó en el poder. Se habia alzado indudablemente sobre el favor de una lucida oligarquia, representada por viejas influencias del pasado directorio, y por una juventud que debia formar mas tarde la brillante falange de pensadores y políticos que dió tanto prestigio á la renovacion unitaria de 1821 á 1826. Pero en aquel momento, esos intereses nuevos no habian tomado la forma renovada con que debian imperar mas tarde, al favor de la *autonomia* misma de Buenos Aires. Esta autonomia no estaba *regularizada* todavia por la combinacion de los acontecimientos futuros; y el movimiento intempestivo que ella tentaba en 1820, tomándose á las bayonetas

Digitized by Google

salvadas de la derrota por el General Balcarce, era simplemente una reaccion imposible, ácia el Réjimen Directorial, que yá no contaba con la fé del pueblo, por mas ilusiones que se hicieran sus promotores soñando con el poder efectivo de opinion y de fuerza que antes habia tenido ese réjimen.

Así fué que apenas se penetró bien la masa del pueblo de que el Partido de Pueyrredon se habia apoderado del gobierno, comenzó una descomposicion moral sin ejemplo. Los Cívicos del 2.° tercio entraron en ebullicion. Contenidos un momento por la presencia de la tropa veterana que habia traido Balcarce, se alborotaron sinembargo con la idea de que este queria acuartelarlos y sacarlos á campaña. Bajo esta impresion, se reunieronn entre sí para garantirse, en la casa de los oficiales, ó se salian con estos al campo para defenderse y reaccionar en todo caso. Los tímidos y los moderados, con aquel ojo claro que tienen siempre para los conflictos estremos, criticaban amargamente la culpable calaverada que venia á renovar en el 6 de Marzo todas las angustias del 11 de Febrero. [1]
Los mismos autores del movimiento comenzaron á asustarse de su obra, al ver que el pueblo la tenia por imposible; y del 6 al 8, el General Balcarce comenzó á verse aislado, y sin mas recurso que el temple inquebrantable de su alma y la nobleza poco discreta de sus propósitos. Puesto en una grande ajitacion de espíritu, que era natural dada la situacion estrema en que se encontraba, sus medidas tomaron un caracter convulsivo y violento: con lo que se aumentó el desgrana-

1. Véase la pág.

Digitized by Google

miento sucesivo de los grupos que lo habian lanzado á la accion, y trajo la abstension de la mayor parte de los hombres de posicion, que lo habrian acompañado si no hubieran venido á ver que aquella aventura no tenia salida.

Para colmo de confusion, se hizo notoria la presencia del general Alvear y la parte que iba á tomar en los sucesos. Los mismos amigos de Balcarce se escandalizaron de que hubiera cometido el error enorme de ligarse á un hombre que levantaba todas las iras del Pueblo, y á quien los Cívicos miraban con una adversion declarada y vieja. Sin escrúpulos por la parte que habia tomado en la destitucion de Sarratea, y convencido de la importancia que tenia su persona por su influjo en los Cívicos del 2.° tercio y en el Cabildo, Soler abandonó la ciudad el 7 por la noche, con la mayor parte de sus jefes, y se puso á formar un campamento en San José de Flores y en San Isidro, á donde acudieron en masa sus parciales desde el dia 8. Ramirez y Lopez movieron sus divisiones sobre la Capital; y Sarratea, asilado en el campo de estos gefes, proclamó á los vecinos de la Campaña y del Municipio, para que vinieran á rodearlo y restaurar su lejítimo poder.

Es preciso convenir en que todo esto formaba una atmósfera política sin criterio moral, por falta de sancion lejítima ó de principios que pudieran establecer el derecho, el deber, ó el interes definido al menos, de cada uno. La desmoralizacion se estendia, como era natural, á las tropas inquietando y ofuscando tambien el juicio de los oficiales mismos; que se veian así sin, brújula y sin horizonte, en médio de una sociedad disuelta, que los libraba á los cálculos de su propia salvacion.

Digitized by Google

Sinembargo de todo, el General Balcarce no doblegó la firmeza admirable de su espíritu. Con el objeto de levantar al pueblo contra los Montoneros, hizo convocar á un Cabildo abierto para la mañana del dia 7. Todos los Alcaldes de Barrio anduvieron en la noche recorriendo sus distritos y ordenando á los vecinos y á la plebe, que acudiera con ese objeto á la plaza de la Victoria. Pero las dudas y temores que inspiraba la situacion eran tan grandes, que no pudo conseguirse que se dejara ver allí el *vecindario decente*: pues los unos se habian encerrado en sus casas; y los otros, por ser mas visibles, habian ganado escondites impenetrables donde querian esperar un resultado cualquiera para salir á vivir. La concurrencia que se obtuvo era pues una turba inconexa é inutil que habia venido por que la habian citado. Falta de direccion y de respeto, daba síntomas de estar inclinada á tomar la primer pendiente en que la echaran; y el Alcalde *Mayor* Ramos Mexia, que presidia el acto, creyó mas oportuno declarar *disuelto el Cabildo de aquel dia*, y citar á una nueva asamblea del vecindario para despues de la siesta en la *Iglesia de San Ignacio*. Señalaron este lugar para evitar los tumultos *de pópulo bárbaro* que eran de temer en una plaza y con el fin de proporcionar un recinto limitado donde aquel desorden no fuera posible ó probable. Reunida la Asamblea popular á las cinco de la tarde se discutieron los sucesos del dia con grande acaloramiento. Los asistentes eran unos cuantos jóvenes sin séquito todavia, cuyo ardimiento aplaudieron los numerosos curiosos que concurren siempre á todas las escenas de exitacion popular. Poco se hizo; pero observando los peligros del dia, acabaron por resolver 1.º que en adelante no se citase al

Digitized by Google

Pueblo á Cabildo *abierto*. 2.° Qué la discusion de los asuntos de Cabildo se hiciese por una Asamblea de diputados, que, para el caso, nombraria cada *Barrio,* ó Alcaldage menor de los que componian el municipio.

El 8 expidió el General Balcarce una proclama que acabó de consternar á la poblacion: — «Ciudadanos: es me-
« nester anunciaros con dolor que sin mas razon que la de
« haber querido cambiar de administracion, por que la ante-
« rior habia dado arbitrariamente armas, municiones y ves-
« tuarios al ejército federal, se trata de hollaros é infamaros
« imponiéndoos la ley que quiere el gefe D. Francisco Ra-
« mirez; y algunos oficiales nuestros, como el general Soler,
« coroneles Pagola, Holhemberg, y algunos otros subalter-
« nos, que descuidados de su honor, embriagados con sus
« pasiones, alarman gente de nuestra Campaña é intentan
« hostilizarnos.»

Soler habia puesto su campamento en Caseros. A cada momento llegaban á ponerse á sus órdenes grupos crecidos de cívicos del 2.° tercio y oficiales de los mismos cuerpos que ocupaban la ciudad.

Apurando las cosas de una manera imprevista, y sospechando recien el General Balcarce que se encontraba abandonado y comprometido, apeló él mismo al Pueblo, y convocó á Cabildo abierto para el dia siguiente (9 de Marzo) á las 8 de la mañana. El Gobernador se paseaba en la Sala Capitular con una visible agitacion; y así que se creyó llegado el momento, hizo abrir las puertas y se dirijió el mismo á la concurrencia para darle cuenta franca de la *infame traicion* que Soler, Quintana y otros hacian á la pátria, pasándose á las banderas de sus mas bárbaros enemigos. Dijo—que una pro-

Digitized by Google

clama de Sarratea le hacia al pueblo de Buenos Aires el insulto atroz de que se habia dejado oprimir por la fuerza militar, é imponer el nuevo gobernante; y pidió que el Pueblo declarase si esto era cierto, ó si lo era que lo habia elejido Gobernador con libertad completa.

El *Pueblo* respondió inmediatamente con gritos repetidos de que ese cargo era una infame mentira; y que ahora, él ratificaba una y mil veces su eleccion, facultando ademas el General Balcarce, como á Gobernador legal de la provincia de Buenos Aires, para que salvase el honor y la libertad del pueblo como viese ser necesario y sin limitacion ninguna. Hecho esto, se cerró el acto, dando, segun dice la Gaceta del dia, un—VIVA LA PÁTRIA! general.

El Gobernador expidió al instante un bando en el que ordenó perentoriamente que todo ciudadano ó habitante capaz de servício se reuniese al dia siguiente, *á pié ó á caballo*, al Ejército de la Pátria que iba á situarse en las inmediaciones de la Capital, á las órdenes del mismo Gobernador. Se proveia tambien en él á la defensa interior del pueblo autorizando ampliamente al General D. Matias de Irigoyen para que en ausencia del Gobernador tomase todas las medidas conducentes al objeto que le sugiriese su reconocida capacidad. La gobernacion *política* y de *policia* se encomendaba á una Comision presidida por el Gobernador Delegado Coronel D. Juan Ramon Roxas, y compuesta de los Doctores D. Vicente Lopez, D. Miguel Villegas y D. Manuel Bonifacio Gallardo.

En las condiciones morales en que se hallaba la poblacion, este bando hizo una impresion desastrosa. El General tenia fama de ser un hombre sumamente arrojado é intrépido. Al saber que se proponia sacar gente para batirse, todos

Digitized by Google

calcularon que aquello iba á terminar por una horrible catástrofe, por que no habia quien no supiera que nada habia de sério y sólido con que dar batalla; y conociendo la intransigencia y valentía de su caracter, todos se arredraron de seguirlo ó de comprometerse con él.

Entretanto, la situacion de Alvear era curiosísima y estraña.- Sus partidarios personales no tenian cabida al lado de Balcarce, por que los amigos que rodeaban á este, habian sido *pueyrredonistas* y como tales estaban en abierto entredicho y vieja enemistad con aquellos. En esta situacion, por mucho que Balcarce deseara mancomunar sus intereses con los de Alvear, sus partidarios ponian el grito en el cielo asegurándole de que eso seria una imprudencia tal, que acabaria por sublevar contra su gobierno hasta las piedras de la ciudad. Y la verdad era que, el nombre de Alvear sublevaba entonces todos los enconos de la gente del Cabildo, de las facciones de Pueyrredon, de Soler, de Sarratea, y sobre todo de los Cívicos del 2.° y del 3er. tercio, en quienes estaban vivas aún las pasiones rencorosas del año 15. Dificil es decir, por qué un hombre dotado de tan distinguidas aptitudes, era tan odiado del pueblo á quien habia servido. Pero el hecho es incuestionable; y solo podriamos esplicarlo, observando que estas antipatias innatas no son tan raras como podria creerse; y que no pocas veces padecen de ellas los hombres, los pueblos, y hasta los animales entre sí. De aquí resultaba entretanto, que Balcarce tuviera que mantener á Alvear en la oscuridad: y que este creyera conveniente tener paciencia, y esperar la ocasion en asecho, sin comprometerse públicamente con los montoneros para no poner inconveniente á los trabajos que Carrera hacia en su favor por aquel lado.

Digitized by Google

El 10 se recibió una intimacion amenazante de Ramirez y de Sarratea—«V. S, le decia el primero, por ser Gobernador envuelve en sangre á su patria con una indiscrecion admirable. V. S. va á disponer de fortunas y de vidas por que asi le conviene á sus miras, y *á los intereses* de esa faccion execrable, que vemos entronizarse de nuevo por todas partes desde el momento en que V. S. empuñó el baston en esa capital.» Balcarce le contestó á Ramirez en una forma probatoria y apologética que era probablemente la obra de alguno de los abogados que le rodeaban:—«Algunos cobardes, decia al fin, han abandonado su pais, y tratan de seducir su fuerza, pero no seducirán su noble vecindario.»

En el mismo dia, el Gefe de Estado Mayor, General D. Ignacio Alvarez Thomas daba cuenta de algo muy grave que ocurria en el campamento de Soler; y era:—«que los *Cívicos* del 2.º Tercio que se hallan en dicho ejército, pedian *castigar* por sí mismos á los del *Primero* por reputarlos sediciosos»; agregando que era voz comun que Sarratea, á trueque de que lo repusiesen en el poder, les habia ofrecido no solo eso, sino el saqueo. Asi se iniciaban alli los ódios feroces entre la *gente decente* y la *plebe*, que mas tarde habian de costar tantisima sangre derramada en las calles mismas de la ciudad.

Ese mismo dia á las 12 se sintieron yá las partidas enemigas sobre los subúrbios. Se supo tambien que Ramirez habia avanzado su campamento á la *Chacarita*: que Soler habia puesto el suyo en los Santos Lugares: que Pagola con las avanzadas estaba desde *Miserere* á lo que es hoy *Plaza Libertad*: que todas las milicias de San Isidro, reunidas por los coroneles D. Manuel y D. Mariano Escalada, operaban desde

Digitized by Google

Maldonado á *Palermo*; y que Sarratea y Oliden estaban reuniendo á prisa las milicias de todo el resto de la campaña. Resuelto Balcarce á salir á batirlos trajo á la plaza el Batallon de *Aguerridos* que mandaba Rolon, y lanzó otra proclama incitando á los que fuesen *patriotas decididos* á defender el honor de B. A. que viniesen á unirse á la columna con que iba á marchar. Pero, en los momentos en que tomaba sus medidas al efecto, vinieron á comunicarle que el regimiento de Granaderos, minado por Soler que habia sido su gefe, y seducido por el Mayor Monjaime acababa de abandonar su cuartel de la *Rancheria* (hoy Mercado del Centro; y que vivando á Soler por la calle del *Correo* (hoy Perú) iban invitando á todos los ciudadanos para que abandonasen, como ellos, á Balcárce.

Este contraste inesperado hizo que el infeliz Gobernador no pudiese llevar adelante su propósito de salir aquel dia en demanda de sus contrarios. Pero siempre enérgico, dirigió todos sus esfuerzos á reunir los cívicos del *Primero* y del *Tercer Tercio*; hizo venir á la Plaza de la Victoria el cuerpo de *Artilleros*, y vivaqueó alli esa noche, con las tropas. Era visible sinembargo el mal espíritu creciente que prevalecia entre oficiales y soldados. La disciplina se relajaba por momentos; todos creian perdido al General: y como carecian de fé y de causa, estaban poco dispuestos á sacrificarse por él.

El 11 se hizo circular una nueva proclama y Bando. A la señal de tres cañonazos tirados en la fortaleza, todo ciudadano capaz de llevar armas debia presentarse con las que tuviere en la Plaza de la Victoria, só pena de traidor. Las puertas debian cerrarse á la misma señal; y todo esclavo que

Digitized by Google

se presentase al servicio, recibiria su carta de libertad *de manos del Gobierno*, mediante 240 pesos que se abonarian al amo. La ciudad estaba entonces en tal oscuridad por la noche, que el gobierno ordenaba en ese mismo Bando, que los Alcaldes y tenientes obligasen á los vecinos á poner alguna luz en sus puertas ó ventanas durante toda la noche.

Pero todas estas medidas no servian yá sino para probar que la situacion de las cosas era desesperada. Asi es que por muchos esfuerzos que hizo el Gefe del 1er. Tercio Coronel D. Luciano de Montesdeoca, solo pudo reunir en la plaza 62 hombres, en su mayor parte jóvenes estudiantes y del comercio que habian venido espontaneamente á cumplir con su deber, por consecuencia con sus propias opiniones.

No fué tampoco mas feliz el Teniente Coronel Cabrera, hombre de color que mandaba el 3er. Tercio. Aunque muy acreditado entre los de su clase, le sucedió que al sacar la tropa del cuartel en que la habia reunido, para llevarla á la Plaza de la Victoria, á la voz sediciosa de dos sargentos, todas las filas se desordenaron; y los soldados, entre risotadas y gritos, se declararon libres y se dirigieron á sus casas dejando á Cabrera con 22 hombres.

Al caer la tarde, el Gobernador formó el proyecto de verificar esa noche una salida impetuosa, para recuperar el cuerpo de Granaderos que él suponia estraviado por el influjo de los oficiales, y fácil de volver al freno de la ley. Con el fin de organizar la columna mandó llamar al Coronel Rojas á quien habia nombrado Gobernador Delegado; pero le trajeron por contestacion la desabrida noticia de que el Gobernador Delegado se habia pasado tambien al enemigo acompañado de los Coroneles D. Pedro Andres Garcia, D. Antonio Luis

Digitized by Google

Beruti y de todos los otros oficiales de graduacion que formaban el E. M. G.

Jamás el miedo y el egoismo habian tenido un influjo mas desmoralizador en médio de un mayor desquicio de cosas. La vergüenza y la probidad habian desaparecido. Balcarce con los ojos llenos de lágrimas, arrancadas por la indignacion de tanto oprobio, trasladó á la plaza del 25 *de Mayo* el vivac de los *Aguerridos*, que era la única fuerza que le quedaba; y se encerró en la Fortaleza, mandando alzar el puente levadizo, y entregando la guardia al comandante Cabrera y sus 22 hombres. Le acompañaban en aquellas tristes horas de su vida, el General Alvear, el Coronel Rolon, los capitanes Manuel Oribe, Gabriel Velazco, Sixto Quesada, y cuatro oficiales subalternos.

La ciudad habia caido en un silencio sepulcral, própio de la consternacion y de las inquietudes en que se hallaban todos sus habitantes. Nadie habia obedecido el bando de aquella mañana, ni habia querido señalar su casa poniéndole una luz; y como todas las puertas estaban aherrojadas, las calles espantaban por su lobreguez y su soledad. El General Balcarce y sus compañeros estaban pues encerrados en la *Fortaleza*, como náufragos que esperan la luz del dia siguiente para conocer su suerte.

Él esperaba conseguir un arreglo; y para obtenerlo estaba resuelto á sostener la posicion con el batallon *Aguerridos*. Pero la lealtad de esta tropa yá inspiraba grandes recelos á su própio gefe el Coronel Rolon. De improviso, rompiendo el silencio, se oyen algunas voces descompuestas en la plaza que revelan que se ha producido algun desorden: otras voces se aumentan y estallan algunos tiros.

Digitized by Google

¿Se han sublevado los *Aguerridos*? ¿Se arruina la última esperanza? Salen inmediatamente Velazco y Quesada á ver desde la muralla lo que pasa. Pero no bien se han mostrado, la guardia misma de la Fortaleza les hace fuego, baja el puente y se desparrama por la Plaza, tras de los *Aguerridos*, que, tambien revueltos, gritando y disparando tiros, se dispersaban á su antojo por direcciones opuestas. Un momento despues, todo habia quedado por allí en silencio y en soledad; y aprovechando esta favorable ocasion, salió Balcarce por la puerta principal, con Alvear, con Oribe y con Velazco. Oribe acompañó á Balcarce hasta la casa de un amigo que debia procurarle salida por el rio, y Velazco acompañó á Alvear hasta la habitacion de su familia.

De este modo acabó en diez dias la imprudente tentativa del viejo partido directorial para reconquistar el poder oligárquico que habia perdido.

Asi pues, al amanecer del 12 de Marzo la ciudad estaba acéfala. La primera fuerza que penetró á la plaza fué la *gente* del Coronel Pagola. Tras de él entró Carrera á la cabeza de una multitud de montoneros. Lo primero que hizo fué inquirir el paradero de Alvear; y luego que supo que se habia retirado á su casa, fué inmediatamente á conferenciar con él. La ocasion les pareció propicia á ambos para dar un golpe de mano, y asaltar la situacion, antes de que Soler supiese el estado en que se hallaba la ciudad; y en el acto volvió Carrera á la Plaza de la Victoria, para promover urgentísimamente la convocacion de un Cabildo abierto, donde Alvear se presentaria con arrojo, para que sus amigos y el *Pueblo* le confirieran el poder militar, antes que Soler y los suyos pudiesen evitarlo. Con este interés, Alvear vino á situarse en

Digitized by Google

una casa próxima á la plaza. Antes de dos horas se reunia la corporacion del Cabildo y acudian á la plaza los interesados ó aficionados á estos movimientos. Pero la calidad de estos concurrentes varia, como se sabe, segun el partido que predomina; y al cundir la noticia de que Balcarce habia huido, de que el Fuerte estaba abandonado, y de que iba á tenerse *Cabildo abierto*, los *Cívicos* del 2.º Tercio, que habian quedado en la ciudad, ó que estaban regresando de su cuenta en esa mañana, ocurrieron en gran número á la convocacion con muchas otras gentes de la devocion de los cabildantes, que, como se sabe, eran todos partidarios y criaturas de Soler.

Abierto el Cabildo, y apenas comenzaba el Alcalde Ramos Mejia á dar cuenta de la situacion, para proponer que saliese una comision á recibir al Gobernador, entró precipitadamente D. Carlos M. de Alvear con una seguridad altiva; y tomando la voz, se puso á dar cuenta de lo que habia pasado. Recordando lo ocurrido el dia 5 y las acusaciones de Soler contra Sarratea y contra los Federales, insistió en que ese general era el que habia levantado la sedicion peligrosa de Balcarce, para derrôcar al gobernador; y en qué, por consecuencia, era un traidor y un partidario encubierto de la ominosa tirania de Pueyrredon.

A la noticia de que Alvear *se habia entrado* al Cabildo, y de que se apoderaba del poder, se levantó en el concurso una borrasca indecible. Por todas las calles adyacentes corrian hombres gritando que Alvear habia hecho revolucion. Algunos grupos de la plaza, indignados con esta sorpresa y osadia, se lanzaron con puñales á la sala Capitular capitaneados por varios oficiales. Uno de estos llamado D. Vicente Suzviela

Digitized by Google

se arrojó furioso sodre el General, y lo tomó del cuello, en ademan de sacrificarlo, al mismo tiempo que los Cabildantes previendo con espanto un atentado, se echaban al frente de los asaltantes para contenerlos, mientras lograban encerrar al perseguido en una pieza contìgua. El alboroto era estremo; y pasó mucho tiempo antes de que los cabildantes pudieran hacerse oir. Gastado al fin el bullicio, el Alcalde Mayor aseguró al Pueblo que el ánimo de sus compañeros no era hacer escapar á Alvear—«para que, como otro Catilina, fuese á prender fuego á la ciudad por sus cuatro costados:» que al arrancarlo á los que querian hacer justicia en él, harto debida en ese perturbador y tirano, habian querido solo que no se ensangrentaran las manos puras de los ciudadanos y las gradas del augusto templo donde la voz del pueblo esculpia sus leyes. El Cabildo le garantía al pueblo, que si era autorizado al efecto, él respondia de embarcar y alejar de Buenos Aires al hombre funesto de quien tanto tenia que temer la Patria. El Cabildo obtuvo esa confianza; y el Decano D. Pedro Capdevila se encargó de sacar al General por una puerta escusada, y de hacerlo embarcar, segun la palabra de honor que le habia pedido y obtenido.

Restaurado yá Sarratea, parecia que no le quedase otra labor que la de emplear su diligencia en administrar el pais. Pero entre él y Soler habian mediado actos de enemistad, muy sérios, para que pudiesen quedar sin consecuencias. El gobernador restaurado sentia crecer el influjo y la fuerza militar del general, y estaba seguro de que asi que se retirasen los Federales, él tambien caia del gobierno arrojado por aquel. El General sospechaba que Sarratea, ganado por Carrera, intrigaba siempre para valerse de Alvear

Digitized by Google

y derrocarlo á él. Tomaba pues, por su parte, todas las precauciones necesarias para seguir superando, para tener bajo su brazo al Gobernador, y para impedir el éxito de las maniobras de su rival.

Hay en las cosas políticas una cierta fuerza de gravitacion, que despues de la descomposicion de los grandes partidos, obra haciendo que los elementos morales que formaban su fuerza, emigren, por decirlo así, á otros centros, para ensayar formas nuevas, y reproducir con ellas el mismo caracter que antes tuvieron modificado por las condiciones nuevas de su desarrollo histórico. *Los muertos no mueren*, decian los iniciados egipcios, para justificar su famosa doctrina de la renovacion de la materia en nuevos organismos formados por ella misma. Así tambien: el partido centralista *directorial* habia perecido indudablemente en *Cepeda*: era imposible reproducirlo bajo su vieja forma; pero, el *sentimiento local* de preponderancia *Política* y *Comercial*, que la naturaleza y la historia habian dado á Buenos Aires, era una de esas leyes de órden *permanente*, que, aun cuando fuese eludida bajo una forma vieja y usada, tenia, y tendrá siempre, qué buscar formas nuevas con que reaccionar con nueva vida, aún á acosta de sacudimientos contra las trabas, las intrigas, ó la fuerza, que se le opongan. Por que apesar de todo, es cierto, que la materia *orgánica* ó *morat* (permítasenos decirlo) cambia de formas en sus distintas evoluciones, pero *no muere*.

Con este criterio, veamos lo que sucedia en los momentos en que Sarratea y Soler restauraban su posicion venciendo á Balcarce.

Digitized by Google

En médio de la grande confusion de las ideas, y completamente postrado el espíritu público, no faltaba la bastante vida social para comprender, al menos, que los elementos de poder que sustentaban á Soler eran nativos y propios de la provincia, al paso que los que sustentaban á Sarratea eran *externos* á ella, y dependientes de las fuerzas federales que habian demolido el réjimen directorial, tan caro al orgullo metropolitano de la grande Capital del Rio de la Plata, aún bajo el manto sombrio de Rosas. Desde luego, era evidente: que las ambiciones de Soler eran ahora ambiciones *porteñas*; y que de su lado se iban naturalmente todas las afinidades desorganizadas del régimen caido, que aspiraban instintivamente á reproducir su organismo.

Sarratea que era sagacísimo, tenia una presuncion vaga de esta evolucion moral, que se estaba realizando en el modo de ser del pueblo; y asiéndose á ciertos principios *prestigiosos* de la ciencia política del tiempo, y á ciertos hechos *lisonjeros* para la sociedad argentina, procuró atraerse las partículas de la nueva cohesion que se buscaba el pais, decretando pomposamente la *libertad de imprenta*, realzando su respeto á la Religion del Estado, y procurando reanimar las pasiones republicanas con la persecucion y el castigo de *los traidores que habian estado fraguando con las Córtes Europeas la creacion de una Monarquia presidida por el Príncipe de Luca.*

Vano empeño! con fantasmagorias escénicas no se hace ní se rehace la historia. La libertad de la imprenta era un *derecho natural* conquistado en principio desde 1810, cuya práctica efectiva no podia depender de los decretos de Sarratea, sino del desarrollo social. El pueblo lo comprendia;

Digitized by Google

y así es, que aunque la opinion pública se habia mostrado siempre celosa de que nadie tocara en principio á este sagrado derecho; en los hechos, él tenia una aplicacion indecisa y nadie creia, por consiguiente, que fuese un remedio para los males que postraban aquella sociedad de 1820. La religion era para el municipio un interes demasiado *mediato*, para que pudiera cambiar las pasiones ardientes que la lucha política desenvolvia. Dejar de ser partidario de Soler ó de Pueyrredon, y pasarse á Sarratea, solo por que Sarratea propalara su mentido respeto á la Relijion, cuando todos sabian que era un descreido ó un fariseo político, que hacia hipocresia con las formas, por bajeza de caracter y sin creer en lo que fingia adorar, era una de esas cosas que el mas *católico* de los hombres no haria ni hará entre nosotros, aunque vea á un Obispo ó á un Papa echando bendiciones y agua bendita sobre el gobernante que no le place. Tan lejos de que el poder eclesiástico nos afílie á este ó aquel partido, la mujer ó el hombre partidista, en Buenos Aires, divorciará en el acto sus simpatias del prelado que tome una bandera política contraria á la suya, y se pronunciará contra él sin respeto ni consideracion alguna por el caracter sacerdotal que se le atribuya, con tanto mayor despejo, cuanto que no se le ocultará que esas son intrigas de pura hipocresia, en las que el poder político busca galas de aparato con que remedar las pompas imperiales; y el poder clerical, busca los favores y la esplotacion del tesoro.

La persecucion de los monarquistas respondia mejor al ódio personal y al interés de las facciones. Pero la opinion pública se habia preocupado poco de esas intrigas. Ella

Digitized by Google

tenia la conciencia de que la República era inatacable en nuestro terreno: disculpaba con indiferencia el estravio mental de los que buscaban otra solucion, que esa, á los problemas de la reconstruccion social; y sabia que esas acusaciones enfáticas eran pretestos inmorales, que los mismos delincuentes del mismo error, levantaban, unos contra otros, al viento de sus rencillas y de sus alianzas efímeras.

Nadie dió pues grande importancia á los pomposos decretos y reglamentos que Sarratea expidió emancipando la imprenta. Merece elogiarse, sinembargo, la esplícita simpatia acordada á los principios, y la sancion amplia acordada tambien á sus aplicaciones. Hoy (aún entonces ya lo eran) son lugares comunes todos los elojios y justificativos con que la doctrina francesa ha popularizado el amor platónico de la libertad de imprenta. Nadie ignora las frases del idilio con que los pueblos incapaces de poseerla, la han sublimado. Pero ese amor platónico, por lo mismo que lo era, no ha podido estorbar las incesantes infidelidades, que en la práctica, le han hecho sus propios adoradores. Entonces los pueblos y los publicistas ignoraban que la libertad de imprenta es una mera arma de fogueo, *completamente inútil* para influir en el gobierno y en la direccion de los pueblos, mientras la OPINION PÚBLICA, que está en contacto inmediato con ella y que es su obra, no tenga médios directos para hacerse poder administrativo, eficaz y existente, como lo es en todo pueblo libre, por médio del mecanismo parlamentario. Solo cuando los parlamentos que salen de la eleccion anual del pueblo, ó de los partidos, puedan influir en la marcha administrativa del gobierno, *cooperando* á darle personalidad y direccion, será cuando la libertad de la imprenta ven-

Digitized by Google

ga á ser un poder, como órgano de las ideas y de las evoluciones políticas del pais en cada momento dado. Pero mientras asi no sea, esa libertad será tambien absolutamente ineficaz para dar resultados prácticos; por que el gobierno podrá ir *como quiera*, apesar de ella, en virtud de las delegaciones absolutas de poder que recibirá de período á período.

Pero esto no se sabia en el tiempo de Sarratea. La Inglaterra, apesar de Delolme, de Montesquieu y de Blackstone, era un mundo desconocido que no habia entregado todavia los verdaderos secretos de su vida libre; y los mismos Americanos del Norte se mostraron entonces incapaces de comprender y de vaciar en el sistema republicano, las preciosas libertades y el engranamiento de resortes vivos que forman la exelencia, sin rival, del sistema inglés. Si algun ejemplo elocuente se necesitare para ver que la posesion de las grandes libertades políticas no es un *fenómeno de raza* sino un *resultado de mecanismos*, bastaria este, que muestra á la rama mas progresista y mejor educada de una *misma Raza*, en una inferioridad vergonzosa, de vida y de moralidad política, con respecto á la otra ráma; sin otra causa que la de estar rotos, en la primera, los resortes con que la opinion pública debiera *estar permanente y viva en el poder*, *por medio de sus órganos verdaderos*, *que son sus elegidos*, COMO EN INGLATERRA.

En tiempo de Sarratea los gobiernos no habian aprendido por esperiencia que mientras no haya *vida* y *poder parlamentario* en un pueblo libre, bien se puede dejar que la prensa chille y que revele escándalos: por que esos gritos cansan al fin el oido del que los escucha, la garganta del que los lanza, la bolsa del que los paga; y se apagan las voces apenas se alzan sin impedir que el poder administrativo siga su vida

Digitized by Google

de personalismo y de corrupcion. Era un tiempo aquel en que se creia que poder gritar era poder. No sabian, por lo visto, que cuando el que grita es manco ó cojo carece de los médios esenciales para que sus *voces se vuelvan hechos*, es decir; para que los *propósitos de la opinion pública se hagan actos de gobierno*.

Los pueblos entretanto con esa admirable intuicion con que juzgan en globo las cosas de su interés, muestran, por la indiferencia con que menosprecian la fraseologia de los principios, que todo aquello que no es práctico carece de interés verdadero para ellos. Los bombásticos teoremas de Sarratea sobre esa libertad no tenian, pues, bastante fuerza de atraccion, para superar la influencia que ejercia Soler sobre los intereses locales *ofendidos* y *reactivos*, concretando en su persona el movimiento moral y las pasiones de los *Civicos* del 2.° Tercio, que, al fin, canalla ó nó, eran un fenómeno propio de la vida y del carácter del pueblo.

Soler sabia que si Sarratea y los Federales contemporizaban con sus exigencias, despues de lo que habia ocurrido, era porque consideraban imprudente romper con él y precipitar la coalicion natural de todas las facciones internas de la capital, esencialmente modificadas por sus nuevas condiciones políticas, y prontas á unificar su enojo bajo un nuevo gefe. Pero como veia que intrigaban contra él, él prevenia; y la cision, aunque disimulada en los primeros dias, era tan notoria, que todos preveian yá sus consecuencias.

Decidido el General á garantirse, despojó á Sarratea de toda la administracion militar; y no solo la concentró toda en su persona, repartiendo sus resortes subalternos en-

Digitized by Google

tre sus mas fieles amigos, sino que se puso á la tarea de reconstruirlo todo, en ese sentido, para que la provincia (es decir él mismo) pudiese contar con fuerzas propias, llegado el caso de tener que defenderse de enemigos. Con este objeto obligó á Sarratea á que espidiese el 14 de Marzo un decreto orgánico del DEPARTAMENTO DE GUERRA: que fué puesto bajo sus órdenes, como gefe superior, y de las del General French como segundo suyo. Este Departamento estaba dividido en cuatro secciones: la primera era la *De Armas* que abrazaba el parque y la Comisaria: la segunda era la de *Artilleria é Ingenieros*, que abrazaba tambien la marina: la tercera era la de *Infanteria*; y la cuarta la Caballeria.

Sarratea y Ramirez comprendieron muy bien que si le dejaban tiempo, Soler iba á quedar armado muy pronto; y que disponiendo como disponia, de la buena voluntad del Cabildo y de los *Cívicos*, seria dueño de la situacion dentro de la ciudad el dia que quisiese. Pero Sarratea no tenia partido, génio, ni recurso alguno para impedírselo. Ramirez era un forastero, y su poder no podia pasar del de un influjo transitorio que no podia convertirse en conquista efectiva. Ademas de esta grave circunstancia, Artigas estaba pasando el Uruguay con fuerzas para apoderarse de Entrerrios, y Ramirez tenia urgencia estrema de ir á contenerlo. No habia pues mas remédio que aceptar, como indispensables, las sugestiones insistentes de Carrera para poner en manos de Alvear las llaves de todos estos intereses.

El 20 de Marzo conferenció Sarratea con Ramirez y con Carrera, y recibiendo la garantia que este le daba de la ingenuidad con que Alvear se comprometia con su honor y

Digitized by Google

por su conducto, á darle apoyo y mantenerlo en el gobierno, Sarratea aceptó la cooperacion de Alvear: en la intelijencia de que él dejaria hacer á este, sin obrar directa ni indirectamente, y de que toda la responsabilidad del éxito quedaria librada al mismo Alvear; pues que si fallaba la operacion, él, como Gobernador, haria un papel enteramente legal, sin que los Conjurados pudieran acusarlo, traicionarlo ni echarle en cara la manera con que obrase.

Alvear estaba en el puerto, oculto en un buque estrangero de comércio, cuyo capitan, consignado á la casa de Lezica, estaba comprometido á ponerlo en tierra cuando él se lo ordenase. De génio precipitado como siempre, apenas supo lo acordado, creyó que todo dependia de la prontitud; y bajó á tierra el 21, sin haber reunido, ni avisado con tiempo su resolucion, á los numerosos gefes y oficiales con quienes contaba para dar ese golpe atrevido. El 22 cundió repentino como un rayo el rumor de que Alvear, *el nuevo é incansable Catilina*, como le llamaban los periódicos en su estilo de pretensiones clásicas, habia desembarcado, y de que estaba oculto en la Ciudad. La alarma se hizo general y fué creciendo de tal manera, que Sarratea, asustado de la indignacion de los Cívicos y del pueblo en general, obtuvo que se reembarcase á las doce de la noche; y publicó al dia siquiente (23 de Marzo) un verboso desmentido. En él se quejaba hipócritamente de las injustas desconfianzas con que el pueblo le trataba, siendo así, decia, que sus pasos y medidas eran todas ingénuas y tendentes al bien comun:—«Hoy se « hace correr que con consentimiento mio D. Carlos Alvear « se ha desembarcado y conspira en tierra. No es esta la « primera vez, ni será probablemente la última, que esto

Digitized by Google

« se haga circular por los *faciosos*, empeñados en suscitar « prevenciones alarmantes contra la presente administracion « como queriendo hacer olvidar que son ellos los que lo « presentaron á vuestra vista, y los que le dieron una parte « activa en vuestros negocios. Vosotros lo habeis visto, « Ciudadanos....... Por lo tanto el Gobierno se apresura á « deciros SOLEMNEMENTE que es FALSO; y *que cualesquiera « que sean sus sentimientos con respecto* á aquel individuo, « jamás se permitirá traspasar las disposiciones superiores, « que á este respecto ha recibido de la H: C: de Represen- « tantes, y mucho menos á obrar en contradicion de la opi- « nion general en este ó en cualquiera otro negocio:» y ahora que se le ofrecia la ocasion, declaraba Sarratea—que si Alvear no habia sido preso y embarcado el dia 5, habia sido por que el Gobierno *se hallaba nulo* y *disuelto* por la rebe- lion de—«los mismos que ahora circulan esta especie, que « fueron los que lo refujiaron en el cuartel de Rolon.»

Con estas protestas renació la calma y se creyó alejado el peligro. El Gobernador se quejó de la precipitacion del proscripto, que creia que no habia mas médio de obtener los resultados que los golpes de audacia; y combinó con Carrera un plan mas conveniente. Este plan era que se diese aviso á todos los jefes y oficiales que estaban comprometidos en la Conjuracion contra Soler, de que en la noche del 25 se reuniesen en el cuartel de *Aguerridos*, cuyo Comandante Anacleto Martinez habia entrado en el complot. Que Alvear desembarcase, y que puesto á la cabeza de sus amigos manda- se prender á Soler. Para que este no pudiese escaparse ni ser prevenido, el Gobernador se comprometia á llamarlo á la casa de Gobierno á esa misma hora, y á demorarlo el tiem-

Digitized by Google

po necesario con pretestos de despacho administrativo. De-modo, que yendo allí la partida armada, que mandaria Alvear en el acto de entrar al cuartel, Soler quedaba agarrado, y era fácil apoderarse despues de los demas gefes que le servian para embarcarlos á todos juntos.

Convenido así, Alvear se lanzó á tierra con la rapidez de su caracter el 25 de Marzo á las 10 de la noche, y se dirijió al cuartel de Aguerridos, donde le esperaban los Coroneles D. Gregorio Perdriel, D. Ventura Vazquez, D. Rufino Bauzá D. Juan Ramon Rojas: nueve teniente Coroneles y veintinueve oficiales de otras graduaciones. Con esto, tenia ya elementos sérios de éxito. Mandó inmediatamente la partida convenida, y aprehendió en efecto al General Soler, en el despacho mismo de Sarratea, que se desesperaba y finjia una grande indignacion á veces, y mayor terror otras veces, con admirable destreza trájica. Prendidos y embarcados Soler y todos sus amigos, los Conjurados dirijieron al Gobernador una representacion, á nombre del *Ejército* y *del Pueblo*, para que hiciese reconocer á Alvear por General en Gefe de todo el Departamento de Guerra; y para que el Cabildo mandase convocar y poner bajo sus órdenes los Tércios cívicos.

Estas ruidosísimas novedades pusieron al pueblo en un grande alboroto desde la madrugada. Reunido el Cabildo á las seis de la mañana por la diligencia y la indignacion de los partidarios de Soler, pasó en Cuerpo inmediatamente á la casa de gobierno á inquirir lo que habia de cierto en todo esto. Sarratea muy indeciso todavia, les declaró que Alvear se habia apoderado en efecto del cuartel de Aguerridos, que habia prendido á Soler y algunos otros militares, usando falsamente de su nombre para dar órdenes. El Cabildo

Digitized by Google

comprendió bien la complicidad de Sarratea como la habia comprendido yá todo el pueblo; y al atravesar las dos plazas para regresar de la Fortaleza á las Casas Capitulares, los Cabildantes pudieron verlas llenas de una multitud exaltada, Cívicos en su mayor parte que se repartian armas, preparándose á defender á todo trance la independencia del Ayuntamiento y á marchar sobre el Cuartel de *Aguerridos*. El mismo movimiento tenia lugar en todos los estremos de la ciudad; y era evidente que si Alvear persistia en imponer su persona, tendria que atravesar calles con azoteas acantonadas y dar una batalla antes de apoderarse de la plaza.

Apremiado por esta multitud armada, que no bajaria de tres mil y mas hombres, segun los contemporáneos, el Cabildo le pasó á Sarratea una nota imponente, fechada á las 7 de la mañana, para que sin mas dilaciones ni términos, ordenase que Alvear dejara el mando que habia usurpado, y que saliese del territorio. Sarratea contestó en el acto que habia circulado yá esas órdenes con calidad de perentorias. A las 9 le pasó un oficio al Comandante de *Aguerridos* para que en el momento, y haciendo uso de la fuerza de su mando, prendiese á Alvear y lo pusiese á disposicion del gobierno. El Comandante contestó que recien sabia que el general Alvear obraba en desacuerdo con el gobernador. Declaraba que habia sido sorprendido; pero advertia que Alvear no estaba en su cuartel (Retiro) sino en el *bajo* protejido por tropas y oficiales de su devocion. Era claro el caracter evasivo y poco ingénuo de semejante contestacion; y se hacia preciso organizar de una manera formal la fuerza del Ayuntamiento contra este motin ó intriga de cuartel. Parecia natural que la primera de estas medidas hubiera sido

Digitized by Google

la de hacer desembarcar en el acto á Soler, French, Beruti, y los demas gefes del departamento de guerra que habian sido atropellados. Pero Sarratea, en la esperanza de que Alvear pudiera prevalecer, esquivó esa medida que muchos le reclamaban; y se limitó á citar á los comandantes de los Cívicos y milicias urbanas, cuyo personal, en su mayor parte se hallaba yá en la plaza: Reunidos los Comandantes, Bonorino del *1er. Tercio*; Salces del *Segundo*: Puche del *Tercero*, con un piquete de granaderos, otro de artilleria, y un batallon pequeño de Libertos llamado *Argentinos*, comenzó á darse organizacion á la fuerza que debia marchar sobre el Retiro; sin contar que por todos los suburbios del Norte se montaban y armaban espontáneamente partidas de caballeria, y guerrillas de tiradores sueltos, que comenzaban á juntarse por los altos de la Recoleta.

La posicion de Alvear era yá muy dificil, y para dar tiempo á que Carrera viniese á sacarlo con la division de Chilenos que organizaba en la Chacarita, pasó una nota al gobierno, en la que, para justificar su conducta, aseguraba que una gran parte del vecindario, de los Cívicos y de la oficialidad mas distinguida de la Provincia, era la que habia arrestado al General Soler y pedídole que lo sostituyera él mismo. El gobernador le contestó que era inaudita la arbitrariedad con que habia procedido al tomar la voz del gobierno, para usurpar el mando; que por lo tanto se marchase inmediatamente del pais, sin dar lugar á que el pueblo fuese con las armas á someterlo, como se preparaba yá para egecutarlo. En efecto, el temple enérgico del pueblo se habia reanimado. La conducta audaz del general Alvear revelaba una maquinacion inícua (se decia) para postrar á Buenos Aires

Digitized by Google

á los piés de Ramirez y de Carrera; y la indignacion pública. llevada á un grado inesperado, habia servido de resorte para que una multitud inmensa, que era real y verdaderamente el pueblo de Buenos Aires, hubiese juntádose en la plaza de la Victoria á tomar las armas para rehabilitar su dignidad y sus fueros. No habia duda: aquello tenia todos los caracteres de una resurreccion del espíritu civil de la ciudad. El síncope habia pasado.

Desconcertado por este movimiento unánime de la poblacion, Alvear se consideró perdido, y el dia 27 resolvió alejarse á toda prisa, antes que lo rodeasen en el cuartel. Pero al retirarse, necesitaba que alguna fuerza cubriese su retaguardia para contener la persecucion de las partidas que ya se concentraban sobre él, y para reprimir á los *Aguerridos* que se mostraban insubordinados y resueltos á no seguirlo. Carrera ocurrió oportunamente á sacarlo de este grave conflicto; y pasando á retaguardia de los fugitivos les dió proteccion para que escapasen. Sinembargo, cuando los *Aguerridos* se vieron cortados de la ciudad por los Chilenos, y que Alvear trataba de sacarlos ácia afuera, se pusieron en abierta desobediencia. Carrera hizo entonces amago de atacarlos para reducirlos; pero tomando la voz algunos oficiales, los soldados formaron cuadro, resueltos á resistir; y como impusieran respeto con esta actitud, los anarquistas se retiraron dejando libres á los *Aguerridos* para que se volvieran á la ciudad sin ningun embarazo.

Convencido Sarratea de que el General Alvear estaba perdido dió órdenes para hacer desembarcar al general Soler; y como era probable que demorase en llegar nombró al general D. Hilarion de la Quintana para que mandase interina-

Digitized by Google

mente las fuerzas organizadas en las plazas y en los subúrbios. En la mañana del 27 se supo que Carrera habia avanzado su fuerza para protejer á Alvear; y Quintana dió órdenes á los gefes de las partidas de caballeria que hostilizasen á los Chilenos y que impidiesen la retirada de Alvear mientras él movia dos columnas con artilleria para batirlos y rendirlos. Al mismo tiempo, el gobierno le pasaba una nota á Carrera que decia asi—«El gobierno se halla instruido de que V. S. « proteje á D. Carlos Alvear; y aunque la hospitalidad en « cierto modo lo pone á V. S. á cubierto de esta operacion, « ha de saber V. S. que por lo mismo, á este gobierno lo « deja V. S. *muy comprometido* con el Pueblo, que nada « menos quiere que *permitirlo ni por un momento en su « provincia*; y solo en consideracion á la respetable persona « de V. S. y de ser nuestro huesped, el gobierno le propone « que si V. S. quiere protejer la persona de D. Carlos Alvear « disponga V. S. su marcha y se *retire á la frontera con toda « la fuerza de su mando.*»

Como todo el mundo levantaba el grito acusando à Sarratea de cómplice en este golpe abortado, y de encubridor de los atentados de Carrera, segun lo vamos á ver, su conducta era hija del miedo que le daba el verse colocado así— entre el ódio del pueblo, que comenzaba á pronunciarse de nuevo contra Ramirez y Carrera, y el temor que le inspiraban estos, cuyas armas temibles todavia á su parecer, eran, por otra parte, el único apoyo de su gobierno. Pero el Pueblo que habia despertado de su letargo miraba los sucesos con pasiones mas ingénuas, y trataba de obrar con propósitos mas hechos contra Carrera y contra Ramirez. El General de la Quintana, órgano é instrumento ahora de Soler, habia

Digitized by Google

militado con San Martin, y habia traido de Chile un ódio implacable contra Carrera. Asi es que no estaba dispuesto á contemporizar con él, sino decidido á hostilizarlo con vigor.

Queriendo saber á qué atenerse sobre la composicion y número de la fuerza que se armaba para perseguir á Alvear y sobre las disposiciones que hubiera con respecto ásu persona Carrera envió á la ciudad una partida de Chilenos á las órdenes de un tal Jordan, con el pretesto de recojer unos recados que le habia ofrecido Sarratea. Llegaba Jordan al Retiro, cuando salia de adentro una vanguardia encargada de tomar ciertas posiciones para apoyar el movimiento contra los montoneros. Fué en vano que Jordan quisiera hacerse pasar como neutral: los Cívicos del 2o. Tércio, que marchaban á la cabeza de la columna, le hicieron fuego y lo obligaron á replegarse á toda prisa, perseguido tambien por el Comandante Vilela gefe de los *Colorados de las Conchas* que pasaban entonces por el mejor cuerpo de caballeria. Luego que Carrera supo estas novedades dedujo que Soler se hubiese puesto á la cabeza de los Cívicos, y que por lo menos tendria mil quinientos hombres á sus órdenes. Era pues imposible pensar en hacerle frente, y lo único acertado era ponerse inmediatamente en retirada ácia el Pilar para reunirse con Ramirez.

Queriendo sinembargo ocultar su debilidad, contestó en estos terminos á la intimacion ambígua de Sarratea:—«El « General Alvear no está en el caso de necesitar mi protec- « cion cuando se halla á la cabeza de una division veterana y « acompañado de un número de oficiales resueltos á seguir « su suerte. Si yo me he *retirado* á retaguardia de su co- « lumna, ha sido por *evitar un choque* con las fuerzas que

Digitized by Google

« saliesen de esa ciudad, cuyo recelo tuve el sentimiento de « ver realizado ayer tarde por la *partida del Capitan Vile-* « *la* como lo verá V. S. por las dos cópias que adjunto. « Este atentado lo atribuyo solo á la *ignorancia* ó mala fé del « Comandante......Esta mañana entró al pueblo el capitan « Jordan, que esperaba desde ayer en el Retiro por cierta « cantidad de recados, y á las intempestivas descargas cer- « radas de unos Cívicos imprudentes, no osó hacer uso de sus « armas en defensa de su partida ni de su persona.»

Me he ocupado de estos documentos y de este incidente trivialísimo, por que él es el que ha dado pretesto al escritor chileno Vicuña Mackena para forjar espécies infantiles sobre el predominio de hierro con que Carrera se habia compensado, en Buenos Aires, de la dominacion, que San Martin y los Argentinos ejercieron en Chile por tres años, con bastante provecho para ese pais, y con mayor gloria para ellos. Con ese fin tan poco sério, adultera los hechos, pone en olvido los documentos, y no habiendo sido Carrera sino un agraciado de Ramirez, el escritor chileno se complace en magnificar, para su própio uso, al subalterno, al satélite, al comensal, vistiéndole con los atributos y con el influjo de su Señor. Exitado por su furia de las compensaciones, y lleno de beata admiracion por la criatura de su fantasia, no trepida en asegurarnos que un partido poderoso de Buenos Aires, le ofreció á su héroe, con empeño, la Dictadura de la República; y que si este grande hombre *sin hechos*, no la aceptó, fué por que no necesitaba de la forma teniendo la realidad; y por que habiendo consagrado su grande cabeza y su brazo fuerte al servicio esclusivo de Chile, no quizo hacer ese valioso préstamo á los Argentinos, ni con usuras

Digitized by Google

tan enormes como esas del poder dictatorial que le ofrecian. ¡Y el que lo rehusaba se llamaba Carrera!.... El señor Vicuña Mackena debia repartir una edicion de su libro todos los años en el dia de *los inocentes*. Hagamos hablar ahora los documentos para que veamos los desatinos en que puede incurrir una imaginacion fogosa cuando carece de critério.

Que don José Miguel Carrera haya sido el amigo predilecto de Ramirez, y que este cubriera con su poder los esfuerzos que el otro hacia para formar una division, é ir á apoderarse de Cuyo, es cosa que nadie ha puesto en duda. Pero deducir de esto, y asentarlo como hecho histórico, que Carrera haya predominado, *en su propio nombre*, sobre los partidos argentinos: que haya gobernado *per sé*, tenido bandera ó jurisdiccion *suya*, en la política argentina, ni sido otra cosa que un apéndice al servicio de cosas y de hombres de quienes él dependia, es un antojo inocente que solo ha podido tener el que haya querido escribir un panfleto en lugar de un libro: un romance sin ningun valor literario, y vulgarmente escrito en la manera del *Facundo*: que es á nuestra historia real, lo que una mascarada de carnaval á nuestra vida ordinaria.

A Ramirez le convenia que Cuyo cayera bajo la presion de un teniente *suyo*. Bustos en Córdoba, Güemes en Salta, habian declarado su resolucion de reconstruir el poder nacional de *acuerdo* con Buenos Aires; y Bustos sobre todo persistia en una actitud peligrosa para Ramirez· no solo porque se habia rehusado á todo pacto con él, no solo por que era clara su antipatia, no solo por la fuerza veterana con qne contaba, sino por que comenzaba á atraerse

ya la coalicion de los intereses de Lopez y de Santa Fé, vivamente inclinados á emanciparse de Ramirez como Ramirez se habia emancipado de Artigas; es decir (y esta es una de las faces mas notables de nuestro desarrollo moral) que los intereses de la *unificacion argentina* tendian á reorganizar su vitalidad en el *centro*, retirándola del litoral que era el que habia dado el empuge de la *disolucion*. Que la historia se esplique por una providencia encargada de dar una marcha fatal á los acontecimientos, ó que se esplique por la combinacion de los intereses personales y de las inclinaciones ó intrigas de los hombres y de los partidos, el hecho es: que en ciertos momentos ella ejecuta evoluciones de conjunto, que, estudiadas á la luz de los grandes resultados, parecen haber sido el secreto deliberado de las voluntades, ó el efecto de los accidentes casuales que los elaboraron.

Para llenar sus miras, Ramirez no tenia pues á mano mejor instrumento ó subalterno que Carrera. No pudiendo darle parte de sus fuerzas ni demorar su campamento en Buenos Aires, por que Artigas le apuraba ya en Entre-rios, se apresuraba á su vez por armar á Carrera; y despues de la caida de Balcarce habia protegido y fomentado algunos atentados que Carrera habia cometido tomando hombres en la campaña y sacando algunos soldados de los pequeños batallones que estaban en la ciudad. Pero esto mismo no se hubiera podido hacer por el influjo solo de Ramirez, si Sarratea, Gobernador de Buenos Aires, no hubiera tenido interes directo y personal en ello, y si por eso mismo, él no lo hubiera *autorizado*.

Sarratea, como hemos visto, queria sacudir el yugo

Digitized by Google

de Soler y levantar el poder de Alvear con quien tenia antiguas afinidades. Armando á Carrera bajo su amparo, ó pretestando *exigencias irresistibles* de Ramirez, como las que protestaba con cuantos le increpaban esta condescendencia, conseguia ir á su objeto en una forma disimulada, cuyas responsabilidades echaba sobre el cucu peligroso de la época; y decia que era una *condescendencia mas* para alejar cuanto antes este enjambre de aventureros que estaban impidiendo á los porteños su accion libre para reorganizarse; y así hizo pasar por unos *diez dias* (nada mas que diez dias) el escándalo de que Carrera estuviese armando gente en la *Chacarita* al amparo del Campamento *inmediato* de Ramirez.

Sin embargo, este escándalo tenia irritadísimo al pueblo, y las quejas tomaban ya un caracter vivo y amenazante. Una noche, Carrera se habia presentado con una partida al cuartel de *Aguerridos*; y contando con la complicidad del Comandante Martinez ganado á los intereses de Alvear, sacó del cuerpo *por órden* del gobierno, dos sargentos, un cabo, y varios soldados, hijos de Cuyo, asegurando que eran chilenos apesar de las protestas de aquellos desgraciados. Otra noche, contando con igual connivencia por parte del capitan Amigorena, hizo otro tanto en el cuartel de artilleria. De la campaña vinieron quejas contra atentados del mismo género perpetrados en peones sueltos, nacidos en Cuyo ó en Santiago, que por carecer de arraigo, tenian menos medios de evitar estas violencias; y el 28 de Marzo (lo que vale á decir catorce dias despues de restaurado Sarratea) ya levantaba su voz y denunciaba estos hechos, con franca indignacion, el periódico titulado *Año XX*, redactado por una reunion de

Digitized by Google

jóvenes á cuya cabeza figuraban Manuel Gallardo, Ramon Diaz, Fortunato Lemoyne, Juan Cruz Varela y otros. La revelacion empezó por un comunicado:—«¿Que quiere « Carrera con fuerza armada en BuenosAires? ¿Con qué fin « forma una recluta, cuya bandera no se sabe de quien es, « en los suburbios mismos de la capital?.. Esto lo sabe « el Gobierno ¿y lo TOLERA?»

A estas preguntas del comunicado respondia así, la redaccion:

—« Nosotros deseábamos hablar de esto antes aún « que se nos hubiese preguntado. Pero el último suce- « so de Alvear ha respondido por nosotros; y despues « acá queremos volver la pelota, y preguntar al que quie- « ra contestarnos. ¿Estará todavia Carrera bajo la pro- « teccion de la ley? Esa fuerza que no obedece á nadie « sino á él mismo; que no lleva mas fin que el que le dé « su gefe ¿no amenaza todavia la libertad del pais que la « sustenta? ¿Esos quinientos *Chilenos* extraidos de nues- « tros regimientos *para robar las estancias vecinas de la « Chacarita*, donde se metieron, no han hecho gemir bas- « tante con sus latrocinios á nuestros infelices labradores? « ¿Qué erário los sostiene?»........ y levantando la voz sobre este tono, el periódico dicho terminaba diciendo: Compatriotas! Haceos respetar: tomad las armas, y dad un ejemplo al mundo de que existe, libre todavia, el Pueblo Argentino.

En el estado ardiente que en cada dia tomaba la opinion contra Ramirez y Sarratea, este artículo, que acabamos de transcribir en parte, fué un sintoma terrible contra el gobernador. El espíritu pátrio le hizo responsable de la

Digitized by Google

insolencia con que se habia consentido que Carrera ajase los fueros propios de la provincia y de su gobierno. Todo el mundo se levantó para acusar á Sarratea de esa criminal contemporizacion; y él vió que ya su caida estaba próxima, pues comprendió que fallida la tentativa de Alvear, Soler, y su partido, el Cabildo, la Junta de Representantes el Pueblo en masa se levantaban otra vez para resistir á todo trance á Ramirez y á su satélite Carrera. Sarratea habia servido solo para la época intermediaria de las contemporizaciones; ya no representaba nada: habia sido el fruto de unos dias de postracion y nada mas. Ahora se trataba de lucha y se necesitaba de ánimos viriles para arrojar al enemigo que ocupaba las puertas de la ciudad ¿qué tenia pues que hacer, ese muñeco de genuflexiones y de bajezas, entre hombres?... Este era el lenguaje de todos: y en efecto, el pueblo se habia propuesto defenderse y triunfar con su propia *autonomía* en nombre del derecho federal; es decir—darse forma, leyes, constitucion, y hombres á su antojo.

El alumbramiento debia ser laborioso y difícil. Era preciso atravesar un caos para llegar á esa isleta de la civilizacion. Pero ¿que importa? ya no habia pueyrredonistas ni demagogos, todos querian ser porteños; y como lo eran en efecto, la union inspiraba una confianza indefinida en el porvenir, y un sentimiento profundo de su fuerza.

Volvia el *Año XX* (periódico) sobre el escándalo de que se le hubiera consentido á Carrera que reuniese jente y decia: ¿«Con qué derecho, se nos pregunta, levanta Car-
« rera ejército y forma reclutas en nuestro territorio? Res-
« pondemos que con ninguno, sino por la voluntad del
« gobernador. Se duda de la direccion que se le dará á

Digitized by Google

« esa fuerza; y decimos—que ninguna por ahora, pues que « su plan es solo protejer á Alvear, para que colocado este « en Buenos Aires, sea á su vez el protector del otro para « su colocacion en Chile, siendo entretanto Buenos Aires « quien sufrague los gastos de uno y de otro, *por con-* « *ducto de su señor gobernador*. Opinamos así—1° por « que el señor gobernador no ha dado hasta ahora satis- « faccion al pueblo de haber dado dinero, armas y per- « trechos al señor Carrera, permitiendo ademas que nuestros « soldados se deserten á sus banderas: 2° por que el Do- « mingo, estando Alvear en el cuartel de *Aguerridos*, el « señor Gobernador no dió la menor providencia para « sofocar la insurreccion, permitiendo que lo echasen á « bordo al señor Soler, *nuestro muy amado general*. Cua- « tro gatos son los veteranos; á estos los hubiésemos « desbaratado, si el señor Gobernador hubiera dado alguna « órden; pero miró con indiferencia la cosa, sin duda « recordó que *los* Cívicos *de Buenos Aires no necesitamos* « *órdenes cuando se trata del bien de la Patria*.» Los elo- jios á Soler eran un disfraz, que los RR. tomaban para ahondar la llaga, y para cohonestar la firma de *unos Cívi- cos de la union* que llevaba el artículo.

Para apreciar la impresion que este artículo hizo en el ánimo de Sarratea, y el estado vidriosísimo de la opinion, baste leer el largo y pensadísimo memorial con que el Go- bernador acusó al periódico ante la *Junta Protectora de la libertad de Imprenta*, que era un tribunal permanente y especial para estos casos. Sarratea empezaba su queja por dar como cierto lo que realmente lo era, á saber, que el comunicado y las respuestas pertenecian á la Redaccion:

Digitized by Google

cosa que todos sabian y repetian. Pasaba despues á vindicarse con bastante humildad, y llegaba á tributar los mas altos elojios á los buenos ciudadanos, que, aún abusando de la libertad de imprenta, hacian en eso un servicio al pais. Asi es que se abstenia de pedir ninguna pena ó perjuicio contra el escritor; lo único que queria era que la Junta declarase que no *probando* este lo que aseguraba habia incurrido en el delito de calumnia.

La Junta, compuesta del Dr. Anchorena y del Dr. Cueto se hallaba muy mal dispuesta para con el Gobernador, y dijo:—«*No ha lugar*;» fundándose en que sus atribuciones se limitaban simplemente á declarar de *hecho* si habia ó nó abuso de imprenta, y que era inconducente y ajeno de sus atribuciones deferir á la prueba del procedimiento ordinario.

Tal era ya la triste posicion en que habia caido la reputacion y el poder moral de Sarratea, que este veredicto fué el motivo de una grande satisfaccion para todos sin escepcion ninguna. Era un golpe de garrote sobre la cabeza del instrumento *vil* de Ramirez, del *cómplice* de Carrera, del intrigante que habia pretendido rehabilitar á Alvear y que sin embargo lo habia traicionado, segun su costumbre, al verlo sin éxito. Hombre sin virilidad, y flexible como una mujer nerviosa, Sarratea no supo tener entereza ni tomar altura en esta emergencia difícil para él; y cobijando su cobardia bajo el manto poco síncero de su amor á la libertad de imprenta, publicó un papel sin decoro, en el que colmaba de elogios á los escritores que lo habian puesto en la picota: creyendo que con esta humilde deferencia podia hacerse perdonar del enojo público y de la oposicion general que montaba contra

Digitized by Google

él como una marea amenazante: — «Tal ha sido, ciudadanos, decia, el resultado de este juicio, que ha llenado al gobierno seguramente de la mas pura complacencia, al ver que la Junta, bien penetrada del verdadero caracter y objetos de su institucion, ha procurado, en cuanto lo permitia el asunto, inclinar la balanza en favor del escritor, *como debe ser* para que se verifique que *no es una Junta Censoria*, sino *Protectora* de la libertad de la prensa; y aunque no estoy absolutamente conforme con los principios que pueden haber reglado el pronunciamiento, *yo doy muy gustoso por concluido todo el negocio.*» Pero al mismo tiempo él le pedia al pueblo permiso para hacer algunas breves observaciones sobre la materia que pudieran servir de buena doctrina en otro caso «para que « se consulte siempre la *libertad racional* del escritor, pero « sin perjuicio del honor y de las acciones de los Ciudada- « nos que no quieran llevar la generosidad hasta el punto « que yo la llevo.» La teoria que Sarratea desarrollaba en esta materia, era: que el Tribunal de imprenta debia declarar la criminalidad ó inocencia del artículo acusado; y que en el 1er. caso, el ofendido podia ir, con esa declaracion, ante los tribunales ordinarios exigiendo la *prueba*, ó el *castigo* en caso de no darla. Esta division del hecho y del derecho, aunque tan imperfecta, no dejaba de tener su mérito en aquel tiempo, por mas que hoy sea inadmisible bajo esa forma de proceder.

Pero, sea lo que fuere de la cuestion teórica, suscitada por Sarratea contra el periódico «*Año XX*,» lo que de ella quedó en el público, fué—que el Gobernador habia sido condenado por la *Junta Protectora de la libertad de imprenta*, con satisfaccion general, y que quedaba establecido como opi-

Digitized by Google

nion incontrovertible, que era instrumento servil de Ramirez, protector de Alvear, y cómplice de los atentados de Carrera, contra quienes se sublevaba por horas el encono y la enerjia de la ciudad, sin escepcion de clases. Agréguese á esto que Soler volvia al mando militar, que antes habia ejercido, profundamente irritado por la perfidia de que habia sido juguete, y véase la posicion en que quedaba ahora el Gobernador del 16 de Febrero.

VICENTE FIDEL LOPEZ.

(Continuará.)

Digitized by Google

LA DIRECCION DE HIDROGRAFÍA DE MADRID.

Documentos y mapas referentes á la América.

I.

Limitados objetos me llevaban á estudiar algunos establecimientos públicos en España; tenia por punto de mira, el buscar en ellos los antecedentes que se relacionasen con nuestra historia durante la época colonial, puesto que la esfera de mi accion estaba marcada por el tiempo mismo que podia permanecer en España, por los escasos recursos con que durante esa permanencia se me habian señalado para ayudar allí á sufragar los gastos de mi viaje, que hacia con mis propios recursos, y por las limitaciones con que acepté en Paris esa comision, cuando tuve conocimiento de las instrucciones. [1]

Enriquecer la coleccion de documentos inéditos de la Biblioteca Pública, fué el móvil de ese encargo, y á este objeto primordial, debí consagrar mis esfuerzos. Debo esta

1. Este artículo como los ya publicados, son fragmentos del informe que presentaré al gobierno de la Provincia de Buenos Aires.


Digitized by Google

esplicacion para que se pueda comprender porque solo me ocupo de estos establecimientos bajo una sola faz, concretando así mis indagaciones á trazar el camino para dar á conocer cuales son y donde se encuentran los documentos cuyas cópias interesa adquirir, levantando los presupuestos y señalando los medios y las personas para obtenerlos, como espresamente se me ordenaba.

El Gobierno de la provincia por decreto de 24 de febrero de 1873, despues de haberme otorgado el permiso que solicité para ausentarme del pais por un año, sin sueldo, y reteniendo el cargo de Director de la Biblioteca Pública para desempeñarlo á mi regreso al pais, dictó aquel decreto en que decia: «Deseando utilizar en provecho de la Provincia el viaje á Europa que debe emprender en breve el Director de la Biblioteca Pública, se le nombra comisionado especial del Gobierno de la Provincia para el estudio de las principales Bibliotecas en Europa, y para la adquisicion en España de las cópias de manuscritos que hagan relacion con nuestra historia.»

Sin embargo, una vez que se espidió la comision nombrada para darme las instrucciones necesarias, compuesta de los distinguidos señores, don Andrés Lamas, don Vicente Fidel Lopez y don Juan Maria Gutierrez, trazándome un vastísimo plan de indagaciones y de estudio, el Gobierno de la provincia se limitó á cooperar á mis gastos únicamente durante seis meses, que debia permanecer en España, para estudiar sus archivos públicos. De manera que el estudio que he hecho de las Bibliotecas, es el resultado de mi viaje en Europa, hecho esclusivamente á mis espensas, como lo habia ofrecido cuando solicité el permiso para ausentarme del pais; para tal estudio no he contado con sueldos.

Digitized by Google

Mi deber oficial, pues, quedó reducido á estudiar los archivos y aquellos establecimientos de España, donde pudiese encontrar los antecedentes que buscaba; por eso consagré al Depósito Hidrográfico de Madrid una parte de mi tiempo, como á la Biblioteca de la Real Academia de la Historia y á la Biblioteca Nacional; y luego, en Sevilla al Archivo General de Indias. No me era dado en seis meses hacer pacientes y laboriosas indagaciones, sinó que debí, como lo hice, distribuir mi tiempo entre Madrid y Sevilla.

Quiero dejar claramente establecidos estos antecedentes, porque ellos limitan y fijan mi responsabilidad, y además, porque no es equitativo que se piense que he gozado de sueldos, en los veinte meses que he viajado en Europa á mis espensas; y mis estudios, como mis informes, tienen que adolecer de la deficiencia de los medios y de la brevedad del tiempo.

He visitado aquellas Bibliotecas en las ciudades donde he viajado; pero como no era un viaje oficial, mis estudios tienen el carácter de una escursion rápida de turista, deseoso es verdad de volver al pais y proponer las reformas que exije un establecimiento confiado á mi leal entender.

II.

Direccion de Hidrografía en Madrid.

El descubrimiento de América y los numerosos viajes de esploracion para conquistar y poblar aquellas tierras que emprendieron los Españoles, dieron por resultado un rápido progreso á la Hidrografia «vista la precision en que

Digitized by Google

se hallaban aquellos navegantes de reconocer aquellas costas, estensos puertos y numerosos escollos que podrian impedir el arribo de otros menos osados ó mas tardios en alcanzar las glorias, que en preferente lugar conquistaron los Españoles.»

La prueba de esos progresos se encuentra en los *Viajes de Navarrete*, en el *Derrotero del Mediterráneo* por Tofiño y en el *Viaje hecho por las goletas* SÚTIL *y* MEJICANA.

Establecida en Sevilla la Casa de Contratacion, creó esta el empleo de Piloto mayor, como una necesidad para propender á las mejoras del pilotaje, examinar los que se dedicaban á la navegacion de Indias, corregir errores y hacer las Marcas, como se llamaban entonces á las cartas hidrográficas, segun el señor Posadillo.

El incremento del comercio de Sevilla, las continuas espediciones á las Indias y las ganancias que aquellas producian, dieron rápido incremento á la marina y á los estudios hidrográficos.

Como una prueba de este incremento citaré las obras publicadas:

Enciso en 1519 su obra *Suma de Geografia*; los hermanos Faliero en 1545 su célebre *Arte de Navegar*; Pedro Nuñez, primer maestro de la Universidad de Coimbra, su *Tratado de Pilotage*, escrito en latin, y Martin Cortés el *Compendio de la esfera y arte de navegar*.

Juan Ortiz trazó cinco Mapas náuticos, en pergamino, donde se veian dibujados el Estrecho de Gibraltar y parte de Europa y Africa. En 1514, Juan Vespuci y Juan Diaz de Solis levantaron tambien padrones de cartas de Marina, lo mismo que el piloto Andrés Morales; y ya en 1516, Her-

Digitized by Google

nando Colon, hijo del Almirante, en union de los pilotos y cosmógrafos del Rey, levantaron un padron general para guiarse en sus navegaciones. (Don Isidro Posadillo, ya citado).

La cuestion que surjió entre los dominios de España y Portugal, dió orígen á la formacion de una junta de cosmógrafos y pilotos españoles y portugueses; vino luego la correccion en las cartas, una bajo la direccion de Sarmiento y otras á fines del siglo XVI, por Pedro Ambrosio de Ordeniz, Andrés Garcia de Céspedes y Rodrigo de Zamorano, bajo el reinado de Felipe II. Los estudios hidrográficos se hacian necesarios, por las exijencias de la navegacion y del comercio.

Céspedes dió posteriormente á luz el *Regimiento de Navegacion*.

Francisco Seijas en 1688 publicó su *Teatro Hidrográfico*, recomendando entonces el cuidado sobre la multitud de derroteros y cartas falsas que se introducian en España, en época en que decaia ya la marina. Recomendacion que reitera en su *Descripcion geográfica de la region austral Magallánica*.

No es mi ánimo seguir las peripecias de la decadencia de la marina española y la consiguiente pobreza de los estudios hidrográficos; me limito á seguir en estas noticias à don Isidro Posadillo, solo con la mira de establecer los antecedentes que dieron orígen á la creacion del depósito Hidrográfico de Madrid, como centro científico para la conservacion y clasificacion de los trabajos.

A principios del siglo XVIII se dictaron varias medidas para levantar á la marina de la postracion en que habia caido,

Digitized by Google

se fundaron tres arsenales, se creó el cuerpo de contabilidad del Ministerio de Marina, las compañias de guardas marinas y otras medidas.

El marqués de la Ensenada comisionó á don Antonio Ulloa para traer de Inglaterra maestros para los arsenales, y fomentar así cuanto se relacionaba con el desarrollo de la armada.

Se mandaron al estranjero á personas que estudiasen el grabado de las cartas geográficas, y se creó en 1752 el Observatorio astronómico de San Fernando. Se hicieron esploraciones al N. O. de América en la fragata *Santiago*, al mando del alferez de fragata don Juan Perez; y ocho esploraciones subsiguientes enriquecieron con derroteros y descripciones los conocimientos hidrográficos.

En 1776 se nombró á don José Varela para acompañar á Borda en las operaciones astronómicas é hidrográficas en las costas de Africa y Canarias.

En 1783 se encargó á Tofiño de la rectificacion y del exacto dibujo de las costas de la península.

« Desgraciadamente, dice Posadillo, los útiles y estensos trabajos en el estrecho de Magallanes por Sarmiento y los Nodales habian desaparecido en el abandono de años aciagos, y el capitan de navio Córdoba, al mando de una fragata, fué encargado de recorrer detalladamente el Estrecho á que puso su nombre el célebre portugues, y cerciorar si efectivamente habia paso practicable para el mar Pacífico. »

Para corroborar los datos recojidos por esta esploracion se envió otra de dos paquebotes, y el resultado fué publicar cinco magníficas cartas de aquellos lugares, tablas, derroteros y noticias.

Digitized by Google

En 1789 las corbetas *Descubierta* y *Atrevida* al mando de don Alejandro Malaspina y don José Bustamante, hicieron su célebre y conocida espedicion, sobre cuyos detalles es innecesario detenerme.

Diversos estudios hidrográficos se hicieron en distintas partes de los dominios coloniales en América.

« Muchas fueron, continúa Posadillo, las expediciones que promovió el gobierno en pro de la Hidrografia; pero sin embargo se olvidaba lastimosamente de lo principal, cual era recoger los preciosos datos que llegaban de las diversas comisiones, coleccionarlas en un establecimiento científico, para que no tuviesen lugar las pérdidas que en varias ocasiones hubo que lamentar, y que hacian con frecuencia estériles los generosos sacrificios de la nacion. »

Para llenar esta necesidad don Jorge Juan escribia en 1770 á frey Julian de Arriaga, instándole para la creacion de ese centro científico y para la activa organizacion de las colecciones.

A causa de esta y otras gestiones, y para surtir de cartas y derroteros á los navegantes, se creo la *Direccion y Depósito de Hidrografia.*

Se alquiló en 1789 una casa donde se reunieron las láminas del atlas de España, las cartas tiradas desde el principio y grabadas despues. Creció de tal manera el establecimiento, enriqueciéndose con cartas, planos, diarios de navegacion, depositados en diversas oficinas que, fué necesario un edificio especial, trasladándose entonces á la calle de Alcalá, donde hoy se encuentra; edificio refaccionado ulteriormente.

En 1808 habia publicado la Direccion hidrográfica 80000 ejemplares entre cartas, planos y obras, y habia reunido una

Digitized by Google

Biblioteca de 6 á 7000 volúmenes, sin contar numerosos é importantes manuscritos.

Posteriormente, y prescindiendo de seguir las peripecias de este establecimiento, ha hecho una série de publicaciones importantes, y desde 1867 publica el *Anuario de la Direccion de Hidrografia*, para hacer conocer á los navegantes todas las noticias que puedan serles útiles, como son: «los descubrimientos de nuevas islas, bajos, boyas y valizas: las descripciones de costas y puertos nuevamente esplorados: el establecimiento de aparatos de salvamento, de los que dan la hora á los buques etc; y por último artículos sobre varias materias.

En esta publicacion que se compone de doce volúmenes, se encuentran importantes noticias sobre América, y bastará que señale rápidamente algunas que son de interés.

En el tomo segundo se encuentra entre otras materias— «Trabajos de don Andrés Oyarvide—Circunstancias de las islas y tierra firme.—Puerto de la Paloma y fondeadero de Arrecife—Punta raza del cabo San Antonio—Límites de la boca del Rio de la Plata por varias autoridades —Recalada al Rio de la Plata—Derrotas desde España al Rio de la Plata y al contrario por don José Salazar, Brigadier de la Real Armada.

Estracto del diario de navegacion de las fragatas *Revolucion* y *Triunfo* y de la goleta *Covadonga* por el estrecho de Magallanes en febrero de 1863, remitido por el capitan de fragata don Joaquin Navarro y Morgado.

En el tomo 3° se continúa la publicacion de los trabajos de Oyarvide—Puerto de Maldonado—Ensenada del Potrero —Entrada en Maldonado.

Digitized by Google

Sobre el Estrecho de Magallanes publica el paso del mismo estrecho por la goleta de hélice *Vencedora*, al mando del teniente de navio don Serafin de Aubaredo.

El tomo 4° contiene un discurso y derrotero del viaje verificado por los Nodales á los Estrechos de Magallanes y San Vicente en 1618, redactado por el cosmógrafo Diego Ramirez de Arellano y datado en 1621.

Mas interesante es para el pais el tomo V, que contiene—*Relacion diaria que hace al Rey N. Señor el P. Joseph Quiroga de la Compañia de Jesus, del viaje que hizo de órden de S. M. á la costa de los Patagones en el navio San Antonio, mandado por don Joaquin de Olivares que salió del Rio de la Plata siendo Gobernador y capitan general don Joseph de Andonaegui en 1745. Contiene—Descripcion del Puerto deseado, del de Santa Cruz, del de San Julian, de la bahia de San Gregorio y del Cabo Matas, de la bahia de Camarones y una descripcion general de la costa de los Patagones.*» [1]

1. Entre los manuscritos in 4° de la coleccion de Muñoz existentes en la Biblioteca de Palacio en Madrid, hay un volúmen cuyo título es—*Viaje al Rio de la Plata en 1745.* Contiene: 1 Viaje marítimo de don Joaqnin de Olivares y Centeno en 1745, comandante de la fragata de S. M. nombrada San Antonio, que he hecho desde el Rio de la Plata hasta el de Gallegos, al reconocimiento de la costa del Sud, para cuyo registro por órden del Rey, fué conmigo el R. P. Joseph Quiroga, maestro de matemáticas y en su compañia los R. P. Mathias Strovel, Joseph Cardiel, todos misioneros de la Compañia de Jesus.

2. Diario del viaje que hice yo Diego Thomas de Andia y Varela, de piloto mayor de la fragata de S. M. San Antonio, bajo el comando del alferez de navio don Joaquin de Olivares, desde Buenos Aires al reconocimiento de la costa del Sur, del Rio de la Plata, por órden del Rey etc.

3. La relacion del P. Quiroga, de cuya publicacion doy ahora noticia.

4. Viene despues el estracto de lo que contiene la relacion del P.

Digitized by Google

En las instrucciones que se me dieron se recomendaba buscase en la coleccion de manuscritos del Depósito Hidrográfico, los del Padre José Quiroga, y entre ellos, se dice «la relacion que hizo al Rey de su viaje á la Costa Patagónica en 1745, firmada de su puño, acompañada de planos y de seis vistas de las costas, cabos é islas.»

En efecto, tuve en mis manos el recomendado manuscrito é hice sacar una cópia, sin haber advertido que estaba ya publicado en el *Anuario de la Direccion de Hidrografia.*

Este viaje, como el del P. Lozano, publicado en la conocida Coleccion de don Pedro de Angelis, y la de los demas compañeros de la misma espedicion, existentes en la Biblioteca de Palacio en Madrid, son importantes documentos para establecer la jurisdiccion de Buenos Aires sobre los territorios Patagónicos y Estrecho de Magallanes.

Contiene ademas el mismo volúmen una série de rela-

Lozano, impresa en la coleccion de Angelis, y dirijida al P. Bruno Morales.

5. Relacion de lo acaecido en el viaje al puerto de San Julian por el capitan de la goleta nombrada *San Ignacio* (alias el Águila) de órden de don Antonio de Arriaga quien hizo el armamento á su propia costa con el fin de descubrir aquellos parajes, y las circunstancias, genio y demas de los indios habitantes de dicho puerto y tierras—1760.

6 Relacion del segundo viaje hecho á la bahia de San Julian en la costa del Sur de órden del Exmo. señor don Pedro de Ceballos, Theniente General de los reales ejércitos y gobernador de Buenos Aires, 1758.

Es en la misma goleta *San Ignacio* al mando de don Manuel Joachin de Zapiola, capitan y piloto para hacer el reconocimiento de las costas del sur hasta los estrechos de Mayne y Magallanes. He tenido en mis manos el volúmen, dias antes que el establecimiento se cerrase, durante mi residencia en Madrid, para proceder á la organizacion de los catálogos.

Digitized by Google

ciones de las *derrotas* que antiguamente practicaron los primeros galeones y flotas á diversos puntos, á la Habana, de allí á Vera Cruz, de la Habana á las Azores y desde allí hasta Sevilla.

En el tomo 6º se publican diversos estudios hidrográficos sobre América.

La relacion de la navegacion de la corbeta de S. M. *La Atrevida* en el viaje verificado en 1789 á 1794, por el comandante don José Bustamante, está publicada en el mismo volúmen. Este viaje contiene importantes noticias hidrográficas sobre diversos puntos de América, hasta las islas Malvinas y Montevideo donde se reunió con *La Descubierta*, mandada por don Alejandro Malaspina.

Todos los volúmenes de esta importante publicacion tienen noticias de sumo interés para América.

Largo fuera señalar las materias que llaman la atencion en los doce volúmenes publicados, que pueden ser consultados hoy en la Biblioteca Pública, enriquecida con una estensa y variada coleccion de libros españoles sobre todas materias, que he adquirido en España por canje con la Biblioteca de Madrid, por compra en el Depósito Hidrográfico, en la Real Academia de la Historia, en la de Ciencias Morales y Políticas y en las librerias de aquella capital.

Las instrucciones que me fueron dadas me recomendaban que buscase en el Depósito Hidrográfico de Madrid, los estudios del ingeniero hidráulico don Eustaquio Giannini sobre el puerto de Buenos Aires; y sobre todo, el plano que habia levantado para las obras que proyectó. Busqué en efecto con el mas vivo interés el vasto proyecto y los planos; pero solo encontré un plano del sondaje del puerto que compren-

Digitized by Google

de á la vez la traza de la ciudad de Buenos Aires, cuya cópia hice hacer, y existe hoy en la Biblioteca Pública. Las memorias y los otros trabajos de Giannini, no se encuentran en aquel establecimiento, cuyos archivos, biblioteca y manuscritos, están bien catalogados y conservados.

El gran mapa trazado por Oyarvide y que existe inédito en la misma oficina, lo hice copiar y hoy está en la Biblioteca de Buenos Aires.

Don Andrés de Oyarvide, teniente de fragata y ayudante del apostadero de Montevideo, fué agregado como piloto á la comision internacional para la demarcacion de los límites de las posesiones de España y Portugal, y el gran mapa á que me refiero, es el resultado de aquellos estudios. Innecesario creo recomendar su importancia.

Existe en la Direccion de Hidrografia de Madrid la estensa obra de don Andrés Oyarvide, resultado de aquellos viajes y trabajos, cuyo título es : MEMORIA GEOGRÁFICA, *que comprende los viajes y reconocimientos de las primeras partidas de Demarcacion de Límites en la América Meridional*—Breve noticia de las épocas y sucesos de la demarcacion de límites entre España y Portugal en la América meridional en consecuencia de varios tratados y convenios, entre ambas córtes.»

Este manuscrito tiene una nota escrita con lapiz en que se dice que ha sido copiado para la Legacion Argentina.

A pesar que habia empezado á hacerlo copiar, sin embargo escribí al señor Ministro Argentino en Paris, señor don Mariano Balcarce, pidiéndole tuviera á bien decirme si en efecto se habia hecho aquella cópia, para suspender la que

Digitized by Google

hacia en aquellos momentos. El Señor Ministro que ha tomado el mayor interés en cuanto se relaciona con mis tareas, me contestó por carta datada en Paris á 22 de Mayo de 1874:—«El manuscrito de Oyarvide que está en el Depósito Hidrográfico de Madrid, fué hecho copiar efectivamente para el señor don Cárlos Calvo, y está publicado íntegro en los 4 volúmenes de la *Coleccion completa de tratados de la América latina.*»

Esta noticia me hizo suspender la cópia que habia ya ordenado, por que no pude consultar en Madrid la obra citada; pero tengo ahora á la vista los seis volúmenes de la publicacion—*Coleccion completa de los tratados, convenciones, capitulaciones, armisticios y otros actos diplomáticos de todos los estados de la América latina comprendidos entre el golfo de Méjico y el cabo de Hornos, etc.* por el Señor Cárlos Calvo, y debo confesar que no he encontrado la referida obra de don Andrés de Oyarvide.

Me resolví á hacer sacar un calco de su gran mapa, porque supuse que en la obra del señor Calvo no hubiese sido publicado, y por darle la importancia indisputable que tiene en las antiguas y complicadas cuestiones de demarcacion de los vastos territorios que comprende. Los trabajos de Oyarvide publicados en el tomo II del *Anuario de la direccion de Hidrografia*, no son la obra á que me refiero, consagrada á la demarcacion de los territorios españoles y portugueses.

Pude adquirir una coleccion completa de todos los mapas y planos sobre América, publicados por la Direccion Hidrográfica de Madrid, y esa coleccion se encuentra hoy en la Biblioteca Pública.

En las instrucciones se me recomendaba espresamen-

Digitized by Google

te adquirir esos mapas, diciendo: «La coleccion de estos trabajos nos seria sumamente preciosa, y, en parte, indispensable, por cuanto en ella se hallarian muchos planos parciales de puertos, bahias y canales que pueden servirnos para el mejor aprovechamiento de la parte fluvial de nuestro territorio.» He tratado, pues, de atender á las indicaciones de los señores Comisionados, y he hecho cuanto de mí ha dependido por satisfacer los deseos del Gobierno.

Estudié allí la coleccion de Documentos inéditos, de cuyo índice se ocupaba á la sazon el señor Ferreyro. Hice copiar aquellos que era posible, dada la escasez de tiempo y los pocos recursos, empleando en su cotejo largas horas para convencerme de la exactitud de las cópias.

Introducido á los empleados de esta reparticion por eficaces recomendaciones, no he tenido sino motivos de felicitarme de haber tratado aquellos distinguidos caballeros.

Injusto fuera no demostrar mi gratitud al señor marqués de O'Gavan; quien me dió cartas de recomendacion para facilitarme mis indagaciones, como debo tambien iguales atenciones al Señor Consul Argentino en Madrid, señor Marina Urquiza.

Fué el señor Ministro don Mariano Balcarce quien me introdujo á la relacion de estos señores, por el interés que demostró en todas circunstancias de ayudarme á desempeñar mi comision, habiendo oficialmente solicitado su cooperacion; interés no desmentido en cuanto se relaciona con la República Argentina.

Mi propósito esta vez se limita á dar noticias únicamente del Depósito de Hidrografia de Madrid, y para completarlas

Digitized by Google

considero útil acompañar: 1.° el catálogo de los manuscritos que hice copiar en aquellas oficinas y de los mapas que adquirí: 2.° el catálogo de los manuscritos que se relacionan con nuestra historia y cuya cópia interesa adquirir, conservados en la misma reparticion administrativa.

III.

Bueno es saber que no es posible obtener cópias de los archivos y oficinas públicas en España, sin autorizacion oficial, la cual me fué dada por el señor duque de Latorre, presidente entonces de la República Española, para que se me permitiese el estudio y tomar cópias de los documentos existentes en la *Direccion de Hidrografia*.

Util será dar breve noticia de las cópias tomadas en este establecimiento.

Relacion diaria que hace al Rey N. S. el P. Joseph Quiroga de la compañia de Jesús de el viaje que hizo de órden de S. M. á la costa de los Patagones en el Navio S. Antonio mandado por D. Joaquin de Olivares, que salió del Rio de la Plata siendo Gobernador y Capitan general de esta Provincia D. Joseph Andonaegui el año de 1745.

Real Cédula de 23 de julio 1744 sobre el reconocimiento de la costa de Buenos Aires, reiterando la espedida el año anterior al gobernador de Buenos Aires, D. Domingo Ortiz de Rozas, para que disponga se haga ese reconocimiento, con dos ó tres P. P. jesuitas, la escolta correspondiente, recomendando que los gastos que ocasione sean con el mayor provecho y ahorro de la Real Hacienda, á fin de catequizar los indios, poblar é impedir que los estrangeros se

Digitized by Google

establezcan en ella por el abandono en que está, ordenando ademas se haga ese viaje una vez cada año.

Buenos Aires—Noticias sobre las Provincias del Rio de la Plata.—Este documento no está firmado; pero tiene una nota de puño y letra de don Alejandro Malaspina.

Relacion de las Intendencias, Partidos, gobiernos, y comandancias del Vireynato de Bnenos Aires—1813, por Baleato.

Informe que manifiesta el estado actual de los negocios de la Real Compañia marítima en sus establecimientos en la costa Patagónica presentado por el Comisionado General de ella Felipe Cabañes, al Exmo. Sr. Virey de Buenos Aires, D. Pedro Melo de Portugal. Entregado á S. E. el 22 de mayo de 1795.

Empresas para promover el comercio y pesca en Buenos Aires y Montevideo: la desgracia del Establecimiento de colonias para la pesca de ballena en la costa Patagónica; con la descripcion de Montevideo, la Provincia de Salta, etc. Este documento es anónimo.

Establecimiento de la Costa Patagónica. Anónimo.

Representacion del Reino de Chile sobre la importancia y necesidad de reducir á pueblos sus habitantes dispersos por los campos: y de los medios de conseguirlo, sin gasto del erario, ni gravámen de los particulares—(Impreso) Fué copiado este estensísimo documento como antecedente del dictámen manuscrito espedido sobre los dos proyectos presentados al Consejo de Indias—formando ambos un volúmen in folio de 141 pájinas.

Primera parte de la *Memoria geográfica que comprende los viajes y reconocimientos de las primeras Partidas de De-*

Digitized by Google

marcacion de Límites en la América Meridional. Por don Andrés de Oyarvide—Fueron copiados 91 pliegos, cuando hice suspender el trabajo por las causas ya espresadas.

Adquirí los siguientes mapas y cartas:

Carta del Estrecho de Magallanes—1861, corregida y aumentada.

Carta de la parte Oriental del mismo Estrecho, desde el cabo de las Vírgenes al puerto del Hambre, con el plano de la rada de punta Arenas—1865.

Carta de la parte occidental del mismo Estrecho, desde la punta de Arenas hasta el cabo de Pilares, con planos y vistas.

Carta de la Tierra del Fuego desde las islas Gilbert al cabo de Peñas, con el cabo de Hornos y la isla de los Estados—1861, corregida en 1866.

Carta de los mares del cabo de Hornos, con parte de la Patagonia, Tierra del Fuego, islas Malvinas y tierras Australes—1861, corregida y adicionada en 1866.

Seis cartas particulares de la Costa Occidental de la América del Sud, en nueve hojas.

Carta general de la costa del Brasil, desde el rio Marañon al Plata—1830.

Cartas particulares de la costa oriental de la América del Sud—en diez hojas.

Entre ellas se comprenden las siguientes:

Hoja VII—Comprende, *la costa del Brasil, desde la isla de San Sebastian hasta la playa de Pernambuco, con los planos de la bahia de Paranaguá, isla y rio de San Francisco, y de la isla y canal de Santa Catalina*—1871.

Hoja VIII—Comprende, *parte de las costas del Brasil y*

Digitized by Google

de la del Uruguay, desde la playa de Pernambuco hasta Montevideo con los planos de la isla de Lobos y de la entrada del Rio Grande do Sud—1866.

Hoja IX—Comprende, *desde Montevideo hasta la punta de Lobos, con los planos de los puertos Belgrano, Rio Negro, San Antonio, y las bahias Union y de San Blas*—1872, corregido en 1866.

Hoja X—Comprende, la costa oriental Patagónica, desde la Punta de Lobos al Estrecho de Magallanes, con los planos de los puertos Gallego, Deseado, San Julian, Santa Cruz y la bahia de la Balandra; 1862, corregida en 1866.

Carta del Rio de la Plata—1865.

Carta de la ensenada de San Borombon—1865.

Carta de las islas Malvinas—1865.

Carta del puerto de Maldonado—1865.

Carta del puerto de Montevideo—1864.

Carta de la rada de Buenos Aires, Rio de la Plata—1864

Carta del canal entre los bancos Inglés y Arquimedes, Rio de la Plata—1864.

Carta del cabo de San Antonio en el Rio de la Plata—1864.

Carta de los puertos de Asilo y de Santa Elena, en la costa Patagónica—1795.

Carta del puerto Stanley, en las islas Malvinas—1866.

No es posible colocar en la Biblioteca Pública estas cartas, por la falta absoluta de local, pues no hay sitio para poner un solo libro, como oficialmente he dado cuenta al señor Gobernador y Ministro de Gobierno, solicitando la construccion de obras provisorias.

Digitized by Google

IV.

Se me recomendaba en mis instrucciones que estudiáse en los mismos lugares los medios de establecer un servicio formal y regular para la adquisicion sucesiva de copias fehacientes de los documentos que se necesitan, consignando en un informe los resultados de ese estudio, acompañados de una propuesta detallada, en la que incluiria el correspondiente presupuesto de gastos, para que, con esos conocimientos pueda tomar el gobierno resoluciones definitivas.

Antes de pasar ese informe, conviene que se conozca cuales son los documentos de que pudiera tomarse cópia. Con este objeto hice levantar un Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Depósito Hidrográfico, que se refieren mas ó menos directamente á nuestra historia. El señor don Martin Terreiro, me prestó eficaz ayuda para este fin, y nadie seria mas apropiado para encargarlo del servicio de hacer verificar las cópias, si fuese posible, por su competencia y capacidad.

CATÁLOGO

Descripcion de las costas Patagónicas hasta Chiloe—cópia folio holandesa—se encuentra en el volúmen bajo este título—Noticias hidrográficas de la América Meridional—T 1 fol. 114, d 2ª.

Digitized by Google

Descripcion de la costa meridional del Sud, llamada vulgarmente Patagónica; de sus terrenos, aves, etc , desde los 44° latitud sur hasta los 52° en el cabo de las Vírgenes y boca del Estrecho de Magallanes, por don Antonio Viedma. Tomo 1° fol. 96—título—Noticias hidrográficas de la América meridional—d. 2ª.

Apuntaciones del Obispo de la Asuncion del Paraguay —Sin firma, pero al fin dice «por Bueno.» Tomo 5, 2° doc. 6. 4ª—bajo el título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Apuntes sobre las divisiones políticas y natural del Vireynato del Perú—por don Andrés Baleato—1824, cópia de Maestre—(por encuadernar á la holandesa)—Tomo 1, 1er. doc.—bajo el título—Perú, Chile y Buenos Aires, 6. 4ª.

Arancel de derechos de navegacion para el puerto de Montevideo, firmado por Langare. Tomo 2, f. 261, e. 2ª bajo el título—Asuntos diversos de marina.

Artículos entresacados de los 55 que contienen las Reales Resoluciones que se desean en beneficio de los indios de las Provincias del Paraguay, consiguiente á la Real Cédula á favor de dichos naturales en 17 de Mayo de 1803.—Copia folio holandesa—Tomo 5. f. 57. e. 2ª bajo el título—Astronomia y asuntos varios.

Digitized by Google

Borrador de un informe de don Felipe Bauzá sobre la marcha y puertos á que debieron dirijirse los refuerzos del ejército de América para contener la insurreccion de aquellos Reynos—1813. Firmado con iniciales. Tomo 2. 5° doc. (leg. 9.) b. 1ª bajo el título—Atlántico Meridional y Pacífico.

Breve y exacto diseño de la justicia del Tratado de límites celebrado entre las Majestades Católica y Fidelísima en 13 de enero de 1750 representado en siete puntos jurídico-morales que responden á las siete preguntas de la carta subsiguiente—Anónimo—Tomo 6. 4° doc. b. 4ª bajo el titulo—Perú, Chile y Buenos Aires.

Cálculo prudencial del principal costo y gastos de 1500 cueros comprados en Montevideo y transportados á España con el producto líquido á favor del comerciante—Tomo 1° f. 14 d. 2ª.

Carta de Varela al marqués de Sobremonte dándole noticias del Rio Negro y afluentes, demostrando la dificultad de su navegacion—Original—Tomo 4. doc. 9. b. 4.ª bajo el título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Cartas de don Luis Juan de la Cerda sobre varias curiosidades de América Meridional, tomo 1° f. 57. d. 2ª bajo el título—Reino del Perú.

Digitized by Google

Copia de capítulo de carta escrita en Lima en Mayo de 1756 en órden á la espedicion de Valdelirios: diario del ejército español desde la asamblea de Montevideo y campamento con el Portugal—Tomo 5. doc. 9. bajo el título—Perú, Chile y Buenos Aires, b. 4ª.

Copia de los capítulos de carta escrita por don Diego de Villatoro, procurador de los mercaderes del Perú sobre a poblacion portuguesa en el Rio de la Plata y lo sucedido en España en esta materia—Gomez Jurado—1 vol. en pergamino 2. doc. e. 3ª.

........(Copia)....para hacer juicio en el punto á si os padres jesuitas de la Provincia del Paraguay han tenido parte en la resistencia que el Rey ha esperimentado en los indios Guaranies, que gobiernan dichos padres jesuitas se hace preciso hacer patente el modo con que dichos padres tienen entablados sus dos gobiernos, esto es espiritual y emporal—Tomo 5. doc. 4. b. 4ª bajo el título de—Perú, Chile y Buenos Aires.

Derrota y relacion de navegacion que de vuelta del Rio de la Plata hace el teniente de navio de la Real Armada don Antonio Varanda, dedicado al Exmo. señor don Andrés Reggio—1761—contiene una carta del Rio de la Plata, un plano de la Ensenada de Maldonado, otro del puerto de Montevideo, otro de la Ensenada de Barragan y vistas de la Sierra de Maldonado y del Penedo de San Pedro, todos de colores. Original—Varanda—Diario—Un vol. in folio A. 6ª.

Digitized by Google

Derrotero, camino cierto y verdadero desde la ciudad de la Santísima Trinidad Puerto de Buenos Aires á la ciudad de los Españoles que vulgarmente llaman la Encantada ó de los Césares, dada por Silvestre Antonio Diaz de Rojas en carta al Rey—Madrid—1716.

Se halla una copia en M. S. Tomo 1. folio 108. b. 4.ª bajo el título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Descripcion de las costas Patagónicas hasta Chiloe y derrotero desde Montevideo á Chiloe—Descripcion de Malvinas—Tomo 2. doc. 5. (leg. 9.) D. 1ª título—costa Patagónica.

Hay otro bajo análogo título, doc. 8 del mismo legajo.

Descripcion de las costas del Perú y Chile hasta el cabo de Hornos y parte de la costa que va para Buenos Aires—Contiene multitud de vistas y planos. Es bastante antiguo y está deteriorado, 1 vol. in f. pergamino b. 1ª. El título es —carta hidrográfica del Perú.

Descripcion del Gran Chaco—Anónimo—Tomo 5. doc. 1º b. 4ª bajo el título general del volúmen—Perú, Chile y Buenos Aires.

Descripcion geográfica, geométrica y coleccion jurídica é histórica de la América Meridional ó Estado del Brasil—Traducido de un manuscrito portugues—Tomo 1. doc. 1ª

Digitized by Google

folio holandesa (leg. 9.) b. 1ª bajo el título—Atlántico Meridional.

Descripcion histórica, física, política y geográfica de la Provincia del Paraguay, escrita por don Felix de Azara—Va precedida de un oficio de remision y de las cartas correspondientes, dirijida al Baylio Frey don Antonio Valdez Bazan—original—folio holandesa—1 vol. Azara del Paraguay d. 2ª.

Diario del viaje desde Montevideo hasta San Cárlos de Chiloe en 1789, parece que es por Pineda. Viaje de las corbetas. Tomo 2. doc. 4. (leg. 9.) b. 1ª folio holandesa, bajo el título—Costa Patagónica.

Diario de mar y tierra desde la ciudad de Maldonado á la de Montevideo por el ingeniero de los Reales Ejércitos D. Agustin Ibañez y Bojones—1800—Cópia ú orijinal sin firma con planos orijinales muy buenos.—Tomo 1.° doc. 7.° (leg. 9.) fólio holandesa—b. 1.ª bajo el título—Atlántico Meridional y Pacífico.

Diario de Oyarvide con algunos trozos de costa, y sonda del Rio de la Plata en borradores—título—Borradores sobre América (leg. 17) 6.° doc. II 3.ª

Digitized by Google

Diario del viaje de D. Tomás de Andia y Varela en la fragata San Antonio desde Buenos Aires al reconocimiento de la costa del Sur del Rio de la Plata por órden del Rey, cuya Comision iba á cargo del R. P. Joseph Quiroga, maestro de matemáticas, á quien acompañaban al R. P. Matias Strovel y el R. P. Joseph Cardiel, misioneros de la Compañia de Jesús—Orijinal—bajo el título—RR. PP. Quiroga y Villarroel sobre América—1 vol. pergamino, 2. doc. c. 3.ª

Diario histórico de la guerra de los Guaranies desde el año 1754—Anónimo é incompleto—Tomo 5 doc. 8.º 6. 4.ª bajo el título—Perú Chile y Buenos Aires.

Discurso muy precioso dirijidó al Rey por Juan Bautista de Gesio, sobre el contenido de la Capitulacion hecha entre los Católicos Reyes y el de Portugal, de los límites y porcion del mar Océano y pertenencia de la costa del Brasil con espresion de las alturas de algunos puertos y cabos principales de ella y distancia que hay á la misma costa desde la tierra de África etc. 1579—Cópia del Archivo de Indias, confrontada—fólio holandesa tomo 2 doc 2.º d. 1.ª bajo el título—Expediciones de 1519 á 1697.

Discurso precioso de la entrada de los Corsarios Drake y Candich en la mar del Sur 1580 y 1587 y del viaje de Pedro Sarmiento de Gamboa por el Estrecho de Magallanes á España, la victoria de D. Beltran de Castro sobre el corsario Ricardo Aquines, y á continuacion la Real Cédula con el

Digitized by Google

apresto de la Armada en persecucion del corsario—Cópia fólio holandesa—Tomo L fólio 23 b. 2.ª bajo el título—Misceláuea.

Documento sobre la jurisdiccion, division y demarcacion de la isla de San Gabriel para los límites entre las posesiones de España y Portugal por D. José Gomez Jurado—Diario del viaje que hizo á Badajoz como Comisario Real para tratar la cuestion de límites—Orijinal.

Cópia de las observaciones geográficas sobre el mismo asunto por D. Juan Cárlos Ardosilla y D. José Gomez Jurado y siguen vários otros documentos y esplicacion de las cartas que no están adjuntas—1 volúmen en pergamino—Gomez Jurado—1er. documento 3.º 5.º 8.º y 9.º c. 3.ª

Dos oficios de D. Tomás Antonio Romero á D. Alejandro Malaspina y á D. Francisco de P. Sanz, escritos en Buenos Aires acerca de proyecto de pesca y del establecimiento de una fábrica de carnes saladas, y á continuacion el presupuesto de productos y gastos para ella con otros vários apuntes de los ramos de Real Hacienda etc 1. v. fól. d. 2. bajo el título—Buenos Aires y costa Patagónica.

Extracto de un discurso sobre sistema de la Colonia del Sacramento—fólio holandesa tomo 1.º f. 48 de 2.ª bajo el título—Buenos Aires y costa Patagónica.

Extracto del viaje por el Rio Uruguay desde Buenos Ai-

Digitized by Google

res al arroyo de la China para tomar noticias del sitio donde tuvieron su poblacion los primeros españoles que llegaron á esta América meridional por los Rios de San Juan y San Salvador, por D. Andrés de Oyarvide á solicitud de Don Felix de Azota, comisario de límites—Cópia fólio holandesa t. 1.° f. 6. d. 2.ª bajo el título—Noticias hidrográficas de América Meridional.

Extracto del diario de la sonda del Rio de la Plata—4.ª salida de Montevideo—Contiene un plano interesante—tomo 4.° f. 49 bajo el título del volúmen—Navegacion y viajes c. 2.ª

Extracto del diario de la navegacion y acaecimientos de la Corbeta San Pio al reconocimiento del Puerto Deseado, costa Patagónica é Isla del Fuego y Estados, por D. Juan de Elizalde teniente de navio, en cuya conserva fué el Bergantin Cármen por el alferez de fragata D. Manuel Bernal 1791—incompleto y sin firma—Tomo 1.° doc. 4.° (leg. 9.) b. 1.ª fólio holandesa bajo el título—Costa Patagónica.

Extracto del diario de la navegacion de la corbeta San Pio por D. Juan José de Elizalde—Cópia firmada por José de Barreda, sigue un informe en favor de Elizalde—Tomo 9. doc. 3.° (leg. 9.) fólio holandesa. b. 1.ª

Extractos de diarios de navegacion y algunas sondas del Rio de la Plata—Borradores de América (leg. 17) doc. 9A. 3.ª



Extracto de algunas notícias itinerarias y geográficas del libro intitulado el Lazarillo impreso en Lima por D. Antonio Canió que estableció las postas y estafetas desde Montevideo —Tomo 5. doc. 3 6. 4.ª bajo el título—Perú Chile y Buenos Aires.

Grados de civilidad de los habitantes del Rio de la Plata—Anónimo—Tomo 6. doc. 2. 6. 4. bajo el mismo título que el anterior.

Historia de las demarcaciones de límites en la América entre los dominios de España y Portugal compuesto por D. Vicente Aguilar y Jurado, Oficial 2.° de la Secretaria de Estado y por D. Joaquin Requena, Brigadier ingeniero de los Reales Ejércitos, para acompañar al mapa general construido por este último de todos los paises por donde pasa la línea divisoria, con arreglo al Tratado preliminar de límites de 1777—Cópia—No existe el mapa—Aguilar (D V.) demarcaciones de límites un vol. carton é I.

En el *Anuario de la Direccion* de Hidrografia se han publicado los trabajos de Requena.

Idea del principio y actual estado del Comercio en Montevideo—1792—Anónimo—tomo I doc. 13 (leg. 26) 6. 2ª bajo el rubro—Papeles apreciables.

Informe del marqués de Avilés sobre el estado infeliz de los Indios Guaranies y Tapes en el Paraguay; constitucion

Digitized by Google

civil que les corresponde y ventajas que de su establecimiento resultarian á los pueblos, al estado y á la religion.

Siguen apuntes relativos á los Indios Guaranies, copia—folio holandesa—tomo 5. f. 29 e. 2ª bajo el título—Astronomia y otros asuntos.

Informe de don Basilio Villarino que ha dado por mandado del Sr. Superintendente de la costa Patagónica sobre reconocimiento de la costa de la mar, puertos, rios, terrenos etc. todo ello en testimonio, cópia firmada por el escribano Marcos de Aguilar—tomo 1, doc. 6. (leg 9) f. holandesa 6, 1ª, título—Costa Patagónica.

Inscripcion que dejaron fijada los ingleses en 1774 en el Torreon de la gran Malvina—Anónimo—tomo 3, f. 17, c. 3ª, título—Papeles Varios.

Libro que contiene descripciones hidrográficas de la costa Oeste de la América del Sur hasta el cabo de Hornos é islas Malvinas inclusíves.

Tiene multitud de croquis y vistas muy interesantes. Lleva la fecha de 1764, aunque el tejuelo dice que trata sobre una carta hidrográfica del Perú de 1676, f. holandesa—título—Carta hidrográfica del Perú a. 1ª.

Manifiesto del estado, situacion y circunstancias de la Real Aduana de Montevideo digno de la atencion de S. M.


Digitized by Google

copia f. holandesa—tomo I f. 42´d. 2ª, título—Buenos Aires y Costa Patagónica.

Manifiesto legal cosmográfico é histórico en defensa del derecho de la Magestad Católica del muy soberano y poderoso Rey don Cárlos 2º y de la sentencia pronunciada por sus jueces comisarios en 20 de febrero de 1682 en el Congreso de las dos coronas de Castilla y Portugal, celebrado en Badajoz para la decision de la propiedad de las demarcaciones de América y sobre la situacion de la nueva Colonia del Sacramento, fundada por el príncipe don Pedro Regente de Portugal en 1679, por don Luis de Cerdeño y Monzon.

Gomez Jurado—1 v. en pergamino e. 3ª.

Memoria geográfica de los viajes practicados desde Buenos Aires hasta el Salto grande del Paraná por las primeras y segundas partidas de la demarcacion de límites en la América Meridional, en conformidad al tratado preliminar de 1777 entre las coronas de España y Portugal, con varias notas cronológicas.

Memoria geográfica—Demarcacion del tratado de límites de 1777. América Meridional 1ª y 2ª partida—1 vol. in f. pergamino e. 3ª.

Memorial dirijido por el P. Joseph Barreda al marqués de Valdelirios sobre lo sucedido en el arreglo de límites entre Brasil y Buenos Aires con los siete pueblos del rio Ibicuy—cópia tomo 6, doc. 11, título—Perú, Chile y Buenos Aires, b. 4ª.

Digitized by Google

Miscelánea histórico-política de lo acaecido en el establecimiento de la línea divisoria que las partidas enviadas al Rio de la Plata por la corte de Madrid y de Lisboa han demarcado en la América Meridional segun el tratado de límites concluido entre S. M. C. y S. M. F. en 13 de Enero de 1750. Verdad desnuda y justicia desapasionada que el amor consagra á los aumentos de estas dos supremas virtudes, con pruebas auténticas y demostrativas de cuanto trata. T. 6, doc. 3, b, 4ª, título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Noticias sobre el fondeadero de Buenos Aires.

Otras sobre la entrada al Rio de la Plata.

Otras sueltas con un croquis de dicho rio. Los dos primeros parece que son de Oyarvide, aunque sin firma.

Tomo 1 doc. 2º (leg. 9), f. holandesa—título Atlántico Meridional y Pacífico.

Noticias hidrográficas en el Rio de la Plata por don Andrés de Oyarvide—sin firma—1 v. doc. 5, leg. 8) f. holandesa b, 1ª.

Noticia histórica de las Pampas ó Indios que habitan entre los 36° y 39° Sur en América Meridional—Tomo 6, doc. 10 b, 4—Perú, Chile y Buenos Aires.

Noticia que don Joseph de Iturriaga dá á don Joseph Solis Tolch de Cardona sobre lo ocurrido en los pueblos limítrofes de España y Portugal en la línea occidental del Brasil—cópia - tomo 5º doc. 5º b, 4ª.

Digitized by Google

Noticia del Rio de la Plata sacadas de una carta presentada á la Direccion de Hidrografia en 1817 por don José Primo de Rivera, siguen otros interesantes sobre la entrada de dicho Rio y notas de Baleato sobre la carta de Rivera tomo 1° doc. 7 vis folio holandesa—bajo el título—Atlántico Meridional.

Noticia de manufactura de carnes saladas en Buenos Aires—Anónimo—tomo 1, f. 63 d. 3ª folio holandesa.

Noticias relativas á Montevideo—folio holandesa tomo 1, f. 1° título—América Meridional.

Noticia de varios pueblos de la provincia de Buenos Aires—Anónimo, folio holandesa tomo 1°, f, 12, título—América Meridional d. 2ª.

Noticias físicas y políticas de la costa Patagónica—Sin firma, pero dice el título—Pineda, contiene un pequeño vocabulario del idioma Patagon—tomo 2, doc. 10, (leg. 9), folio holandesa b, 1ª, título—Costa Patagónica.

Noticia de los caudales estraidos de Chile para Buenos Aires en 1789—folio holandesa tomo 1, f. 168 d, 2ª título—Reino de Chile. Anónimo.

Digitized by Google

Noticia que da dicha Aduana de Montevideo á don Alejandro Malaspina satisfaciéndole al mismo tiempo á varias preguntas, folio holandesa, tomo 1 f. 44 d. 2ª. título—Buenos Aires y Costa Patagónica.

Observaciones de longitud hechas para determinar la de la ciudad de Mendoza el 25 de marzo de 1794—Anónimo—folio holandesa—Observaciones astronómicas—N. 1º f. 50.

Observaciones sobre la navegacion del Rio de la Plata por el capitan P. Heywood 1813—traducida, tomo 1, doc. 4 (leg. 9), folio holandesa—titulo—Atlántico Meridional b, 1ª.

Orígen y progresos de las misiones del Paraguay y Uruguay—Parece de letra de Pineda—Tomo 6, doc. 8º b, 1ª título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Padron del Rio de la Plata, costa Patagónica y Tierra del Fuego—Latitudes y longitudes—1 vol. doc. 9, (leg. 8º) folio holandesa, b, 1ª.

Papel suelto con noticias respectivas á la costa del Rio de la Plata é inmediaciones—Anónimo—folio holandesa—tomo 1º f. 138 d. 2ª—Noticias hidrográficas.

Digitized by Google

Papel que habla de un proyecto de hacer transitar la Cordillera que va desde Santiago de Chile á Buenos Aires—Anónimo—folio holandesa—tomo 1, f. 111 d. 2ª título—Reino de Chile.

Prevenciones para la derrota desde Montevido al establecimiento de la Soledad en las actuales circunstancias de guerra—cópia—tomo 2 doc. 9 (leg. 9) folio holandesa—título—Atlántico Meridional y Pacífico.

Ramos de la Real Hacienda en el Vireinato de Buenos Aires—Anónimo. Tomo 1, f. 12 d. 2ª—título—Buenos Aires y Costa Patagónica.

Razon del establecimiento de las pastillas de sustancia que de órden de S. M. se hizo de la Provincia de Buenos Aires para el uso de la marina—folio holandesa. Tomo 1 f. 2 d. 2ª título—Buenos Aires y Costa Patagónica.

Recalada del Rio de la Plata—Dos documentos—Tomo 1, doc. 5, (leg. 9) folio holandesa b. 1ª título—Atlántico meridional y Pacífico.

Reflexiones políticas sobre los dominios de S. M. desde Buenos Aires hasta Chile por el cabo de Hornos—Tomo 1, f. 37 d. 2ª título—Reyno de Chile.

Digitized by Google

Reflexiones políticas sobre los dominios de S. M. desde Buenos Aires hasta Chiloe por el cabo de Hornos.

Todo de letra de Malaspina, sin firma.

Otra cópia de letra de Pineda con otros papeles sueltos. Tomo 5, doc. 10, b, 4ª. título—Perú, Chile y Buenos Aires,

---

Relacion de parte del viaje de las corbetas «Descubierta y Atrevida» por Buenos Aires y paises adyacentes, con descripcion de aquel Vireinato y sus limites—De Pineda aunque sin firma.

Otra cópia incompleta—Tomo 5, doc. 11, b, 4ª título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Relacion hecha por Miguel Pons, Lázaro Sorito y Antonio Sabater del reconocimiento del Rio Gallegos, en el bergantin *Cármen* y *Animas*, Folio holandesa—tomo 1. f. 88 d. 2ª. Noticias hidrográficas de América Meridional.

Relacion de la navegacion del Estrecho de Magallanes de la banda del Norte en 1541. Folio holandesa. Miscelánea—tomo O f. 96, b. 2ª.

Relacion del gobierno del Virey don Nicolás de Arredondo en 1795.

Noticias sacadas del tomo 53 que posee el marqués del Socorro—y son: Informe sobre el establecimiento de San José y San Julian en la costa Patagónica.

Digitized by Google

2° Noticias sobre las Malvinas.

3° Diligencias que se practicaron para hallar la isla de Pepin.

4° Noticias sobre la isla de Annobon y Fernando Poo.

5° Pesca de ballenas por Ingleses é Imperiales en nuestras costas.

6° Reconocimiento en las Malvinas.

7° Costa Patagónica y Malvinas.

8° Noticias sobre los indios amigos del Chaco.

Copia firmada por Navarrete. Tomo 1. 9 doc (leg. 9) fol. holandesa b. 1ª título—Costa Patagónica.

Relacion del camino desde la ciudad de Córdoba hasta la de la Rioja remitida por don Juan Josef de Villafañe y Dávila—original—Tomo 6° doc. 7 b. 4ª título—Perú, Chile y Buenus Aires.

Relacion del camino antiguo de travesia con su diferencia con el nuevo por la frontera de los Indios—Contiene un croquis—Sigue otra descripcion del camino desde Mendoza á Buenos Aires—Anónimo—Tomo 6. doc. 6. b. 4ª título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Relaciones históricas y descriptivas del Vireynato de Buenos Aires.

Algunas de ellas parecen de letra de Pineda.

La última de Ulloa, segun al principio se espresa.

Tomo 6. doc. 5. b. 4. título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Digitized by Google

Repuesta á las preguntas de don Alejandro Malaspina concernientes á la situacion de las Provincias del Rio de la Plata—Límites y division del Gobierno de Buenos Aires antes que se le uniesen las provincias del Perú. Límites actuales—La colocacion respectiva ó Intendencia de Buenos Aires. Incompleto—Parece de Pineda. Tomo 6. doc. 4. b. 4. título—Perú, Chile y Buenos Aires.

Relacion de la parte histórica y política del viaje de las corbetas «Descubierta» y «Atrevida» por el R. Padre Manuel Gil, de los clérigos menores. Tomo 5. doc. 6. b. 4ª título —Perú, Chile y Buenos Aires.

Sobre las casillas construidas en la Cordillera de los Andes para resguardo de los *chasques* ó correos á pié—Folio holandesa—Anónimo—Tomo 1º f. 158 d. 2ª título. M. S. S. América Meridional.

Varias noticias acerca de la Ensenada del Rio de la Plata —folio holandesa—Anónimo—tomo 4. f. 48. e. 2ª título— Navegacion y viajes.

Varias noticias sobre la costa Patagónica, indios amigos de las Pampas y del Chaco—Anónimo—Tomo 1º doc. 6º (leg. 9.) folio holandesa b. 1ª.

Varios papeles y estados referentes á la Real Hacienda

Digitized by Google

sobre los caudales de la capital de Buenos Aires—Hay algunos de letra de Malaspina. Folio holandesa—tomo 1° f. 116 d. 2ª título—Buenos Aires y costa Patagónica.

Viaje de don Juan Francisco Aguirre, de Lisboa á América Meridional, uno de los nombrados para la demarcacion de límites de España y Portugal. Tomo 1° doc. 2 (leg. 9) folio holandesa 6. 1° título—Costa Patagónica.

Viaje desde Valdivia al descubrimiento de las tierras del Estrecho de Magallanes en 1558 por don Juan Ladrillero en compañia de Cortés ó sea en los navios *San Luis* y *San Sebastian*. Copia de Simancas confrontada por Muñoz, primer tomo doc. 15 folio holandesa—título—Expediciones de 1519 á 1697. d. 1ª.

Vocabulario del idioma Patagon—Parece de Pineda—Este documento está encuadernado antes del 10—Tomo 2 11 doc. (leg. 9.) folio holandesa b. 1ª título—Costa Patagónica.

V.

He tenido especialísimo cuidado de que el catálogo designe con toda exactitud la colocacion de cada manuscrito, de esta manera pueden obtenerse con suma facilidad aquellas copias qne deban adquirirse para enriquecer la colec-

Digitized by Google

cion de la Biblioteca Pública. Para esto será siempre necesario solicitar y obtener previamente permiso oficial, encomendar luego el trabajo á la persona que deba correr con ello, y luego que allí se reciban y paguen las copias. Este servicio puede hacerce de un modo regular y periódico, si el Gobierno de la Provincia así lo resolviese. He indicado ya la persona que creo capaz de llevar á cabo esa tarea, á quien personalmente conozco y he podido apreciar sus calidades y honorabilidad.

Creo haber cumplido en esta parte las instrucciones que me fueron dadas; porque en Paris al conocerlas, acepté la tarea meramente para el estudio en los Archivos Españoles, accediendo á la bondadosa insistencia con que el señor don Amancio Alcorta, entonces Ministro de Gobierno, me pidió aceptase é *hiciese lo que pudiese*, en vista que desde aquella capital renuncié la comision, cuando vi el vastísimo plan que se me trazaba, mientras solo se me daba una ayuda para mis gastos durante seis meses y para hacer los estudios en España. Digo que cumplo las instrucciones porque, pronto arreglaré mis apuntes sobre la *Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid*, en la parte relativa á la coleccion de manuscritos sobre América. Me he propuesto en estos trabajos sobre todo facilitar el camino á los indagadores futuros, demostrar con los hechos cuan grande y rica es la coleccion de manuscritos sobre los antecedentes coloniales, para desvanecer el error de los que pretendian desde aquí conocer lo que eran aquellos archivos, y señalar de este modo donde estan las fuentes que pueden servir para poner en mayor evidencia derechos de la nacion á territorios de su antigua jurisdiccion, y aclarar muchas cuestiones de carácter interno, pero no menos interesantes.

Digitized by Google

Ofrecí desde Sevilla al señor don Mariano Acosta, Gobernador entonces de la Provincia, escribir una memoria sobre los territorios australes y esplicar así el criterio que me sirvió de guia en el Archivo de Indias: la reitero ahora en esta ocasion, siempre que se me faciliten algunos antecedentes necesarios, recargando así libre y espontáneamente mis tareas.

Especiales razones me obligan á establecer con toda verdad el carácter de mi comision y fijar nétamente mis deberes.

No es amena la lectura de largos catálogos; pero es útil y ante esta consideracion primordial no he podido fluctuar. Dejar que se busquen documentos, pedirlos quiza á los que son ajenos á los antecedentes que conviene ilustrar, es esponerse á perder el tiempo, ó á creer que nada existe por suponerse hecho todo, cuando apenas se ha echado una mirada rápida.

Para satisfacer las miras del gobierno provincial que me hizo aquel encargo, he heeho cuanto me ha sido posible en tan reducido tiempo; pero error grave seria pensar, que todo está visto; puedo asegurar que el estudio exacto, conciensudo y reflexivo está aun por hacerse; y que ese estudio no es serio pensar que se hace en seis meses, cuando faltaria el tiempo para leer lo catalogado ahora.

Ademas no estan en un solo centro reunidos esos antecedentes, se encuentran sobre todo en el Archivo General de Indias; por el catálogo que publico ahora, puede saberse lo que hay relativo á nuestra historia en el *Depósito Hidrográfico*; pero queda la Biblioteca de Palacio, y la coleccion de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid, que no

Digitized by Google

tuve tiempo de estudiar porque no está catalogada; sin contar papeles existentes en Cadiz y en otras reparticiones.

Si se tratase de viajes y esploraciones, errado fuera pensar que todo está reunido en el *Depósito Hidrográfico*, pues bastará que recuerde que en el Archivo de Indias se encuentran los documentos sobre los viajes y expediciones de Magallanes, el Comendador Loaysa, Sebastian Gaboto, Hernando Cortés, Diego Garcia, Simon de Alcazaba, y otros, que es dificil conocer en aquella inmensa acumulacion de papeles.

Termino este largo escrito y como *La Revista del Rio de la Plata* ha publicado otros mios sobre análogas materias, he procurado condensar mis apuntes para no abusar de los lectores de esta publicacion.

VICENTE G. QUESADA.



LA MULITA DEL TENIENTE.

EN UN CAMPAMENTO DE LA FRONTERA.

Cuando se habla de la frontera la gente cree que allí existe el desierto: soledad, tristeza, frio, falta absoluta de todo, hasta de la luz misma. Algo hay de verdad en esta creencia aunque no es del todo exacta.

La palabra desierto no solo espresa salvaje soledad, sino ausencia de civilizacion, y de todos aquellos recursos, que creados por el arte han ido multiplicando las necesidades en la vida del hombre.

En el verdadero desierto no solo falta aquello si no tambien falta movimiento, pues sin bullicio ni agitacion, marcha la vida de la naturaleza. No hay habitantes, no hay vejetacion, no hay agua ni fuego, es como un cadáver disecado: esterilidad y frio.

En nuestros campos muy al contrario, la naturaleza es espléndida, risueña, llena de movimiento y de vida. Pero si á una mujer hermosa y llena de dulce vigor la encerrais en una prision insalubre, reduciéndola á la escasez y la miseria, su aspecto enfermiso y repugnante os hará creer que allí la naturaleza muere por falta de sávia.

Digitized by Google

Algo de esta engañosa apariencia ha dado el nombre de desierto, en todo el sentido de la espresion, á nuestros hermosos campos, tristes y empobrecidos por los vicios de la civilizacion, creados y sostenidos para servir á las violentas y estraviadas ambiciones de los hombres civilizados.

No vamos á ocuparnos de política ni de administracion, tratamos solo de referir un episodio chistoso de la vida de campamento en la frontera. Pero para llegar á él, tenemos que reparar en los vicios y en las virtudes, en el funesto abuso y la inalterable resignacion, con que todo crece á la par como la yerba silvestre, sin que la mano diestra y bienhechora del agricultor prepare el dominio de lo útil y bueno sobre lo inútil y malo, pero donde abundan sí anchos y pesados piés que todo lo marchitan.

Para formar un campamento en la frontera solo se necesitan dos cosas, hombres y caballos, y es todo lo que allí se envia.

Un campamento debe ser una ciudad militar ambulante donde siendo todo adecuado nada debe haber de mas, nada que pueda embarazar el movimiento y actividad de la guerra, nada debe faltar de lo indispensable á las necesidades del soldado, que son un verdadero estracto, diremos, de las necesidades del hombre.

En los campamentos franceses como en los norte-americanos, el militar antes ó despues del combate, olvida las penurias de la guerra en los bailes, en los conciertos, en los teatros y los banquetes. Nada de esto le falta, sabia y previsoramente calculado por los gobiernos, menos que en compensacion de la vida de sacrificios, en provecho de su propio servicio.

Digitized by Google

Todo hay allí, nada se deja, nada se pierde, y lejos de embarazar las operaciones de la guerra, desde aqui hemos podido contemplar con asombro las marchas de los prusianos por paises desconocidos y enemigos, en el rigor de las nieves, como antes admirabamos las marchas de Lee, de Grant ó de Burvid.—Hemos admirado el valor de los soldados, su tenacidad, igual en el ataque que en la resistencia, su constancia, igual en la persecucion que en la retirada, en fin, su fortaleza en todas las circunstancias.

La comparacion de aquellas operaciones, con las de nuestro ejército en Entre-Rios, por ejemplo, refiriendo detalles en alta voz, daria muy pobre idea de nosotros, pero en secreto y al oido de nuestros gobiernos y de nuestros generales, eso puede y debe hacerse.

En el hombre de nuestro pais, hay tan buena si no mejor tela para soldado que en el europeo; pero desgraciadamente el molde en que se hacen los generales, se quemó con Lavalle y con Paz. Parece que el metal derretido se escapara quedando lo suficiente para sacar la forma y así al ponerlo en ejercicio resulta en vez de un general, un poeta, un comerciante, un cómico y otras cosas peores.

Pero volviendo á nuestro objeto decíamos que en la frontera el campamento se hace con hombres y caballos.

El gobierno siempre *entendido* y *previsor* en organizacion militar proporciona *generosamente* al soldado, todo aquello que la naturaleza produce en la Pampa. Una vez allí cada hombre corta con su cuchillo algunos manojos de la paja que crece en las lagunas, y sobre una armazon ó miriñaque de palillos de mostaza, duraznillo, ó visnaga, atado con la misma paja, asegura los manojos construyendo así una habi-

Digitized by Google

tacion de tres varas de largo por otras tantas de ancho y una de elevacion. Gracias á los vivanderos si se consigue una pala, cabando el piso se completa la cómoda vivienda, dándole una vara de profundidad para obtener dos de elevacion interior. Estos alojamientos varian segun los recursos del constructor; describimos el término médio, hay mejores como hay peores, y hay quien carece totalmente, y vive á la *belle etoile* en todo tiempo. Las de oficiales son siempre mejores con muy poca diferencia.

En estos campamentos se establecen las fuerzas que guarneciendo las fronteras, no impiden que los indios hagan terribles y frecuentes estragos.

Las fuerzas se forman por el proverbial sistema de contingentes de la G. N. y estos bajo el imperio de la Constitucion y de las leyes especiales, son reunidos sin embargo por el órden con que se procede en las estancias á la formacion de tropas de ganado.

Estas se hacen elijiendo los animales mas gordos del rodeo, bajo la indicacion de un capataz: aquellos se reunen elijiendo los hombres mas *livianos* (palabra oficial) mas desvalidos ó desconocidos; y hecho el *aparte* por el comandante se remite la tropa á cargo de conductores que la entregan en la frontera donde debe dársele organizacion militar.

El Gobierno que dá á estos soldados, por habitacion, la que la naturaleza proporciona á los avestruces, siendo mas generoso, no es mas previsor respecto del vestido. El soldado de la frontera recibe tarde, incompleto y de mala calidad, un trapo de verano en el otoño, otro de invierno en la primavera.

Para dormir y abrigarse, la verde y blanda yerba á su disposicion.

Digitized by Google

Para su nutricion una racion de carne diaria, haciendo cincuenta de una rés que entre proveedores y socios produce cien. Leña, sal y demás accesorios, el campo los debe producir. Entretenimiento: 2 libras de yerba y una vara de cuerda de tabaco mensual.

Armamento: todo el que sea inútil para que no tengan el trabajo de inutilizarlo.

Caballos: idem, pues aunque los contratistas los adquieren baratos debido á la posibilidad de robarlos, á la frontera vá lo mas inútil, y allí se le regenera cortándole una oreja, lo demás la misma naturaleza debe hacerlo; cuando no hay pasto en el campo hay agua en la laguna.

Empecé á escribir un cuento chistoso y la pluma rebelde contra mi voluntad me ha llevado á otro terreno. La arrojo, pues, tomo una nueva, y penetrando en uno de esos ranchos de campamento, voy á referir al lector la escena que presencié.

Era una noche negra y fria del mes de Agosto. El viento del Sud soplaba con violencia, y la lluvia menuda que habia ya convertido el campamento en pantano, llenaba de fango la única puerta ó agujero que servia de entrada á uno de los ranchos, invadiendo en parte su interior.

En un rincon habia una estera de paja con unas jergas que hacian el todo de la cama de un oficial. En otro rincon otra estera mas pobre, servía de cama á su asistente. En el rincon inmediato á la puerta ardia un fuego tibio, pestilente y moribundo que se alimentaba con huesos de caballo, y sobre el que en vano se esforzaban por calentarse, dos hombres sucios y harapientos: dos soldados de la frontera. El rancho pertenecia al teniente D. Julian Frias de quien uno de esos

Digitized by Google

hombres era asistente, Juan Bravo, y el otro José Ferreira, como el primero era G. N. del partido de Las Flores, y remitido al servicio por no tener de quien valerse para un empeñito.

Bravo, en la plenitud de la vida, tiene el tipo original del gaucho porteño.

Estatura mas que mediana, cuerpo delgado y de formas rigorosas apesar de su cintura fina y flexible como la de una doncella, tez morena, frente reducida sin depresion, ojos grandes, rasgados, negros y poblados de largas pestañas, nariz aguileña fina, lábios pronunciados sin ser gruesos descubriendo al menor movimiento la dentadura blanca y perfecta, que no alcanza á ocultar el bigote negro y delgado, barba escasa, y cabellera negra, abundante y pesada, que cayendo sobre el cuello oculta del todo las orejas.

La espresion de su fisonomia anuncia á la vez, ferocidad y dulzura. La mirada oscura, pero escudriñadora y desconfiada revela el propósito habitual de ocultar el pensamiento apareciendo como incapaz de comprender todo aquello que le interesa y que alcanza fácilmente.

Bajo la engañosa apariencia de languidéz penosa y debilidad, es listo, vigoroso y fuerte como el tigre.

Melancólico par carácter, cuando rie de alegria, parece reir sus propias penas.

Ferreyra representa cincuenta años y á primera vista se reconoce el gaucho alegre y despreocupado que de todo rie sin que se le conozca cuando llora.

Con la vista fija en el fuego moribundo, guardan el silencio que sucede á toda conversacion penosa; Ferreyra lo interrumpe diciendo—¿qué noche para un desengaño de amor, no compañero?


Digitized by Google

—¿Amor dice? pues amigo al mirar su cabeza color de neblina, quien iba á creer que vd. fuese capaz de calentarse al viento.

—Que viento ni que calor, muchacho malicioso, cuando lo que me apura es la hambre: de veras!

—Vaya, que suerte! y qué, no ha comido, ó tiene la barriga como balde sin fondo.

—He comido, amigo, pero ayer.

—Pues, amigo, iguales son las fortunas, á mi me pasa otro tanto y no me asusto. Si eso ya es sabido que nunca alcanza la carne. El gobierno manda que á cada uno le den su racion, es verdad. Pero qué quiere hacerle? Si se va á averiguar, á todos los compañeros les escasea igualmente. Son tantos y tan hambrientos los chimangos estos, que parece que comieran las vacas antes de entrar al corral.

—Y no seria estraño, compañero, por que suelen ser, todos los dias tan chiquititas y flaquitas que bien podia un chimango alzarse una en las uñas, pero cuando el chimango es de cabeza negra no come terneros flacos como los que nos manda el Gobierno, y mas gusto tiene en comerse la plata sucia de los proveedores que siempre tiene mas grasa.

Al impulso de un resbalon dado en el fango de la puerta, un hombre se precipitó en aquel momento en el interior del rancho, describiendo su cuerpo algunas eses recobró el equilibrio chocando pesadamente contra la pared de el fondo á riesgo de derribar el edificio. Era el teniente Frias. De mediana estatura, regordete, moreno, carcomido de viruelas, ojos pequeños, nariz ancha, lábios gruesos, bigote duro y canoso, barba de quince dias y cabello á la malcontenta; vestia un trage gris, raido y mugriento, prendido el primer bo-

Digitized by Google


UNIVERSITY OF CALIFORNIA

ton de la blusa en el tercer ojal, el cuello le llegaba á la oreja de un lado, mientras que del otro dejaba visible un bigote atorunado.

El kepi sin vicera y las botas completamente torcidas de talones acababan de dar á su persona la mas acabada espresion del embrutecimiento por la embriaguez.

El teniente abandonó la pared para dejarse caer sobre su cama al mismo tiempo que, dirijiéndose á Bravo, sin levantar los párpados dijo.

—Ché, guardame esa mulita para almorzar.

Bravo reparó recien en un objeto que habia caido al entrar el teniente y lo tomó. Era una mulita asada. Fijó su mirada penetrante en el teniente, que yácia tendido yá con la boca abierta, dando paso en ese instante á un resoplido que hizo comprender á los soldados que dormia lo que ellos llaman la tranca.

Bravo mirando á Ferreyra dijo:

—Parece que viene medio rendido mi teniente.

—Yá habrá hecho la mañana, cuando menos, y estarà medio enfermo, observó Ferreyra.

—Que esperanzas, amigo, dijo Bravo, no vé, pues, si el pobrecito no tiene mas vicio que el cigarro, y diciendo esto tiró á un lado la mulita que aun tenia en la mano, y que Ferreira siguió con la vista.

Despues de un momento de silencio Ferreyra lo interrumpió diciendo:

—Y será gorda la mulita, amigo Bravo?

—Debe ser, amigo; en este tiempo no hay flacas ni para remedio, pero que diablos le importa?

—¿Qué me importa dice? Ha oido alguna vez vd. el

Digitized by Google

ruido que hace el viento colándose con fuerza por un *cáñuto* vacío?

—No, pero debe ser *fiero*, y de ahí?

—Pues si yo me parase en la puerta del rancho y abriese la boca como la tiene el teniente, *ve lay*, el viento se me iba hasta las tripas.

—¿Y de ahí?

—Metia mas bulla que una banda de clarines, el gefe mandaria formar creyendo que habia sublevacion de indios, habria disparada, y en fin, barullo en grande.

—¿Pero y que tiene que ver todo eso con la mulita, amigo?

—¿Y no cae en cuenta, pues?

—¿Y como voy á caer, pues?

—Y que es lo que ha aprendido en dos años que lleva de servicio?

—He aprendido lo que no llegó á aprender el burrito del portugués aquel. He aprendido á no comer.

—Pues, amigo, yo cuando veo que no me quieren entender me dejo de indirectas, y así le diré por derecho que esa mulita, hagamos de cuenta que es pan que Dios nos manda y la echemos al buche de una vez, que se me está haciendo agua la boca.

—Tiene razon amigo, pero lo que hay es que mañana temprano el teniente que está tan delgado como nosotros, me pedirá su mula, le diré que la hemos comido, y me mandará á la prevencion á que me calienten en cuatro estacas, mientras que vd., zorro viejo, se echa bien con las alas de Cupido.

(Continuará.)

Digitized by Google

REVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

N.º 38.

EL AÑO XX

CUADRO GENERAL Y SINTÉTICO
DE LA REVOLUCION ARGENTINA

(Continuacion del paragrafo IX)

Despues de haber sofocado la tentativa de Balcarce, el Gobernador Sarratea cometió la grave imprudencia de abandonar todos los miramientos, que hasta entonces habia guardado á la oligarquia directorial, y se puso á perseguirla, en nombre de la ley, como delincuente de Alta Traicion.

Segun vimos antes, el artículo VII de la Convencion del Pilar establecia que se abriese un juicio político contra los miembros del último Congreso y demas funcionarios de la Administracion de Pueyrredon, *á fin de que quedasen justificados los poderosos motivos* con que los Gefes del Ejército federal habian tomado las armas, y de que se viesen y juzgasen los crímenes horrendos con que aquella administracion se habia manchado. Pero debemos recordar tambien que

Digitized by Google

cuando se celebró esta famosa Convencion, Sarratea estaba yá un tanto reconciliado con la parte moderada del partido directorial, cuyos miembros eran los que acababan de elejirlo de Gobernador como un término médio, para atenuar los efectos de la derrota de Cepeda y tambien para librarse de Soler. De modo, que esa claúsula del tratado, sobre el juicio político no entró en su espíritu como punto sério que debiera llevarse á ejecucion, sino como una condescendencia de puro efecto moral, para con las tenaces preocupaciones que Ramirez traia contra las *Lógias Unitarias*, Sarratea habia sido cómplice notório de todas esas negociaciones monárquicas, clasificadas ahora de delito de alta traicion con la mira de darle al juicio el único colorido jurídico con que podia entablarse, así es, que nunca tuvo la idea de llevar á cabo esa parte de la Convencion, que debia enajenarle la tolerancia de un partido interno tan poderoso como lo era todavia el partido directorial, apesar de su derrota; y que debia hacer caer sobre su persona la misma tramitacion y la misma sentencia en la primera vuelta que pudieran tener las cosas.

Haciéndole justicia, debemos asegurar tambien que Sarratea se habia resistido á que semejante cláusula figurase en el tratado. Pero como era hombre sin carácter, y cortesano que jamás habia sabido alzarse á la independencia de sus propios juicios, ni hablar con aquella claridad noble que es peculiar de las naturalezas honorables, se habia acostumbrado á someterse á la influencia de los que podian mas que él ó de los que le inspiraban temores, á trueque de reservarse la intriga y las moratórias de forma, para ir al fin que le complacia; es decir, adulaba, contemporizaba, mentia, y como él mismo no representaba en la gobernacion de Buenos Aires otra cosa que una aglomeracion casual y mezquina

Digitized by Google

de circunstancias vergonzosas, no tenia cómo resistir la persistencia acentuada con que Ramirez exijia el juicio político de los *pueyrredonistas* para mostrarse consecuente, segun decia, con los pueblos cuya libertad y cuyos intereses políticos pretendia haber defendido.

Obediente en cuanto á la forma, pero decidido á inutilizar con cábulas la exijencia indiscreta del caudillo federal, Sarratea volvió á Buenos Aires con su famosa Convencion del Pilar, y puso inmediatamente en el secreto de sus amables propósitos, de inutilizar la persecucion establecida en la cláusula VII, á todos los personages á quienes ella pudiera inspirar alguna aprehension. El 28 de Febrero fué él mismo á casa del Dr. Lopez, de Aguirre, de Anchorena, de Rondeau y de otros, á esplicarles su conducta, y á darles las mas precisas seguridades de que aquella cláusula era meramente nominal, pues que el mismo Ramirez habia convenido privadamente en que no se llevase á cabo, dándose por plenamente satisfecho con su ajuste y publicacion.

No se hallaba, sin embargo, en las mismas disposiciones otro personaje importante que se habia puesto al lado del zalamero gobernador, y que se daba grande actividad para hacer pasar su influjo y su deseo de vengarse de anteriores ofensas que le habian hecho los hombres del partido caido. El Dr. D. Pedro José de Agrelo habia sido perseguido en 1817 por Pueyrredon, y arrojado á los Estados Unidos de Norte-América, por razones de seguridad pública á las qué, se dijo, habia dado motivos por sus conatos de subvertir el órden establecido en combinacion con Pagola y con otros gefes. [1]

1 Véase el vol. I pag. 538 y siguientes


Digitized by Google

Desesperado por la pobreza y por la nostálgia, Agrelo se reembarcó en Baltimore procurando introducirse de incógnito en Buenos Aires cuando imperaba todavia, en toda su fuerza, el partido de Pueyrredon. Llegado á la rada en 1818 se echó á un bote durante una noche de invierno; pero habiéndose levantado un viento récio, tuvo la desgracia de caer al agua; y salvándose á duras penas, pudo al fin ganar á pié la orilla de Palermo, y dirijirse solo al Convento de la Recoleta, donde le pidió un asilo al famoso *Padre* Castañeda. Compadecido este de tanta desventura lo acojió con todo favor; le procuró los primeros auxilios para restablecer sus fuerzas, y salió inmediatamente á recabar el consentimiento de Pueyrredon para que Agrelo pudiese entrar y permanecer en la ciudad, como inapercibido, con tal que el proscripto mismo no hiciese alarde de esta tolerancia. Agrelo habia vivido desde entonces en la mas completa oscuridad, y apesar de los rencores que tantas penúrias habian acumulado en su alma impetuosa y nada benigna, tuvo á raya sus iras; y usó de una conducta sumisa para no llamar sobre su persona las sospechas del partido gobernante. Esta era la situacion en que lo habian encontrado los sucesos del mes de Febrero de 1820.

Pero apenas se consolidó el gobierno de Sarratea con la Convencion del Pilar, Agrelo se hizo un compañero persistente del gobernador; y apoyado por Velez Gutierrez (D. Bernardo) reclamaba con instancia que se abriese contra sus enemigos el juicio de alta traicion de que hablaba la Convencion del Pilar, ofreciéndose él mismo como Juez sumariante. Desde la *Causa de Alzaga* era bien conocida la terrible y práctica velocidad con que el Dr. Agrelo sabia desempeñar estas Comisiones; y Sarratea que sabia que Agrelo era hom-

Digitized by Google

bre impopular y bastante odiado de todos los partidos, lo toleraba sin darle oidos, hasta que poco á poco lo fué alejando por el influjo de otras relaciones, procedentes del juego mismo de los sucesos y de los intereses que se formaban al rededor de su persona y que eran incompatibles con Agrelo.

Pero, cuando Sarratea contaba haber propiciado el ánimo de los Directoriales por haberlos salvado al amparo de su candidatura, como él creia, haciéndoles menos pesadas las consecuencias de la derrota, estalló la reaccion encabezada por el General Balcarce; y este ataque repentino, en que el Gobernador pudo ver claramente hasta dónde iba contra él, y contra los Federales, la enemistad de la parte fundamental del partido unitario y de la burgesia genuina de la ciudad, le inspiró tal despecho, que se decidió entonces á perseguir duramente á los gefes de aquel partido con todo el rigor del art. VII de la Convencion del Pilar, dando asi entera razon á Ramirez, que exigía esa persecucion para extirpar de raiz el mal y para obtener sólidas garantías de quietismo en lo venidero. Sarratea echó mano entonces del Dr. Agrelo, encargándole que formulara el sistema de los procedimientos con que debia entablarse y proseguirse el juicio; y le entregó asi la direccion de la causa famosa contra los Congresales de 1816—á 1820 y contra los Funcionarios que habian actuado en los gobiernos de Pueyrredon y de Rondeau.

Persiguiendo este propósito de venganza, Sarratea incurria en el error imprudente de dejarse enceguecer por el despecho; y cometía tambien una injusticia notoria que iba á quitar al juicio toda su moralidad y el ascenso de la opinion. La oligarquía directorial no habia cooperado á la tentativa de

Digitized by Google

Balcarce con todas sus fuerzas. La parte de ella mas arraigada y mas poderosa como medio y como influjo moral, se habia abstenido: yá por estar dispersa y cansada, yá por falta de tiempo ó de verdadero influjo para concertarse en un movimiento de conjunto; asi es que la tentativa del 6 de Marzo no habia pasado de ser una aventura poco madurada: de la que solo eran responsables algunos jóvenes ardientes con uno ú otro partidario celoso, quizás ofendido, como los Dres. Medrano y Echevarria. Entretanto, por satisfacer imprudentemente un efímero enojo, que no tenia seriedad para nádie, por lo ridículo del personaje que pretendia hacerse Júpiter cuando no habia nacido sino con aptitudes de servidor subalterno, Sarratea se echaba en un camino sin salida, á perseguir personal y directamente cuanto tenia de mas acreditado, de mas honorable, y de mas distinguido, el vecindario de Buenos Aires; y lo hacia sin otro apoyo, para pesar de ese modo sobre la soberbia y la opinion pública de los porteños, que las hordas aborrecidas de Ramirez y de Carrera.

En este empeño absurdo, Sarratea no debia ni podia contar con el apoyo del General Soler. Por el contrario, le proporcionaba á este general el fácil y lucido papel de mostrarse *porteño* y protector de la mejor parte del pueblo de Buenos Aires perseguida por el gobernador, por [Agrelo y por los montoneros: tres entidades completamente nulas y aborrecidas á los ojos de la soberbia burgesia de la capital; y era tanto mas natural que Soler procurase tomar ese camino para rehabilitarse en la opinion, cuanto que el influjo de Carrera y de los intereses de Alvear, en el ánimo de Ramirez, eran un peligro gravísimo para él, que no podia conjurar sino

Digitized by Google

levantando el espíritu de la ciudad contra esos elementos externos que tendian á dominarla. El General Soler habia podido ver clarísimamente que despues de caido Balcarce todo el empeño de Ramirez y de Carrera habia sido levantar á Alvear; asi es que decidido á conjurar este peligro tan sério para su ambicion, procuraba reunir, bajo su influjo, á los Cívicos que tanto odiaban á Alvear, y á la burgesia unitaria que odiaba con no menos encono á Ramirez y á los montoneros federales. El curso natural de las cosas parecia haber venido á colocar al General Soler en esta posicion ventajosísima; y por eso fué que contrayéndose esclusivamente á la organizacion de la fuerza militar con que se proponia hacer valer y radicar su influjo, se abstuvo cuidadosamente de tomar la menor parte en la política de persecucion jurídica en que se echaba Sarratea, y trató de que todos comprendiesen que él miraba ese proceder como un atentado á la vez que como una sumision propia del carácter envilecido del gobernador á las exigencias de Ramirez. Por eso fué que el «*Año Veinte*,» redactado por Gallardo, Varela, y demas jóvenes unitarios que anteriormente nombramos, lanzaba á menudo discretos elogios á Soler procurando ponerle en pugna con Sarratea, para azuzar la riña que todos preveian como irremediable entre ellos, mas ó menos tarde

La parte oligàrquica de la Comuna, ó como entonces se decia, la *gente decente* (aunque no siempre lo fuera) constituia toda la fuerza de opinion y de accion del partido directorial. Por mucho que la clase militar flotara entre las facciones diversas, indecisa y desorganizada en 1820, su parte principal, el centro compacto de ella, se inclinaba tambien notoriamente ácia ese mismo partido de la burgesia; y á todo

Digitized by Google

esto se agregaban yá, buscando su cohesion natural, todos los demas elementos *vecinales* que formaron mas tarde el partido unitario *porteño*, cuya fuerza y grandes medios se pusieron en accion en 1821 bajo las brillantes inspiraciones gubernativas de Rivadavia y de Garcia. Aunque sin formas bien definidas todavia durante los dias en que fué restaurado Sarratea, era preciso estar ciego y aturdido por las superficialidades del triunfo, para no ver y comprender que ese partido enemigo era inmensamente fuerte, por los grandes recursos de opinion y de actividad con que contaba desde que brotaba del terreno mismo de la provincia y de la capital, mientras que el poder de Sarratea no tenia sino una efímera existencia desde que todos sus resortes eran artificiales, y estaban fuera de la opinion pública y de los intereses locales.

En 1820 el partido *directorial* operaba su trasformacion en partido *unitario*, y habia perdido completamente sus caracteres nacionales para tomar una forma y unos apetitos, diré asi, esencialmente provinciales y porteños. Desmembrado y arrinconado por algun tiempo en el fondo del hogar doméstico, despues de la derrota de Cepeda, no habian pasado veinte dias cuando se le volvió á ver salir desde el fondo social afectando las formas de un movimiento puramente vecinal é interno, con entera prescindencia de lo que pudiera afectar ó interesar á las demas provincias. Pero, como renacia espontáneamente de lo hondo de las entrañas de aquella Comuna tan persistente de 1810, traia sus viejas aptitudes virreinales; y venia siempre inclinado á desplegar su bandera poderosa, desde que sus nuevos intereses y sus nuevos medios de accion tomasen la bastante cohesion para hacer revivir en su masa la conciencia de su fuerza.

Digitized by Google

Sucedió pues, que cuando los hombres y las clases que lo componian comenzaron á salir del estupor de la derrota, conocieron que el vicio capital de la administracion directorial habia estado en haber estrechado demasiado los elementos del gobierno, es decir, en no haber dado á las cosas y á los hombres un servicio más ámplio, y á los intereses una satisfaccion menos personal. Toda la fuerza moral de la opinion que legítimamente habia ganado el primitivo partido por las victorias de *Tucuman*, de *Salta*, del *Cerrito* de *Montevideo*, de *San Lorenzo*, de *Chacabuco*, de *Talcahuano* y de *Maipú*, que eran á la vez todas las glorias de la Revolucion y la propiedad del partido directorial, habia desaparecido por la falta de elevacion en la política interna, y por el personalismo en que esta política habia venido á concentrar todos sus resortes. Los adeptos de la misma bandera, los interesados en la misma causa, inutilizados poco á poco yá por las incompatibilidades personales con el *circulo* imperante, yá por los vicios administrativos se habian retirado del empeño comun dia á dia, poco á poco, y por decirlo así, sin sentirse ellos mismos. Sus ofensas, sus críticas, su falta de cooperacion, aislaron de tal manera al fin á la parte actora del partido, que la dejaron perdida en médio de un mar de enojos levantado contra ella, á cuyas furias contribuian todos, amigos y enemigos. Esto es lo que esplica por qué es que una gran parte de los hombres de Pueyrredon tienen un nivel personal mas bajo que los demás miembros del mismo partido que pasaron á figurar en la nueva evolucion del partido unitario, dentro de la cual no se pudieron rehabilitar jamás á pesar de la comunidad de orígen y de esfuerzos, ni Pueyrredon mismo, ni Tagle, ni los demás servidores de su

Digitized by Google

política que se habian hecho espectables á su lado en la época de la decadencia del partido directorial.

Pero por lo mismo (y eso fué lo que no supo comprender Sarratea) cuando la derrota les arrancó de la jerencia á los hombres impopulares que se habian hecho odiosos para su propio partido, levantando sobre todo él—un grande peligro comun, y la férula atentatoria de los montoneros de Santafé y de Entrerrios, sus intereses políticos comenzaron otra vez á tomar un movimiento evidente de cohesion. Las reconciliaciones de los viejos amigos sirvieron de primer núcleo; y el patriotismo local, el patriotismo soberbio de la Comuna, rebelado contra la exótica imposicion de entidades estrañas y de baja esfera, como Ramirez, Carrera, Sarratea y demas, sirvió de resorte poderoso para reconcentrar otra vez el esfuerzo comun y jigantesco con que la Ciudad debia instalar muy pronto el predominio de los unitarios en el gobierno, sobre bases ámplias y generosas, donde cabian en efecto todas las fuerzas morales de la provincia.

Desde estos primeros momentos, los unitarios tenian por cosa evidente que, fuera de ellos todo propósito orgánico era efímero y abortado; por que solamente en ellos residia la luz que podia dar direccion y movimiento progresivo á las ideas y á los intereses públicos. Esta era una conviccion cerrada del partido, tomado en masa, y de cada uno de los sectários que lo componian, cuya base ó punto de partida era hasta cierto punto cierto; porque ellos habian sido los creadores y los salvadores de la Independencia nacional y de la Revolucion social que debia consolidar nuestro derecho á figurar entre las naciones *libres* y *liberales*. Fuera de ellos ningun otro partido habia hecho nada en este sentido: á los

Digitized by Google

federales no se les debia un solo esfuerzo, un solo acto de cooperacion para esos grandes objetos. No era pues estraño, que con este sentimiento singular de su importancia, todos los hombres, viejos y jóvenes, tan justamente notables que formaban aquella grande Oligarquía, y que habia figurado en las Asambleas y Congresos de 1811 á 1820, volvieran á buscar sus afinidades naturales. Y como sus dogmas políticos estaban encarnados en la prepotencia orgánica y unitaria de Buenos Aires, ellos tomaban esta forma como la única base que estuviera en la naturaleza de las cosas para afirmar el órden público y para construir un gobierno efectivo y regular.

Indignado Sarratea con la tentativa de reaccion que habia hecho el general Balcarce, no supo apercibirse de nada de esto, que era fundamental; y no reparó en otra cosa sino en que el infame y *vencido* partido de Pueyrredon aspiraba todavia á levantar la cabeza contra los hechos victoriosos y consumados. Al obrar asi, el gobernador desconocia vulgarmente la profunda diferencia que habia entre la forma *pueyrredonistas* yá *muerta* y los caracteres de la evolucion fundamental, que el partido mismo venia haciendo dentro de su propia masa, para renacer con una forma *depurada* de sus antiguos vicios, libre de las responsabilidades y de los cargos del pasado, y bajo el influjo de nuevas tendencias morale y de nuevos gefes. Y como esta gestacion traia su jérmen del seno mismo del pueblo, profundamente indignado contra el imperio que los forasteros trataban de usurpar sobre él, habia tanto mas que recelar de su fuerza, cuanto que, como se ha visto, el gobierno de Sarratea estaba tan lleno de impurezas y tan minado por el descrédito general, que de dia en dia se convertia en un objeto de mofa para todos.

Digitized by Google

Altamente ofendido de la audacia con que los directoriales se habian servido de Balcarce para atacarlo, Sarratea quiso tomar venganza de ellos; y haciéndose ilusion en cuanto al poder real que tenia, se decidió á llevar á cabo el juicio de Alta traicion contra los miembros del finado Congreso y demas funcionarios del réjimen caido. No podia haber tomado un capricho mas imprudente ni de resultados mas efímeros. Persistiendo en llamar *pueyrredonista* al partido nuevo que se levantaba contra ellos, Sarratea y Ramirez se ponian fuera de la verdad y del sentido comun; y por consiguiente, iban á descargar sus golpes contra unos pocos partidarios rezagados del aquel viejo réjimen, sin poder alcanzar sus verdaderos y mas peligrosos enemigos del momento; y lo que es peor, sin otro resultado que irritar el espíritu público con una tentativa mas ruidosa, mas ofensiva, mas intolerable, que efectiva y eficaz. En efecto, la opinion pública hubiera quizas soportado el enjuiciamiento de Pueyrredon, de Tagle, y de algunos otros de los partidarios mas comprometidos en los errores ó vicios de la administracion; caida pero estos personajes estaban bien escondidos en la ciudad, ó asilados en las costas orientales; y querer sostituirlos con otros mas desvalidos, ó mas protejidos por la opinion pública del momento, como Passo, Lopez, Aguirre, Anchorena, etc. etc. era un error capital; por que era asumir todas las consecuencias de un proceder rigoroso y cruel, al mismo tiempo que cobarde é indeciso. Pero Agrelo y los demas enemigos del réjimen directorial querian á toda costa un desahogo y una revindicacion. Ramirez y Carrera insistian en lo mismo; sus propias pasiones echaban al Gobernador en ese camino y flaqueando la sensatez al influjo de tantas causas acumuladas para cerrarle los oidos de la reflexion, Sarratea

Digitized by Google

expidió con una arrogancia pueril el famoso decreto del 14 de Marzo que debia servir de *Auto cabeza de Proceso* en la causa de *Alta traicion* cuyo proseguimiento estaba convenido en la cláusula VII de la *Convencion del Pilar*.

Segun ese auto la vindicta pública y la satisfaccion de los infinitos derechos é intereses que habian sido hollados y sacrificados durante la administracion de 1816 á 1819, exijian que se sumariase *á los criminales por las depredaciones* de todo género, y por la tirania con que habian arruinado al pais para degradarlo y para hacerlo de tal manera impotente que no tuviese mas remédio que aceptar los *tratados secretos* que esos hombres funestos tenian hechos con las Córtes extrangeras—«nó para el reconocimiento de la independencia y de la « libertad proclamada sobre la base de la Constitucion repu- « blicana, sino para volver á someterlo á un príncipe de la Ca- « sa de Borbon; y como en esto se interesaba el honor y la dig- « nidad de las provincias tan inícuamente traicionadas, el « Gobernador ordenaba—1.° que se sacase un testimonio « público de las Actas del Congreso y demas documentos « en que se habia tratado SECRETAMENTE de este negocio, pa- « ra que sirviese de punto de partida á los procedimientos « judiciales:—2.° Que sustanciase el juicio interviniendo co- « mo acusador un Fiscal especial: —3.° que esa sustancia- « cion la hiciese el Gobernador mismo hasta poner la causa « en estado de sentencia; para que nombrando entretanto « cada Provincia un Juez *expensado* con las costas que « tendrian que pagar los culpados (!!!) viniesen todos estos « jueces á reunirse en la Ciudad de Buenos Aires el 20 « de Abril próximo, á mas tardar:—4.° que se publicasen « inmediatamente las piezas que justificaban la acusacion,

Digitized by Google

« y que circulasen por todas las provincias para que fue-
« sen conocidas.»

El proceso era inícuo por la forma del Tribunal que se le daba y por las bases mismas de la acusacion. Lo primero salta á los ojos, puesto que ese Tribunal iba á componerse de los delegados serviles de un partido revolucionario triunfante, cuyos gefes habian sido enemigos mortales de los acusados, al mismo tiempo que estos habian sido funcionarios constitucionales de la Nacion, y los únicos, por consiguiente que habrian tenido jurisdiccion para sustanciar y juzgar procesos en nombre de la ley. Lo segundo, no era menos evidente: bastaba leer los documentos que servian de fundamento á la acusacion, para ver que no habia habido semejante traicion ni conato alguno ó conspiracion para atentar violentamente contra las formas republicanas.

El pretesto ostensible que Sarratea habia tomado para hacer tanto aparato con esta famosa causa era una nota confidencial del *Comisionado Argentino* en Paris Dr. D. José Valentin Gomez en que trasmitia una conferencia confidencial tambien á que habia sido llamado por el Ministro de Negocios Extrangeros del Rey Luis XVIII.

La mision del Sr. Gomez tenia por objeto en Paris, como la del Sr. Rivadavia en Lóndres, perturbar la organizacion y la partida de la grande espedicion española que se aprontaba en Cádiz. Visto el estado tristísimo del Rio de la Plata, que el lector conoce por lo que hemos espuesto, era incuestionable que las Provincias Argentinas no se hallaban en estado de rechazar, por lo pronto, ni de hacer frente á fuerzas de tanto bulto como las que España habia reunido con los auxilios desvergonzados de la Rusia y con las connivencias

Digitized by Google

poco disimuladas de la Francia. Por la nota que ponemos al pié de esta página, puede cualquiera hacerse una idea de lo que valian los poderosos y supremos esfuerzos que Fernando VII estaba haciendo para reconquistar à Buenos Aires. [1] El

1. Estado de la escuadra y convoy que se preparan en el puerto de «Cadiz» para espedicionar contra el «Rio de la Plata.»

Seis Navios de 74 cañones—á saber: Fernando VII (Ruso)—España (Ruso)—Numancia (Ruso) Guerrero (español) San Julian (Español)· El sesto no ha recibido nombre todavia (es Ruso.)

Ocho Fragatas, à saber: La Perla (española)—Diana (id) La Pronta (Rusa)—Mercurio (id)—Viva (id)—Ligera (id)—La 6.ª y la 7.ª no han recibido nombre todavia; son Rusas.

Tres Corbetas—Fama (francesa)—Victoria—(francesa) La tercera (tambien francesa) no ha recibido nombre todavia.

Seis Bergantines:—Ligero—Jacinto—Golondrina—Flecha—Guerrero—Abispa.

Tres Goletas—Juliana—Roncalera—y otra sin nombre.

Veintinueve Barcas Cañoneras: «Castellana»—«Leonesa»—«Aragonesa»—«Navarra» — «Valenciana»—«Gallega» — «Mejicana»—« Limeña»—«Santafecina» — «Caraqueña» — «Habanera» — «Chilena» —«Guatemalteca»—«Campechana»—«Canaria»— «Mahonesa»—«Catalana»—«Vizcaina» — «Montañeza» — «Asturiana» — «Manchega» — «Estremeña» — «Inés»—Cármen»—«Valiente»—«Actividad.»

Ciento Veintiun—Transportes.

Fuerzas.

Batallones de Infanteria:—América — Guadalaxara—Príncipe—La Princesa—La Corona—España—Valencei—Sevilla—Valencia—Guias—Cataluña—Astúrias—Aragon—Sória—Canarias—4 compañias de obreros y 4 id de zapadores.

«Caballeria.»

2 escuadrones del General 4 De Alcantara. 4 Dragones del Rey. 4


Digitized by Google

Gobierno de Pueyrredon, atento é inquieto siempre con esta tormenta que se levantaba en el horizonte, en momentos en que el General San Martin prescindia de todo deber para con el Rio de la Plata, trataba de hacer jugar la intriga, la diplomacia y el dinero, para desbaratar una espedicion que se presentaba tan amenazante. La casa de Baring tenia autorizacion para suplir hasta un millon, á los Sres. D. Tomás Lezica y D. Manuel Agustin Argivel, comerciantes porteños establecidos en Cádiz que tenian el encargo de adelantar dinero á los gefes liberales del Ejército expedicionario para que se pronunciasen contra Fernando y restableciesen la Constitucion liberal de 1812; y al mismo tiempo los Comisionados Rivadavia y Gomez debian propiciarse la proteccion de las potencias parlamentarias y de los intereses del libre Comercio de Francia y de Inglaterra, para evitar que la España restableciese su bárbaro sistema colonial con daño grave del Comercio marítimo y de la civilizacion Sud-americana.

El peligro en que se hallaba nuestra causa era tan grande y tan urgente, que no era posible evitar sacrificio alguno para conjurarlo. En aquel tiempo, las ideas republicanas sublevaban el anatema de todos los paises fuertes. La misma Inglaterra las arrojaba al opróbio como gérmenes corruptores del derecho social. Cuando algun pueblo de

Farnesio (14 Escuadrones).

«Artilleria.»

Un escuadron volante.

Otro de la brigada de á pié.

FUERZA TOTAL.

20,000 hombres.

Digitized by Google

América pedia algun favor ó imploraba que lo salvasen, en el interés mismo del comercio y de la industria de las grandes naciones, los Ministros de esas potencias le respondian:—mientras seais republicanos no debeis esperar nada de nosotros: estamos resueltos á negaros todo, aún con perjuicio de nuestros intereses; y tambien lo estamos á ayudar á vuestro Rey para que os someta. Es un compromiso sagrado que hemos jurado entre todos!. . . . La Diplomacia Sud-Americana no tenia mas remedio que mentir, que contemporizar para ganar tiempo, y seguir derrotando parcialmente á las tropas españolas para hacer cada dia mas difícil y mas dispendioso el esfuerzo final de la lucha por parte de la España.

Ni Pueyrredon, ni los políticos que cooperaban á su habilísima política, perdian la esperanza de conquistar á Lima antes de que la España pudiera lanzar tropas al Rio de la Plata; y contaban con que aunque en los primeros momentos fuese necesário ceder la posesion de las orillas, el resto de las Provincias, Chile y el Perú, operando por tierra, y por el mar con la poderosa escuadra del Pacífico, darian fin bien pronto con los Españoles y con los Rusos de la famosa espedicion. Pero para esto era preciso intrigar, hacer demorar las operaciones de la Santa Alianza, hacer creer á las potencias que no persistíamos en ser republicanos, que esta forma era solo la espresion de una necesidad tan dolorosa como fatal, y que estábamos dispuestos á cambiarla por la monarquia desde el momento en que una Casa fuerte y prestigiosa quisiera tomarnos así bajo su proteccion, para contener la pertinácia de la España. No hay duda que muchos de los que ponian en juego esta política patrió-

tica, que llevaba por mira la salvacion de la independencia y de la libertad constitucional, creian teóricamente en la superioridad de las formas monárquicas para asegurar la felicidad de los pueblos libres; y que puestos ellos en la posibilidad de escoger, habrian sido monarquistas liberales de la mejor buena fé. Pero dados los hechos consumados, estas aspiraciones no bajaron jamás del nivel de las ideas puras en el ánimo de nuestros patriotas; y *nunca fueron ellas motivo ni pretesto de una conjuracion secreta* para *subvertir el órden actual del Estado* en provecho de un monarca. Es menester no olvidar pues, la radical diferencia que hay entre ser monarquistas de teoría, ó como simples pensadores, y ser monarquistas en accion; es decir, conjurarse en un momento dado para cambiar la constitucion social de su pais y levantar sobre ella tal ó cual Rey, tal ó cual dinastia. Entre los fundadores de nuestra Revolucion hubo algunos monarquistas de la primera clase; pero jamás hubo uno solo de los de la segunda. Así es que no hubo un solo criminal en este sentido, y que las negociaciones diplomáticas con las cortes estrangeras no salieron tampoco del carácter inocente de intrigas, poco felices, para obtener su cooperacion contra las amenazas de la España; amenazas que por fortuna pudimos conjurar al fin con nuestros própios elementos.

Las dos córtes que podian ejercer un influjo mas efectivo sobre el curso de nuestra Revolucion, eran la de Inglaterra y la de Francia. Los Borbones de Francia debian su trono á la asistencia de la Inglaterra; pero no bien se sentaron en él, cuando comenzaron á padecer, como todo el pais, de la enfermedad de celos, al ver la prepotencia política y comercial que esta potencia libre ejercia sobre todos

Digitized by Google

los paises del mundo. La Francia, libre tambien hasta cierto punto bajo el régimen parlamentário, comerciante é industriosa, no tenia anhelo mas grande que el de rivalizar con la Inglaterra; y como la mayor parte de los *Legitimistas* que gobernaban con Luis XVIII habian vivido emigrados allí, envidiando la robustez de este grande pueblo, llevados ahora al gobierno de la Francia se mostraban inclinados siempre á todas aquellas pequeñas arterias que podian poner un estorbo en el desarrollo poderoso de ese rival, ó mas bien dicho, de ese grande modelo que les deslumbraba y ofendia al mismo tiempo.

La Inglaterra tenia indudablemente fuerte interés en que los Sud-Americanos asegurasen su independencia para asegurarse ella esos mercados. Pero, como tenia tambien grandes deberes de consecuencia y armonia que guardar con la España y con las demás potencias que la habian ayudado á derrocar á Napoleon, se abstenia aparentemente de fomentar la insurreccion de las colonias españolas, y les ponia siempre un gesto depresivo para alejarlas de su diplomacia, cumpliendo así los deberes estrictos de su posicion. Pero los ingleses, es decir, la opinion pública de Inglaterra miraban como de poca cuenta los deberes de consecuencia diplomática, y como de mucha cuenta los intereses comerciales de los mercados Sud-Americanos; y el gobierno Ingles, que en el fondo estaba del lado de la opinion de su comercio, operaba en el mismo sentido, pero nó directamente, sino apoyando los intereses portugueses del Rio de la Plata con una neutralidad acentuada. Con esto, la España tenia por enemigo posible en la costa oriental á una potencia europea; y como esta potencia era tambien de las que habian combatido á

Digitized by Google

Napoleon, y la que mas estrecha union habia hecho con la Inglaterra, esta nacion ponia en jaque á la España por medio del Portugal sin salir de su papel ni faltar á los deberes de la lealtad.

La España, y la Santa Alianza que la protegia, alcanzaba bien el juego doble de la política inglesa; y el insuperable obstáculo que era para su espedicion, el no poder tomar tierra en Montevideo ocupado por los Portugueses, á quienes protegian los ingleses decididamente. La Francia movida por sus mezquinos celos y emulaciones, deseaba remover los inconvenientes, que su lealtad para con la España le ofrecia impidiéndole de aprovecharse de los mercados del Rio de la Plata; y deseaba vivamente que esta nacion pactase algo con sus colonias para que terminara el entredicho. Pero, para ello, era condicion esencial aceptar la forma monárquica, y poner fin al escándalo abominable de que colonias españolas y católico—apostólico—romanas, persistiesen en querer ser Repúblicas á la faz de las monarquias europeas. Era preciso ademas, que al tomar la forma monárquica, que exigia la decencia del tiempo, se diesen á una Casa católica, para crear intereses del mismo género que hiciesen imposible el predominio futuro de la Inglatera y de las otras razas del norte que tenian, como ella, el vicio abominable de la heregia.

A todas estas dificultades, tan absurdas como enojosas, tenian que hacer frente nuestros débiles gobiernos con una diplomacia *mendicante*, á la que todos los gabinetes le cerraban las puertas, cuando íba á pedirles que protejiesen y salvasen nuestra independencia, en nombre del propio interés de la industria y del comercio de

Digitized by Google

esos mismos pueblos europeos cuyos Monarcas nos eran tan hostiles los unos, y tan indiferentes ó menospreciativos los otros. Verdad es, que todos ellos estaban fatalmente ligados con los vínculos de una *política comun* en el exterior, que les habia impuesto la guerra contra Napoleon y contra el *Espíritu Revolucionario* que de todas partes tendia á brotar del seno mismo de la sociedad moderna contra los tronos. Hacia unos momentos que todas las casas reinantes habian sido aliados defensivos y ofensivos en aquel sentido; y todavia en 1818 estaban formalmente comprometidos á reorganizar la Europa sobre las bases dinásticas anteriores á la Revolucion Francesa, para restaurar á cada Monarca en la posesion de todos los derechos y territorios que le correspondian por sus títulos antíguos. Asi es que por muy dispuestos que los hombres políticos del Rio de la Plata estuvieran á prescindir de los gabinetes europeos, para darse formas y constituciones análogas á la índole de sus pueblos y al genio de su Revolucion, tenian que contenerse delante de la amenaza terrible que les hacian los gabinetes de la *Santa Alianza*, decididos á proveer á la España de todos los recursos marítimos y terrestres de que pudiera necesitar para recuperar sus colonias. Todo estaba pronto para ello, y Buenos Aires estaba señalada como el punto primero del ataque.

Destituidos nosotros de crédito moral por el espantoso y tristísimo desórden en que se hallaban nuestras provincias, echadas todas ellas en una guerra civil que tenia en el esterior todas las apariencias del caos y de la barbárie, era imposible que ninguno de los gobiernos

Digitized by Google

europeos quisiera arrostrar, ante los otros Monarcas aliados, la escandalosa responsabilidad de admitirnos en la sociedad de las Naciones *decentes,* para darnos la menor proteccion directa contra los auxilios y los favores con que la *Santa Alianza* y la Rusia, con todo descaro, estaban ayudando á los preparativos bélicos de la España contra el Rio de la Plata. Entre estas naciones solo dos habia en cuya política pudiese tener algun influjo la prensa y la opinion pública: La Inglaterra y la Francia, á causa de la constitucion parlamentaria que formaba la base de todo su organismo administrativo. Pero habia una diferencia enorme entre ambas. En Francia, el réjimen parlamentario representaba el triunfo reaccionario y personal de una *vieja dinastia* y de un *viejo partido*, que armado del poder y de la fuerza, perseguia y excluia de toda influencia á los otros partidos. De modo que la opinion pública, incompleta, enfermiza, y perseguida en sus libres manifestaciones, gozaba de tolerancia apenas, pero nó de libertad política; y si ella era impotente por esto para influir en los intereses *internos* que mas de cerca le tocaban, mas lo era por consiguiente para arrastrar al gobierno en un sentido diverso de aquel en que le ponian sus pactos y compromisos con los gabinetes que habian colocado en el trono á la Dinastia reinante.

Esta dinastia, y los hombres políticos que la servian, sentian muy de cerca sinembargo el poderoso influjo de los intereses mercantiles é industriales de la produccion francesa. En ninguna parte de Europa, esta produccion contaba mercados abiertos para desparramarse y para abastecerse de materias primas como las que podia darle y retornarle

Digitized by Google

el Rio de la Plata. Aquellos hombres alcanzaban bien la prodigiosa estension que esta grande fuente de cambio podia tomar en el porvenir. La Inglaterra con una política menos leal y menos severa, ó mas bien dicho—los Ingleses por aquella iniciativa propia y libre con que hacian todas sus cosas, se habian echado yá en esa esplotacion; y la España no solo los acusaba de esta infraccion irritante de los deberes que tenian para con ella, sino que propalaba tambien que tenian la intencion de acomodar príncipes protestantes en la América del Sud, renovando los proyectos de Pitt, de Abercromby, y de otros.

Con esto, la Francia, que por todas partes no veia otra cosa que el espantajo de las rivalidades inglesas, entraba en grandes alarmas; y unas veces, para atajar en Sud-América el desenvolvimiento de la industria y del comercio inglés que amenazaba elevarse á una potencia jigantezca, otras veces, procurando tambien dar ensanche al suyo, cambiaba de objetivo con frecuencia; y tan pronto adoptaba el punto de vista español, para que la España reconquistase á la América y cerrase los mercados al comercio inglés, como adoptaba el punto de vista mercantil, y preferia que la América fuese independiente para que la industria francesa gozase de las inmensas ventajas de sus mercados. Pero ¿cómo podia una rama de la Casa de Borbon entrar en tratos lícitos con una colonia rebelada que no solo habia cometido el abominable pecado de adoptar la forma republicana, que era la peor y la mas pestilente heregia del tiempo, sino que vivia en plena demagogia? ¡Imposible! Condicion sine-qua-non, el cambio de forma fundamental y la adopcion de la forma monárquica presidida

Digitized by Google

por una rama de la Casa de Borbon. En medio de este conflicto, los grandes políticos franceses nos imponian mil proyectos de su propia invencion, para dar con una forma que sirviese sus intereses mercantiles y que salvase al mismo tiempo el respeto absoluto, que, segun ellos, debíamos prestar á sus dogmas políticos. Unas veces, Chateaubriand y Montmorency corrian las demas cortes europeas tratando de ligar todas las voluntades, para levantarle un trono, á Luis-Felipe de Orleans, en el Rio de la Plata, casando á sus hijos y sus hijas presentes y futuros con príncipes españoles y portugueses. Otras veces, Villele y Metternich fijaban sus predilecciones en el archiduque Cárlos de Austria; y por fin, el partido ultra-realista, encabezado por Descazes y Dessolles preferian al Príncipe de Luca sobrino de Fernando VII.

Pero todas estas combinaciones exóticas, que indudablemente se hubieran llevado á cabo por las fuerzas de la Santa Alianza si hubiera podido combinar un esfuerzo comun, fracasaron en la tenaz oposicion de la Rusia; y vamos á ver cómo fué que por exeso de celo y de amistad por la España, ella hizo imposible todo acto sério de hostilidad combinada contra el Rio de la Plata.

La Rusia no tenia ningun interés comercial en el Rio de la Plata; por el contrario, lo tenia muy positivo en que las peleterias argentinas no le hiciesen competencia en los mercados europeos, en la escala en que podian hacérsela, desde que el *comercio libre* y la afluencia de las marinas mercantes vinieran á remover la inagotable produccion de estos vastos territorios en las mismas materias. Pero esto mismo era poca cosa comparado con otro aspecto

Digitized by Google

económico y político de la cuestion. La independencia de Sud-América iba necesariamente á producir tal desarrollo en el poder marítimo de la Inglaterra, en el comercio y en la riqueza de esta nacion, harto poderosa yá, que no era dificil preveer, desde entonces, que dueña de la Asia y de los mercados sud-americanos, concentraria en poco tiempo todos los resortes del capital, del dinero y de las relaciones externas de la Europa. Semejante prevision irritaba todas las susceptibilidades y los propósitos futuros de la Rusia, cuyo antagonismo con la Inglaterra habia yá comenzado en las cuestiones de la navegacion de los Dardanelos y del Mar Negro, que hoy llamamos cuestion de Oriente.

Ademas de esto, la Rusia, infatuada entonces con el poder que habia adquirido en la guerra contra Napoleon, y por el acatamiento lleno de obsequiosa deferencia con que la trataban todas las potencias continentales, no podia soportar las trabas que le oponia el enorme poder de la Inglaterra; y mucho mas le incomodaba que las libertades políticas de este gran pueblo, no solo fuesen al amparo de todos los revolucionarios de la Italia, de la España, de la Francia y de las demas partes del mundo, sino que por médio de una prensa libre, que su gobierno no podia reprimir, estuviese dando formas lisongeras á todas las quejas contra el absolutismo de los Reyes, y fomentando el espíritu liberal que tan tenazmente pretendia subvertir el órden general impuesto por las Potencias vencedoras. No contribuia poco á esta situacion enojosa y desconfiada de los dos gobiernos, el monopolio que la Inglaterra habia hecho del Portugal en favor de sus intereses marítimos, constituyéndose en protectora de la Casa de Braganza contra las pretensiones que habia avanzado la España de que esta casa

Digitized by Google

se radicase en el Brasil, y de que le abandonase toda la parte de la Península Ibérica que habia ocupado antes. La Rusia, que veia en esto un *jaque mate* para escluir á la Inglaterra del Mediterráneo y del Bósforo fomentaba abiertamente esta pretension de la España, y se ligó con ella, mas y mas, á medida que la Inglaterra le resistia sosteniendo los derechos inenagenables del Portugal. La España, por consejo directo de su protectora, se apoderó por la fuerza del territorio y de la fortaleza de *Olivenza,* que era un punto importante para amenazar al Portugal; pero este, por consejo de la Inglaterra, y contando en todo caso con su apoyo, se apoderó de Montevideo, que era la llave permanente del Rio de la Plata y de toda América del Sur, para el comercio de la Inglaterra; pues aún suponiendo que Buenos Aires recayese en poder de la España, siendo Montevideo portugues, era inglés; y siendo inglés no habia como cerrar ese Rio al comercio y á las mercaderias de aquel gran foco de produccion febril y de exportaciones marítimas.

Segura de su camino, y tranquila en cuanto á los resultados definitivos que buscaba la política inglesa afectaba una frialdad desesperante respecto de la Revolucion argentina, al mismo tiempo que la opinion pública y el poderoso comercio de Lóndres la llenaban de simpatías y de cooperacion. Gobernaba en aquel tiempo, con un imperio soberano, el famoso Lord Londonderry (Castlereagh) gefe de los toreys, hombre frio y soberbio, taciturno y descreido, que tenia á gala menospreciar la opinion pública, ateniéndose á las combinaciones admirablemente prácticas y reservadas del juicio severo y reposado que constituia toda la superioridad de su sistema. Su política respecto de Sud-América habia sido siempre la de no

Digitized by Google

poner trabás á la accion libre del comercio inglés en mercaderias y en armas, y la de inclinar á los independientes á que se resignasen á cambiar su forma republicana por la de monarquias constitucionales, arreglándose, al efecto, con la España, sin tomar la Inglaterra parte alguna mas directa en el negociado.

Pero á principios de 1818 la situacion de las córtes europeas y de la Inglaterra tomaron, con respecto á la América, un carácter cada dia mas apremiante. La Rusia, que habia formado una estrecha alianza con la España, habia precipitado el triunfo completo del partido absolutista, clerical y reaccionario, encabezado por Eguia y Ugarte, que no tenian anhelo mas resuelto que el de volver á los tiempos de la Inquisicion, persiguiendo á muerte todo progreso y toda industria que no fuese la de hacer velas de cera y fabricar casullas para los templos. El principal agente de esta política de retroceso, segun el famoso historiador Gervinus, era el Embajador Ruso, Conde Tatistchev—«Poniéndose en evidencia
« con una insistencia verdaderamente rusa, y dando pruebas
« de un grande talento para la intriga, este diplómata se
« habia apoderado, desde el principio, del ánimo débil del
« Duque de San Cárlos; y prometiéndole las mas increibles
« compensaciones y ventajas en Italia y *en el Portugal*, habia
« llegado hasta hacerle esperar un casamiento entre príncipes
« de las dos cortes, no obstante la diferencia de religiones que
« era imposible salvar; y como habia sido el único de los
« miembros del cuerpo Diplomático de Madrid, que habia
« osado introducir sus manos en el lodo de la *Camarilla*,
« para estrechar las de Eguia y Ugarte, habia logrado una
« influencia que ningun otro tenia, pues puede decirse que era

« *uno de los servidores del Rey*, como este mismo lo clasificada « en sus cartas particulares. Hacia y deshacia ministros: cam- « bió á Ceballos, que se inclinaba á la Inglaterra, por Pizarro; « despues destituyó á Pizarro y á Garay para entregar el go- « bierno al partido *puro* de los *Ancianos*; é hizo tales prome- « sas, que Fernando mismo se dirijió al Czar el 25 de Marzo « de 1817 consultándole un proyecto para apoderarse del Por- « tugal, como *prenda*, y en compensacion ó *revancha* de las « Usurpaciones del Brasil en el Rio de la Plata: acto, decia « Fernando, que opondria un dique á la ambicion exesiva « que los Insulares (los ingleses) desplegaban en toda la Pe- « nínsula.» La Rusia disuadió al Rey de España de la « idea de cometer semejante atentado; pero aprovechó la « ocasion para determinarlo á *someterse* á la Santa Alianza, « y le aconsejó que dirijiese sus quejas á las potencias conti- « nentales para que estas *interviniesen* en sus desacuerdos « con el Portugal, y le ayudasen todas *á someter* á sus colo- « nias. El Czar deseaba que la *Restauracion abrazase el* « *globo entero*.»

Ante este peligro, el Gabinete inglés, dirijido entonces por Castlereagh y por Canning, hizo que el Duque de Wellington propusiese un plan general de pacificacion de las Colonias Sud-Americanas, y ante todo—del Rio de la Plata, comprometiéndose la Inglaterra á reconocer como soberano á un segundon cualquiera de la familia real de España —«Pe- « ro, (dice tambien Gervinus,) los clericales y reaccionarios « que gobernaban desde la *Camarilla* odiaban toda manco- munidad con los herejes y liberales de Inglaterra; y como la prensa inglesa, el Parlamento y los emigrados españoles, alzaban su voz, desde allí, para informar al mundo del estado

Digitized by Google

de las cosas en España, los que la gobernaban desataron su hostilidad contra los diarios y contra el gobierno inglés que se declaraba impotente para reprimir esas libertades insolentes que acordaban sus leyes.

Entretanto, este estado de cosas no podia mantenerse indeciso. La España estaba en una pobreza y en un retroceso espantosos. Los hombres empíricos que la gobernaban atribuian esa ruina general y esa horrible miseria á la rebelion de la América del Sud, sin ver que la causa principal eran —«los conventos, la mano-muerta, el diezmo, las tarifas, y los monopolios fiscales,»—como dice Gervinus. Habiendo de conservarse todo esto, como era indispensable para no caer en las abominaciones de la *Reforma social* que habian alterado la quietud de tantas otras naciones, *era preciso, indispensable* buscar el remedio en la reconquista de la América por la fuerza armada para esplotar sus riquezas con gabelas; y esta era la maravillosa invencion de todo el arte político de la España, dice Gervinus con profunda y justa ironìa.

Pero como un propósito semejante iba á levantar sérias resistencias de parte de los intereses comerciales del Portugal, de la Inglaterra y de los Estados Unidos, era imposible llevarlo á cabo sin el apoyo y la cooperacion de la Rusia, es decir, sin que las fuerzas y la política reaccionaria de la Santa Alianza se hiciesen predominantes en todos los mares y en todos los continentes.

El Embajador de Rusia en Madrid, Conde de Tatistchev era el mas ardiente sostenedor, segun Gervinus, del malhadado proyecto de someter á la América sin condiciones y por la fuerza, «pero este propósito halagaba (agrega) la ambicion del « Emperador, su amo, que encontraba un grande atractivo

Digitized by Google

« en la idea de que el *poder arbitral* de la Santa Alianza se « estendiese hasta la otra parte del Oceano Atlántico. La « Francia excluida entonces de todo influjo político de las « cosas de la Europa, apoyaba estas miras, con tanto « mayor celo, cuanto que el *partido apostólico* habia conse- « guido que se confiase el puesto de Embajador en Madrid « á uno de los suyos, Montmorency, con lo que las relaciones « de las dos familias borbónicas habian tomado un carácter « mas amigable.»

Pero no eran estos grandes intereses de pura política y de conjunto los únicos que animaban el celo de los actores en este negocio. Otras razones, infamantes y propias de aquellos Beatos corrompidos, eran los que les inspiraban mayor ardor. Porque á la sombra de la diplomacia y de la gran política de aquel tiempo, Tatistchev, Ugarte, Calomarde y Eguia, se dividian en cuatro partes los tres millones y médio de pesos que les habia dejado de líquida ganancia la escandalosa negociacion y compra de los navios y de las fragatas rusas que debian servir en la espedicion contra el Rio de la Plata.—Este negociado (dice Gervinus) ignominioso y completamente impopular, vino á hacerse de peor condicion, aún cuando se vió que Ugarte, el amigo de Tatistchev, era nombrado Director general de la espedicion contra el Rio de la Plata.—« Y así fué que por sus manos tuvieron « que pasar todas las sumas de dinero destinadas á los gas- « tos. Ugarte, *con acuerdo del* Embajador Ruso, fué el « que propuso al Gefe de la Espedicion; de modo que este « Embajador, sin tomar la menor responsabilidad, era el « que disponia del Ministro de la Guerra y el que dirijia « todo este grande é importante negocio de la Expedicion « contra el Rio de la Plata » (Gervinus.)

Digitized by Google

Alentada la España con la valiosísima cooperacion que abiertamente le daba la Nacion mas poderosa del continente europeo, presentó sus reclamos al Congreso de las Potenciasreunido en Aix-la-Chapelle, contra las usurpaciones que el Portugal habia consumado apoderándose de Montevideo y de la Banda Oriental del Rio de la Plata. Esta querella no tenia otro objeto que dar motivo á la Rusia para intervenir en el negócio, y para declararse el campeon de los derechos españoles, arrastrando á la Santa Alianza, con todos sus recursos á operar la sumision de la América por la fuerza de las armas.

Para el vulgo, que no estaba al cabo de estas árduas complicaciones de la política europea, ni podia calcular la gravedad de los peligros de que estábamos amenazados, y para nosotros que vemos hoy las cosas de atrás, despues que han pasado, es fácil acriminar á los políticos del Directorio por las contemporizaciones que empleaban con la Córte del Brasil, y por la aparente debilidad con que su diplomacia se mostraba facil á dejar la forma republicana, para inclinarse bajo la exigencia que de todas partes les aconsejaban como único medio de captarse la benevolencia de las naciones europeas para salvar la independencia del ataque de las fuerzas unidas dela España y de la Santa Alianza. Es fácil decirles *ahora* que la mejor política habria sido menospreciar esas amenazas y tener el valor heroico de afirmarse cada vez mas á la bandera republicana para desafiar con ella á la Europa entera. Pero trasportémosnos á la época aciaga en que tenian lugar los hechos, pongámosnos en un pais dilacerado por la anarquia y por las facciones cuando la España era aún dueña de todo el Perú, y cuando la Europa entera se proponia, de un modo notorio, ayudarla con sus caudales y sus escuadras para

Digitized by Google

sometернos, sin que todavia tuviésemos reconocido por nádie el derecho de Nacion independiente, y cuando al solicitarlo nos decian:— perded toda esperanza de obtenerlo mientras no os hagais monarquía con un príncipe europeo. Y entonces, tan lejos de acriminar á los patriotas de aquella famosa Oligarquía que nos dió independencia, tendremos tan solo elogios que tributarles, por la energía, por la constancia y por la habilidad que desplegaron en su política, para con el Brasil y para con los intereses ingleses por medio del *libre comercio marítimo* y *terrestre*, que, desde el primer dia de nuestra revolucion habia levantado bien alto Moreno, como el grande recurso que teniamos para salvarnos y triunfar.

Cuando el Congreso de Aix-la-Chapelle tomó en consideracion los reclamos de la España, comprendió que era preciso evitar á toda costa ese rompimiento inminente entre la España y el Portugal, porque si tenia lugar era inevitable que tomaran parte la Inglaterra y la Rusia armándose así una guerra continental, á que esta última potencia parecia dispuesta, pero que era tremenda y ruinosa para las demás; así fué que la Prusia y la Francia propusieron una mediacion para restablecer el dominio español bajo la forma de una monarquía separada, avanzando la idea de que bajo la influencia amistosa de la Prusia, los Estados Unidos tambien ayudarian á hacer que las cosas tuvieran esta solucion.

Cuando Pueyrredon tuvo conocimiento de estas complicaciones, que no dejaban de ser halagüeñas, creyó que podia aprovecharlas para ganar el tiempo que se necesitaba para llevar á cabo la espedicion contra los Realistas del

Digitized by Google

Perú. Con esta mira nombró al doctor don José Valentin Gomez como comisionado diplomático, y lo hizo salir inmediatamente para Paris, á fin de que ofreciese entrar en acuerdos sobre las bases enunciadas por los gabinetes europeos, con tal que, como paso prévio, se hiciese suspender la salida de la expedicion *ruso-hispana* que se preparaba en Cadiz.

La Inglaterra, por su parte, aparentaba recibir con flemática indiferencia las provocaciones y los preparativos de la España y de la Rusia. Pero, por bajo de cuerda provocaba contra ellos las inquietudes de los Estados Unidos, y conseguia que el Presidente Monroe hiciese aquella famosa declaracion de que el Gobierno de Washington no admitiria que ningun poder europeo se permitiese intervenir *gratuitamente* en las cuestiones americanas; y al mismo tiempo, Canning le ordenaba al duque de Wellington, Embajador en Madrid, que ofreciese su mediacion para terminar de una manera decorosa la guerra de las colonias sud-americanas con la metrópoli. La España rechazó esa oferta en Setiembre de 1818. Pero prevaliéndose entonces la Inglaterra de la declaracion enérgica y terminante de Monroe, y dejando sentir que ella obraria en el mismo sentido si las cosas fuesen á un estremo que dañase sus intereses, consiguió inspirar un sentimiento de prudencia en el ánimo del Congreso de Aix la-Chapelle; y por comun asentimiento las Potencias se aplazó tácitamente la consideracion de los reclamos que la España habia hecho contra el Portugal, y su solicitud de que la Santa Alianza le ayudase á someter á sus antiguas Colonias.

Mas, como todos los acuerdos de este famoso Congreso europeo, eran naturalmente reservados, cuando el señor Go-

Digitized by Google

mez llegó á Paris todo estaba como pendiente; y no podia decirse cual seria la final resolucion de la Rusia y de la Santa Alianza respecto de la revolucion americana. Las amenazas subsistian: y la expedicion de Cadiz, fomentada abiertamente por la Rusia, y con mas ó menos franqueza por la Francia, seguia preparándose siempre en tan vasta escala, que Gervinus la llama siempre el *Grande Armamento* contra la América.

La conducta doble y solapada con que la Inglaterra habia puesto obstáculos á la accion directa de la Rusia, la osadia con que el comercio inglés movia la grande palanca de la opinion y de los intereses de la produccion en favor de la independencia del Rio de la Plata, que era el eje de toda la cuestion; y la insistencia sospechosa con que el gabinete traia siempre á discusion la conveniencia que habria para todos en pacificar las Colonias, creando en ellas una monarquia independiente, por acuerdo y con la cooperacion de las potencias europeas, habia despertado en los otros gabinetes continentales la sospecha de que previendo ella la imposibilidad de que la España aceptase esta transigencia, y de que la América aceptase por Rey un príncipe español y Borbon, procuraba preparar para alguno de sus príncipes el papel de Rey por transacion, y para ella misma la influencia absoluta en la América del Sur. Pero, como de nada estaba mas lejos su ánimo que de esta mira vulgar, el gobierno inglés ponia un esmero estricto en rehusar todo contacto con los agentes sud-americanos, y se mantenia en la mas indiferente y altiva neutralidad. Pero, de acuerdo con sus leyes y con sus intereses, toleraba el tráfico provechoso y la parcialidad notoria

Digitized by Google

con que sus súbditos servian de todos modos la causa de nuestra independencia. Esta política doble era pues la que ponia en una situacion ambígua y dudosa á nuestro agente en Lóndres, el señor Rivadavia; puesto que cada dia tenia motivos para concebir una esperanza de proteccion contra la Santa Alianza, sin que tal esperanza se realizase jamás en una forma definida, y sin que dejase de ser provechosísima, aunque invisible y oculta, la influencia que la Inglaterra seguia ejerciendo sobre nuestra causa, con una mudez é impasibilidad de verdadera Providencia.

Ella era la que indirectamente habia hecho informar al Gobierno de Buenos Aires de las inclinaciones favorables á la independencia sud-americana que comenzaban á prevalecer en la política del gabinete francés, á causa de los intereses comerciales: y mas que todo, para evitar un rompimiento entre la España y el Portugal que podia arrastrar al conflicto, irremediablemente, á las otras potencias, detrás de la Inglaterra y de la Rusia. Como el Portugal tenia intereses comerciales de primera importancia ligados á la independencia y libre tráfico del Rio de la Plata, ademas de los intereses políticos y territoriales que lo ponian en grave conflicto con la España en cuanto á la posesion de Montevideo, se aprovechaba de las confidencias del gobierno inglés, que era su declarado protector, y que era al mismo tiempo el centro de toda la diplomacia europea y colonial. Asi es que nuestro hábil comisionado en Rio Janeiro, doctor don Manuel José Garcia, á quien el gabinete portugués le suponia una decidida inclinacion por sus intereses políticos y dinásticos, quizas con razon hasta entónces, recibia constantemente

Digitized by Google

una perfecta informacion de todo lo que pasaba y de todo lo que convenia hacer.

Visto pues que el momento era favorable, y bien instruido Pueyrredon de que acreditando un Agente en Paris, en el sentido de los intereses *borbónicos* y *monárquicos*, era fácil, ó probable al menos, iniciar una grande intriga protejida por la Francia, la Austria y la Prusia, es decir, por los poderes que tenian un interés apremiante en que la España y el Portugal no perturbaran la pacífica rapacidad con que todos ellos estaban retaceando entre sí á la Italia y la Alemania, nombró al doctor don José Valentin Gomez como hemos dicho, y le ordenó que marchase inmediatamente á Paris, para tranquilizar los celos pueriles que la Francia tenia de la Inglaterra, y para proporcionar á la primera una primacia diplomática en este negociado, que la segunda no solo le cedia, sinó que así indirectamente, y con toda sorna, le provocaba á tomar, decidida á no llevar otra mira que la libertad del tráfico marítimo. Para la Inglaterra era lo mismo que el Rio de la Plata fuera República ó Monarquía Constitucional: que el Presidente fuese judio ó católico: que la casa reinante fuese borbónica ó prusiana. Lo que ella queria, y lo que estaba resuelta á hacer triunfar en definitiva, era la Independencia del Estado Oriental *al menos*, aunque fuese como territorio portugués; y como sabia que la Francia no podria luchar comercialmente con ella, si la cuestion se reducia á estos *términos esclusivamente ingleses*, sino que le convenia todo el Rio de la Plata, ponia en todo esto una paciencia tanto mas hábil é imperturbable, cuanto que, por lo pronto, tenia resueltas en favor de su comercio todos

Digitized by Google

los problemas efectivos y prácticos, desde que los ingleses y los portugueses dominaban á sus rivales en todos los mercados del Rio de la Plata. Por otra parte, la España no consentia ni consentiria jamás en desmembrar el territorio oriental, por que comprendia que en tal caso ese territorio seria un foco inextinguible de *contrabando* y de *revolucion*: que allí estarian abrigados los enemigos mas formidables de su política colonial; y esto bastaba para que la Inglaterra supiese que manteniéndose en este admirable punto de apoyo, en que hacia girar toda la política europea al rededor de la cuestion hispano-portuguesa, tarde ó temprano habia de triunfar la Independencia Sud-Americana, que era lo que habia resuelto obtener con esa persistencia taciturna que formaba entonces el principal rasgo de la política de Castlereagh y de Canning.

Cuando el Gobierno Argentino decidió mandar salir al Dr. Gomez con toda prisa, la situacion de las cosas era tan tirante, y tan inminente el rompimiento, que todos los gabinetes *intermédios*, el Austria, la Prusia, la Holanda, y la Francia sobre todos, entraron en una alarma profunda con ese temor. Para concebir cuál seria la angustia que sintieron véase la manera con que Gervinus expone al fin esa situacion.— « Segun las ideas de Canning, las conjeturas imponian á la In-« glaterra una doble tarea. Ella debia colocarse firmemente « en un terreno neutro, bien circunscrito, para mantener la « balanza entre los *pueblos* que contendian y los *principios* « que estaban en pugna. En cuanto al conflicto *exterior* de « los Estados, el Ministro inglés tomó posiciones en el Por-« tugal, donde tenia antiguos tratados y relaciones que opo-« ner á los nuevos pactos que la Santa Alianza queria impo-

Digitized by Google

« ner á los Estados. En cuanto á los principios, Canning « amenazó que en último caso tomaria posiciones en las « Colonias españolas. Los diplómatas alcanzaron cuánto « tenia de inquietante semejante actitud; y vieron desde el « primer síntoma que las palabras *libertad política* y *religiosa*, « que Canning no habia hecho sino pronunciar, resonaban al « oido de los pueblos como una esperanza contra las pesa- « dillas espantosas que amargaban su espíritu despues de la « reunion y de los actos del Congreso de Viena. No falta- « ron realistas en Francia, que, haciéndose previsores des- « pues de los desengaños que habian sufrido, vaticinaran: que « si los procederes de la Santa Alianza continuaban tomando « el carácter de *guerra de principios*, la Inglaterra tomaria « una actitud diferente; y que dado caso que las opiniones se « convirtiesen en armas de combate, esta potencia tomaria la « cabeza de las opiniones liberales, reconociendo las Cons- « tituciones que emanasen de los Pueblos, para oponer la « *Liga de las Naciones* á la *Liga de los Reyes*. Si el absolu- « tismo estaba destinado á obtener en Europa un predominio « asaz peligroso contra *toda* libertad, Canning preferiria « mantenerse fiel á sus *antiguos* principios, combatir un « extremo por otro, y levantar al Oeste (América) un baluarte « de Estados Democráticos contra las monarquías absolutas « del Este (continente europeo.)»

Dirigido por estas grandes miras, que nuestro famoso Dr. Moreno habia preconcebido *antes que nadie,* al romper no mas de la Revolucion Argentina en Mayo de 1810, el Gabinete inglés negoció con los Estados Unidos la famosa *declaracion Monroe* que amenazó con la intervencion marítima del Gobierno de Washington á toda potencia europea, que, sin

Digitized by Google

derechos preexistentes, interviniese en la lucha de la América del Sur contra la España. Obtenida esta famosa declaracion que forma hoy una de las bases de nuestro derecho de gentes,[1] la Inglaterra sostuvo ante la diplomacia europea el buen derecho con que se proclamaba este principio, dejando entender que si la Santa Alianza, es decir la Rusia, persistia en aliarse á la España, para someter á las Colonias y atacar al Portugal, la Inglaterra cooperaria en el sentido de los Estados Unidos y sostendria al Portugal por lo menos.

El Congreso de Aix-la-Chapelle por la intervencion clamorosa de la Francia consiguió disuadir á la Rusia, comprometiéndose la Inglaterra, por su parte, á no intervenir directamente en las cosas de América para favorecer un interés dinástico cualquiera, que pudiese ser obstáculo á la idea de colocar en el trono del Rio de la Plata un príncipe de la casa de Borbon, que era lo que el congreso europeo deseaba, si fracasaba la expedicion de Cádiz: expedicion que se miraba como el último esfuerzo sério que la España podria hacer contra los Sud-Americanos.

Como la travesía del Rio de la Plata á Europa era entonces muy larga, y como el Sr. Gomez tuvo que demorarse en Rio Janeiro para conferenciar con el Sr. Garcia, y recibir las últimas informaciones de que debia servirse en su mision, cuando llegó á Paris habia desaparecido yá el cuidado urgente de la ruptura, que tanto habia angustiado al gobierno francés; y aunque este gabinete miró de muy buen ojo la llegada del

1. Ella sirvió de punto de partida á los Estados Unidos para ordenarle á la Francia imperial que se retirase de Méjico donde pretendia seguir apoyando á Maximiliano.


Digitized by Google

Comisionado, no le dió ascenso ni oidos por mucho tiempo, limitándose á hacer que el Baron Reyneval, consejero nato y décano de la diplomacia francesa, le hiciese al Sr. Gomez una visita semi-oficial: que le hablase de las simpatias del Ministerio, *sobre todo, por su distinguida persona*; y que le aconsejase algun tiempo de espera, que el ministerio pensaba aprovechar para concebir y preparar un negociado, en el que, los Sud-Americanos, los Soberanos europeos, y la España pudiesen encontrar grandes y recíprocas ventajas.

A lo que parece, el Baron Reyneval era un hombre de fácil y de amenísimo trato, sumamente entendido en las rencillas y en las crónicas internas de todas las Cortes, de un espíritu facil si nó liberal, de génio y de porte muy simpáticos, que apreció al momento los distinguidos dotes de nuestro enviado, trabándose entre ellos una sostenida y cordial amistad desde entonces.[1] Sinembargo de ella y de la amistad del Baron, ni el Ministerio, ni ese mismo amigo se resolvian á recibir la mision del Sr. Gomez como una cosa séria, para darle alguna forma práctica y abrir un negociado cualquiera. Habia pasado asi el tiempo, hasta el 1°. de Junio de 1819, en que nuestro enviado fué citado *repentinamente* (segun él dijo) á una conferencia privada con el Ministro de Negocios Estrangeros, General Dessoles.

El General Dessoles era un hombre ligero y poco sustancial que ocupaba aquel puesto como simple complemento del

1. Recuerdo bien los esfuerzos que el Sr. Gomez, siendo Rector de la Universidad de 1826 á 1832, hacia dia á dia, por radicar como testo del Estudio del Derecho de jentes un librito bastante vulgar que el Baron habia escrito sobre la materia, y que buscaba su mercado en la América del Sur con bastante instancia.


Digitized by Google

gabinete, y bajo la notoria direccion del Sr. Descazes. Como buen militar, tenia ojeriza con el poder y el desarrollo de la Inglaterra; y comprendia que la Francia perdia tiempo en no seguir á su rival por las mismas huellas del Atlántico. Perder tiempo era poco decir todavia: lo mas grave era, que agobiada por la inmensa deuda que le habian dejado las guerras del império, la Francia estaba despreciando las pingües ventajas del comercio sud-americano, cuyos mercados solos bastarian para enriquecerla en diez años de frecuentacion. La llegada del Dr. Gomez á Paris habia despertado las ideas y la discusion en este sentido. El Abate Deprat, subvencionado por el gobierno argentino, repetia cada mes sus luminosos opúsculos sobre las ventajas que llamaban á la Francia á unirse con la Inglaterra para reconocer la independencia de la América del Sur, y desatar su comercio en estas feraces regiones. Con todo esto, el gobierno formó el antojo pasagero, é insustancial á la verdad, de ver si podia dar una *realizacion decente* á la independencia sud-americana, resolviendo con ella el problema internacional de acuerdo con la *infatuacion dinástica* del gobieruo francés y con los intereses comerciales del pueblo; y habiendo inventado un gran proyecto, el Ministro llamó al Sr. Gomez á la conferencia mencionada para deslumbrarlo con aquella maravilla política, que resolvia, como por encanto, todas las dificultades de la independencia de Sud-América y de la Europa.

Oigamos á nuestro Enviado, trascribiendo algunos pasajes de la preciosa nota con que dió cuenta á su gobierno de lo que habia ocurrido entre él y el General Dessoles. —«Despues de haberme hecho S. E. un largo razonamiento « sobre los grandes deseos del ministerio por el feliz resul-

Digitized by Google

« tado de la gloriosa empresa en que se hallaban empeñadas « esas Provincias, y al mismo tiempo sobre los considerables « embarazos que le impedian tomar una marcha determina- « da, activa, y *manifiesta para protegerlas*, pasó á decirme: « que preocupado de sus verdaderos intereses, habia llegado « á convencerse que estos se encontraban intimamente « *ligados con la forma de Gobierno* que se dieren, bajo cuyo « influjo pudiesen gozar tranquilos de los beneficios de la « paz; y que él creia no debia ser otra que la de una Monar- « quia Constitucional, fijándose en un príncipe de la Europa « cuyas relaciones añadiesen al Estado una nueva respe- « tabilidad, y facilitasen el reconocimiento de su independen- « cia nacional. Que penetrado de estas ideas, habia llegado « *á ocurrírsele* un pensamiento que consideraba *feliz*, é iba á « exponérmelo con la mayor sinceridad, proponiéndome « un príncipe cuyas particulares circunstancias eran las mas « oportunas para que se allanasen todos los obstáculos con « que podia tropezar un proyecto semejante, *atendidos los « diferentes intereses de las principales naciones* de la Euro- « pa, y la *variedad de las miras políticas* de sus respectivos « gabinetes. Que este era—el Duque de Luca, antíguo here- « dero del reino de Etrúria, y entroncado por línea materna « en la augusta Dinastia de los Borbones. Que consideraba « que su eleccion no infundiria celos en las cortes principa- « les, antes bien encontraria la mejor acojida en sus sobe- « ranos, principalmente en los Emperadores de Austria y « de Rusia abiertamente decididos por su persona, y en « mayor grado *por los intereses generales del continente*. Que LA INGLATERRA NO ENCONTRARIA UN MOTIVO JUSTO Y DECENTE PARA RESISTIRLO. Que S. M. Católica (Fernando VII) no

Digitized by Google

miraria con desagrado un sobrino suyo sentado en el trono de unas provincias que habian sido de su dominacion, y de quien podia esperar algunas consideraciones al comercio de la Península, al menos las que fuesen compatibles con la independencia absoluta de la nueva nacion y política de su gobierno. Pero que particularmente S. M. Cristianísima (Luis XVIII) cuyos sentimientos le eran conocidos, le miraria con especial complacencia, y emplearia en su obséquio sus altos respetos y su poderoso influjo con los demás soberanos, sin perdonar cuantos otros médios estuviesen á su alcance para protejerlo; «bien fuese por los auxilios de toda clase « que fuesen necesarios, bien para convencer á S. M. Católica « que desistiese de la guerra en que se hallaba empeñada « con esas Provincias. S. E. (dice el Dr. Gomez) se detuvo « en varias otras observaciones que seria difícil detallar, pero « particularmente en las del caracter personal de S. A. el « Duque de Luca, ponderándome los principios de su edu- « cacion, análogos á la ilustracion actual de la Europa, y la « liberalidad de sus ideas *enteramente contrárias á las que « dominan el ánimo* de S. M. Fernando VII, *tan estraviado* « de la política adoptada por los demas soberanos para el « gobierno de sus Pueblos.»

Despues que el Dr. Gomez pone en toda su luz el juego de este nuevo *vendedor de Elixires* políticos, que le ofrecia uno tan maravilloso con el cómico *per poco ve lo do* del celebrado Dulcamara, agrega:—«Debo confesar sinceramente « que quedé sorprendido al escuchar la indicacion de un « Príncipe sin respetabilidad, sin poder y sin fuerza, para « presidir los destinos de unos Pueblos *que se han hecho « dignos de la expectabilidad de la Europa*, y que han com-

Digitized by Google

« prado su libertad al caro precio de tantos y tan extraordi-
« narios sacrificios. Pero, mientras S. E se difundia en
« sus *largas reflexiones*, yó me preparaba á una contes-
« tacion, que, sin herir directamente su amor própio, dejase
« á cubierto los sagrados intereses de nuestro pais, y *puesto*
« en puntual ejecucion el artículo 7 de mis instrucciones.»

A lo que he podido averiguar, por meras referencias de amigos íntimos del Sr. Gomez, el art. 7.º de esas instrucciones decia—que dado caso de que el Agente se viese estrechado sobre la aceptacion de una monarquia y de un príncipe determinado, asegurara que las ideas y las miras del Gobierno tendian á lograr algo en ese mismo sentido, por que conocia que era de todo punto indispensable; pero que, como el modo práctico de conseguirlo *no tenia antecedentes*, ni habia podido *ser previsto* en cuanto á la persona del Monarca *que la Francia preferiria*, el Enviado debia contestar que iba á dar cuenta, con tal que adelantando las inclinaciones favorables que su gobierno tenia, *en general*, por el objeto, se recabasen antes cuatro condiciones: — 1.ª el reconocimiento de la independencia por parte de la España y cesasion de armamentos, sobre la base dicha:—2.ª la aprobacion y cooperacion de la Inglaterra y de Portugal, cuyas hostilidades no podria soportar el gobierno Argentino en ningun caso:—3.ª Desocupacion y entrega de la Banda Oriental, y—4.ª Que la Francia, y que los Estados que debieran cooperar con ella, proveyesen al nuevo monarca de todos los recursos y médios bélicos necesarios para mantener en el exterior lo que se pactase, y para consolidar su poder en el interior, donde habia facciones que probablemente lo resistirian. El enviado quedaba autorizado ademas, para hacer

Digitized by Google

prudentemente sus reflexiones y tomar resoluciones en el todo ó en la parte sustancial de estas condiciones, de acuerdo con los peligros que encontrase, ó con las ventajas que se propusiera obtener *gradualmente*.

Nuestro enviado opuso pues estas escepciones á las insinuaciones del Ministro francés, espresando sus temores « de que—«ninguna de estas ventajas podia prudentemente « esperarse de la eleccion de su Alteza el Príncipe de Luca; « quien, además tenia la desfavorable circunstancia de hallar- « se soltero, y de consiguiente sin sucesion; lo que dejaba ex- « puestas á estas provincias á un interregno, siempre peligro- « so y funesto.» No bien cometió el Dr. Gomez este desliz, cuando el Ministro francés, aprovechándose de él, respondió vivamente á todo, asegurándole:—« que seria del particular « cuidado de S. M. Luis XVIII, recabar de S. M. Fernando « VII la terminacion de la guerra y el reconocimiento « de la Independencia del Rio de la Plata y de Chile. « Que el príncipe de Luca se enlazaria con una de « las Princesas del Brasil, bajo la expresa condicion « de evacuarse la Banda Oriental, renunciando el go- « bierno portugués á toda indemnizacion, por cuyo médio « quedaria bien asegurada la sucesion á la Corona. Que « S. M. Luis XVIII contribuiria con auxilios *de todo género*, « *en los mismos términos con que los habia proporcionado para* « *un principe de la sangre*, y que sobre todo (volvió á repe- « tirme) se emplearian todos los médios posibles para hacer « realizable el proyecto, y con él, la prosperidad de esos « Pueblos.»

Despues de semejantes aseveraciones el Ministro Argentino debió quedar plenamente *satisfecho* si su mision era sin-

Digitized by Google

cera en el sentido de obtener *la creacion de una Monarquia*; ó profundamente *desconcertado*, si su mision importaba solo una *intriga* para ganar tiempo sobre la España y la Santa Alianza. Nada se le habia negado en el primer sentido; mas, por lo mismo quedaba chasqueado y derrotado en el segundo.

Pero el Dr. Gomez sabia muy bien á qué atenerse sobre los proyectos de monarquia; y sabia que en boca del gobierno directorial, es decir—en boca Pueyrredon y de Tagle, esos proyectos no tenian nada de sério, ni otro fin que acabar la liberacion de Chile en 1819, para conquistar el Perú, y reforzar el Rio de la Plata, trayendo nuestro Ejército. Así es, que desconcertado al ver que el Ministro francés le facilitaba todo el negociado en el *sentido oficial* de su mision, apeló á su falta de instrucciones respecto de la persona del Príncipe de Etrúria y de Luca, y á la sorpresa que debia producir en Buenos Aires la proposicion de un príncipe, como ese, sin notoriedad personal y sin respetabilidad dinástica, para gobernar territorios tan importantes y ricos como los del *Vireinato arjentino* y los de Chile reunidos en una misma Corona. Así fué que contestó que daria cuenta circunstanciada á su gobierno exigiéndole las instrucciones necesarias. El Ministro francés se convino *fácilmente*, repitiéndo que mientras se recibian las órdenes convenientes, *él jiraria la negociacion hasta ponerla en el mejor estado posible, lisonjeándose del mejor resultado con respecto á los gabinetes que debian intervenir en este negocio......* «No es de « mi resorte abrir dictamen (agrega el Enviado) sobre las « ventajas ó desventajas que pueda prometer este proyecto « á las Provincias Unidas de Sud-América»; pero pedia que

Digitized by Google

se tuviese presente que la Santa Alianza estaba resuelta á estinguir todas las Repúblicas, como ya lo habia hecho con Génova, Venecia y Holanda; que el Congreso de Aix-la-Chapelle habia celebrado una convencion *secreta* con el fin de imponer lo mismo á la América del Sur, si resultase que la España era impotente para restablecer su dominio, con los recursos y médios que preparaba para ello haciendo un esfuerzo supremo. El Rey de Portugal promovia tambien este mismo pensamiento por médio de sus ministros con *particular* interés. Y el Dr. Gomez creia que llegado este caso era imposible que las cinco grandes Potencias pudiesen acordar sus divergentes miras é intereses en la eleccion de una dinastia principal, y temia que al fin viniesen todas ellas á fijarse é insistir en algun principillo de segundo órden, como ahora se veia.

El señor Gomez le hizo presente al Ministro francés que siendo notorio que la España alistaba una espedicion contra el Rio de la Plata, parecia natural que el *primer paso* del Gobierno francés, yá que proponia una solucion al conflicto, fuera el de convencer á S M. Católica de que diera otra direccion á esas fuerzas. El Ministro francés *le significó* que se practicaria esta diligencia;—«Pero no se me ha dado hasta el « presente (agrega) la menor idea de su resultado, ni parece « facil que pueda ser convencido el Rey Fernando. El « hecho es, que algunos navios salieron para el Pacífico [1] y « *que el apresto de la grande escuadra continúa con el mismo* « *ardor* que de *antemano*. La marcha que hasta el presente « ha seguido el gobierno francés tampoco parece bien avenida

1. La espedicion de la *Maria Isabel*. Véase pag. del vol.

Digitized by Google

« con esos sentimientos favorables á la libertad de las Provin-
« cias Unidas de Sud-América. En Burdeos se han construi-
« do buques de guerra y fletado trasportes para la expedicion
« de Cadiz, á pesar de las reclamaciones de la Cámara de
« Comercio. En el Senegal se halla detenido el valor de
« algunas presas con su cargamento, sin que hayan bastado
« las reclamaciones hechas por el caballero Rivadavia, y
« repetidas por mí, para su entrega. No han sido suficien-
« tes cuantos arbítrios se han tocado para que este minis-
« terio nombre un Consul. Muchas veces ya han sido
« contrariados los esfuerzos de varios miembros de la Cà-
« mara de Diputados, que han querido reclamar una con-
« ducta mas decidida en favor de las Provincias del Rio de
« la Plata y *mas protectriz del comercio francés.*—Todo esto se
« procura cohonestar con la posicion *delicada* de la Fran-
« cia »....Y para que se vea cuán ageno estaba nuestro enviado, y el gobierno de Pueyrredon, de haber llevado conato alguno monárquico, ó de haber entrado en una conjuracion ó proyecto con este fin, oigámosle cuando agrega—« Pero
« ¿qué sabemos si en el Rey de Francia obran los intereses
« de familia, y en el gabinete el de una perfecta inteligencia
« con la España, *para alejar el influjo de la Inglaterra, que*
« *es el objeto de los cuidados de todos los gobiernos del conti-*
« *nente, y particularmente de la Francia?* »....Despues de esta indicacion de las desconfianzas que le inspiraba el proyecto, el señor Gomez decia: que para él, era indudable que si la España salia fallida en el esfuerzo que iba á ensayar, este proyecto de coronar al Príncipe de Luca iba á convertirse en una resolucion decidida de la Santa Alianza.—Interesa á todos los Estados del Continente que en las

Digitized by Google

Provincias del Rio de la Plata se eleve un trono, sobre el cual se siente un Monarca *independiente de la influencia de la Inglaterra*: bién sea para contrapesar con el tiempo su poder colosal en el mar; *bien, para disminuir en ellas* la introducion de sus mercaderias por la libre entrada de la produccion las demas Naciones. Además de que, decia tambien el Enviado, quizás éntre en las ideas del gabinete francés brindar al Austria con el Estado de Luca, para que sea acomodado el hijo de Napoleon; lo cual aquietaria las aprehensiones que dá este rival.

Para reforzar sus insinuaciones y sus ideas, el Ministro francés le hizo dar al señor Gomez un *memorial* (que este *atribuye* al Baron de Reyneval) dirijido á demostrar las conveniencias del proyecto; que tenia probablemente por objeto trasmitir al gobierno argentino la demostracion de sus ventajas, en una forma mas *genuina* y *mas desembarazada* que la que emplearia, quizas, en su propia relacion, el mismo Enviado. Decia el redactor de ese memorial, que el gobierno francés tenia que obrar con la mayor circunspeccion para allanar obstáculos *procedentes de las circunstancias políticas, principalmente* por parte de la Inglaterra. Esto era causa de que el gobierno francés no demostrara todavia todo el deseo que tenia de relacionarse con el gobierno de Buenos Aires—« pero que no despreciaria proporcion alguna favorable para darle pruebas convincentes del interés con que lo miraba;» y la primera de estas pruebas era el negociado que ofrecia para coronar allí al Príncipe de Luca—« al que daria el socorro necesario, tanto en fuerza marítima, como en tropas espedicionarias. Aunque este príncipe, de 18 años, es Borbon y sobrino de

Digitized by Google

« Fernardo VII, no hay temor de que sea contrário á los « Sud-Americanos, cuya causa abrazará con entusiasmo. « Posee cualidades eminentes, y una educacion militar de « las mas cuidadas; así es que, bajo todos respectos, ofrece « una perspectiva la mas lisongera. » Seguia el *Memorial* hablando del casamiento con la princesa del Brasil, y de la consolidacion en una sola corona de *todo el Virreinato y de la intendencia de Chile.* « Por lo que respecta á los Estados « Unidos, como ellos no tienen que temer *mas que á la « Inglaterra*, y como está en sus intereses vivir en buena « armonia con la América del Sur, es evidente que no se- « rian difíciles de vencer los obstáculos, que, por parte de « ellos, pudieran presentarse para el establecimiento de un « gobierno monárquico.»—Con este motivo, entraba el Memorial en otro órden de consideraciones, y examinaba las ventajas internas que hacian de la monarquía la única forma de gobierno posible en estos paises.—«Se asegura (ob- « servaba) que en el Rio de la Plata hay un partido poderoso « que insiste por la forma republicana, » pero haciendo á un lado el ejemplo de los E. U. que *no era posible aceptar* en el Rio de la Plata por las diferencias y el *anti-organismo natural* de las cosas, era preciso, segun aquel oráculo del Olimpo, para hacer una República, que el territorio fuese *muy limitado*; y como si en las Monarquías constitucionales no fuese lo mismo, y la Francia misma no fuese yá un ejemplo bien triste de ello, añadia.—« La fuerza de una república consiste en que haya costumbres depuradas, en que haya armonía de intereses en las clases, y deseo síncero en cada particular de contribuir al bien general: »— « en una palabra: se requieren virtudes que son muy raras

Digitized by Google

« en nuestro siglo:» —*ergo*— es mas ventajosa la monarquía, que no requiere esas condiciones, que la república que no es posible sin ellas.

Es verdaderamente cosa de reir el pensar que semejantes desatinos pasáran entonces por apotegmas; y que no se comprendiera que entre el absolutismo y el liberalismo constitucional, no hay términos médios monárquicos ni estremos republicanos; porque una y otra forma, cuando las sociedades oscilan, se mueve y se derrumba porque se mueve el terreno, así como tienden á tomar el mismo centro de gravitacion cuando el sacudimiento normaliza otra vez las ideas y los intereses populares. Pero el Nes tor aquel de la política francesa, que escribia el memorial, era demasiado empírico para ver todo esto. La *República* francesa era para él el tipo de todas las Repúblicas posibles: el *Império* el tipo de las perturbaciones: la *Legitimidad* el tipo de las organizaciones definitivas. De modo, que, por la luz misma de los sucesos y por la intuicion del patriotismo, los Cívicos de Buenos Aires, que querian ser republicanos á todo trance, como las masas enérgicas de las demás provincias, tenian un espíritu político mil veces *mas práctico* y *luminoso*, sobre las condiciones normales de la organizacion republicana, que los Consejeros que pasaban por luminares en los Congresos de Viena y de Aix-la-Chapelle. Y no es broma: ahí estan los hechos aquí, y las consecuencias allá de la famosa *fórmula definitiva* de la Legitimidad monárquica. Así pues, el Memorial decia *ex solio*: el pais de « Buenos Aires y Chile carece de la *mayor parte* (esta divi- « sion en *partes* es curiosa) de los elementos necesarios « para ser República; » y como la ciencia política de los

Digitized by Google

franceses ha tenido siempre una ineptitud genial para comprender aquello que es *articulado* y que no responde á la unidad y concentracion de todos los resortes administrativos, el Memorial decia con aplomo:—« Son paises demasiado es-« tensos: su civilizacion es muy reciente, y lejos de haber « tocado á su término las pasiones están en lucha continua: « en una palabra, la anarquía ha llegado á su colmo:» *Ergo*, el único remedio es la monarquía Constitucional y la Legitimidad». Enhorabuena, si hubiera sido posible:habria sido la monarquia inglesa; pero si no era posible ¿hay remedios imposibles para males presentes? la naturaleza y la ciencia no conocen otros que el dejar al cuerpo social mismo que evolucione libremente, en su sentido, buscando instintivamente su salud; y por muy poderosa que sea la política de un gobierno presente, todo en ella se reduce á retardar ó perturbar las crisis ó los progresos en este sentido: *Deus ex machina*.

Dada la monarquía argentina del Príncipe de Luca, el Memorial nos daba paz octaviana y amistad influyente con todas las Naciones y los Monarcas del mundo: felicidad celestial y derechos asegurados: comercio simpático y riquísimo: agricultura y produccion abundante: las artes y las ciencias florecientes: inmigracion para poblar esos desiertos estériles que seran al instante trasformados en una maravilla de cultura: saldrán á la superficie, como de suyo, los tesoros que la República dejaria siempre cerrados en el seno de la tierra y de las minas; y mil pueblos con rentas inagotables brotarán bajo el cetro de Sus Altezas el Príncipe de Luca y su nítida esposa la hija de la Carlota Borbon. Léase el memorial, y se verá que no exageramos: todo esto es textual.

« Se tambien, decia el Memorial, *que hay en las Pro-*

« *vincias Unidas un partido considerable por los ingleses*. . . .
« Supongo que la Inglaterra coloque un príncipe de su casa
« en el trono de la América del Sur, y que por el ascen-
« diente que ha adquirido en la Europa, en virtud de largas
« guerras que siempre ha costeado, *y que estaban en sus inte-*
« *reses*, pueda poner aquellos paises al abrigo de nuevas
« guerras y darles una fuerza física que cimentase su poder:
« ¿Se cree por esto que el pueblo seria dichoso? ¿En qué
« consiste la felicidad de un pueblo? ¿y principalmente de
« un Pueblo como el de las Provincias Unidas, que trabaja
« tanto tiempo há por conseguir ese estado de independen-
« cia, que debe formar su gloria, y asegurarle una felicidad
« á la que tiene derecho despues de tantos sacrificios?

« 1° En egercer sus derechos naturales.

« 2° En egercer libremente *la Religion que profesa* y
« cuyas verdades saber conocer y apreciar.

« 3° En *conservar* ese carácter nacional que constituye
« el buen espíritu social que distingue yá á los habitantes
« de la América del Sur.

« Ahora pues ¿qué se podria esperar, bajo todos estos
« respectos, de la Inglaterra ó de un Príncipe *imbuido hasta*
« *el fanatismo* en los princípios de su nacion? Habrá que
« temer, si nó el trastorno de la religion catolica dominante
« en el pais, al menos su envilecimiento, ó quizás guerras
« intestinas de religion que causarian la desgrácia de los
« Pueblos. Además, el carácter inglés, tan opuesto al de
« los Americanos civilizados, induciria á actos contrários
« á la felicidad social; y haciéndose odioso á los hijos del
« pais, irritaria su amor própio, arrebatándolos por ven-
« ganza, si nó á destruir la nacion que la exitaba, al menos

Digitized by Google

« á debilitarla de modo que pudieran manejar las riendas « sin obstáculo. Por esta pintura que es demasiado cierta, « se verá, que, lejos de que por ese modo se hubiera establecido, sobre bases sólidas, el edificio *que se ha empezado á « construir tan bien*, se destruirian sus fundamentos, y volveria á caer en la esclavitud *un pueblo que merece mejor « suerte*. »

Hemos trascrito todo este trozo, porque él nos dá una idea acabada de cómo concebian el progreso moral y libre de los pueblos, los políticos europeos de la Santa Alianza. Cada pueblo era y debia ser, segun ellos, un estanque de aguas destiladas, perfectamente limpio de toda mezcla con otros estanques, para que no se desnaturalizase su estirpe y sobre todo su religion.. Y bajo la infatuacion de tan absurdo sistema, perdian de vista el mundo de las realidades, la combinacion de razas y de intereses que forma el comercio, la propagacion espontánea, latente y persistente de las ideas; y las influencias, no solo poderosas sinó fatales, incontenibles, con que todas estas causas alteran las sociedades humanas, dando á las unas los mismos gérmenes de trasformacion que operan en las otras.

Todos esos males indispensables, que el Rio de la Plata debia atraerse si se ponia bajo el influjo de los intereses y de las ideas inglesas, se convertian en bendiciones del cielo aceptando al Príncipe de Luca. «Con él no habia que temer el envilecimiento de la religion, decia el Memorial, antes bien esta hallaria un apoyo sólido y exento de fanatismo; y el mismo Príncipe se haria tan americano que no tendria otro objeto que hacer florecer la Agricultura, las Artes, las Ciencias, y el Comercio, para atraerse

Digitized by Google

con sus beneficios el amor de sus vasallos. ¡Qué vulgaridad! qué impotencia! La Francia debia haberse agarrado para ella el muñeco que era capaz de producir semejantes maravillas, pues bien las necesitaba; pero preferia decirnos como Dul-camara *per poco, per poco ve lo dó.*

Hé aquí todo el fundamento del Proceso de *Alta Traicion* y *Monarquismo* con que el Gobernador Sarratea habia tratado de perseguir á Pueyrredon y á los miembros del Congreso. Verdad es, que los rumores vulgares le habian dado á este asunto, cuyos detalles se ignoraban, el caracter de una conspiracion tenebrosa y horrenda tramada por las Lógias masónicas de los Directoriales. Habia contribuido á ello la naturaleza *reservadisima* de la discusion. El ministro francés miraba sus insinuaciones como un acto confidencial y de grande deferencia para con el Enviado Argentino. Entraba naturalmente en sus miras que la Inglaterra no conociese las ideas que emitia respecto de sus condiciones sociales y de su política; y no le convenia tampoco que las otras potencias de la Santa Alianza conociesen, *antes* de tiempo, el paso que daba. Era pues indispensable que el Enviado Argentino recomendase la *reserva* absoluta de lo que comunicaba, como una condicion necesaria para mantenerse en el buen aprecio del Ministerio con quien habia ido á tratar; y no era decente ni admitido por los usos diplomáticos, que el gobierno que habia acreditado á ese Agente violase el total secreto de las comunicaciones confidenciales hechas por el gobierno francés al Agente argentino. Pero los partidos y los enemigos políticos del Directorio no admitian la legalidad ó la fuerza moral de estas reglas fundamentales de lealtad; y de la reserva deducian pérfidamente la complicidad y la criminalidad,

Digitized by Google

agrandándose el rumor mas y mas, con caracteres mas lúgubres cada dia.

Absurdo era retrotraer á Pueyrredon la responsabilidad del proyecto de la monarquia del Príncipe de Luca. Por las comunicaciones del Dr. Gomez, se vé que ese proyecto tuvo origen espontáneo en el Gabinete francés; y que cuando llegó á Buenos Aires la Comunicacion del Agente, que fué *la primera vez* que se supo tal proyecto, yá Pueyrredon habia salido del Gobierno y le habia sostituido el General Rondeau. De las mismas piezas resultaba ademas, que las instrucciones del Agente no solo habian sido completamente ajenas á esa novedad, sino que no eran determinadas á otra cosa que á ganar tiempo y á estorbar que saliera de Cádiz el armamento y espedicion española.

Pero es preciso tener presente tambien otras circunstancias que contribuyeron á la alarma del pais por este asunto tan ridículo en el fondo. El General Rondeau, que era hombre sin critério própio, tenia al mismo tiempo un patriotismo purísimo y nada le costaba para salvar la pátria. Él no sabia ni entendia cómo debia operarse esa salvacion; pero estaba dispuesto á hacer, lo que le exigieran con ese objeto, aquellos otros hombres y funcionarios sobre quienes reposaba la situacion presente. Los momentos en que llegó la famosa nota del Dr. Gomez eran terribles, de aquellos que añublan los ojos mas claros, que perturban las mentes mas tranquilas. En todo el interior se desmoronaba á pedazos la organizacion legal del pais: las provincias estaban en disolucion completa y en tremenda guerra civil de unas contra otras: la Capital amenazada: los ejércitos sublevados y disueltos: las masas en anarquia y en armas: las facciones alborotadas

Digitized by Google

yá en la capital: el Portugal á nuestras puertas y dueño de los Rios interiores: la España pronta á aparecer con 20 mil hombres y con 212 buques!

En horas tan aciagas, cuando ningun recurso sério quedaba para resistir á tal cúmulo de males, llega una propropuesta de la Francia, como la que hemos visto, prometiéndonos dinero y fuerzas, á trueque de que con un principito nos salváramos de la *barbarie interna, y de la conquista vengativa del Soberano á quien habiamos sido rebeldes y traidores segun la ley de las naciones.* ¿Qué hacer? ¿No era racional pensar y reflexionar maduramente, antes de rechazar el único médio de salvacion que la vista humana podia distinguir y aceptar, como efectivo, en aquel caos?

El general Rondeau, que por algun tiempo habia mantenido la nota del Dr. Gomez sin darle curso, se resolvió á mandarla al Congreso exijiendo la mas estricta reserva, y pidiendo que el asunto se tratase en *sesiones secretas* como lo exijia su propia naturaleza diplomática. En el oficio de remision, el Director le decia al Congreso que habia conferenciado con el americano D. Mariano Gutierrez Moreno conductor de iguales pliegos que Irizarri dirijia al gobierno de Chile, y que *segun aseguraba dicho Gutierrez Moreno*— «Los Comisionados Rivadavia y Gomez le habian encargado « á él mismo, con el mayor encarecimiento, que hiciese « presente á este gobierno que *no dejase escapar* una ocasion « tan favorable y de tan conocidas ventajas para el pais. Con estos datos remito á Vuestra Soberania la nota, recordando, para la resolucion, el *triste estado* en que se hallan estas Provincias, y la suerte que se les depara, suplicando al mismo « tiempo se sirva Vuestra Soberania tomar en consideracion

Digitized by Google

« este asunto con preferencia á cualquier otro, por el gran-
« de interés que envuelve, por que hay ocasion próxima
« de instruir sobre la materia al Enviado Gomez, y por que
« segun la resolucion que se adopte *podrá suspender* en
« todo la expedicion española proyectada contra esta parte de
« América.»

No hay duda que á ser cierto el aserto del Sr. Gutierrez Moreno, los SS. Rivadavia y Gomez eran, cuando menos, aceptantes y recomendadores de la Monarquia del Príncipe de Luca, que, á la verdad no era menos ridícula y efímera que la de los Incas inventada por el General Belgrano. Esta tenia al menos el mérito de la audacia inesperada de la concepcion mientras que la otra no tenia otra recomendacion que la rutina del mundo viejo y caduco. Rivadavia era monarquista declarado desde 1814 como el mismo lo confiesa segun hemos visto antes[1] y el Sr. Gomez se habia sometido, por lo visto, á las ideas de su amigo, dominado tambien, como aquel, por los poderosos influjos del espectáculo europeo. Pero esa tímida y desconfiada recomendacion con que ellos envian su proyecto absuelve á Pueyrredon y á Tagle, á quienes ellos suponian todavia en el Gobierno cuando dirigian su nota. ¿Por qué los dos Agentes recomendarian al Gobierno que no *dejase pasar una ocasion tan favorable* como la de este proyecto, y *de tan conocidas ventajas*, si no fuera por que ellos conocian de antemano que Pueyrredon y Tagle no estaban inclinados á aceptarla? ó cuando menos, que estaban muy indecisos? No se recomienda *encarecidamente* un asunto sino ante aquel que lo *ignora* ó que *no está comprometido á apro-*

1. Vol. pág.

Digitized by Google

barlo. Luego las instrucciones verdaderas que el Sr. Gomez habia recibido del gobierno de Pueyrredon para desempeñar su mision, no estaban concebidas en el sentido de la monarquia; puesto que si lo hubieran estado, el Agente no habria *recomendado* el resultado como una buena ocasion *que debia aprovecharse*, sino que lo hubiera presentado como *el éxito mas cumplido de su mision*.

El general Rondeau pasó el asunto al Congreso el dia 26 de Octubre de 1819 en el caracter de *negocio reservadisimo*. Pero á pesar de ello, esparcíose muy pronto por el pueblo un rumor sordo y tormentoso de que los Diputados estaban traicionando á la Pátria y ocupándose de un proyecto horrendo para entregar la maniatada al Portugal y á la Santa Alianza en confabulacion con Pueyrredon y con Tagle, que eran los *mefistófeles* infaltables de toda clase de maleficios en aquel tiempo.

El Congreso, por el contrario, cumplia noblemente con sus deberes al ocuparse asi de este negocio, ridículo en sí mismo, grave por las fatales combinaciones *internas* y *externas* que formaban de él un singular y sério conflicto, para el orden público en un sentido, y para nuestra independencia en el otro. Preocupándose de ambos intereses á la vez, el Congreso opinó, en cuanto á lo primero:—«que la propuesta « del Gabinete francés era *incompatible* con la Constitucion « que acababa de ser sancionada y jurada solemnemente; y « que importando un cambio de la forma de gobierno, no po- « dia ser discutida ni resuelta sino por el Senado próximo, « que todavia no existia, y con los procedimientos constitu- « cionales previstos para estos casos.» Esta era la única resolucion legal y posible que el Congreso podia tomar; y

Digitized by Google

tomándola, se puso en efecto, á cubierto de todo cargo, de toda responsabilidad. Pero el Congreso era ademas un cuerpo del Estado puesto en lucha y en conflictos con la España, con la Santa Alianza, con el desorden interior; y los intereses vivos del pais, en las graves emergencias de esa lucha, no podian resolverse por principios abstratos de legalidad, sino que era preciso descender *á los hechos* y tomar los negocios del Estado en el caracter que les imponian las fuerzas esternas, que pesaban sobre nuestra suerte y sobre nuestro porvenir.

El Congreso habia pues establecido, con esa resolucion, lo que la legalidad le imponia. Pero la política y la Diplomacia le exijian tambien que salvase al pais en el terreno de la intriga europea, donde la legalidad interna era impotente; y procediéndo entonces con una grande habilidad, el Congreso acallaba sus escrúpulos diciendo—Que en el concepto de que la tal propuesta era un mero proyecto, *convenia ganar tiempo* y *sacar provecho*, aceptándolo como base de una negociacion larga que necesariamente *vendria á ser cruzada* por la Inglaterra,—«potencia á la que no le convenia por ningun lado « que otra potencia de primer órden, como la Francia, com- « binando sus intereses con la Rusia, el Austria y la Prusia, « viniesen á perturbar la preponderancia de los intereses « británicos en estos paises, pasando el poder á un Príncipe « que seria sostenido por aquellas potencias, *para conciliar* « (se dice) pero mas *bien—para subordinar los intereses de la* « *América* al influjo de la *política continental europea*». Aquí quedaba pues, resumida la idea sustancial y desfavorable que el Congreso formulaba sobre el proyecto en cuestion.

Pero en el interés de sacar ventajas para la independen-

Digitized by Google

cia y de ganar tiempo para adelantar las operaciones militares de nuestros ejercitos sobre el Perú, y los preparativos de defensa contra la espedicion de Cádiz, añadia el Congreso. «Pero como *ahora* no se trata de *aprobar* ó *ratificar* un trata-« do sino de un mero proyecto, el *interés del pais*, la *política* « y las *mismas críticas circunstancias* de que nos hallamos « rodeados, sin recursos para concluir una guerra tan « dasastrosa y prolongada, *en médio de estar nuevamente* « *amenazados* de las formidables fuerzas que prepara el obstinado é implacable orgullo español, nos imponen el deber de — *sacar de aquella propuesta* el mejor *partido posible á beneficio de nuestra independencia*, *y suspender así*, *si se puede*, *los preparativos de la grande expedicion destinada à subyugar estas provincias*; y tambien para que los ministros « de las testas coronadas se acostumbren á ir venciendo la « repugnancia que siempre tienen á *entrar en relaciones con* « *los Enviados de las Repúblicas* nacientes, á quienes, por « mucho favor, se les considera como existentes de *hecho*... « Nosotros podemos tambien *diestra* y *sigilosamente* dar cono-« cimiento al ministerio inglés de las ideas y propuestas que « nos presenta el Gabinete de Paris, para que aquel ministe-« rio reconozca nuestra independencia, y nos ayude á soste-« nerla; y con todo esto nos tomaremos tiempo para *arreglar* « nuestro interior, *preparar* nuestra defensa, y ponernos en « un pié respetable que nos proporcione mayores ventajas en « *este* ó en cualquiera otro tratado: cuyo resultado, en último « caso, quedaria siempre sujeto á la aprobacion del Senado;» y como esta aprobacion requeria ser tratada en una Legislacion ordinaria, y de acuerdo con los procedimientos escepcionales que estaban establecidos en la Constitucion para el

Digitized by Google

caso de tratarse de un cambio ó modificacion en la letra de ella, el Congreso opinaba que el Poder Ejecutivo podia entrar, sin peligro ninguno ulterior, en la intriga que proponia la Francia. Con este objeto se puso a votacion la proposicion siguiente:—«Se admite ó nó, *condicionalmente*, el proyecto « de que se trata? Habiendo resultado afirmativa, se procedió á nombrar una Comision para que presentase un proyecto de la resolucion con que debia autorizarse al P. E. para que continuase la negociacion.

Hecho asi, el dia 12 de Noviembre de 1819 el Congreso resolvió que se admitiese la propuesta del gobierno francés, como un simple proyecto á negociar, con las siguientes condiciones—1.ª Qué el Rey Luis XVIII tomase á su cargo allanar el consentimiento de la España y de las potencías del Continente:—2.ª Que tambien se encargase de arreglar el matrimonio del Duque de Luca con la Princesa del Brasil, y la devolucion de los territorios usurpados, de modo que quedase reintegrado todo el Virreinato *cuando menos*—3.ª Que la Francia dé todas las fuerzas y recursos necesarios para afianzar la Monarquia nueva y hacerla respetable—4.ª Que la tal monarquía ha de ser creada *bajo de la Constitucion* que las Provincias Argentinas *tienen jurada*, sin otras modificaciones que aquellas que se refieran á la forma hereditária del P. E. las cuales serán discutidas y sancionadas segun el procedimiento que para este caso establece la misma Constitucion.—5ª Que el tratado que se haga se llevará á egecucion contra la España misma, si ella insistiese en reconquistar estas Provincias, provéyendolas para ello de tropas auxiliares, y de una suma de tres ó mas millones:—6ª Que este proyecto se tendrá por nulo, si, consultada la Inglaterra, se opusiese:—

Digitized by Google

7ª Que mientras tanto se guarde *estricto secreto*, no solo para que no aborte la negociacion, sino *para eludir las glosas malignas* que harian los enemigos de la felicidad pública, si se apoderasen de este tema.

Hé aquí el famoso negociado de la coronacion del Príncipe de Luca, que el gobierno de Sarratea iba á tomar por fundamento para la causa de *alta traicion* con que se proponia estigmatizar y castigar al partido directorial. El mas ardiente republicano, el mas leal de los funcionários de una República puesta en las condiciones en que la nuestra se hallaba entonces, siendo cual hemos visto que era, latamente espuesto, el estado y las miras de la Europa, no solo no habria encontrado cargo alguno que hacer á nuestros hombres, bajo el aspecto de los principios republicanos, sino que en los mismos documentos, que acabamos de estudiar prolijamente, habria encontrado pruebas relevantes y notórias de la fidelidad á sus deberes y de su adhesion á la constitucion vigente del Estado. Esa misma negociacion era la mejor de esas pruebas, y de la hábil pertinacia con que ellos habian procurado salvar las instituciones fundamentales de la República de Mayo.

Pero, tambien es preciso convenir en que el rumor público, azuzado por el secreto de las sesiones y por el carácter reservadísimo del documento, habia forjado las calumnias mas fantásticas y absurdas; y como todos las creian, menos Sarratea, figuraba este que al perdonar de este juicio á los vencidos de Cepeda, echando un velo sobre el asunto, habia tenido para con ellos una generosa magnanimidad. Nuevamente ofendido por la revolucion de Balcarce y desconocidos sus beneficios por los agraciados, tomaba

Digitized by Google

mientras tuvieron el poder, que de conspirar contra la República:—« Sobre todo, los gefes militares de mayor consi« deracion en Buenos Aires, (dice) entre los cuales reinaba, « en general, mucha concordia, parecian tener todos las « mismas opiniones monárquicas. Pueyrredon mostró mas « tarde que era uno de los que favorecieron mas el gobierno « monárquico. San Martin habia tenido siempre inclina« ciones monárquicas. Saavedra debia abundar en los mis« mos sentimientos como lo prueba el brindis de Duarte. (!) « —Segun las informaciones de D'A'Court, el proyecto con« cerniente al príncipe de Luca habia sido imajinado por Mr. « Decazes, el Ministro favorito de Luis XVIII «para contrar« restar la influencia de la Inglaterra en Buenos Aires. Sin« embargo, Decazes *negó que él hubiese hablado* jamás con « el ajente Gomez, quien, en verdad, habia llevado toda la ne« gociacion solo con Saint-Cyr, Ministro de la Guerra.[1] Si el « gobierno hubiese querido obrar con prontitud y con ener« gia, habria podido encontrar en Buenos Aires mismo, en « la persona de Pueyrredon, el promotor mas celoso de la « combinacion concerniente al Príncipe de Luca, pues Alva« res Jonte, uno de sus agentes, fué el que personalmente « entabló negociaciones en Paris sobre este asunto.»

Lástima es, por cierto, que escritor tan distinguido, y que tanto crédito merece en el mundo entero, por la severa informacion en que afirma sus juicios respecto de la política europea, haya hablado de nuestras cosas con datos evidentemente *superficiales* y mal *estudiados*. Dejándose llevar por las frases mentidas de los *libelos políticos*, no ha reparado en las incompatibilidades notorias de los hechos y de sus asertos.

1. Inexacto: con Dessoles, ministro de N. E.

Digitized by Google

Cuando el Dr. Gomez se mostraba sorprendido por la novedad del Príncipe de Luca, *en quien nádie habia pensado* hasta entonces en América, y cuya existencia oscura nádie conocia, Pueyrredon habia dejado yá el poder, habia perdido todo influjo directo ó indirecto, y mal podia haber promovido lo que habia ignorado, lo que era una *invencion* de la imaginacion de Mr. Dessoles, como este mismo lo asevera, *posterior* al gobierno de Pueyrredon.

Suelen mezclarse ciertas travesuras audaces con los grandes sucesos, que cuando se ejecutan con éxito se atraen el aplauso disimulado, pero poderoso, de la opinion, como actos de viveza, sin producir el enojo como actos de fraude. Una de ellas tuvo lugar con respecto al célebre proceso de alta traicion, que puso en mayor ridículo la saña perseguidora de Sarratea; y el caso fué el siguiente. Al rebuscar en los archivos del Ministerio de R. E. antecedentes sobre las intrigas monárquicas del Directorio, se encontraron pruebas evidentes de que esos archivos habian sido *recientemente removidos* y robados. El juez fiscal de la causa pidió que se levantase una informacion sumaria de los hechos; y resultó en efecto— que durante los *seis dias de Balcarce*, los oficiales del Ministerio D. Justo Nuñez, D. Juan Cruz Varela, D. Agustin Garrigós, D. Julian Vivar, D. José Cabral, y un jóven San. Cristobal, habian abierto las puertas por si mismos; se habian encerrado á llave en él, y habían extraido papeles en gran número, cuyo contenido y cuya naturaleza ignoraban los porteros Camargo y Sanchez, el oficial Martinez Fontes y otros individuos que así lo declararon. Era evidente que lo que estos jóvenes, ardientes partidarios del sistema directorial, habian sustraido é inutilizado, eran algunas piezas, mas ó menos com-

Digitized by Google

prometedoras, sobre las intrigas de la diplomacia y de la política personal, que no querian dejar caer en manos del partido enemigo, temiendo el mal uso que pudiera haberse hecho de ellas. Por otra parte, cualquiera que hubiese sido el tenor de esos papeles, hoy bastan los que quedaron, por su carácter auténtico, para poner en una perfecta luz el estado de las Relaciones Exteriores del pais en aquella época: desde que podemos y debemos confrontarlos, para completarlos, con los documentos y con los estudios de los historiadores estrangeros.

Con todo lo acaecido, el famoso Proceso de Alta Traicion perdió al nacer todo aquel carácter amenazante con que se habia intentado, y la prision de algunos ancianos congresales, que Sarratea hizo practicar, solo para hacer efecto y para causar miedo, sublevó tal enojo, que él mismo se sintió dominado por el disfavor público, y se atemorizó delante del empuje sério y taciturno con que la opinion general comenzaba á sublevarse visiblemente indignada contra su proceder.

Alarmado con este peligro, que era ya inminente, Sarratea puso todos sus conatos en lisongear al general Soler para propiciárselo de nuevo; y con esta mira, se abandonó á un lujo estrepitoso de proclamas y decretos de proscripcion, verbosos y exaltados, contra Alvear, que, escoltado por Carrera, habia logrado reunirse con Ramirez en el Pilar. Afectando una urgencia ardorosa, dió órdenes apremiantes para reunir caballos, y puso todas las fuerzas, yá reunidas, y las que se seguieran reuniendo, por un movimiento espontáneo del pueblo mas que por la accion oficial, al mando del General Soler—«quien (decia con fecha 28) sale hoy á perseguir al traidor Alvear y sus secuaces.» Con la misma fecha se dirigia á Ramirez en estos términos—«Sabemos que D. Carlos

Digitized by Google

« Alvear trata de refugiarse bajo el amparo de V. S. Un hom-
« bre tan criminal y proscripto por el pais, no debe ser pro-
« tegido con razon alguna por ningun amigo de la Federa-
« cion;» y concluia por pedir la entrega del prófugo para imponerle el castigo que merecia. Pero Ramirez, resuelto ya á declararse contra Soler, y en connivencia á este respecto con el mismo Sarratea, le contestaba—«Está en mi deber y
« exige mi honor el acordar toda hospitalidad al General Al-
« vear y á la numerosa comitiva de oficiales que le acompañan,
« oficiales que hace muy pocos dias que ayudaron á la repo-
« sicion de V. S., cuando la turba en Buenos Aires pedia la
« cabeza de V. S. y del General Soler ....El gefe de la
« vanguardia de las fuerzas de la ciudad ha intimado al Ge-
« neral Carrera que entregue los refugiados que tiene en su
« division: paso que mereceria la execracion pública, y que
« yo jamás permitiré, antes bien autorizaré la resistencia á que
« se dispone el gefe á quien se ha hecho esa intimacion. Por
« consiguiente quiera V. S. dar sus órdenes para que las
« fuerzas del General Soler suspendan sus marchas, para evi-
« tar un rompimiento que producirá la total ruina de esta
« Provincia.»

Fingiendo entonces un estremado enojo, Sarratea lanzó un Bando de un estilo tan ampuloso que rayaba en lo ridículo. Poco le era hablar en él de perfidias, de imposturas, y de calumnias; pues llegaba hasta decir:—que su generosidad no habia producido sino ingratos, y sobretodo, no habia hecho sino irritar la ambicion y la audacia del corazon protervo é inflexible de ese miserable Catilina de nuestros tiempos—Cárlos Alvear, cuya existencia es un cúmulo de crímenes monstruosos que pedian ejemplar castigo; asi

Digitized by Google

es que él, como Majistrado tenia que escuchar el eco universal de la vindicta pública, para imponer ese castigo con el eterno escarmiento de los que intentáran seguir las huellas de aquel proscripto; y no podia suspender yá, ni por un momento, el declarar como declaraba que Cárlos Alvear quedaba fuera de las leyes como reo de alta traicion; y que en el mismo caso quedaban tambien todos lo que le siguiesen y auxiliaren; debiendo imprimirse y circularse este bando para que todos lo conociesen en la ciudad y en la campaña.

Pero, por bajos que fueran las demostraciones de celo y devocion con que Sarratea tratara de propiciarse el apoyo del General Soler, este sabia bien la poca confianza que merecian; y disimulaba muy poco el desprecio que le inspiraban esos actos innobles, cuando hacia unos dias apenas, como era notorio, que ese mismo intrigante se habia entendido con Alvear y con Carrera para traicionarlo á él primero, y á ellos despues; y el general veia que el mal éxito de aquella perfidia no le habia dejado á Sarratea sino la impavidez de su conducta para no darse por entendido siquiera de que estaba descubierto.

Vuelto pues al mando superior de todas las fuerzas, el General Soler en nada pensaba menos que en obedecerle al Gobernador. Su mira era apoderarse del poder á todo trance; y para lograrlo con seguridad, queria ante todo arrojar á Ramirez y á Alvear del suelo de la Provincia, no solo para que no le disputasen el poder efectivo en ella, sino para que Sarratea no tuviese como intrigar, ni como ser restaurado despues que hubiese sido arrojado de la gobernacion.

En efecto, desde que Ramirez y Carrera se declaraban abiertamente protectores de Alvear, Sarratea estaba ya perdi-

Digitized by Google

do. No le quedaba otro recurso que entrejarse en cuerpo y alma á Soler, con la mira de tomarse tiempo bastante para destruir la oposicion que los unitarios le levantaban en la ciudad, y para ver si entretanto Ramirez, Alvear y Carrera lograban derrotar á Soler, y afianzarlo asi, á él, de nuevo. Llevando adelante su doble papel con esta esperanza, contestó con tono enérgico la nota de Ramirez: —«Es muy mortificante « para estas autoridades (le decia) que no les quede otro « arbítrio, para evitar todo motivo de rompimiento, que el « exigirle á V. S. que las fuerzas de su mando *evácuen inmediatamente* el territorio de la Provincia, llevándose esos « hombres desgraciados que se han hecho víctimas de sus « propios caprichos.»

Pero, por una coincidencia singular de los acontecimientos, á Ramirez y Carrera no les quedaba tampoco otro recurso que huir delante de las fuerzas de Soler y evacuar la Provincia, como Sarratea, creyendo que iba á suceder lo contrario, se los exigia fingidamente. El ignoraba que en esos mismos momentos Ramirez recibia la noticia alarmante de que Artigas, arrojado definitivamente por los Portugueses de la orilla izquierda del Uruguay, se habia lanzado con dos mil hombres á Entre-rios: habia derrotado á don Ricardo Lopez Jordan y á Hereñú, y se habia posesionado de todos los departamentos del Uruguay, aprontándose yá para marchar sobre la Bajada, y para castigar á Ramirez como rebelde y como traidor á los fueros soberanos con que se suponia aquel otro famoso foragido. La presencia de Ramirez era pues indispensable y urgente en Entre-rios. Apurado por tales circunstancias, le dió la espalda á Soler y salió precipitadamente con sus fuerzas á

Digitized by Google

pasar el Paraná. Carrera, que no tenia sinó quinientos hombres escasos, era demasiado débil para esperar la fuerza que Soler habia sacado de la ciudad para marchar sobre el Pilar; y tuvo que seguir la fuga de Ramirez para asilarse en Santa-fé, á donde Lopez se habia retirado con anticipacion, lleno yá de cábulas y de reservas, y proponiéndose maniobrar en el sentido de sus propios intereses. Hé aquí la situacion de las cosas y la estrema debilidad en que habia caido tan pronto el poder militar de Ramirez. Oprimido pues por los intereses locales que se levantaban de nuevo con energía, Sarratea habia tenido que reaccionar oficialmente contra el orígen de su própio poder, intimándole á su propio protector, en nombre de la fuerza y del derecho popular de Buenos Aires, que desalojara la provincia que ese caudillo le habia dado. Y sin embargo, ¡Ramirez y Carrera eran los únicos que habrian podido sostenerlo en el declive evidente en que se deslizaba del poder! Los que han querido suplir el estudio y la verdad con el charlatanismo, para respirar, á falta de atmósfera libre, las brisas gloriosas de un abanico, han pretendido que en estos mismos momentos de que hablamos, era cuando Carrera, no solo dominaba como un Júpiter los destinos de la República, sinó que era el árbitro de Buenos Aires, y declinaba con magnánimo menosprecio el poder omnímodo que los porteños le brindaban á trueque de que los salvara!....Pero, nuestra historia vindica sus respetos con la simple exposicion de los sucesos; y puede mirar con indiferencia los desahogos de la envidia y de la calúmnia, que pretenden comparar á un pobre diablo, gefe de un puñado de bandoleros, con San Martin y con el

Digitized by Google

Ejército que trasmontó los Andes en 1817. Buenos Aires no ha sido jamás *presa* ni *hechura* de estraños: Sus desgracias y sus felicidades han sido la obra de sus propias manos: lo que, por cierto, no es poco honor. Volvamos á la historia.

El estado interno de la ciudad era lamentable. La policia no existia; y la pequeña partida de caballeria con que hacia este servicio el famoso Alcaraz, era insuficiente para aquietar la desmoralizacion de la plebe, la desercion, y para dar garantias á la seguridad personal. Puede formarse una idea de lo que pasaba, por el Bando del gobierno de fecha 1° de Abril en que se ordenaba: 1° que ningun almacen ó pulperia pudiese estar abierto sinó de las siete á las diez por la mañana, y de las 5 á las 6 por la tarde, bajo multa de 100 duros: 2° que nadie anduviese armado ni entrase á casa de ningun vecino; y que el que lo hiciese ó contraviniese, fuese aprehendido, sin distincion de persona; 3° que aquellos que *anduviesen haciendo fuego de fusil por las calles* fuesen tomados por los Alcaldes y remitidos al del Crimen, para que se le aplicase el castigo especial que estaba acordado por el Ayuntamiento. Por otro Bando de la misma fecha, se ordenaba la creacion inmediata de cuerpos armados de milicia *imaginaria* encargados de hacer la policia y de prestar mano fuerte á las autoridades públicas contra los malhechores y perdularios que pululaban en la ciudad, sobre todo por la noche. Se puede, por consiguiente, con estos datos, formarse una idea aproximada del estado de profundo desorden y de acefalia en que se hallaba la capital, al mismo tiempo en que las rencillas personales, los ódios de faccion, el embate de los intereses,

Digitized by Google

la ambicion y la necesidad de luchar para salvarse, formaban una de las situaciones mas crueles y mas vívidas á la vez, en que ha podido encontrarse pueblo alguno libre, en los tiempos antíguos ó en los tiempos modernos.

Sarratea habia sido nombrado por una Sala ó Junta de Representantes, compuesta de Diputados electos por la ciudad *solamente*, pues en razon de la urgencia de aquellos momentos que se siguieron al derrumbe de todo el organismo administrativo causado por la derrota de Cepeda, no era posible esperar á que viniesen á la Capital las elecciones de la Campaña, ni habia allá como hacerlas, por haber desaparecido todos los resortes oficiales indispensábles para ello. Pero al elegirlo, se habia reconocido el derecho de la campaña á ser representada en una nueva Junta, que debia verificar y ratificar todo lo que se habia hecho en los primeros momentos de aquella reorganizacion apurada y apremiante del mes de Febrero.

Cuando Sarratea logró dominar la revolucion reaccionaria de Balcarce, creyó que ya era dueño de todos los resortes con que se afirma un poder; y aspirando á tomarlo para sí, convocó á una eleccion *nueva* y *general* de otra Junta que aquella que lo habia nombrado á él, en vez de limitar su decreto á la integracion de la que ya existia, con los Diputados de la Campaña. Pero esto último no le convenia, porque la mayor parte de los miembros actuales de la Junta, ó todos mas bien, eran antiguos directoriales que cada dia se le hacian mas reácios al favor de los movimientos recientes de la opinion. Él queria por esto mismo perseguirlos y encarcelarlos, muy principalmente á Aguirre, á Lopez, á Anchorena, á Passo y á muchos otros, com-

Digitized by Google

plicándolos en el Proceso de *Alta Traicion* como congresales, ó haciéndolos demandar, á título de reparaciones civiles, por aquellos que habian sido perseguidos ó expatriados durante el gobierno de Pueyrredon.

Sarratea creia que estos golpes de energía produgeran grande efecto moral para anonadar las pretensiones de sus enemigos; y cumpliendo una resolucion de la Junta caduca que existia, expidió un Bando convocando al Pueblo, en la Campaña y en la Ciudad, para la eleccion de la Junta Ordinaria y permanente, que se iba á encargar de regularizar el estado transitorio en que se hallaba la Provincia, y de nombrar el Diputado que debia ir á San Lorenzo para tratar con los de las otras Provincias, sobre el arreglo comun de los intereses y autoridades nacionales, en conformidad con lo convenido en el articulo 1° de la Convencion del Pilar. Se ordenaba en el dicho Bando que la Junta saliente y el Ayuntamiento nombraran dos individuos de su respectivo seno, y que ambos formaran la mesa colectora de votos. Esta mesa debia mandar publicar edictos para que los Alcaldes y Tenientes convocasen á domicilio á los ciudadanos *avecindados* en sus distritos, para que el dia 8 de Abril, ocurriesen á votar: cada votante *debia escribir* tres nombres, *cerrar* el papel, *firmarlo* en la cubierta delante de la Comision, y entregarlo á esta con un certificado del alcalde de su barrio que justificase la ciudadania y la identidad de la persona del votante. El voto era *obligatorio*, bajo pena de denuncia pública,—«*para que la abstraccion* de los ciudadanos no sea causa de que prevalezca *el influjo de aspirantes*.» Las mismas reglas debian observarse en la Campaña, con la sola diferencia de que donde no hubiera Ayun-

Digitized by Google

tamientos, debian formar la *mesa* dos Alcaldes de Hermandad, ó bien el Juez territorial con cuatro vecinos que el mismo debia designar.

No bien se publicó el Bando de la Convocacion Electoral, cuando la Burguesia se preparó á la lucha, mostrándose claramente decidida á separar del mando á Sarratea; y fué tal el desenvolvimiento de la opinion, que este mismo funcionario comprendió que la opinion pública iba á combatirlo proponiéndose inutilizar los médios oficiales con que él contaba por su parte.

Sarratea contaba con que Lopez seria incitado por Carrera á levantar sus montoneros, y que correria sobre Buenos Aires para que la faccion directorial, nuevamente amenazante, no tuviera tiempo de destruir la obra de la *Convencion del Pilar*. Era imposible tambien no suponer que Ramirez no le hubiese dado órdenes en ese mismo sentido á su aliado el caudillo federal de Santa Fé. De modo, que dado el caso de que los unitarios se llevasen por delante la eleccion, Sarratea contaba siempre con repetir sus pasadas maniobras: pasar al campamento de Lopez, y volver á entrar restaurado por las fuerzas federales. Pero muy pocos dias despues de la Convocatoria Electoral, Sarratea comprendió claramente que su posision era malísima y que le quedaban pocos recursos para luchar. El General D. Martin Rodriguez y el Comandante de Milicias de Campaña D. Juan Manuel Rosas, estrechamente unidos en intereses y miras políticas entónces mostraron tener en la campaña un influjo electoral mucho mas poderoso que los resortes oficiales de que el Gobernador podia disponer; y por lo que hacia á la ciudad, era imposible contrarrestar el empuje compacto de la jóven burgesia

Digitized by Google

de abogados, médicos, estudiantes, dependientes de comercio, tenderos, y demás categorias de esta clase, qué, *avivada* derrepente, se alzaba con la voluntad decidida de recuperar. para sus hombres, el poder provincial cuando menos. Acababa de promulgarse el dia 6 de Abril el bando de la convocacion electoral; y ya era tal la exitacion de los ánimos el dia 10, que Sarratea tuvo que echar una proclama al pueblo que revelaba todas sus angustias: — «Se habla publicamente de un nuevo trastorno. Los díscolos criminales están em-
« peñados en sumir al pais en los últimos conflictos, para
« hacerlo presa de sus pasiones y de sus intrigas. . . . La
« multitud de imposturas con que se anuncia y se prepara
« esta próxima convulsion son públicas ¿cual es el fin razo-
« nable de los perturbadores? *La Provincia vá á reunir*
« *sus comicios dentro de ocho dias ¿por qué no esperan las*
« *resoluciones del pueblo?* ¿quieren usurparle sus derechos?»

Estas palabras, bastante significativas, eran hijas del desconcierto en que se hallaba el ánimo del Gobernador. El partido de oposicion, que, como hemos dicho, era toda la parte activa del cómputo social, se habia propuesto al principio abstenerse de concurrir á las mesas; porque estaba resuelto á esperar una ocasion, que no podria hacerse esperar mucho, para dar un golpe de mano y apoderarse del gobierno. Seguros de que en el estado en que se hallaba la poblacion, Sarratea no podria llevar adelante el acto electoral sin que la indiferencia pública lo hiciese caer en mayor ridículo por la soledad de las mesas, consideraron qué, con semejante base, le era imposible sancionar la reelecion de su persona sin que la tormenta politica reventara con furia y lo arrebatase en sus torbellinos. Era tambien de esperar que

Digitized by Google

Soler se pronunciase en contra de una reeleccion obtenida de ese modo, para impedir que Sarratea le escamotase el mando permanente y supremo de la Provincia, que tanto deseaba adquirir para sí. Así es que el General se habia puesto á especular sobre estos incidentes en provecho suyo.

Satisfecho por el momento con el mando de la fuerza armada, trabajaba activamente en todo el Departamento del *Lujan*, que era entónces la parte mas civil y urbana de nuestra campaña, por formar un partido personal de su propia devocion, que apoyado por la fuerza militar de que disponia, pudiera servirle, llegado el caso, para superar los esfuerzos que el General D. Martin Rodriguez y D. Juan Manuel Rosas hacian en los departamentos de *Matanzas*, *Magdalena y Ranchos* por el restablecimiento del partido unitario, de acuerdo con los gefes que lo encabezaban en la ciudad con nuevo aliento para la lucha.

El hecho fué que el dia 8 de Abril nadie asistió á las mesas. El mismo Sarratea se abstuvo, con la esperanza de que los directoriales la emprendiesen contra los amigos de Soler; mientras que estos se abstenian tambien, porque querian esperar el resultado de la lucha de Sarratea con los directoriales. Al embate de estas intrigas, el Cabildo habia alterado su personal. Ramos Mexia, Capdevila, Santa Coloma, Marmol-Ibarrola, Villanueva, Cueto, Isasi, se adhirieron abiertamente á los *nuevos unitarios*, quedándose Dolz con Oliden inclinados á Soler, aunque indecisos por lo pronto en la lucha contra Sarratea.

Delante del singular resultado que dió la total inasistencia de votantes el dia 8, el Cabildo creyó que debia hacerse oir del Pueblo; y publicó una proclamacion con fecha 17 que

Digitized by Google

consideramos hoy importantísima por las adelantadas ideas que emitió en ella acerca de la teoria electoral. considerando este *gran resorte* de las constituciones libres, no solo como un derecho voluntario, sinó como un poder público, y como *una funcion obligatoria*, por consiguiente, para todos los ciudadanos, de cuyo cumplimiento necesario dependia el órden regular y la vida de los pueblos. — «Uno de los asuntos mas « importantes, decia el Cabildo en su proclama, que pueden « ofrecerse á los Pueblos que quieren ser libres, es el de « las elecciones. El ciudadano que ensordece á los Edic- « tos, que no *obedece* las citaciones que lo llaman á votar, « dá una prueba tan vergonzosa como pública, de serle in- « diferente la corporacion que vá á *investirse* de *sus poderes*, « la autoridad que lo ha de mandar: indiferente à los benefi- « cios ó á las calamidades que resulten de los gobiernos; en « una palabra, dá una prueba de que mira con indiferencia « su libertad, su propia felicidad. Ciudadanos de Buenos « Aires! Ciudadanos todos de la Provincia! ¿querreis *man-* « *char* vuestro caracter con esa indiferencia tan *brutal* cuan- « to *funesta*? No puede imajinárselo este ayuntamiento; y « pues está abierta para vosotros la votacion mas interesante « que es aquella de que vá á resultar la Representacion que « ha de dirigir los destinos de vuestra Provincia, apresuraos « á sufragar en esta Sala Capitular, y en los puntos señalados « en la Campaña, por los individuos que mas merezcan vues- « tra confianza. Asi evitareis las *maniobras* de las faccio- « nes: así podreis lisongearos de una obra *pura*, desnuda de « miras particulares, y capaz por lo mismo de llenar nuestras « esperanzas. Así mostrareis que mereceis en todo su « lleno el gran título de CIUDADANOS DE UN PUEBLO LIBRE.»

Digitized by Google

Pero en los dias que se siguieron, la exitacion creció demasiado para que el pueblo pudiese obedecer á una política de gabinete. El partido de la burgesia se sintió fuerte, y concibiendo la seguridad de que iba á triunfar en las próximas elecciones, se decidió derrepente á ir á las mesas, donde contaba de seguro con encontrar el favor del Cabildo y el de la Comisiones receptoras de votos que este habia nombrado. Sarratea.por su parte, previó el resultado; y procurando oponerse al torrente de la reaccion directorial con algun pretesto legítimo y fundado, que pudiera interesar tambien las conveniencias de Soler y del partido militar que este encabezaba, trató de hacer inca-pié en el proceso de Alta Traicion por intrigas monarquistas, que, mas ó menos declaradamente, pesaba sobre todos los hombres respetables que formaban la parte culminante de aquella reaccion.

El empeño era vano. La opinion de toda la burgesia se habia pronunciado. La causa de Alta Traicion habia caido en el mas profundo desprecio. No era posible ya darle seriedad ni sancion, no era posible ya asustar con semejante espantajo, ni hacer temer á nadie penas efectivas, aún cuando se supusiese el absurdo de que, dada semejante situacion, fuera posible proseguir siquiera los procedimientos. Soler no estaba dispuesto tampoco á aventurar sus fuerzas y sus medios de opinion al lado de un gobierno tan desacreditado como el de Sarratea, y eludia todo acto ó manifestacion que pudiera hacer pensar al pueblo que tenia la mínima intencion de sostener al Gobernador.

La eleccion tuvo lugar el 27 de Abril; y su resultado no pudo ser mas desfavorable para Sarratea. Sus principales enemigos personales y políticos salieron electos; y desde

Digitized by Google

luego era incuestionable que la Junta iba á poner término á su Gobierno, nombrándole inmediatamente un sucesor. Bastaba ver que componian esa Junta D. Tomás Anchorena y otro de sus hermanos, D. Juan José Passo, D. Vicente Lopez, D. Juan Pedro Aguirre, D. Manuel Obligado, dos Escalada y Ramos Mexia, para comprender que lo más conspícuo del partido directorial entraba de nuevo al poder en la Provincia de Buenos Aires y reaccionaba contra su anterior derrota.

En el acto de recibir el oficio del Cabildo en que se le comunicaba el resultado de la eleccion, Sarratea contestó protestando contra la ilegitimidad del acto;—«y en médio de la mar-
« cha un tanto lisongera que los negocios iban tomando, me
« es muy sensible verme necesitado á interponer, con respec-
« to á algunos de los señores electos, un *Veto* desagradable
« para mí mismo; pero que lo demandan imperiosamente la
« tranquilidad interior de la provincia, la *subsistencia de los*
« *tratados recientes con las demás provincias federadas por*
« *la Convencion del 23 de Febrero*, y la complicacion parti-
« cular de dichos señores en los asuntos que han motivado
« el grito general de los pueblos.» Nada mas inhabil ni mas inoportuno en aquellos momentos que semejante *veto* fundado en el aborrecido recuerdo de la Convencion del Pilar, que no habia sido otra cosa que el testimonio de la derrota de Buenos Aires, mas mortificante, cada dia que pasaba, para el amor propio y para la soberbia de los porteños

Sarratea seguia justificando en su nota el veto con los motivos que tenia contra cada uno de los Diputados que él suponia ilegítimamente electos, ó inhabilitados, por lo menos, para ejercer el cargo y para gozar de las inmunidades que él

Digitized by Google

acordaba. D. Juan Pedro Aguirre estaba encausado por que habia ajenciado y contribuido á la fuga de Pueyrredon y de Tagle. El Dr. D. Vicente Lopez habia sido ministro del Director y habia firmado los decretos de expatriacion que precedieron al pasage de los Andes por el Ejército Argentino; y como el coronel Pagola pedia reparaciones contra los dos, era preciso que no pudiesen ampararse de una representacion á la que solo podian haber sido llamados por ignorar el pueblo aquellos antecedentes. El Dr. D. Juan José Passo se hallaba notoriamente complicado en la traicion del Congreso para entregar al país á los portugueses; así es que para calmar la terrible indignacion de las Provincias, y para evitar la guerra civil habia sido preciso, tanto á él como á Aguirre, separarlos del Cabildo y de la Junta de Representantes. En el mismo caso se hallaba D. Tomás Manuel Anchorena, y debia responder en juicio para vindicarse de cargos que *quizás no reposaban sino en la malignidad con que sus compañeros* le hicieron aparecer como cómplice de aquella traicion. Todos estos individuo además, estaban sériamente complicados en *un gravísimo incidente* relativo á la lógia famosa de *Los Caballeros de América* [1] en cuyas tenebrosas asociaciones se habia tramado muertes, esterminio y dilapidaciones. Aseguraba Sarratea que su generosidad natural lo habia hecho faltar á sus deberes, demorando hasta ahora el enjuiciamiento de estos y de otros criminales; lo cual habia servido solo para que el Pueblo se engañara creyendo que ellos habian purgado sus deli-

1. La Lógia de los *Caballeros de América* se componia de los *Rosa Cruces* de la Lógia *Lautaro*, y correspondia á un *grado más* de iniciacion, que en efecto, parece que tenia algo que ver con la mira de constituirse en monarquia.


Digitized by Google

tos, ó que estaban exhonerados de su responsabilidad. Pero no siendo así, era preciso separarlos para no turvar la paz con las demas provincias, pues el estado de los ánimos era tan vidrioso y delicado que habia mucho que temer si no se hiciera esto.

El Cabildo contestó inmediatamente rechazando las pretensiones del Gobernador. Por el Bando del 9 de Abril, decia, la Junta de Representantes fué dotada constitutivamente de todas las atribuciones y facultades necesarias para entender ella misma, y ella sola, de todo lo que ocurriere en la Provincia; y ademas, por la convocatoria y demás actos consumados, ella era una Corporacion que reunia el Soberano Poder del pais. De modo, que sobre ella y sobre sus miembros no habia poder ni tribunal alguno sino *ella misma*. Todos los Representantes habian sido electos por el Pueblo en virtud de un número notorio de sufragios; y sentado esto, á nadie le era lícito poner la mano sobre ellos para deshacer lo que el Pueblo habia hecho. El Cabildo entendia pues, que él carecia de poderes propios para el negocio, y que este debia dejarse á la deliberacion y resolucion de la misma Junta una vez que estuviese instalada.

Sarratea procuró rebatir esta doctrina, que es inconcusa en el régimen parlamentario, con una larga nota de fecha 29 de Abril, con razones especiosas que no tuvieron éxito ninguno. Su principal argumento era que las disposiciones originarias podian establecer *incompatibilidades prévias*; y que recayendo la eleccion en persona que tuviera esos vícios era ilejítima, como lo era en este caso atendiendo á la Convencion del Pilar: que era el grande espantajo con que el Gobernador queria seguir imponiendo miedo á la opinion;

Digitized by Google

sin ver cuánto habian variado las cosas desde entonces. El Ayuntamiento le contestaba—V. tendrá razon, pero la cuestion no es esa: aquí se trata de saber quién es el Juez que ha de examinar las incompatibilidades para privar á los miembros en cuestion de los fueros que les acuerda la eleccion. —V. dice que una eleccion viciosa no dá fueros, pero alguien tiene que declarar antes ese vicio, juzgando los antecedentes: ese alguien no es el Gobernador *principiis obstat*: no es el Ayuntamiento por que está fuera de su esfera el negócio: luego es la Junta y nadie mas que la Junta misma.

Sinembargo, el Cabildo acababa de trasgredir estos mismos principios que invocaba, y Sarratea no se descuidó de echárselo en cara. Habiendo votado el Ejército del Lujan y remitido sus Actas, una mayoria diminuta del Cabildo, ante sí y por sí, las declaró nulas y las devolvió, obrando ilejítimamente en cuanto á los principios, pero con notable energia en cuanto á Soler.

Como el Cabildo viera que la opinion estaba pronunciadísima y exaltada contra Sarratea, trató de apresurar el triunfo para no dar lugar á intrigas que lo hiciesen dudoso, y en el mismo dia 29 le pasó al Gobernador un ultimatum muy significativo que no daba lugar á subterfúgios—«La « Salud pública, decia, exige que los Representantes de « la Provincia, que se hallan prontos actualmente y presen- « tes, se reciban de su cargo y pasen luego á tomar conoci- « miento y deliberar sobre los graves é importantes negocios « del Estado: *protestando contra V. S. los perjuicios que son* « *consiguientes en la delicada expectativa del Pueblo* que nos « observa. Es de esperar que V. S. comprenda que esta « medida es de la *primera importancia*, y que para cum-

Digitized by Google

« plirla imparta V. S. las órdenes mas activas, á fin de « que *en el dia* quede reunida la Corporacion Augusta de « quien espera al pais el remédio de tantos males, protestan- « do de lo contrario toda responsabilidad por su parte, y « que OBRARÁ EN SU CASO COMO LO CREA CONVENIENTE. »

Esto, como se vé, era manifestar una suprema urgencia y amenazar al Gobernador con una revolucion *al pecho*. ¿De dónde provenia la urgencia? Provenia de que el partido directorial, apoderado del Ayuntamiento y triunfante en la eleccion, tenia sumo interés en construir prontísimamente la legalidad del poder público, para oponerla con éxito á las intrigas de Soler y á las de Sarratea? El primero estaba de nuevo haciendo citaciones por la campaña y en los pueblos para remontar su division, pues él mismo la habia licenciado despues de la retirada de los montoneros á Santa-fé, por no haber sospechado que los sucesos internos de la ciudad tomáran tan rápidamente el camino de una solucion. El segundo procuraba ganar horas y demorar la instalacion de la Junta para ponerse de acuerdo con el primero y reunir médios de resistencia contra la reaccion directorial.

El Cabildo, que era el agente de este partido y cuyos miembros mas influyentes acababan de ser electos Representantes, queria pues á todo trance *instalarse en el dia* para nombrar por Gobernador á un hombre suyo, que reorganizando con rapidez los elementos morales de la ciudad, trasladase la accion oficial y los resortes del poder público á manos de la burgesia que servia como de nervio y agente poderoso del partido. Las cosas habian venido bien y la direccion habia sido hábil. Era preciso pues suprimir el tiempo; y tal habia sido la urgencia exigente del

Digitized by Google

Cabildo, que el ultimatum que acabamos de trascribir fué firmado á las doce del dia y remitido á Sarratea por el Ayudante Guaux encargado de decirle verbalmente que si no contestaba en el acto, mandando citar y reunir en el *dia* á los Representantes que se hallaban en la Ciudad, el Cabildo iba á ordenar que *se tocase su Campana* y que se convocase al Pueblo á Cabildo abierto, como era de regla en los casos de urgente peligro.

Sarratea contestó diciendo que como ya eran las doce y cuarto del dia, mandaba hacer la citacion que se le ordenaba *para el* dia siguiente á las diez de la mañana: — « Lo que aviso á V. E., decia, *concluyendo por mi parte* « *este negocio*, sin perjuicio de lo que V. E. tenga á bien « acordar sobre la nota última (los cuatro Diputados *vetados*) que he pasado en esta mañana. » Pero el Cabildo encontró peligrosísima la demora — « que, aunque corta « *puede comprometer* la tranquilidad pública; » — por lo cual el Ayuntamiento *solicitaba* que la instalacion tuviera lugar á las 4 de la tarde. Sarratea se resistió á esta exigencia, -- « ni el carácter del gobierno, su dignidad, la de V. E. « *ni el de la misma Junta* que va á formarse, se compone « bien con la informalidad que traeria semejante precipi- « tacion. » Y como en efecto, se habia aproximado la noche en este cambio de notas y recados displicentes, fué preciso esperar. El Cabildo no tocó su terrible Campana de alarmas; pero toda la juventud y los demás adeptos y servidores de sus partidarios, como dependientes, esclavos, comensales, durmieron sobre las armas por los alrededores de las plazas, y en los cuarteles ó barracones donde acostumbraban reunirse.

Digitized by Google

La contestacion que Sarratea reclamaba el 29, sobre el veto de los cuatro diputados, estaba yá escrita y pronta cuando él la pedia. El Cabildo se ratificaba en su doctrina, porque era *la única consistente* cuando se trataba de miembros de un Poder Legislativo. En cuanto á la devolucion de las actas del Lujan, el Cabildo se limitaba á negar friamente el hecho, sin entrar en mas esplicaciones: — « El « Cabildo estraña que V. S. asiente proposiciones, que, « publicadas por la prensa, tienden á desquiciar el órden « público, de que V. S. *se muestra* ahora tan interesado, y « que *seguramente es inconciliable* con las ideas que V. S. « espone en su comunicacion. El Cabildo considera que « eso es propiamente *sorprender* el candor del pueblo; « pero está al mismo tiempo convencido de que su vigilan« cia (la del pueblo) *comprende* las intenciones de su ma« gistrado; y de qué *á cada uno* le *hace la justicia que « merece.* » No podia ser mas duro su lenguaje ni mas incisivo en la reticencia.

Sarratea contestó con fecha 30 de Abril con audacia ó despecho, pero sin habilidad y sin criterio: — «Cuando por la « nota que tengo á la vista veo que V. S. me disputa la fa« cultad de juzgar á los individuos de la Administracion de« puesta, desconociendo notablemente la naturaleza de sus « crímenes y de su responsabilidad; y lo que es mas en este « caso — los Tratados y compromisos que sobre la materia « han hecho tres Provincias Federadas...... no me parece « estraño que se lleve el empeño hasta privarme de la fa« cultad de impedir y *casar* un acto (electivo) *contrário* á la « ley. Pero V. E. debe saber que no es fácil convencer que « *el gobernador* carezca de esas facultades (de juzgar y *casar*)

Digitized by Google

« para contener á todos en los límites de su deber. En uso « de esas facultades opuse mi *veto* á los diputados excluidos. « etc., etc.» y confundiendo asi el vicio originário de la eleccion con la especialidad del Tribunal que debia juzgarlo, el Gobernador se ponia en mayor ridículo ante la opinion pública, y daba todo el poder de la resistencia legal á los perseguidos, que, como era natural, se afirmaban con entereza en el terreno de la verdad: solo la Cámara era juez de sus Miembros y de la validez ó nulidad de las elecciones, principio absoluto, apotegma incuestionable de la ciencia política. En cuanto á la repulsion de las Actas del Lujan insistia Sarratea en que el cargo era exacto — «pero no era esta tampoco la ocasion de « empeñarse en esas justificaciones odiosas que solo produ- « cirian desazones.»

Pero Sarratea terminaba su nota revelando el fondo de la situacion: — «El gobernador, para serlo, no necesita de « convulsiones pues está en el mando sin ellas. Estas in- « trigas, á mas de ser opuestas á mi carácter personal (!) solo « pueden adoptarse por quien aspire al mando por médios « ilegítimos; y en cuanto á mí, no se presenta un interés que « pudiera impulsarme á promoverlas. V. E. *puede opinar « como guste*; yo me libraré siempre al testimonio de mi con- « ciencia reposando en la opinion pública.

Al querer sostener esta cuestion en el carácter en que lo hacia, y reclamando facultades tan monstruosas, Sarratea faltaba á la lealtad personal y á los compromisos contraidos con la anterior Junta de Representantes en documentos auténticos archivados. La Junta del 16 de Febrero *no* quiso ratificar la convencion del Pilar en cuanto al enjuiciamiento de los Congresales y Funcionarios del Directorio, sin entablar antes una

Digitized by Google

negociacion que dejase bien claros los términos y condiciones de ese enjuiciamiento; y por eso habia sido que en el primer periodo de su gobierno, es decir del 20 de Febrero al 6 de Marzo en que Balcarce se pronunció, Sarratea no habia tentado medida alguna sobre aquel enjuiciamiento. Lo acordado en Febrero sobre esto era profundamente diverso de lo que Sarratea habia procurado ejecutar despues; por que los que resultasen acusados no podian ser perseguidos sin *prévio aviso reservado* al Cabildo de sus respectivas provincias para que les hiciera arraigar, *quedando deferido el procedimiento, que se hade adoptar para el juicio, al Congreso General de las Provincias que se habia acordado reunir.* Sarratea habia querido pues conculcar todos los principios y violar la fé de los pactos celebrados con la Junta de Buenos Aires que esplicaban y fijaban el sentido de la cláusula 7ª. de la Convencion del Pilar.[1]

Tales fueron las revelaciones contundentes que D. Tomas M. Anchorena hizo en la renuncia del cargo de Diputado que pasó al Cabildo el mismo dia 29 de Abril; con cuyo motivo entró tambien en largas acriminaciones é informes sobre la vida de Sarratea, que dieron lugar á una nutrida y larguisima polémica entre ambos; sostenida con cuantos dicterios de desprecio y de ignomia tiene el dicionario de la lengua. Sarratea habia pisado un erizo *dentado* con puas de acero poniendo su famoso veto á la eleccion de Anchorena: espíritu recalcitrante y acre, repleto de soberbia: fuerte en el raciocinio y vigoroso en la dialéctica, antipático y seco para todo lo que no era *él ó suyo*; peroque por esa misma sequedad de los jugos

1. Primera Exposicion de D. Tomas M. Anchorena contra Sarratea (B. A. 29 de Abril 1820.)


Digitized by Google

de la vida moral y de relacion, estaba siempre espuesto á prenderse fuego por todo aquello que afectaba su orgullo ó su egoismo, y á brotar en llamaradas de ira, sin consultar circunstancias ni consideraciones. Solo leyendo los papeles que en estos dias publicó, uno tras otro contra Sarratea, puede uno creer que todo aquello se haya escrito y publicado. Y no es esto decir que el fondo de todos los hechos aludidos no sea de una estricta verdad. Decia Anchorena en esos papeles que si su renuncia no hubiera de leerse en otras partes que en Buenos Aires se hubiera escusado de poner en trasparencia las *trapacerias* de Sarratea. Este hombre tan conocido de todos por sus manejos, no tenia derecho á quejarse de la acrimonia del estilo, puesto que era mas perverso y mas corrompido que Catilina, contra quien Ciceron usó con amplitud del derecho de injuriar con su terrible estilo. Con esta admirable *jurisprudencia histórica*, largamente expuesta, Anchorena entraba en materia:—«Para disimular su perfidia, se presenta « este malvado muy ufano con toda la impavidez y el descaro « de un hombre habituado al crímen, echándome al rostro de « que él jamas fué acusado de *traidor*, de aliado á los por- « tugueses, de *ladron*, ni de asesino de sus compatriotas, « como si todo lo publicado por la prensa de esta ciudad so- « bre la pérfida conducta con que le ha permitido á D. José « Miguel Carrera que levante fuerzas aqui y que las arme, « sobre la venida de Alvear, sobre las cobranzas arbitrarias « que le ha hecho al Estado y demas gastos hechos en su mi- « sion de Lóndres, no fuesen solemnes acusaciones de trai- « dor, de ladron y de asesino de sus conciudadanos, á que no « ha satisfecho ni satisfará jamas, porque cabalmente el mis- « mo pueblo ha presenciado su conducta.» Despues de agotar

Digitized by Google

los dictérios, Anchorena hacia la defensa de Pueyrredon y del Congreso, en cuanto al cargo de maquinaciones monárquicas y de connivencias portuguesas, demostrando que toda esa perfidia de Sarratea no tenia otro fin que oscurecer el mérito de los servicios de aquella administracion, y cohonestar su infame conducta, siendo él reo de verdaderos crímenes á este respecto como en la *intriga* de Cabarrus cuyo fin no era otro que un *latrocinio* de los recursos pecuniarios de la Legacion argentina.

La nueva Junta de RR., que habia sido la ocasion de que estallara el conflicto entre Sarratea y la burgesia directorial, se instaló el 30 de Abril. En su primera sesion del 1° de Mayo, entró á tratar el asunto del veto opuesto á los cuatro diputados; y para ello ordenó al Gobernador que le remitiera las causas en el estado en que se hallaran. Sarratea las remitió con una larga nota esplicativa fechada el 2; y tomando el asunto en sesion secreta se resolvió, que hallándose complicado Sarratea tambien en la intriga de Cabarrus para coronar á D. Francisco de Paula, y que hallándose además acusado de abusos de confianza en cuanto á los costos de esta inicua negociacion, era preciso recabar confidencialmente que renunciara la gobernacion en el dia; ó bien, si se negare, destituirlo, para que el enjuiciamiento fuera igual y justo sobre todos, así por esto como por las responsabilidades civiles de las prisiones y destierros hechos por los diversos partidos y por el mismo Sarratea en su actual periodo. Resuelto afirmativamente este punto, fué encargado el Representante D. Tristan Baldez, cuñado de D. Juan Manuel Rosas, de pasar inmediatamente á darle conocimiento á Sarratea de lo que se iba á resolver, asegurándole que la mira de la Junta era

Digitized by Google

echar un velo sobre todo lo concerniente al juicio de Alta Traicion, si él se prestaba á renunciar en el dia el gobierno; pero que si no lo hacia, obligada la Junta por los propios actos y antecedentes que el gobierno habia puesto, habia resuelto seguir adelante aquella causa, contra todos los que apareciesen complicados en esas intrigas, desde 1810 para adelante, creando ella misma los tribunales y el juicio respectivo para los que resultaren ser residentes y vecinos de la provincia de Buenos Aires, y como tales, sugetos unicamente á sus propias autoridades, nó á *ninguna otra de afuera*. Sarratea se sometió al momento, y mandó su renuncia por mano del mismo Diputado, fundándola en la decadencia de su salud y en el cansancio que le habian causado las pesadas tareas del gobierno.

La Junta queria contemporanizar con Soler, y en vez de nombrar un Gobernador permanente como debia hacerlo dados los motivos de su creacion, se limitó á dar el encargo de gobernador interino á su propio Presidente D. Ildefonso Ramos Mexia, enviando al mismo tiempo al campamento del General Soler una Comision compuesta de los Diputados de la Campaña D. Pedro Sebastiani y D. Francisco Exequiel Maderna, para que le hicieran presente al General qne la Junta habia tenido la primera intencion de nombrarlo Gobernador, pero que habia creido peligrosísimo imponerle las responsabilidades del gobierno en momentos de tanta confusion, y cuando se sabia que Lopez, Alvear y Carrera reunian en Santa-Fé los montoneros y las hordas de los indios del Norte para invadir la provincia y venir á someter á Buenos Aires: en cuyo caso, su puesto era el de salvar la patria á la cabeza del Ejército: que para evitar todas estas complicaciones y

Digitized by Google

otras mayores, la Junta habia querido antes deshacerse de Sarratea que habia sido el artificioso instrumento de las aspiraciones de Alvear y de Carrera, para que libre de traidores y de enemigos internos, la ciudad pudiera hacer los debidos esfuerzos en defensa de la provincia. Que preocupada la Junta de estas exigencias políticas de su situacion, no habia querido nombrar Gobernador permanente, sino uno interino que durase hasta que se hubiesen salvado todos estos riesgos, y se pudiera fijar el voto de la Junta en uno de los verdaderos patriotas que tenia el pais.

Soler no recibió benevolente á la Comision en los primeros momentos, pues estaba sumamente contrariado con las novedades repentinas que habian tenido lugar en la ciudad. Pero todos sus amigos le aconsejaban que contemporizase, porque la opinion que prevalecia en el pueblo era unánime por ahora, y no convenia contrariarla; pero que poniendo su ejército del Lujan en un pié respetable, podia estar seguro de ser en todo caso el árbitro de la situacion. Se resignó; pero trasmitió á los Comisionados palabras amenazantes y duras para el caso en que se propusiesen burlarse de él, ó que quisieren tratarlo como á Sarratea; y agregó que contestaria despues que reflexionase y que consultase lo que correspondia á su decoro y á su puesto.

Ganado como se dice vulgarmente el primer tiron, la Junta y el partido *directorial reformado* ó *perfeccionado*, que despues hemos llamado *unitario*, tenia yá la posesion indisputable de la capital, y se iba á ver de frente otra vez en nuevos conflictos con los *montoneros* como partido porteño, y con la plebe *cívica* como partido *oligárquico* De aquí, toda la importancia de los sucesos que vamos á esponer.

Digitized by Google

Por lo pronto, Soler se hallaba en una posicion muy incómoda, por no decir muy difícil. Estaba profundamente desagradado con el giro independiente y rebelde á su prestigio y á su poder militar que habia tomado el movimiento comunal de la ciudad; y bajo este punto de vista habria deseado marchar á la ciudad, disolver la Junta, é imponerse como Gobernador. Pero eso era imposible sin levantar una oposicion que podria hacerse resistencia armada; y entretanto, Lopez recorria yá la provincia por este lado del Arroyo del medio con Alvear y con Carrera, marchando con la evidente intencion de buscarlo para un combate. Así pues, si era rechazado por la ciudad, quedaba perdido en la campaña; si era batido por los montoneros, quedaba perdido en la ciudad; y ya no podia buscar mancomunidad con los federales como en Marzo, por que Alvear y Carrera le cerraban toda esperanza por ese lado. Entretanto, su persona y su direccion militar era indispensable tambien para el partido que se habia apoderado de la ciudad; y que, con tanto interés como el del general, anhelaba resistir y rechazar á los federales de Santa fé. De modo que concurrentes á un mismo objeto y echados en una misma direccion, Soler y el partido unitario se miraban sin embargo con una antipatia acentuada, desconfiaban recíprocamente de todos sus actos é intenciones, trataban de despojarse de atribuciones, y cada uno de ellos se proponia sacar partido de los acontecimientos en su propio sentido.

Soler no pudo dominar su despecho, y el dia 6 mandó su renuncia. La razon ostensible que daba para ese paso, era que tenia que entablar acciones judiciales contra Sarratea por los actos pérfidos, prision, embarque y deportacion


Digitized by Google

de la noche del 25 de Marzo; y que no era decoroso que promoviera ese juicio siendo general en gefe de las fuerzas de mar y tierra. Este paso no era acertado; mostraba mas bien que el general deseaba que el gobierno no le aceptase la renuncia, y que demostrase que era un hombre necesário, para que se comportase con él en ese concepto. El Teniente Coronel Echandia, portador de la renuncia dijo con toda franqueza, que el general habia tomado ese pretesto porque no podia, ó no habia querido revelar, los motivos verdaderos de su renuncia. Estos nacian de que la Junta, con toda *mala intencion*, habia nombrado á su Presidente *Gobernador de la Provincia* con *todo el lleno de las facultades que le competian*. Que todos habian entendido que estas facultades lo hacian tambien *capitan general*; y que por consiguiente, el general Soler quedaba destituido de su empleo de gefe general de todas las fuerzas de mar y tierra, sin cuyo carácter no podia hacer frente de ninguna manera á los graves conflictos de la defensa de la provincia amenazada ya de ser invadida por Lopez, Alvear y Carrera. Que habiendo mandado venir á su campo las milicias de la *Magdalena* y de *Ranchos*, el general Rodriguez y el comandante Rosas habian rehusado obedecer sus órdenes, diciendo que no venian del gobernador que era el único Capitan general de la Provincia; y que si no se le daban recursos y hombres, el general no seguiria en un encargo de cuyos buenos resultados no podia responder.

El negociado y las pretensiones eran poco hábiles como se vé. Era evidente á todas luces que al exigir las fuerzas del Sur, lo que realmente queria Soler era desarmar á los amigos del gobierno en esa parte de la campaña; así como procu-

Digitized by Google

raba debilitar la ciudad pidiendo toda la fuerza que la guarnecia, y que el gobierno colectaba y armaba á toda prisa, para que le sirviera de apoyo no solo contra los montoneros sinó contra Soler mismo.

Sin embargo, como el partido predominante y el general tenian por lo pronto un interés fundamental, superior y mas apremiante que todos los otros motivos de rencilla y hostilidad que los dividia, vinieron á un arreglo. El gobierno le prometió mandarle al general, armas, una suma de 20 mil fuertes y 400 hombres para que aumentase sus fuerzas, haciéndole además protestas convenientes de la buena fé y de la alta estima con que el pais lo miraba; y el general retiró su renuncia, convencido de que aquello era todo cuanto podia sacar de la firme resolucion de no dejarse intimidar en que el Comisionado Echandia habia encontrado al gobierno de la ciudad.

El verdadero gefe militar del partido directorial era el general don Martin Rodriguez, quien, entendido con Rosas, y con otros fuertes hacendados del Sur como los Miguens, los Ezeizas, Suarez (don Joaquin) y otros, habia levantado y puesto en accion, desde el *Salado* hasta *Barracas,* una nueva fuente de milicias, que habian estado inactivas hasta entonces, pero que, removidas con unidad, podian dar un poderoso contingente al movimiento político de las masas, y servir de gérmen á cosas de mucha trascendencia. Soler se apercibió de esto, y comenzó á preocuparse de la rivalidad con que aquella parte de la Provincia y sus gefes locales podian querer disputarle el predominio del todo, con que él habia contado creyendo que el Lujan y el Oeste eran los centros decisivos para dominar la campaña.

Digitized by Google

Ahora pues, como ambos partidos habian conservado su respectivas posiciones, no pasaron muchos dias sin que la hostilidad reapareciese entre ellos con los mismos caracteres y con los mismos embarazos, para desenvolverse y llegar á un conflicto que habria sido fatal para los dos. El gobierno de la ciudad, que cada vez se sentia mas apoyado por la opinion de la burgesia, estaba profundamente inquieto de verse desarmado; y como conocia que tenia grandes elementos para organizar de nuevo una fuerza que pudiera darle seguridad, habia formado la resolucion de mandar hacer un nuevo enrolamiento. Bien se sabia de antemano el efecto desastroso que semejante medida iba á producir en el ánimo de Soler, que no era tan tonto para no comprender que esa medida llevaba la mira clara de ponerlo en una inferioridad de fuerzas evidente. Era pues de absoluta necesidad mantenerse en una completa reserva, hasta el momento oportuno, para no escollar en la resistencia del general.

En efecto, tomando por motivo la invasion ya cierta de los Santafecinos y de Alvear, la Junta dictó con fecha 18 de Mayo el Bando del nuevo enrolamiento, constituyendo las Mayorias, Brigadas y Gefaturas, y reservando al Cabildo los nombramientos de los oficiales que las habian de desempeñar en la ciudad y en la campaña, con absoluta independencia de Soler. Al tomar esta resolucion, la Junta habia tenido que deshechar, por desgracia, un plan general de organizacion militar y de milicias, que Soler le habia propuesto, y que, aunque acertado como mecanismo de defensa armada, tenia el grave defecto de militarizar demasiado, y de concentrar el todo de las fuerzas en las manos del gefe general de ellas, es decir—de Soler mismo.

Digitized by Google

Este desaire y la intencion manifestada por la Junta de armarse para garantirse contra el general, volvió á irritar á este, y en el primer empuje de sus iras dirijió una nota insolentísima sosteniendo que el Gobernador y la Junta nada tenian que hacer con las atribuciones supremas militares, puesto que esas atribuciones le correspondian todas á él, porque como general de las fuerzas de mar y tierra, él y no el Gobernador era el Capitan General de la Provincia: que, por consiguiente, exigia categóricamente que se derogase el titulado Bando de enrolamiento defiriendo en él la facultad de organizacion las fuerzas que debian obedecerle, ó que se le admitiese la renuncia que volvia á hacer del mando de la division acampada en el Lujan.

El Gobernador Ramos-Mexia pasó á la Junta la nota de Soler, y esta evacuó el negocio con fecha 24 de Mayo en estos términos firmes y significativos:—«Reducida á la « mas séria y profunda reflexion la nota de V. S. del 20 « con la inclusa del general Soler del 18 de este, sobre el « deslinde de facultades: esta Honorable Junta acuerda y « resuelve que aunque V. S. reviste el carácter de interino « es *con la* calidad y extension de *Gobernador* y *Capitan* « *General* de la Provincia, y con *derecho á nombrar el Gefe* « *que sea de su arbitrio*, en el concepto de que V. S. se « inclinará á conservar justamente al Brigadier don Miguel « E. Soler en el mando y arreglo de las armas *del modo* « *que lo juzgue mas conveniente*. »

Como Soler viera que su altivéz ó jactancia no le iba á dar resultado, desde que la Junta lo ponia en la alternativa de renunciar *de veras*, ó de someterse á lo que ella habia resuelto en la ley del 18 de Mayo, entró en arreglos sobre la

Digitized by Google

manera en que él, por su parte, como general en gefe, y el Gobernador; por la suya, como Capitan General de la Provincia, egercerian sus respectivas atribuciones. Pero uno y otro esquivaron las dificultades para no ahondar el conflicto, así es que los puntos espinosos quedaron siempre vagos, y sin resolverse el sentido y el alcance que cada uno daria á sus respectivas facultades.

El Gobierno se prestó sin embargo á una de las exigencias que el General Soler hacia con mayor insistencia; y era la de que se pusiese bajo sus órdenes y en el Campamento del Lujan el Batallon de *Cazadores* que mandaba el Coronel D. Celestino Vidal. Este cuerpo, como antes hemos dicho, habia estado de guarnicion en San Nicolás-de-los-Arroyos desde antes de Cepeda; y habia mantenido aquel punto bajo la obediencia del Gobierno. Pero desde el momento que la Junta derrocó á Sarratea el 4 de Mayo, presumió que la ciudad iba á verse en angustias muy grandes para defenderse del ataque que probablemente le traerian los montoneros, y tambien para rechazar las pretensiones ambiciosas de Soler. Era pues indispensable abandonar á San-Nicolas y traer á Buenos Aires ese batallon, que, en los momentos presentes, era un precioso refuerzo capaz de servir de núcleo á la organizacion de la defensa. Soler lo disputaba tambien, yá por los mismos motivos, ya por disminuir las fuerzas de la ciudad, al mismo tiempo que para aumentar las suyas. Pero como convenia resistir ante todo á los montoneros, las exigencias del general estaban mejor justificadas que las del gobierno; y el Batallon de *Cazadores* marchó al Campamento del Lujan así que llegó de San-Nicolás-de-los-Arroyos. Esta cesion debia compensarse sin embargo

Digitized by Google

dejando el Batallon en la ciudad un cuadro de cuarenta hombres que debia servir de base á la organizacion de otro cuerpo capaz de hacer el mismo servicio.

Por fortuna, pudo encargarse de eso el acreditado Coronel D. Manuel Dorrego. Libre de toda clase de rencores, alegre y siempre dispuesto á servir al pais, Dorrego acababa de regresar de los Estados Unidos haciendo un completo olvido de todas sus quejas, sin pensar siquiera en reparaciones, sin pedir exclusion contra nádie, allanando por su parte todas las dificultades, y colmando de atenciones á todos los hombres distinguidos del pais. Hacia todo esto con tal naturalidad, sirviéndose de la genial ligereza de su espíritu, con tal vivacidad, que en muy pocos dias logró vencer las aprehensiones naturales que podian haber dejado las cosas pasadas; y como se mostrara vivísimamente opuesto á los montoneros y á Carrera, muy pronto comenzó á atraer ácia su persona las esperanzas de la burgesia; esperanzas justificadas por las pruebas que tenia dadas de su perícia militar y de su intrepidez. Apesar de la prudente elevacion de su conducta, se percibian afinidades lejanas, presentidas mas bien que *ciertas*, que inclinaban á Dorrego del lado de Sarratea, y que lo inclinaban á Soler despues que el otro cayó. La culpa quizás no era suya: los directoriales formaban un círculo ó núcleo demasiado cerrado y personal, como lo es todo partido oligárquico, para que pudiesen recibir á Dorrego entre ellos con alma franca y corazon sano, aún en aquellas circunstancias, en qué, como enemigo de los montoneros y campeon del honor inmarcesible de Buenos Aires, él venia á ser un elemento militar poderosísimo para los intereses y para el porvenir de ese

Digitized by Google

gran partido, del cual, como vamos á ver, Dorrego fué el verdadero SALVADOR muy pocos dias despues.

Desde que Soler incorporó á su division el Batallon de *Cazadores*, empezó á ser mas insolente y mas amenazante: á términos que en los primeros dias de Junio era ya inminente un rompimiento entre él y el Gobierno. La Junta creyó entonces que lo mejor era dar caracter definitivo y legal á la situacion; y—«para salvar el órden y la tranquilidad de « la provincia, precaviendo males de mayor trascendencia, y « poniendo al gobierno en el caso de *expedirse con libertad « de accion*, de modo qne por defecto de facultades no peligre « el pais amenazado de nuevas y acaso de mas duras hostili- « dades,» —resolvió nombrar Gobernador y Capitan General en propiedad; y nombró en efecto, al ciudadano D. Ildefonso Ramos Mexia, para desempeñar este puesto, el 7 de Junio de 1820.

En este paso decisivo hay circunstancias dignas de estudiarse. La Junta procedió como habria procedido una Legislatura de Massachussets, pues no solo nombró el Gobernador sino tambien un Consejo de Ministros ó gabinete, designando para ello á los DD. Passo, Anchorena, Andrade, Ascuénaga, y Aguirre—Lajarrota.

Además de esto, la Junta creó ese Gobierno dándole una perfecta aunque sucinta Constitucion, en la que separó lo *judicial* y lo *lejislativo* de lo *administrativo*, sin perjuicio de la accion policial y correccional. Se le prohibió al P. E. crear pechos y contribuciones, emitir papel, levantar empréstitos por mas de 200 mil pesos, y cambiar las bases de la hacienda (presupuesto) dejándole sin embargo el manejo de ciertos recursos ordinarios, y yá designados por ley

Digitized by Google

anterior para que atendiera á las necesidades públicas. No podia tampoco crear empleos ni proveer altos grados militares, celebrar tratados, entablar negociaciones, declarar guerras, sin anuencia prévia de la Junta, a no ser en casos apremiantes de invasion ó de ataque.

Tres dias se habian pasado á penas, cuando el General Soler pasó con fecha 11 una nota, en la que desahogaba todo su enojo á pretesto de la colecta de vagos y *levas* con que el Gobierno procuraba aumentar las fuerzas que levantaba en la ciudad. Con tono sarcástico, declaraba que la medida le parecia acertada, pero que se permitia observar que esa composicion de cuerpos, *instruidos* por gefes diversos, sin que estos ni los soldados tuviesen unidad de modelo, de disciplina y de instruccion, jamás formarian un ejército mediocre siquiera; tanto menos cuanto que la anarquia y el desorden en que se hallaba la ciudad, aumentaban las dificultades naturales de esa tarea. Visto esto, él no podia exponerse á continuar sus sacrificios, ni á ponerse en peligro, cuando se desconocian sus atribuciones y el carácter de General de mar y tierra que se le habia conferido: cuando se daba empleos y mando de fuerzas á sus enemigos mas declarados: cuando se alarmaba al vecindario mostrándolo á él como un peligro para el pais. Así, él no podia responder de la defensa de la Provincia; y no queriendo que pesaran sobre él las responsabilidades de un desastre, ni soportar el menosprecio con que se le trataba, preferia renunciar por la séptima vez, *no solo el mando del Ejército sino el empleo de Brigadier*, y *pedia su pasaporte para paises estrangeros*. Ramos Mexia, ó mas bien dicho el gabinete que la Junta le habia dado, contestó con fecha 15 de Junio. Despues de resumir las quejas del

Digitized by Google

general, se le observaba que su nombramiento de Generel de las fuerzas de mar y tierra habia sido meramente transitorio, mientras la Provincia no tuviera gobernador y cuerpos administrativos, como resultaba de la consulta evacuada por la Junta con fecha 18 de Mayo. Que despues de haberse instalado un cuerpo Lejislativo y un Gobernador, este era la fuente de donde debian emanar todos los empleos y jurisdicciones, sin quedar nádie superior á él, por que eso habria sido monstruoso: « y como V. E. (agregaba el gabinete) ha avanzado tanto « su empeño en la renuncia, que sin anuencia mia, y á un mis- « mo tiempo, ó tal vez antes de que yo la recibiese, existia ya « en la imprenta, causando impresiones en el pueblo poco « análogas al órden y la union que V. S. tanto desea; y como « por último, este paso pone á V. S. *en el caso de no poder « ya retrogradar*, y á este gobierno en la imposibilidad de « rehusarla sin comprometer el decoro de la provincia, que « *con razon considera tener en su seno* sujetos capaces de « desempeñar ese importante cargo que se halla encomenda- « do á V. S., oido el dictámen del Consejo, he resuelto « acceder á la renuncia de General del Ejército en Canton « que ejerce V. S. y si V. S. insistiese en ausentarse para « paises estrangeros, franquearle el pasaporte para el punto « que designe, con cesacion en el empleo de Brigadier res- « pecto de esta provincia; y he nombrado para que le subro- « gue á V. S. al Brigadier General D. Martin Rodriguez,» á quien se le habia ordenado que bajara de la campaña del Sur á recibirse del mando del Ejército.

Cuando Soler vió la firmeza con que el Gobierno de la ciudad estaba resuelto á proceder, promovió un movimiento sedicioso en la division del Lujan; y al otro dia, es decir el dia

Digitized by Google

16 de Junio, todos los gefes y oficiales de esa division desconocieron las autoridades de la Capital, y se dirigieron al Cabildo del Lujan en una *humilde* solicitud, pidiéndole con todo respeto, no yá que repusiera á Soler en el mando del Ejército, sino que para evitar males tremendos, el Cabildo del Lujan declarara escandaloso el paso dado por el Gobierno y que en consecuencia procediese á nombrar al dicho General Soler Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires, con jurisdiccion en toda ella, de modo que no fuesen reconocidos por gefes de ningun departamento especial *sino* aquellos que él nombrase.

El objeto bien claro de esta cláusula ó facultad, era destituir y perseguir á D. Martin Rodriguez y á Rosas. Pero no contentos, pedian tambien que se abriese de nuevo un juicio contra todos los facciosos de las administraciones anteriores, que ponian en inquietud al pais; y protestaban que este era no solo el deseo que tenian sino tambien una resolucion que ejecutarian con las armas—«llevando, decian, á la cabeza de « las tropas y de las milicias de toda la campaña, á nuestro « Gobernador y Capitan General D. Miguel Estanislao Soler: « ese héroe que ha sido la esperanza de este grande y heroi- « co pueblo de Buenos Aires; y que es el único capaz de « organizar y de mandar nuestras tropas etc., etc. »

Como era de esperar, el Cabildo del Lujan se adhirió al pronunciamiento militar de la tropa, y declaró el dia 16 que el General D. Miguel E. Soler quedaba reconocido de Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires; y Soler con este título de lejitimidad, acompañado de la representacion de los gefes y oficiales de su division, y del nombramiento que habia recibido del Cabildo del Lujan, se dirigió á

Digitized by Google

la Junta de RR. de la Capital para que lo proclamase y lo hiciese obedecer. La Junta procuró ganar tiempo pasando al Gobernador el asunto y mandándole que informase á la mayor brevedad. En el intermédio se trató de organizar la resistencia; pero el General Rodriguez declinó toda responsabilidad y renunció el empleo de general de las fuerzas negándose á venir de Ranchos: Dorrego declaró que preferia renunciar el mando de su cuerpo antes que hacer armas contra el General Soler, su amigo personal, y se negó por supuesto á tomar un puesto mas comprometido: los Cívicos comenzaron á agitarse y á salirse armados á los subúrbios, al mismo tiempo que las tropas de Soler se aproximaban por San José de Flores, y que sus avanzadas ocupaban los subúrbios del Oeste y del norte.

Mientras esto pasaba en los alrededores de la ciudad, llegaban espresos, unos tras otros, anunciando con terror una invasion vandálica y numerosísima de los montoneros de Santa Fé, comandados por Lopez, Alvear y Carrera. Los avisos eran de tal naturaleza y de tan buen origen, que no habia como dudar de que en ocho ó diez dias esas masas de gauchage volverian á estar sobre la Capital, en momentos en que sus própios gefes y sus própios soldados estaban prontos á batirse para disputarse el Gobierno. De los dos males, la Junta de RR. aceptó el menos terrible sometiéndose al General Soler y esperando que defendiese la provincia contra los invasores. Una vez acordado esto, Ramos Mexia renunció. La Junta de RR. se sometió á las resoluciones del Cabildo del Lujan: ordenó que el gobernador saliente *entregase el baston* al Ayuntamiento, y que el Alcalde de primer voto le diese inmediato aviso á Soler de que podia entrar á la ciudad sin opo-

Digitized by Google

sicion alguna. Despues de esto la Junta se declaró disuelta, y pasó á manos del Cabildo el encargo de velar por la tranquilidad pública, que ella yá no podia desempeñar. Soler no se dió por satisfecho con esta resolucion, sino que violando todos los respetos debidos al decoro ageno y á la dignidad de los funcionarios de su pais, declaró que no entraria á la ciudad, lo que valia á dejarla acéfala en médio de un desórden infernal; «in-
« terin los señores DD. (dijo) que representan á la Capital, no
« espresen *libremente* la voluntad de sus representados ácia la
« persona del Gobernador y Capitan General que deba ser de
« la Provincia: estrañando mucho que la predicha H. Junta
« se haya disuelto intempestivamente: que me invite á tomar
« el mando por conducto del Cabildo; y que haya usado para
« ello de las espresiones que emplea, como si el General
« Soler procurase violentar la voluntad de ese digno Pueblo.»
Con esta intimacion, el Cabildo hizo reunir de nuevo á los Representantes en su presencia, y dió testimonio de que habian convenido y acordado *libremente* que Soler quedase nombrado Gobernador y Capitan General de la Provincia.

Este estaba yá en San José de Flores esperando esa declaracion; y asi que la recibió publicó una proclama invocando la libre voluntad de los RR. del Pueblo de la ciudad y de la campaña, como orígen y título del poder que investia; y participó que al dia siguiente 23 de Junio, de diez á once de la mañana se presentaria á prestar el juramento de Ley en la Sala Capitular ante el Ayuntamiento y la Junta de RR. cuya convocacion mandaba que se hiciera.

Apenas se recibió del mando el dia 23, Soler lanzó un Bando declarando que como tenia que regresar en el mismo instante á campaña, nombraba como Comandante Militar inte-

Digitized by Google

rino de la Capital al Coronel D. Manuel Dorrego. La razon era que los Santafesinos, dueños yá de todo el norte de la provincia, avanzaban rápidamente sobre la ciudad, con una fuerza considerable por el número y por el espíritu de que venia animada.

La situacion era insoportable; por un lado, pesaba sobre los espíritus la tremenda amenaza y las venganzas de un nuevo triunfo de los federales; por otro lado, lleno de desconfianzas y de sospechas, lleno de temores de conjuraciones y celadas, Soler queria precaverse y castigar *presuntos* enemigos, con cuyo fin ordenaba barbaramente por un Bando que todos los que hubieren sido Diputados al Congreso disuelto, por él, en 11 de Febrero, *desde* su *instalacion en Tucuman*, y demas funcionarios directoriales, *se presentasen en el Campamento del Lujan en el término* de 48 horas, bajo apercibimiento de ser castigados severamente si no lo hicieran. De modo, que la mayor parte de los ciudadanos, distinguidos se habian ocultado aterrados, y esperaban la ley de la fatalidad en un estado moral verdaderamente lamentable.

Pero, para hacer una exposicion viva y completa de los sucesos que vamos á narrar, de la rapidez con que se precipitaba la accion dramática pasando de un cuadro á otro cuadro; de la entrada y de la salida de los personajes, de la lucha apasionada de los intereses, de la variedad de los caracteres, de lo imprevisto de los contrastes, y de la solucion tan inesperada, como feliz y sangrienta, á la vez, que puso fin á las angustias de aquel año terrible, necesitamos retroceder un poco ácia los dias en que D. Carlos María Alvear, arrojado de la ciudad, se asilaba con Carrera en el Campamento de

Digitized by Google

Ramirez; y tenian que retirarse hasta Santa Fé empujados por las fuerzas de Soler.

(Continuará.)

VICENTE FIDEL LOPEZ.

Digitized by Google

LA MULITA DEL TENIENTE.

EN UN CAMPAMENTO DE LA FRONTERA.

(Conclusion)

—Dejémonos de Cupido, amigo Bravo, y repare que nó todas las comidas se comen con cucharas, pero usted que lo está echando de diablo, créalo, el que es lerdo *pa* una cosa, es lerdo tambien *pa* la otra. ¿Qué precision hay de decir que nos hemos comido la mula?

—¿Y entonces, pues?

—Pero ¡bendicion de Dios! Segun está de empe.... dernido su teniente, que se vá acordar mañana de lo que trajo *aura*? Y si le llega á preguntar, dígale que aquí no ha traido nada, y en eso quedará todo.

—Se engaña medio á medio, amigo Ferreyra. Desgracia es peliar *mamao*; dicen muchos por que créen que el *mamao* no sabe lo que hace; engaño amigo, desgracia es haber nacido, con licencia de usted, zonso, pero lo que es de *mamaos* no se fie nunca.

Ferreyra mirándolo con aire socarron le contestó:

Digitized by Google

—Aprovechate muchacho
ya que me ves muerto de hambre
costea conmigo la noche
aunque puedo ser tu padre.

Bravo sin detenerse le contestó:

—De un potrillo, puede ser
que saque cuero *pa* lazo
pero nunca he visto al *guay*
volar á la par del ganso.

—Pero el muchacho para esto habia sido como *ñudo* á la pata en todas *güellas*. Mejor será aflojarle *pa* no perderlo todo, dijo Ferreyra, y añadió: En qué quedamos?

—Para mí la cola es pecho, y el espinazo cadera, amigo Ferreyra.

—Pues entonces dejémonos de disfraces y hablemos por o claro. Tengo un freno que no me entiendo. El teniente está tan mamao que mañana de nada se acuerda, pero en todo caso écheme la culpa y padeceré solo, pero siquiera no será de hambre.

—¡Qué viejo infeliz es este? Y que se diria de su amigo que por una mula lo hiciera padecer.

—Pues venga la mulita entonces, y mañana padeceremos juntos si es preciso.

—Y que, no le dá vergüenza de arriesgar así por una mula?

—Y que quiere, pues, amigo, otros ha de haber mas desdichaos que yo y que usted tambien.

—Lo que es yo, amigo, nunca he tenido como usted tentaciones con las mulas.

—Bueno, amigo Bravo, alcance la mulita, cenémosla, y

Digitized by Google

mañana usted que es mas projundo que un pozo de balde, sabrá como se ha de sacar el lazo, ¿quiere?

—Si ha empesao por hay, ya habíamos acabao de cenar, lo cual que aura no podemos porque el fuego se apaga y no hay sebo pa animar los güesos.

—Casualmente he visto un colgadero lleno, aquí en lo del mayor.

— Vaya, pues, y traiga.

—Voy corriendo.

Un segundo despues volvió Ferreyra trayendo un pedazo del requerido combustible y poniendo junto al fogon dijo:

—Al fin, amigo, rescatar no es robar ¿no le parece?

—Me paré á verte.

—Y *aura*?

—*Aura* hay tiene la mula, pélela bien y hartate zorro, pero vaya juntando los güesos sin ensuciarlos en la ceniza, y tenga *cuidao* no lo vaya á cocear la mula, masque bien y trague derecho.

—Por eso no se aflija amigo, que la mula no cocea sino al que no se le sabe atracar, pero que diantre vá á hacer con los guesos, algun puchero pa el teniente?

—Puede ser. Haga lo que le digo, no mas, que mañana sabrá lo del porqué.

Si en una de nuestras mesas de buen tono se presentara una mulita preparada en el fogon del gaucho, el mas atrevido dandy quedaria horrorizado al verla; y es seguro que saldria intacta, aunque hubiese algun estravagante que exitado por lo desconocido se atreviese á atacarla. Venciendo su repugnancia á la vista, no es fácil que venciese su resistencia al trinchante.

Digitized by Google

Bravo alargó á Ferreira un objeto negro si algo semejante en su forma á una gorra de jockey pero grasiento y carbonizado por el fuego, y con cuatro patitas y cola. Ferreyra lo colocó delante con las patas hácia arriba, y metiendo la punta del cuchillo por el borde que presentaba la parte cóncava, con un corte circular diestramente ejecutado, separó el cuerpo de la cáscara levantándolo por la cola con la mano izquierda y colocándolo en el suelo con la parte limpia hácia arriba.

Tomó en seguida la cáscara y raspándole por su interior con el cuchillo sacó algunos bocados de carne y gordura que llevó á la boca y saboreó con placer. Una vez completamente limpia la cáscara, colocó dentro de ella como en una fuente el cuerpo de la mulita con el lomo siempre hácia arriba y cortó sin tropiezo una pierna trasera.

Bravo cortó la otra con igual destreza. Siguiendo con las patas delanteras, concluyó la cena con el espinazo y la cola.

Aquel pedazo de carbon sucio contenia un alimento mas límpio y apetitoso para ellos que el pati y la galantina, y que sabe apreciar desde luego todo el que haya vivaqueado algun tiempo en la pampa.

Concluida la cena Bravo puso dentro de la cóncava cáscara, todos los huesos perfectamente descarnados y blancos y fué á ponerla al lado de la cabecera del teniente que roncába con fuerza.

Volviendo luego á su asiento revolvió los huesos del fogon con su cuchillo, cortó un pedazo de sebo, lo colocó sobre el piso mas alto y á las primeras gotas que destiló, la llama moribunda creció instantáneamente.

—*Aura* ya estará contento, amigo Ferreyra, diga algo pues, *pa* pasar el resto de la noche.

Digitized by Google

—Que decir nunca falta, amigo Bravo, pero sabe que no entiendo *puque* le pone al teniente la *güeseria* pelada contrita de las narices como pa que medio dormido no mas pueda olfatiar la jugada que le hemos hecho.

—No se apure que lo que se hace de noche de dia aparece.

—Eso es, pues mañana aparecerán los huesos allí, nosotros que hemos hecho el fango aquí muy mansitos, y el teniente sin preguntar nada nos pone la paleta en su lugar.

—Mañana con la luz del dia, el teniente verá lo que no ha visto esta noche, conforme esta noche no vé lo que verá mañana. Tenga pasencia, y mientras llega el dia hablemos de otras cosas en que usted debe ser mas entendido que yo, por que ha vivido mas: la esperencia enseña hasta á los ciegos.

—Vaya pues, Dios se lo pague y hablemos de lo que guste.

—Dígame, amigo Ferreyra, ¿no le parece que todo lo que hacen con nosotros estos mandones ya no se puede aguantar?

—Adios diablos, cuando menos me vá á convidar *pa* resertarnos.

No amigo, *ande a de ir el guay que no are*? no he pensado en eso *tuavia*, solo quiero que me ayude á comprender lo que mi ignorancia no alcanza.

—Entonces vaya diciendo.

—Pues V. sabe que de chico me echaron á la escuela; bueno pues, no solo aprendí á leer y escribir pero me enseñaron muchas mas cosas que se me han ido de la memoria, es verdá, pero que con lo que veo y oigo, se me representan como un tropel sin dejarme ver lo que es ni lo que debe ser. ¡Como hiciera *pa* esplicarme! Le voy á hacer una compara-



cion, como ser una estancia. El dueño, por supuesto, que es el que manda y todos los demás lo sirven. El mayordomo es el que gobierna todo, pero tiene su medida; y todo lo que se haga debe resultar á favor de los intereses,

El capatás, á la vista del mayordomo ha de hacer todo lo que le mande, y los piones derechito, lo que manda el capatás. A todos se les paga, y no se les consiente vender ni lo que se tira, en siendo del patron.

La hacienda? esa hay que cuidarla y entregarla toda bien contadita. Bueno, pues, las cristiandades, no, los vivientes, la jente por fin, á sigun las cosas han ido viniendo, se han cortao en puntas, diré, y se han ido haciendo las ciudades y las naciones, y cada una nombrándose sus gobiernos.

Sea por una cosa ó por otra, lo cierto es que en unas partes los hombres son libres y en otras nó. Quiere decir que en unas el gobierno es como el dueño de una estancia, y los hombres hacen, aunque es mala la comparacion, pero hacen las veces del ganao. Eso es cuando hay un Rey que quiere saber desde qué tiempos gobierna mientras vive, sin tener que dar cuenta á naides de lo que hace, y cuando se muere, que haiga hecho u nó testamento, el hijo queda de heredero, y como quien dice, dueño de todo.

En otros es al revés: ninguno nace mandando, ni el que se muere puede dejarle á sus hijos mas que las cacharpas que ha sabido ajenciarse con sus albitrios. Los gobiernos se mudan, no como quien muda caballo, pero se mudan, y el que está en el candelero, no es mas que un mayordomo, que tiene á su mando capataces y piones, cada cual con su obligacion señalada. Lo que es la hacienda en una estancia, alli viene á ser la plata, las casas, y en fin todo lo que vale.

Digitized by Google

Aura el dueño de todo, el verdadero patron de la estancia, es el que con los gobiernos heredaos hace las veces de hacienda, es la gente, ó como dicen el pueblo. A ese hay que darle cuenta de todo, y todo lo que se haga ha de ser para su provecho.

Aura pues, nosotros somos gente libre por nuestra just-ley. Como le diré? somos como Anchorena ó Lesames, estancieros en grande, pero que no gobiernan sus estancias, nombran un mayordomo, y ese les adelanta todo por un tanto. Pues bueno, supongamos que el mayordomo lo pelase á asotes á Lesames, le jugase la plata, y de yapa lo pusiera á rondar y pastoriar, á estaquiar cueros y por fin á juntar la basura sin darle ni pa cigarros y luego dijese á todos, no hay hombre mas rico ni mas jeneroso, ni mas feliz que mi patron ¿qué le parece?

Bueno pues, asi comprendo yo que nos pasa á nosotros. Todo tenemos, Jueces Musipales, Representantes, gobiernos que se mudan y de hay nos dicen; un tironsito mas muchachos y van á ser felices, y cayó Rosas y cayó Urquiza, cayó el Chacho, cayó el diablo, y se fueron levantando unos paines que sin sentir, ya sabe, ni caspa dejan. Cayó Montevideo, cayó el Paraguay, se acabó cuanta plata habia, pidieron prestado á los ingleses, y á cuanto vicho hay, deben allá y acá á todo el mundo, por su puesto á los soldaos, para qué quieren plata, y saque el dechao por lo que aqui vemos, ya vé pues las raciones de carne y vicios como andan: agarre por esa punta del hilo y vamos á dar con la madeja. ¿Qué ha hecho V. ayer? que no ha comido?

Antiyer fuí con el capitan Grasa ó Pavo, (no le sé el apelativo) pues, fué él con 25 hombres, y yo entre ellos, á los toldos, á trair unos chanchos pa el coronel; volvimos con

Digitized by Google

los chanchos ya de noche, encerramos á los chanchos, y á nosotros nos encerraron despues en nuestro chiquero donde no habia ni cáscaras pa comer, pero yo que soy medio alvertidon le habia sacao un costillar á un chancho que se murió en el camino, y medio lo calenté con charamuscas y con esto me desayuné gracias á Dios antes de dormir. Ayer temprano me mandaron pa el pueblo con un carro llenito e mujeres, dejamos el carro allá y volvimos sobre la marcha, llegamos ya de noche, y por suerte el sargento me dió licencia y vine buscando su amparo, y lo allé á V. como la ausencia; pero al rato dentró el teniente medio trastavillando con la carga, y traindo la dijunta mulita que nos sacó del purgatorio.

Bueno pues! V. ha trabajado antiyer con los chanchos del Gefe. Ayer llevando mujeres. Hace dos años que no le pagan, ni le dan yerba ni tabaco; y los mas de los dias, ni carne. V. dirá eso es porque el Gefe este es un pícaro que nos roba las raciones, y de yapa nos hace servir como esclavos.

—¿Y eso quién no lo malicia, pues amigo?

—Es verdad: pero lo que hay es que la cosa viene de arriba. Si á V. le dijera el Gobierno, venga pa cá ño Ferreyra, V. vá á ser Gefe de frontera, su gran trompeta, y sépase que ha de hacer todo lo que se le mande, sea lo que se sea y sin retrucar ¿entiende? ha de tratar á S. E. siempre con todo respeto y todo lo que V. haga y le llegue á salir bien por casualidad, ha de decir en sus papeles que así lo ordenó S. E. el señor Ministro que lo hiciese, y que V. hizo punto por punto lo que se le ordenó, ¿entiende bien su bruto? y vaya no mas, no se le dá plata porque todo lo que se pidió emprestado se lo han llevao los proveedores,

Digitized by Google

que todo es poco pá ellos, pero vaya no mas que no ha e carecer de nada, y no sea sonso. Viene V. aquí y ya sale á toparlo el provedor con una cartita del Ministro ú del General en que le dicen que lo trate con consideracion porque es buen sujeto; y despues otra de algun manate, de esos que dentran á los Ministerios como quien dice á su casa, sin molestar á naides, ese le dice, en fin que el provedor es buen amigo, que lo sirva en lo que pueda, sin faltar á su deber, y que al propio tiempo lo ocupe en lo que precise, porque al fin V. ha de pasar mil necesidades. Con esto, el provedor se le deja cair con un regalito, y al otro dia le encaja una punta e reses, como perro: una yerbita de aquellas de matar ratones, y un tabaco mas aventao que el afrecho. V. que no es sonso, le tantea el peso al rollo y colige que le mandan hacerse el chato pa no ser, y que si quiere hacer pescueso le han de hacer parar las patas, mientras que haciéndose el morrongo queda bien con todos y puede embuchar grandemente. De allí á un rato vuelve el provedor, á ver que tal pinta el fuego; se le allega y le busca conversacion y en el mirar le conoce si está ó no contento. Bueno pues de todo hemos visto en tanta mudansa amigo, y por eso le hablo con conocimiento. El que ha querido bellaquiar, me lo han parao de punta, y el que ha trotiao derecho ha enllenao la pansa. Si V. trotea al fin del mes le train los recibos hechos pa que los firme. V. sabe que el proveedor ha entregao 200 reses por todo y el recibo dice 600, no le dé cuidao, y le chanta la firma y le dice, ya vé amigo si lo considero, mi tropa come poco y mal, tuavia le doy recibo por 500 reses de mas—No señor, no es tanto, pero en fin ya V. sabe que en todo estoy á sus órdenes—Bueno

Digitized by Google

pues, yo tengo muchas gratificaciones que dar á los que le sirven bien á V. y á los soldaos que ninguna plata les basta y luego los pobres como que no se les paga, es preciso ayudarlos de algun modo. Así es que V. me entregarà todos los meses 30 mil pesos.

—Señor, por Dios, eso es imposible.

Por fin, dentran en cuentas y siempre se arreglan á nuestras costillas.

Otro tanto pasa con los vicios. Aura, pues, el gobierno sabe que esto es así, porque no es tan bruto pa inorarlo desde que al provedor le paga la mitada de lo que valen las cosas, y el provedor no es Dios; y mas bien sabe hacer milagros del diablo; ni los gefes son hijos de San Antonio pa engordar sin comer, y á la vista está lo que gastan y lo que tienen.

En cuanto á los que gobiernan, allá mi vista no alcansa á comprender como, pero el cierto es que ellos todos son ricos y nosotros ya lo ves, somos el Lesames ó el Achorena sirviéndoles de cuanto hay á los mayordomos y capatases, y teniendo que robar una mulita pa no enloquecerse de hambre.

—Pero amigo (observó Ferreyra) eso es hoy que el gefe hace todo eso con nosotros, antes hemos tenido otros que nos consideraban y fregaban al provedor; y el gobierno nunca les retrucaba.

—Se engaña amigo, eche la vista, y fíjese lo que han durao, de algun modo los han hecho saltar porque no nos ponian como afrecho pa que unos cuantos hambrientos engorden.

—Pero amigo, aura mismo no es que le están aviriguando la vida al gefe?

Digitized by Google

—Oh no sea infeliz, eso es puro poteforma, ya verá como salga macho ú hembra todo queda como de antes.

—¿Y que es lo que saca en limpio por fin?

—¿Qué diria V. si Anchorena y Lesames consintieran en que sus mayordomos los trajinasen como he dicho?

—Diria que eran mas sonsos que perro chico, y mas moraos que carne e paloma.

—Fíjese bien y diga, á quien le servimos nosotros aquí en la frontera.

—A los gefes pues, porque lo que es los Indios nos tienen, hoy al menos, pa la cachetada, y se juegan con las juerzas del modo que ellos quieren.

—Eso es verdad.

—Bueno pues, así vá todo; lo que los gefes hacen con nosotros, otros que pueden mas, hacen con los gefes y con todo lo demás, y así todos entreveraos, venimos á quedar como vd. mismo dice que quedaria Anchorena.

—Qué quiere, amigo Bravo, por mas señas que me dé no acierto á cair al camino. Nosotros somos pobres y nada debemos· nos hemos criao sirviendo siempre á los ricos, que nos consideren un poco mas ó un poco ménos, lo entiendo pero de ay á ser nosotros los dueños, que quiere amigo, le diré por lo claro, se me hace todo eso, son disfarios de su pobreza. Yo me e criao en el tiempo e Rosas y lo que es pa nosotros, como era entonces, es aura. En vano es guasquiarse, el pobre siempre como pobre, á lo que te criastes; y yo me contentaria con que me diesen que comer y me pagasen el sueldo ya que me privan de la libertá que es lo mas lindo pa el gaucho.

El sol aparecia ya sobre el horizonte; y el teniente

Digitized by Google

Frias sentándose con dificultad, con voz pesada y enronquecida dijo:

—Bravo.

—Señor.

—Alcánzame la mulita pa almorzar.

Ferreyra abrió tamaña boca y se miró la punta de los piés, Bravo mirando al teniente:

—¿La mulita dice?

—Si pues, pa almorzar.

—Pero mi teniente.

—Pero que pues? no entiendes la castilla?

—Si señor, pero....

—Pero la mulita de anoche

—Pero señor si no era mas que una.

Ferreyra esperaba el desenlace como si estuviese sobre ascuas.

El teniente replicó, pero no quiero otra, la que traje anoche, ¿me entendés? alcánzala que quiero almorzar.

—Pero mi teniente, mientras se rasque la cabeza, nada va á adelantar, pregúntele á su barriga ande está la mulita que trajo anoche, ya que su memoria es tan *ñublada*.

—¿Y qué?

—Pero señor, antes de amanecer, se recordó y me dijo como aura, Bravo, alcánzame la mulita pa almorzar, yo se la alcansé pues, y si no se la tragao con cáscara y todo, puede que entre la carne encuentre, pero ay no está pues, ay no mas ha ido dejando los güesitos contra la cabecera.

Ferreyra á medida que empezó á comprender la idea atrevida de salir del paso, fué levantando la vista acia Bravo, y abriendo tanto los ojos como la boca. El teniente

Digitized by Google

dejando de rascarse la cabeza con una mano se apoyó en la cama para volverse y fijar la mirada vaga en el sitio indicado, vió por fin los restos de la cena de los dos soldados y dijo, es verdá; y aura siento el gusto en la boca, andá ligero, y traeme una cuarta de vino pues pa asentar la mulita.

Ferreyra pasó súbitamente del estupor, á un acceso de risa incontenible, pero que por un esfuerzo sublime logró cambiar en una serie de estornudos que terminó en ipo, mientras que Bravo inconmovible corrió á traer el vino.

Un minuto despues entra con una botella que entregó al teniente y este aplicando el gollete á los lábios, apuró de un trago la mitad del contenido. Un momento despues en cuatro chupadas mas la botella quedó desocupada y el teniente dirijiéndose á Bravo dijo: andá decile al gallego Umaya que me llene esta botella de caña porque la mulita fria y este vino aguao ensima me va á hacer daño.

Salió Bravo y regresó al momento con la caña.

Aura andá decirle al Mayor que doy parte de enfermo, y á la lista de tarde me traes otra botella de anís de lo del gallego Manuel.

Bravo salió seguido de Ferreyra, diciendo el último: vea amigo por mas que vd. diga no creo que si el Gobierno supiera, habiamos de tener oficiales de esta laya.

Ay amigo Ferreyra, bien dicen que el que no sabe es como el que no vé: pues yo creo que si el Gobierno conociese al teniente, lo hacia capitan, y despues coronel porque de estos se puede hacer cera y pavilo, que es lo que buscan.

El encuentro con otros soldados puso fin al diálogo.

Digitized by Google

El hecho es cierto y tal cual queda referido.

Las reflecciones que de su referencia deben nacer las dejaremos á la penet·acion del lector.

Álvaro Barros

Digitized by Google

MONÓLOGO DE HAMLET [1]

Ser ó no ser, planteemos el problema.
¿qué es mas digno de un ánimo esforzado,
los golpes soportar, el anatema
de la contraria suerte, resignado,

1. Debemos este bello trozo de literatura poética, á un jóven Cubano que actualmente reside en Buenos Aires, y cuya educacion la debe à las mejores escuelas y á la buena sociedad de Inglaterra, Bélgica, Francia y España. Nacido en Cuba, y amigo de la causa nacional de aquella isla, fácil es comprender, por qué simpatiza con las repúblicas del continente y por qué razon se hallla en Buenos Aires.

Nuestros lectores juzgarán del mérito de la presente traduccion de uno de los pasages mas conocidos de la famosa tragedia que con tanto placer hemos visto representar recientemente á los artistas italianos Rossi y Salvini. Conocemos dos traducciones de este mismo monólogo, una de Moratin y otra de Blanco White («Mensajero de Lóndres» t. 1). Si tuviéramos espacio las reproduciríamos ambas para que resaltase mejor, con el cotejo el sobresaliente mérito de la interpretacion del poéta americano.—(G.)

Digitized by Google

ú oponer nuestro pecho á la violencia
de un mar de dudas y esperarlo armado,
venciéndolas con firme resistencia?
Morir,—dormir:—no mas; y con un sueño
terminar el dolor con el latido
de un corazon que su dolor hospeda:
término apetecido
de las miserias que mi cuerpo hereda!
Morir,—dormir;—dormir! soñar acaso.
un escollo hay aquí que yace oculto,
surge de pronto y se me opone al paso:
cuando extinga mi mano este tumulto
mortal de mis pasiones,
el sueño de la muerte sobreviene
y el terror de las pálidas visiones
que perturban su calma, me detiene.
Aquí yace el secreto
que una larga desdicha, una existencia,
á mirar nos obliga con respeto.
¿Quién si no llevaria con paciencia
los escarnios del tiempo, los ultrajes
del orgullo infundado, la insolencia
del rango, los salvajes
golpes de la injusticia de un tirano,
la ley que desampara al inocente,
las ánsias del amor que ruega en vano,
la ineptitud que pudo

Digitized by Google

escarnecer el mérito paciente,
cuando la herida dignidad del alma
con un hierro desnudo
labrarse puede la absoluta calma?
¿Quién gemiria bajo el peso inerte
de existencia tan triste y prolongada?
Pero el—despues—oscuro de la muerte,
el término postrero,
la costa inexplorada
de donde nunca regresó el viagero,
plegan la voluntad del combatido
espiritu del hombre, resignado
á un mal ya conocido;
porque le aterra mas el ignorado.
Nuestra conciencia así por ese alarde
de miedo impresionada,
de un hombre hace un cobarde;
y el color natural con que campea
una resolucion se descolora
á la lúgubre sombra de una idea, [1]

1. *And thus the native hue of resolution*
is sicklied ó er with the pale cast of thought.

Literalmente: «Y así el nativo color de una resolucion se tiñe con el tinte enfermiso de la pálida sombra de un pensamiento». *Cast*, significa *sombra*, y tambien *golpe* ó *choque*. El efecto que produce el pensamiento está, pues, materializado por Shakespeare. Figuradamente pue-

Digitized by Google

y las empresas árduas y valientes,
las mas dignas del hombre,
desvian sus corrientes,
dejan de ser accion, pierden el nómbre.

FRANCISCO ABARZUZA. (*Cubano*)

---

de admitirse la idea de influencia material y en este concepto he interpretado el pensamiento del autor. (*N. del T.*)

Digitized by Google

LA BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA EN MADRID

MANUSCRITO SOBRE AMÉRICA

I

Organizada oficialmente y protejida por el Rey, la Real Academia de la Historia, solicitó esta como una fuente de recursos y á la vez como un honor, ser nombrada Cronista Mayor de Indias, con los emolumentos señalados á este empleo, para con esa renta sufragar los gastos que demandan estos centros científicos. El Rey le concedió ese cargo en 25 de Octubre de 1744, por Real decreto; recibiendo del Consejo Supremo el título recien en 7 de Setiembre de 1750; pero solo entró á ejercerlo y á gozar del sueldo en 12 de Agosto de 1755.

En el decreto se dice: «Queria y era su voluntad que la referida Academia, *aplicándose especialmente, como se lo encargaba, á la historia de Indias, como la mas principal é importante de todos sus dominios*, la prosiguiese conforme á lo que por el espresado Consejo se le ordenase, recopilando

Digitized by Google

todo lo que faltase que escribir para la claridad y verdadera inteligencia de lo sucedido en su descubrimiento, y de las demas cosas dignas de memoria; siendo de su cargo el ver yexaminar lo que otras personas escribieren, segun lo que tenia ordenado y mandado S. M. y se dispusiese en lo sucesivo; de averiguar la verdad de todo lo que ella escribiere, de modo que saliese muy cierto; y de guardar secreto en las cosas que se la encarguen. En esta atencion, y de que habia hecho, por la persona que nombró al tiempo que se la despachó el título, el juramento acostumbrado de que bien y fielmente serviria el mencionado empleo, habia venido en confirmarle aquella gracia, mandando á los del mencionado Consejo hubiesen y tuviesen á la dicha Academia por tal Cronista Mayor de las Indias, guardándola y haciéndola guardar todas las gracias, franquezas y preeminencias que por esta razon le competan, y haciéndola dar todas las histórias, relaciones, informaciones, memoriales, y otros cualesquier libros y papeles que haya y fuese menester para cumplir con este encargo, y acudiéndola asi mismo con todos los derechos á él anexo y pertenecientes: que era igualmente su real voluntad que hubiese y llevase de salario por este empleo en cada año doce mil reales de vellon, que era el mismo que en 1718 se le señaló.»

He reproducido este decreto porque el manifiesta el orígen, objeto y salario del cargo de Cronista Mayor de las Indias, para que fué nombrada la Real Academia de la Históría; y porque ese decreto espresa además la causa por la cual en la Biblioteca de la misma, se encuentran tantos y tan interesantes documentos relativos á la histório de América. De esta manera se justifica tambien la razon por la

Digitized by Google

cual se me recomendó en mis instrucciones de un modo especial, visitar esta Biblioteca y sus colecciones.

Innecesario me parece historiar como cumplió la Academia este encargo, porque esto no entra en el plan limitado de mis indagaciones; pero diré en pocas palabras lo que intentó hacer y lo que ha hecho.

Lo primero que hizo la Academia para llenar su cometido fué nombrar tres Académicos con el título de *Revisores de Indias*, para que se ocupasen especialmente de cumplir este encargo, y en examinar é informar á la Corporacion, sobre aquellos libros y papeles que le remitiese el Consejo para censura.

Se adoptó como plan de los trabajos la geografía, históría natural y ritos antiguos de los pueblos Americanos. Cada Revisor presentó luego su plan, todo lo que fué enviado al Consejo de Indias en 19 de Febrero de 1757, sin obtener resolucion alguna.

Ulloa leyó en 1764 á la Academia su plan para escribir la história natural y civil de las Indias, con sujecion á instrucciones recibidas del Consejo; pero antes de que la Corporacion adoptase un plan de sus trabajos, creyó mas acertado pedir al Consejo que todas las relaciones que fuesen enviadas al cuerpo, estuviesen firmadas por aquellas personas á quienes en las Indias se les hubiese dado el encargo de hacer esas informaciones. Entre tanto se trató de formar una biblioteca especial, reunir estampas y dibujos, clasificar las memorias, narraciones y relaciones, asi como formar estractos de diarios, derroteros, descubrimientos y misiones. Para llenar estas múltiples tareas se nombró una Junta de siete académicos.

Digitized by Google

En 1766 solicitó del Rey se trajese á España la coleccion de monumentos para la Histório de Méjico, recojidos por don Lorenzo Boturini, cuyo Catálogo habia sido publicado en la obra *Nueva Idea de una Historia de la América Septentrional*, publicada en 1746 en Madrid, in 4°.

En Setiembre del mismo año pidió la Academia, que, el Consejo de Indias le entregase los documentos y papeles de su archivo para la formacion de la história de América. Esta entrega no se verificó nunca; porque la resistió el Consejo, bajo pretesto qué no convenia que esos papeles se comunicasen y publicasen.

La Junta creada por la Academia dió cuenta á la corporacion en 1766 del estado de sus trabajos, decia entre otras cosas:.... «que en los estractos que se habian hecho, y se continuaban, de lo respectivo á la história natural, no hallaban cosa digna de reparo; antes bien creian que, á causa de no ser este ramo de escesiva estencion en los libros, podrian evacuarse todos sin el temor de formar grandes ni indigestos volúmenes, sinó una selecta coordinacion de apreciables materiales en pocos tomos: que lo contrario sucedia respecto de los estractos pertenecientes á la história civil y sus diferentes partes, pues la experiencia habia mostrado que no traian comodidad, facilidad, ni aun instruccion al que los trabaja; antes bien confusion y multiplicadas fatigas para ordenar tantas y tan inconexas especies.»

Se acordó entónces suspender los estractos y contraerse á formar una *Biblioteca de los Autores de las Indias*, con cédulas bibliográficas y una suscinta idea de la materia que trataban, de su método y de las fuentes consultadas.

En 1767 acordó la Academia que los manuscritos compra-

Digitized by Google

dos á la testamentaria de D. Lorenzo Boturini, se pasasen para su estudio á la misma Junta, debiendo esta informar á la Corporacion.

La Junta presentó en 1768 el plan para la *Biblioteca de Indias*.

No puedo aseverar si estos trabajos se conservan, ni mucho menos si se organizó la Biblioteca de Indias proyectada, que hoy seria un tesoro y una inagotable fuente de consulta.

Publicada por don Guillermo Roberston *La Historia de América*, fué traducida al español por el Académico don Ramon de Guevara, y la Junta acordó se le pusiesen notas, ilustraciones y reparos criticos, para que se imprimiese.

Todos eran proyectos, trabajos iniciados; pero el hecho es quo nada producia de real, apesar que el Rey les habia recomendado la histório de Indias como la mas principal é importante de sus dominios. La Academia juzgaba cumplir con sus deberes de Cronista Mayor de las Indias, preparando y reuniendo antecedentes, y aun para las anotaciones de la obra de Roberston, solicitó de nuevo del Consejo de Indias le suministrasen las noticias y papeles guardados en aquellas oficinas.

Dirijió esa peticion al Rey, quien resolvió que, «por la Secretaria del Despacho, las del Consejo y Cámara y de la Contaduria general de Indias, se le comunicasen no solo las noticias oportunas para fundar las notas que estaba haciendo y rectificar las del autor, sinó tambien todas las demás que pudiesen servir para enriquecer y puntualizar las obras que la misma Academia, como Cronista de Indias, fuese produciendo.»

Digitized by Google

Empeñada parecia la Academia en la anotacion de la obra: dos años habia empleado en esta tarea, habiendo ocurrido hasta á la Biblioteca Imperial de Viena; pero fué interrumpido su trabajo en 1779, por resolucion del Ministerio. No quedaba á la corporacion, falta de recursos, sino suspender sus tareas, y resolvió archivar lo hecho, dejar inacabados los mapas que iba á hacer grabar corrigiendo las cartas geográficas de Robertson; pero continuó en el propósito de adquirir «cuantos mapas, planos, derroteros, expediciones y descripciones mss. ha estimado útiles y conducentes para coordinar é ilustrar la história de aquellos dominios.»

Si es cierto que en ese empeño ha continuado, si ha sabido reunir, clasificar y guardar esas adquisiciones, es fuera de duda que la *Biblioteca de Indias* de la Academia de la História debe ser, una de las mas ricas y mas copiosas en manuscritos, cartas y planos. Razones especiales justificarian esto: 1° su carácter oficial de Cronista Mayor de las Indias: 2° pertenecer á la misma nacion descubridora y conquistadora: 3° los medios oficiales de que pudo y debió valerse para obtener narraciones é informaciones sobre los diversos territorios que en un tiempo pertenecieron á aquella nacion. Pero sea que ese tesoro exista ó nó, el hecho es que hasta ahora ha sido negativo para el conocimiento general; guardado esclusivamente como un patrimonio de la Academia, ni aumenta el crédito del establecimiento ni le produce honra. No pretendí conocer ese tesoro, porque custodiado como un bien solo para el uso de los académicos, no tenia título ni razon que invocar para visitarlo, y mucho menos para tomar cópia de los catálogos, único medio de apreciar su valor y su importancia.

Digitized by Google

Por otra parte, me faltaba el tiempo, no era posible entrar en esas indagaciones, en la hipótesis que se me hubiese permitido ese estudio, porque esas Bibliotecas no se estudian en dias, sino que es obra de una labor paciente y continuada que exije el empleo de muchas horas diarias.

Los procederes lentos de la Academia por el deseo de dar á luz una obra de ímproba labor, le hacia juzgar que no tenia aun reunidos todos los materiales necesarios, y el hecho es que como Cronista Mayor de las Indias no produjo nada.

Quizá el Rey persuadido que por este medio no seria posible obtener la deseada Histório de las Indias, creyó mejor confiar la tarea á una persona, en vez de dejarla á la accion colectiva de una asociacion como la Academia. El hecho es que, el Ministerio encargó á don Juan Bautista Muñoz, cosmógrafo de Indias, la redaccion de la História, haciéndolo así saber á la corporacion por decreto de 20 de Marzo de 1788. Tendré ocasion al ocuparme de la coleccion de Muñoz, de decir las noticias que he adquirido sobre las tareas de este laborioso indagador.

La Academia empero que conservaba el empleo de Cronista Mayor de las Indias, creó una *sala* especial para los trabajos sobre la América, otra para las antigüedades, la geografia y la revision de obras Académicas.

Posteriormente esta corporacion se propuso la publicacion de los historiadores primitivos de Indias, prefiriendo aquellos que hubiesen residido en el suelo del Nuevo Mundo. Tres obras llamaron desde luego la atencion de la Academia—la *História general* y *Natural de Indias* por Fernandez de Oviedo y Valdés, primer cronista de América; la

Digitized by Google

História de Indias por don fray Bartolomé de las Casas, y la *História de Nueva España* por fray Bernardino de Sahagun. La Academia decidió publicar la primera, y el que quiera conocer las indagaciones, las dificultades y los pasos que tuvo que dar para completar los manuscritos, puede leer la introduccion de la edicion hecha en Madrid en la Imprenta de la Real Academia de la História en 1851, bajo la direccion del Académico don José Amador de los Rios.

He espuesto de la manera mas suscinta cuales son los trabajos conocidos del público hasta ahora, y ejecutados por la Academia de la História en su carácter de Cronista Mayor de las Indias; y por las someras indicaciones que he hecho, en las cuales no tengo mas tarea que la de mero narrador, [1] puede juzgarse cuanto tiempo habria tenido que emplear si hubiese podido hacer un verdadero estudio de la Biblioteca Americana y de las colecciones de la Academia. Pero esto no es posible en una escursion de seis meses, viaje rápido en las Bibliotecas y Archivos en España.

A que debia entonces limitar mis investigaciones, dado lo limitado del tiempo y lo numeroso de los establecimientos comprendidos en el programa de mi escursion? Debí concretarme simple y sencillamente á señalar los manuscritos de colecciones conocidas que la misma Academia posee sobre América, limitando todavia mi tarea principalmente á la parte de las antiguas colonias que hoy forman la República Argentina.

1. Las noticias que doy las he tomado de la introduccion del primer tomo de las *Memorias de la Academia de la História.*


Digitized by Google

Dos razones me han trazado este procedimiento; mi corta residencia en Madrid, y el cumplimiento de las instrucciones que me fueron dadas al encargarme de visitar los archivos Españoles, y señaladamente visitar y dar cuenta de los manuscritos que se encontrasen en la Biblioteca de la Academia de la Historia. Pretension imposible habria sido creer que era posible estudiar numerosas colecciones en pocos meses: concretar á horas lo que fué trabajo de años y de muchos.

Se indicaban por los erúditos redactores de las instrucciones, señores doctores don Andrés Lamas, don Juan Maria Gutierrez y don Vicente Fidel Lopez, el exàmen detenido de la coleccion de don Juan Bautista Muñoz, de la coleccion de Mata Linares y de la de Mateo Murillo.

Pero mi tiempo tenia que dividirlo entre Madrid y Sevilla, porque en esta última ciudad principalmente debia ser mas copiosa la cosecha que pudiese hacer de copias de manuscritos, en el celebrado Archivo General de Indias.

El señor Marqués de O'Gavan tuvo la benevolencia de presentarme por una carta de introduccion al señor Presidente de la Real Academia de la Historia, señor don Antonio Benavides y Navarrete, y este me recomendó á su vez al Secretario. Por estos medios pude tener, durante las horas hábiles de oficina, los libros que tuve tiempo material para examinar, tomando nota del título de aquellos documentos que se relacionaban mas directamente con nuestra historia. Este escrito, pues, no es ni puede ser otra cosa que esos apuntes hechos rápidamente sin la calma que exijen esos estudios, pues basta recordar que Muñoz, formó su celebrada coleccion durante siete años que estuvo consagrado al estudio

Digitized by Google

de los archivos y Bibliotecas de España, y yo solo tuve seis meses! A la diferencia del tiempo, prescindiendo de la superioridad de Muñoz, debe atribuirse lo limitado del resultado; debo empero decir, que tengo la conciencia de haber sido en España tan laborioso como el que mas, dejando de ocuparme cuando era advertido que habia llegado la hora de dejar los establecimientos que visitaba. Los mismos señores comisionados para darme las instrucciones, decian al Ministro de Gobierno. « Sabemos que el señor Bibliotecario no podrá disponer del tiempo ni de los medios necesarios, » de manera que á los limitados medios debe atribuirse lo limitado del resultado.

Mis instrucciones dicen textualmente:. . . . « nos permitimos recomendar la adquisicion, que nos parece posible, si es convenientemente solicitado, de copia de los manuscritos legados á la Academia de la Historia de España (en cúya Biblioteca se encuentran) por el capitan de fragata don Juan Francisco Aguirre. »

En efecto, allí se encuentran en tres gruesos volúmenes los trabajos del señor Aguirre. Solicité el permiso de sacar una cópia; pero ese permiso no dependia de la voluntad del Presidente de la Academia, era preciso solicitarlo y que el cuerpo decidiese, lo que quiere decir que no es tan fácil tomar allí copia de lo que es propiedad de aquella asociacion.

Pasaron muchos dias sin obtener resolucion, y debido á la interposicion amistosa del señor Académico don Cayetano Rosell, pude obtener despues de muchísimos dias, la deseada autorizacion: hice hacer la copia que recien terminó estando ya de vuelta en Paris, y fué recibida y pa-

Digitized by Google

gada, en virtud de mis órdenes, por el librero señor don Miguel Guijarro, quien no la ha remitido todavia; pero espero llegará con varias otras obras españolas de la segunda remesa que espero de Madrid.

La obra de Aguirre tiene este título—*Diario del Capitan de fragata de la Real Armada don Juan Francisco Aguirre en la demarcacion de límites de España y Portugal en la América Meridional*—Dedicado al Rey N. S. En la Asumpcion del Paraguay—Por don Pedro Rodriguez oficial 2° en la Factoria General de las Reales Rentas de Tabacos.

Los tomos son in folio: el 1° tiene en letra muy metida 411 pág. sin la carátula: el tomo 2° tiene 751 pág. y el tomo 3° es de 702 pàg.

Los señores Lamas, Lopez y Gutierrez recomendaban la adquisicion de estas obras, « que podrian tener para nosotros, dicen, tanta importancia como las de Azara. »

II

La coleccion de manuscritos de don Benito de la Mata Linares que posee la Biblioteca de la Academia, asciende, segun mis notas, á 96 tomos y además una coleccion de Reales cédulas desde 1493 á 1805, no completa; porque busqué varias sin poder encontrarlas.

Basta señalar el número de volúmenes para que el menos advertido reconozca que no es posible que haya leido 96 tomos manuscritos, y muchísimos mas de Reales cédulas, no pudiendo disponer para esa lectura sinó desde las once á las tres de la tarde, horas en que se abre la casa;

Digitized by Google

y eso cuando no hay vacaciones y la Biblioteca se cierra. No he podido, pues, hacer exámen detenido; porque tal estudio requiere mucho tiempo. Y en verdad que mas de una vez, he sentido no poder leer documentos que me inspiraban la mas grande curiosidad; pero habia un imposible, esa lectura me habria hecho descuidar el conjunto, que es sobre lo que debo dar noticia, y mas que noticias señalar tomo por tomo las materias que se relacionan con nuestro pasado, que ilustran cuestiones de presente y que evitan quizá complicaciones futuras.

Debo además advertir que las Bibliotecas Públicas de Madrid se cierran durante un tiempo en el verano, para dar descanso á los empleados, para levantar los esterados y limpiar los libros. Detalles son estos que tienden á fijar el hecho de la escases del tiempo que dispuse; seis meses para estudiar los Archivos en España!

Daré, pues, el catálogo de las materias de esta coleccion de manuscritos Americanos.

En el tomo 1 se encuentra—*Nuevo sistema de gobierno económico para Amèrica*, 1ª y 2 parte por don José del Campillo Cossio. Esta misma obra se encuentra tambien en la Biblioteca de Paris, como ya he tenido ocasion de referirlo al ocuparme de este establecimiento.

El tomo 2 contiene, *Bandos, providencias y disposiciones para el gobierno y fomento de Buenos Aires*. 1741-97.

Informe del Intendente General de Buenos Aires sobre el proyecto de socorro formado por el señor de Escobedo, de Lima, puede consultarse al folio 720 del tomo 4.

Otro *Informe del Intendente de Córdoba sobre la erec-*

Digitized by Google

cion de un nuevo obispado en Salta, 1785, se encuentra en el tomo 5, como tambien—

Informe del Intendente don Francisco de Paula Sanz sobre pesca de ballena y subsistencia del establecimiento en la costa Patagónica en 1786.

El tomo 6 tiene un Estracto suscinto del plan *é informe de la Contaduria General para mejorar la constitucion de nuestro comercio á Indias*.

Diario de la espedicion del año 1780 á cargo del coronel D. Francisco Gabino Arias para formar dos reduciones en el centro del Gran Chaco, con una descripcion de esta tierra, cualidades y notícias de los Indios.

Informe del superitendente general de la Real Hacienda de Buenos Aires sobre reparto á los Indios por cuenta de la Real Hacienda.

Estos tres trabajos están en el tomo 6 de la coleccion que voy rapidamente examinando.

En el tomo 7 se encuentran vários Bandos del Virey Vertiz y del Intendente Sanz sobre la policia urbana de la ciudad.

Instruccion para ajustes, revistas y pago de tropas en el Vireynato de Buenos Aires, 1771.

El tomo 8 tiene varias materias de interés, que señalaré por el órden en que aparecen en el volúmen.

Papel de don Martin Boneo sobre el reconocimiento que acaba de hacer de un establecimiento portugués en el Rio Paraguay, 1790.

Respuesta del Regente de la Audiencia de Buenos Aires á la Memoria del Sr. Souza Coutinho, embajador de S. M. F., relativa á la negociacion entablada para el arreglo y señala-

Digitized by Google

miento de límites sobre las provincias españolas y portuguesas de la América Meridional.

Viaje del navio «La Concepcion» desde Montevideo á la Tierra del Fuego.

Fragmento de una história del Rio de la Plata y de sus reducciones.

Reconocimiento que Marcos Moncada hizo en el Irigay en busca de ganado á fines del año 1727 y principio del año siguiente.

Descripcion de la Provincia del Uruguay, escrita por el P. Roque Gonzalez de la Compañia de Jesus, año 1622.

Capitulaciones hechas entre los Indios Pampas de la reduccion de la «Concepcion» con los Serranos, Aucas y Peguenches.

Misiones de los rios Salado y Dulce, 1679.

Algunos papeles originales relativos á la espedicion que hizo don Basilio Villarino en reconocimiento del Rio Negro, 1783.

Descripcion de Patagonia por Viedma.

Informe sobre el estado de la Real Compañia Marítima y de sus establecimientos de pesca en la costa patagónica por don Felipe Cabañes, 1795.

Muchos otros documentos de utilidad para la história económica y rentística de esta parte de los dominios españoles.

En el tomo 9 se encuentran las siguientes materias:

Estracto del espediente sobre arbitrios para sostener la Casa de Niños Espósitos de Buenos Aires, 1789.

Proyecto de don Santiago Liniers en 1790 sobre defender la entrada del Rio de la Plata con lanchas cañoneras ahorrando el remolque de Montevideo.

Digitized by Google

El tomo XI es esclusivamente consagrado á la história de los dominios españoles que hoy forman la República Argentina : señalaré algunos.

Providencia del Virey Vertiz estableciendo algunos impuestos para la construccion de los Fuertes de Tunas y Saladillo en las fronteras, 1780.

Estado que manifiesta por el último quinquenio á fin de Diciembre de 1796 el valor de los ramos de sisa y cruzada que hacen un cuerpo para la defensa en general de las fronteras de Córdoba del Tucuman, 1791.

Vários papeles sobre límites entre la Villa de Corrientes y los Indios de Yapeyu en el rio Miriñay, 1795.

Informes de don Francisco Rabbeza dando cuenta del reconocimiento hecho en las fronteras de los indios Pampas y dando noticias de su situacion y terrenos, 1798.

En el tomo 12 se encuentran los siguientes documentos.

Papel sobre el ramo de arbitrios en Santa Fé para el mantenimiento de tropas contra los indios infieles, 1792.

Escrito de los Diputados del gremio de Hacendados de la campaña, criadores de ganado, en el espediente que antes de establecerse el Real Tribunal del Consulado de Buenos Aires promovieron, 1794.

Presupuesto del costo que podrán tener los víveres para Puerto Deseado con el fin de sacarlos á pública subasta por el término de cinco años, 1796.

Presupuesto del costo que podrá tener un vestuario completo para los presidarios de Buenos Aires, Colonia, Martin Garcia, Montevideo, Santa Teresa, Malvinas y Patagones, con el fin de sacarlo á pública subasta por el término de 5 años, 1796.

Digitized by Google

Razon del importe á que han ascedido los víveres y otros efectos que se han remitido á la costa Patagónica desde el 1º de Enero de 1791 hasta 31 de Diciembre de 1795— año 1796.

Razon del importe á que han ascendido los vestuarios para los presidios de Buenos Aires, Montevideo, Maldonado, Santa Teresa, Colonia, Martin Garcia, Malvinas y Patagones desde 1º de Enero de 1791 hasta 31 de Diciembre de 1795, año 1796.

Presupuesto del costo que podrán tener los víveres y otros efectos que se consideran necesarios para los establecimientos de la Costa Patagónica, con el fin de sacarlos á pública subas'a por el término de 5 años, 1796.

Hay además en este mismo volúmen muchos documentos sobre el comercio.

El tomo 13 está casi esclusivamente consagrado á noticias y documentos sobre los territorios que forman hoy la República de Bolivia. El tomo 14 pertenece á cosas relativas al Perú; en el 15 hay algunos documentos que tiene interés para la República Argentina.

Muy poco encontré al leer el índice del tomo 16, pero en el 17 se encuentran papeles relativos á una causa del Obispo de Buenos Aires, 1793. Muy poco hay en el tomo 18.

El tomo 19 es mas interesante para los objetos de estas investigaciones, contiene las materias siguientes:

Estracto del espediente formado el año de 1795 para el establecimiento de poblaciones en la frontera de esta banda del Rio de la Plata y demás incidentes.

Estracto de las actas de la Junta de Hacendados de Buenos Aires.

Digitized by Google

Informe de don Nicolás Quintana sobre terreno de los pobladores en la frontera, 1797.

Carta del conde de Florida Blanca sobre algunos puntos de interés relativos á las provincias de Buenos Aires, 1788.

Informe de don Manuel Cipriano Velo sobre la otra Banda, límites, fuertes, guardias—Buenos Aires 16 de Julio 1790.

Lugares en donde se colocaron los marcos para señalar la línea divisoria entre los dominios de España y Portugal en América.

Papel sobre el comercio por tierra de Buenos Aires al Perú, sobre hacer presidios para la salazon de carnes, con el fin de sujetar y poblar la América 1790.

En este mismo tomo hay bastantes documentos y noticias sobre Campos en Montevideo.

El tomo 20 está en su mayor parte consagrado á los aranceles eclesiásticos; en el 21 nada encontré que pudiese ser relativo á la República; el tomo 22 contiene antecedentes curiosos y noticias sobre Lima; el 23 es todo sobre la fundacion del Cuzco y cosas relativas al Perú, lo mismo es el tomo 24. El tomo 26 tiene una história anónima bajo el título—História del Reyno de Chile desde el descubrimiento hasta el año de 1624. El tomo 27 contiene la conocida história de Ruiz Diaz de Guzman—La Argentina y Conquista del Rio de la Plata, impresa y de la cual circula mas de una edicion. La historia de Guevara está copiada en el tomo 28, hoy corre impresa. El tomo 29 es la discripcion geográfica de la provincia de Santa Cruz por Viedma.

Los tomos 30, 31 y 32 tienen entre otras cosas el Código Carolino de Ordenanzas Reales de las minas: los siguientes

Digitized by Google

hasta el 36 inclusive no ofrecen nada de inmediato interés para la República que es el punto de mira al que especialmente debia limitar mis indagaciones.

En los tomos 37 y 38 se encuentran curiosos antecedentes sobre la mita y encomiendas en Potosí; hay informes de Cañete, de Villaba, de Sanz. Tenia en mis manos aquellos libros y me faltaba el tiempo para leer su contenido, apenas podia detenerme en el estracto y á veces cópiar testualmente las materias que sobre el pais encontraba en los índices.

Volvia á dejarlos, probablemente para no volver á verlos, para quedarme con la curiosidad al menos de hojear con cierta calma, esta como otras de las colecciones de manuscritos que se guardan en la Biblioteca de la Academia de la História: sinembargo, como el tiempo pasaba, tenia que desempeñar mi tarea como me era posible, sin poder detenerme cuando la materia me interesaba. Una hora que perdiera en la lectura, era una hora menos para formar el catálogo de las materias útiles en tantísimos volúmenes cuyas copias interesaria adquirir.

Cuando se encuentra uno en presencia de estas colecciones, no comprende como hay quien pueda aseverar aquí, en el pais, que nada nuevo puede encontrarse, porque ya todo está visto.

En mis indagaciones he encontrado con frecuencia el rastro de los Chilenos Comisionados por el Gobierno General de la República, y en muchas la prueba de la abundante cosecha que para diversas exijencias públicas supieron recojer. No son Cónsules generalmente ajenos á los hábitos de labor necesarios para estas investigaciones, los que darán jamás resultados adecuados á las necesidades;

Digitized by Google

porque ni pueden consagrar su tiempo esclusivamente á este objeto, ni están preparados para estos estudios, ni gozan tampoco emolumentos del tesoro. Ni basta pagar el limitado costo de las cópias, puesto que es necesario se tenga el criterio para designar lo que debe copiarse, y para formar ese criterio es necesario estudio prévio de los manuscritos; estudio que no puede hacerse á vuelo de pájaro, si se tiene objeto determinado en las indagaciones. Ni es posible fijar tiempo; es cuestion de acierto en la eleccion de las personas que hagan estos estudios.

El gobierno de la Provincia que no pensó enviar una comision, sino que meramente resolvió encomendarme una escursion en España por seis meses, aprovechando el viaje que hacia espontáneamente, ayudándome solo á pagar mis gastos durante esos seis meses, no tuvo en mira ni que hiciera laboriosas indagaciones, ni menos que emprendiese la formacion de una coleccion de manuscritos; porque bien sabian las distinguidas personas que entonces ejercian el Poder Ejecutivo, que eso es obra de años y no de meses. De manera que mi tarea es la de mero esplorador, señalando como el tiempo y los médios me lo permitan, donde están documentos cuyas cópias deberia adquirir la Biblioteca Pública, ya que es de la provincia de donde ha nacido este pensamiento de utilidad nacional.

Vuelvo á mi tarea, pálida y pesada, pero sinembargo de utilidad práctica, puesto que señalo la materia para que el interesado ó el curioso pueda adquirirla. Si hubiese hecho un viaje á costa del tesoro de la Provincia, sin duda que el resultado no corresponderia al gasto.

El tomo 39 son documentos del informe de Paula Sanz

Digitized by Google

—1795. En el tomo 40 se encuentran otros papeles y escritos del mismo Sanz, Cañete y otros. El tomo 41 es esclusivamente consagrado á notícias sobre Potosí, incidentes sobre la mita etc.

El tomo 42 es un compendio de lo hecho en el 4.° Concilio Mejicano. El tomo 43 es una História del Perú; el 44 la Relacion del Virey, Marqués de Montes Claros y otros; memorias publicadas por cuenta del Gobierno del Perú. Los tomos 45 hasta el 53 inclusive contienen las Relaciones de los Vireyes del Perú, que como he dicho han sido impresos por el gobierno de aquella República.

En el tomo 54 se encuentran várias notícias de especial interés para el pais argentino, especialmente los informes de Aguirre y de Bustamante. Creo mejor dar *in estenso* el título de los escritos:

Defensa del Ilmo. Sr. D. Miguel Antonio de la Torre, Obispo de Buenos Aires y de su provisor el Dr. D. Juan Baltazar Maziel en la causa de los Dres. don José Antonio de Oro, D. Juan Fernandez Aguirre, por el dicho don Juan Baltazar Maziel, 1775.

Vários papeles sobre el Hospital de Buenos Aires, aumentos, fondos, intervencion—1786-92.

Parecer del Capitan de fragata don Juan Francisco Aguirre sobre el estado de la Ensenada de Barragan datado en Diciembre 14 de 1796.

Dictámen de D José Bustamante, brigadier de la armada referente á la defensa de aquellos dominios—1797.

El tomo 55 es de oficios y cartas del mismo Mata Linares, cuya coleccion examino.

El tomo 56, contiene lo siguiente:

Digitized by Google

Fragmento histórico sobre las naciones bárbaras del Chaco

Descripcion de la Provincia del Uruguay y Tape desde Buenos Aires hasta las tierras de Guayrá y del Brasil, hecha en 1627 por el P. Roque Gonzalez de Santa Cruz.

Carta del Obispo de Buenos Aires D. Pedro Fajardo al Rey en defensa de la Compañia de Jesús—mayo 20 de 1721.

Papel que escribió Marcos Moncada, mulato tarijeño, del viaje que hizo por las costas del Uruguay y de los sucesos que le acontecieron.

Informe que hace D. Manuel Flores al marqués de Valdelirios, suplicándole suspenda las disposiciones de guerra contra los indios de las misiones—Julio 18 de 1753.

Quinta parte de lo que sucedió en las Misiones del Paraguay el año de 1756, en órden á la entrega de los siete pueblos del Uruguay á la Corona de Portugal.

Diario de la expedicion al Rio Pardo—1762.

Correcciones que hizo á la Memoria de Doblas D. José Varela y Ulloa, brigadier de la Real Armada.

Reflecciones sobre el parte que dió el gobernador intendente del fuerte de Coimbra y poblacion de Albuquerque, sobre que los portugueses han fundado en la ribera del Rio Paraguay—Octubre 13 de 1790.

Otras reflecciones sobre el mismo asunto—Julio 19 de 1792.

El tomo 57 está consagrado esclusivamente á la rebelion de Tupac Amaru—1781.

En el tomo 58 se contiene Real provision de la Audiencia del Rio de la Plata para que se presente preso D. Luis

Digitized by Google

de Tejada á dar descargos sobre el levantamiento que causó en Córdoba del Tucuman—1661.

Reconocimiento practicado en 1799 en las harinas y galletas destinadas para los establecimientos de Malvinas y Costa Patagónica.

Reflecciones del Dr. D. Juan Baltazar Maziel (Moriel dice el original, pero es error) sobre la arenga que pronunció el Dr..... en 1781 en la Universidad de Lima al recibir al Virey.

El tomo 59 contiene las órdenes del Virey del Perú á D. Benito de la Mata Linares con motivo de la rebelion de Tupac Amaru—1783-84.

El tomo 60.

Descripcion de la Provincia del Paraguay, sus producciones naturales, con observaciones sobre la agricultura, comercio, gobierno, costumbres y carácter de sus habitantes, por el injeniero D. Julio Ramon de Cesar.

História del Paraguay Rio de la Plata y Tucuman escrita por un jesuita, despues de 1760.

Encuentro en el tomo 61 lo siguiente:

Diario de la 2.ª partida de demarcacion de límites entre España y Portugal en la América Meridional con la série de operaciones practicadas al efecto, tanto astronómicas cuanto geodésicas y observaciones políticas y económicas sobre aquellas comarcas y sus producciones naturales, con la descripcion de su pais y poblaciones, por D. Diego de Alvear y Ponce, Capitan de fragata y de los Comisionados nombrados para dicha demarcacion de la línea provisoria—Empieza en 29 de Diciembre de 1783 y concluye en 28 de Diciembre de 1788.

Digitized by Google

Relacion histórica y geográfica de la provincia de Misiones para servir de suplemento al precedente diario de la 2.ª partida de demarcacion de límites, por dicho D. Diego de Alvear y Ponce.

Dos informes dados por D. Diego de Alvear de órden superior, sobre los infieles Tupies y la poblacion del Chaco, que incluyen un nuevo plan de reforma política y gobierno de aquellos pueblos. El 1.° tiene fecha 30 de Mayo de 1797 y el 2.° de 15 de octubre de 1799.

Es necesario que advierta que al encuadernarse se han confundido las fojas, pero nada falta.

Otro informe incompleto sobre los mismos pueblos de Misiones y su régimen.

Informe de D. Gonzalo Doblas sobre dividir los remates de los diezmos de los indios de las Misiones—Julio 2 de 1800.

En el tomo 62 se encuentra—Solicitud y proposicion de D. Cárlos Recano al Virey del Rio de la Plata para las poblaciones al otro lado del Rio Negro—1797.

Nada de especial interés para esta parte de América se encuentra en el tomo 63: en el 64 están las instrucciones generales para la visita de la Renta de Tabacos en América. El tomo 65 es la obra de D. Felix José de Azara—Geografía física y esférica de la provincia del Paraguay y Misiones Guar nies—1790.

El tomo 66 tiene lo siguiente:

Real Cédula sobre prerogativa de asiento en el Tribunal de Buenos Aires de su Canciller en las funciones y actos públicos.

Manifiesto del Canciller D. Antonio José de Escalada sobre el mismo asunto.

Representacion al Rey por el alcalde Provincial Diego Mantilla y los Rios, pidiéndole conceda privilegios á los indios que vagan y roban por aquel terreno de Buenos Aires, julio 6 de 1792. El objeto es fijar y garantir un comercio honesto ó un cambio regular de los productos indios.

Vários documentos sobre asuntos religiosos y de indios.

Informe del obispo de Tucuman en que dá cuenta al Rey de las rentas decimales de la iglesia Catedral de Córdoba—Abril 12 de 1699.

Representacion á la Audiencia de Buenos Aires hecha por los Jesuitas contra el obispo de Tucuman, por los perjuicios que les ocasionaba en sus sínodos por la administracion de Sacramentos—año 1701.

Real prevision de la Audiencia del Rio de la Plata para que el Obispo de Tucuman cumpla con lo dispuesto en la Cédula que inserta, Confiriendo los grados á los que cursan en el Colegio de la compañia de Córdoba—Octubre 24 de 1701.

Otra Real provision para que el Obispo ó su provisor remitan los autos seguidos contra los Jesuitas de Córdoba sobre privarles la administracion de Sacramentos á sus familias—Marzo 16 de 1718.

Informe dado por don Luis José Diaz á D. Victoriano Martinez de Tineo, gobernador de Tucuman, sobre el estado de la provincia que padece de los infieles con la fundacion del Colegio de la Compañia en el Valle de Catamarca—Febrero 18 de 1750.

Informe del obispo de Tucuman al Rey suplicándo le conceda licencia para la fundacion de un Colegio de la Compañia de Jesús en Jujui—Agosto 25 de 1759.

Digitized by Google

Capitulaciones de las paces hechas entre los Indios Pampas de la reduccion de Nuestra Señora de la Concepcion y los Serramos, Aucas y Peguenches.

Papel de D. Vicente Antonio de Churrieta sobre averiguar el camino de los indios Pampas de Colonchel, á fin de aumentar el terreno para poblar—Junio 27 de 1798.

La larga relacion de los documentos relativos á la história, muestra cuan interesante seria poder reunir en un establecimiento público como la Biblioteca de Buenos Aires, la coleccion de eso antecedentes para atraer á este centro por la especialidad de sus documentos históricos, á los indagadores y curiosos. Ya que es muy dificil pretender reunir en un establecimiento de las modestísimas proporciones del de Buenos Aires, no digo los codices, incunables, ediciones de precio y de rareza de que hacen merecida gala las Bibliotecas europeas, al menos púdiera y deberia tratarse de hacer de este establecimiento, una Biblioteca americana, no concretando las colecciones al pais argentino sino á toda la América. Esta coleccion de impresos y manuscritos no es obra que puede improvisarse, sino que es la labor de años. Pero asi cómo el argentino don Gregorio Beeche en Valparaiso, ha reunido y conserva una coleccion americana de precio, y aqui el señor don Andrés Lamas y don Bartolomé Mitre han reunido colecciones americanas numerosas y ricas, del mismo modo á esta especialidad deberia contraerse en gran parte todos los esfuerzos para aumentar y enriquecer el establecimiento que pertenece á la Provincia. Sin dejar de reunir y adquirir las obras del actual desenvolvimiento de las ciencias, las artes, la industria, la lingüística, la literatura y la história, en una

Digitized by Google

palabra, todas aquellas de los diversos r mos del saber humano, que sean útiles para el progreso del pais.

Pero mientras no llega la oportunidad de que desarrolle mis opiniones para la mejora, clasificacion y progresivo desarrollo de la Biblioteca, utilizando mis estudios sobre las Bibliotecas europeas, vuelvo á mi tarea de ir marcando las materias contenidas en los diversos tomos de la grande coleccion de Mata Linares.

El tomo 67 tiene:—«Informe que remite á S. M. el Obispo de Buenos Aires frai José Peralta sobre la visita que hizo á todos los pueblos de las misiones que están á cargo de los PP. de la Compañia de Jesús en Buenos Àires—Enero 8 de 1743 imp.

En el siguiente volúmen señalado con el número 68, se encuentran los siguientes documentos:

Memorial sobre la línea divisoría de los dominios de S. M. y del R. de Portugal en la América Meridional—Mayo 30 de 1805.

Informe sobre el corte de maderas en Buenos Aires y otros ramos de cultivo, industria y comercio de aquel punto, 1806.

Estenso papel sobre la casa de Huérfanas y Hospital de Buenos Aires—1798.

Tres papeles sobre el mejor método de cosechar la cochinilla ó grana—1759.

Papel sobre el comercio de maderas, añil y otros frutos del Paraguay—Febrero 19 de 1787.

Apuntes sobre el comercio en general, el de Filipinas, Buenos Aires y Consulado.

Papel sobre el comercio de trigo desde Buenos Aires,

Digitized by Google

su flete, costo que llevará el correo de sus años—Julio 8 de 1794.

Otro papel sobre lo mismo.

Representacion del Ayuntamiento de Buenos Aires al Virey sobre ocurrir á la precision de introducir efectos de Europa que se necesitan, y estraer los frutos en las críticas circunstancias de la guerra—Julio 30 de 1798.

Dictámen del Asesor del Vireynato sobre admitir un buque estrangero de comercio en atencion á la escasez y circunstancia de la guerra—Agosto 29 de 1798.

Papeles sobre la admision de un buque que venia de colonias estrangeras con cargamento de negros y efectos. Este buque llamado Nuestra Señora de Monserrat pertenecia á don José Maria .....1798.

Respuesta del Síndico del Consulado de Buenos Aires sobre si se permitirá abrir el puerto á los estrangeros—Octubre 29 de 1798.

Informe sobre el comercio de Montevideo de vários estrangeros ó españoles, sin retorno á Europa 1799.

Otro informe sobre comercio de puertos estrangeros—Diciembre 24 de 1798.

Dictámen del Asesor del Vireynato sobre admitir la venta de una presa hecha por el corsario francés *Louise* y traida á Montevideo con negros—Febrero 15 de 1799.

Papel sobre el comercio de frutos con colonias estrangeras—Agosto 22 de 1799.

Otro papel sobre comercio de buques neutrales—Febrero 27 de 1800.

Dictámen sobre la pretension de don Francisco Antonio


Digitized by Google

Romero de estraer cueros y otros frutos del producto de negros—Febrero 18 de 1801.

Papel sobre la detencion de la fragata Princesa de Viera—Noviembre 10 de 1801.

Papel sobre las presas de buques franceses hechas en Montevideo—1801.

Estracto de várias espedientes sobre presas

Autos acordados de la Audiencia de Buenos Aires sobre comercio, presas y buques estrangeros—1793.

Estado de las embarcaciones entradas en Montevideo desde el 1º. de Enero de 1798 hasta 10 de Setiembre de 1800.

Noticias de las embarcaciones estrangeras fletadas para Buenos Aires y Montevideo á estraer cueros y frutos—1802.

Votos consultivos del acuerdo de Buenos Aires sobre buques neutrales y estrangeros—1800.

Papel sobre vários puntos relativos á la Ensenada de Barragan—1803.

Llamo la atencion sobre los documentos referentes al comercio y navegacion cuyo título acabo de transcribir; porque ya puede juzgarse por la materia, las preocupaciones económicas precursoras del movimiento revolucionario de 1810. Ahogada la produccion por falta de medios para esportar sus frutos, escaso y pobre el pais por la carencia de géneros que constituian el comercio de importacion, los espíritus se agitaban deseosos de abrirse nuevos horizontes, de romper las trabas artificiales del monopolio y de la prohibicion, para lanzarse en las especulaciones libres; producir y consumir tanto como el trabajo y la poblacion lo hiciese posible. La vida esterior mas ámplia, sin la medrosa vigilancia

Digitized by Google

de la autoridad, se hacia no solo una aspiracion, sino que se marcaba como el único medio de satisfacer necesidades sentidas en todas las esferas sociales.

Pero, no es ocasion de hacer observaciones, sino que siga marcando el camino, señalando los tomos y las materias donde se encuentra algo que pueda ser útil al pais.

El tomo 69 está consagrado en su mayor parte á noticias sobre Potosí, sus minas. Hay un Informe de don Juan Daniel de Weber sobre el estado de la mineria en las Provincias del Rio de la Plata—Setiembre 25 de 1792.

El tomo 70 está consagrado á asuntos del culto, ereccion de catedrales y obispados etc. En el inmediato nada se encuentra de interés inmediato.

El tomo 72 tiene—«Instruccion del sucesor en la Regencia de Buenos Aires, y cuenta dada al consejo por don Benito de la Mata Linares proponiendo metodizar lo gubernativo y de Real Hacienda. Hay vários papeles sobre la Audiencia. En el tomo 73 nada hay que sea relativo á la história del pais, y hago esta limitacion en mis noticias por las causas que he espuesto ya en mas de una ocasion.

El tomo 74 está casi esclusivamente dedicado á Montevideo. Voy á señalar sin embargo los títulos que mas llaman la atencion.

Noticia de los campos de Buenos Aires y Montevideo y medios de practicar su arreglo—1803.

Prospecto razonado de la obra, reorganizacion y plan de seguridad exterior de las Colonias Orientales del Rio Paraguay y Rio de la Plata, por don Miguel de Lastarria 1805.

Digitized by Google

Reglamento para la cria de ganados, junio 23 de 1800.

Informe de la junta de fortificacion sobre el nuevo plan de los treinta pueblos de Misiones del Paraguay, propuesto por don Miguel Lastarria.

El tomo 75 está consagrado á la Habana. En el tomo que sigue á este, el señalado con el número 76, se encuentra:—

Método fácil y conveniente de impedir los contrabandos que introducen las naciones estrangeras, y de promover el comercio, las fábricas, la agricultura etc., por don Francisco José del Rivero—1761.

En el siguiente tomo solo encuentro un documento datado en 1807, para suspender al Virey en sus funciones hasta la resolucion del Rey.

Mas útil es el contenido del tomo 78, que es como sigue:

Un legajo que contiene la revista de los treinta pueblos de indios de Misiones del Paraguay y Buenos Aires en diversos años y particularmente en 1783.

Papeles sobre arreglo del Tribunal de Cuentas de Buenos Aires, vencimientos de resagos, nombramientos y dotacion de subalternos—1787.

Varios antecedentes sobre hacienda del Vireynato de Buenos Aires.

Cuadrante del producto y distribucion de diezmos en la provincia de Buenos Aires—1789—90—91.

Presupuesto de vestuario y fornituras de las tropas de Buenos Aires en 1792.

Relacion de las rentas y gastos del Hospital de Santa Catalina en Buenos Aires, y vários papeles concernientes á lo mismo.

Digitized by Google

Estado de valores del ramo de guerra en Buenos Aires y varios papeles concernientes á lo mismo.

Varios papeles concernientes al reglamento de fronteras de Salta y Córdoba del Tucuman, reglamento de sisas y otras providencias.

En el tomo 79 nada hay que se refiera á la histório argentina. En el tomo 80 hay vários papeles sobre ganados y cueros de Buenos Aires y un Mapa del Rio Uruguay. Una consulta sobre el sueldo que habia de abonarse al Virey interino de Buenos Aires don Antonio Olaguer 1798. Acuerdo de una junta de autoridades civiles y militares sobre la defensa que habia de adoptarse en Montevideo y demas puertos del Rio de la Plata—1796.

Los tomos 81, 82, 83, 84 y 85 contienen notícias sobre el Perú.

Desde el tomo 86 al 96 tampoco he encontrado nada que se relacione con el pais; hay vários documentos impresos.

Tal es el catálogo de las materias contenidas en la coleccion de Mata Linares: he cuidado de reproducir los títulos y designar los tomos en que se encuentran, como el medio mas eficaz para que pueda hacerse el exámen detenido que me recomendaban las instrucciones: exámen que no es materia de improvisacion, que exije estudio, lo que supone tiempo, que era precisamente lo que me faltaba.

Pero, quien era este infatigable indagador, este coleccionista incansable?

He querido saberlo, hubiera deseado algunas notícias biográficas; pero deficientes son los datos recojidos. Voy á reproducirlos tetuaxlmente.

Digitized by Google

« Lo único que por ahora puedo decirle, me escribe el doctor don Juan Maria Gutierrez, acerca del personaje de que vd me habla, es que desempeñaba el cargo de Regente de la Real Audiencia del Vireynato de Buenos Aires al comenzar el presente siglo; que era caballero de la Órden de Cárlos III y Ministro Honorario del Real y Supremo Consejo de Indias. Gozaba 6,000 pesos de sueldo. »

« Probablemente este personaje fué el cabeza de la Real Audiencia restablecida en 5 de agosto de 1785, por que ocho años con posterioridad á esta fecha, ya le hallo desempeñando la Regencia al mismo Mata Linares. »

Segun el doctor don Anjel J. Carranza, Mata Linares falleció en Santiago de Chile por el año de 1808; pero ¿cómo fueron sus colecciones á Madrid? Fueron sus herederos los que las remitieron, ó la Academia la compró á su testamentari a? No lo he sabido y siento que la urjencia de terminar estos apuntamientos, me impida escribir á mis amigos de Madrid para buscar alguna luz.

Mata Linares, segun el doctor Carranza, « era natural de Santander (ó montañez), descendia de familia ilustre, y vino al Rio de la Plata en el último tercio del siglo pasado, investido con aquel empleo. »

«Un hermano suyo, don Francisco, intendente de Concepcion de Penco, fundó en 1794, el pueblo de San Ambrosio de Linares, y otro hermano, don José, algunos años mas tarde, creó el del Salto de esta Provincia.»

«Su intima amistad con el Virey Melo de Portugal, hizo que al deceso de este, ocurrido en Montevideo á mediados de Abril de 1797, mereciera la marcada distincion, de ser nombrado su albacea juntamente con el oidor don Francisco Ga-

Digitized by Google

rasa, dedicando á Godoy, príncipe de la Paz, la *oracion fúnebre* pronunciada por el Dr. Montero, en las exéquias de aquel personaje, el 13 de Octubre inmediato, la misma que publicó á sus espensas.»

La coleccion cuyo catálogo público es fruto de su residencia en el Vireynato, y eso se conoce por las materias de que se compone en su mayor parte, y por la naturaleza de los documentos; por eso es tan abundante en cuanto se refiere á los antecedentes históricos de esta parte de los antigüos dominios españoles. Esta circunstancia le da mayor interés.

No tuve tiempo para leer el tomo 55 de la coleccion compuesto de su correspondencia y de oficios en desempeño de su cargo. En este volúmen deben sin duda encontrarse antecedentes para su biografia.

Consta que al dejar la Regencia de la Real Audiencia, trazó instrucciones á su sucesor y dió cuenta al Consejo proponiendo metodiozar lo gubernativo de Real Hacienda, (tomo 72.)

No me fué posible leer ambos tomos y estractar su contenido, para dar á conocer á este coleccionista laborioso.

Concluirá.

VICENTE G. QUESADA.



Digitized by Google

REVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

N.º 39.

ESCRITORES AMERICANOS

Anteriores al siglo XIX

DOCTOR DON PEDRO DE PERALTA—PERUANO.

(Conclusion—Véase la pág. 479 t. 9.º entrega 36.)

XVII.

Hemos intentado manifestar los méritos y los lados vulnerables del mas notable de los monumentos épicos del Perú antiguo, y al considerarle en conjunto, nos llama nueva y sériamente la atencion, el funesto influjo que tuvo en América (en armonia con la corrupcion moral del imperio español) la decadencia de su literatura. La imitacion desgraciada de la escuela de Góngora y de sus cómplices, comenzó desde temprano á penetrar en el nuevo mundo. Tres años despues de la muerte del autor de las «Soledades» y cuando aun le quedaban quince de vida á D. Francisco de Quevedo, reinando Felipe IV (uno de los injénios de su propia corte) aparece yá en la Capital de Lima, en toda su deformidad, el *nuevo estilo*, representado por un fraile franciscano, jóven de rica y malograda imaginacion llamado F. Juan Ayllon. Contaba 25 abriles y pertenecia al

Digitized by Google

convento de San Francisco de Jesús, cuando un siglo bien cumplido, antes de la aparicion de «Lima Fundada», daba á luz un poema, describiendo las pomposas y triviales fiestas que se hicieron en la Capital del Perú con motivo de la canonizacion de los «mártires del Japon.» Seria necesario poseer la sagacidad de Garcia Coronel, comentador de las obras de Góngora, para penetrar en las oscuridades de las octavas del P. Ayllon, cuyo poema, puede dar motivo á observaciones nuevas y sérias acerca de la sociabilidad colonial, dentro y fuera del claustro, durante el primer tercio del siglo XVII.

La parte religiosa del asunto y la sangre de los mártires desaparecen entre las guirnaldas de flores, los vasos de vidrio llenos de agua, sostenidos con aros de marfil, dentro de los cuales jugueteaban peces pequeños de colores; los manjares y licores dispuestos para obsequiar al Virey y á lo mas selecto de la concurrencia, agolpada en los suntuosos claustros del convento franciscano, y otros mil primores mundanos, descriptos con minuciosidad y en los términos mas estravagantes. El poéta capaz de deslumbrarse con estas bagatelas, no podia ser indiferente á los encantos del sexo femenino, adorno principal de la fiesta, y en el canto 6° de su poema introduce la descripcion de un estrado de «bellas damas,» entre las cuales se distinguian dos «tapadas» con cuya pintura mostraremos el ascetismo y el gusto poético que adornaban á aquel hijo de San Francisco de Asis:

Dos de Cupido flechas encarnadas
Son dos sentadas mozas, que en el hilo
Iban estilo dulce encadenando,
Y el lino arando con sutiles puntas:

Dos damas juntas, cíclopes supremos,
Que Polifemo redimiendo un ojo
(Hermoso antojo) del costoso manto
Eran del niño amor gracioso espanto.

Apesar de lo alambicado del «concepto», puede perdonársele al poeta que compare á dos jóvenes airosas y provocativas con otras tantas saetas de las que disparaba el niño vendado en el antiguo Parnaso. Pero queda fuera de nuestro alcance aquello de «encadenar estilo dulce en el hilo».

En cuanto al «lino arado por sútiles puntas,» bien se entiende que alude al pañuelo de manos suspendido coquetamente á la estremidad de los dedos, ó á aquella parte del manto que las tapadas sostienen constantemente con la mano izquierda para encubrir el rostro: los Cíclopes y Polifemo vienen á cuento porque las tapadas solo muestran uno de sus dos ojos. Esto no es mas que ridículo. Lo sério en realidad es lo que se descubre al traves de estas trivialidades.

El P. Ayllon, sacerdote de una órden penitente por exelencia, dotado de viveza de injénio, lleno de una erudicion que presupone estudio; ¿qué es lo que produce cuando la loable inclinacion á la poesia le dicta las octavas de su poema? Produce las estravagancias que acabamos de ver,—no por ceder á sus propias inclinaciones,—sino por seguir la corriente del gusto y de la moda que le vienen recomendados por el aplauso de los doctos, desde la Península, cuna de cuanto bueno y malo poseian los americanos.

Desde los dias de Ayllon hasta los de Peralta, se aclimatan en el terreno de las letras peruanas estas excentricidades, brotadas desde sus primeros gérmenes con todo el vigor que

Digitized by Google

acabamos de ver. De nada valió para detener la lozanía de esta maleza, el hermoso ejemplo que en los primeros años del mismo siglo XVII habia dado á los injénios del Rimac otro fraile, el P. Hojeda, Regente de los Estudios de los Predicadores de Lima, autor del poema la CRISTIADA, escrito en versos sencillos, armoniosos y diáfanos, que honran hoy mismo y vindican al parnaso castellano.

Nuestro D. Pedro, por ejemplo, que pudo tomar como maestros de su estilo y de su lenguage á los tres grandes épicos que como él debieron el astro á las influencia del cielo americano (Ercilla, Balbuena y Hojeda) tuvo la mala estrella de rivalizar con el Conde de la Granja, autor del mas desgraciado de los engendros poéticos.

XVIII.

Acabamos de escuchar en el párrafo XVI el canto del cisne peruano. El poema cuya estructura delineamos allí, es obra concebida y ejecutada en el crepúsculo vespertino de la vida del Dr. Peralta,—su último comercio con las artes amenas; la postrera tentacion en que incurrió al halago de los intereses de este mundo. A la edad de 70 años termina con su « Lima Fundada » la larga carrera de poeta, comenzada en la virilidad y sostenida con aliento y constancia durante ocho lustros. De aquí en adelante, satisfecho de haber pagado tributo, á las musas « rivalizando con Virgilio, » y á su ciudad natal « cantando su gloriosa fundacion, » segun el sentir de

Digitized by Google

sus sucesores en el cultivo de las letras peruanas,[1] abandona la lira y se entrega por entero á la literatura mística y al cuidado de la salvacion de su alma.

Los hombres de su educacion y de su tiempo, agravaban los achaques de la vejez con las zozobras del castigo futuro en la eternidad hácia la que se sentian arrastrados, y oblaban con mano trémula y como ofrenda en el altar del arrepentimiento, las cenizas de su vida pecadora, á fin de propiciarse la bondad del juez incorruptible en la otra.

Peralta existió en el siglo XVIII; pero pasó la vida en una colonia española cerrada con cien llaves á las influencias filosóficas de su época, reinantes en las naciones mas cultas de la Europa. O no llegaron hasta él ó cerró el oido á las protestas de la ciencia y de la filosofia contra las creencias del pasado que tienen su orígen en las sombras de la edad media. Él era teólogo, como era matemático y poeta; pero su ciencia de las cosas divinas participaba de la índole que manifiesta en la crítica de los hechos humanos cuando escribe la história. No discurre por sí: se complace en llevar mas allá del límite á que llegaron sus antecesores, cuanto es raro, prodigioso, y hasta repugnante à la razon y al sentido comun. En esto no hizo mas que ceder dócil á la corriente de la atmósfera social que le rodeaba, y fué creciendo en él al mismo paso que avanzaba en años, la devocion, el ascetismo y la credulidad, enfermedades frecuentes en la decadencia del cuerpo y del espíritu, en los hombres de su educacion.

1. Mercurio Peruano.


Digitized by Google

Hemos dicho que no conocemos, propiamente hablando, la biografía de nuestro simpático peruano; pero inferimos de la cronología de sus escritos, que al término de su carrera abandonó las ciencias y la bella literatura y contrajo esclusivamente su pluma á trabajos místicos y religiosos, entregándose tal vez al servicio de la iglesia como sacerdote.

Cuatro años antes de fallecer dió á luz la « Pasion y Triunfo de Cristo, » obra cuyo título in extenso arroja la sospecha que acabamos de manifestar. [1] Allí, á sus títulos conocidos—agrega el de « Jubilado de la Santa Iglesia de Lima. » La Pasion y Triunfo de Cristo se compone de una série de diez oraciones que comienzan desde el « misterio » de la oracion del huerto hasta el de la Ascencion de Cristo, « pronunciadas » por su autor, segun el título de la misma obra. El doctor Peralta, que de tantas prerogativas gozó en su pais, pudo muy bien subir al púlpito, aun sin estar ordenado de sacerdote, con beneplácito de la iglesia á que de alguna manera pertenecia pues era jubilado y por consiguiente antiguo servidor suyo. Sin embargo, á falta de mejores datos, nos parece mas creible, que el doctor Peralta, por via de mortaja anticipada, tomó ya anciano la sotana y el manteo en sustitucion de la casaca y chupetin recamados de seda y oro y adornados de encajes flamencos, con que le hemos pintado en los años de su virilidad cuando cortejaba á los Vireyes y á las Musas. Los ejemplos de este género de infidelidades abundan en la biografía hispana. Cervantes pasó sus últimos dias siguien-

1. Véase el núm. 43 de la biografia—al fin de este art.


Digitized by Google

do humillado, con su escapulario y su cirio, las procesiones de todas las cofradías de Madrid. Lope de Vega, Calderon, Góngora y otros muchos mundanos inspirados de Apolo, abrigaban con el solideo clerical las cabezas de que brotaron las escenas amatorias, los poemas livianos, los romances chistosos y satíricos que constituyen el fondo de la mejor literatura castellana.

La fuerza de la verdad nos conduce á mirar bajo un aspecto triste y apocado á aquel hombre simpático, cuando se aproxima á su fin. Hubiéramos deseado verle morir como un filósofo, no como un ascético devorado de escrúpulos de conciencia, entregado á las prácticas triviales del culto, hincado perennemente en la tarima del altar ó del confesonario. ¡Cuánto mas nos complaceria poderle suponer absorto entonces, mas que en la juventud, en la grandeza del espacio celeste, poblado de esos astros, sus antiguos amigos, que narran la gloria del Creador con sus giros y resplandores, y son para el poeta, ritmo, armonía y poesía!—Peralta, como lo hemos visto, así lo comprendió alguna vez; pero estraviado en él el sentimiento religioso por la primera educacion, bajó desde las alturas de Platon hasta el nivel de los creyentes vulgares, cerrando para siempre los ojos al mústio resplandor de una vela bendita en manos de un clérigo de la Buena Muerte, á la edad de ochenta años menos ocho meses, el dia 30 de Abril de 1743.

Digitized by Google

APÉNDICES

1º Bibliografía de don Pedro Peralta, ilustrada con notas.

Alegorías, própias y agenas.

(Acróstico de Sedamos)

Probablemente alude Sedamos, bajo este título, á los trabajos forenses del Dr. Peralta, ya de oficio, ya en defensa de derechos particulares, presentados por escrito ó in voce ante los tribunales. Se ha visto que Peralta era elocuente y elegante cuando hablaba ante los estrados, y pudo muy bien imprimir algunas de aquellas *alegacias* como era de costumbre; las cuales reunidas llegarian á formar volúmenes por el cuidado y estudio de los curiosos.

Alegacion jurídica en defensa del oficio de Contador de cuentas y particiones, que está en la prensa»—(Lista de las «obras que ha hecho el autor» al fin del prólogo de «Lima Fundada.» Es probablemente el mismo escrito titulado en el acróstico de Sedamos «Restitucion del empleo de Contador.»

Aprobaciones várias:

(Acróstico de Sedamos.)

(Se infiere que este no es el título de una obra, sino una indicacion de haber escrito Peralta várias aprobaciones de esas que era de uso colocar por órden superior al frente de los libros cuya publicacion se solicitaba ante las autoridades, civiles y eclesiásticas.)

Digitized by Google

Aritmética especulativa y geométrica.

(Acróstico de Sedamos.)

Arte ó cartilla del nuevo beneficio de la plata en todo género de metales, frios ó calientes; etc. Lima, 1738.

Arte de ortografia.

(*Acróstico de D. Cárlos Sedamos, Saldias y Spinola*)

Bejámen de Bejamen.

(Acróstico de Sedamos.)

Bersabé—La.

(Acróstico de Sedamos—Monumentos literarios del Perú)

Es una traduccion del toscano. Segun parece, el autor original es un tal Ferrante Palavicino (lista de obras ms. para imprimir al final del prólogo de »Lima Fundada.»)

Buenos Aires fortificado.

(Acróstico de Sedamos.) Memorias de los Vireyes.

No sabemos de cierto cuál seria el objeto de este escrito de Peralta que tanta curiosidad nos despierta. Pero, parece que puede haber dado lugar á componerle una consulta que sobre las fortificaciones de Montevideo le hizo oficialmente, y como á profesor de Matemáticas, el Virey, Marqués de Villagarcia, segun consta de su «Memoria de gobierno de fecha 24 de Julio de 1745. Allí leemos que: El ingeniero D. Diego Cordero, remitió tres planos ó proyectos para la fortificacion de Montevideo (en tiempo del gobernador de Buenos Aires D. Miguel de Salcedo (1734-1742) y el Virey eligió uno de los tres con *parecer del Dr. D. Pedro Peralta, catedrático de matemáticas* (Memorias de los Vireyes que han gobernado el Perú, t. 3° pág. 381.

Canto panegírico y poesias compuestas en celebracion del

Digitized by Google

maravilloso tiro con que el Príncipe Nuestro Señor mató un feróz toro que acometia al puesto donde estaba la Princesa Nuestra Señora, que humilde, rendido y reverente, ofrece, consagra y dedica á su Alteza por mano del Exmo. Marqués de Castel Fuerte, Comendador de Chiclana y Montizon en el órden de Santiago, Capitan general de los Reales Ejércitos de S. M. y Virey de estos reinos, el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo, etc.

(Contiene un soneto en Portugués «á la Primera Nossa Senhora.»—El Virey Castel Fuerte gobernó desde 18 de Diciembre 1723 hasta su regreso á España en 1736.)

Cartel del certámen: El teatro heróico. Certámen poético que ofrece, dedica y consagra, amante, obsequiosa y reverente la Real Universidad de San Márcos de esta ciudad de Lima, Capital del Perú y en su nombre su Rector, igualmente afectuoso, el Dr. D. Pedro de la Peña Cívico, Arcediano de esta Santa Iglesia, Catedrático de Prima de Cánones y Juez consular del Santo Oficio, Al Exmo. Sr. D. Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñon del Consejo de S. M. Vir. gob. capitan general de los Reinos del Perú, Tierra Firme y Chile, etc. en festiva triunfal celebracion de su fausto feliz recibimiento en las escuelas. Imp. de Diego de Lira 1720

Catecismo histórico del Cardenal de Fleury traducido del francés.

(Catálogo de las obras ms. para imprimirse, al frente de «Lima Fundada.»)

Causa académica.

Título tomado de la relacion de las «obras que ha hecho el autor» al frente de «Lima Fundada.»

Digitized by Google

El cielo en el Parnaso. Certámen poético conque la Real Universidad de San Márcos de Lima, Capital del Perú y en su nombre su Rector el Dr. D. Alonzo Eduardo de Salazar y Zevallos, abogado de esta Real Audiencia y Asesor del Cabildo y Regimiento y Catedrático de Vísperas de Leyes en ella, celebró el fausto feliz recibimiento de S. E. en sus escuelas, y la relacion de la festiva pompa y solemne aclamacion de su entrada en esta ciudad. Que describe el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo, etc., etc.; imp. real, 1736. (Este certámen está consagrado al Exmo. Sr. D. Antonio José de Mendoza Sotomayor y Camaño, marqués de Villagarcia, conde de Barrantes, etc., etc , Virrey del Perú etc.—300 pág. en 4º sin contar las poesias.

Tomamos este título de los Catálogos de la libreria de D. Vicente Salvá, en Paris. En el de 1847, corresponde al número 748, Allí se dice: «livre difficile á trouver—il contient poesies de divers auteurs» y le tasa en 20 francos.

En el acróstico de Sedamos, se halla este título: «Oraciones al certámen del Señor Villa Garcia», y suponemos que corresponde al «cielo en el Parnaso».

Defensa de Lima: Discurso político militar, en que se prueba ser una ciudadela la mejor que debe hacerse en esta ciudad y Reyno.

N. 6º del cat. de obras del autor «manuscritos para imprimirse».

Desvios de la naturaleza, ú orígen de los monstruos.

(Acróstico de don Cárlos de Sedamos, Saldías y Spínola)

« *Desvios de la naturaleza*, ú orígen de los monstruos, tra-

Digitized by Google

tado físico-médico-teológico, en nombre ageno. » En estos términos está anunciada esta obra entre las *que ha hecho el autor*, al frente la 1ª parte de « Lima Fundada ».

Peralta escribió este libro, aunque se dió á luz en nombre de don José de Revilla. El motivo de este escrito se indica en la nota 95 al canto SEXTO del poema « Lima Fundada », en los siguientes términos: En el año 1694 nació en Lima un monstruo bicípite, con dos cabezas y rostros hermosos, cuatro brazos y dos pechos unidos por un cartílago, dos corazones y dos venas cavas ascendentes, cada cavidad con sus pulmones y trachiarterias y único desde el vientre á los piés. En los capítulos 9 y 10, fundé (dice el autor) haber tenido dos almas, en vários ejemplos y principios y haber quedado ambos baptizados con el agua que en un pié, que arrojó vivo, le echó la Partera. Lo cual fué así, y no como refiere el P. Fr. Luis Fevillée en su diario de observaciones pág. 487. Don Joseph de Revilla fué quien hizo la anatomía del monstruo.

DIÁLOGO de los muertos. La causa académica.

(Es una defensa de la Academia de elocuencia y matemáticas fundada por el autor: entre las sombras, aparecen las del doctor Clemente Villegas fundador de una Academia ó tertulia literaria y la de don Miguel Cascante, miembro de las Academias del Virey Castel Dos Rius.)

DIÁLOGO de la Justicia y la Verdad.

Este título está tomado de las obras que ha hecho el autor, al frente de la 1ª Parte de « Lima Fundada ».

DISCURSO Hercotectónico.

Digitized by Google

Tenemos noticia de esta obra por el trozo siguiente que hallamos en las cartas Histórico-crítico-juiciosas de Llano Zapata, impresas en Cádiz por el año 1764: « El señor Peralta Barnuevo, en su *Discurso* Hercotectónico› núm. 4. Disc. 2, notando nuestra inaccion, ó descuido en fortalecer las plazas y puertos descubiertos, dice así: « No está ya esta América en el estado antiguo, en que la defendia el horror de un gasto inmenso, para una invasion formal de una Potencia. Ya se halla en los términos de los demás Estados, que cada dia se acometen: y es necesario discurrirse mayores defensas, mas permanentes y mas seguras que las que hasta ahora ha tenido. » Parece que el autor predecía lo que verdaderamente hemos visto en nuestros dias. *Él era celocísimo* por el bien de su Pátria y aumento de ambas Monarquías. Así en el espresado discurso que dirigió al Virey del Perú, *presentó un plan para formar en Lima* una ciudadela que la asegurase de toda *hostilidad, invasion y sorpresa. Acompañólo con ejemplos*, históricas y razones, que no solo hubieran convencido al menos interesado, sinó casi hubieran obligado á la ejecucion al mas indiferente. Pero qué sucedió? se suprimió la obra: y *de ella no hubo mas noticia que la que verbalmente de unos á otros se ha comunicado.* De manera *que allá es tradicion.* Acá en Europa es realidad. *Corre ella en manos de muchos.* No seria tan malo si fueren españoles. Son extrangeros, y de aquellos que tienen medidos á palmos los rincones de América. *El ejemplar que yo he leido, y cito, no lo ví en mi Pátria. En Lisboa me lo dió á*

Digitized by Google

leer un Capitan Holandés, que segun me informó lo habia tenido de un inglés ingeniero, que en calidad de médico habia viajado gran parte del Perú. »....

ELOGIO del señor Armendariz con solo la letra A.

(Acróstico de Sedamos)

FÚNEBRE pompa, | demostracion doliente, | magnificencia triste, | que | en las altas exequias, y túmulo | erijido en la santa iglesia metropolita | de de la ciudad de Lima Capital del Perú | al Serenísimo Señor el Señor | Francisco Farnese, | Duque de Parma, y de Placencia, | mandó hazer | el Exmo señor | Don Joseph de Armendariz, Mar | qués de Castelfuerte, Comendador de Montinzon, y | Chiclana en el órden de Santiago, Theniente Coro | nel de las Reales Guardias de su Magestad, Virrey, | Gobernador y Capitan General de estos Reinos. | Cuya relacion escribe de órden de | su Exc. | el Doct. D. Pedro de Peralta, Bar | nuevo y Rocha, contador de cuentas y particiones de esta Real Au | diencia y demás Tribunales por su Mag. y Cathedrático de | Prima de Mathemáticas en esta Real Universidad. | Con licencia en Lima en la imprenta de la calle de Palacio. Año de 1728. | 4.º 132 fólios, y 53 pág. sin foliatura conteniendo la oracion fúnebre.

En el fól. 107 se encuentran las Poesias de la Academa de Matemáticas y elocuencia, etc., compuestas por Peralta: á saber: un romance; octavas; cuatro sonetos; Carmen sepulcrale; canzone (en italiano) á la cual pertenece el fragmento que hemos reproducido en uno de los § de este estudio—*Doglia é ben cuanto in terra si riguarda*, etc. Las inscripciones, en latin y en espa-

Digitized by Google

ñol, en prosa y verso, símbolos, geroglíficos y motes colocados en el *mausoleo*, son tambien de la invencion y pluma del mismo Peralta, segun declaracion suya en la foja 36, v.

En la 2ª edic. del « Epitome » de Pinelo, T. 2º hallamos lo siguiente: En las honras del Duque de Parma, celebradas en Lima, hay vários versos de don P. Peralta, *harto buenos*, en latin, italiano y español, como dice el P. Feijo en su teat. crit. . . ., en los elogios á este autor.

En el poema « Lima Fundada », canto 7º, se halla la siguiente nota relativa á la « Pompa Fúnebre, » y en elogio del Virey en cuyo tiempo se hicieron las exéquias al Duque de Parma: « Exéquias que hizo S. Exc. en la misma iglesia Catedral al serenísimo señor Francisco Primero, Duque de Parma, padre de la Reyna nuestra señora, en que compitieron el sentimiento y la magnificencia; que uno y otro aspiran á decir con la soberana grandeza del objeto, y el alto empeño de S. Exc. *sobre cuya descripcion me remito á la que de su superior órden* escribí en libro á parte. » (LIMA FUNDADA—canto 7º, nota 27, á la oct. XXXIX.)

GALERIA de la Omnipotencia, (La) Cartel del certámen poético con que celebra, exalta y adora, amante, festiva y devota la Santa Iglesia Metropolitana de Lima, emporio de la América Austral y en ella su Exmo. é Iltmo. señor Arzobispo y su venerable Dean y Cabildo, la sagrada apoteosis y divina canonizacion del glorioso santo Toribio Mogrobejo, su ínclito arzobispo, en las fiestas que á su solemnidad humildemente ofrece, dedica y consagra.

Digitized by Google

Santo Toribio fué canonizado solemnemente por el Papa Benedicto XIII, el año 1726. El octavario de las fiestas que se celebraron en Lima con este motivo, comenzó el dia 15 de Mayo de 1729. La nota siguiente escrita por el mismo Peralta da idea de la concepcion del plan de este certámen. Es la nota 40 al canto séptimo de «Lima Fundada»; t. 2º oct. LII.

« Certámen poético, cuyo cartel y proposicion de asuntos se sirvió el venerable é ilustre Cabildo de fiar á la tenuidad de mi pluma: en el cual con el título de Galeria de la Omnipotencia, se pusieron los asuntos correspondientes á las obras de la creacion, con la proposicion en cada uno de una virtud y un milagro del santo y de un paralelo de otro santo Arzobispo. Fueron coronas de los ingénios, que compusieron sus poemas en diversos metros, treinta y cuatro premios de preciosas alhajas de plata, fuera de los que se dieron en doblones á vários Aventureros. A que precedió la magestuosa apolinea funcion de el Juicio que se hizo de las composiciones, en que fueron jueces el señor Dean y otros siete señores Oidores de esta Real Audiencia y Canónigos del mismo Cabildo y doctores de esta Real Universidad, á quienes se sirvió un magnífico cortejo con propinas de doblones de á diez y seis pesos.»

Geometría especulativa.

(coleccion de «manuscritos literarios del Perú» pág. 68, Lima, 1812.)

Gigantomaquia (La) (traducida del Toscano?)

(«Manuscritos literarios del Perú»—1812—pág. 68).

Digitized by Google

Gloria de Luis el Grande (La) en francés. (m. s.)
(Manuscritos literarios del Perú)

Es la primera de las obras manuscritas que cita el mismo Peralta entre las preparadas para la prensa (Prólogo de « Lima Fundada »).

Gobierno del Conde de la Monclova.
(Acróstico de Sedamos.)

En el canto 6° de « Lima Fundada », consagra el autor algunas notas biográficas á este Virey, que fué el 23° en la série de los del Perú, cuyo gobierno tomó en 15 de Agosto de 1689: y son tan menudas á veces las noticias, que por ellas sabemos que faltaba á S. E. un brazo perdido en la batalla de Arras el año 1654. Allí no alude Peralta á una obra suya especial sobre la vida y servicios de este Virey. Pudiera haber escrito la Memoria de su gobierno, como escribió la del marqués de Castelfuerte. Pero á este respecto no tenemos mas antecedentes que el sugerido por el título de arriba.

História de España—Vindicada, en que se hace la mas exacta descripcion de sus exelencias y antiguas riquezas. Se prueba su Poblacion, Lengua y Reyes verdaderos primitivos. Su Conquista y Gobierno por los carthagineses, y Romanos. Se describe la verdadera cantabria. Se fijan las mas ciertas épocas ó raices del Nacimiento y Muerte de Nuestro Salvador. Se defiende irrefragable la venida del Apóstol Santiago, la Aparicion de Nuestra Señora en el Santo en el Pilar de Zaragoza, y las translaciones de su sagrado cuerpo. Se vindica su história primitiva Eclesiástica, la de San Saturnino, San Fermin, Osio y otros sucesos. Se refieren las persecuciones,

Digitized by Google

los Mártires y demas Santos, los Concilios y progresos de su Religion hasta el sexto siglo: La História de los Emperadores y de los grandes varones que ha producido. El orígen e Império de los godos. *Sácala á luz*, la *dedica*, *ofrece y consagra* al serenísimo Señor D. Fernando, Príncipe de Asturias, nuestro Señor D. Angel Ventura Calderon, Ceballos, Santibañez, Bustamante y Villegas | Escrita | por el D. D. Pedro de Peralta Barnuevo Rocha y Venavidez, Contador de cuentas y particiones de la Real Audieneia y demas Tribunales de esta Ciudad por su Magestad, Dr. en ambos derechos, Catedrático de Prima de matemáticas en esta Real Universidad, Rector que fué tres años de ella, y abogado que ha sido de dicha Real Audiencia. En Lima en la Oficina de Francisco Sobrino. Año MDCCXXX. 1. v. fól. en 2 columnas—72 pág. sin foliatura—1644 columnas, es decir, la mitad, 822 págs. Lámina alegórica, y 26 retratos.

Segun el catálogo ó noticia de las obras «que ha hecho el autor» el tomo 2 estaba en prensa en 1732.

IMÁGEN POLÍTICA del Exmo. Señor D. Diego Ladron de Guevara, Obispo de Quito, Virey, Gobernador y Capitan General del Perú, tierra firme y Chile; desde que entró á gobernar hasta el presente. [1] Lima 1744—9 fólios.

INFORMES jurídicos (vários)—(Acróstico de Sedamos.)

Debe referirse á «VÁRIAS ORACIONES Y ALEGACIONES» *manuscritas para imprimirse*,—segun la cita al fin del prólogo de «Lima Fundada.»

1. (N. 903 del cat. de Salvá—Paris)

Digitized by Google

Isis y Júpiter—(Acróstico de Sedamos.)

JÚBILOS DE LIMA y fiestas Reales que hizo esta muy noble y leal ciudad capital y emporio de la América Austral, en celebracion de los augustos casamientos del serenísimo Señor D. Luis Fernando Príncipe de las Asturias, Nuestro Señor[1] con la serenísima Señora Princesa de Orleans, y del Señor Rey Cristianísimo Luis Décimo quinto con la serenísima Señora Doña María Ana Victoria, infanta de España, ordenadas y dirijidas por el Exmo. Señor D. Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñon, Arzobispo de la Plata, Virey, Gobernador y Capitan general de los Reinos del Perú, Tierra firme y Chile, y escritas por el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo, etc., año 1723. Uno de los capítulos de esta obra se títula: «Compendio del orígen y série de los Incas».

FIESTAS Reales con que por espacio de ocho dias celebró el Arzobispo Virey el casamiento del SEÑOR REY D. LUIS I. entonces Príncipe de Asturias, con la Señora Reyna Doña Luisa de Borbon, entonces Prinsesa de Orleans, con la mayor pompa de que fué capaz este Nuevo Orbe. Las cuales se compusieron de fuegos artificiales, juegos de toros, carreras, y otros magníficos, comedias y comparsa de los Reyes Incas, con suntuosos carros. Véase mi RELACION. (Nota de Peralta á las octavas VII y VIII del canto 7°. de «Lima Fundada»).

En el tomo 2°. col. 652 de la 2ª. edicion del Epitome de la bib. orient. y occid. de A. de Leon Pinelo, se lee: «el

1 Murió de viruelas á la edad de 17 años, despues de haber abdicado en él su padre Felipe V. que volvió á tomar el mando.


Digitized by Google

D. D. Pedro de Peralta Barnuevo, en los «Júbilos de Lima», traé brevemente la descripcion del Perú, y de Lima, y la história del orígen de los Incas, y sus Indias.»

JÚPITER OLÍMPICO—El Cartel del certámen para la festiva celebracion poética que consagra reverente la Real Universidad de San Márcos de Lima, emporio del Perú, al Exmo. Señor D. Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñon, del Consejo de S. M., Arzobispo de la ciudad de la Plata, Virey, Gobernador y Capitan General de los Reinos del Perú, Tierra firme y Chile. En ocasion de su fausto feliz recibimiento en las Escuelas.

El Sr. Auñon gobernó dos veces; en la 1ª. se recibió del mando el 15 de Agosto de 1716 y solo gobernó 50 dias por el pronto arribo del Virey propietario. La 2ª. vez hizo su entrada pública en la Capital el 26 de Enero de 1720.

LIMA FUNDADA | O conquista del Perú | Poema heróico | En que se decanta toda la história | del descubrimiento y sugecion de sus Provincias | Por Don Francisco Pizarro, Marqués de | los Atabillos, Inclito y Primer Gobernador de | este vasto Imperio. | Y se contiene la série de los Reyes, La | História de los Vyreyes y Arzobispos, que ha tenido; y la | memoria de los Santos, y varones ilustres, que la ciu | dad y Reyno han producido. | La cual ofrece, dedica y consagra | Al Excelentísimo Señor Don Joseph de | Armendariz, Marqués de Castelfuerte, comendador de | Chiclana y Montizon en el Orden de Santiago, Capitan Ge | neral de los Reales Ejércitos de su Magestad, y Virey de estos Reynos del Perú, Tierra firme y Chile, | El Doctor D. Pedro de Peralta Barnuevo | Rocha y Benavides, contador de cuentas y particiones

Digitized by Google

de la Real | Audiencia y demas Tribunales de esta Ciudad por su Magestad, | Doct. en ambos Derechos, Cathedrático de Prima de Mathemáticas, | en esta Real Universidad, Rector que fué tres años de ella, y | Abogado que ha sido de dicha Real Audiencia. | Parte primera. | En Lima: En la imprenta de Francisco Sobrino y Bados, año de 1732. 2 vol. in 4º.—Parte primera—166 págs. sin numeracion, conteniendo: Dedicatoria al Virey, aprobaciones, licencia del Provisor, versos en alabanza del autor y de la obra, prólogo; alegoria del poema, obra que ha hecho el autor, manuscritos para imprimir, notas de erratas, erratas. Al fin, «indice de las cosas mas notables en la primera y segunda parte»: en 13 págs. sin numeracion de á dos columnas. Páginas mal numeradas 214—Segunda parte—comenzando por la pág. 210, contiene 424 págs., tambien con la numeracion trastornada.

En la «Biblioteca Americana»—redactada por Ch. Leclerc—Paris Maisonneuve 1867—bajo el número 1147, se registra la «Lima Fundada», con la siguiente nota: «Esta obra, como se infiere por su título, es una história del Perú, bajo la forma de un poema en diez cantos: Es dificil hallar ejemplares de ella en Europa donde es poco conocida.» A esta advertencia agrega M. Leclerc el art. que consagra á esta misma obra de Peralta la *Bib. Grenvilliana*, que traducimos del inglés. «De este libro, impreso en América, no tuvo noticia Bayer, editor de Nicolás Antonio. Pinelo habla de otra obra del mismo autor, que no es conocida en Europa á donde tal vez no haya llegado un solo ejemplar de ella.» En la venta de

Digitized by Google

libros de la casa Maisonneuve, se vendió un ejemplar de «Lima Fundada», en 30 francos. El ejemplar encuadernado en pasta antigüa española que tenemos á la vista, costó 20 schilings pagado en Lóndres. John Russel Smith — Biblioteca Americana — 1867 — núm. 638, anuncia en venta un ejemplar en el precio de L. 2. 2. S. con la circunstancia de tener una hoja ms. agregada y de mano contemporánea á la edicion.

Este poema se ha reimpreso modernamente en Lima, en un vol. edicion que no conocemos.

LIMA INEXPUNABLE (A).

Acróstico de Sedamos.

Pudiera ser muy bien que bajo este título, se refiera á la obra incluida en este Catálogo segun las indicaciones de Llano Zapata con la denominacion de «Discurso Hercotécnico». Peralta mismo, entre sus manuscritos prontos para la prensa, menciona el siguiente: «Defensa de Lima; discurso político militar en que se prueba ser una ciudadela lo mejor que debe hacerse de esta ciudad y reino».

LIMA TRIUNFANTE, glorias de la América, juegos pithios y júbilos de la mineria peruana en la entrada que hizo S. E. (el Virey Castell dos Rius) en esta muy noble ciudad, emporio y cabeza del Perú y en el recibimiento conque fué celebrada en la Real Universidad de San Marcos, 1708.

La entrada del Virey tuvo lugar el 7 de Julio de 1707.

El cértamen poético, complemento de estas fiestas es de la pluma del Dr. D. Pedro José Bermudez de la Torre y Solier.

En la 2° edicion del «Epitome» de Pinelo se lée el título de

Digitized by Google

esta obra, así: Lima Triunfante, glorias de la América, juegos Pithios y júbilos de la mineria peruana á la entrada en Lima del marqués de Castell dos Rius; y recibimiento que su Universidad le hizo, dedicado al mismo por el Rector D. Isidro de Olmedo y Sosa y publicada por Sr. D. P. de Peralta, Barnuevo y Rocha, 1708. 4°.

Loa para la Comedia con que celebró la familia del Exmo. Sr. Marqués de Castel Fuerte, Virey de estos Reinos del Perú la asumcion á la Corona de España de Ntro. Sr. D. Luis 1°, que Dios guarde, en las fiestas reales que se hicieron en esta ciudad de Lima á tan glorioso asunto, 1725.

La representacion tuvo lugar el 9 de Febrero de 1725 en palacio por los criados y servidores del Virey. La relacion de la fiesta pública de Lima con motivo á la Coronacion de Luis 1° se dió á luz en un vol. in 4° con el título «Eliseo Peruano» en donde se lee: «*La loa* fué obra del sublime ingénio y consumado númen del Dr. D. Pedro de Peralta, de quien pudo decir el oráculo mejor que de Sócrates haber sido quien verdaderamente lo supo todo. (Poseemos cópia manuscrita de esta Loa)

Nacimiento augurado del señor infante D. Cárlos.

(Acrósticode Sedamos)

Náuticas observaciones.

(Acróstico de Sedamos)

Obras poéticas, líricas y cómicas, 2 tomos.

Título tomado del núm. 12 del catálogo de las obras del autor «manuscritos para imprimirse,» al frente de «Lima Fundada».


Digitized by Google

Observaciones astronómicas.

(Acróstico de Sedamos).

Peralta practicó muchas é importantes observaciones de este género, mencionadas algunas en las notas de «Lima fundada». En sus «Pronósticos» annales debió publicar algunas; pero no creemos que se hayan reunido en un solo cuerpo como lo daria á entender el título de arriba, si le tomáramos como el de un libro. Sin embargo bajo el núm. 9 del Catálogo de las «obras que ha hecho el autor», se encuentra este título: «Observaciones astronómicas, en latin».

Oracion, que dijo el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuévo y Rocha, contador de cuentas y particiones de esta Real Audiencia, y demás Tribunales de esta Ciudad por su Magestad Catedrático de Prima de Matemáticas, y Cosmógrafo mayor de estos Reinos. En accion de gracias al Claustro de esta Real Universidad, habiéndole elegido por Rector de sus Escuelas el dia 30 de Junio de 1715. Gobernando el Perú el Exmo. Sr. D. Diego Ladron de Guevara, Obispo de Quito, del Consejo de Su Magestad, Virey, Gobernador y Capitan General de estos Reinos. Con licencia de los Superiores en Lima. (Escudo de armas de la Universidad, grabado en cobre, en páj. suelta despues de carátula.—26 páj. 4° menor, sin foliatura. En nuestro poder.

Oracion que dijo el Dr. D. Pedro Peralta de Barnuevo y Rocha, contador de cuentas y particiones de esta Real Audiencia y demas tribunales de esta ciudad por S. M. Catedrático de prima de matemáticas, Cosmógrafo mayor de estos Reinos y Rector de esta Real Universidad de

Digitized by Google

San Márcos, á su ilustre claustro en razon del cargo de Rector que habia ejercido antes de la eleccion de él en que fué reelegido el dia 30 de Junio de 1716.

ORACION al certámen de su Academia.

(Acróstico de Sedamos)

Sabemos que el Dr. Peralta fundó una Academía para cultivar las matemáticas y la elocuencia, á un tiempo y es probable que en ella tuvieran lugar certámenes ó concursos, y que la «Oracion» de este título fuese escrita en alguna de estas funciones,

PANEGÍRICO al Cardenal Alberoni, en toscano, en octavas.

Este título está tomado del núm. 10 del Catálogo de «obras hechas por el autor», que se halla al frente del poema «Lima Fundada».

«PANEGÍRICO del gobierno del Conde de la Monclova: Romance de mil coplas escoliado».

Nº 3de las obras manuscritas para imprimir», Véase la parte en prosa del 1er. vol. de «Lima Fundada».

PARALELO de la honra y la vida (El)

(Acróstico de Sedamos).

PAPEL sobre la muralla del Callao.

(Acróstico de Sedamos).

Dice el Dr. Peralta en la nota 23 al Canto 7º de «Lima Fundada», que habiéndose arruinado la muralla del Callao, mandó el Virey Castelfuerte hacer Junta é inspeccion para discurrir sobre el modo de apartar el mar que habia causado la ruina é impedia la construccion de nuevo muro. Sobre este asunto dió el Dr. Peralta su parecer, que fué adoptado y escribió un tratado físico-matemático con las proposiciones y figuras de su demostracion»

Digitized by Google

En la lista de obras preparadas para la imprenta que se halla al terminar el prólogo del poema citado arriba, encontramos que la obra de la muralla, le inspiró dos escritos, y á uno de ellos lo designa así: «Papel sobre la muralla del Callao, con figuras, plan, perfil, y perspectiva caballera.» — y añade: «Dióse al Exmo. Señor Marqués de Castelfuerte, Virey actual.»

(Véase el presente Catálogo).

PARTE segunda. Panegírico y poesias con que se celebró la fausta feliz accion del recibimiento de S. E. (el Virey Príncipe de Santo-Bono) en las Escuelas.

«Siendo yo Rector de esta Real Universidad» – (nota 134 al canto 6º de «Lima Fundada».

La entrada pública á Lima de este Virey tuvo lugar el dia 5 de Octubre de 1716.

«PANEGÍRICO dicho por el autor al Príncipe de Santo Bono, siendo Rector» («obras que ha hecho el autor», al final del prólogo del citado poema).

PANEGÍRICO que consagra rendido y reverente al Ilustrísimo Sr. D. José Antonio Gutierrez de Cevallos, caballero del órden de Santiago, colegial que fué del militar del Rey de Salamanca, Inquisidor de Cartagena y Lima electo Obispo de la Concepcion y despues Obispo de Córdoba del Tucuman y actual Arzobispo de Lima del Consejo de S. M., etc., en su entrada y recibimiento en la misma muy noble y leal ciudad, ejecutada el dia 10 de Setiembre del año 1742, el Dr. D. Pedro de Peralta, etc., etc.

PANEGÍRICO Y TRIUNFO de Cristo: dividida en diez oraciones que comienzan desde el misterio de la oracion del huerto

Digitized by Google

hasta el de la Asencion del Señor. Dedicada al Sr. D. Alvaro Navia Bolaño Moscoso y Osorio, Oidor de esta Real Audiencia, etc., etc. escrita y dicha por el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo Rocha y Benavides. Doctor en ambos derechos, contador de cuentas y particiones de la misma Real Audiencia y demas tribunales por S. M. y jubilado de esta Santa Iglesia, catedrático de Prima de matemáticas de esta Real Universidad, Rector que ha sido tres años en ella, abogado que fué de dicha Real Audiencia y Cosmógrafo mayor de estos Reinos 1738. (Núm. 1393 del Catál.) Leclerc—Maissonneuve 1869.

Passion y triunpho de Cristo, dividida en diez oraciones, Lima, imprenta extramuros de Santa Catalina, 1738, in 4° 55 pájs. no numeradas; 326 pájs. con numeracion. Núm. 1148 del Catálogo—Leclerc—Maisonneuve, 1867.

Poesias cómicas.

(Acróstico de Sedamos).

Entre las obras del autor que estaban para imprimirse en 1732, segun una advertencia al final del Prólogo de «Lima Fundada», encontramos esta: «Obras poéticas, líricas y cómicas», 2 tomos.

Véase el presente Catálogo. (Loa.)

Regulacion de tiempos en 35 efemérides.

(Acróstico de Sedamos).

Relacion del Auto de fé celebrado por el Sagrado Tribunal del santo oficio de la inquisicion de estos Reinos en la muy noble y leal ciudad de Lima, capital de esta América Austral, en el dia 12 de Julio de 1733. A que asistió en público con la precedencia de su real representa-

Digitized by Google

cion, el Exmo. Sr. D. José de Armendariz, *Marqués de Castelfuerte*, Comendador de Montizon y Chiclana en el órden de Santiago, Teniente coronel del regimiento de las Reales Guardias españolas de S. M. Capitan General de los Reales ejércitos, Virey, Goberna dor y Capitan general de estos Reinos del Perú, Tierra firme y Chile: con la Real Audiencia y el Cabildo y Regimiento de esta ciudad. Escribióla de órden de S. E. conforme á las noticias que se dieron por el mismo Santo Oficio, con un discurso isagógico sobre la gloria de la fé, el Dr. D. Pedro de Peralta, etc. Lima, imp. de Francisco Sobrino 1733.

Relacion de la sacra festiva pompa que en reverente accion de gracias de la exaltacion á la cardenalicia dignidad del Eminentísimo Sr. D. Fr. Gaspar de Molina y Oviedo, Obispo de Málaga Presidente del Real y Supremo Consejo de Castilla, Comisario general de la Santa Cruzada y Gobernador del Arzobispo de Toledo, solemnizó afectuoso y consagró humilde, en nombre de la Augustiana religion y provincia del Perú, y por su persona, el M. R. P. M. Fr. Felipe Machain de Velazco, siendo provincial de ella. Escrita por el Dr. D. Pedro de Peralta Barnuevo, etc. Lima, 1739.

Relacion del gobierno del Señor Castel Fuerte—(Acróstico de Sedamos.)

Este trabajo, reservado y oficial, no podia entrar en el catálogo de sus propias obras hecho por D. Pedro, ni estaba destinado para la prensa. Se ha dado á luz en Lima en uno de los tomos de las Memorias de los Vireyes del Perú, sin indicarse quién fuese el redactor. Por des-

Digitized by Google

gracia la impresion se ha hecho segun una cópia llena de errores groseros.

· RODOGUNA (Acróstico de Sedamos.)

SISTEMA astrológico demostrativo.

(Acrósticos de Sedamos.)

«NUEVO sistema astrológico demostrativo»—Número 8 de las «obras ms. para imprimirse».

STANZE panegyrique che consagra all' Eminentissimo Signor il signor cardinali Alberoni Archivescovo di Seviglia et Primiero Ministro della Monarchia di Spagna, Humilissimo et riverentíssimo il Fr. D. Pedro di Peralta et Barnuevo

«PANEGÍRICO al Cardenal Alberoni, en toscano, en octavas»—(«Obras que ha hecho el autor al final del prólogo de «Lima Fundada»).

Alberoni fué primer Ministro de Felipe V. de España, entre los años 1715-1719.

TEMPLO de la Fama vindicado (El)-Discurso escrito por el Dr. D. Pedro de Peralta, etc., etc. en honor del Exmo. Señor Fr. Diego Morcillo Rubio de Auñon, del Consejo de S. M., Arzobispo de la ciudad de la Plata, Virey, Gobernador y Capitan general de estos Reinos del Perú, Tierra Firme y Chile, etc.—1720 imp. de Francisco Sobrino. (Citado en la nota 134 del canto 6° de «Lima Fundada)». «En defensa del Virey Arzobispo»—fin del prólogo de este poema.

El Arzobispo Morcillo desempeñó dos veces el Vireynato, en 15 de Agosto de 1716 y en 26 de Enero de 1720.

THEATRO heróico.

OTRO certámen para el segundo gobierno del Virey Arzobis-


Digitized by Google

po de la Plata, segun la noticia de las «obras hechas por el autor». (El primer certámen es el Júpiter Olímpico.

TRATADO físico-matemático sobre los médios de apartar el mar, con figuras. Remitióse á Su Magestad. (lista de las obras ms. al final del prólogo de «Lima Fundada»), En alguna otra parte, talvéz en las páginas de la obra «imágen política», encontramos el siguiente título: «Discurso físico matemático sobre los médios de retirar el mar que bate una muralla, y especialmente sobre la parte del Callao». Véase el presente catálogo.

«Habiendo hallado S. Exc. D. (José de Armendariz, Marqués de Castel Fuerte, etc.) arruinada toda la muralla del Callao, que corre desde la plaza de armas hasta el Rio (menos algunos cortos restos) mandó que se hiciese Junta, é inspeccion general de los gefes *en que yo asistiese*, para que se discurriese el médio de apartar el mar que habia causado la ruina é impedia la construccion de la del nuevo muro. (*sic*) En la cual dí dictámen de unos dientes ó cofres, de palotage, ó Estacada doble con piedra de la isla vecina encajonada entre sus lados, en la figura conveniente: *el cual se siguió por todos los xefes referidos*. Prolija obra, que habiéndola mandado construir S. Exc. con singular prontitud, hizo que se lograse la separacion del mar en la forma que se vé. *Sobre lo que habia hecho yo un tratado Fisico-Matemático*, con las proposiciones y *figuras* de su demostracion, *Assumpto no discurrido por otro alguno*; hablando vários sobre el modo de labrar dentro del Mar, pero ninguno del de separarlo. (LIMA FUNDADA.) Canto 7º oct. XXXVII, nota 23).

Digitized by Google

OF THE UNIVERSITY OF

TRATADO músico Matemático (Un)

Número 7 del Catálogo de «obras ms. para imprimirse».

TRIUNFO del Austria—(El)—En francés.

«Monumentos literarios del Perú»—1812-pág. 68.

TRIUNFO de Astrea ó panegírico de Felipe V.—año 1703, (en francés).

Tomamos este título de la lista de obras manuscritas que existen en la biblioteca nacional de Madrid, pág. 125 del Apéndice al tomo 2° de la obra: «Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, por Zarco del Valle y Sancho Rayon»—Madrid, 1866.

Los autores citados no espresan el idioma en que está escrita esta obra; pero sí se espresa en la lista de los «manuscritos para imprimirse» que se halla al final del prólogo de «Lima Fundada», en donde se lee lo siguiente:

«La Gloria de Luis el grande—El Tuiunfo de Astrea; ambos panegíricos poéticos un francés; el primero al Rey cristianísimo Luis XIV, y el segundo al Rey Nuestro Señor. Están en la Real Biblioteca de Madrid».

TRIUNFOS de amor y poder—Comedia compuesta por D. Pedro de Peralta y ejecutada á su cuidado en las fiestas que hizo en Lima el V. Ladron de Guevara en celebracion de la victoria de Villaviciosa ganada el 10 de Diciembre de 1710 (citada así en la Imágen política).

En la nota 131 al Canto VI de «Lima Fundada», hablando de estas fiestas dice su autor «fiestas reales con que el Virey celebró en el año 1711 la famosa victoria de Villaviciosa obtenido por S. M. en que las de teatro (que hizo S. Exc. que parecieron milagros de la maignificen-

Digitized by Google

cia y la armonia) corrian á cargo del notorio celo de D. Martin Mudarra, marqués de Santa Maria, como Alcalde ordinario, y *de mi cuidado y ténue pluma.* Hace parte del presente catálogo.

UNIVERSIDAD ilustrada—(Acróstico de Sedamos).

Esta obra no aparece mencionada por Peralta en la lista tantas veces citada, pero la menciona su hermano Fr. José en una carta colocada al frente de la história de España. —Segun esta referencia D. Pedro, durante su rectorado compulsó los archivos de la Universidad del San Márcos y escribió la história de este establecimiento desde el año 1550 hasta el 1716.

VARIAS traducciones siguientes del toscano: El paralelo de la honra y la vida, y la Gigantomáquia, discursos panegíricos del Conde Emanuel Thesauro. La Bersabé del Ferrante Palavicino. Título tomado del núm. 14 del cat. de obras ms. del autor—en el lugar ya citado.

APÉNDICE 2°

ESCRITORES, MAGISTRADOS, HOMBRES DE GUERRA, DIPLOMÁTICOS ETC. HIJOS DEL PERÚ, CITADOS POR EL DOCTOR PERALTA EN SU POEMA DE LIMA FUNDADA.

Nuñez y Rojas (Dr. D. Miguel)—del Real Consejo de órdenes, fué juez privativo de bienes confiscados de los insidentes en la guerra de España; empleo de los de primera confianza en la monarquia.

Digitized by Google

Ibarra (Dr. D. Alvaro de) Prodigio peruano, etc. (véase la oct. CXVII.)

Nuñez de Sanabria (Dr. D. Miguel) Oidor mas antiguo de esta real Audiencia, capitan general de este reino en vacante.

Concha (D. Dr. José Santiago) marqués de Casa-Concha del órden de Calatrava, Oidor mas antiguo de la Real Audiencia de Lima. Fué gobernador y Capitan general de Chile y de Guancavélica—Escribió dos tratados, el primero sobre el estado del Reyno referido con la mas política esplicacion de su gobierno, y el segundo sobre el del minerage de aquella villa con la mas individual descripcion de la real mina, aprobados ambos del Real Consejo y se esperan ya impresos (nota núm. 94).

Vega (Dr. D. Feliciano de) Catedrático de Prima de cánones canónigo de su Santa Iglesia y Arzobispo de Méjico. Imprimió un tomo in fólio de Relaciones canónicas sobre el libro 2 de las Decretales: trat. de Censuris: Leccion sobre la ley Quamdiu. D. de adquiren. haer. (nota 94).

Cavallero de Cabrera (Dr. D. Juan) canónigo de Lima, exelente predicador imprimió un tomo de sus sermones (nota 95).

Herrera (el Maestro J. Fernando de) Elocuentísimo orador, como lo manifiesta su fama impresa en sus sermones—(nota 96).

Machado de Chaves (Dr. D. Juan) Tesorero de la Santa Iglesia de Lima y Obispo electo de Popayan, imprimió en dos tomos de á fólio la *insigne obra* titulada: El perfecto confesor y cura de almas.

Digitized by Google

Reina Maldonado (Dr. D. Pedro de) Obispo de Santiago de Cuba—Fuera de una obra de gramática, imprimió lo siguiente: una summa de sacramentis: un libro titulado—Resumpta del vassallo leal: El perfecto prelado en 2 tomos en fólio.

Avila (Dr. D. Francisco) canónigo de Lima—Imprimió un libro intitulado: Castellano é índico, de sermones en la lengua general del Perú, utilísimo para los curas en el ejercicio de ella.

Espinosa Medrano (Dr. D. Juan de) natural y canónigo del Cuzco—Imprimió la célebre apologia por D. Luis de Góngora; un tomo in fólio de lógica y vários de sermones.

Barco Centenera (D. Martin del)—Imprimió el poema de la Argentina que contiene la descripcion é historia de aquellas provincias y de las demas del R. de la Plata (oct. CXXVIII.)

Gonzalez (D. F. Antonio) dominicano, procurador de la canonizacion de Santa Rosa--Obispo de Caracas—Imprimió: Vida de Santa Rosa, en latin. Declaracion de Nuestra Santa fé, en toscano; Santo Domingo en el Perú.

Figueroa (el Maestro F. Francisco de) dominicano—imprimió un libro del dulsisímo nombre de María—(nota 101).

Luque (M. F. Antonio de) dominicano—imprimió un libro sobre el Rosario á Coros.

Melendez (M. F. Juan de) dominicano—Imprimió la crónica de su Provincia, intitulada: Thesoros de las Indias.

Ore (D. F. Gerónimo de) franciscano guamangense, Obispo de la Imperial de Chile—imprimió lo siguiente: Rituale peruanum—Descripcion del nuevo orbe.—Doctrina cris-



tiana.—Símbolo católico indiano.—Tratado de indulgencias—Sermones.—Corona de la SS. Vírgen.—Vida de San Francisco Solano—Mártires de la Florida. (nota 103.)

Briseño (D. F. Alonso) franciscano—Obispo de Nicaragua—Imprimió 2 tomos de teologia.

Alva y Astorga (P. M. F. Pedro de) franciscano—Imprimió lo siguiente por la inmaculada Concepcion: Radius solaris, Militia contra Militiam. Armentarium Seraphicum. Exponsitio Cantici Magnificat, Monumento dominicana. Monumenta variorum 2 tom. Monumenta Italo-Gallica. Biblioteca Virginalis 3 tom Apologéticos, 2 tom. in 4°.—(nota 105).

Salinas y Córdoba (F. Buenaventura de) franciscano—Imprimió dos grandes memoriales—el 1°. de la historia del Perú y exelencias de Lima, y el 2°. en representacion de sus servicios propios y de los *méritos de los españoles americanos.*

Córdoba—(Fray Diego de) franciscano, insigne cronista de su Provincia—Imprimió un libro de su crónica y la vida de San Francisco Solano. (nota 106).

Valera (F. Gerónimo de) de Chachapoyas—Imprimió comentaria in Logicam. (nota 107).

Bustamante (F. Bartolomé de)—Imprimió: theatro eclesiástico índico meridional, tratado de las Provincias del Perú en Santidad y Letras. (nota 108).

Tevar (F. Pedro de) Predicador del Rey—Imprimió: tratados morales—2 toms. Sermones de Cristo y de su Madre. Exelencias de Nuestra Señora y de los Santos, 2 toms. (nota 107).


Digitized by Google

Garcia (F. Juan)—Publicó un libro en latin; esplicacion de los misterios y ceremonias de la misa. (nota 107).

Cárdenas (F. Bernandino de) de la Paz, Obispo del Paraguay—Imprimió un libro titulado: Manual y relacion de las cosas del Perú.

Lima (F. Miguel de) capuchino, llamóse en el siglo D. Tomas de la Concha. Estudió en Lima ambos Derechos con aplauso universal. Pasó á España bien jóven donde entró Capuchino. Propuso en su acto general de teología que dada cuestion y artículo, daria el *utrum* y la conclusion de todas las obras de Santo Thomas y al contrario. Fué Lector de teologia, custodio, guardian y predicador del Señor Rey D. Carlos II, y el Emperador Leopoldo. Su génio poético, latino y castellano (sublime aun entre los grillos de acrósticos y anagramas) solo fué igual á su incomparable elocuencia. . . .El Emperador le invitó á pasar á Viena (año 1698) y delante de este monarca predicó hasta 18 sermones. Fué obsequiado y elogiado por grandes personajes y príncipes en aquella misma ocasion. . . . . .Imprimió la oracion en las exequias del Rey D. Cárlos II y Poemata vária, tam hispanica, quam latina, multoties acróstica et anagrammata purisíma, omnia que temper dultia, gratia, arguta, et elegantia; compuso dulcisimos himnos para el rezado del Padre Eterno, segun todo lo traia el P. J. Martin de Torrecilla, en su catálogo de autores capuchinos. [notas 109 y 110].

Villarroel (F. Gaspar de) del órden de San Agustin, natural de Riobamba en la jurisdiccion de Quito, Arzobispo de Chuquisaca—Imprimió lo siguiente: Semana Santa y comentarios sobre los evangelios de la cuaresma en 3

Digitized by Google

toms. Un libro titulado Júdices, etc; Gobierno eclesiástico y Concordia de los dos cuchillos—1 tom. [oct. CXXXIX].

Calancha (P. M. F. Antonio de la) de la ciudad de la Plata, augustiniano—Imprimió la crónica moralizada del mismo órden en el Perú, y en lengua latina otra ilustre obra de inmaculatae Virginis Mariae Conceptionis certitudine. [oct. CXL].

Torres (F. Bernardo de) augustiniano. [oct. CXL].

Campusano (P. M. F. Baltasar) augustiniano—Imprimió las obras siguientes: El Planeta católico; La antigüedad de Guadalajara; El summo sacerdote; Conversion de la Reyna de Suecia; Noche y dia; Discurso sobre la peste; Filosofia y anillo de la muerte; fuera de otros tratados que dejó manuscritos y trae Monsalvo, en su Sol del Nuevo Mundo.

Valverde (P. F. Bernardo de) augustiniano—Imprimió Santuario de nuestra Señora de Copacavana en el Perú; Vida de Cristo Nuestro Señor; un libro de Trinitatis; una Relacion de fiestas en la proclamacion de D. Felipe IV. [nota 112].

Francia (P. M. F. Ignacio de) augustiniano, catedrático de vísperas de teologia en la Real Universidad—imprimió un libro—Escuela de Cristo, y envió á imprimir á Europa 2 toms. de lecciones sobre el Maestro de las Sentencias. (nota 113).

Francia (F. Juan de) dominicano, catedrático de prima de teologia, hermano del precedente.

Vera (F. Luis de) mercedario, catedrático de prima, de teologia y Vicario general de su religion—Imprimió un libro

Digitized by Google

titulado: super libros Regum Commentaria. [nota 114].

Colon (F. N.) mercedario—Imprimió un libro titulado: sermones de santos de nuestra Señora de la Merced. [nota 114].

Peñafiel (P. Alonso de) jesuita—Imprimió tres tomos de Artes y dos de Teologia, y un libro intitulado: Obligaciones y exelencias de las tres órdenes militares. [nota 114].

Peñafiel (P. Leonardo de) jesuita—Imprimió dos tomos de Teologia. [nota 115].

Alloza (P. Juan de) jesuita—Imprimió: Exelencias de San José; cielo estrellado de mil y veintidos ejemplos de Maria; dos tomos de teologia moral; convivium divine amoris.

Ovalle (P. Alonso de) jesuita, natural de Chile—Imprimió la história y descubrimiento del Reyno de Chile y las Misiones de la compañia en él.

Sandoval (P. Alonso de) jesuita—Imprimió la obra intitulada: naturaleza y cathecismo de los Ethiopes; la vida de San Francisco Xavier, y operaciones de la Compañia en la India.

Valdés (P. Rodrigo de) jesuita, elocuente orador—Imprimióse una singular obra suya, de «La fundacion de Lima», en coplas hispano-latinas, con sus notas.

Olea (P. Nicolás) jesuita—Imprimió un elegante curso de Artes, en 3 tomos.

Aguilar (P. José de) jesuita—Imprimio un curso filosófico en 3 tomos y 8 de sermones.

Garcilazo de la Vega (el Inca)—Imprimió la célebre História del Perú, en 2 toms. y la de la Florida,

Digitized by Google

Leon Pinelo, (Antonio de) Relator del Supremo Consejo de Indias—Imprimió lo siguiente: Bibliotheca oriental y occidental geográfica; Relacion de las fiestas de la Congregacion de Lima á la Purísima Concepcion; Poema de la misma Concepcion; Confirmaciones reales; Velos antiguos y modernos de las mugeres; ilustracion de la Real pragmática de las tapadas; cuestion sobre si quebrantan el ayuno el chocolate y otras bebidas de las Indias; oracion panegírica de la presentacion de Nuestra Señora; Defensa de la pintura; Vida de Santo Toribio Mogrovejo; Discurso sobre la forma de la Recopilacion de Leyes de Indias; Acuerdo del Consejo de Indias: fuera de otras obras que tenia que imprimir. (nota 118).

Leon Pinelo (Dr. D. Diego de)—Imprimió un libro panegírico Pro Académia Limensi—(Catedrático de Prima de Leyes y Protector Fiscal de la Real Audiencia de Lima). (nota 119).

Rodriguez de Leon (Dr. D. Juan) canónigo de la Puebla—Imprimió lo siguiente: La vida de Santa Margarita, vírgen y mártir: El Predicador de las gentes San Pablo; Ciencia y preceptos de los Predicadores; Panegírico castellano y latino al Rey D. Felipe IV; Los martirios de los que han padecido en las Indias; Relaciones de un viaje de Galeones. Quaresma en epígramas. (nota 119).

Carrasco del Saz (Dr. D. Francisco) Trujillano, oidor de Panamá. «Docto Carrasco en Máximas prudente» oct. CLIII)—Imprimió: in Leges Recopilationis Regni Castella; tract. de casibus curie.

Velasquez Altamirano (Gutierre) cat. de Visperas de leyes—escribió 2 toms. de officio, etc. potestate vicarii Principis, de universali indiar administratione.

Digitized by Google

Escalona Agüero (D. Gaspar) de Chuquisaca, oidor de Chile—Imprimió el famoso libro del gazophilazo Real y dejó otro m. s. que aplaude con singular elogio Antonio de Leon, intitulado: del oficio de Virey. (nota 112).

Guerra (D. Matias)—Imprimió un libro de Legibus etc armis; opinions pericula salmauticae sublata. (nota 122).

Ugarte de Hermosa y Salzedo (D. Francisco)—Imprimió un libro titulado· orígen de los gobierno divino y humano y forma de su ejercicio en lo temporal. (nota 122).

Rocha (Dr. D. Diego Andres) oidor de Lima—Imprimió un libro titulado Orígen de los Indios. (nota 123).

Santiago Concha (D. Pablo de) del órden de Calatrava, proveedor general perpétuo del presidio del Callao y mar del Sud. Fué insigne jurista—Imprimió un libro del ejercicio de su cargo intitulado: de Praefecto militaris annonae. (otc. CLXI).

Bermudez de la Torre y Solier (Dr. D. Pedro Joseph) ordenó un libro que *salió en nombre ageno sobre la destreza indiana* y tres certámenes—1°. para el recibimiento del marqués de Casteldorios en la Real Universidad que está incluso en el libro que yo imprimí de su Relacion, intitulado: Lima triunfante; 2°. para el recibimiento del Príncipe de Santo Bono, intitulado el sol en el zodiaco; 3°. para el recibimiento del Exmo. Sr. Marqués de Castelfuerte, Virey actual. Tiene que dar á luz las obras que ha discurrido en prosa y metro, que son: un tratado sobre ser punto de fé la muerte de los hombres: una epopeya amorosa en cuatro cantos de Telémaco en la isla de Calipso y otras que atesora manuscritos y serán otro

Digitized by Google

Perú de intelectual pero mejor riqueza. (Nota 124). [1]

Los siguientes escritores

No son americanos; pero sirvieron y se ilustraron en América (veáse la oct. CLIX)—Se mencionan únicamente aquí los que dieron á luz alguna obra—Los demás son Profesores de la Universidad (oct. CLXV.)

Avendaño—(P. Diego)—ilustre jesuita—imprimió los *célebres* tomos intitulados: Thesaurus indicus.

Avila—(P. Esteban de) jesuita—imprimió el célebre libro de censuris.

Herrera (J. Alonso) imprimió: Las amenazas del juicio y penas del infierno, tres tomos. El primero, Atributos de Cristo y exelencias del nombre de Jesus; el 2º ira y furor *de* Dios, y *el* 3º Juicio final. Espejo de casados perfectos; cuestiones evangélicas, en 2 tomos.

Salazar (Dr. D. Tomás de) cat. de prima de leyes y Asesor general que ha sido de dos gobiernos. Está escribiendo la grande obra de la interpretacion de las leyes reales de Indias—(oct. CLXXIX.)

Militares y Gobernadores, etc.

Irrazabal y Andia (don Antonio) Marqués de Valparaiso, visconde de Santa Clara: natural del reino de Chile, gobernador de Canarias, virey en el Africa de tremezen,

1. Entre este tesoro podia estar escondida la obra que Solier dió á luz pocos años despues con el título: Triunfos del Santo oficio peruano, Relacion panegírica, histórica y política, del auto público de fé celebrado el 23 de Diciembre de 1736. Por el Dr. D. Pedro José Bermudez de la Torre y Solier—(mas de 300 págs. in 4º.—Lima, 1737) véase á Vicuña Mackenna, *Francisco Moyen* -pág. 131.


Digitized by Google

... capitan general de Oran, virey de Na-... Consejos de Estado y Guerra.

... Lope de) natural de Quito, general de ... virey de la Nueva España y primer virey ... Durante su generalato hizo entre otros ... el de haber despojado de la isla de San Martin ... Holandeses, que en núm. de 950 guarnecian un ... real.

... don Rodrigo de) marqués de Mortara, natural de la ciudad de la Plata. Fué el Marte de la guerra en el reinado del señor rey don Felipe IV. mandando en sus reales ejércitos, y habiendo sido teatros de sus hazañas, Flandes, Italia, Fuenterrabia y otros paises como lo atestiguan las histórias.

Corbete (don Pedro) capitan general de la Armada Real de España, natural de Lima.

Perez de los Rios (don Alonso)—Conde de Sandonas—*gloria exelente de Lima.* Hizo un servicio diplomático de importancia, cuando estuvo espuesta á romperse la paz de los Périneos del año 1659 por motivos de etiqueta entre dos embajadores, uno de Francia y otro español. El Conde salió de Francia y entró á Madrid como francés, llevando noticias que facilitaron á esa corte salir airosa del conflicto.

Valdecañas—(El Exmo. señor Marqués de) « el que en obsequio fiel de las Españas por gloria suya *tu Perú produce* »—Capitan General de los reales ejércitos, director general de la infanteria y virey de Valencia. Se señaló especialmente en la campaña de Villaviciosa (nota 87.)

Acuña (D. Juan de) Marqués de Casafuerte, capitan general

Digitized by Google

de los reales ejércitos y virey actual de Nueva España (nota 88.)

Figueroa (Dr. Fernandez de) Marqués del Surco, gobernador que fué del señor Rey don Luis 1° y al presente teniente general de los reales ejércitos, gentil hombre de Cámara y gobernador de su alteza el Rey infante don Felipe.

Dávila y Bravo (don Bernardo) Mariscal de Campo, Presidente, Gobernador y Capitan General del Reino de Tierra firme. Se señaló especialmente en la campaña de 1710.

Vallejo Iturrizarra (don José) Mariscal de Campo y Gobernador de Gerona.

APÉNDICE 3°

NOTICIAS GEOGRÁFICAS, HISTÓRICAS, ESTADÍSTICAS &. &. RELATIVAS Á LA CIUDAD DE LIMA, HALLADAS EN FUENTES ANTÍGUAS CON MOTIVO DE ESTUDIAR LA VIDA Y TRABAJOS INTELECTUALES DE VARIOS PERUANOS CÉLEBRES ANTERIORES AL PRESENTE SIGLO.

Fundacion de Lima—Año 1535.

Año 1600—D. Luis de Velazco: (no inspiran mucha confianza estos padrones segun el *voto consultivo* de Bravo de Lagunas, páj. 139)........ 14262 almas

« 1614—Marqués de Montesclaros; Fr. Buenaventura Salinas, *Memorial*

	cap. 6..........................	25454	«
«	1630—Segun padrones mencionados por el mismo Salinas.........	40000	«
«	1637—Vecinos españoles, segun el P. Calancha, que dice: «No pasan de 6000 los vecinos españoles; pero hay mas de 20,000 mugeres, de todos estados, edades *donde sobra el aseo y exede la gallardía.*» Hay millares de negros, mulatos, mestizos, indios y otras castas que llenan las calles, y es de grande gentío.» Crónica de San Agustin del Perú, lib. 1° cap 28....................		
«	1681—Melendez (Tesoro de Indias) copiando tal vez, al Dr. Montalvo..	80000	«
«	1683—Montalvo, lib. 1° cap. 4° (10000 blancos)....................	80000	«
«	1700—Conde de la Monclova, (véase el resumen A)................	37234	«
«	1755—Id. id. id..................	55000	«
«	1780—Córdoba, «Estadística» páj. 34..	50000	«
«	1781—Exéquias del Arzobispo Parada.	60000	«
«	1820—Segun Córdoba, pájs. 33 y 34 refiriéndose á *padron*...........	64000	«
«	1836—Guia de 1840, páj. 66.........	55628	«
«	1841—Calendario y Guia de forasteros (véase el résumen B.).........	65156	«
«	1849—Poblacion del Departamento de		

Digitized by Google

Lima incluyendo el Callao; Guía de 1847....................	151718	«
« 1851—Segun Alvarez, Gefe de ingenieros................	80000	«

RESÚMEN A

Dentro del Palacio..................	95	personas
En el palacio Arzobispal..	42	«
En las tres casas de Inquisicion...........	36	«
En los once cuarteles en que se divide la ciudad y barrio de San Lázaro......	29293	«
En el pueblo del Cercado (*estramuros de Lima*).........................	333	«
Enfermos..........................	1209	«
En los conventos de religiosos, con donados y *sirvientes*................	2155	«
En los de religiosas con sirvientas libres y y *esclavas*.....................	3865	«
En los Beaterios	206	«
Suma.......	37234	personas

RESÚMEN B

Blancos............................	21474
Indígenas...........................	49690
Castas incluyendo 7922 esclavos........	33992
	65156

Digitized by Google

SITUACION TOPOGRÁFICA DE LIMA

Latitud austral 12° 2' 37''

Fundacion de Lima

Longitud O. de Cadiz 70 37; declinacion de la aguja 8° 5' N. E. distante del mar 2 leguas. Elevacion sobre el nivel del mar 172 y $\frac{3}{8}$ varas castellanas, dista de los Andes propiamente dichos, 24 leguas. Los cerros inmediatos á Lima (Amancaes) alcanzan la altura de 866 varas castellanas sobre el nivel del mar. Fué fundada Lima el lúnes 18 de Enero de 1535, segun el P. Calaucha; otros antiguos señalan el dia 6 del mismo Enero. (BUENOS AIRES *fué fundada (segun Azara en el t.* 2° *páj. 208 de* su *obra: Apuntamientos para la história natural de los cuadrúpedos del Paraguay, Mad. 1802) el dia de la Purificacion* (2 de feb.) *del año 1535.*) Cárlos V dióle el título ó dictado de «nobilisima y muy leal ciudad de los Reyes» y por armas, 3 coronas de oro en campo azul, separadas por una estrella caudata del mismo metal, en conmemoracion de los Reyes Magos y esta leyenda: *Hoc signum vere regum, etc.*; sostenido el escudo por dos águilas coronadas sobre cuyas cabezas estaban escritas las letras I. K., iniciales de los nombres Juana y Kárlos. F. B. Salinas en su «Memorial uniforme y manifiesto» dice: una I y una K primeras letras de los gloriosos nombres de la serenísima emperatriz Dª Isabel, y del invicto César y emperador Kárlos V.

Sus armas

Lima es capital de la República peruana desde el 28 de Julio de 1821, con el título de «heróica y esforzada ciudad de los libres».

Digitized by Google

Clima—Su mayor calor es en el mes de Marzo; estacion en la cual el termómetro de Reaumur llega hasta 28° y el mayor frio se esperimenta en Julio, bajando hasta 14° (sobre cero) el mismo term. [Unanue].

Lima cuenta 6 plazas y 13 plazoletas. Las murallas con sus baluartes tienen 13,000 varas de estension: aunque construidas segun buenas reglas de arte, carecen de fosos, caminos cubiertos, obras esteriores y glasis (son de adobe). Estas murallas dan salida y entrada á la ciudad por nueve puertas, de las cuales las mas notables por su arquitectura son la de «Maravillas», (hacia el panteon) y la del «Callao».

El *puente* de Lima fué construido en 1609 (ó 1610) en el Vireynato del Marqués de Montes Claros, bajo el plano y direccion del Padre Agustino F. Gerónimo Villegas, por el *artifice* Juan del Corral. El antiguo era de madera, malo, construido desde el año 1554.

El *Rimac*, á cuya márgen está situada Lima, nace en las montañas de la provincia de Guarochiri, departamento de Lima. Solo lleva agua en el verano, feb. y marzo. Desemboca en el mar al N. O. á poca distancia de la ciudad, cerca de la hacienda llamada *Boca Negra*.

La *Pila* de la plaza principal, la construyó en el año 1650 Antonio de Rivas, ayudado del escultor Pedro Noguera.

Digitized by Google

Temblores y terremotos.

(Consignamos uno que otro dato, mas que para dar idea de estos repetidos y terribles fenómenos, para citar el título de algunos libros raros.)

1655—13 de Noviembre. El terremoto de este dia arruinó los mas suntuosos templos: por muchos dias salieron al campo los habitantes, de que resultó enfermedades y muertes, como lo repite D. Juan de Figueroa en sus «Opúsculos Astronómicos».

1697—29 de Setiembre. Terremoto formidable (*Vida de Santo Toribio*).

1732—2 de Diciembre. Espantoso terremoto á la una de la mañana. (Nuevas observaciones astronómicas del periódo trágico de los temblores grandes de tierra, etc., etc., por D. Juan de Barrenechea, 1734.

Artistas.

En nuestra disertacion sobre los orígenes del arte de imprimir en América, hemos dado una noticia de los principales tipógrafos de Lima desde *Ricardo* hasta fines del Siglo XVIII.

Ahora hé aquí una lista de artistas grabadores. El arte del grabado, como se ha visto en el testo de esta noticia sobre Peralta, le ejercitaban por agrado personajes de la primera clase en Lima.

1651—Noort. Grabó el frontispicio de la Crónica Franciscana del P. F. Diego de Córdoba Salinas.

1666—P. A. del hom. Grabó la lámina representando el túmulo de las exéquias de Felipe IV y la carátula de

Digitized by Google

la descripcion impresa de ellas, (muy buen grabado).

1701—Michael Adame.

1717—Michael Hieronimus. Grabó con perfeccion el escudo de armas del Virey, Príncipe de Santo Bono, al frente del certámen «El Sol en el Zodíaco».

1744—Juan Francisco Rosa.

1759—Camacho.

1762—Cristobal Garrido. Grabó las láminas é inscripciones de la «Vida de San Juan Bautista» escrita por un ingenio de Quito.

179.....—Grabó el mapa del Vireynato del Perú que acompaña á las «Guias» de Unanue. (En escala pequeña).

1816 á 1820—Cabello. Grabó las armas españolas y una imájen de la Concepcion al frente de las «Ordenanzas del Real Tribunal del Consulado», y el retrato del Virey Pezuela en 1816.

APÉNDICE 4°.

ESTADÍSTICA RELIGIOSA DEL PERÚ.

Estadística de los monasterios de religiosas de Lima á mediados del siglo XVII

Convento de la Encarnacion de religiosas Agustinas.

Religiosas de velo blanco........	150
Novicias..................	50
Donadas.....................	40
Criadas de monjas..............	270

25

Digitized by Google

Convento de Nuestra Señora de la Concepcion.

Religiosas de velo negro..........	190
Novicias......................	24
Donadas......................	15
Criadas......................	25

Convento de la Santa Trinidad de Bernardinas.

Religiosas de velo negro........	100
Religiosas de velo blanco........	50
Novicias......................	10
Donadas......................	10
Criadas......................	16

Convento de Religiosas descalzas de San José.

Religiosas de velo negro........	55
Religiosas de velo blanco........	10
Novicias......................	10
Donadas......................	20

Convento de Santa Clara.

Religiosas de velo negro..........	160
Religiosas de velo blanco........	37
Novicias......................	36
Donadas......................	18
Criadas......................	30

Convento de Santa Catalina de Sena.

Religiosas de velo negro.....,	40
Religiosas de velo blanco......	6
Criadas......................	38

Digitized by Google

Convento de Nuestra Señora del Prado.

(Agustinas Descalzas)

....

Teatro eclesiástico de la primitiva iglesia de las Indias Occidentales, por el maestro Gil Gonzalez Dávila — Año 1655.

Para que se comprenda lo que importan estas cifras, como dato estadístico, no debe ignorarse que durante el régimen colonial nunca pasó la poblacion de Lima de la que tuvo en el año 1796, segun la Memoria de Gobierno del Virey Lemos.

Segun ese documento, los habitantes encerrados dentro de murallas se clasificaban como sigue:

Españoles [es decir, blancos].	17.215
Indios...	3.219
Negros..........................	8.960
Castas mistas (mulatos y zambos)......	23.233
TOTAL.	52.627

Los viageros Juan y Ulloa, (cuya escursion abrazó los años de 1735 á 1746) calculan el vecindario blanco de Lima entre 16 y 18000 almas.

Siendo el número de enclaustradas, igual á 1410, y las mugeres de Lima, incluyendo todas las castas, igual á la mitad de 52,627, resulta que la *décima octava* parte vestia hábito, sin contar las beatas, que tambien le usaban: entre 18 limeñas se contaba una monja.

NÚMERO Y CLASIFICACION de los sacerdotes de misa que asistieron á las exéquias de Felipe IV en Lima, el año 1650:

Digitized by Google

Domínicos........................	250
Franciscanos.....................	200
Agustinos........................	200
Mercenarios......................	230
Jesuitas.........................	120
De San Juan de Dios..........	150
Clérigos.........................	500
	1650

Con respecto á la disciplina y órden anterior de los claustros femeninos de la capital del Perú, en la época que estudiamos, véase lo que dice el Virey que gobernó aquel pais entre los años 1745 y 1756.

Los monasterios de religiosas son en esta ciudad en mas número que el que pedia su poblacion, pues tiene 14 de monjas profesas, fuera de Beaterios; los Recoletos son muy observantes y en que no hay que reformar; pero los que llaman Conventos grandes son una especie de pequeñas repúblicas, donde la obediencia es voluntaria y la pobreza la posee la que no puede adquirir.

Las rentas no son bastantes á mantenerlas, y es tan poco lo que les dán que cada una busca por sí el modo de subsistir ó se mantiene á espensas de sus padres ó parientes. Esto hace muy difícil la reforma, porque la Prelada ruega y no manda, y cuando no se le obedece, disimula, no teniendo que responder cuando le dicen que están buscando con que comer y vestir.—La multitud de niñas y criadas que se mantienen en estos conventos causa la confusion que en un lugar la mucha plebe, y cuando se ha intentado disminuirlas, las

Digitized by Google

defienden las monjas porque son las que trabajan en las obras de manos que sacan á vender y cuyo importe es el capital de sus amas....

Aunque la observancia regular es tan trabajosa hay empero Religiosas y criadas que viven muy virtuosas, que entre el rumor de tantas gentes se dejan advertir con edificacion, y con su ejemplo contienen en algun modo las demás. *En lo pasado*, segun me han informado, *eran frecuentes las visitas de seglares* en locutorios y puertas con conocida ruina espiritual, pero al presente está extinguido este pernicioso trato *no se si por no admitirlos las de adentro* ó porpue mas reflexivos los de fuera se han hecho cargo de que este entretenimiento es un delirio que los califica de insensatos y he tenido poco que remediar en este punto, que ya celan las Preladas, y en recurso secreto que me hizo una habiéndome enterado que cierta conversacion de esta especie por sus circunstancias se recelaba fuese motivo de un grave escándalo, *obligué para evitarlo á que saliese de la ciudad el delincuente* y se restituyese á su pais porque no tenia negocio que le precisase á mantenerse en este».

Memorias de los Vireyes que han gobernado el Perú durante el tiempo del coloniaje español.—Lima—1859-t. 4º *paj*. 57.

J. M. G.

—•⁂•—



EL AÑO XX

CUADRO GENERAL Y SINTÉTICO
DE LA REVOLUCION ARGENTINA

(Continuacion del paragrafo IX)

Vimos antes que arrojado Alvear de las inmediaciones del Retiro, habia tenido que buscar el amparo de la division de Carrera, y que ambos se habian visto obligados á retirarse hasta el Pilar, donde estaba acampado Ramirez, el Gefe Supremo de los montoneros. Pero la situacion del Entre-Rios, base del poder de Ramirez, era tal, que este no podia perder un minuto sin acudir allá, ni detenerse por consiguiente á operar contra las fuerzas con que Soler habia salido de Buenos Aires persiguiendo á Carrera. De manera que los tres caudillos reunidos levantaron el campamento del Pilar y desocuparon la provincia. Ramirez para pasar inmediatamente al Paraná, Carrera y Alvear para asilarse en Santa fé.

Los sucesos que habian tenido lugar en la Banda Oriental del Uruguay y en Entre-Rios, mientras pasaban en Buenos Aires los que acabamos de narrar, desde la

Digitized by Google

accion de Cepeda hasta la tentativa felizmente malograda de Alvear y de Carrera, eran sumamente graves. Los Portugueses se habian empeñado en organizar un ejército fuerte en la frontera de Santa Ana. Prontos yá á invadir el territorio Oriental, Artigas habia reunido todas sus fuerzas en el Queguay, y entrado en el territorio brasilero, donde consiguió la lucidísima victoria de Santa Maria, derrotando completamente la division del afamado Brigadier Abreu, muerto algunos años despues en la batalla de Ituzaingó por las tropas argentinas. Pero era tan fuerte el Ejército brasilero que ocupaba aquella frontera á las órdenes del Conde de la Figuera, que los resultados del triunfo de *Santa Maria* no podian ser duraderos para los Orientales. Así fué, que sentida la presencia de Artigas, las divisiones brasileras se incorporaron y lo persiguieron hasta la villa de *Tacuarembó*, donde el caudillo Oriental se decidió á esperar al enemigo, fortificando antes aquel punto con toda su artillería é infantería á las órdenes de los coroneles Latorre y Aguiar. Atacado allí por todo el ejército brasilero, con una poderosa artilleria, fué completamente derrotado el dia 14 de Enero de 1820, y como su capitanejo Frutos Rivera no solo se negara á seguirle obedeciendo, sinó que comenzara á negociar para entregarse á los enemigos, Artigas se vió obligado á pasar á la márgen occidental del Uruguay con unos dos mil hombres de sus mas fieles secuaces, y situó su campo en *Curuzu-Cuatiá*, punto limítrofe entre las provincias de Entre-Rios y de Corrientes.

Como hasta entonces habia ejercido una *superioridad convencional*, con el título de *Protector de los Pueblos Libres*, sobre las tres provincias de Entre-Rios, Corrientes,


Digitized by Google

y Santa-fe, Artigas pretendió desde allí impartir órdenes como gefe supremo de los caudillos locales. Pero esa superioridad habia sido puramente nominal en Entre-Rios y Santa-fé desde que Ramirez y Lopez se habian hecho caudillos locales en cada una de esas dos provincias por la adhesion personal de sus masas respectivas; demodo que Artigas, sacado del territorio oriental, no era otra cosa allí que un forastero ó un usurpador del territorio y de la jurisdiccion agena. No sucedia lo mismo en Corrientes, donde un facineroso con el nombre *Blasito*, que siempre habia sido su Teniente, seguia obedeciéndole y prestando mano fuerte á las medidas que aquel le ordenaba.

Conociendo esto mismo, era que Artigas se habia situado en *Curuzu-Cuatia*; pues apoyado en la fidelidad del caudillejo de Corrientes se proponia estender su influjo à Entre-Rios, aprovechándose de la ausencia de Ramirez fatalmente envuelto en el torbellino de los sucesos de Buenos Aires que ya conocemos.

Amenazado así por Artigas, procuró Ramirez obtener los auxílios de Buenos Aires para ir á desalojarlo de las posiciones que aquel habia tomado; y de ahí la *Convencion del Pilar*; y las cláusulas del tratado secreto sobre la provision de armas, vestuarios, dinero y escuadrilla, que celebró con Sarratea. Artigas, por su parte, rechazó la convencion del Pilar, porque comprendió bien que ella tenia por obgeto hacerle la guerra; y denunciando la conducta de Ramirez como la de un traidor á sus banderas, le declaró decaido del Gobierno de Entre-Rios y comenzó á poner en armas á todos los enemigos del caudillo entrerriano tomando él el mando para apoderarse de la provincia.

Digitized by Google

Entre los que se declararon por Artigas sobresalia el comandante don Gervasio Correa. Este gefe habia sido hasta en tonces celosísimo partidário de los porteños, y uno de sus mas ardientes sostenedores en aquella província durante el gobierno de Pueyrredon. Pero, por lo mismo, Correa era enemigo *personal* intransigente de Ramirez; y como viese que arreglado este en Buenos Aires, él quedaba inerme bajo el peso de las persecuciones de su enemigo, se declaró partidário de Artigas por interés própio, y por la necesidad de asegurarse alguna garantía contra Ramirez su enemigo.

La cooperacion de Correa era de grande importancia para Artigas, por el influjo decisivo que este comandante egercia sobre los campesinos del centro de la Provincia y de Gualeguay; siendo de temer que algunos otros lo imitasen seducidos ó atemorizados por el prestigio terrible que el nombre y las huestes de Artigas egercian todavia sobre las masas de todas aquellas campañas semi-salvages. Ramirez se alarmó tanto con el pronunciamiento inesperado de un gefe como Correa, ligado hasta entonces con Buenos Aires, que se empeñó fuertemente con Sarratea para que enviase una diputacion cerca de Correa que lo reconciliase de nuevo separándolo de Artigas; y como la cosa era importante fué nombrado al efecto el Presidente de la Cámara de Justicia de Buenos Aires doctor don Matias Oliden, quien teniendo una amistad estrecha con Correa tenia tambien grande influjo en su ánimo, y habia sido hasta entonces su consejero director.

Pero al general Soler no le convenia que Ramirez pudiese desembarazarse de las dificultades que lo habian llamado á Entre-Rios; por el contrário, su interés era que la



situacion de esta provincia se agravase cada vez mas, para que aquel caudillo no pudiese seguir influyendo en la política interna de Buenos Aires, como influia en aquellos momentos. Así fué que al pasar Oliden por el Lujan en direccion á San Nicolás, Soler lo detuvo el 28 de Abril pretestando serle sospechoso su viaje, y se apoderó de todos sus papeles. Sarratea cayó definitivamente á los tres dias de este incidente; y la diputacion de Oliden quedó sin ningun efecto en provecho de Ramirez.

Cuando este pasó el Paraná, Artigas habia reunido yá dos escuadrones correntinos mandados por Alderete y algunos grupos de entrerianos á las fuerzas con que habia pasado el Uruguay; y estaba invadiendo el Entre-Rios. El Comandante Hereñú y el Gobernador delegado D. Ricardo Lopez Jordan habian intentado detenerlo, pero derrotados por los orientales, habian tenido que replegarse al Sur, sobre el Paraná, buscando el apoyo de las divisiones con que, Ramirez llegaba al mismo tiempo, á marchas forzadas, desde Buenos Aires. Apercibido de lo que pasaba, Ramirez hizo sangear y fortificar la Ciudad del Paraná para parapetar su infanteria contra todo evento; y encargando la defensa de la plaza al Sargento Mayor D. Lucio Mancilla, oficial valiente de cuyo nombre nos apercibimos por primera vez en la história argentina, salió inmediatamente á encontrarse con el famoso Protector de los Pueblos Libres que habia sido el grande promotor de la guerra civil, de la barbárie, de la disolucion política y de todos los escándalos de nuestra revolucion, desde 1811 hasta la fecha. Oigamos sobre todo esto á Ramirez mismo, su satélite y su cómplice en todos los atentados anteriores.—«Cuando sobre el campo de

« Cepeda consiguieron las Provincias ver sancionada la Fe-
« deracion, un clamor general se oyó resonar por todas par-
« tes proclamando con vivas y aclamaciones el dia grande
« en que los trabajos, las privaciones y tanta sangre dieran
« por fin todo el desahogo al sentimiento general de los
« Pueblos al recibir en las manos la grande CARTA que las
« armas arrancaban de la injusta y ambiciosa Buenos Aires.
« Yo por mi parte debo protestar que si la sensibilidad de
« mi corazon no dejó de esplicarse con las lágrimas que el
« dolor arrancaba sobre los cadáveres de mis compatriotas,
« una suave emocion entre el tumulto de mis pasiones
« lisongeaba mi amargura al considerar concluida la guerra
« civil que aquel Pueblo habia sostenido por tanto años
« contra su própio interés y el interés general de la Revolu-
« cion misma, que hasta entonces habia conducido bajo com-
« binaciones que solo pudo adoptar la mas falsa y la mas erra-
« da política.—Pero muy distante estaba yo de que algun gra-
« ve incidente engañase mis esperanzas lisongeras, y de que
« naciese bajo mis piés un nuevo y mayor peligro del que
« acababa de allanar. D. José Artigas supo acogerse á pre-
« testos nada decorosos para no reconocer el tratado solemne
« del *Pilar*. Bajo el nuevo sistema en que veia colocarse
« el gobierno de *cada provincia*, no dejó de advertir que se
« disipaban los prestígios con que hasta entonces habia
« alucinado la opinion de los pueblos y *conducídolos á su*
« *última disolucion*. Los errores de su sistema militar
« acababan de poner bajo la dominacion portuguesa la ame-
« na y poderosa provincia de Montevideo; y espulsado de
« ella por un resto considerable de fuerza que poco antes
« habian combatido á sus órdenes, vino á situarse sobre la

Digitized by Google

« Banda Occidental del Uruguay.—Sin opinion y sin recursos « recordó entonces el título de Protector de los Pueblos « para abrogarse el gobierno absoluto y esclusivo de la « provincia de Entre-Rios y de Corrientes.—No tuvo sufri- « miento para esperar que el Congreso General ya convocado « diese el prémio á sus servicios determinando el rango y la « colocacion *á que una resignacion voluntaria* lo habria he- « cho acreedor. Mi resistencia á sus primeras insinuacio- « nes fué la señal que dió para declarar la guerra á la pro- « vincia de mi mando. Despechado en sus desígnios, no « fué capáz de contenerse ante el escándalo que iba á causar « hostilizando una provincia cuyas armas acababan de poner « en sus manos la CARTA DE LA FEDERACION GENERAL, que « él no pudo ver establecida cuando bajo su influjo y poder « tenia los recursos enteros de la Banda Oriental; y le vi « venir sobre mi provincia con el *mismo furor* con que lo « habria hecho, si antes unido yó con Buenos Aires me « hubiese decidido á sofocar el voto general de las Provincias « y sus derechos.—Mi corazon se resentia al considerar este « nuevo periodo de sacrificios á que me veia conducido por « la criminal y *bárbara* obstinacion de un hombre cuyos « designios no presentaban un término pacífico que concluye- « ra sin sangre y con nobleza las diferencias que habian « fomentado la guerra civil. No temia la que el Protector « me declaraba nuevamente. La justicia estaba de mi parte « mi interés no era otro que el de aliviar á la humanidad « *oprimida* con todos los horrores *que debo silenciar* come- « tidos por los Indios Guaycurues, á cuyas licencias entre- « gaba el Protector los pacíficos habitantes de estos pueblos « el honor de sus familias y sus propiedades.—Los mas

Digitized by Google

« nobles esfuerzos no pudieron darme una amigable transac-
« cion, y armado de aquella sagrada indignacion que siem-
« pre causa la perfidia tenaz de un enemigo que hace la
« guerra sin haber sido ofendido, y que la dirige sin recono-
« cer los límites que ha establecido la humanidad, tuve que
« aventurarlo todo á la suerte de las armas.» [1]

Cualquiera que sea el valor político que se le quiera dar á este papel, él se reduce en el fondo á mostrar la lucha final de dos ambiciosos que reclamaban para sí el derecho de mandarse recíproca y absolutamente y de dominar la política de su pais. Artigas no queria degradar su soberbia delante de la prepotencia posteriormente adquirida por su subalterno. Ramirez se enfurecia de que Artigas no escuchase la *voz del patriotismo*, y de que no le reconociese esa prioridad resignándose pacificamente a ser mandado bajo la influencia que los sucesos le habian dado. Prontos para exijir la obediencia y la resignacion de los demás, cuando ellos tenian el poder, rebeldes cuando lo perdian, esta clase de *patriotas* reducian toda su moral política á esplotar el poder en provecho própio y de sus favoritos cuando mandaban, y á organizar motines pronunciamientos y rebeliones cuando no mandaban. Bien es verdad que los unos se justificaban por los otros; y que ni los unos ni los otros merecian la simpatias enteras de los que vivian fuera de estas inícuas cabalas, cuyas víctimas expiatorias eran los hombres de bien. Ramirez que encontraba tan bellas razones para exigir de Artigas una patriótica

1. Circular que Ramirez pasó en 3 de Noviembre de 1820 á cada gobernador de provincia: una de cuyas cópias *firmada* y *autógrafa* me ha sido dada por mi amigo el Dr. D. Benjamin Victorica.


Digitized by Google

resignacion á los hechos consumados, á fin de crear y consolidar un gobierno estáble, cuando se figuraba que los resortes de ese gobierno iban á quedar en sus manos, debia hacer en Santa-fé, unos meses mas tarde, el mismo papel que hacia Artigas en Entre-Rios; cuando separado Lopez de su influjo y entendido con Buenos Aires, aquel vió escapársele de las manos ese soñado influjo, y sintió que la fuerza de las cosas le reducian á ser nada mas que un Gobernador temporário sugeto à las leyes fundamentales de la Nacion.

Pero, bajo su aspecto histórico, la circular que acabamos de trascribir tiene un valor capital, por que ella demuestra de una manera auténtica cuales fueron los motivos y el origen del cisma que dívidió á estos famosos corifeos de la Federacion Argentina, que destruyéndose entre sí por la falacia y por la perfídia de sus mentidos principios, desaparecíeron uno tras otro, de la escena, ultimándose recíprocamente como lo vamos á ver.

Mientras Artigas y Ramirez se buscaban para batirse con fiereza en Entre-Rios, Carrera, y Alvear se unian á Lopez, el caudillejo de Santa-Fé para volver en armas contra Soler y el partido directorial, que apoderándose alternativamente del poder en la ciudad de Buenos Aires, como hemos visto, tendian con igual ahinco á borrar los vestigios de la Paz del Pilar y organizar fuerzas para llevar á su vez la guerra sobre Santa-Fé.

En el fondo de su ánimo, Lopez odiaba profundamente á Carrera y Alvear; pero los soportaba porque no osaba todavia romper con Ramirez sin saber á que palo quedarse; y por que del otro lado tenia tal incompatibilidad de intereses y de miras con Soler y con Dorrego, ocasionada por las invasio-

Digitized by Google

nes que este último habia hecho en Santa-fé en 1816 mandando la vanguardia de Viamont, [1] que no podia prescindir de marchar contra ellos con la esperanza de derrocarlos y de colocar en Buenos Aires hombres mas accesibles á su influjo y menos inclinados á inquietarlo. Decidido pues á destruir la prepotencia militar de Soler que tendia á estenderse, y que si se le daba tiempo podia convertirse muy pronto en poder invasor contra Santa-fé, Lopez creyó que por el momento le convenia invadir rápidamente á Buenos Aires, atraerse allí los partidarios de Alvear y batir á Soler, para imponerle á la ciudad un gobernante cuya permanencia en el poder dependiese del apoyo que él le prestara. Y habiendo reunido rápidamente como dos mil montoneros, entró en la campaña de Buenos Aires trayendo á Carrera al mando de la division de aventureros que llamaban los *Chilenos*, sin serlo mas que unos pocos con el gefe, y á Alvear, que comandaba un cuerpo brillante de sesenta y dos oficiales, á los que iban unidos como cien hombres mas entre ordenanzas, sirvientes y partidarios decentes de Alvear, todos regimentados y capaces de una accion decisiva en el momento del conflicto, por lo mismo que eran todos ellos personas muy distinguidas y militares de carrera acostumbradísimos á los combates.

Con estas fuerzas Lopez se apoderó de toda la línea del Arroyo del Medio, desde el Pergamino y Rojas hasta San Nicocolás y se dirigió rectamente hácia la *Capilla del Señor.*

Soler por su parte, no habia andado menos activo. El 23 de Junio habia arrebatado el Gobierno de la Provincia como hemos visto. El 24 habia vuelto á su campamento de

1. Véase *Boletin* núm. 5 Julio 10 de 1820: nota núm. 4.


Digitized by Google

Lujan dejando á Dorrego encargado del mando militar de la capital. En ese mismo dia y el 25 se habia ocupado de concentrar todas las milicias de campaña que quedaban á su alcance; y el 26 sacó su columna del Lujan, y convirgiendo sobre su derecha, marchó rectamente tambien el encuentro de los montoneros.

Las fuerzas de Soler eran muy inferiores en calidad y en composicion á las que traia Lopez. Los escándalos que acababan de tener lugar habian desmoralizado el espiritu público. Muchos oficiales estaban perplejos sobre la legitimidad del poder que el general habia usurpado, y muy dudosos sobre lo que les exigia el deber. La tropa estaba inquieta y poco confiada, como era natural que estuviese en semejante estado de confusion social. Todas las medidas tenian aquel caracter convulsivo que manifiesta siempre poca confianza en el éxito de una guerra; y las milicias de la campaña, completamente agenas á las pasiones y á los intereses de la lucha, desmoralizadas tambien por la poca autoridad efectiva que ejercian los gefes que se les habia dado, estaban mas dispuestos á economizar su sangre y sus peligros, que á entrar en encuentros de armas, con decision, por contiendas á las que sus pasiones y sus intereses eran completamente agenos. Nada era pues mas natural que esta situacion en que se hallaban los ánimos de todos aquellos vecinos pacíficos de la campaña, que Soler, usando de médios violentos y aterrantes, habia arrebatado á sus hogares y traido por fuerza á formar en sus filas.

La única base un tanto sólida que tenia la colúmna de los Porteños se reducia á un cuerpo de caballeria de 200 Dragones que formaba la Escolta del General y á un cuerpo de infan-

Digitized by Google

teria que mandaba el coronel Pagola, compuesto de un piquete de 80 *Aguerridos* y de 180 *Cívicos* del 2° tércio, críollos de sangre pura, intransigentes y bravos por tradicion y por temperamento. Todo lo demás era colecticio, y se componia de algunas milicias de San Isidro y de las Conchas, llamadas *los Colorados* por la blusa y por el gorro punzó con que las habian uniformado, y de algunas otras de Moron, Matanzas y Magdalena, malísimamente armadas, que hasta entonces no habian hecho *jamás* servicio alguno de guerra, que no tenian la menor instruccion militar; y que comenzaron á desertarse en grupos apenas inició Soler su marcha en demanda del enemigo, buscando el asilo de sus cercanos pagos, y el amparo en ellos, del General Rodriguez y del Comandante Rosas, á quienes no dejaba de halagar la esperanza de que Soler fuese deshecho, para librarse de él y para tomar ellos la direccion de las cosas á la cabeza del partido *Unitario* de la ciudad.

La columna del Gobernador de Santa-fé era mucho mas fuerte, no solo porque era compacta en su espiritu por hallarse compuesta de hombres decididos y de masas que seguian con entusiasmo á su caudillo popular, sinó por la calidad de sus cuerpos y por la posicion militar que habian adquirido en 8 años de campañas y de guerras incesantes. Distinguíase entre esos cuerpos un regimiento de Dragones que constaba de 400 plazas, dividido en dos escuadrones y que formaba la escolta del Gobernador.

Obedeciendo á su génio impetuoso é impaciente, Soler redobló sus marchas con la esperanza de sorprender en su camino á los Santafecinos y de compensar la inferioridad de su fuerza con la rapidez del ataque; lo que era tanto mas racional esperar, cuanto que habia tomado todo género de me-

Digitized by Google

didas y tretas para que el enemigo creyese que no pensaba en moverse del Lujan, y que su plan era esperarle fortificado en la Villa. Pero un accidente desgraciado hizo que una partida de Santafecinos descubriese en la madrugada del dia 28 de Junio el campamento en marcha de Soler; y habiéndose retirado con precipitacion llevó el aviso de esa novedad al cuerpo del ejército de Lopez, quien al instante levantó su campo y vino á encontrar á los Porteños.

Al ver que su marcha habia sido descubierta y que no podia evitar el encuentro, Soler tomó posiciones sobre la *Cañada de la Cruz* aprovechándose del terreno con su reconocida habilidad. En la parte del frente por donde esta cañada no presentaba obstáculo al enemigo, se colocó él mismo con los Dragones; colocó á su derecha á Pagola con la infanteria (*Cívicos y Aguerridos*) y con un trozo de milicias de caballeria del partido de Ranchos. Convencido de que las milicias de caballeria eran de muy poca confianza, desmontó ciento cincuenta blandengues, los armó con tercerola y los colocó en la izquierda de su línea, cubriéndolos por el frente con las aguas y barriales de la Cañada, al mando del viejo Coronel French Gefe del Estado Mayor, para que apoyase con sus fuegos á otros Cuerpos de milicias de caballeria de Matanzas y de Magdalena que formaban tambien en aquella parte de la línea.

Soler era un oficial demasiado experto, para ignorar que con cuerpos de esta espécie no debe nunca esperarse en línea el empuge del enemigo: y que por el contrario, es indispensable hacer que las columnas principales tomen vuelo hácia adelante desde el primer momento. Así es que Pagola tenia órden de lanzarse con su infanteria sobre las

Digitized by Google

líneas enemigas desde que estuviesen á su alcance, y Soler se proponia seguirlo con los Dragones, para aprovecharse de este choque necesariamente ventajoso al princípio, que esa infanteria debia dar sobre el enemigo. Las cuatro piezas de artilleria estaban colocadas entre los Dragones de Soler y la izquierda; y tenian por obgeto alejar al enemigo de ese punto que debia ser el mas débil mientras la accion estuviese indecisa.

Los montoneros de Lopez emplearon gran parte de la mañana en avanzar y retirar guerrillas; hasta que reconcentradas á su línea todas las fuerzas que tenian desparramadas por la campaña, iniciaron el ataque sobre la línea de Soler avanzando sobre la cañada. Pagola la pasó entonces con su infanteria y se echó sobre la division de Carrera, que venia por su frente, haciéndola retrogradar en dispersion. Pero al querer lanzar la caballeria miliciana en persecucion de los titulados *Chilenos* [1] ella se envolvió y

1. La banda de Carrera se componia de perdulários y aventureros de todas partes del mundo en mucho mayor número que de chilenos. Así, entre los oficiales principales figuraban el coronel Felipe Alvarez, su hijo el comandante Manuel Alvarez, su yerno el capitan Moya, que eran cordobeses: el bravo bandido Manuel Arias, (de la Sierra de Córdoba,) el Comandante Gregorio Jimenes (de San Luis,) Francisco Aldao, Ildefonso Garcia (de Mendoza,) Manuel Pueyrredon (de B. A.) Yates, Drollet, Kennedy y cinco aventureros mas irlandeses; y mas de otros veinte que es inútil nombrar. La soldadezca era del mismo modo una chusma de criminales, desertores y prófugos de mala alma, atraidos por la licencia y el desórden de que allí gozaban. Esta era la *Legion* á la que un escritor chileno libra las glorias históricas de su pátria. El nombre de *Los Chilenos*, que se les daba, era un simple apodo de guerra, por razon de su gefe y de las miras é intereses *chilenos* que este hacia valer. Era pues aquel conjunto nada mas que un *Cuerpo Franco*, capitaneado por unos cuantos proscriptos chilenos del partido de Carrera.


Digitized by Google

avanzó en pelotones completamente desorganizados. El titulado comandante Manuel Arias, bravo bandolero de la Sierra Córdoba, rehizo entonces como sesenta de los suyos, á la derecha de los perseguidores, y volviendo sable en mano por ese flanco, los acuchilló y los debarató completamente, dejando á Pagola en médio del campo con sus dos piquetes de infanteria, mientras los Chilenos se rehacian y volvian al campo de batalla.

En el centro habia sido mucho mas sério el conflicto. Soler habia lanzado sus Dragones al mismo tiempo que Pagola habia adelantado la derecha, y habia ido á estrellarse contra el *Escuadron de oficiales* de Alvear. Al toparse, los Dragones descargaron sus tercerolas y se echaron sable en mano sobre el enemigo. Los oficiales de Alvear, con este á la cabeza, se rehicieron dos veces, pero los Dragones los volvieron á arrollar otras tantas. Pero al perseguirlos se encontraron con los afamados Dragónes de Santa-Fé que eran cuatrocientos, y cargados los Dragones porteños por los de Santa-Fé á las órdenes del mismo Lopez, en momentos en que aquellos ya estaban estropeados por la ruda lucha que acababan de sostener contra Alvear, comenzaron á ceder el terreno, y un momento despues se deshicieron y se pronunció su derrota. Cuando Pagola, que era un exelente *hombre-de-guerra,* se apercibió de lo que pasaba, trató de replegarse inmediatamente al centro y convirgió sobre su izquierda para apoyar á Soler; pero cuando llegó, la línea estaba ya totalmente deshecha: los Dragones de Soler iban huyendo mezclados con las milícias y sableados todos por los montoneros. La izquierda formaba una informe masa de grupos despavoridos que corrian á pié por todas direc-

Digitized by Google

ciones á merced del furor de los enemigos. Así fué que la mortandad de esta pequeña accion de guerra fué escepcional y terrible.

Pagola se puso pues en retirada. Al pasar por el campo de batalla encontró abandonadas las cuatro piezas de artilleria: recogió algunos caballos, las tomó á la cincha y las arrastró con su columna de infanteria, tomando la direccion del *Pilar* mientras que lo grueso de la derrota y de la persecucion tomaba la direccion del *Lujan*. Esta batalla pequeña produjo en el general Alvear una grande impresion, y le hizo formar una alta idea del valor militar y de la perícia de Soler. Y así fué que algunos años despues, estando ambos en el Ejército Argentino que invadia el Brasil, y hallándose el general perplejo sobre ciertas operaciones, le decia á su Secretário el coronel don Mariano Moreno, Director actual de la Académia Militar—« La opi-« nion y los consejos del general Soler son los que me me-« recen aquí mayor respeto. »

En prevision de un contraste, Soler se habia reservado su punto de retirada en el Lujan, porque sabia que si se retiraba solo y derrotado á la capital, era hombre perdido, despues de los atentados con que habia usurpado el poder público el dia 23. En efecto, tenia razon: lo hubieran descuartizado: tal era el ódio que le tenia la burgesia cuyos fueros y cuyo orgullo acababa de hollar inícuamente. Con la mira pues de no esponerse á este peligro, habia fortificado la villa poniéndole de guarnicion el precioso batallon de *Cazadores* que tanto le habia disputado al gobernador Ramos-Mejia. Pero por mucho que se apurara á ganar el Lujan con los dispersos, para hacerse fuerte allí, ó para

Digitized by Google

retirarse á la Capital apoyado siempre por las tropas salvadas, no lo pudo conseguir. La persecucion que le hicieron los Santafecinos fué tan viva y tan mortífera que las partidas de estos se tiroteaban ya con los Cazadores y tenian sitiada la plaza, cuando Soler se aproximó á las chacras; y á duras penas pudo escapar y retirarse al *Puente de Márquez.*

Desde allí le dirigió una nota al Cabildo comunicándole lo que habia ocurrido el dia anterior, desesperando completamente de la situacion:—« Aunque podria hacerse un nuevo « esfuerzo, decia, para reunir milícias de caballeria y « parte de las del egército, será á mi juicio infructuoso para « poder batir un enemigo engrehido y que hoy debe estar « bien montado; en este caso me aconseja la prudencia « que invite á V. E. á que arbitre un médio, que á mí « no se me ocurre por ahora, para *evitar el desastre* de « ese benemérito pueblo, si se acercan *semejantes malva-* « *dos*, en la inteligencia de que ya es imposible que se « reuna la milícia de la campaña.—Yo dispongo no obstante « circulares para Chascomus, Matanza, Magdalena y Ran- « chos, donde considero que hay alguna gente reunida para « que *venga á protejer* el pueblo; y ordeno al Comandante « de Armas don Manuel Dorrego que se sitúe en Perdriel « adonde marcho ahora dejando órdenes para que vaya tam- « bien alguna infanteria del Fijo con el parque y cuatro « piezas que llegarán á este punto hoy (29 de Julio) á las « diez. [1] Quedarán aquí los Dragones y Blandengues que

1. La infanteria del *Fijo* á que Soler se refiere era dos compañias de ese cuerpo con cuatro piezas que guarnecian la Villa del *Pilar*, á las que Soler habia mandado órden de replegarse al Puente de Marques, ignorando que Pagola venia por ese camino y que las habia incorporado á su columna.

Digitized by Google

« se han reunido para hacer descubiertas y comunicar no-
« ticias. » Agregaba el general que solo su deber podia haberlo empeñado en una accion como la del dia 28; pues aunque la oficialidad estaba decidida, la tropa estaba malísimamente armada, y no solo se componia—« de reclutas,
« sinó que un sinnúmero *de chismes que habian dividido*
« todos los ánimos, habian hecho imposible obrar con fir-
« meza, y habian destruido la recíproca confianza. Y no
« obstante, puedo asegurar á V. E. que jamás se ha dado
« una carga mas fuerte que la mandada personalmente
« por mí á los Dragones........Llegamos á quema-ropa
« en línea, se hizo una descarga y á sable en mano se
« chocaron ambas líneas haciendo y sufriendo estragos re-
« cíprocos. » Toda la izquierda incluso el Mayor General French y la oficialidad habia quedado prisionera en poder de los Santafecinos.

Pagola llegó con su division al *Puente de Marques* (Rio de las Conchas) el 29 á la madrugada. Pero se resistió á quedar guardando el paso, como Soler queria, y se armó una algazara entre los oficiales y la tropa, oyéndose libres impropérios contra el General, y aún de uno de los grupos le dirigieron dos tiros de fusil mientras hablaba animadamente con vários oficiales entre los que estaban los capitanes Mariño, Arrascaeta y Granada. Un poco mas tarde le llegaron oficios del Cabildo en que este Cuerpo se negaba tambien á enviarle á la chácara de *Perdriel* las tropas de infanteria que habia pedido; y con estas comunicaciones recibió carta confidencial de Dorrego, diciéndole que el Pueblo estaba en una terrible exitacion contra él: que el Cabildo y los *viejos* querian transigir con

Digitized by Google

Lopez y recibir á Alvear, mientras que los jóvenes, los Cívicos y la muchedumbre pedian armas y queria defenderse á todo trance; pero que la furia de todos se contrahia contra él (Soler) y que su consejo era que abandonase la partida y que se retirase, porque no veia otro camino mejor. Le protestaba sin embargo que quisiese ó nó el Cabildo, él iba á salir con tropas hácia Perdriel para apoyar y salvar á los fugitivos, pero que le repetia que quizás no podria sofocar la ira en que esas mismas tropas irian contra el General. Y no mentia.

Luego que Pagola refrescó un poco la tropa y tomó algunos víveres, emprendió su marcha hácia la ciudad sin esperar ni pedir las órdenes del General; y este se decidió á seguir los consejos de Dorrego, que quizás se habia apercibido de la situacion y que, con su natural sagacidad alcanzaba bien el partido que podia sacar de ella, apoderándose de la defensa y tomando sobre sus hombros la salvacion de la Comuna. Despues de esto Soler se dirigió á galope á las orillas de la Recoleta, y echándose en un lanchon que pudo conseguir en la *canal de las Catalinas,* sin que nadie lo hubiese sentido, dió la vela para la *Colonia* que ya habia caido, meses antes, en posesion de los Portugueses.

Un Cronista, cuyo nombre ignoramos, y que apuntaba todos estos sucesos dia por dia con un buen sentido enteramente *plebeyo* y con un idioma *disparatado* é inexperto, concluye así el apunte referente á este desenlace:—(Dia « 23 de Junio) Segun los papelez. publicos. anuncian. de « undia pa otro seuan abatir. ay aupinionez. alegrez y triz- « taz. al resultado. (Dia 30) Coren Voces que El General

Digitized by Google

« Soler se á Embdo con otros para la Colona ó montv. veá-
« se la carera de Goverñtes y En que vino. á parar. la Va-
« lentia del afan. de porfuerza querer Govar. Esta noticia
« agrió mas. al pueblo. [1] »

Desde que Soler dejó la ciudad el 24, encargada á Dorrego como Comandante de Armas, para ir él al encuentro de los Federales, Dorrego se habia esmerado en propiciarse los ánimos de todos: habia acariciado al Cabildo y á los miembros de la Junta, protestándoles amistad y asegurándoles que mientras él mandase nadie habia de atropellarles, y que por su misma amistad con Soler él se comprometia á contenerlo y á garantir á todos los ciudadanos. Soler le habia dejado órden de que diese cumplimiento al Bando que habia promulgado el 24 mandando que *se le remitiesen al Lujan* á todas aquellas personas que hubiesen formado parte del Congreso y de la Administracion Directorial.

La idea de ir presos á un campamento militar en aquellos momentos, y bajo la férula de un hombre como Soler iracundo é impetuoso, aterró á todas aquellas víctimas cuya

1. Esta Crónica es en efecto un trabajo rarísimo. Lo que de ella tengo á la mano es un volúmen de dos mil y tantas páginas en cuya carátula escrita con tinta *negra* y *roia* dice así—Continua este 4 ° volúmen. los su-
« cesos. memorables. a. caesidos En. la Reuoluzion de Buenos Ayres y no-
« tizias reseuidas. de a. fuera des del 26 de Mayo de 1820. » Es casi indudable por su idioma y ortografía que ha sido escrito por algun gallego de una instruccion muy escasa y apenas rudimental, pero dotado de un admirable buen sentido y de una prudencia esquisita. Siempre conciso y sucinto, se limita al suceso mismo, y cuando mas á una breve reflexion que muestra con singular viveza los razgos capitales del movimiento popular. Por lo que se vé, hay tres volúmenes anteriores cuyo paradero ignoro. El que tengo á la vista pertenece á mi amigo el doctor Lamas.

Digitized by Google

mayor parte se componia de padres de familias honorables, inermes y respetadísimos del vecindario. Así es que todos se ocultaron con el mayor cuidado. Pero Dorrego acudió al instante al Cabildo y á las familias de los amenazados protestándoles que en nada pensaba menos que en cumplir semejante órden, y tomando sobre sí la responsabilidad les pidió que volviesen á sus hogares sin ningun cuidado. El 26 de Julio Dorrego estaba yá en la mas íntima union con el Cabildo y con todo el partido directorial que lo miraba como un mediador para calmar ó para contener á Soler. El 27 á la noche corrieron de improviso notícias desastrosas del Ejército. El Cabildo y el pueblo se alarmaron en estremo; y el primero llamó á su seno al Comandante de Armas. Este ocurrió al momento y protestó que nada habia sucedido; pero con ese motivo se trató francamente de las alternativas que ofrecia la situacion: ya fuese que Soler sufriese una derrota y que amagase el triunfo ó la entrada de Alvear con los montoneros, yá fuese que triunfase Soler, y que abusando de su poder viniese á tiranizar al pueblo.

Dorrego se comprometió para el primer caso á encabezar la defensa del pueblo en el sentido del partido directorial, levantando los elementos y la bandera de la burgesia liberal representada por la JUNTA cuyos fueros habian sido hollados; y en el segundo caso prometió tambien hacer lo posible por contener á Soler en los límites de su deber y de los repetos que merecia la libertad del pueblo, por todos los médios á su alcance, ya fuesen amistosos ya fuesen de resistencia,—« porque, segun dijo, menos que á « nádie les permitiria á sus amigos que tiranizasen á su

Digitized by Google

« pátria; en cuyo caso de *buen amigo* sabria pasar á ser « *buen enemigo.* » Su fama de valiente y de experto militar, su génio fecundo en recursos, su carácter franco y abierto, su vivacidad y la lucidísima ligereza de su lenguage, hacian que todos depositasen en él la mas completa confianza. Y ya fuese *ambicion* ya fuese *patriotismo* (dos cosas que muy bien podian estar unidas en él) el hecho es que tomó una posicion perfectamente hábil y bien calculada para el interés general del pueblo, y para el de sus propias ambiciones. No todos los hombres políticos saben hacerlo; y no es tan fácil conseguirse como puede creerse.

Desde que Dorrego tomó estos compromisos, trató de aprestar la defensa del pueblo para uno y para otro caso. El 26 publicó un Bando movilizando los Cívicos y milicias de la ciudad y de los subúrbios; organizándolos y poniéndolos en egercicios doctrinales. Era tal el influjo de su nombre y la confianza que tenian en él todas las clases del vecindário, que gentes distinguidas y plebeyas acudieron á las plazas en un número y con una espontaneidad que hasta entonces no se habia visto en aquel año aciago. Todos renunciaban á sus aprehensiones de partido bajo el peso del temor de una derrota del egército, y contribuian con ánimo decidido á prepararse á la defensa del pueblo. Dorrego revistó el 27 por la tarde los Cívicos y demás cuerpos urbanos reunidos; les hizo hacer egercicio en las plazas desde el Retiro á la Residéncia, hablándoles á todos en un lenguaje audaz y adecuado, y repartiéndoles una enérgica proclama del Cabildo que decia así—« El Cabildo se « vé en la necesidad de anunciaros una nueva invasion á « nuestro territorio por las tropas de Santa-fé unidas con

Digitized by Google

« Alvear y con Carrera. Todo el fundamento de un hecho « tan injusto es el pretesto de que se trata de restituir el « poder á la faccion de Pueyrredon. Conoceis bien la « falsedad de este pretesto. Sabeis, y ellos mismos lo « saben, que no existe. No hay un motivo que pueda « cohonestarlo ¿y permanecereis indiferentes á la vista de « un insulto que degrada tanto vuestro valor, y que ame- « naza vuestra existencia? Acudid ciudadanos á las armas, « y estad prontos para el primer anuncio que se os haga: « disponeos á nuevos egercicios y fatigas; órden, subordi- « nacion y respeto á las Autoridades se os encarga, y « confiad en nuestro celo y vigilancia seguros de que no « se omitirá sacrificio alguno capaz de poner á cubierto « vuestro honor y reputacion. » La ciudad estaba pues apercibida, y tenia confianza en el gefe que se habia encargado de su defensa.

Sinembargo, una cosa es presumir un desastre posible y otra es verlo realizado y temblar bajo el peso terrible de las consecuencias que debe producir. El 29 á las dos de la madrugada llegó á Buenos Aires la noticia del desastre de la *Cañada de la Cruz*. Por mucho que se ponderara la estension del descalabro, nada podia superar á la verdad; por que verdad era que habia habido una mortandad exesiva de hombres: que los vencedores, sobre todo Carrera y sus aventureros, se habian saciado de sangre: que casi toda la oficialidad y los Gefes quedaban muertos, ó prisioneros en el campo de batalla. Y es preciso que seamos ingénuos: los brios que por la mañana se habian exhibido en los ejercicios doctrinales, se apagaron de tal modo con las circunstancias del combate y con la fama de la ferocidad y del arrojo de los

Digitized by Google

montoneros, que comenzó á prevalecer una opinion general, que, bajo la capa de la sensatéz y de la resignacion, cubria las angustias del miedo, y se perdia por instantes el noble espíritu de la defensa para prevalecer los consejos de la sumision á la desgracia, y de la necesidad de recibir la ley de los vencedores.

Fué difícil para Dorrego reaccionar contra esta indigna y repentina cobardia, El Cabildo le oia con poca fé: los *hombres de juicio* llamados á Consejo protestaban todos que no era permitido abandonarse á las inspiraciones y *á la furia de un jóven tan conocidamente loco y temerario* como aquel, capaz solo de meter al pueblo en un conflicto sin salida: que lo mejor era mandar Comisionados al campo enemigo y entregarse á la proteccion de Alvear, que, al fin era tambien porteño, y patriota probado desde mucho tiempo. No pudiendo soportar que prevalecieran semejantes opiniones, Dorrego, seguido de mucha oficialidad de Cívicos y de un inmenso grupo de jóvenes *unitarios*, que se titulaban entonces *partido de principios* ó partido *liberal*, se hizo abrir las puertas del acuerdo del Ayuntamiento y trató de intimidar á la Corporacion para que no se aventurase en medidas cobardes que enervaran la defensa. El Ayuntamiento retrocedió y autorizó el armamento del pueblo, á trueque de que se le dejase enviar una diputacion de paz al campamento enemigo, reducida á obtener que los Federales se retirasen y se diesen por sastifechos con la deposicion de Soler y con el nombramiento de otro gobernador, que *haria inmediatamente* el pueblo entero llamado á elegir ante el Cabildo mismo.

Despues de discutir acaloradamente la situacion, Dorrego consintió en que se iniciase una negociacion con Lopez



á trueque de que se le autorizase á preparar la defensa de la plaza. Con este fin comenzó á reunir gente á toda prisa y lanzó una proclama franca, anunciando su resolucion de marchar inmediatamente en proteccion de los dispersos y cuerpos que se replegaban á la ciudad.—«Nuestro ejército (decia) acaba de « sufrir un contraste. S. E. con un resto de caballeria, la in« fanteria, artilleria y parque, viene en retirada al Puente de « Marqués, como punto mas cercano para recibir los auxilios « de este heróico pueblo.—Ciudadanos: es llegado el lance « de acreditar vuestro amor al Pátrio Suelo: jamás se os « ha invadido con mayor injusticia. La administracion es « del todo incombinable con el partido de Pueyrredon: sin« embargo, se os ataca á pretesto de que *este se entroniza.* « Es un pretesto, sí, con el que se trata de paliar una ambi« cion desenfrenada y abrir el paso á esa misma reposicion. « No visteis todo ese partido unirse á Alvear en el momento « en que apareció? No lo habeis observado preconizar « el pretendido mérito y los talentos de este aspirante á « quien aborreceis por tantos motivos? Él ha ligado su « fortuna á la de *otros que son sus iguales*, y con ellos pro« yecta abatiros para escoger de entre vosotros tantas victi« mas cuantas señale su sed ardiente de sangre.—Hacedles « conocer que vuestro ódio no es efímero. Corred á las « armas para vengar la afrenta con que se os veja. Volad « conmigo al lado del Sr. Capitan General. Así defende« reis vuestro decoro, vuestra dignidad, vuestras esposas, « vuestras propiedades, y hareis que *concluya el ominoso « periodo en que la heróica Buenos Aires ha sido feudataria « de ambiciosos y desagradecidos.*»

El Cabildo, por su parte, arrojaba al mismo tiempo

Digitized by Google

otra proclama desde sus balcones, algo mas prudente y en el sentido de transigir:—«En esta incertidumbre que amenaza « vuestra tranquilidad y vuestras fortunas, el Cabildo juzga « de su deber invitaros nuevamente á tomar las armas, no « para derramar sangre americana, sino para consultar « vuestra defensa, dignidad, y decoro..... respetad la quie- « tud pública: no la altereis con dolor de este virtuoso « vecindario; y que vuestras armas no sean destinadas sino « para salvar vuestra seguridad y el honor de este heróico « pueblo.»

Al mismo tiempo que estas proclamas servian de pávulo al estado febril de la poblacion, y que todos se armaban en medio de un inmenso alboroto, el Cabildo hacia salir el mismo dia 29 una Comision Negociadora de paz y concordia compuesta del Alcalde de 1er. voto D. Juan Norberto Dolz, de Dr. D. Manuel Antonio Castro, D. Ambrosio Lezica y Dr. D. Luis Dorrego, [1] y se lo comunicaba al General Soler suponiéndolo todavia á la cabeza de los restos del ejército en el Puente de Marques, para que les diese el tránsito y cooperacion de que necesitasen para llegar al Ejército federal *acerca de cuyo General iban acreditados*. Las instrucciones que llevaban se reducian á pedir y convenir una suspension absoluta de hostilidades; á exigir que acordada esa suspension las tropas federales detuvieran sus marchas donde se hallaran, ó *retrocediesen* á otro punto mas conveniente para ellas: que las tropas *que no fuesen de la Provincia* se retirasen de ella; y que se dejase al pueblo en aptitud de elegir Representantes con libertad y un nuevo gobierno, nombrándose entretanto un Gobernador provisorio.

1. Véase su 1er. Proclama de ese dia (imp. de Exp.)

Digitized by Google

Dorrego, como hemos dicho, recibió la noticia del desastre á las dos de la madrugada del dia 29. En el acto hizo reunir algunos Cabildantes y convinieron en que si bien era necesario resistir la pretension de Soler de llevar al Puente de Marques las fuerzas que le quedaban á la Ciudad para defenderse, era indispensable sacar una columna con caballos y auxilios para salvar los dispersos y los grupos de infanteria que estuviesen por el campo en retirada hácia el pueblo. Se convino tambien en que saliese una Comision de personas respetables á verse con Lopez para conocer si era posible hacer la paz con la sola condicion de destituir á Soler, de dejar á la ciudad en la situacion en que se hallaba, debiéndose retirar tambien Alvear y Carrera fuera de la Provincia.

Arreglado esto, y tiradas desde por la mañana temprano as dos proclamas enunciadas tendentes á tranquilizar la agitacion y las angustias del vecindario, Dorrego procedió á coocar en algunas azoteas y en otros puntos convenientes aquela parte mas pesada é inexperta de la guarnicion; y reuniendo en el Retiro como quinientos hombres de los mas aptos y mas fáciles de moverse, con una partida de cien caballos, salió como á las 8 de la mañana en direccion á Caseros, á proteger y reunir los dispersos y fugitivos

Los comisionados que el Cabildo mandaba á tratar con Lopez salieron de la ciudad entre diez y once del dia. La plaza de la Victoria estaba ocupada por un inmenso gentio profundamente alborotado, que voceaba y se agitaba en una estrema confusion al viento de mil mentiras, de mil calumnias y noticias que corrian sin orígen conocido ni verificado. Apenas habian salido los Comisionados por la *calle del Cabildo* en

Digitized by Google

una galera rapidamente arrastrada á la cincha por seis caballos de posta, cuando empezó á acreditarse el rumor entre la muchedumbre, de que el Cabildo traicionaba la causa del pueblo, de que los Comisionados llevaban órden de hacer entrar inmediatamente á Alvear para entregarle el gobierno con todos sus enemigos y que pudiera saciar en ellos sus viejos enconos. Propalarse este rumor y comenzar un rugido terrible, de parte de los Cívicos principalmente, fué todo uno. Aquellos corifeos mas ardientes en el negocio, profundamente alarmados con la traicion del Cabildo, comenzaron á mandar chasques, los unos á Dorrego para que regresase inmediatamente á salvar la ciudad: los otros á Soler, y otros á Pagola cuya retirada en cuerpo se tenia yá como cierta por las noticias de la campaña que estaban llegando. El Cabildo mismo, alarmadísimo con el giro amenazante que tomaban aquellos rumores, impartió avisos y órdenes terminantes á Dorrego para que regresase inmediatamente y tranquilizase al pueblo, que parecia poner en él solo una completa confianza de que no seria traicionado. Por lo demás, la verdad era que el Cabildo no estaba nada inclinado á la defensa á todo trance: que lo que mas le lisongeaba era una transacion; y que tan poco apego le tenia á Soler como á Dorrego, por lo cual, salvando de la ruina y del saqueo, cualquiera imposicion, por dura que fuese, le parecia aceptable. Era difícil por consiguiente decir si los Comisionados, que eran hombres de la clase *de los prudentes*, llevaban ó nó algunas instrucciones *secretas o verbales*, para entenderse con Alvear y facilitarle su ascenso al gobierno de la provincia, con tal que se arbitraran medios para deshacerse de Dorrego y del partido popular que clamaba por la defensa á todo trance. Cier-

Digitized by Google

to ó falso, el rumor ganaba terreno; y los grupos del pueblo se hacian mas amenazantes por momentos.

Dorrego habia pasado de los Santos Lugares (hoy *San Martin*) en direccion á Caseros cuando recibió las noticias de lo que ocurria. El Cabildo le llamaba urgentemente en su proteccion; los que desconfiaban del Cabildo le llamaban tambien incitándolo á que regresase al instante y se proclamase *Capitan General.* Dorrego no creia en la traicion de los Cabildantes, ni estaba dispuesto á dar el escándalo que le aconsejaban; pero sabia que los Capitulares y todos los hombres de su misma condicion social, tenian el ánimo oprimido por el miedo y que estaban convencidos de que no habia como defender la ciudad. Dorrego temia pues que el miedo fuese causa de algun error lamentable; y por este lado no estaba libre de aprehenciones.

Mientras reflexionaba lo que haria, le trageron la noticia de que Soler habia fugado abandonando la partida, y de que en ese mismo instante iba cruzando Pagola por San José de Flores hácia la ciudad, á la cabeza de la columna que habia salvado del campo de batalla. Dorrego conocia bien á Pagola, pues habia servido largo tiempo con él en el Ejército del Alto Perú, y sabia por consiguiente que habia que temerlo todo del genio díscolo, adusto y violento de este soldadote repleto de pasiones brutales y sin cabeza para conflictos políticos como aquellos. Así fué que despues de ver si podia recoger algunas noticias sobre el estado de la campaña inmediata y de las operaciones del enemigo, dejó la columna á las órdenes de D. Hilarion de la Quintana y regresó al pueblo á toda prisa.

Al entrar á la plaza venia seguido de un concurso inmen -

Digitized by Google

so y fué victoreado por una algazara general. Sin desmontarse dirigió á la concurrencia algunas palabras alegres y *humorísticas* sobre la campaña de tres horas que acaba de hacer y sobre la vanidad de los peligros que criaba la imaginacion. Les aseguró que para él era cosa de dos dias formar una division y batir á los gauchos miserables que formaban las montoneras: los comparó con los tunantes que se vestian de *viudas* para aterrar al vecindario; y les dijo que iba á conferenciar con los Cabildantes para venir á dar cuenta al pueblo de lo que se conviniese; concluyendo por pedirles quietud y confianza, para no perturbar las medidas militares y políticas que era preciso tomar prontamente.

Despues de conferenciar con el Cabildo, convinieron en mandar imprimir al momento una proclama firmada por Dorrego, que entre otras cosas decia.—«Aunque no he podido
« evitar las inquietudes que pueden causaros las presentes
« ocurrencias, os aseguro con la ingenuidad que me carac-
« teriza que *vuestros respetables Magistrados y Yo* solo as-
« piramos á la conservacion del órden y seguridad de vuestras
« personas y propiedades, *alejando* por cuantos medios estén
« á nuestro alcance la ominosa guerra en que por desgracia
« y á nuestro pesar somos envueltos: á tan privilegiado obje-
« to se ponen en ejecucion las órdenes convenientes, y *ha*
« *marchado una Diputacion compuesta de personas de probi-*
« *dad, talento y opinion pública*, con las instrucciones opor-
« tunas: tranquilizaos pues, y vivid ciertos que en obsequio
« de vuestra felicidad sacrificará todos los momentos de su
« existencia vuestro fiel amigo y compatriota.—*Manuel Dor-*
« *rego.*»

Impresa prontamente y en suficiente número de ejem-

Digitized by Google

plares esta proclama, Dorrego se presentó en el balcon de Cabildo, y comenzó á arrojar á la plaza innumerables cópias al mismo tiempo que otros muchos agentes las repartian tambien por todo su ámbito. Desde allí comenzaron algunos diálogos vivaces y característicos entre él y los corifeos de abajo quedando por el momento disipada aquella tormenta.

Inmediatamente bajó, montó á caballo, y salió al encuentro de Pagola. Lo encontró en la plaza del Retiro arrastrando una numerosa caballada en marcha ácia la plaza Principal y en actitud de ataque. Por mucho que hizo no lo pudo serenar, ni quitarle la preocupacion de que el Cabildo los traicionaba y de que pretendia entregarlos á Alvear. Pagola le declaró que no oia nada, y que no detenia su marcha hasta no apoderarse del Fuerte. Y en efecto, mientras Dorrego se volvia inquieto al Ayuntamiento, Pagola atravezaba con su columna á la calle del Cabildo, pasaba por la *Vereda Ancha*, se metia en el Fuerte, levantaba el *puente levadizo*, y colocaba su caballada en los estensos y profundos fosos que aislaban sus murallones. Un momento despues, Pagola mandaba partidas por toda la ciudad, tomaba carretas y carros, y se hacia conducir todo el pasto y el maiz que encontraba á mano, ademas de víveres arrebatados á todos los almacenes.

En este apuro, Dorrego le aconsejó al Cabildo que levantase sus sesiones, autorizándole á él previamente, para reunir en Barracas las fuerzas y milicias del Sur, y para entenderse al efecto con el General Rodriguez y con Rosas que venian en marcha á la ciudad con cerca de 800 hombres. Dígase ahora si la história de Buenos Aires en 1820 no es una *hisótria griega* como lá de Tebas ó la de Atenas!

El proceder de Pagola, hombre tan temido de todos, ha-

Digitized by Google

bia causado una alarma y un terror indecible. Nádie sabia lo que él queria ni lo que pensaba hacer. Pero todos sabian que tenia de cuatrocientos á quinientos hombres, que con el nombre de Soler disponia á su antojo de todo el 2°. Tercio de *Civicos*, y que por consiguiente era dueño absoluto de la situacion. La multitud que ocupaba la plaza no disminuia, pero cambiaba de composicion y de carácter. La gente decente se retiraba indignada, temerosa: la plebe aumentaba, parecia satisfecha y decidida por Pagola y por los soldados con que habia entrado.

Sin ningun paso prévio, Pagola se arrogó el mando militar absoluto de la plaza, yá la oracion del mismo dia 30 lanzó una proclama tremenda:—«Es necesario ponerse en defensa
« para libertar esta provincia de los enemigos que la atacan, y
« que campan yá á doce leguas de su recinto. Ordeno y man-
« do á todos los habitantes que cierren sus puertas y que con-
« curran á tomar armas á la Plaza grande *sin distincion de*
« *personas* y *bajo pena* de la vida el que no lo hiciere, reunién-
« dose los Tercios argentinos en sus puntos respectivos para
« armarlos y municionarlos segun los puntos que exija el caso:
« asi mismo se ordena una iluminacion general.»

Cediendo á las instancias de infinitas personas que estaban en grande alarma por los desacatos y atentados que debian esperarse de este hombre apasionado y brutal, Dorrego volvió á verlo en la Fortaleza para tratar de aplacarlo y de reducirlo á un plan ajustado y concorde de operaciones. Pero lo halló intratable. Pagola se mostraba convencido de que todos querian traicionarlo, y decidido á exitar la plebe y la soldadezca hasta el último grado; concluyendo por decirle que no daba oidos á nada ni á nadie:—Que al otro dia iba á

Digitized by Google

armar toda la plebe y á defenderse hasta sucumbir en las ruinas de la ciudad:—Que echaria á patadas al Cabildo y que fusilaria à cuantos *magnates* y *traidores* quisiesen ponerle obstáculos á la salvacion de la Pátria, ó entregarla á Alvear.

Con la conviccion de que era imposible reducirlo á una conducta racional, Dorrego salió de alli: recorrió los cuarteles y lugares públicos; llamando á su lado á todos aquellos oficiales y hombres de séquito popular que le eran afectos y se retiró á *Barracas*, no solo para evitar un conflicto desastroso con Pagola, sino para concentrar alli recursos con que poder reducirlo á la razon. Aquella fué otra noche terrible para el vecindario.

El Cabildo volvió sinembargo sobre su primera idea de disolverse, por que un poco despues, en esa misma noche, regresaban sus Comisionados trayéndole un proyecto de arreglo que presentaba puntos favorables. Lopez ofrecia que sus fuerzas no pasarian de Santos-Lugares, con tal de que fuera solemnemente destituido y desterrado Soler, y de que el Ayuntamiento asumiera el mando *civil* y *militar*, como Brigadier y Capitan General de la Ciudad que era, mientras se eligiesen electores en el *Pueblo* y en la *Campaña*, para que eligiesen un Gobernador de la Provincia con quien se trataria definitivamente de la paz. Apesar de que este proyecto era desfavorable en cuanto á los electores de la campaña electos en semejante momento, pues eso era poner la eleccion en manos de Alvear, el Cabildo, á instancias tambien de un sinnúmero de vecinos afligidos y aterrados en medio de aquel caos, volvió á reunirse al dia siguiente, 1º. de Julio á las ocho de la mañana, y decidió aceptar las bases principales, es decir—absumpcion momentánea del mando *civil* y *militar* de

Digitized by Google

la Ciudad, y convocacion inmediata de los electores del *Pueblo*, mandando, sinembargo, una nueva Comision al Gefe del Ejército federal para que le representase las dificultades *insuperables* que el pueblo y la fuerza armada oponian á la simple idea de que D. Cárlos María Alvear pudiese ser nombrado Gobernador. Por lo cual, era mucho mas conveniente á la paz que el General Lopez *hallase* otra combinacion mas capaz de dar el resultado que se apetecia, tanto mas cuanto que los sucesos del dia anterior (30) lo hacian del todo indispensable:— «Conforme esta corporacion con los sentimientos que « manifestó á V. S. por conducto de su Diputacion en la no- « che de ayer, y de conformidad con todo lo que V. S. tuvo « á bien asegurarle á esa Diputacion en la conferencia, *se si-* « *gue obrando* con actividad y constancia, aunque se vé en la « necesidad de informar á V. S. *que se halla en circunstan-* « *cias distintas* y trabajando por calmar una parte *muy con-* « *siderable de pueblo conmovido*.—Con este motivo tiene el « honor de poner en noticia de V. S. que el Cabildo reasu- « mió ayer interinamente el Gobierno de la Ciudad por re- « nuncia que hizo el General Soler pidiendo pasaporte para paises estrangeros.

La verdad era que ninguno de los partidos militantes de la ciudad queria transigir. Dorrego, que encabezaba el partido democrático y *cívico* á cuyo alrededor formaba la gente guerrera de medio-pelo, estaba de acuerdo en esto con la burgesía oligárquica que traia su orígen político del sistema directorial; y Pagola rugia en el mismo sentido á la cabeza de los sargentos y soldados. De manera, que aunque profundamente incoherentes en las aspiraciones *personales* del momento, coincidian todos en cuanto á la necesidad de defen-

Digitized by Google

derse; asi es que el Cabildo no tendria mas remedio que adoptar al fin una política de guerra contra los Federales: cosa que tampoco le desagradaba en el fondo, con tal que llegara á ver medios y recursos capaces de garantir el triunfo del pueblo.

De las tres fracciones en que se habia partido la unidad de la Comuna, la burgesia oligárquica era la que por su especial composicion mostraba fuerzas y pasiones menos vigorosas; asi es que se encontraba dominada y arrastrada por la la efervescencia torrentosa de la clase democrática que encavezaba Dorrego, y supeditada por los trozos desgajados del partido militar que encabezaba Pagola. Entre tomar por guia al uno ó someterse al otro, no habia como vacilar: Dorrego era hombre de talentos notorios y de modales finos; tenia suma experiencia militar y una habilidad consumada en el manejo de los negocios públicos, mientras que Pagola era solo un soldado brutal de aquellos á quienes las responsabilidades del mando embriagan y enloquecen.

Lo singular es que por el lado de los Gefes Federales no habia tampoco mayor armonía ni una conformidad ingénua de miras. Lopez estaba interiormente resuelto á prescindir de los intereses de Alvear y de Carrera desde que en Buenos Aires se organizase un gobierno independiente de todo vínculo con Soler, que le diese á Santa-Fé sólidas garantias de paz. Sus relaciones personales con Alvear y con Carrera eran frias y mas que reservadas; afectaba casi siempre tener en muy poco sus personas para dar direccion á su política, [1] y ellos, que

1. Véase la pág. 11 *«Apelacion al Trib. de la Op. Púb.»* de Cavia; que estaba en esos momentos al lado de Alvear.


Digitized by Google

lo comprendian, maniobraban en el sentido de crearse un séquito própio y autoridad personal en la campaña de Buenos Aires para emanciparse de Lopez.

Despues de la victoria del 28, Lopez reconcentró sus fuerzas en la Capilla del Señor y marchó el mismo dia por la noche al Pilar con la mira de acercarse á la ciudad y de tratar de acuerdo con sus miras, que eran eliminar á Soler y echar las bases de una alianza con Buenos Aires para contener ó estorbar la prepotencia de Ramirez, que era ahora su verdadera amenaza, como Artigas lo habia sido de Ramirez.

Alvear y Carrera siguieron otro rumbo, segun lo tenian premeditado; y se fueron al Lujan, que era el *segundo Ayuntamiento* de la Provincia, una especie de *capital subsidiaria* y centro administrativo donde se podia usurpar una forma aparentemente legal para sancionar un nombramiento de gobernador, como lo acababa de realízar Soler ocho dias antes. Alli estaba de guarnicion, como hemos dicho antes el batallon de Cazadores que habia estado en San Nicolás, al mando del coronel D. Celestino Vidal. Este gefe era un hombre honorable pero muy mediocre, sin ideas ni compromisos fijos de partido, y sin energia para resoluciones atrevidas. En vez de ponerse en retirada para la ciudad atravezando las partidas de montoneros, asi que supo la derrota, se quedó indeciso encerrado en la plaza y al arbitrio fatal de los sucesos, no siendo hombre, por otra parte, capaz de hacer una resistencia obstinada para salvar el punto. Ademas de esto, siempre habia sido amigo grato de Alvear á quien le debia anteriores distinciones, y amigo íntimo del Coronel D. Gregorio Perdriel que era la segunda persona de ese General. Alvear, Perdriel y los demas oficiales, unidos á los *chilenos* de Carrera, se situaron

Digitized by Google

en los alrededores del Lujan. A las nueve de la noche del mismo dia 28, Perdriel le pidió una conferencia á Vidal; y este se la acordó. Instruido de la situacion y confiando con justicia en la honradez de su amigo, Vidal convino en entregar la plaza y el batallon; pero Alvear no le permitió que dejase el mando del cuerpo, antes al contrario le confirmó en su empleo de Coronel, é incorporándolo á la division de Carrera lo hizo marchar á Moron.

La pérdida de este batallon era un contraste muy sério para la causa de la ciudad, no solo por que la privaba de la única fuerza realmente veterana con que podia contar, sino por que le daba al enemigo un cuerpo de infanteria, precioso en aquellos momentos, con el que era dificil competir en los encuentros que probablemente tenian que sobrevenir. Asi es que la noticia de esta pérdida causó una verdadera consternacion en el pueblo.

Sinembargo de todo, el Cabildo habia concebido una grande confianza en la lealtad de Lopez, que habia tenido la destreza de dejar caer palabras de menosprecio y enemistad contra Alvear y contra Carrera. Así es que para destruir el mal efecto de la marcha de Lopez sobre el Pilar, el Cabildo hizo distribuir el 1° por la tarde esta proclama que es bastante significativa como vá á verse:—«Ciudadanos:—..La Diputacion « enviada cerca del General en Gefe del Ejército Federal con « instrucciones las mas *decorosas*, ha recibido las segurida- « des y deseos de una paz inalterable. El Sr. General muy « distante de traer la guerra á este digno pueblo, ha ofrecido « *protejer* la libertad de la Provincia, para que cuando mas « antes proceda, por medio de sus electores, al nombra- « miento del Gobierno. El no se mezcla en las funciones

Digitized by Google

« de la autoridad de la Provincia, y protesta sus ardientes « deseos por la paz y quietud pública &. &.»

Pero el general Alvear con aquella actividad violenta que por desgracia dominaba en todos sus actos, luego que se hizo dueño del Lujan y de los Cazadores, se ocupó todo el dia 29 de Junio en hacer que se reuniese allí, sin perdida de instantes, una Junta Electora de Gobernador. Con este, fin mandó partidas á todos los pueblos inmediatos del Norte para que le tragesen un vecino *cualquiera* como Diputado de su pueblo, ordenando á los *Alcaldes de Hermandad* que en caso de no haber uno que aceptara la Comision, lo designasen ellos y lo *remitiesen* bajo penas severas. [1] Encargando la ejecucion de este plan al Coronel Perdriel, se dirigió el 29 á medio-dia á Moron y San José de Flores para ponerse al habla con sus partidarios de la ciudad, y estar presente á las intrigas y negociaciones que no dejarian de entablarse por supuesto.

En efecto la *Junta de Representantes* del Lujan se reunió el 30 con los Diputados *libres* que pudieron remitir los Alcaldes, y con otros que, como D. Juan de Dios Carranza, se atribuyeron la representacion de los pueblos mas lejanos: nombraron de presidente á D. Lino José Echavarria, y de Secretario al Dr. D. Cayetano Escola; é instalados el 1° de Julio (la cosa andaba!) procedieron á nombrar Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Aires: — «Y convencidos « (dijeron en el acta de la Sesion) de que es un interés públi- « co y la voluntad general, que exista una cabeza á la frente « de los negocios que mereciendo la confianza y la opinion

1. Véase—Apel. al Trib. de la Op. Públ. de Cavia: páj. 16.

Digitized by Google

« pública, reuna á mas el crédito posible por su valor firmeza
« y pericia militar, acordaron que D. Cárlos Maria Alvear fue-
« se esa cabeza como Gobernador y Capitan General de la
« Provincia, *levantándole* (esto es curiosísimo!) *la inicua, in-*
« *justa é ilegal proscripcion* del 28 de Marzo &. &.

Súpose en el pueblo esta irritante novedad al mismo tiempo que Lopez recibia la noticia de que Pagola, por un lado, y Dorrego por otro, sus dos enemigos capitales, el uno instrumento de Soler, el otro el enemigo feroz de Santafé del año 16, se habian alzado con el poder y dominaban al Cabildo. Sucedia pues, que asi como el nombramiento de Alvear en el Lujan hacia imposible todo término de transigencia con el Pueblo, la usurpacion de Pagola y el poderoso influjo de Dorrego en la ciudad hacian tambien imposible todo término de avenencia con Lopez. Pero apesar de eso, este sagacísimo y diestro caudillo se abstuvo de pronunciar una sola palabra, de incurrir en el menor acto que pudiera dar á entender siquiera que conocia, que aceptaba, que aprobaba ó que reconocia el nombramiento de Alvear y los procedimientos de la famosa Junta del Lujan. Lo único que hizo fué estender sus partidas hasta *Miserere* y los *Altos de la Recoleta*, lo cual causó una grande alarma y alboroto que obligó á Pagola á salir con fuerzas en la misma direccion, para contener á los asaltantes. Una multitud estraordinaria de pueblo bajo le siguió, manifestándose llena de decision por el combate aunque malísimamente armada y sin la menor formacion militar. Con esta demostracion tan lisongera, Pagola exaltó mas su espíritu; y al regresar de Miserere detuvo su columna delante del Cabildo y subió á la Sala del Ayuntamiento á exigir el nombramiento de *Comandante de Armas y de General*

Digitized by Google

efectivo de todas las fuerzas, debiendo reducirse el Cabildo al gobierno civil meramente. A las primeras observaciones que se quiso hacerle sobre lo inconveniente de semejante cosa, se puso furioso, apeló á los sargentos y oficiales que lo rodeaban, y levantó tal tumulto, que el Cabildo tuvo que someterse mandando estenderle el nombramiento y haciéndole proclamar en la plaza á voz de pregonero.

Inmediatamente despues, Pagola reprodujo sus edictos llamando á todos á las armas bajo pena de muerte; y amonestando que lo hacia por vez última y *decisiva*—«os protesto « haceros el cargo correspondiente con la pena, lo uno por « ser causa vuestra, y lo otro porque mi sangre derramada « y la de tanto ciudadano así lo exigen, y del mismo modo « ordeno que todo aquel que tenga caballo ó esclavo lo « presente en el término de 6 horas cumplidas desde la pu- « blicacion de esta mi órden.» El terror que este hombre inspiraba no podia ser mayor; y ya habia muchas gentes que habrian empezado á echar la vista á Lopez y Alvear, como un consuelo, si Carrera no estuviese tambien de aquel otro lado como otro abismo de maldad y amenaza de sufrimientos.

Entretanto el Cabildo estaba resuelto á llevar adelante la convocacion de los electores encargados de nombrar un Gobernador interino, que pudiera superar las dificultades de una situacion tan amarga. Con ese fin se circularon órdenes á todos los Alcaldes del municipio para que el dia 2 de Julio se presentasen con los vecinos de su barrio respectivo en las casas capitulares, á elegir doce electores: los que, una vez designados, debian reunirse inmediatamente á desempeñar su encargo. En efecto, el 2 á medio dia, como ciento veinte ciudadanos se hallaban reunidos en el Cabildo; y sin notoriedad

Digitized by Google

ni verdadera publicidad elejian doce electores. En el acto se les comunicó el nombramiento á cada uno de ellos, y se les emplazó para que el dia 3 á las 10 de la mañana se presentasen en la Sala del Ayuntamiento á jurar el cargo, y á proceder á la eleccion del Gobernador ante este mismo cuerpo.[1]

Absorvido por la fiebre de las medidas y aprestos militares, Pagola no se apercibió bien de los actos del Cabildo. Todo el dia lo habia ocupado recorriendo las plazas, colocando cantones, y haciendo sangear las calles convenientes. Despues de haber hecho reunir una crecida multitud de plebe en la plaza del Parque, habia mandado abrir las puertas de las salas de armas é incitado á la muchedumbre á que entrara á los almacenes y se armara. Aquello fué un verdadero saqueo.

Como todas las medidas que tomaba este hombre participaban así de este carácter fantástico y exagerado, la oficialidad de su misma tropa comenzó á desconfiar de sus funestos resultados y del carácter cada vez mas grave que podian tomar sus tropelías; y dos oficiales de bastante influjo, el Mayor Ravelo y el Capitan Otero, tocados por Dorrego, provocaron el 2 á la tarde una reunion secreta de sus compañeros para quitarle el mando en el primer momento oportuno. Con este fin, fueron á verse con Dorrego y convinieron en obrar al otro dia en este sentido, segun se presentaran los sucesos.

1. Y por cierto resultaron electos vecinos *criollos* de bastante arraigo notoriedad y riqueza, D. Francisco Antonio Escalada, D. Francisco del Sar, D. Estevan Romero, D. Juan Pedro Aguirre, D. Manuel Antonio Castro, D. Féliz Castro, D. Pedro Capdevila, D. Manuel Obligado, D. Ambrosio Lezica, D. Francisco Santa Coloma, D. Juan Alagon, D. Francisco Delgado.

Digitized by Google

Hacia una semana mas ó menos que habia llegado á Buenos Aires el coronel Lamadrid con la fama notoria de ser un guerrillero valiente é incansable. Pagola que habia servido con él en el Egército del Alto Perú y que conocia su índole dócil y entusiasta, le dió el encargo de levantar un cuerpo de caballeria señalándole por campamento la Plaza del Retiro, y mandando que los Alcaldes de barrio le llevasen allí todos los caballos que pudiesen recoger y arrebatar en sus respectivos districtos. [1]

En ese tiempo, el comercio con las provincias del Norte se hacia por grandes tropas de carretas, cuyo paradero ó mercado era á lo largo de las Barrancas del Retiro á la Recoleta. La peonada de estas tropas se componia esclusivamente de tucumanos, salteños y santiagueños, entre los cuales Lamadrid era tenido por *paisano*, es decir por comprovinciano; y no solo por esto, sinó tambien por su fama de valiente y por sus hábitos de poca disciplina, tenia un poderoso influjo entre las gentes de esas provincias, de quienes era personalmente conocido y querido. Todos estos hombres eran soldados acostumbrados á la guerra de la independencia y á la guerra civil, que dejaban las armas y el caballo para conchavarse en alguna de estas tropas y atravesar el desierto peleando con los indios salvajes; y todos ellos habian servido con Güemes, con Belgrano y con el mismo Lamadrid en diversas y repetidas épocas de su vida. Así fué que en cuanto Lamadrid se les presentó á caballo con una escolta improvisada y un

1. Véase el Bando de Pagola del 1° de Julio de 1820—Imp. de Expósit.


Digitized by Google

séquito numeroso de oficiales de buena voluntad, que se habian puesto á su lado, unos doscientos á trescientos troperos, condenados á la inaccion al lado de sus carretas por el estado de la campaña que les impedia moverse, se alborotaron por la *patriada* que se les venia á la mano, y tomaron armas y caballo tumultuariamente al lado de su caudillo y paisano, improvisándose así bajo el mando de este, entre troperos y allegados, un número de cuatrocientos á quinientos hombres con el que no habia contado el Cabildo.

Este incidente alarmó bastante á los capitulares; por que si Lamadrid apoyaba á Pagola, que era quien lo habia nombrado, se hacia dificil que el Cabildo pudiera prevalecer contra el Comandante de Armas en la lucha que estaban preparada contra este para el dia siguiente, 3 de Julio; en el qué, acorde la burgesia oligárquica del partido directorial con los gefes de los Cívicos y con otros militares, habian convenido en que Dorrego fuese nombrado Gobernador para que desarmase á Pagola y encabezase la defensa. Pero habiendo surgido la complicacion de Lamadrid con una popularidad inesperada, los sucesos podian agravarse en las calles, mientras los federales enemigos se aproximaban á los subúrbios por todos lados y estrechaban ya á la ciudad con un verdadero cerco.

Llamado Dorrego en el acto al seno del Cabildo y consultado sobre el nuevo aspecto de las cosas, dijo que no habia motivo para alarmarse mucho: que conocia bien á Lamadrid y que no era lo que se figuraban, sino un *buen muchacho inocenton*, á quien el Cabildo manejaria como quisiera con tal que lo llamasen y que lo elogiasen, que lo nom-

Digitized by Google

brasen General de las fuerzas del Cabildo y que le armasen grande gritería de aplausos.— « Mandémosle llamar con mu-
« chos edecanes juntos: que Norberto (Dolz) y José Miguel
« (Diaz-Velez) vayan ahora mismo á traerlo: yo le voy á
« dar el primer *¡viva!* y Pagola queda jorobado sin mas
« ni mas, como U. U. lo verán. Es muy *buen muchacho.* »
Y en efecto así mismo sucedió. Diaz Velez y Dolz volvieron una hora despues con Lamadrid. Todos los circunstantes lo victorearon, y Dorrego el primero como lo habia prometido. El Cabildo le arengó y le dijo que en él confiaba el pueblo su salvacion: que siendo el Ayuntamiento la única autoridad legítima de la provincia, lo nombraba Comandante General de Caballería del Egército de la defensa: que en consecuencia volviese á la plaza del Retiro, organizase los voluntarios que en gran número se estaban alistando con él; y que al otro dia á las nueve de la mañana *viniese con su division á la plaza principal, que formase bajo los altos del Cabildo, y que subiese á la Sala Capitular á recibir órdenes.* [1]

1. Estos detalles, con algunas de las palabras que empleo, los he tomado conversando con el Dr. Planes, quien me dijo entonces que durante esos dias de Junio y Julio de 1820, habia estado siempre al lado de Dorrego y habia redactado casi todos los papeles que este habia firmado: hechos que he verificado tambien con los recuerdos de mi padre. En el fondo, esta narracion se halla de acuerdo con las Memoriae de Lamadrid, salvo en algunos detalles puramente personales bastanta confusos é inesplicables en que estas Memorias difieren; y que por otra parte, no son estraños, pues Lamadrid las escribió de memoria, despues de un largo trascurso de años. Todos conocen ademas el candor infantil de su carácter, y la facilidad con que acomodaba todos los hechos en

Digitized by Google

Lamadrid no sabia por supuesto ni alcanzaba á imaginar lo que se trataba de preparar para el otro dia; pero los Cabildantes y Dorrego, como era claro, se proponian hacerle cooperar á la destitucion de Pagola y á la ereccion de autoridades mas estables y mas regulares.

Para no ser injustos debemos convenir en que si los médios que empleaba Pagola para llevar adelante la defensa de la Ciudad eran brutales, convulsivos y peligrosos, sus intenciones eran sanas y bien puestas. La bandera que él levantaba era la bandera del viejo patriotismo de la oligarquia guerrera que habia hecho la Revolucion y salvado la independencia en los campos de batalla. En este concepto, es digna de ser leida la arrogante proclama que dirigió al Pueblo el 2 de Julio:—«Os felicito en nombre de la Pátria « por este heróico entusiasmo con que os oponeis á recibir en « vuestro seno á esos hombres que han tenido el bárbaro « placer de traer á vuestras puestas la muerte, la devastacion « y el estrago. PORTEÑOS, no mereceriais el nombre de « hijos del *Gran Pueblo*, si no estuvieseis, como estais, de« cididos á arrojar de vuestro suelo á los autores de esta « guerra impía, nefanda, y á cuantos se les unen para humi« llaros...... Morenos! (decia dirigiéndose á los batallones « de negros) vuestra gratitud á un pueblo á quien debeis « vuestra civilizacion y vuestra libertad, os hacen acreedores « de mi alto aprecio: vuestro empeño en sostener nuestros

elogio suyo; así p. eg. él asegura que su 1er nombramiento de gefe de la Ciudad le vino del Cabildo y del pueblo mismo, mientras que un Edicto *impreso en el mismo dia* muestra que fué Pagola quien lo nombró, estando ya *disidente* y en *lucha abierta* con el Cabildo.

Digitized by Google

« derechos os libertará del *destino á que os tiene destina-*
« *dos la venganza de un Carrera.* Si él triunfare, vosotros
« debereis ir á derramar vuestra sangre en las cordilleras de
« Chile, peleando por su colocacion y *por la muerte del*
« GENERAL SAN MARTIN..... Ochocientos miserables son
« los que os atacan: apenas tendrán tiempo de huir, como
« escapados de un naufragio, cuando adviertan vuestra deci-
« sion. Escarmentemos pues á esos enemigos de los
« hombres de bien, á esos desnaturalizados paisanos, á esos
« asesinos de nuestra Provincia, que con delitos horrendos
« y con sacrílegos manejos han hecho tan IMPIA LIGA.»

En efecto: la Liga de la causa federal argentina con la causa personal de Carrera, y la intervencion del General Alvear en estos escándalos eran una Liga impia; y Pagola tenia razon. Por fortuna, el gobernador de Santafé comenzaba tambien á comprenderlo; y buscaba inquieto, aunque indeciso, una ocasion para *purificar* al menos aquella tremenda y larguísima lucha entre dos sistemas, con ninguno de los cuales tenian que ver la saña y las aspiraciones intolerables del proscripto chileno. Para federales y para unitarios, San Martin era entonces lo que es hoy y lo que será siempre en la história argentina y chilena:—El Salvador de la Independencia Sud-Americana. Pagola tocaba pues con admirable habilidad y con valiente justicia la cuerda mas sonora del patriotismo porteño.

El dia 3 de Julio á las nueve de la mañana se reunió el Cabildo y mandó traer á su salon, uno por uno, los doce electores que habian sido nombrados el dia anterior para elegir Gobernador. Un momento despues, Lamadrid llegaba á la plaza con trescientos cuarenta hombres, poco mas ó

Digitized by Google

menos, que no estaban todavia uniformados ni armados; y despues de hacerlos formar bajo los balcones del Cabildo, como se le habia ordenado, subió al Salon. Allí se le recibió con grandes muestras de aprecio y se le ordenó que hiciera reconocer por 2º gefe de la Columna al Sargento Mayor D. Julian Vega, oficial muy distinguido de toda la confianza del Cabildo; para que dejándolo á la cabeza de la tropa, Lamadrid se dirigiese al Fuerte como Comisionado del Cabildo, y le pidiese á Pagola la entrega de armamento, camisetas, gorras, tabaco, y yerba para sus soldados.

Lamadrid que se consideraba altamente honrado con estas distinciones y con la confianza que le acordaba el Cabildo de Buenos Aires, puso su division al mando del Mayor Vega y de otros oficiales subalternos que este último introdujo, y se fué al Fuerte.

Al mismo tiempo, Dorrego ocupaba las plazas de la Concepcion y de Monserrat con Cívicos de los tres tercios entremezclados con mucha juventud; y el General Rodriguez con Rosas se habian corrido desde Barracas al Hospicio con ochocientos hombres de Caballeria que habian traido del Sud prontos á entrar á la plaza á sostener las deliberaciones del Cabildo.

Como Pagola contaba con Lamadrid, creyéndolo á sus órdenes en virtud del nombramiento que le habia dado en la tarde anterior, no le opuso ninguna dificultad para darle el armamento y pertrechos que pedia. Pero cuando lo estaban entregando por grupos de 20 hombres que mandaba el mayor Vega á recibirlo, le vinieron á avisar que el Cabildo estaba nombrando gobernador para deponerlo; y enfureciéndose como un toro bravío llamó á los mas decididos de sus secuaces

Digitized by Google

los hizo montar á caballo á las órdenes del capitan Cañete (oriental tambien) y se introdujo con ellos en medio de un inmenso alboroto y terror en la Sala de los Acuerdos, donde los Cabildantes y los Electores acababan de nombrar á Dorrego Gobernador interino, y tenian por delante en la gran mesa todo slos registros electorales y demas papeles respectivos. Vamos á copiar para complemento del cuadro lo que encontramos sobre este suceso en la Crónica anónima que antes citamos.

« En este dia se a tocado la campana del Cavildo y ar-
« bolado En la tore la Bandera señal de apuro del pueblo—
« El Exmo. Cavildo reuniendo Votos para la Elecion de Go-
« bernador nuevo y de un Comandante de armas—Susedió
« al tpo de reunir los. Votos y sufragios se presentó En Ca-
« vildo El coronel Pagola confuria Colerica contra El Cavildo
« arrebatoles los papeles, de sufragios asiendolos. a peda-
« zos y rojolos del Balcon a la Plaza á Vista del Concurso.
« Gritando contra el Cabildo. Esprezíones suspechosas. con-
« tra El pueblo & quedando el dicho Coronel Pagola man-
« dando Espontaniamte. . . . Quedo Resentido, abochornado
« El Exmo. Cavildo del suceso. . . . . . Se corian. Vozes sise
« quitaria ono El Cabildo. quedó la cosa así.»

Como el Cabildo no habia sido socorrido á tiempo habia tenido que someterse á las iras de Pagola, y se levantó una acta, que este gefe firmó tambien, [1] en la que se hizo constar su oposicion á los actos que tenian por objeto nombrar un gobernador interino. Inmediatamente despues de estendida y firmada esta acta, Pagola se retiró al Fuerte amonestando

1. Impresa en hoja suelta en la Imprenta de Expósitos.

Digitized by Google

antes á los Cabildantes de que *los haria degollar* si volvian á intentar destituirlo [1]; y ellos luego que se quedaron solos estendieron una protesta haciendo constar que no habian desempeñado su deber por *haberles faltado garantias y libertad para ello.*

Pero como Lamadrid abandonando á Pagola vino á ponerse á las órdenes del Cabildo [2] este le ordenó que marchase con su division á la Convalescencia donde encontraria al Coronel Dorrego, al General Rodriguez, y á Rosas, á cuyas fuerzas debia unirse para operar en cooperacion. Dada esta órden el Cabildo desalojó las Casas Capitulares, y sus miembros se ocultaron á esperar los sucesos.

En efecto: reunidos en la Convalescencia los gefes y fuerzas que dirijia Dorrego, entraron por la calle que hoy tiene el nombre del Buen Orden, incorporaron allí á los Cívicos del 2° tercio que estaban de Canton en la Plaza de Monserrat y marcharon á la Plaza de la Victoria á reinstalar el Cabildo y la Junta Electoral, con una columna como de tres mil hombres y un inmenso pueblo dispuesto á armarse y á operar militarmente en el mismo sentido. Como Pagola se habia encerrado en el Fuerte resuelto á sucumbir, la Plaza estaba colmada otra vez de ciudadanos que ya habian traido en triunfo al Alcalde Mayor Dolz y otros cuantos cabildantes. Mientras se hacia venir á toda prisa á los demás y se reunia á los Electores que andaban ocultos todavia, se mandó circular una proclama firmada por Dolz solo, *por órden* del Cabildo. Se decia en ella, que el Cabildo habia cumplido con sus debe-

1. Exposicion del Ayuntamiento etc. etc. fecha 11 de Julio:—Imp. de Expósitos.

2. Véanse sus *Memorias* páj. 208.


Digitized by Google

res en las circunstancias *delicadas* que lo rodeaban: que sus intenciones habian sido siempre sanas apesar de las *glosas siniestras* que se habian hecho de sus procederes, es decir, de las suposiciones que se habian hecho de que habia estado dispuesto á entregar el pueblo á Alvear; y que á pesar de todo lo que habia sufrido y de las amenazas que se le habian hecho, el Cabildo habia sido *inalterable en sus principios*:—«No te-
« mais, Ciudadanos: los Capitulares morirán en union con
« vosotros antes que permitir el descrédito y el ultraje de
« vuestros derechos. El nombramiento de *Comandante mi-*
« *litar interino* que acaba de hacer en la persona del Sr.
« Coronel D. Manuel Dorrego, por remocion del Coronel Pa-
« gola, se halla fundado en la pública desobediencia de este,
« y en que es el autor de la funesta discordia nacida entre
« ambas autoridades desde que se presentó en este pueblo.
« Su abierta y temeraria oposicion al nombramiento de Go-
« bernador interino, tan indispensable en las presentes
« circunstancias, hizo tambien necesaria esa medida; y la
« Junta Electoral tuvo que suspender sus deliberaciones por
« la falta de libertad en que la puso el Coronel Pagola. Ciu-
« dadanos! confianza etc. etc.»

No solamente el Ayuntamiento nombraba á Dorrego *Comandante General de Armas*, sinó que el Pueblo lo *habia aclamado ya como tal* unos momentos antes. [1] Al tomar su puesto, Dorrego circuló una proclama comprometiéndose á espulsar de la Provincia á los Montoneros que pretendian sitiar la ciudad. En efecto, el pueblo habia encontrado el hombre

1. Bando del mismo dia en que se asienta esa aclamacion del Pueblo.

Digitized by Google

del momento. En el acto se presentó en el Fuerte y consiguió que Pagola lo recibiese. Entrando con dos ayudantes solamente, procuró convencerlo de que no solo no tenia como resistir, sinó que empeñándose en ello sacrificaba la causa de la defensa en que todos estaban tan interesados. Sin dar tiempo á nada mas, se dirigió á la fuerza que estaba en el patio, y poniéndose á su cabeza le hizo echar fusiles al hombro, le dió la voz de marcha y la sacó hasta el rastrillo, de donde la hizo pasar á la plaza sin que nadie chistase ni hiciese la menor objecion. Verdad es que estaba secretamente apoyado por el mayor Ravelo por el Capitan Otero y por otros oficiales. Los demás siguieron el empuje de la voluntad superior y misteriosa que los hacia mover. Despues volvió inmediatamente á donde habia dejado á Pagola. Este se paseaba en un corredor pensativo y taimado, pero Dorrego le echó los brazos, le protestó que era su amigo, que tenian una misma causa y una misma bandera, y que por forma permaneciese arrestado por unos dias para satisfaccion del Cabildo.

El 4 se reunió la Junta Electoral, y despues de haber nombrado Presidente al Dr. D. Manuel Antonio Castro y secretario al Dr. D. Manuel Obligado, eligió á Dorrego *Gobernador interino de la Ciudad*—«interin que con oportunidad « y en consorcio con los lejítimos electores por los partidos « de su campaña pueda verificarse el del competente Gobier- « no Provincial, con la condicion de reconocer V. S. la Su- « premacia del Pueblo en la Junta de Representantes, á cuya « eleccion debe inmediatamente mandar V. S. que se proce- « da, segun estilo y práctica observada con las mismas forma- « lidades y objetos que revestia, y *á que* estaba destinada la « *última Junta anterior disuelta fuera del órden*, por las no-

Digitized by Google

« torias circunstancias que la obligaron á tomar semejante « medida, etc. etc.» La reaccian directorial volvia como se vé á hacer acto de presencia; haciendo restaurar la *Junta de la burgesia* y debemos tenerlo en cuenta para comprender el carácter de los sucesos que ván á seguir.

Necesitamos empero detenernos un momento y estudiar el campo de los enemigos, para mantener la claridad de nuestra vista sobre todo el horizonte de los sucesos.

Hicimos antes notar que Lopez, mal avenido con Alvear y con Carrera, y deseando separar su causa de la de ellos, se habia mostrado fácil y simpático para con los Comisionados del Cabildo. Y en efecto, cuando estos le hablaron sobre la imposibilidad de que el pueblo aceptase al General Alvear y la influencia indirecta de Carrera, diciéndole que este era el grande obstáculo á la paz, Lopez les contestó: «Por eso no se dejará de hacer. Separen Vds. completamente á Soler y á Dorrego: pongan hombres buenos, pacíficos; y yo mandaré á Carrera á Santa-fé, y le diré á Alvear que vaya á donde estaba antes de venir—Pero esos hombres pacíficos tienen que ser *electos* por el pueblo ¿y como quiere V. E. que elija la campaña con libertad si está sugeta á los influjos y á los amigos de Alvear?—Yo les respondo á Vds. de alejar antes á Carrera y á Alvear; de no inmiscuirme en la eleccion, por que nada me importa con tal que tengamos paz y buena amistad, en una palabra, de dejarlos obrar con toda libertad.»

Al Cabildo le lisongeaba sobremanera el aspecto que ofrecia la negociacion, por que queria eludir las dificultades y los conflictos de la guerra. Pero, como los propósitos anunciados no habian tomado todavia un carácter determinado, no podia aventurarse ni trasmitir al pueblo los datos me-

Digitized by Google

ramente preparatorios que le hacian esperar una resolucion feliz, como si fuesen ya una conviccion firme y realizable. La única política eficáz era pues la de ganar tiempo, y empujar mientras tanto las cosas en ese sentido.

Pero cuando el Cabildo estaba en esto, fué precisamente cuando Pagola vino á introducir su mano torpe y pesada entre estos finos estambres de la intriga política. El Cabildo no desmayó por eso; y creyendo por el contrario, que á pesar de Pagola podria continuar su negociacion con Lopez, le pasó un oficio el dia 2—«Desde que este Cabildo se propuso « allanar todos los estorbos que se opusieron á la tranquili-« dad pública, y envió cerca de V. S. una Diputacion que le « manifestase la sinceridad de sus sentimientos, *no se ha « desmentido su conducta*. Luego que recibió con la *ma-« yor satisfaccion* las esplicaciones que le hicieron sus Dipu-« tados de las intenciones de V. S. empezó á dictar provi-« dencias instantáneas para realizar lo convenido, y muy « principalmente el nombramiento de Electores.»

Sin mencionar el Cabildo el atentado de Pagola en este intervalo, le decia á Lopez en la misma nota, que le habia enviado una segunda Diputacion—«para instruirle de *todo*— pero que detenidos sus comisionados en la vanguardia por mas de doce horas, habian temido las alarmas que esto podia causar en el pueblo, y habian preferido regresar dejando alli la comunicacion que llevaban.

« Actualmente hay noticias de que las tropas de V. S. « tratan de ocupar el punto del Miserere. Esto seria que-« brantar uno de los artículos acordados, por el que V. S. no « debe pasar de los Santos Lugares. En tales circuntan-« cias, el Cabildo *no puede responder de los resultados*, y se

« halla en la necesidad de hacer á V. S. responsable de ellos « bajo la mas seria y formal protesta.» En efecto, este adelantamiento de las fuerzas federales habia exaltado la indignacion del pueblo; y se hacia imposible hacerle creer en la paz y en la buena fé de los invasores. Lopez contestó inmediatamente espresando su sentimiento de que los Diputados del Cabildo hubieran regresado antes de que él supiera que le habian buscado, *quitándole la satisfaccion que hubiera tenido en verlos*:—«Ciertamente (agregaba) que V. E. *no ha* « *desmentido* en su condncta ninguna de las protestas que « se dignó hacerme por medio de la Diputacion; y la Procla- « ma que V. E. acaba de publicar (véase pág. 418) es un « documento que acredita la sanidad de sus intenciones; pero, « Sr. Exmo. si la fuerza armada está á las órdenes de UNO de « los Gefes que con bárbaro encono puso á precio nuestras « cabezas en la órden del dia 27; si se aumentan las medidas « de defensa; si se *recogen* al pueblo y se reunen las milicias « de caballeria, nosotros no podemos mantenernos inmóvi- « les;..........pero esto no disminuye el vivo deseo que « me anima de alcanzar una paz honrosa *cuyos resultados* « *sean la dicha presente* de las Provincias Unidas.—Si V. E. « quiere algun tiempo mas para verificar lo acordado, sírvase « V. E. llenar exactamente cuanto se me prometió, sin que « sirvan de *pretexto* las distintas circunstancias en que me « dice hallarse; por que si V. E. carece de fuerzas para ha- « cer respetar su autoridad, las armas federales irán inme- « diatamente en su auxilio.»

Para Lopez era en efecto una gravísima contrariedad la usurpacion de Pagola; por que al acercarse á Buenos Aires habia venido con la resolucion y con la esperanza de transigir

y de echar las bases de una alianza ofensiva y defensiva entre las dos provincias y la de Córdoba, para garantirse recíprocamente de las usurpaciones y de las exigencias despóticas de Ramirez. Todo su plan venia pues por tierra con el giro que habian tomado los sucesos.

Y sinembargo, el Cabildo tenia tambien razon por su parte. Alvear habia sido nombrado gobernador en el Lujan bajo el amparo de las fuerzas federales; el Cabildo, los Cívicos, los directoriales, todos en una palabra, protestaban defenderse hasta el último trance antes que aceptar con Alvear la influencia de Carrera, sin tener por otra parte razon alguna para confiar en la proteccion ó en la buena fé de Lopez, que, por un lado hacia aquellas protestas, y que por otro cubria con su presencia los actos de Alvear y de Carrera.

Todo dependia de que las cosas no estaban aún en sazon.

Por desgracia del giro pacífico de los sucesos, el General Alvear, arrebatado por su génio siempre impetuoso y amigo de los golpes de mano, se habia venido el dia 2 á la vanguardia federal con Carrera y con algunos otros gefes emigrados que le seguian; y dirigiéndose á los Diputados del Cabildo que esperaban allí su pase para ver á Lopez, les dijo con modo alterado—«Con qué en Buenos Aires, protestan sucumbir antes que reconocerme gobernador, eh? El Dr. Castro (D Manl. Ant.) le dijo.—Esa parece ser la voluntad del pueblo, Sr. General.—Del pueblo nó! de cuatro pícaros á quienes hice mal de no ahorcar en 1815, y que he de ahorcar ahora para librar al pais de ellos y de los infinitos males que le han de hacer todavia. Dígales V. que ahora ya no hay escape: que por mas que hagan se han de acoger

Digitized by Google

á mi clemencia, por que no tienen como resistir las fuerzas que mando: que si se figuran que soy algun muñeco, para que un animal como Pagola y un loco de m..... como Dorrego puedan privarme de los frutos de la victoria y quitarme la posesion que tengo de toda la campaña y de todos los recursos. ¡Seria de verse!»: y por este tono dió suelta á todas sus viejas y ardorosas ofensas. Carrera sonreia con ironia y con menosprecio á su lado. Castro con tono firme pero moderado, le contestó.—No es mi ánimo, Sr. General asegurarle á V. E. que todo eso no sucederá; pero no dude V. E. que el pueblo ha de resistir hasta el último trance.—Mientras no vean nada de sério, le observó Carrera con rábia—Todo lo que vemos es sério – No: no han visto todavia á *mis muchachos tocar á degüello*!—Es verdad, pero es bueno que sepamos que estan dispuestos á hacerlo—Vuélvanse VV. á la ciudad les dijo Alvear; el General Lopez no se entromete en las cosas de la Provincia; yo soy el Gobernador en ella y digan VV. á esos hombres que conmigo es con quien tienen que tratar y que arreglar todo este negocio—Hemos mandado aviso al Sr. Gobernador de Santa-fé; y estámos dispuestos á esperar un tiempo prudente su contestacion para desempeñar nuestra Comision.—Pues llevarán VV. tambien la nota que voy á dirijir al Cabildo—Muy bien, Señor General;» y se separaron.

Comparando estas circunstancias y la diferencia del lenguage de Lopez con el de los otros dos gefes, puede verse que habia entre ellos una falta completa de unidad en las miras y en los resultados respectivos que buscaban.

La nota de Alvear no tenia nada de característico; palabras encomiásticas al pueblo: deseos de que salga de lo

Digitized by Google

errores que cree acerca del General: promesas de felicidad futura producida por su gobierno; y protestas de que solo por someterse á la fuerza de los acontecimientos acepta *interinamente* el mando. El Cabildo le contestó inmediatamente objetando la legitimidad de la eleccion, y diciéndole —que sin traicionar los derechos del Pueblo (cosa que jamás haria) nunca la podria aceptar como válida—«por estar « convenido que la voluntad del pueblo destestaba la perso- « na del General. No se alucine V. creyendo que estos « sentimientos son de nn partido ó faccion. Son los del « Pueblo comunicados por el órgano de su Cabildo etc. etc.»

Nos hemos detenido con alguna insistencia en la exposicion del tenor de los documentos oficiales respectivos, por que interesa á la verdad y á la claridad de la historía que se aprecien bien estos incidentes, que son los que esplican el caracter político del gobernador de Santa-Fé Lopez, y el papel que desempeñó en nuestra guerra civil. No todos lo conocen, ni lo esplican con la justicia y con la imparcialidad que corresponde. La mancomunidad de sus intereses con los de Carrera y con los del General Alvear, fué transitoria, mas bien aparente que real, y duró como una simple consecuencia de sus afinidades anteriores con Ramirez. Desde que él se sintió entidad importante, su inclinacion verdadera fué la de estrecharse con Buenos Aires, para entrar en el sistema compacto y unísono de las provincias mediterraneas, separándose del movimiento divergente de las provincias litorales Fué pues de los caudillos que buscaron la federacion sin daño de la nacionalidad, cualesquiera que hayan sido sus tendencias como poder personal y como gobierno retardatario en el interior de su provincia.

Digitized by Google

Dada puesta la actitud que habia tomado Pagola en la Ciudad, Lopez se vió forzado á obrar en el sentido de la guerra; y dada la actitud que tomaron en la campaña Alvear y Carrera, el Pueblo y Dorrego se vieron forzados tambien á hacerle la guerra á Lopez. Y se la hicieron con admirable acierto en verdad!

Dorrego tenia una inteligencia demasiado activa y ámplia para limitar sus miras militares á la simple defensa de la plaza. Lo que él se proponia era realizar pronto un conjunto sistemado de operaciones, que diese por resultado envolver al enemigo, y aniquilarlo en los arrabales mismos de la Capital, para apoderarse de sus gefes y para resolver en una semana esta interminable lucha con las invasiones de los montoneros, que en aquel tiempo eran mas ruinosas é insoportables para la provincia de Buenos Aires, que lo que son hoy las invaciones de los indios; porque traian el pánico y la devastacion hasta los huertos que surtian de verduras á la Ciudad.

Con una lealtad política que prueba el espíritu generoso y despreocupado con que servia á la provincia, Dorrego nombró comandante General de las milicias de la Campaña al General D. Martin Rodriguez, que era el gefe notorio del nuevo partido oligárquico que se llamaba á sí mismo—partido *de los principios* y partido *liberal*, antes de llamarse partido unitario, Al mismo tiempo puso á las órdenes del General Rondeau Director Supremo pocos meses antes, el Vencido de Cepeda, un plantel de tropas para que saliese á la campaña del Norte, á organizar prontamente fuerzas con que operar, de acuerdo con el plan general cuyo centro debia ser el ejército que se formaba en la capital. Así pues, el General Rodriguez

Digitized by Google

y Rosas debian establecer en San Vicente el centro de las operaciones por el Sur, Rondeau en Zárate y Dorrego en la capital. De modo que cuando la division de la capital emprendiese su marcha por el frente sobre el enemigo, las otras dos lo flanqueasen y lo encerrasen para darle alcance y aniquilarlo.

Ayudados de Rosas, el Brigadier Rodriguez y el Coronel Lamadrid habian reunido al Sur una numerosa division de caballeria que estaba ya pronta para operar. El 6 de Junio estos tres gefes acamparon con ella en el *Monte del Chingolo*, á seis leguas de la ciudad. Alvear comprendió muy bien todo el daño que podia hacerle esta fuerza, que colocada sobre su flanco derecho, podia correrse al Sud ó concentrarse á la ciudad en todo amago que se le hiciese. Rápido como era en todas sus operaciones, el 6 por la noche reconcentró sobre Moron todas las avanzadas que tenia asediando á la ciudad; y el 7 al anochecer se puso en marcha con Carrera para sorprender á Rodriguez y Lamadrid.

Desde que Dorrego supo esta tentativa del enemigo mandó espresos para que la division amenazada se corriese por la costa de Quilmes y se viniese á Barracas burlando al enemigo; y despues de haber dado estas órdenes se movió de la plaza con una division de caballería como de 400 hombres, y salió por el nordeste de la ciudad con la mira de caer sobre Moron y de apoderarse del batallon de Cazadores que se habia rendido á los montoneros en el Lujan, y que se hallaba ahora acampado en Moron. Muchos soldados y sargentos de este cuerpo se habian pasado á la ciudad en estos mismos dias, y por ellos se sabia que todos estaban dispuesto á pronunciarse desde que se les diese un apoyo. El coronel Vidal, el

Digitized by Google

Mayor Rodriguez y toda la oficialidad estaba de malísima gana en las filas de Carrera, pues se consideraban prisioneros suyos mas bien que soldados de su causa.

Con estos antecedentes, Dorrego se movió el 8 á las dos de la tarde; y tomando ácia el noreste se propuso llegar al *Monte de Castro* y caer sobre Moron sorprendiendo la caballeria que alli pudiese encontrar, para tomar solo al batallon. Pero Lopez, que conocia que su derecha habia quedado desguarnecida con la marcha de Carrera, habia reforzado esas líneas; y Dorrego no creyó oportuno *descubrir* inútilmente las inteligencias y las miras que tenia respecto del batallon. Asi es que regresó al instante á la ciudad con la intencion de tentar la misma operacion por el lado del Sur ó Barracas.

Pero á las nueve de la noche recibió parte en que el General Rodriguez le avisaba que estaba al otro lado del puente de Barracas: que habia dejado algunas partidas en su campamento, para que encendiesen grandes fogones en la noche, á fin de que el enemigo engañado por ellos continuase su operacion y procurase sorprender un campamento vacio mientras él se corria á la ciudad. Seguro entonces de que el enemigo se habia alejado de Moron, Dorrego le dió órden al General Rodriguez á las diez de la noche [1] de que destacase al Coronel Lamadrid con 300 hombres por dentro de las quintas del Sud-oeste, á fin de que se presentase en Moron á la madrugada del 9 y de que apoyase la marcha de los Cazadores. Lamadrid se movió á las 12, al mismo tiempo que salia por el camino de Flores el Coronel D. Domingo Saenz para proteger la operacion. A la madrugada estaba el primero de estos gefes sobre Moron. Luego que hubo algu-

1. Boletin núm. 4, 9 de Julio de 1820.

Digitized by Google

na luz, dispersó y acuchilló una partida de *Chilenos* que formaba la avanzada de caballería, entró á la plaza de la villa, se colocó al frente de los *Cazadores* y los arengó en nombre del Pueblo de Buenos Aires. Los soldados y oficiales locos de alegria respondieron con entusiasmo, formaron en columna, marcharon ácia adentro;—«y á la media tarde entra-
« ron á la ciudad entre las salvas de artilleria y en medio
« de las aclamaciones y vivas de un pueblo entero que les for-
« mó la carrera por la calle de su entrada, acompañados de
« todos los Gefes de la guarnicion, y de los cuerpos cívicos
« armados, que en una columna respetable salieron á recibir-
« los á los Corrales de Miserere.» [1]

Mientras los sitiadores recibian este golpe mortal, el General Alvear y Carrera buscaban á Rodriguez y Lamadrid por el partido de Cañuelas, y perseguian las milicias de D. Hilarion Castro creyendo que era la division de los primeros. [2]

El General Rondeau habia levantado tambien fuerzas en la campaña del Norte; y sus subalternos batian las partidas santafesinas tomándoles muchos prisioneros, y entre ellos algunos de importancia relativa como el caudillejo Zapata, el comandante Palomeque, oriental artiguista, y muchos otros.

La situacion no era buena para quedarse en los alrededores de la Ciudad; y Lopez se decidió á levantar su campamento de los Santos Lugares para retirarse á Moron, poniendo entre él y las fuerzas del pueblo una distancia suficiente que le permitiese vijilar mejor su frente y sus flancos. Dorrego, que

1. Boletin citado.
2. Id id.

Digitized by Google

apreciaba con exactitud las ventajas que habia obtenido, publicó é hizo circular entre los enemigos una proclama que merece conocerse por el noble carácter de las ideas que formaban, por decirlo asi, su temperamento político y moral. En ella invocaba los perjuicios, tan enormes como injustos, que los invasores hacian á una provincia hermana deseosa de *confraternizar* con las demas; y tomando el nombre «del Pueblo porteño y de su municipalidad» les pedia que no fuesen sordos al clamor de la naturaleza y al imperio del deber: y que se resolviesen «á extinguir el fuego de la fatal discordia que devoraba á los hijos de una misma tierra para convertir en dias de prosperidad los que eran dias aciagos para todos—«Recordad « (les decia) que estas desavenencias intestinas nos hacen la « *Befa* y el *Escárnio* insultante de las Naciones que nos están « observando. Yo estoy facultado para echar un velo sobre « todo lo anterior..... Nuestras tropas ya estan al frente de « vosotros; ellas os recibirán generosas con el ósculo de « paz. No demoreis, por que nuestros escuadrones solo es- « peran la señal de marcha, etc., etc.» [1]

La recuperacion del batallon de Cazadores habia exaltado el entusiasmo y la energia de la ciudad, abatiendo por lo mismo la confianza de los invasores. Los ruinosos efectos que esta pérdida produjo entre los parciales de Alvear, pueden juzgarse por las cartas de fecha 10 de Julio que se le tomaron al Coronel D. Gregorio Perdriel, Comandante del Lujan:—«Si- « guen una porcion de embustes. La fuerza que corrió ayer « en Moron vino tan asustada, que aunque la reuní en este « punto, se desertó anoche la mayor parte; y el resto lo he

1. Proclama del 4 de Julio de 1820 (imp. de Exp.)

Digitized by Google

« mandado escoltando la artillería que teniamos y *que he di-* « *rigido á San Antonio de Areco*». La resolucion de retirarse ácia Santa-Fé era pues evidente, y la invasion se podia considerar vencida por el esfuerzo popular que la ciudad y los Cívicos habian ejecutado bajo la direccion de Dorrego. Él habia contenido y dominado á Pagola, habia reunido y organizado las *Milicias* y los Tercios, habia recuperado y remontado en seis dias los batallones veteranos, habia vuelto á formar el escuadron de Dragones, habia conciliado los partidos y las disidencias políticas y personales para dar unidad de accion á la defensa, habia salvado al pueblo, y tenia pronta ya una fuerte Division para acometer y perseguir al poderoso enemigo que habia triunfado de Soler diez dias antes en la *Cañada de la Cruz*. *Sir licet*... podriamos decir que solo San Martin, despues de *Cancha-Rayada*, en el llano de *Maipú*, habia consumado análogos esfuerzos, aunque en una esfera de mayor gloria. Y todo esto, como vamos á ver, habia sido hecho en beneficio directo del partido unitario ó liberal.

No habiendo tenido éxito alguno la corta incursion que Alvear y Carrera hicieron en *San Vicente* para batir la division que formaban Rodriguez y Rosas, las fuerzas federales se replegaron prontamente á Moron, y de allí al Lujan, para evitar que Dorrego realizase sobre ellas la maniobra de circunvalacion que estaba preparando y ejecutando yá con suma destreza. Los invasores renunciaban, pues, el 10 de Julio, á todos los resultados que se habian propuesto sacar de su espléndida victoria del 28 de Junio. Los chasqueados y desairados en esto, eran Alvear y Carrera; porque sus esperanzas perdian para siempre toda su base. Lopez no tanto, porque tenia otros propósitos.

Digitized by Google

Resuelto á desocupar el territorio de Buenos Aires, se proponia esperar la eleccion del nuevo gobernador para promover tratados que le convenian y que creia fáciles de concertar; porque, dada la situacion general de la República, no habia entre Buenos Aires y ÉL ninguna incompatibilidad que pudiese ser estorbo para que cada uno de los dos gobiernos viviese de *lo suyo* y en comunidad de intereses *externos*, que era entonces lo capital para ambos. En el fondo, Dorrego y el Cabildo entendian del mismo modo las conveniencias respectivas del momento. Pero, afectados por el orgullo porteño, que se levantaba con el sentimiento de la fuerza que le inspiraban los acontecimientos recientes, ellos exigian categóricamente condiciones, que, por el momento era difícil que Lopez, acordase, pues debian parecerle humillantes, por mas dispuesto que ya estuviese á arrojar de su lado á Carrera y al general Alvear. El 13 de Julio envió Dorrego, autorizado por el Cabildo, al campamento *en retirada* de Lopez, una Comision Negociadora compuesta de los doctores Castro y Cossio, para proponerle:—1° Desalojo íntegro del territorio de la Provincia con promesa de no volver á entrar en él jamás:—2° entrega y devolucion de todos los prisioneros, armas y pertrechos tomados el 28 de Junio en la accion de la *Cañada de la Cruz.* 3° Devolucion de la artillería tomada en el Lujan el 29: 4° Reunion del CONGRESO DE LAS PROVINCIAS UNIDAS DEL RIO DE LA PLATA, en la ciudad que la mayoria de ellas señalare: 5° Abandono de don Cárlos Alvear; sin que Lopez y Santa-Fé pudiesen mezclarse directa ó indirectamente en las pretensiones de ese general.

Estas eran las bases de la negociacion que Dorrego

Digitized by Google

ponia en conocimiento del pueblo en el Boletin núm. 9 del 14 de Julio; y agregaba—« Si no acceden á estas razo-« nables proposiciones, tendremos la gloria de ir á su ter-« ritorio á obligarles á que entren por las condiciones que « en tal caso corresponden.—En médio de la borrasca que « se ha sufrido, los que han vivido bajo los auspicios del « Gobierno no pueden quejarse de que no *han estado al « amparo* de las Leyes. La imprenta ha seguido en la « libertad que tenia; y los que han querido hacer uso de ella, « la han encontrado pronta y sin el menor estorbo. »

El Cabildo, á su vez, tomaba represalias de la jactanciosa arrogancia que Alvear y Carrera habian empleado en sus papeles despues del 28 de Junio, y proclamaba al Pueblo con estas palabras:—« El Egército Federal—*á quien nada im-« pone* en el curso *de sus victorias*—vá en retirada llevando « en su frente oprobio é ignominia, y dejando tras de « sus huellas desolacion y espanto, » y agregaba—que dominado y vencido por la energía y por el entusiasmo del Pueblo de Buenos Aires, habia conocido que este era invencible, que no aceptaba la persona de Alvear, y que no habia de consentir jamás que un José Miguel Carrera tuviese ocasion de formar tropas en Buenos Aires para ir á sostener sus pretensiones personales y sus venganzas en Chile:—« Un vergonzoso retroceso es el único partido que les ofrece « su desesperacion. Nuestras tropas van en su seguimiento: « la guerra mas activa está dispuesta sobre ellos, y serán per-« seguidos hasta espulsarlos de la Provincia.» Triunfante pues el Cabildo, libre ya la Ciudad de todo temor, fueron licenciados los Cívicos y demas milicianos que la habian guarnecido en los anteriores dias de tribulacion.

Digitized by Google

Al darles las gracias, en una proclama del dia 14, Dorrego les decia: — «Marcho á la cabeza de una Division respe-« table que se está organizando en esta Capital, y que escar-« mentará á los invasores». Otra division á las órdenes del General Rodriguez, de Lamadrid y de Rosas, cruzaba el 16 por el lado Sur de Moron ácia el Oeste y las fuerzas del Norte á las órdenes del Comandante D. Julian Vega marchaban de frente; convirgiendo todas á concentrarse sobre la retaguardia del enemigo: — «Las fuerzas de esta Ciudad « que van á salir á campaña, decia el Boletin de la misma « fecha, fueron hoy revistadas por sus respectivos gefes; y las « espresiones mas vivas no podrian espresar el entusiasmo « con que se presentaron: Buenos Aires, este pueblo inmor-« tal, vá á presentar á sus enemigos un convencimiento de « lo que ha podido hacer en otras ocasiones, pues solo su « moderacion y sufrimiento habia *interrumpido* el curso de « sus victorias». En una circular de fecha 17 dirijida á las demas Provincias, decia Dorrego: «En cumplimiento de « los mas sagrados deberes de mi cargo, me creo en la obli-« gacion de invitar á los gobiernos de las Provincias y aún « de conjurarlos á nombre de la Patria, para que con el in-« flujo de su autoridad *promuevan* la pronta y libre elec-« cion de los Representantes para el Congreso General que « ha de hacer la suerte del pais, pues que mientras nos « hallemos sin un centro *de* UNION, presentaremos un cuadro « melancólico, y la Pátria estará á una línea de distancia de « un trastorno cualquiera que vendrá á inutilizar para siem-« pre las sanas intenciones de los que aman verdaderamente « la libertad y el Orden.»

El General en gefe de los Federales recibia entretanto

Digitized by Google

con suma distincion á los Comisionados Castro y Cossio. Consecuente, decia, con sus patrióticas intenciones apesar de los sucesos, les reiteraba sus deseos de hacer una paz que tranquilizase para siempre las dos provincias de Buenos Aires y Santafé, y en este sentido le contestaba al Cabildo con una nota notablemente lacónica pero sumamente significativa tambien, por lo estudiado de sus términos, para que no se entendiese que tenia grandes compromisos políticos con Alvear y con Carrera.—«Creo haber manifestado con franqueza á los Señores Comisionados mis sentimientos en favor de esta desgraciada Provincia sin faltar á mis deberes y sin abandonar la causa de los pueblos que llamaron en su auxilio al Ejército de mi mando. Exíjase de mí toda clase de sacrificios por el bien de la Nacion; y *acreditaré que nada amo tanto como su felicidad permanente.*»

Sinembargo de que las reticencias calculadas de esta comunicacion ofrecian ancho campo á un negociado pacífico, los ánimos estaban demasiado exaltados en Buenos Aires por el éxito feliz de la defensa, para cambiar de direccion; y Dorrego mismo estaba demasiado interesado en la consumacion del triunfo y en llevar la guerra á Santa-fé, para dar oidos á consejos mas modestos ó mas conciliadores. Las cosas siguieron pues el empuje fatal que traian; y Buenos Aires se movió animada con la esperanza de revindicar en Santa-fé, y en Entre-Rios la supremacia y los respetos que habia estado á punto de perder en Cepeda y en la Cañada de la Cruz. Con la mira pues de justificar su derecho á invadir á su vez el território de los enemigos que le habian traido la guerra hasta los subúrvios de la misma Capital, el Cabildo y el Gobernador publicaron dos manifiestos en forma

Digitized by Google

de circular á las demas provincias—«El Gobernador Lopez,
« (decia Dorrego en el suyo) sin la menor premeditacion,
« aún de sus propios intereses, se ha dejado conducir mi-
« serablemente por sugestiones del CRIMINAL José Miguel
« Carrera y del proscripto Cárlos Alvear: reune los mas ván-
« dalos de su territorio y se arroja al nuestro con sus dos
« socios antropófagos: los ruegos de los inocentes, las lágri-
« mas de las esposas, ni las ruinas que por todas partes
« multiplica la cuadrilla de ladrones y de asesinos que co-
« mandan, les detiene en el bárbaro empeño de destruirlo
« todo, etc., etc.»

«El pueblo de Buenos Aires se ha colmado de gloria
« y honor (decia la Gaceta del 19 de Julio). Mas de diez
« mil ciudadanos han permanecido armados y municiona-
« dos por 17 dias sin el menor desorden... Es necesario
« que Carrera se olvide de Buenos Aires para siempre: que
« Alvear abandone el funesto empeño de gobernar en este
« pueblo; y que Lopez entienda que los *Porteños* vuelven á
« acordarse de lo que son, que *recobran su importancia*; y
« que el rango de Buenos Aires, sus luces, su poblacion, sus
« recursos inmensos, todo, todo, se empeñará para confun-
« dirlo en sus deseos: que hará uso del derecho que le
« asiste para castigarle y vengar los agrávios que con osada
« planta ha inferido á los dignos hijos de esta Provincia».

El Cabildo á su véz hacia valer tambien sus agravios, entre los cuales miraba como el mas intolerable, la pretension que los federales habian tenido de imponerle al pueblo como gobernador á D. Cárlos M. Alvear—«como si fuese un don el
« mas apreciable, que se presenta en señal de proteccion, sin
« desprenderse aquel de su asociado Carrera, que debia tam-

« bien entrar *á la parte* de estos aprovechamientos». Pero despues de desahogarse con este motivo, el Cabildo volvia sobre sus enojos y abundaba en inspiraciones pacíficas y generosas, por que solo por la concordia, decia, podian hacerse cesar los escándalos que las Provincias Unidas estaban dando, con satisfaccion de la envidia de las demas naciones, y sin otro fruto efectivo que el de arruinar las fuentes de la própia prosperidad. Por exelentes que fuesen estos consejos, el partido de la burgesia estaba demasiado infatuado con sus nuevas fortunas para dar oido á los ecos de esta política sentimental, y el 18 de Julio á las 3 de la tarde se movió Dorrego de la Capital con la Division que debia formar la base del Ejército de operaciones.

Despues de algunos pequeños incidentes que no tienen interés histórico ni mérito pintoresco, las fuerzas de los Montoneros se pusieron en plena retirada ácia el *Arroyo del médio* seguidas muy de cerca que las fuerzas porteñas, cuyas Divisiones diversas se incorporaron el 20 de Julio con el cuerpo principal al otro lado del rio de las Conchas, á inmediaciones de la Villa del Lujan, hoy Mercedes. [1]

Entre estas operaciones de puro detalle, Dorrego hizo

1. Como dato curioso, aunque incidental, haremos notar que figuraban en el ejército porteño D. Juan Manuel Rosas como Comandante de milicias y el *Capitan de Artilleria* D. Manuel Oribe, de quien encontramos, publicada en el Boletin del 26 de Julio, la siguiente carta dirigida á un empleado del Despacho de Guerra—«Mi amigo, el tiempo es muy corto y « el papel escaso, ya que V. ansia por noticias vá la primera: hemos dor- « mido á una legua del enemigo; pero á media noche descampó sin que « se sepa su direccion»—Este oficial Oribe (decia el Boletin), segun nos dicen, está en la vanguardia, así es que parece que el enemigo ha evadido la accion.

Digitized by Google

ejecutar una que tenia un fin generoso y que tuvo un éxito completo; tal fué la de mandar por retaguardia del enemigo al Sargento Mayor Obando, santafesino emigrado, para que cayese de improviso sobre el Pergamino, donde se hallaban presos todos los gefes y oficiales que los federales habian tomado prisioneros en la accion de la Cañada de la Cruz. Obando ejecutó sus marchas con un admirable acierto, y rescatados desde el general French hasta el último subalterno, Dorrego tuvo la satisfaccion de verlos incorporarse á su ejército el 29 de Julio. Fué tal el despecho de Lopez por este incidente, que hizo fusilar en el acto al mayor Bernal, bajo cuya custodia estaban los prisioneros. [1] Obando se adelantó hasta el Salto para levantar y armar todas aquellas milicias á la espalda de los Montoneros y obligarlos á escapar aprisa ó encerrarlos desmontados en las costas del Baradero donde Dorrego pudiera ultimarlos. En el Salto se le reunió el Comandante D. Francisco Ulloa, gefe local de bastante importancia, y le entregó cartas que habia recibido, en las que por primera vez se encuentra en nuestras luchas el perverso pensamiento que Carrera realizó algunos meses despues de incitar á los indios á que viniesen á tomar parte en la guerra civil. Con este motivo, Dorrego le escribia al Gobernador Delegado, General D. Márcos Balcarce, así — «Por la inclusa verá V S. que en el despecho en que se halla le ordenaba á Ulloa que moviese los indios. La carta dice: —«Amigo Ulloa, es preciso que V. haga lo de los Indios,

1. Los principales de estos prisioneros eran el General French, Coroneles Montes, Larrea y Salvigni; Mayores Mariño, Vianqui, Ramirez y treinta y tantos oficiales de Capitan á Sub-teniente.


Digitized by Google

« esta diligencia es precisa y aprovecha.......... por eso « vine á verme con el General Carrera: si hubiese sabido de « V. me hubiese quedado ahí. Constancia, que todo ha de « ir para bien—Su afectísimo amigo: C. A., Arrecifes 27».

El suceso feliz del Pergamino y el pronunciamiento de todas las milicias del Salto y de Arrecifes pusieron á Lopez en grandes cuidados, puesto que por horas se hacia mas difícil y peligrosa su retirada. Renunciando entonces á toda pretension de mantenerse en una situacion tan ambígua, resolvió desocupar la provincia de Buenos Aires y replegarse á Pavon, con la mira de reunir nuevamente las fuerzas de Santafé y defender su territorio de la invasion con que Dorrego le amenazaba ya de cerca.

Pero este abandono contrariaba profundamente las miras y los intereses de Alvear y de Carrera. Para ellos era evidente que Lopez contramarchaba resuelto á limitarse á defender á Santafé abandonándolos á ellos á su mala suerte, y aún á sacrificarlos si hallaba la ocasion de transigir con Buenos Aires. Entretanto, Ramirez no estaba en las mismas ideas; por el contrario era de esperar que si triunfaba definitivamente de Artigas volveria con mayor prestigio y poder á reclamar su superioridad en la política argentina y la sumision de Buenos Aires, ó por lo menos la garantia de que Alvear fuese aceptado como Gobernador y de que Carrera fuese ayudado para apoderarse de Cuyo y de las fuerzas que tenia Bustos en Córdoba. En vista de estas emergéncias, era pues de una grande importancia para Alvear y para Carrera mantener un punto fuerte en la Provincia de Buenos Aires, que pudiese servir no solo de centro de recursos sino de base para una nueva invasion bajo las órdenes de Ramirez; así es que se

Digitized by Google

resolvieron á guarnecer á *San Nicolás-de-los-Arroyos*; y no pudiendo obtener que Lopez les ayudase á ello con el batallon de pardos que tenia en el Rosario, hicieron entrar en la plaza á los *Chilenos* con la division de los oficiales de Alvear y alguna milicia, esperando detener con esto las marchas de Dorrego y obligarlo á dar asaltos ruinosos contra las trincheras. Cuando Dorrego supo que los *chilenos* y *alvearistas* habian ocupado á San Nicolás con la mira de guarnecerlo, fingió seguir sus marchas sobre la izquierda como si pretendiese buscar su apoyo en Rojas; pero de improviso el 1º. de Agosto á media noche levantó su campamento y marchó rapidísimamente sobre la derecha, cayendo sobre San Nicolás el dia 2 á las diez de la mañana. Para envestir la plaza formó tres columnas: él en persona tomó el mando de la derecha destinada á penetrar en el centro mismo de las trincheras, y por lo mismo compuesta de los *Cívicos* y de los *Cazadores*: las otras dos, compuestas de caballeria á las órdenes del General Rodriguez la una, y la otra á las órdenes del coronel Lamadrid, debian apurar los otros dos costados de la plaza ó reducto interior, para hacer diversion mientras la columna primera daba el asalto. Como Dorrego era inpetuoso y muy avisado habia reconcentrado todo el empuge de sus fuerzas en un solo punto, impidiendo que el enemigo hiciera lo mismo para defenderse. Apesar de eso la Columna fué rechazada dos veces; pero en la tercera envestida logró llevárselo todo por delante; y al ímpetu de este choque supremo, los otros costados fueron casi abandonados, por que los que los defendian trataron de acudir al punto comprometido. De modo, que al mismo tiempo que Dorrego superaba la resistencia con el brio que le era característico á la cabeza

Digitized by Google

de los Cívicos y de los Cazadores, Rodriguez y Lamadrid cerraban tambien las otras boca-calles, con lo que todos los sitiados se vieron obligados á rendirse á discrecion sin escepcion de uno solo de los oficiales que componian la *Legion de Alvear*, y de un solo hombre de la Division de los *Chilotes*.

El Sr. Vicuña-Mackenna, siempre inventor de cosas que no sucedieron, para realzar con aire novelesco á los aventureros que seguian á Carrera, ha forjado una historieta mirovolante sobre la evasion de Benavente y de Jordan, que eran los gefes inmediatos de esos aventureros; y dice que se escaparon atravesando divisiones porteñas sable en mano. Nada de eso sucedió. El General D. Angel Pacheco, Mayor entonces y gefe de una de las columnas de ataque que mandaba Dorrego, nos ha referido que en el primer momento de la victoria y cuando los vencedores ultimaban y perseguian todavia por la plaza á los enemigos, Benavente le tomó el estribo y le gritó su nombre, porque se habian conocido y tratado mucho en Mendoza y en Buenos Aires poco antes. Otro oficial, que Pacheco no conocia y que supone que seria Jordan, seguia á Benavente con la espada desnuda. No siendo posible protegerlos y cuidarlos en aquel desorden, Pacheco los hizo entrar á una casa inmediata, en la que segun supo despues habitaba la familia de don José Gaspar Chacon, creyendo que Benavente le guardara consecuencia y que se mantuviese lealmente á su disposicion. Pero este, en vez de eso, se salió por los fondos á las barrancas del rio Paraná: y ayudado por un sirviente de la familia, logró tomar una canoa y asilarse en la *isla*, de donde se pasó al territorio de Santa-Fé en esa misma no-

Digitized by Google

che probablemente. Esta narracion del general Pacheco se comprueba con la nota del Boletin oficial del 12 de Agosto que dice así—«Despues de prisioneros fugaron los oficiales « Benavente y Jordan», y con un comunicado inserto en esos mismos dias en el *Desengañador Gauchi-Político* del Padre Castañeda, firmado por un testigo ocular (pág. 220).

Nadie mas escapó. Los Chilotes que se rindieron formaban 366 hombres. De la Legion de honor quedaron prisioneros, con el general Vedia, los coroneles Perdriel, Ventura Vazquez, Juan Ramon Rojas, Iriarte, Anacleto Martinez y J. G. Oyuela, con 58 oficiales mas de Sargento Mayor á Sub-Teniente. Fueron tambien tomados los Doce Representantes que habian compuesto la Junta del Lujan y elegido gobernador á Alvear. La tropa rendida, además de los Chilotes, constaba de 253 milicianos de la localidad, 60 artilleros veteranos, cinco piezas de á 4 y de á 12, un piquete de ciento cincuenta voluntarios de infanteria, 3000 caballos, y como setecientas armas de fuego entre fusiles y tercerolas.

Este suceso brillante no puede mirarse como un desgraciado acontecimiento de guerra civil, porque anuló para siempre la fatal ingerencia que tendia á tomar entre nosotros un aventurero dañino y estrangero, que parecia empeñado en vengar sobre nuestro pais la enorme ofensa que le habiamos hecho al suyo dándole independencia y emancipándole del coloniage español. Despues del suceso de San Nicolás, ese aventurero infeliz no pudo ya mas levantar cabeza, y persistiendo por despecho, como lo veremos, en todos los escesos del mal, no logró otra cosa que dirigirse á grandes pasos á una catástrofe que pudo haber evitado si hubiera tenido mayor sensatez y elevacion de sentido moral.

Digitized by Google

La vitcoria de San Nicolás tuvo consecuencias de la mayor importancia. Lopez, que como hemos visto, estaba interesadísimo en tratar con Buenos Aires, se apresuró á quitar del médio los obstáculos mas visibles que se oponian á ello; y para no aparecer cediendo á exigencias que preveia, se adelantó á echar de Santa-Fé á Alvear con el pretesto de castigar la incúria con que habia dejado atacar y tomar á San Nicolás, y le ordenó á Carrera que se internase al Rincon de Gorondona con los restos de su gente, unos ciento y tantos hombres que no habian estado en la plaza tomada.

El Cabildo de Buenos Aires, por su parte, quiso tambien sacar una paz recíproca como fruto de la victoria, y se dirigió al de Santa-Fé con una nota conciliadora, que no insistia en otras condiciones de arreglo que las de separar de toda ingerencia política y arrojar del territorio argentino á Carrera y Alvear. Entretanto, el Gobernador don Márcos Balcarce entregaba todos los prisioneros militares á un Consejo de guerra presidido por el general don Miguel Azcuénaga, remitiendo antes la Justicia Criminal á los Representantes y particulares que habian seguido las banderas de Alvear.

El dia 5 de Agosto el Gobernador Lopez le escribió á Dorrego un billete confidencial, por medio del cura don Manuel Saturnino Hernando, en el que le pedia una conferencia—«para discutir y establecer tratados de paz *perma-« nente* entre ambos territorios» [1] Dorrego aceptó la entrevista, y ambos gefes se reunieron á las diez de la mañana del dia 6.—« Se tocaron dificultades, (dice Dorrego en su « communicacion al Gobernador Delegado.) que no fué posible

1. Boletin del 11 de Agosto de 1820.

Digitized by Google

« superar en los debates continuados que tuvimos hasta la « hora de ponerse el sol. »

No se rompió sin embargo la negociacion; y con el noble obgeto de continuarla, Dorrego hizo que el Teniente Coronel don Juan Antonio Argerich acompañase hasta su campo al Gobernador de Santa-Fé. Pero segun se deduce de los sucesos posteriores, parece que lo que Dorrego queria principalmente era conocer bien la situacion de las fuerzas Santafecinas, al paso que lo que Lopez buscaba era ganar tiempo y demorar un poco las atrevidas operaciones que eran habituales en el caracter y procederes de Dorrego. El dia 7, prefijado por este como último plazo, volvió Argerich con una nota de Lopez que decia—«Despues de « muy maduras reflexiones estoy penetrado de la imposibi- « lidad de concluir una paz sólida y estable entre dos « gefes que se hallan á la cabeza de una fuerza armada, y « que necesi an de la ratificacion de autoridades superio- « res para cualquiera de las claúsulas en que puedan « convenir » y concluia por proponer, que por el momento, se redugesen á celebrar un armisticio; y á retirarse ambas fuerzas de las fronteras respectivas, nombrando dos comisionados que tratarian con calma y esmero del arreglo de una paz definitiva. Dorrego aceptó la propuesta con las siguientes modificaciones—1ª Que la línea divisoria entre ambos egércitos fuese la del Arroyo-del-medio: 2ª Que el armisticio durase *solamente* tres dias:—3ª Que se nombrase en el acto el comisionado Santafecino, pues por parte de Dorrego quedaba ya nombrado el general don Martin Rodriguez. El ayudante don Dionisio Quesada (dice Dorrego con fecha 8 de Agosto en el Boletin publicado en la ciudad

Digitized by Google

el 11) ha regresado con la aceptacion lisa y llana de Lopez; y me informa que Alvear queda preso por Lopez, y aún que este habia dado órden de fusilarle. » Arreglado esto, el general Rodriguez, acompañado de don Juan Manuel Rosas, se dirigió al campamento enemigo á tratar con don Cosme Maciel que era el comisionado de Santa-Fé.

Dorrego, que en medio de todo era inocente é imprevisor, habia cometido una grave imprudencia dándole ocasion á Lopez de que pudiera tentar al general Rodriguez insinuándole que la paz era imposible, mientras un genio impetuoso y atrevido como el de Dorrego tuviera bajo su mando los recursos y las armas de Buenos Aires: que no era posible esperar nada de estable, si antes no tomaba las riendas de ese gobierno un hombre sensato, reposado, y gefe de un gran partido entre la-burgésia rica é ilustrada de la capital. Ese hombre era por fin el general Rodriguez, gefe notorío de la gente honorable, querido y respetado por todas las poblaciones de la campaña. Rosas jugó un papel activísimo en esta intriga.

Entretanto, Lopez citaba y reunia en su campamento todas las fuerzas de su provincia aprovechando el tiempo para reforzarse. Cuando Dorrego se apercibió de estos manejos el dia 10 á la tarde por informes reservados que le trasmitió el Sargento mayor Argerich, le ordenó inmediatamente al general Rodriguez que al dia siguiente exigiese las últimas proposiciones de Lopez, y que si no se las daba denunciase el armisticio y se retirase inmediatamente del campo enemigo. En ese dia, para ganar tiempo, D. Cosme Maciel presentó las siguientes proposiciones: 1.ª Restablecimiento de los artículos públicos y secretos del tratado del Pilar: —2.ª

Restitucion de la Division Chilena tomada en San Nicolás:— 3.ª Avaluo y pago de los perjuicios sufridos por Santafé desde el principio de la guerra civil en 1816: «y á todo esto « (decia Dorrego en la comunicacion que dirijia al Gober- « nador Delegado) Lopez agrega dictérios y calúmnias indig- « nas contra individuos beneméritos. Esto es no querer la « paz: esto es querer la continuacion de los estragos de la « guerra. Se han roto por consiguiente las hostilidades... » y adviértase que el timbre que Lopez usa en sus oficios ya « no es *Gobernador de Santafé*, *sino Confederacion de Sud-* « *Amèrica*.

Sinembargo, el General Rodriguez y D. Juan Manuel Rosas hacian oposicion á la renovacion de las hostilidades, insistiendo en que aquellas proposiciones no debian mirarse como definitivas, y en que Lopez tenia exelentes disposiciones para tratar· que por consiguiente lo mejor era mantener el armisticio y dar cuenta al Cabildo de Buenos Aires para que se apurase la eleccion de la Junta Provincial, y se pudiese negociar sobre bases mas sólidas. Dorrego no encontró acertadas estas indicaciones; y moviendo sus fuerzas en la noche del 11 pasó el Arroyo Pavon, y marchó resueltamente sobre el enemigo. — «Los santafecinos estaban mandados por su « mismo Gobernador Lopez, el que engreido con las victorias « de mas de cuatro años creia suyo el triunfo. Mas despues « de una accion brillante de hora y média, en que por ambas « partes no se ha usado de mas arma que del sable y la lanza, « ha sido completamente derrotado y puesto en dispersion y « fuga, picándosele en ella por mas de cuatro leguas.... « La bravura de nuestras tropas ha sido mayor aún que la « que desplegaron en San Nicolás. Han dado repetidas

Digitized by Google

« cargas sable en mano rechazando las del enemigo con « notoria ventaja.» Con este motivo decia la Gaceta del « 16 de Agosto» —¿Que mas deseais Ciudadanos? Habeis « escarmentado por dos veces á vuestros invasores; y « abandonándose á denuestos de menosprecio contra la *liga* « *santa* de Lopez, Alvear, y Carrera—«¡Loor al gefe de la « provincia! agregaba.... Prez al que á la frente de los « bravos ha sabido darles ejemplo de valor y lecciones « para atacar á los pretendidos Medos, y para hacerles mor- « der el polvo del campo de batalla. Honor á nuestro jó- « ven Temístocles, á toda su oficialidad etc. etc.»

Esta victoria y los zelos que produjo, hizo que estallase al fin el rompimiento de Dorrego con el General Rodriguez y con Rosas, que venia diseñándose cada dia mas por las operaciones y rivalidades electorales que se debatian ardientemente en la Ciudad. Rodriguez y Rosas habian sido opuestos á la invasion del territorio de Santafé, como hemos dicho, y querian que se tratara de la paz retirándose nuestras fuerzas á este lado del *Arroyo-del-médio*. Dorrego, por el contrario, deseaba sacar todos los resultados de su triunfo y ganar su candidatura anulando definitivamente á Lopez para levantar otro gobernante en Santafé, que apoyado por Buenos Aires, viniese á ser una sólida garantia de paz y de alianza duradera entre los intereses políticos de las dos provincias. Y para esto, Dorrego tenia por Candidato al Comandante D. Juan Obando, oficial muy distinguido que gozaba de grande séquito entre sus comprovincianos. Segun oficiaba Dorrego—«La persona del Gobernador Lopez era generalmente « odiada por que lo creian autor de esta guerra que todos, « aún los mas afectos á él, tenian por injusta é ilegal.»

Digitized by Google

Dócil sinembargo á las exigencias que tenian una base moral,ó que afectaban su patriotismo Dorrego,se prestó á escribirle á Lopez con fecha 14 de Agosto; y lo hizo en estos términos—«El Gobierno de Buenos Aires no quiere continuar la guerra: anhela celebrar una paz bajo bases que consoliden la tranquilidad de ambas provincias. Lo invito pues reiteradamente á V. S. para ello, ya sea celebrando tratados, ó un armisticio de tres á cuatro meses para que los Diputados respectivos establezcan nuestra armonia, nuestra amistad y nuestra defensa.» A este oficio público, Dorrego habia adjuntado uno *Reservado* en que decia que para obtener la terminacion de los estragos de la guerra era necesario que Lopez se penetrase—«de que era indispensable mandar que « Carrera saliese del pais y quedase inhabilitado de obtener « empleo ó mando ninguno en las dos provincias. Ese hombre « es la manzana de la discordia. Y esta es una base que exijo « á V. S. como condicion indispensable para llegar al ave- « nimiento deseado.» Al otro dia (15 de Agosto) contestó Lopez con una anbigüedad de términos estraña que tenian sinembargo un sentido eminentemente pacífico en el fondo: —«Los deseos por una firme transaccion que manifiesta V. S. « en su comunicacion de ayer, *son los mismos* de que mu- « cho tiempo há, estoy penetrado y *decidido* á realizarla. « Ojalá que V. S. lo estuviera del mismo modo! y todo seria « concluido felizmente. Repase V. S. con su fuerza el « Arroyo-del-médio. Nombre una Comision bastante auto- « rizada, y *concluiremos una obra* que tanto nos interesa.»

Dorrego tomaba esta respuesta de Lopez como una inícua negativa á la negociacion de la paz. Y al dar cuenta de ella al Gobernador Delegado y al Pueblo de Buenos Aires,

Digitized by Google

decia—«El Gobernador de Santafé se ha negado á todo, por « que está completamente decidido á hacer la guerra á nues- « tra provincia por influjos de D. José Miguel Carrera *de « quien depende.* Por esto fué que sin acabar de leer mis « comunicaciones, las hizo á un lado y *mandó llamar á « Carrera* para que las contestase.»

El General Rodriguez y Rosas no pensaban del mismo modo. Ellos creian que Lopez estaba decidido á echar á Carrera de Santafé, desde que estuviera seguro de aliarse con Buenos Aires para contener á Ramirez; y decian que solo era una suposicion gratuita de Dorrego ese avanzado aserto de que tal respuesta habia sido escrita por Carrera mismo: Su propio tenor mostraba la favorable conformidad de Lopez para la paz, segun ellos; y en efecto, esa frase misma de Dorrego en que aseguraba que Carrera era quien habia escrito la respuesta tiene hoy mismo todas las apariencias de un cebo adelantado á las prevenciones populares que reinaban en la ciudad, para justificar su propósito de continuar la invasion de Santafé. Así pues, en disentimiento abierto con Dorrego, el General Rodriguez se retiró en esos dias á la Capital dejando tras de sí rumores que anarquizaron los ánimos. D. Juan Manuel Rosas continuó en el ejército por algun tiempo; pero al ver que Dorrego se internaba en el pais en busca de Lopez, que la caballada se destruia por momentos, y que la desercion era ya muy notoria y continuada, se separó tambien, y tras de él, quizas animadas por él mismo, se desertaron casi todas las milicias del Sur de Buenos Aires.

En efecto, Dorrego habia cometido una imprudencia. Contando con hacer marchas rápidas habia concebido la esperanza de perseguir á Lopez sin dejarle descansar. Para ello habia

Digitized by Google

hecho regresar á San Nicolás toda la infanteria, no solo por que en aquel territorio yermo consideraba imposible mantenerla y moverla, sino tambien para economizar bagages. No le valió empero esta precaucion, pues obligado á cruzar campos de pastos dañinos, se le murieron los caballos y se vió en muy pocos dias escasísimo de médios de movilidad. Lopez habia retirado al norte todas sus caballadas, y cuando vió á Dorrego embarazado, salió bordeando la Pampa, abandonó la provincia de Santafé y atacó el pueblo del Pergamino simulando una nueva invasion en Buenos Aires. Dorrego se vió obligado á retroceder precipitadamente: su fuerza era ya diminuta: y atacada por Lopez el 2 de Setiembre en las Chácaras del *Gamonal* fué dispersada; y hubiera sido concluida, si el vencedor hubiera querido internarse en la provincia de Buenos Aires y perseguirla sin descanso. Pero resuelto á manifestar benevolencia para hacer mas asequible la paz que deseaba alcanzar, no solo se detuvo sino que inmediatamente regresó al interior de su provincia, licenció sus milicias, y le dió órdenes estrictas á Carrera de que se internase al Rincon de Gorondona, en donde el proscrito chileno quedó confinado, y bajo la vijilancia del Caudillo de la Provincia, con ciento ochenta hombres que habia vuelto á reunir.

Bien puede verse ahora cuan vulgar y subalterno fué el papel que desempeñó en estos sucesos el proscrito Chileno D. José Miguel Carrera. Pero el Sr. Vicuña-Mackenna, persiguiendo con entusiasmo pátrio la magnifica ilusion de balancearlas hazañas de San Martin y de los Argentinos en Chile, con las hazañas de los chilenos en la República Argentina, ha tomado por tipo de esa contraposicion á Carrera y la *Legion*

Digitized by Google

Chilena que hemos visto sucumbir en San Nicolás bajo el brazo de Dorrego. Lanzado el escritor novelezco en este campo de su fosfórica fantasia, todo lo modifica con un singular desembarazo; y si no fuera proverbial la ligereza de las alas con que sabe atravesar las cosas de la historia, tendriamos derecho á enrostrarle faltas de honradez literaria que en él no son tal vez sino meras tentaciones de justificar el colorido falso que desde el principio habia resuelto dar á su obra.

Con el prurito de amenguar las figuras dominantes de los Gefes Federales Ramirez y Lopez, para reducirlos á *simples tenientes é instrumentos de Carrera* (textual) el escritor chileno no se detiene en adulterar los mismos documentos oficiales que cópia. Ya se vé! su objeto es lisongear el amor própio de su pais lastimado acerbamente por el papel predominante de los Argentinos en la Guerra de la Independencia; y desde luego ¿quien es el que sabe en Chile la História Argentina de 1820 para descubrir esas mistificaciones de un escritor, que mas bien que una historia, ha querido hacer en prosa un poéma épico, ó mejor dicho—un panegírico imaginativo? Por ejemplo, al hablar el Sr. Vicuña-Mackenna de la accion de la *Cañada de la Cruz*, cuya gloria, aunque triste como todas las que se ganan en contiendas civiles, pertenece por entero á los santafecinos, dice con toda soltura:—«Carrera le ordenó á Benavente (chileno) que « hiciera mudar caballos de refresco, y simultáneamente « *le dió* á Lopez, (que *mandaba la derecha*) la señal de « avanzar con sus Dragones. etc. etc.»

Esta ocurrencia de poner á Lopez bajo las ordenes de Carrera no podia ocurrírsele á otro que al Sr. Vicuña-Mac-

kenna. Es preciso ignorar las cosas de aquel tiempo, y no haber tenido nocion séria ninguna sobre los hombres que actuaban en los sucesos, para no saber que Lopez era un hombre evidentemente superior á Carrera en capacidad estratégica y en sagacidad diplomática: que tenia un agudísimo sentido comun y un sentido moral no solo mas elevado, sino infinitamente mas sensato y reposado, como lo vamos á ver despues.

En su empeño de hacer á Carrera General en Gefe de los Ejércitos Federales y Dictador Supremo de la República Argentina, desde el Lujan á los Andes, desde los Andes á Bolivia, el escritor falsifica el texto de los documentos mismos oficiales que inserta como justificativos. Así, al trascribir las instrucciones que el Cabildo de Buenos Aires daba à sus Comisionados despues de la accion de la *Cañada de la Cruz*, introduce á sabiendas un paréntesis de su invencion para sacar avantes sus falsedades. Las instrucciones dicen: *Se apersonarán al Sr. General, y manifestándole el diploma de su comision, pedirán* etc. etc,. El Sr. Vicuña-Mackenna no quiere que ese General en Gefe sea Lopez. Es preciso que esa gran figura sea Carrera; y entonces, recompone á sus anchas la história y trascribe así—Se apersonarán al Sr. General en Gefe CARRERA y manifestándole el diploma *le pedirán* etc. etc. [1] ¡Qué nimiedad! Ella basta y sobra para juzgar al escritor que tal hace.

Pero no es esto solo. Lo que sigue es admirable. Solo

1. Véase la pág. 277 *Ostrac de los Carrera* y compárese con el texto inserto en la Gaceta oficial de Buenos Aires del 19 de Julio de 1820.


Digitized by Google

la fantasía del escritor chileno, que parece dotada de un lente solar de primera fuerza, por desgracia de su juicio y de su injenuidad, era capaz de llenar el vacío de su libro con estas fantasmas de su propia invencion. Hoy que nuestros lectores han visto pasar todas las figuras de aquel tiempo por delante de sus ojos, pueden juzgar de este trozo estraordinario—« El resultado político de la batalla de la *Cañada de* « *la Cruz* fué colocar á Carrera en una altura á que acaso « ninguno de los hijos de la Confederacion Argentina, y aún « el mismo San Martin, habia subido hasta entonces. Era « en esos momentos el ARBITRO SUPREMO de aquella Nacion, « y *podia dictarle la Ley como Soberano*. La Capital Argen- « tina estaba en sus manos. Lopez y Ramirez, sus aliados, « le aseguraban toda la línea del Paraná y del Uruguay. « Mendizabal y Morillo, que acababan de partir de su campo « con auxilios le guardaban bajo su influjo las provincias los « Andes. [1] Encontrábase rodeado de un Egército valiente

1. Este aserto es completamente falso. Mendizabal no tuvo jamás la menor inteligencia ni comunidad de intereses con Carrera. Por el contrario, cuando sublevó el Regimiento nº 1º. ó *Cazadores de los Andes* fué levantando la bandera del *Centralismo Directorial* y de la obediencia al gobierno nacional constituido en Buenos Aires. Véase el vol. pag. de esta *Revista del Rio de la Plata*.

En cuanto á Morillo, es verdad que fué al litoral á pedir auxilios á Lopez y Ramirez, no á Carrera, que no podia darselos ni resolver cosa alguna sobre el *particular*. Pero es inexacto que le hubieran dado auxilios de ningun género, porque Ramirez estaba yá apurado por Artigas. Lopez lo estaba por Soler, y por Dorrego. Y aún es preciso tener presente que cuando Morillo vino al litoral con esa Solicitud, fué despues que preso Mendizabal por Corro y derrotado este por Cajaraville, el núm. 1º iba yá disuelto y en dispersion acia Catamarca y sin distino fijo. Falsificar una situacion y confundir de mala fé momentos distintos, es tanta falsedad como falsificar hechos.

« y aguerrido al que la victoria consagraba su lealtad (?). « Solo le faltaba insinuarse con una palabra al Gobernador « de Córdoba Coronel Bustos, que aún tenia algunas tropas, « y el *General* Carrera, el mismo Presidario de Buenos Aires « y Mendigo de Montevideo, era el Dictador Supremo de « la República Argentina. » Pero Carrera no queria mandar á los Argentinos, segun este grave historiador: le bastaba ser el Árbitro de los partidos para llevar adelante sus propósitos gigantezcos.--« Su obgeto era solo asumir en la República Argentina el mismo rol que jugaba en Chile su grande y terrible adversario el General San Martin; y su aspiracion era encontrar un nombre ilustre y popular *para darle* un puesto análogo al que ocupaba el Director O'Higgins al otro lado de los Andes: » Sarratea no valia nada: Ramírez habria sido el hombre predestinado á ser elevado por Carrera, pero estaba distante y ocupado en su lucha con Artigas: « Lopez era un *gaucho rudo y sin « ascendiente de ningun género.* Solo le quedaba un hom« bre que pudiera *segundar* sus miras y atraer un tanto los « espiritus á la causa que él servia. — ESTE HOMBRE ERA « FATALMENTE (dice) DON CARLOS MARIA ALVEAR. » Y Apesar de que lo mas exacto seria decir que la fatalidad funesta de Alvear, desde 1815, fué su connivencia con Carrera, por zelos contra San Martin, nuestro historiador antojadizo lo entiende de otro modo, y para ensalzar á su protagonista imaginário sacrifica cruelmente las dotes y las aptitudes del general Alvear. « Así paga el Diablo á quien bien le sirve » dice el sensato proverbio de los Españoles.

Entretanto, nosotros hemos narrado á la luz estricta de los documentos oficiales y de los testimonios unánimes de

Digitized by Google

todos los contemporáneos, el papel que desempeñó don José Miguel Carrera en la famosa Guerra Litoral de los Argentinos, que tantas analogías tiene, por el colorido y por el movimiento, con la famosa *Guerra del Peloponeso* entre los Griegos. Se ha visto que si se desprende al aventurero chileno del apoyo que le dieron los dos caudillos de Entre-Rios y de Santa-Fé, y se le separa del partido militar de Alvear, es bien notorio que su influjo y que su poder fueron totalmente nulos entre nosotros: que jamás fué otra cosa, por sí mismo, que un proscrito lanzado por la desgracia, y por el despecho, al servicio de intereses agenos, y sin escrúpulos delante del crímen y de la violencia. Solo en un momento de su amarga vida pudo vizlumbrar un rayo fugaz de esperanza para sus voraces ambiciones; y ese momento fué el dia en que Sarratea celebraba los *Tratados del Pilar* y le ofrecia *concederle* soldados, pertrechos y dinero, para que fuese á formar en Cuyo una division con que invadir á Chile. Pero hemos visto tambien cuan fugaces fueron esas horas: y que no bien descubrió el pueblo esa *generosidad oficiosa y confidencial*, que era en verdad un enorme atentado, se sublevó indignadísimo é hizo imposible su egecucion. Librado á sí mismo entonces, fué espulsado por las fuerzas urbanas de la Capital, con el general Alvear á quien hizo tan odioso con su malhadada cooperacion, que, aún venciendo á sus contrarios en la *Cañada de la Cruz*, bastó la presencia aborrecida de Carrera para que se levantasen las olas embravecidas del mar popular, y pudiese Dorrego arrojarlo, perdido yá para siempre y separado de sus protectores, á la vida del desierto, de los salteos y del asesinato en alianza con los salvages, que terminó miserablemente en el patíbulo.

Digitized by Google

Véamos ahora las graves consecuencias que tuvo en la Ciudad el descalabro que Dorrego acababa de sufrir en las chácaras del Gamonal.

VICENTE FIDEL LOPEZ.

(Continuará.)

Digitized by Google

LA BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA EN MADRID

(Continuacion)

MANUSCRITOS SOBRE AMÉRICA

III

He dicho antes que la Real Academia de la Historia ejercia el empleo de Cronista Mayor de las Indias desde 1755, y he narrado ya los planes y proyectos, que en diversas épocas tuvo para escribir una historia de América; hasta que recibió la órden de 20 de enero de 1788, para franquear los papeles y documentos de su Archivo pertenecientes á la historia general de Indias, á don Juan Bautista Muñoz, á quien se le habia encomendado su redaccion, por órden especial del Rey.

La Academia se creyó herida en sus prerogativas, puesto que estaba en posesion del empleo de Cronista Mayor de las Indias, que ejercia con sueldo y á perpetuidad; reclamó la Real Órden, y observó que el cuerpo estaba ocupado en preparar los elementos para escribirla, así como en anotar la traduccion hecha por el Académico don Ramon de Guevara de la obra del doctor don Guillermo Ro-

Digitized by Google

bertson intitulada—*Historia de la América* [1]; para cuya anotacion habia solicitado que por la Secretaria del Despacho Universal de Indias, por las del Consejo y de la Contaduria General, se le suministrasen los documentos indispensables para desempeñar su oficio de tal Cronista Mayor de las Indias.

« Y siendo un derecho, decia la Academia, incontestable del Cronista, por la ley 3. tit. 12. lib. 1. de la Recopilacion de Indias, la participacion de esta especie de documentos, para que pueda aprovecharlos en sus narraciones históricas, y usar de ellos con la circunspeccion y reserva que exije la materia y previene la misma ley; tampoco podia la Academia dejar de sentirse desairada, cuando, no solo se la defraudaba de este derecho, sinó que se pretendia enriquecer la coleccion de Muñoz con los mismos documentos de su archivo, que son su peculiar patrimonio, y fruto de su aplicacion, y de sus tareas. »

Muñoz habia sido oficialmente autorizado para examinar el Archivo de Simancas, los de la Contratacion de Sevilla y Cadiz, el de la Torre del Tombo de Lisboa, y otros varios

1. Por Real Cédula de 23 de diciembre de 1778 se previno se embargasen todos los ejemplares que se hubiesen introducido en América de la citada obra, escrita por el doctor don Guillermo Robertson, Rector de la Universidad de Edimburgo y Cronista de Escosia.

Por otra Real Cédula de 1º de Junio de 1780, se mandó al Virey de Buenos Aires, remitiese los dos tomos in 4º mayor de la referida obra, y los noventa y cinco pliegos de la traduccion al español que se encontraron en poder de don José Antonio de Roxas, vecino de la ciudad de Mendoza, y se practicase lo mismo en lo sucesivo con los demás ejemplares que se encontrasen.

Digitized by Google

archivos y Bibliotecas, ya de Comunidades, ya de particulares, de los cuales sacó copias y apuntamientos, segun lo creyó necesario.

La Academia proponia al Rey, nombrar al referido don Juan Bautista Muñoz, miembro de la corporacion, para que con este título tuviese libre acceso á sus Archivos, y sujetando su cometido á la direccion y voto de la Academia.

Sin embargo, por la via Reservada de Indias se hizo saber á la corporacion que, el Rey habia resuelto continuase Muñoz en la comision que habia recibido para escribir la historia general del Nuevo Mundo, que se le nombrase Académico y se le franqueasen los libros y papeles.

Fruto de esta comision es la rica coleccion que voy á examinar.

He querido esponer los antecedentes y objetos que tuvo Muñoz al formarla, así como la dificultad y reserva con que siempre la Academia ha retenido para el uso de sus miembros, las colecciones de libros y papeles que conserva, hasta el estremo de observar órdenes del Rey; para que pueda apreciarse la tarea de investigaciones de este género, que á alguien parece tan fácil.

Muñoz en cumplimiento de su cometido empleó siete años en la esploracion de los Archivos y Bibliotecas [1], pues

1. « En 1788 volvió á Madrid, dice Barros Arana, trayendo una preciosa coleccion de materiales para la composicion de su historia. En los Archivos y Bibliotecas habia hecho copiar bajo su inmediata inspeccion y vigilancia todos los documentos ó relaciones inéditas que juzgaba de gran importancia, y habia estractado por sí mismo los procesos y demás documentos de un interés secundario. La coleccion

Digitized by Google

es necesario recordar que los manuscritos antiguos no pueden leerse sino por el que conoce la Paleografia[1].

formaba un cuerpo como de ciento treinta volúmenes in folio, perfectamente ordenados y escritos, de tal modo que hasta hoy es el mas rico y mas arreglado arsenal de noticias y documentos para la historia del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo. Navarrete ha encontrado allí el material para la mayor parte de los cinco tomos de su aplaudida *Coleccion de viajes de los Españoles*. Buckingham Smith ha sacado de ella un interesante volúmen de documentos referentes á la Florida. M. Gay copió de algunos de sus tomos, las cartas de Valdivia á Cárlos V, y otros documentos históricos .... » *Los Cronistas de Indias* por don Diego Barros Arana.

Humboldt hace elogios de esta coleccion y de la obra de Muñoz.

1. Para que pueda formarse idea de la dificultad y á la vez de la necesidad de conocer la paleografía española para descifrar y traducir los manuscritos antiguos, recomiendo el estudio de las siguientes obras:

Biblioteca Universal de la paleographia española, compuesta por don Cristoval Rodriguez y que de órden de S. M. publica don Blas Nassarre y Ferriz, su bibliotecario mayor.

Madrid imp. de Antonio Marin 1738, in folio. Despues de un estensisimo prólogo, en una carátula grabada se lee—BIBLIOTHECA UNIVERSAL *por la cual se enseña á leer sin maestro, todos los documentos antiguos de Archivos, Bibliotecas Reales, Generales y particulares de Iglesias Catedrales, Parroquiales, comunidades y otros desde la venida de Christo, de todos los Reinos y Dominios de España, Roma, Francia, Saconia, Portugal y de toda Europa.* »

Escuela paleográfica ó de leer letras antiguas, desde la entrada de los Godos en España hasta nuestros tiempos, dispuesta por el P. Andrés Merino de Jesu-Christo, religioso de las escuelas pias—Madrid 1780 in folio, impreso por Juan Antonio Lozano, impresor de S. M., con las licencias necesarias.

COMPENDIO DE PALEOGRAFIA ESPAÑOLA *ó escuela de leer todas las letras que se han usado en España desde los tiempos mas remotos hasta fines del siglo XVIII*—escrita espresamente con arreglo al programa aprobado para el curso especial de esta asignatura en la escuela normal central, y para que sirva de texto en todas las escuelas de la Península y dominios españoles—Madrid 1857.

Estas obras pueden consultarse en la Biblioteca de Buenos Aires.

Digitized by Google

Una prueba de la séria dificultad de estudiar los manuscritos antiguos, se encuentra en la introduccion de la edicion de la *Historia General y Natural de las Indias*, por Gonzalo Fernandez de Oviedo Valdés, en la cual se lee: « La comprobacion de los libros antes recojidos, así como la cópia y cotejo de los nuevamente hallados, han exijido árduas y prolijas tareas.... » Estas tareas árduas y prolijas exijen tiempo, y cooperadores entendidos y laboriosos. Por eso la Academia habia encomendado á una comision los trabajos sobre el manuscrito de Oviedo, además de los que sobre los mismos habia hecho Muñoz.

La coleccion que voy á examinar, es la parte mas rica de los ciento treinta volúmenes in folio, recojidos por Muñoz, los que fuéron repartidos en varias Bibliotecas, y la parte que tocó á la de la Academia de la Historia, es la que he hojeado con rapidez.

Este gran acopio era una fuente de consulta indispensable para el cosmógrafo de Indias.

Muñoz terminó el tomo I de su obra, bajo el título—*Historia del Nuevo Mundo*, el cual dispuesto para la imprenta fué pasado al exámen de la Academia en 1791, de órden del Rey Cárlos IV, comunicada previamente al Consejo de Indias.

Se nombraron cuatro Académicos para este exámen, quienes se espidieron favorablemente, salvo algunas prevenciones sobre deficiencias en algunos apéndices y sumarios.

La Academia mandó que se diese lectura de este dictámen, para buscar en la corporacion mayor acierto, antes de informar al Rey. La junta se conformó con el dictámen;

Digitized by Google

pero hubo un Académico que por escrito hizo sus observaciones, y estas decidieron á la asociacion á reunirse á leer el manuscrito, estando la Academia plena y en sesiones estraordinarias semanales. Diez juntas tuvieron lugar, cuando con fecha 8 de enero de 1792, recibió Real Orden por la via Reservada de Indias, para que cesase esa revision y se remitiese el manuscrito al Consejo de Indias, con el dictámen de la comision que ya se habia espedido favorablemente. La órden fué cumplida. La historia de Muñoz fué criticada mas tarde por el Padre Iturri, natural de Santa-Fé, y solo se imprimió el tomo 1°, en 1793 por la Imp. de Ibarra. [1]

1. El P. Francisco Iturri escribió un juicio bajo el título—*Carta crítica sobre la Historia de América del señor don Juan Bautista Muñoz*, la cual fué impresa en Madrid en 1797, reimpresa en Buenos Aires en 1818, y una tercera edicion en Puebla de los Angeles en Méjico en 1820. En el ejemplar que tengo á la vista se lee impreso en pliego separado, estas palabras.—« Pluma tan enérgica obligó á que Muñoz no continuase su obra. Dicha carta fué aplaudida por los sabios, y por singular se imprimió en Madrid en 1797. »

El doctor Carranza asegura que Iturri escribió otra carta sobre el mismo asunto, dirijida al doctor Soloaga de Buenos Aires, y me consta que el doctor don Juan Maria Gutierrez, posee copia de otra estensa carta del mismo Iturri, inédita, sobre lo mismo.

« Los sabios estranjeros, dice Barros Arana, hicieron justicia á ese libro escrito con elevacion y filosofia, y formado despues del mas maduro estudio: en Inglaterra y Alemania se hizo su traduccion y desde entonces ha sido citado con elogios por cuantos lo han conocido. Solo en España no alcanzó igual boga: el público lo recibió con frialdad, y aun aplaudió una crítica amarga é injusta que se le hizo. Un jesuita americano, el P. Francisco Iturri, natural de Santa-Fé del Paraná, publicó un folleto recargado de sutilezas é injenio para retorcer el sentido de las palabras de Muñoz, y encontrar motivos de crítica en las pájinas de su historia. »

A este escrito contestó Muñoz, que murió en Julio de 1799.

He querido reproducir la noticia del ataque y el juicio de Barros Arana, que es favorable al laborioso y erúdito historiador.

Digitized by Google

En aquel año la Academia reformó sus Reglamentos y creó una sala destinada á las tareas de Cronista Mayor de Indias, en la cual tuvo sus sesiones. No puedo aseverar si aun hoy permanece esta organizacion, pues no pasé jam ás de la habitacion donde se me proporcionaban las obras manuscritas que pedia.

Voy á contraerme ahora, á esponer los apuntes tomados de los índices de la coleccion de don Juan Bautista Muñoz, sobre materias que se relacionan con la historia de la República Argentina.

Empezaré por el tomo 27, pu es desde este empiezan mis notas. En este tomo se encuentra bajo el título—Establecimientos de España en América, en el cap. 3º sus establecimientos en el Perú, Chile, Paraguay y Rio de la Plata. Es impreso en 1762—Edimburgo.

Bajo el rubro—*Indias* 1 vol. in fol. tomo 36 se encuentra—El viaje de Sebastian Gabeto (creo Gaboto) en 1526, en 5 cuadernillos.

Bajo el mismo título—INDIAS—Viajes, el tomo 39 contiene—4. Instruccion que se dió al capitan Pedro Sarmiento para la jornada y descubrimíento del Estrecho de Magallanes y pelea con el inglés que por él entró á este mar del Sur: en los Reyes á 9 de Septiembre de 1580. Es cópia firmada por Alvaro Ruiz de Navamuel, notario: Relacion del viaje de descubrimiento del Estrecho desde los últimos fines de las provincias y gobernacion de Chile, formada por el capitan Juan Ladrillero—Copia sacada de Simancas: Relacion del viaje de descubrimiento mandado hacer por don Francisco Hurtado de Mendoza, gobernador del puerto de la ciudad de Valdivia, y encargado al capitan

Digitized by Google

Ladrillero y á Francisco Cortés Ojea en 17 de Marzo de 1557—copia sacada de Simancas: Sumaria relacion de Pedro Sarmiento Gamboa, gobernador y capitan general del Estrecho de la Madre de Dios, antes nombrado de Magallanes, y de las poblaciones en él hechas y que se han de hacer por V. M.—fecha en el Escorial 15 de Septiembre de 1590—copia sacada de Simancas: Relacion de lo sucedido á la Armada Real de S. M. en este viaje del Estrecho de Magallanes, firmada por Pedro Sarmiento Gamboa (cuya firma está imitada por el señor Muñoz) fecha en Rio Janeiro á 1° de Junio de 1583—copia sacada de Simancas. Relacion de Pedro de Sarmiento de cuando fué con Alonso Avendaño por el mar del sur—Previene el señor Muñoz que la copia que le sirvió para la suya estaba incompleta—Sacada de Simancas.

El tomo 38 bajo el mismo título *Indias*—Viajes—vol. in fol. tiene:—Relacion diaria del viaje que se ha hecho á las costas del Estrecho de Magallanes por don Antonio de Vea en 1675. Cópia sacada de la libreria del Conde del Aguila en Sevilla.

Bajo el título, *Indias*—Varios geográficos—el tomo 39 contiene:—Relacion al Rey por frai Juan de Rivadeneyra sobre el Rio de la Pata, en un cuaderno:—Relacion de Tucuman dirijida al licenciado Cepeda, presidente de la Audiencia de la Plata, en dos cuadernos. Todo sacado de Simancas y de San Acusio de Sevilla.

El tomo 43 tiene por título *Indias* y contiene—: Jornada al Dorado—Fr. Ignacio Quiles Galindo, huerfano, Monja Alferez, Buenos Aires, Orinoco, Marañon:—Viajes de España á Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Potosí, Chile y Lima en

los años 1713 y 1717 por José Cipriano de Herrera y Loizaga, presidente de la Real Audiencia de Charcas. Cópia en 24 pliegos con algunos dibujos de mano del señor de Muñoz, de vistas de islas, bancos etc. sacada de la Biblioteca del Conde de Aguilo.

El tomo 46 tiene este título—Fray Bartolomé de las Casas 1 v. in f. de 830 f. dividido en 267 Capitulos. El título interior dice—: «Apologética historia sumaria cuanto á las cualidades, disposicion, descripcion, cielo y suelo de estas tierras y condiciones naturales, políticas, manera de vivir, costumbres de las gentes de estas Indias occidentales—meridionales, cuyo imperio soberano pertenece á los Reyes de Castilla. Esta obra es original y de mano del autor, y de consiguiente apreciabilísima, dice allí mismo.

El tomo 47 tiene este título—Historia del Obispo de Chiapa. He tenido ocasion de decir que la Academia ha tenido el pensamiento de hacer una edicion de la obra de las Casas, Obispo de Chiapa, que tiene el título de *Historia de Indias*. Son muchisimas las obras de este infatigable sacerdote, y se encuentran sin coleccionarse en el Archivo General de Indias, creo que algun tomo en la Biblioteca de Palàcio, y algo en la Biblioteca Nacional. El catálogo de lo que dejó escrito llamaria la atencion, y es de esperarse que la Academia las reuna todas y las dé á la imprenta. En ello ganarian las letras españolas y la historia.

El tomo 65 tiene el título – Advertencia para la inteligencia del mapa general de América hecho por don Luis de Jarrillo en 1785. Hay notas del Señor Muñoz.

92. Apuntamiento de varios archivos y bibliotecas, contiene—1 El viaje de Muñoz de Madrid á Sevilla en 1784: 2

Digitized by Google

Informes sobre mss. de Indias por don Antonio Enriquez en en 1778—: Estracto de los papeles del Archivo de la Contaduria de la Santa Iglesia Catedral de Sevilla, donde se encuentra la *Biblioteca Colombiana* que ha sido restaurada por el municipio y tiene aun decente entrada; buena coleccion de retratos y numerosos manuscritos, que no tuve tiempo material de examinar, absorvido completamente en mis indagaciones en el Archivo General de Indias.

El documento 5 del mismo tomo, tiene por título:—Noticias de Sevilla desde 1506 á 1614:—6 Indice de las mss. de la Biblioteca del Colegio del Angel de Sevilla:—7 Indice de los mss. del Convento de San Antonio de Pádua de Sevilla.

Falta el documento señalado con el número 8. El 9 tiene por título—Indice de los mss. de las librerias de San Pablo, San Francisco, Cámaras, Terceros, Santiago, Colegio Regina Angelorum y San Acucio de Sevilla:—10 Indice del Archivo de la Cartuja de las Cuevas de Sevilla:--11 Razon de los mss. del Obispo don Bartolomé de las Casas, que en 5 tomos in folio se hallan en la Secretaria del Despacho Universal de Indias:—12 Papeles adquiridos en el viaje de Granada y Málaga hecho por el Señor Muñoz en 1784:-13 Apuntamiento de los archivos de Cádiz y Jerez:—14 Relacion de los sucesos de la Armada inglesa que acometió al puerto de la Guayra en 1643;—15 Viaje del señor Muñoz á Viscaya:—16 Indice de los mss. del señor Obispo de Beja:—17 Indice de los mss. de don Antonio Suarez de Mendoza, caballero de Lisboa.

Hay ademas algunas fojas sueltas que dan noticias de manuscritos, el tomo tiene 153 fojas.

Tomo 93—El título dice *Indias*, indice de mss. 1 vol.

Digitized by Google

in fol. Comprende inventarios del Archivo General de Indias, por don Juan Cean Bermudez.

Nota de los libros latinos y castellanos que hay en la Biblioteca del Escorial, concernientes á Indias.

Nota de algunos libros y papeles que se hallan en la Secretaria de Marina.

Indíce de los mss. de la libreria que tienen los Condes de Gondomar.

Indice de los mss. de la Real Biblioteca de Madrid.

Nota de los libros y papeles de idiomas de Indios que ha juntado don José Celestino Mutis.

Nota de papeles de Cabildo del patrimonio Real de Simancas, de letra del Señor Muñoz.

Lista de papeles separados para la historia, del Nuevo Mundo por Muñoz.

Nota de papeles geográficos que dejó separados en Simancas el señor Muñoz para traerlos á su tiempo.

Libreria donada por el Dr. Pedro Fernandez del Pulgar etc. etc.

Cedulario de Indias, esto es, coleccion de todas las cartas órdenes, cédulas y demás providencias del gobierno en asunto de Indias. 4 vol. in fol.

Lista de libros del Archivo Secreto de Indias.

Termino aquí mis apuntaciones sobre los tomos in folio de la coleccion formada por D. Juan Bautista Muñoz, y voy á proceder de la misma manera con los volúmenes in 4º de la misma.

El tomo 9 tiene por título—Historia geográfica natural y civil del Reyno de Chile por don Felipe Gomez de Vidaurre, presbitero ex-jesuita, quien la dedicó al Exmo. señor don

Digitized by Google

Antonio Porlier desde Bolonia en 28 de Enero de 1789, tiene 494 fojas.

El tomo 12 en el catálogo dice—Rio de la Plata, Puerto de San Julian, reconocimientos hechos en 1745 y siguientes: 1° Borradores del tiempo del Rey Católico pertenecientes á Indias: 2 Viaje marítimo de don Joaquin de Olivares en 1745, desde el Rio de la Plata hasta Gallegos: 3 Diario del mismo viaje por el piloto mayor don Diego Tomas Andia: 4 Relacion del propio viaje por el P. Quiroga: 5 Relacion del propio viaje por el P. Pedro Lozano (publicado en la coleccion de Angelis): 6 Relacion del viaje al Puerto de San Julian por José Arichel en 1760: 7 Relacion duplicada de otro viaje á la misma Bahia en 1758: 8 Un papel duplicado sobre la necesidad de poblar la Bahia de San Julian: 9 Diario de Jorge Barne y conocimiento de las costas hasta el puerto de San Julian El original con un mapa de mano: 10 El mismo diario que el antecedente con un mapa (á mano) igual y las cartas originales al marqués de la Ensenada por don José Andonaegui, capitan general del Rio de la Plata en 1759.

Este tomo no existe en la Biblioteca de la Academia de la Historia; pero fuí informado que se encontraba en la Biblioteca de Palacio. La materia era muy interesante, y quise verlo.

En efecto, el señor D. Juan Eugenio de Hartzenbusch, Director de la Biblioteca Nacional de Madrid, me habia ofrecido hacerme presentar en su nombre, al director de la Biblioteca de Palacio. Reclamé la oferta, y el mismo 2° gefe del Departamento de manuscritos de la Biblioteca de Madrid, amabilísimo caballero, cuyo nombre se escapa á mi memoria me condujo y presentó en la Biblioteca de Palacio.

Digitized by Google

Largo fuera decir lo que es esta Biblioteca, y sobre todo, ageno á mi propósito. No sin gran dificultad, pude dar con el volúmen, que examiné con el deseo de hacer sacar cópia de los documentos que en él se contenian, y que faltaban á los que sobre la materia habia adquirido. La recomendacion del Sr. Hartzenbusch me hubiera permitido obtener las cópias que deseaba; pero pocos dias despues, se cerró al público aquella Biblioteca, para proceder á la organizacion de sus catálogos.

¿Porque existe este tomo separado de las demas que forman la coleccion de Manuscritos de D. Juan Bautista Muñoz? Ignoro la causa; pero ya he dicho que su gran coleccion fué repartida entre varios establecimientos. Tuve la curiosidad de examinar los mss. que posee la Biblioteca de Palacio.

En aquella primera visita vino á mis manos un grueso vólumen in folio, cuyo título es el siguiente:—*Historia geográfica, con derrotero general, correlativo al Plan del Reino de Chile, que remite á nuestro Monarca el señor D. Cárlos III, que Dios guarde—Rey de las Españas y de las Indias—su gobernador y Capitan general don Manuel de Amat y Junient.*

Este libro habia sido copiado para el Gobierno de Chile, que se ocupa incesantemente de adquirir documentos para sus cuestiones de límites.

Formado este trabajo sigilosamente por el gobernador de Chile, fué remitido al Rey, de cuya Biblioteca particular no lió jamas, dandole tan poca importancia que no lo sometió al dictámen y censura del Consejo de Indias, apesar que tiene por objeto fijar los límites del Reyno de Chile; desmembrando por el contrario, posteriormente, la parte occidental de aquel

Digitized by Google

Reino correspondiente á la Provincia de Cuyo y poniendo la cordillera como division del vireinato.

Ese manuscrito no tiene fecha; pero en la páj. 148 vuelta se lee —«este año de 1760», y se dice que fué redactado por Ayala.

El gobernador de Chile pretende dar al territorio que gobernaba, costas sobre uno y otro mar, diciendo—»....me pareció, no solo conveniente, si tambien necesario hacer presente á S. M. en un mapa, la subsistencia, estension y configuracion de este último continente austral, con la geográfica declaracion de sus partes y calidades»......Se proponia el gobernador Amat y Junient por este medio, arrebatar clandestinamente al gobernador de Buenos Aires la jurisdiccion que ejercia sobre territorios jamas disputados, como de su esclusiva pertenencia, y reconocidos asi por el Rey.

En efecto, por Real cédula de 22 de Mayo de 1675 el Rey ordena al gobernador de Buenos Aires reducir los indios Pampas de Sud; eso se repite por la de 13 de Enero de 1681, en que se reconoce que esos indios pertenecen á la jurisdiccion de Buenos Aires. [1]

Dos años mas tarde en 1683, Don José de Herrera y Soto Mayor, gobernador de Buenos Aires, en una Memoria remitida

1. Véanse las numerosas Reales Cédulas que cita Don Pedro de Angelis en su *Memoria histórica sobre los derechos de soberania y dominio de la Confederacion Argentina a la parte Austral del continente americano, comprendida entre las costas del Oceano Atlántico y la Gran Cordillera de los Andes, desde la boca del Rio de la Plata hasta el cabo de Hornos, inclusa la isla de los Estados, la Tierra del Fuego, y el Estrecho de Magallanes en toda su estension.*

Digitized by Google

á S. M., propone una espedicion al Estrecho de Magallanes, no solo para catequizar los indios, sino para conquistar, descubrir y mantener aquellas costas del Sud. Textualmente dice:

«El intento de esta propuesta, señor, no es otro, que el que se procure, en la forma que diré, la conversion de innumerables Indios que habitan, de diversas parcialidades y naciones, hoy enemigas del Español, bárbaras en su vivir, que pueblan los dilatados espacios, y costa larga de mar que hay desde el distrito de este puerto de Buenos Aires hasta el Estrecho de Magallanes, por espacio de 238 leguas que hay de graduacion desde esta ciudad; fuera de otras parcialidades y naciones, que están pobladas *tierra adentro*, sobre la márgen de los rios y lagunas, que tienen su principio en la Gran Cordillera de Chile.»

Esplicito es el territorio designado para el descubrimiento, proponíase asegurar «con esta diligencia y prevencion las costas del mar, de *aqui á dicho Estrecho de Magallanes, quedando conquistadas por este medio por la corona de V. M.*» evitar que de ellos se apoderen estrangeros, y tener paso seguro para la mar del Sur: encargar á los P. P. de la Compañia de Jesus la parte espiritual para la conversion: llevarse ciento cincuenta soldados de la guarnicion de Buenos Aires, sin aumento de gasto, situándose la tropa en la embocadura de cualquier Rio que desagüe en la mar.

El Rey, en años posteriores, por cédula de 21 de Mayo de 1684, fija aun con mas claridad los limites del gran territorio de Buenos Aires al Sur, teniendo presente el Consejo de Indias lo que acerca de esta materia escribió don José de Herrera y SotoMayor, dice textualmente: «Por parte de Don Die-

Digitized by Google

go Altamirano de la Compañia de Jesus y Procurador de esas Provincias, las del Paraguay y Tucuman, se me ha representado que *desde la ciudad de Buenos Aires y costas del Rio de la Plata, que miran al sur, hasta el Estrecho de Magallanes*, hay algunos centenares de leguas, por longitud y latitud de las tierras pobladas con naciones de infieles, unos enemigos declarados de los Españoles, por las hostilidades que en varias ocasiones se han hecho, otros no sujetos á mi obediencia, por no haber tenido quien les instruya en la vida cristiana, no obstante que por los años 1675, Nicolas Mascardi, de la misma Compañia, *corriendo las cerranias de Chile* y *costas del mar del Sur*, para atraer al conocimiento de la fé, á los muchos infieles que las pueblan, dió vuelta á la *cordillera Nevada que divide aquel Reino de esas Provincias, y la de Tucuman.*»

El Rey deslinda aqui con clara precision los territorios; las serranias de Chile y costas del mar del Sur hasta la Cordillera Nevada, que SEPARA *aquel Reino de estas Provincias del Rio de la Plata*, cuyas costas que miran al mar Atlántico hasta el Estrecho de Magallanes, con algunas centenas de leguas en longitud y latitud, es el territorio perteneciente á Buenos Aires, el cual señala para catequizacion de los Jesuitas, bajo la jurisdiccion del gobierno de Buenos Aires. El Rey no duda; fija los límites de ambos gobiernos de acuerdo con la hidrografia y la naturaleza. Las costas del mar del Sur hasta la Cordillera Nevada era territorio del que se llamó reino de Chile; desde el Rio de la Plata, las costas del Atlántico hasta el Estrecho de Magallanes á lo largo, y del mar á hasta la misma Cordillera Nevada al Oeste, en anchura, es el territorio de Buenos Aires.

Digitized by Google

Amat y Junient no podia ignorar estos hechos, y mucho menos la órden de 1743, en virtud de la cual se hizo el conocido viaje de esploracion, cuyas relaciones se contienen en el tomo de la coleccion Muñoz; vólumen que hoy se encuentra en la Biblioteca de Palacio. De manera que, cuando algunos años mas tarde, 1760, hacia escribir su libro para remitirlo á Carlos III, le ocultaba la verdad, alterándola á sabiendas otras veces, con el intento de que le concediera territorios que jamas poseyó sobre el mar del Norte.

Los viajes del P. Quiroga, Olivares, Andía y Varela etc. hechos por órden del gobierno de Buenos Aires, y todos los demas cuyas relaciones se contienen en el referido tomo; las poblaciones posteriores sobre esa costa, mantenidas por el tesoro de Buenos Aires, demuestran el intento del gobernador de Chile, á quien el Rey no hizo caso, pues continuó ordenando al goberna dor del Rio de la Plata todo cuanto se referia á la Patagonia y al Estrecho de Magallanes. El Estrecho inclusive, reconocia el Rey ahora, como lo reconoció siempre, territorio de la jurisdiccion privativa de Buenos Aires, por eso es á este gobierno á quien encarga de su vigilancia, colonizacion y gastos, como una pertenencia suya.

«Cuando el monarca quiso asegurar su dominio sobre aquella apartada y solitaria region, dice oficialmente el escritor chileno don Miguel Luis Amunátegui, por medio de la fundacion de colonias, tanto su procsimidad como la inspeccion ante dicha, que le habia suministrado numerosos datos, hicieron del Virey de Buenos Aires la persona llamada para correr con los nuevos establecimientos.» Porque efectivamente esa costa es territorio de este vireynato, tanto por

la nueva demarcacion que lo creó, como desde antiguo empezando por las capitulaciones para la conquista del Rio de la Plata.

La obra de Amat y Junient no fué, pues, segun los documentos, la voluntad del Rey de España, soberano absoluto del territorio; los hechos y la historia asi lo prueban.

El mismo Don Manuel Amat y Junient en su Informe sobre la creacion de la Real Audiencia de Buenos Aires y ereccion del nuevo Vireynato, decia al Rey en 22 de Enero de 1775, algunos años despues de haber remitido la obra á que me refiero, lo siguiente........ «juzgo que no se presenta otro mas conducente y eficáz, que el que se agregue al nuevo Vireynato, NO SOLO LA PROVINCIA DE CUYO, *sinó todo el Reyno de Chile*».

El Cabildo, Justicia y Regimiento de la ciudad de Santiago de Chile, suplicó en 1775 al Rey, no separase la provincia de Cuyo de la Capitania General de Chile, y sinembargo el Rey dictó la Cédula de 1°. de Agosto de 1776, separando espresamente esa provincia de aquella jurisdiccion.

Me ocupo actualmeute de un trabajo especial sobre esta cuestion, bajo el título—*La Patagonia y los territorios australes del continente Americano*, y tendré entonces la ocasion de demostrar con documentos oficiales históricos, la verdad sobre el dominio de estas tierras. Por incidente he referido ahora la existencia de este libro, al que parece se quiere dar cierta importancia, por lo que no buscan la historia sinó bajo un interés preconcebido.

Digitized by Google

IV

Ya que me ocupo de las Bibliotecas de Madrid, quiero recordar una disposicion del Rey, la Real cédula fechada en Buen Retiro á 4 de agosto de 1712. Por ella manda el monarca que, «habiendo establecido una Libreria Pública, inmediata á su palacio compuesta de un considerable número de libros de toda especie, para que esté diariamente abierta para que allí se estudie libremente; «y considerando, dice, que no solo para adornar, y enriquecer mas esta Libreria, sino tambien para contribuir á que se descubran mejor las propiedades de la naturaleza por medio de la Phisica y de la Medicina, servirá mucho juntar en la misma Libreria las cosas singulares, raras, y estraordinarias, que se hallan en las Indias, y partes remotas, he resuelto por decreto de once del corriente encargar (como por la presente encargo y mando) á mis Vireyes del Perú, y la Nueva España, Gobernadores, corregidores, y otras cualesquiera personas, así Eclesiásticas como seculares que puedan concurrir á ello, pongan con muy particular cuidado toda su aplicacion en recoger cuantos pudiesen de estas cosas singulares, bien sean piedras, minerales, animales, ó partes de animales, plantas, frutas, ó de cualquiera otro género que no sea muy comun, sino estraordinario, ó por su especie, ó por su tamaño, ó por otras propiedades procurando disponerlas, y acomodarlas de forma que lleguen á España lo mas enteras y mejor conservadas que sea posible; y quiero no solamente soliciten sacar estas cosas curiosas de las Indias Españolas, sinó tambien de los otros pai-



ses......como tambien Vocabularios y artes que se hallen de las lenguas Indianas, obras, y otros libros en las mismas lenguas; estando advertidos que en las cosas singulares y raras que enviasen, remitan un papel que explique los nombres de las referidas cosas, con una nota de las propiedades de cada una, y de sus usos, con distincion de las ciertas, y dudosas del Pais, ó del parage donde nacen, y de todo lo que pueda concurrir á dar de ellas la mayor noticia, poniendo cada uno de los que enviasen algo, su nombre, apellido y título, porque mi Real intencion es que se hagan inventarios de todas estas cosas y de las personas que las solicitaron, y remitiesen, y porque muchos particulares podrán tener ò hallar de estas cosas curiosas, y singulares, espero así mismo concurrirán á este beneficio público, así Eclesiásticos como seculares, estando todos advertidos será muy de mi gratitud y Real aprecio todo lo que á este fin contribuyeren y ejecutaren. »

Como ministro autoriza esta Real Orden don Bernardo Tinaxeras de la Escalera. No sé si en la Biblioteca de Madrid existe la coleccion de obras de las lenguas americanas; pero doy la noticia para que los amigos de la lingüistica hagan las convenientes indagaciones.

En cuanto á las demás colecciones de cosas raras y curiosas, es probable que al formarse el Museo allí debieron pasar.

VICENTE G. QUESADA.

Digitized by Google

Digitized by Google

REVISTA DEL RIO DE LA PLATA.

N.º 40.

EL AÑO XX

CUADRO GENERAL Y SINTÉTICO

DE LA REVOLUCION ARGENTINA

(Continuacion del paragrafo IX)

La vida revolucionaria ofrece con frecuencia fenómenos estraños, que son tanto mas difíciles de esplicar con claridad, cuanto que se forman casi siempre de accidentes oscuros y pequeñísimos que van agrupándose insensiblemente en la opinion y en el génio de cada partido, para producir de bulto el hecho mismo que nos sorprende. La personalidad política del Coronel Dorrego en la escena de nuestra Revolucion, es uno de estos fenómenos: y estamos ciertos que por mas que se le estúdie, y que cuanto mas elevado sea el criterio moral con que se analice la vida de este hombre ilustre, será siempre asombroso que habiendo sido un patriota ejemplar y lleno de abnegacion, desde los primeros momentos de nuestra emancipacion· que habiendo sido un militar de una bra-

32

Digitized by Google

vura admirable, humano y entendido en las cosas de su carrera como pocos: que habiendo sido orador liberal, escritor de talentos no comunes, hombre de génio alegre y sociable, de índole simpática y generosa, haya sido tambien tenazmente perseguido é injustamente odiado por el partido oligárquico de la Comuna porteña que lleva el nombre de partido unitario. [1]

1 Dorrego era de un natural tan benigno y tan generoso, que entre muchos hechos que lo probarian, vamos á referir uno muy conocido y admirable en su género: El Dr. Tagle, además de enemigo político, y de grande actor en la política de Pueyrredon habia ofendido personalmente á Dorrego de una manera grave, que era dificil de perdonar. Cuando cayó Sarratea y subió Ramos Mejia, Tagle se vino de la Colonia, donde se moria de aburrimiento y se ocultó en su casa, contando con que las cosas volvian al órden directorial. Pero derrepente, Soler derroca á Ramos Mejia, y al salir á campaña le deja á Dorrego la órden de remitirle al Lujan á todos los funcionarios del Directorio que pudiere cojer, como hemos visto. Tagle aterrado corrió á ocultarse en casa de D. Miguel Marin, hoy calle de Bolivar entre Moreno y Belgrano; y afé que tenia razon: su cabeza estaba puesta á precio de tres mil pesos. El pavor de Tagle era tremendo, queria á todo trance que Marin lo embarcase: estaba fuera de sí, febril, loco. Marin que no tenia como embarcarlo, estando la ciudad en asamblea y toda en armas, tuvo la ocurrencia de irse derecho á Dorrego que era Comandante General de Armas y que despachaba en la Plaza bajo los altos del Cabildo—«Manuel, le dijo: como has de estar mas pobre que Aman, vengo á traerte una ocasion de que te ganes tres mil pesos—Mira que te hago fusilar si me engañas—Pues yá verás: tengo oculto en mi casa á Tagle, y te lo quiero entregar—Ah hijo de.... cuando no habias de venir á petardearme... Bueno! está hecho. Esta noche á las 8 lo voy á buscar á la puerta de tu casa. Y en efecto, á la misma hora, Dorrego á caballo y seguido de dos ordenanzas, tocaba à la puerta de Marin. Cuando este le abrió, Dorrego le alcanzó un capote y un gorro de militar: pocos minutos despues, salia Tagle disfrazado, montaba en el caballo de una de las ordenanzas; y Dorrego Comandante General de Armas atravesaba la plaza con él, lo llevaba al murallon del Fuerte y lo ponia en una lancha que dió la vela para la Colonia ¡Que leccion para los partidos de un pais convulsionado!

Digitized by Google

Apesar de sus dotes admirables, pero quizas por la misma vivacidad escesiva de su espíritu, Dorrego era aborrecido en 1820, como decimos, por aquellos mismos á quienes servia y salvaba en el momento mas azaroso de su naufragio político; pero ellos, no solo no le perdonaban esos servicios, sino que los recibian resueltos á deshacerse de él, así que la ocasion se les presentase; y no solo para separarlo del poder sino con la idea de confinarlo en alguna provincia remota como hombre sumamente peligroso. Y sinembargo, Dorrego y Belgrano han sido quizás, en nuestra história revolucionaria, los únicos oficiales generales que no hayan figurado jamás en motines ó pronunciamientos, sin esceptuar al mismo General San Martin, que tocó, una vez al menos, las aguas impuras del desorden el 8 de Octubre de 1812. Pero Dorrego habia nacido panfletista polemista y guerrero á la vez, de primera fuerza, como Armand Carrel ó Pablo Luis Courrier; y fuese que hablara ó que escribiera, habia en su naturaleza algo de parecido al esquife, que lanzado por el viento corta el mar, pero levanta tambien, delante de su camino, las olas espumosas de las resistencias.

En el momento del peligro todas las facciones de la ciudad, y la burgesia unitaria la primera de ellas, callaron y aceptaron la intervencion superior y salvadora de Dorrego. La direccion de la defensa se puso en sus manos; y bajo sus órdenes se organizaron y se pusieron en accion, con un vigor nuevo, todos los elementos con que el heroe del dia contuvo y humilló el empuje arrogante de los vencedores de la *Cañada de la Cruz*. Pero no bien empezó á ser menos necesaria su persona, en razon de lo rápido y sorprendente de su propio triunfo: no bien empezaron á disminuir los riesgos y las

responsabilidades terribles de ese primer puesto, (que el mismo general Rodriguez habia declinado poco antes, negándose al llamado de sus amigos), cuando empezó tambien á declinar la importancia de Dorrego á los ojos de los antiguos directoriales trasformados en el partido nuevo unitario. El escritor independiente que habia batido en brecha el sistema oligarquico de Pueyrredon, que habia levantado el grito de la prensa contra la aristocracia de los círculos escluyentes y favoritistas, que habia procurado desmontar la política de antecámara, y descentralizar el despotismo administrativo, con aquella libertad de espíritu y de palabra que campea por sus propios respetos, volvió á ser aquel insolente é incorrejible díscolo que le habia faltado al respeto al general Belgrano, que critícaba con sarcasmo y con desembarazo tadas las debilidades de los prohombres, que descubria sin escrúpulos todas las malversaciones del compadrazgo político; y empezó á prevalecer la opinion de que si algo acababa de hacer de bueno, era por que todo se le habia facilitado, y por que habia tenido la habilidad, algo truanezca, de apoderarse de la gerencia de la causa porteña en los momentos mas favorables para lucirse y para triunfar á poca costa. El *jóven* Temistocles del dia anterior, el benemérito gefe que habia salvado á la Capital de caer a los piés de la horda de Carrera, ó de ser martirizada por la soldadezca sin freno de Pagola, se convertia poco á poco, al juicio de la burgesia política de la Comuna, en un calavera de café, atrevido y despierto pero sin respetabilidad, y muy poco sério, para que un Partido honorable, rico y pelucon, que venia consagrado por todas las glorias de la Revolucion Argentina, hubiese de abandonarle el destino del pais y permitirle que actuase á su altura.

Digitized by Google

Entretanto las dos entidades que el partido oligárquico oponia á Dorrego en 1820, eran el general don Martin Rodriguez, y su cooperador mas íntimo en aquellos di as el Comandante de la campaña del Sur don Juan Manuel de Rosas. El primero era uno de los patriotas mas estimables de la primera decada, y habia figurado no solo como uno de los mas fervorosos promotores de la Re volucion de 1810, sino tambien como uno de sus soldados mas constantes en los triunfos y en los grandes descalabros de la primera época. Era un hombre llano y entusiasta: que si no habia sobresalido por las inspiraciones brillantes del talento militar, ni por las altas aptitudes políticas, se habia grangeado, por lo menos, la estimacion general de sus contemporáneos, por la franqueza genial de su trato, por la modestia de su vida, y por un carácter, que, aunque cordial y bondadoso, no carecia de aquella firmeza en los propósitos y de aquella persistencia en los intereses políticos, que son las dotes elementales de un gefe de partido; y que valen mas ó menos de acuerdo con el talento y con la laboriosidad del que asume ese puesto. Por lo que es su propio genio, el general Rodriguez pasaba por un hombre mediocre. Pero por su buen sentido, por su acierto y por la elevacion moral con que sabia escoger sus amigos y sus consejeros, para poner en buenas manos la direccion de los negocios, y por la modestia entendida con que sabia limitarse al rol de un gobernante dirijido y llevado por la opinion pública y oficial su ilustre partido, será siempre un hombre de inolvidable recuerdo en nuestra historia política; y su administracion merecerá ser el modelo de cuantos aspiren á gobernar bien en una República constitucional, en la qué, por mas que digan los hombres de la maldita

Digitized by Google

escuela personal, el egecutivo voluntarioso é independiente de todo control puesto en la opinion dominante, es el germen perniciosísimo de todos los abusos é inmoralidades que corrompen la administracion.

Hoy dia no hay quien no pretenda conocer y pintar la tétrica é imponente figura de don Juan Manuel de Rosas, el famoso y abominable Tirano de Buenos Aires. Pero son muy pocos los que podrian decir lo que era ese mismo hombre al entrar por primera vez en los movimientos convulsivos de nuestra Revolucion social. En 1820 don Juan Manuel de Rosas era un moceton de 28 años, fornido como una atleta, y hermoso apesar de la mirada oblícua y taimada que hacia adusta y dificil la espresion natural de su fisonomía sanguínea, fresca y llena de salud. Al verlo todo vestido de color pasa-oscuro, con el sombrero de anchas alas y bajo de copa, con el pantalon flotante, la bota fuerte y tosca, con la levita holgada y larga hasta mas abajo de las pantorrillas, cualquiera le habria tomado, á primera vista, por un labriego ricacho y empecinado de Santander ó de la Mancha. Pero con un momento de mayor observacion, habria descubierto el tipo perfeccionado del gaucho rico arjentino, en la flexible facilitad del andar, en la livianeza del paso, en la curvatura astuta de la espalda y de la cabeza, en la malicia y en la prudente reserva del trato, y en el refinado disimulo de sus ideas y de sus aspiraciones para lisongear las de aquellos á quienes queria hacer instrumento de sus fines y de sus intereses. Este jóven destinado á ser el prototipo de la perversidad política, y á poner sobre el nombre ilustre de sus padres cuanto tiene de abominable la vida pública y privada de los peores ti-

Digitized by Google

ranos, afectaba entonces aquel aire candoroso y solícito, cauto y humilde, que toman los campesinos en su trato con los hombres de alta posicion social en las grandes ciudades. Y no era porque careciese de distincion personal, pues que era nieto del Conde de Poblaciones: y bastante orgullo que fundaba en ello: no era por que careciese de fortuna, pues era un grande propietario territorial, ganadero opulento, labrador intelijente y progresista como ninguno, que ponia un esmero y una voluntad de hierro en fecundar todas las fuentes de nuestra produccion rural, aclimatando arboledas en las pampas, poblando el desierto, sembrando cereales en grande escala, arando potreros y fomentando ante todo la cria *sedentaria* é industrial de los ganados. Pero á pesar de todo eso, y del profundo orgullo que le inspiraban estos méritos, cuyo valor conocia á fondo, don Juan Manuel de Rosas, quizás por la doblez sarcástica de su espíritu ó por la cautela natural de su malicia profunda, exageraba en su trato las apariencias mas triviales del respeto y del comedimiento con que se acercaba á los hombres de posicion social, en cuyo círculo se habia afiliado.

Cuando venia de los campos del Sur, donde pasaba su vida, empleaba una asiduidad rara en visitar la mejor sociedad. Si conversaba mano á mano con alguno de los hombres distinguidos,era abundante, incisivo, informativo, y no agotaba jamás la interesante materia de la riqueza rural y de la manera de desarrollarla, que era entonces, como ahora, el gran tópico de esta ciudad alimentada y enriquecida por los campos que la rodean. Pero si por acaso encontraba círculo (y él los fomentaba con preferencia) tomaba un asiento retirado

Digitized by Google

poniéndose como de propia voluntad en segundo órden, con su sombrero campechano entre las rodillas, con ademan modesto y agradecido, con semblante lisonjero: usaba de palabras entrecortadas y tímidas, y se mostraba solícito siempre, y siempre comedido para servir la curiosidad y los intereses de los que se dignaban ocuparle su tiempo, pedirle algun dato, algun servicio, alguna cooperacion. Por laboriosa que fuese la tarea, él jamás tenia embarazo alguno para servirlos. [1]

Con esto dificilmente podria darse en pais alguno, un campesino industrial que gozase de mayor aprecio y estima entre los amigos de la prosperidad pública, que el que gozaba don Juan Manuel de Rosas entre los economismas ó propagadores de la estadística del partido unitario en 1820.

Verdad es que se referian, allá como leyendas curiosas, mil anecdotas sobre los hábitos estraños y grotezcos á que era inclinado este hermoso y amable moceton. Deciase que allá en las estancias era rijido y cruel: que abusaba de sus fuerzas y de su destreza admirable en el manejo de los potros y de los ganados bravios,para estropear á los demás: que apadrinaba criminales, con tal que no fueran ladrones, sino *solamente*

1. Yo lo hé conocido así en mi niñez. En esa época de su vida Rosas tenia una relacion íntima con mi padre y aún algunos intereses rurales en compañia; y muchas veces, sentado yo sobre sus rodillas, le he oido encantado promezas de preciosos petizos y de paseos campestres que nunca se realizaron. Al recordarlo, me asombro todavia del grado supremo de hipocresia que ha debido emplear entonces, para lograr que tantos hombres distinguidos y prominentes, como los que le tributaban su estima, no hubieran podido descubrir esa naturaleza de hiena con que el Diablo habia sellado su alma, y de la que mil síntomas claros hubieran podido verificarse con solo examinar el modo fundamentalmente diverso con que vivia en los campos y con que se conducia en la capital.

Digitized by Google

asesinos y *feroces*; que era grosero y bárbaro en sus bromas, las cuales siempre tendian á martirizar con torpeza á la víctima ó á hollar la dignidad humana. Pero esas eran cosas allá del desierto, hábitos ó inclinaciones poco delicadas, si se quiere, pero disculpables entre campesinos, cuyas alegrías no son de un tipo pálido ni de un carácter afeminado como las de las gentes de la ciudad; y sobretodo, eso era lo que hacia del jóven Rosas el mas festivo, el mas intelijente, el mas franco, el mas util y el mas influyente de *nuestros paisanos* de la campaña, al mismo tiempo que era el alumno mimado y protejido de la burgesia *ilustrada* y *decente* de la ciudad.

Si se estudian los antecedentes que habian hecho notoria en 1820 la influencia de Rosas en la campaña, y su afiliacion en el partido unitario de 1820, dificilmente se hallará otro hombre que haya tenido un punto de partida mas justificado y lejítimo que él, para ser aceptado en un partido cuyo tipo económico y político era sustancialmente *fisiocrático* ó fomentador de la riqueza rural.

Rosas, por accidentes que no es del caso narrar, se habia criado desde la niñez en contacto con el desierto y con los hábitos bárbaros de la vida semi-salvaje que llevaban las hordas semi-cristianas que lo poblaban con el nombre de *gauchos*. Cuando la Revolucion de 1810 abrió las puertas de nuestra Rada al comercio europeo, se emprendió en grande escala la matanza de los ganados alzados, que vagaban por nuestros campos, para surtir los buques de ultramar que venian á pedirnos retornos por las mercaderias de que ellos nos surtian. Rosas, aunque ignorado de todos, contrajo sus tareas á esas grandes volteadas ó correrias en el

Digitized by Google

desierto, apandillando numerosas compañias de gauchos; y como era *noble*, fornido, diestro como nadie, intelijente y y malicioso, tomó en poco tiempo la posicion de un príncipe vagabundo, seguido de subalternos, que castigaba sus agravios á su modo y á su gusto: á quien todos temian por lo malo, y á quien todos querian por lo protector y por lo generoso en las recompensas.

El año de 1814 comenzaron á escacear ya los rodeos alzados que habian servido de fuente á las faenas de corambres en el Sur; y Rosas fué de los primeros, que, adquiriendo los mejores terrenos, emprendió la cria sedentaria de los ganados sugetos á gobierno industrial, que de 1815 á 1820 hizo admirables y estupendos progresos. Sus estancias pobladas de árboles, subdivididas en chacaras, sugetas á una administracion inteligente y á una disciplina rigorosa, sus grandes ensayos de sementeras, su prolijo conocimiento de los lugares, su asombrosa actividad, su estenso crédito entre los campesinos, su acertada y firme economia, y sobretodo la generosidad con que se prestaba á fundar para sus amigos establecimientos rurales análogos á los suyos, á cuidarlos y organizarlos hasta que los ganados se aquerenciaban y quedaba corriente su administracion, lo habian hecho el personage mas útil y estimado entre los modestos trabajadores de la campaña. Asi es que en 1819, cuando el general Rodriguez tomó el mando de la campaña del Sur como Comandante General de sus milicias, no pudo menos que ponerse en contacto con Rosas, formándose entre ambos, al muy poco tiempo, una íntima amistad que tenia por base la comunidad de los intereses políticos. Rodriguez necesitaba del jóven ganadero como elemento electoral y como resorte para mover mili-

Digitized by Google

tarmente las masas del Sud: Rosas necesitaba del Comandante General para elevar su gerarquía disponer de los influjos del póder oficial á su antogo y para sus miras particulares. Este era el vínculo recíproco con que entraron unidos ambos en los trastornos del año XX.

Derrotado en Cepeda el Director Rodeau, Rodriguez y Rosas no tuvieron tiempo de presentarse á contener á los vencedores, y la ciudad, como se ha visto, cayó en manos de D. Manuel Sarratea. Pero en las distintas complicaciones que se subsiguieron, el General Rodriguez concentró de mas en mas los votos y el favor del partido oliga rquico de la Comuna. Con mas arrojo hubiera tomado la gerenc ia de esos intereses contra Soler; y los sucesos habia i venido de tal modo, que en vez de tomar las responsabilidade s de la direccion suprema, despues de la *Cañada de la Cruz*, habia creido que le convenia mas declinar esos compromisos y dejarselos á Dorrego. Este habia sido tan feliz y tan rápido en sus operaciones, para librar la provincia de los montoneros, y habia alcanzado á tal prestigio entre los Cívicos y la muchedumbre de la ciudad, que no era prudente ni fácil quitarle el poder que antes le habian abandonado. Sinembargo, la oligarquia unitária, que era dueña del mecanismo electoral, y que comenzaba á simular grandes alarmas por el mal uso del poder y por las desgracias á que se esponia el pais bajo el mando de Dorrego, entraba de dia en dia en mayor voluntad de aprovechar para sí misma la ventajosa posicion que las cosas tomaban con la victoria definitiva que acababa de obtenerse contra los santafecinos; y segura de que la provincia estaba libre ya de nuevos ataques por parte de estos, veia con toda evidencia que era fácil organizar un gobierno autonómico, prestigioso y regular en la capital del an-

Digitized by Google

tiguo virreinato que continuaba siendo la parte sustancial del poder y del boato administrativo. Para lograrlo, convenia ante todo hacer la paz con el gobernador Lopez, y fundar una época de concordia y de relaciones amigables con las demas provincias, absteniéndose con cuidado de interesarse directa ó indirectamente en sus disidencias internas, en sus partidos, en sus escándalos, ó en su miseria. Ellas habian querido la disolucion del régimen nacional, habian querido la segregacion y el aislamiento? pues que lo gozaran á sus anchas y con todas sus consecuencias. Para conseguir esta situacion definitiva, cuya base indispensable era la paz con Santafé, no habia otro obstáculo que Dorrego. Mientras este siguiera triunfando con probabilidades de vencer y de derrocar á Lopez, no era posible destituirlo, por que contaba con el apoyo de la fuerza armada que mandaba, y con la popularidad que su genio, su bravura y su fortuna, le daban entre la plebe que constituia la parte militante de los Tercios Cívicos. Asi es que mientras duró la duda, la oligarquia unitaria contemporizó, devorando en silencio su deseo y sus miras de apoderarse del poder para elevar hombres genuinamente suyos. Pero cuando Dorrego, derrotado en el Gamonal por Lopez, perdió parte del ejército que mandaba, y cayó en el descrédito que impone toda derrota, esa oligarquia se alzó poderosa, se organizó en un momento, declaró cual era su gefe: y descubriendo su ambicion en nombre de la pacificacion y del órden, marchó á sus fines sin embozo.

Mil circunstancias, aún aquellas que podrian mirarse como eventuales, vinieron á servir sus planes. Hemos visto que el 4 de Julio, el dia aquel del terror y del conflicto público, Dorrego habia sido nombrado Gobernador interino por

Digitized by Google

una Junta Electoral votada por el vecindario reunido bajo la presidencia del Cabildo. Las palabras del Bando en que se promulgó esa resolucion son tan importantes, que es indispensable trascribirlas para que podamos esplicarnos el encadenamiento de los sucesos que atravezamos.—«El Coronel « D. Manuel Dorrego ha sido electo Gobernador interino de « esta ciudad, entretanto que con oportunidad, y *en consor-« cio de legitimos electores por los partidos de la campaña*, « pueda verificarse la eleccion del competente Gobierno Pro-« vincial: con la calidad de reconocer V. S. la supremasia « del Pueblo en la Junta de Representantes, *á cuya eleccion* « debe V. S. mandar inmediatamente que se proceda segun « estilo y práctica etc., etc.» Aqui se vé pues, que al mismo tiempo que Dorrego salia á campaña persiguiendo con ardor á los montoneros, quedaba pendiente la eleccion general de los Representantes que debían ejercer no solo el poder Lejislativo ordinario, sino tambien nombrar el Gobernador permanente de la Provincia.

Despues de la victoria de San Nicolas alcanzada el 2 de Agosto, Dorrego se creyó asegurado en el poder, por que no era posible preveer siquiera que nádie se atreviese á elegir otro gobernador permanente que él; y para aprovechar de la buena ocasion, como se dice, se dirigió al gobernador Delegado con fecha 7 de Agosto en estos términos: «hallándose « esta provincia libre ya de la opresion á que la habia redu-« cido la inicua faccion que acaba de ser concluida y ester-« minada por los bravos que me acompañan, y por consi-« guiente en plena libertad para elegir el Gobernador pro-« pietario que habrá de regirla, dispondrá V. S. que en el « *término de 24 horas* de recibida esta comunicacion, se cir-

Digitized by Google

« cule la correspondiente convocatoria, á efecto de que « reunidos los Representantes procedan al espresado nom- « bramiento.» Este paso mostraba en efecto una premura pueril; y la opinion unitaria que veia con pesar cuan favorable y decisiva era la ocasion para que Dorrego se aprovechase de ella, prorrumpió en quejas, en críticas amargas, y tambien en alarmas; por que no estando derrocado Lopez, ni siendo improbable que alcanzase algunas ventajas posteriores, era imprudentísimo hacer imposible la paz, como se haria sin duda, otorgando á Dorrego el gobierno permanente de la Provincia. Pero unos pocos dias despues vino la nueva victoria de Pavon y fué preciso resignarse: salvas las intrigas y manejos, para ver si apesar de todo eso, no seria preferible que el partido de Rodriguez, apoyado por Rosas en toda la campaña, hiciese un acto de audacia y venciese á Dorrego en el terreno electoral.

Desde luego, era evidente que dadas las condiciones morales de la ciudad y el predominio de Rosas en la campañas, entre los trabajadores de los mataderos y los peones de chacaras de Matanzas y Quilmes, los Representantes por elegir iban á ser todos del partido *liberal*, como se llamaba á sí mismo el partido *directorial reformado*.

El Gobernador sostituto D. Marcos Balcarce, cumpliendo la resolucion de Dorrego, se dirigió con fecha 11 de Agosto al Cabildo para que convocase á los electores de la ciudad; y circuló sus órdenes á los jueces territoriales para que convocasen á los electores de la campaña, tomando por regla el bando del 6 de Abril que sirvió para la eleccion de la Junta que derrocó á Sarratea. [1] Cada ciudadano debia votar por

1. Véase el vol. X pág. 243 de esta Revista.

tres individuos en un papel cerrado, firmando en la cubierta, delante de la Comision colectora, y testificando esta la identidad y el derecho del votante. Los que se abstuvieran ó prescindieran de cumplir con este deber, serian castigados con la publicacion de sus nombres *notados de incívismo*. La recoleccion de votos no debia ser simultánea en un solo dia sino *en aquellos dias y horas que los Cabildantes de la mesa considerasen mas oportunos*, á contar del 17 de Agosto en que los Comicios debian abrirse.

La eleccion de esta nueva Junta de Representantes tuvo lugar del 17 al 24 de Agosto, y el resultado fué la reeleccion de los mismos miembros que componian la Junta disuelta ó humillada por Soler, es decir: la que habia destituido á Sarratea, nombrado á Ramos Mexia, ensayado destituir á Soler para nombrar al General Rodriguez, y no solo compuesta de antiguos directoriales, afiliados á la nueva organizacion reformada del partido, sino sostenida por el voto y por la adhesion de toda la burgesia *decente* y *liberal*.

El resultado estaba tan previsto que á nadie sorprendió, á nadie alarmó. Dorrego mismo y los gefes subalternos de su partido habian esperado y cooperado á ello, contando con que esos Representantes, ganados por los sucesos y por los servicios del jóven gobernador interino, no osarian jamás defraudarlo ni dejar de ofrecerle el testimonio de su gratitud. Y en efecto, así hubiera sido: ninguno habria tenido valor ó interés para romper la corriente de las cosas, si no hubiese venido la derrota del Gamonal, acaecida el 2 de Setiembre: cuando la Junta de RR acababa recien de ser nombrada, y no habia tenido tiempo aún ni para instalarse.

La noticia de la derrota del Gamonal causó en Buenos

Digitized by Google

Aires un susto proporcional á la seguridad y confianza que habian inspirado las victorias anteriores de Dorrego. Todo ese trabajo, todos esos sacrificios, todos esos triunfos de nada servian. Todo estaba perdido; y los montoneros, mas indignados ahora, y mas vengativos, iban á entrar de nuevo talando la Provincia. Quedábales sinembargo á nuestros hombres de Estado una esperanza: que era sacrificar á Dorrego, levantar á Rodriguez, y hacer que este no solo propiciase á Lopez sino que, puesto en el gobierno, le sirviese de garantia para celebrar la paz con confianza, y para entrar en pactos mas trascendentales de mútua defensa. Pero esto exijia algun tiempo, y mientras tanto Dorrego hacia esfuerzos desesperados por rehacerse. Con ese fin, pedia sus *leales* Cívicos del 2° Tercio que habia devuelto á la Ciudad despues de la accion de San Nicolás y de Pavon. Circulaba tambien órdenes y notas, especialmente á la Campaña del Sur, para que le mandaran los Regimientos de D. Hilarion Castro, de Julianes, de Vilela y de Vega. Pero, por muy urgentes é incisivas que fuesen esas órdenes, que él daba desde Areco, á donde se habia replegado, la opinion del partido dominante en la Capital, bajo cuya influencia estaba el honrado y prudente general D. Marcos Balcarce, Rodriguez y Rosas en la campaña, cruzaban todos los esfuerzos de Dorrego, é impedian que marcharan esos refuerzos; demodo que Dorrego se veia coartado. Y sinembargo, así mismo, sin mas base que el batallon de Cazadores que recogió en San Nicolás al retirarse, habia logrado formar otro pié de ejército con el que contenia la invasion, interin le llegaban los refuerzos que pedia para volver á abrir sus operaciones. Pero esa era una ilusion de su parte. La guerra habia concluido. Persistiendo

Digitized by Google

en mantenerla se hacia merecedor de su caida, por que la opinion no estaba con él: las glorias militares son demasiado caras y sangrientas para los pueblos cansados y postrados por una revolucion prolongada. Ya no habia ódio contra los montoneros: estos ya no eran ni bárbaros ni renegados. Que se quedasen en su provincia, que la gobernasen como quisiesen, que se cayese de inanicion y de miseria: todo eso era indiferente, con tal de que Buenos Aires, la Capital del Comercio y de la opulencia fuese la Capital de la paz, de la reforma, de la vida culta, del boato, con toda independencia del resto y con un olvido completo de la unidad nacional. En la atmósfera revolucionaria, como en la atmósfera física, el viento sopla de donde sopla, segun leyes que en su momento propio son inmutables.

Esto basta para que nos espliquemos bajo qué influencias inevitables, y con qué propósitos, se reunia la famosa Lejislatura del mes de Setiembre de 1820 que iba á ser la piedra fundamental de la Organizacion definitiva de la Provincia de Buenos Aires, bajo el rejimen perfecto representativo y republicano en cuanto á los principios: *autonómico y segregado* en cuanto á las circunstancias: unitario y *concentrado* en cuanto á lo administrativo. Sobre esta base debian venir Garcia y Rivadávia, á levantar, como en un invernáculo de flores exóticas, las mas halagadoras teorias de los pensadores liberales de su tiempo, para sostituir en las preocupaciones, siempre nobles y exaltadas, del Pueblo Argentino, las glorias de la Revolucion Militar por las glorias de la Civilizacion, concebidas en la grandiosa escala de la Reforma Social y del Orden Público.

Pero no nos dejemos arrebatar todavia por esa atrac-



cion magnética que tiene la época de aquellos ensueños, que serán realidades sin duda, por que están en la recta de nuestro camino, pero q ıe no lo serán como dones milagrosos del cielo, sino como premio de nuestros esfuerzos y como fruto de nuestro sudor.

El 8 de Setiembre de 1820 se reunian los Representantes electos en la casa dedicada á sus sesiones [1] y declaraban que en consideracion á la urgencia con que las circunstancias demandaban la presencia de la Representacion Provincial, y hallándose presentes casi todos sus Miembros, que eran á la vez *Electores del Ejecutivo* y Poder Legislativo, como el Parlamento inglés, la Junta quedaba instalada:— «que en consecuencia se pasase al gobernador interino en « campaña el aviso correspondiente para que prestara el « juramento de regla ante el juez territorial, y despues lo « tomara él al ejército de su mando: que igualmente se « le ordenase al gobernador sustituto que se apersonase el « dia 12 con todas las corporaciones civiles, eclesiásticas y « militares á prestar igual acatamiento.» La Junta en medio de salvas de artilleria y repiques generales quedó constituida el mismo dia con el nombramiento de presidente y secretarios de su propio seno, que lo fueron D. Francisco Antonio Escalada para el primer puesto, para Vice-Presidente el Dr. Passo y para Secretario D. Victorio Garcia de Zúñiga.

Entretanto, el partido criollo, plebeyo ó Cívico, se apercibia de la zancadilla que la oligarquía comunal de los

1 Estaba en el terreno donde se ha levantado hoy el opulento edificio del Banco de la Provincia. La Junta ocupaba los salones de la derecha; y el Consulado los de la izquierda del patio.


Digitized by Google

hábiles, que venian continuando la política y el favoritismo administrativo del anterior partido Directorial, le habia dado á Dorrego y al partido de Soler, que meses antes habian procurado acabar con esas tradiciones aborrecidas; y enfurecido por la sorpresa con que le arrebataban el poder y el influjo que habia ganado, procuraba reaccionar y defender la posesion del gobierno en manos de Dorrego ó de otro hombre de los suyos. El general D. Hilarion de la Quintana, Pagola, Salces, Santos Rubio, Salomon, D. Epitacio del Campo, y sus hermanos D. Damaso y D. Estanislao, algunos Cabildantes como Dolz y Zavaleta con muchas otras personas, sobretodo oficiales subalternos y sargentos del 2°. Tercio de Cívicos y de Argentinos (pardos y negros criollos) comenzaron á agitarse de una manera amenazante que hacia preveer una grave asonada. Este mismo peligro sirvió de estímulo á la Junta para apurar sus actos y colocar á Rodriguez al frente de la situacion; para cuyo sosten Rosas reunia yá en el Sur los regimientos de milicias con el fin de tenerlos prontos á obrar, y al mismo tiempo Rosas tambien que habia estrechado relaciones con el gobernador Lopez en las diferentes conferencias que habian tenido antes y despues de las acciones de San Nicolás y de Pavon, enviaba á Santafé el 16 de Setiembre al Comandante D. Angel Castillo (un buen vecino del Sur) con un mensaje para Lopez, pidiéndole que no invadiese inutilmente la provincia, por que haciéndolo le daria álas á Dorrego; que esperase los sucesos, pues el general Rodriguez seria electo Gobernador, y que una vez que lo fuese, la paz seria un resultado indefectible y el principio de una íntima alianza defensiva entre las dos Provincias. Castillo regresó al momento con las mejores protestas del gober-

Digitized by Google

nador de Santafé como era de esperar; y el 26 de Setiembre, lanzados ya los espíritus en el camino de la reaccion para levantar nuevamente á los hombres ilustres de la época directorial, quisieron ensayar su poder, y la *Representacion* eligió al Brigadier General Rodriguez Gobernador Interino, como si por el momento no se animase á más, y quisiera esperar el resultado de este ensayo peligroso antes de proceder á dar á su gefe el gobierno permanente de la provincia. Basta en efecto ver las palabras con que la Junta de RR. promulgaba esa eleccion, en el Bando del 26 de Setiembre, para comprender los graves temores que tenia de que este paso atrevido, con que el Partido directorial se restauraba en el poder, provocase una tremenda reaccion: — « Fin á las al- « teraciones y á la anarquia: Reconocimiento á la Autori- « dad Representativa que es la PRIMERA de la provincia: « y obediencia á sus determinaciones. Los que promo- « vieren la insurreccion, perturbasen la tranquilidad pú- « blica ó atentasen contra esta autoridad y las demas que « se constituyeren: los que de algun modo promovieren « ó causaren la discordia entre los pueblos, la auxiliaren ó « le dieren cooperacion directa ó indirecta, serán reputados « Enemigos de la Provincia y Perturbadores del órden públi- « co; y serán castigados con todo el rigor de las penas, hasta « la de *muerte* y expatriacion, conforme al *influjo* que tuvie- « ren. No hay *clase* ni *persona* que quede exenta del *alcan-* « *ce* de este decreto.»[1] Tal fué el Bando con que el partido directorial reformado reapareció en 1820; y notaremos que las palabras que hemos sub-rayado estaban calculadamente dirigidas contra Dorrego para el caso en que intentara re sistir á ese golpe de mano con que se le destituia.

1. Reprod. Agosto 1816.

Para comprender estos temores que la oligarquia de la Junta sentia al apoderarse otra vez del poder, es preciso tener presente que en derredor de Dorrego se habian agrupado todos los descontentos que desde 1812 estaban en pugna contra el esclusivismo oligárquico de los *Hábiles*, que eran los que desde entonces, hasta la derrota de Cepeda, habian predominado en la Capital estrechando cada vez mas su círculo como era natural. Sarratea y Soler no habian sabido responder á las tendencias provinciales y democráticas de este nuevo partido: el uno por que aliándose con los montoneros y con Carrera habia herido el sentimiento porteño: el otro, por que habia ofendido el pundonor civil del pueblo con la arrogancia y con los escesos del despotismo militar. Dorrego por el contrario, acababa de encabezar el movimiento defensivo y espontáneo del pueblo mismo, con fortuna como militar, con pasion como localista, y con ingenuidad como demócrata; demodo, que no solo los descontentos anteriores, sino todas aquellas capas intermédias del pueblo que no eran demasiado *opulentas* ó *hábiles* para tener afinidades oligárquicas, y que no eran tampoco miserables para ser masa inerte, vinieron de suyo, atraidas por el sentimiento local y por el antagonismo democrático, á formar al lado de Dorrego, constituyéndole así un partido activo y fervoroso que debia acompañarlo en los sucesos ulteriores hasta su muerte.

Para este partido era intolerable la maniobra con que los Hábiles del partido directorial reformado, ó *unitario*, acababan de apoderarse del Gobierno de la Provincia. [1]

1. Le llamo yá Unitario, por que como vá á verse mas adelante, el primer paso que dió la Junta al sentirse dueña del poder, y un dia despues de instalada, es decir el 27 de Setiembre, fué pasar una circular á todas las


Digitized by Google

Ellos, por un golpe de mano rápido, y aprovechándose de la primera confusion y sobrecogimiento del pueblo causado por el contraste del Gamonal, habian puesto en movimiento electoral la burgesia, y desenmascarándose derrepente, habian conseguido hacer triunfar la reaccion pura y simple del antíguo régimen. Menos Pueyrredon y Tagle, suprimidos por demasiado usados, y para dar lugar á mas frescas ambiciones, todo era lo mismo: nombres viejos y conocidísimos: igual compañerismo togado: los mismos *arbitristas de la finanza directorial*: la misma soberbia de las posiciones conquistadas: la misma estension y grandiosidad de miras, el mismo tono de la Corte vireinal: y por último, la misma infatuacion del dogmatismo y de los principios absolutos.

Lo singular es (y debemos notarlo) que esta restauracion repentina y afortunada no habria podido tentarse siquiera con éxito, si el nuevo gefe de ese partido reformado no hubiera traido en su apoyo, al apoderarse del poder oficial, á los *Campesinos de la Campaña del Sur* y las peonadas de las chácaras preparados por el Comandante Rosas á obrar en apoyo del General Rodriguez y de la Burgesia *decente* y *liberal* de la Ciudad.

Hasta entonces, la verdadera fuerza de los movimientos convulsivos de la Capital habia estado en manos de los *Cívicos* y principalmente del 2° Tercio. Ellos eran los que habian derrocado á Alvear en 1815, y decidido de todos los

Provincias notificándoles que ahora Buenos Aires era ya fuerte y capaz no solo de iniciar sino de garantir la reunion de un Congreso y la organizacion del PODER GENERAL que emanase de él. Esto queria decir: volvamos al año 16, ó bien---*Aquí la perdimos y aquí la hemos de ganar*, como le decia el Dr. D. José Valentin Gomez al Dr. D. Vicente Lopez en 1826.

Digitized by Google

resultados del año XX, como lo acabamos de ver. Afiliados ahora al partido de Dorrego, es decir, sostenedores del gobierno establecido, era muy dudoso saber si el elemento nuevo de los Campesinos, que, aliado con la burgesia liberal, formaba la fuerza militar de Rodriguez, seria bastante poderoso para acallar y someter el ferviente enojo de los partidarios de Dorrego, que despechados por la sorpresa con que habian sido destituidos, estaban naturalmente resueltos á echar mano de las armas; y de ahí la inquietud general y las amenazas del Bando que acabamos de trascribir. Se preveia en verdad una lucha terrible y sangrienta, por que el encono y la rabia del partido popular no tenian límites, al mismo tiempo que era decidida la resolucion que la burgesia habia formado de batirlo, y de anonadar para siempre el influjo armado que los Cívicos ejercían sobre los movimientos políticos de la Capital.

Así fué que en el acto que se conoció el personal de la Junta y que se concibió que el General Rodriguez iba á ser electo en nombre de la reaccion oligárquica, se sintieron yá todos los síntomas de un próximo y árduo sacudimiento. Para prevenir un golpe de mano se hicieron acuartelar las tropas, y los batallones de *Aguerridos* y Cazadores pasaron á guarnecer el *Fuerte* para defender en todo caso la plaza central. Ademas de esto, el General Rodriguez se habia adelantado á escribirle al Comandante Rosas, ordenándole con fecha 26 que reuniera precipitadamente todas las milicias del Sur, principalmente las de Matanzas, Magdalena y Ranchos, y que, sin esperar mas órdenes ni avisos, ocurriera con toda diligencia y se situase en Santa Catalina á dos leguas y media de la Ciudad. El objeto de este llamado era rodear la ciudad de una fuerza

Digitized by Google

fiel, introducirla á las plazas principales de la circunsferencia: incorporar allí los partidarios del Gobierno, y proceder subitamente al desarme y disolucion de los Tercios 2° y 3° de Cívicos y del batallon *Fijo*, que siendo los tres cuerpos que inspiraban mas sérios recelos no era prudente tocar sin poder dominarlos antes. Como todas estas medidas nacian de resoluciones secretas tomadas con toda prevision en el centro director (club ó comité) del partido, se habia resuelto que para llevar á cabo todo el plan, y salvar los grandes intereses que dependian de él, no solo para *vencer* á los contrarios, sino para castigarlos ejemplarmente haciendo efectivas las penas del Bando que hemos trascrito, la Junta autorizaria al gobernador Rodriguez dándole *toda la suma del poder público, ó bien facultades ordinarias y extraordinarias.*[1]

Las fuerzas armadas que inspiraban mayores recelos, como he dicho eran el Batallon *Fijo* y el *Segundo Tercio* de Cívicos.

El *Fijo* era uno de los cuerpos veteranos que guarnecian la capital, y ocupaba el estremo sur de los Cuarteles del Retiro. Constaba de 280 plazas, rezagos de la division de infanteria que el General D. Juan Ramon Balcarce habia salvado en Cepeda. Escogiendo lo mejor que podia sacarse de esos restos, el General Soler habia procurado hacer con

1. Véase los documentos oficiales contenidos en las Gacetas del 11 y del 25 de Octubre. En cuanto á los conciliábulos de partido en que se trataba de destituir á Dorrego por la intriga ó por las armas, véase las *Memorias* de Lamadrid páj. 228: y allí se verá tambien el papel principal que hacia Rosas al lado del General Rodriguez y en las filas del partido unitario, donde hizo sus primeras armas y recibió su primera educacion en la política militante de los partidos argentinos.

Digitized by Google

ellos un cuerpo de confianza para él; y yá fuera por su orijen, yá por los oficiales subalternos que habian quedado en el batallon despues de la caida de Soler, el hecho era que el Coronel Pagola y los demas gefes de ese partido tenian grande influjo en este cuerpo, y que por esto corrian rumores muy alarmantes con una insistencia que probaba alguna verdad en su orígen. [2]

El Segundo Tercio estaba compuesto de juventud de la clase média, menestrales, jornaleros, carreros, ó gentes sin oficio ni quehacer aunque ligados á familias modestas, por sus padres ó por sus tios, de los que entonces habia muchos. Todos ellos estaban acostumbradísimos á los peligros de la guerra; pues muy pocos eran los que no habian hecho alguna campaña, ó no habian concurrido á media docena de asonadas reñidas. Su misma clase, y las exitaciones de la revolucion, los habian hecho apasionados, vinculándolos tambien á su *Tercio* con un espíritu de cuerpo que no lo tenia mas fuerte ní mas activo ningun batallon veterano.

El 2º. Tercio tenia su cuartel en el corralon de San Francisco, cuya puerta dá hoy á la calle de Potosí esquina de Balcarce. Pero como era tan notoria la mala disposicion de los ánimos en él, el Presidente de la Nueva Junta le habia ordenado al Gobernador Delegado D. Marcos Balcarce que no lo acuartelara y que recogiese todas las llaves y enseres para que

2. En gran parte de estos detalles y otros que daré sobre la sedicion del 1º. de Octubre de 1820 sigo los datos contenidos en una carta de fecha 15 de Noviembre (inédita) que el Sr. D. José María Rojas, testigo ocular, dirijió al Sr. D. Manuel José García residente entonces en Rio Janeiro. Tengo cópia tomada del original que existe en poder del Dr. D. Manuel R. García, actual Ministro de la República en E. U.


Digitized by Google

no se formase alli ningun centro de reunion. Asi se hizo; pero como los Cívicos dependian entonces del Cabildo y no del gobierno, los soldados tenian en sus casas los fusiles y municiones, asi es que habiéndoseles cerrado el cuartel, se pasaron la voz con los oficiales conjurados para acudir al Retiro como punto de reunion.

El gefe militar del complot era el Coronel Pagola, el gefe político inmediato era el General D. Hilarion de la Quintana y el gefe definitivo ó superior en caso de que la asonada se convirtiera en una revolucion, era el General Soler, que esperaba en la Colonia el resultado del primer movimiento. Los amigos de Sarratea, que aunque pocos eran importantes y atrevidos, habian entrado en el complot dirigidos por el Dr. D. Pedro Agrelo, por Chilabert (padre), por Santos Rubio Bares, Malaves y algunos otros. El partido popular de Dorrego habia ofrecido tambien su poderosa cooperacion; pero Dorrego no sabia nada ni habia cooperado como lo vamos á ver. Los gefes del complot, Pagola, de la Quintana, Agrelo, Soler, Sarratea estaban indignadísimos contra Dorrego, y le, acusaban de haber sido, con su conducta indecisa y *tonta*, el agente principal para que el poder cayese otra vez en manos de los Directoriales; y á fé que tenian razon, como se ha visto. Asi es que los complotados no solo no le habian comunicado la resolucion de sublevarse, sino que tenian el propósito de destituirlo tambien y de poner á Soler en el mando, nuevamente aliado con losamigos de Sarratea por la hostilidad comun contra los Directoriales, y salvas las miras ulteriores de cada uno de los dos bandos coligados.

Nadie mas própio que el Coronel Pagola para dirigir una conjuracion militar y para llevarla á cabo con éxito. Era

Digitized by Google

brutal, como hemos dicho; pero era tambien bravo y resuelto. Tenia una voluntad inflexible y una de aquellas astucias que elaboran pronto, la idea, que ven claro en un círculo estrecho de cosas y que obran aventurándolo todo, como si fuesen á juego cierto. Una vez que habia entrado en un complot, que tenia que tomar una resolucion suprema, salvar de una derrota, ó decidir de una victoria, Pagola obraba con una energia peculiar, yendo á fondo sin sentir vacilaciones ni perder el tiempo en reflexiones. Lo mas recto era su regla; pero como su espíritu era estrecho, esas calidades del ánimo ó del carácter no tenian elevacion en la mente, y eran apenas las de un subalterno de empuge.

El gobierno nuevo tenia numerosísimos datos para asegurar que habia un complot próximo á estallar. Pero, no todo era claro para él y se preparaba á defenderse y á obrar Con esa mira habia acuartelado en el Fuerte, como ya dijimos, los batallones de *Cazadores* y *Aguerridos*; y hacia pernoctar en los Portales del Cabildo el *Primer Tercio* y el *Tercer Tercio* de Cívicos, debiendo tenerse presente que el primero formaba de la esquina de la *Victoria*, ácia el centro de la cuadra, y el *Tercero* del centro ácia la esquina de *Rivadavia*.

Pesaban pues sobre los ánimos del vecindario las lúgubres preocupaciones que eran naturales en semejantes momentos; y serian como las diez y media de la noche, hora en que todas las familias se hallaban recojidas, cuando el ruido estridente y pavoroso de repetidas descargas de fusileria, en el centro mismo de la ciudad, introdujeron el espanto en todas las casas haciéndoles pensar que sus amigos y sus deudos se estaban matando horriblemente en la plaza y en

Digitized by Google

las calles; al mismo tiempo que entre los espacios que dejaba el fuego nutrido de los fusiles se oian los tetrícos écos de la campana del Cabildo tocando á conflicto con urgencia. Pero volvamos unas horas ácia atrás para darnos cuenta de lo que habia sucedido.

Desde las primeras horas de la noche del 1°. de Octubre habian estado reuniéndose ocultamente en el Cuartel del *Fijo* (Retiro) un gran número de oficiales cívicos y veteranos, y gran número de tropa del 2°. Tércio que acudia armada por las calles escusadas. Muy pronto sintió el gobierno este movimiento estraño de hombres armados, y tomó medidas para averiguar lo que se hacia. Era poco mas de las nueve cuando el Coronel Pagola con ocho ó diez ayudantes se presentaba al cuartel del *Fijo*; y á los gritos de—*¡Muera Pueyrredon!—¡Muera Alvear!—A bajo la Faccion! ¡Guerra á los Directoriales!*—y otras voces de este género, se armaba un grande tumulto, salia el *Fijo* á la Plaza, salia el 2°. Tércio tras de él, á las órdenes del Comandante Gonzalez Salomon: formaban en columna y marchaban, restablecido un profundo silencio, sobre la Plaza de la Victoria.

Como el gobernador estaba sobre-aviso, supo al momento lo que acababa de suceder, y trató de prepararse rápidamente á rechazar á los agresores. Con esta mira sacó del Fuerte tres Compañias del batallon de *Cazadores* y dos del batallon de *Aguerridos*. Colocó á los primeros en el arco mayor y arquería de la *recoba vieja*; y á los otros los puso en la recoba nueva, dejando en el Fuerte y en la plaza del *Venticinco de Mayo* las reservas ó demás Compañias de ambos cuerpos. Acababa de tomar estas medidas cuando los revolúcionarios asaltaban yá la plaza principal. Por la ca-

Digitized by Google

lle de *las Torres (hoy Rivadavia)* desembocaban los Comandantes Sosa (Anastacio) y Bares á la cabeza de una parte del *3er Tercio* que desde temprano se habia ido á reunir con el *Fijo* y con el *Segundo*; y como el resto del mismo cuerpo cívico ocupaba la vereda que es hoy la Policia, le daban la voz de amigos, y á la vez que perturbaban todo, atrayéndose los unos y dispersando á los otros, acometian al primer Tercio en los portales del Cabildo, lo desalojaban del edificio y ocupaban las galerias altas, los salones del Ayuntamiento, y la torre, para dar vuelo á su campana.

Por la calle de la Catedral (hoy San Martin) desembocaba Pagola montado en un caballo blanco al frente del *Segundo Tercio*, y entrando en Columna por la acera de la Catedral, desplegaba al frente de la *Recoba vieja* bajo los fuegos de los Cazadores, y formando su linea les hacia una descarga cerrada y los acometia á la bayoneta, metiendo sus pelotones por entre los arcos con un brio irresistible. Los Cazadores no pudieron resistir el empuge ni la masa de los Cívicos, y se desbandaron corriendo á guarecerse en la Fortaleza, á donde un momento despues entraba tambien desesperado el Gobernador Rodriguez. Por el otro lado continuaba el tiroteo entre los *Aguerridos*, que se habian subido á las azoteas de la Recoba nueva, y el Fijo (que con el 3er Tercio habia tomado los altos y la Torre del Cabildo.

Dispersados los Cazadores, Pagola tocó á reunion en la Plaza del *Veinticinco*, y resguardando su tropa en los arcos de la Recobo vieja procuró aislar á los *Aguerridos* en la Recoba nueva para que no pudiesen replegarse al Fuerte.

Dos jóvenes oficiales del *Primer Tercio*, D. Jacobo

Varela y D. Miguel Sanchez, que habian salido entre los dispersos del Cabildo huyendo por la calle del Colejio, dieron vuelta por la de *Moreno* y tomando la de *Balcarce* consiguieron introducirse en el Fuerte. El Sr. Rodriguez se hallaba en la mas grande ansiedad, pues no podia apreciar todavia ni el tamaño ni las fuerzas de la rebelion. Recien, por estos dos jóvenes, logró saber el estado en que las cosas quedaban en la plaza. Ellos le incitaron á volver al fuego con el resto de *Cazadores* y *Aguerridos* que tenia en la fortaleza, diciéndole que habia cientos de dispersos en las calles adyacentes que se le unirian; y como el tiroteo que continuaba nutridísimo del lado de la *Recoba Nueva* probaba que los Aguerridos se sostenian bien, el Gobernador dió órden al resto del cuerpo que tenia con el, que hiciese una descubierta vigorosa en la Plaza. Pero no bien se hicieron sentir, fueron mortíferamente recibidos por los Cívicos del costado oriental de la Recoba vieja, y cargados con una impetuosidad admirable se desbandaron por la plaza, uniéndose quizás en gran parte á los revolucionarios, pues fueron pocos los que regresaron al Fuerte.

Despejadas las dos plazas, Pagola tomaba posicion con los Cívicos de las azoteas de la Recoba vieja y de las azoteas del edificio de *Escalada*. De modo que la posicion de los *Aguerridos* en la recoba nueva era ya desesperada entre los fuegos del *Cabildo* de la *Recoba* y de *Escalada*. Al instante comenzaron á oirse entre el tiroteo gritos de—¡*Parlamento*! —¡*alto el fuego*! y los Aguerridos, reducidos á la última estremidad, rendian la armas.

Mientras los Revolucionarios constituian en los Salones del Ayuntamiento una oficina de trabajo administrativo bajo

Digitized by Google

las órdenes del Dr. Agrelo, el Gobernador Rodriguez salia del Fuerte á caballo por el costado del Rio, con algunos amigos y ayudantes. A la madrugada se detuvo algunas horas en Barracas para espedir órdenes á los gefes Vega y Vilela, de Caseros y de las Conchas, para que acudiesen con toda urgencia á Santa Catalina, donde iba á poner su cuartel general; y donde contaba con encontrar yá al Comandante Rosas á la cabeza de los Regimientos 5º y 7º de Milicias, que formaban como 900 hombres.

Abandonados á sí mismos, los Cazadores capitulaban en el Fuerte, con lo cual Pagola habia completado su obra en la Capital, y tenia, á lo menos, de mil y quinientos á dos mil soldados de primera clase á sus órdenes. Era pues dueño de Buenos Aires.

La plaza ofrecia un espectáculo desastroso. Porcion de heridos yacian dando ayes en las calzadas, mientras los llevaban en camillas á los hospitales, y no menos muertos estaban amontonados en el centro, en uno de los costados de la pirámide de Mayo.

Por lo demás, la Comision Revolucionaria habia nombrado á Pagola Comandante General de Armas y Gefe Político, y habia mandado convocar inmediatamente el Ayuntamiento. Reunidos estos Señores bajo la *proteccion* de la fuerza Cívica que dependia de ellos, nombraron Coronel de los *Tercios* y *Brigada* Cívica al General D. Hilarion de la Quintana; y convocaron á campana al pueblo para que espusiese sus quejas y tomase sus resoluciones.

Eran las 8 de la mañana del dia 2 de Octubre cuando el Cabildo se declaró abierto. El Dr. Agrelo y otros Ciudadanos de su bando presentaron redactado, y pronto yá, un

Digitized by Google

Bando adecuado á las circunstancias, que fué sancionado por aclamacion y mandado imprimir y promulgar. Deciase en él, que una parte muy considerable de Ciudadanos, auxiados con la fuerza Cívica que hacia la guarnicion, se habia reunido en la noche anterior:—«para ocurrir ante el Ca-« bildo contra la eleccion de los Representantes que com-« ponian la JUNTA, y mas que todo contra el nombramiento « que esta Junta ilegal, habia hecho para Gobernador y « Capitan general de la Provincia en la persona del General « D. Martin Rodriguez, por pertenecer este notoriamente, « á la faccion destruida del Congreso y del Directorio, ene-« miga de la libertad de los pueblos y de los patriotas, « *contra quienes ha desplegado desde su entrada al mando la* « *misma sanguinaria persecucion* que ha marcado todos los « pasos de aquella. En consecuencia (decia el Bando) « ellos han pedido que el Ayuntamiento asuma el mando « mientras se procede á la creacion de un nuevo gobierno « que salve al pais, etc., etc.» Con estos antecedentes, el Cabildo resolvió—1° que se convocase al pueblo para que se reuniese á deliberar en asamblea el dia 3 en el templo de San Ignacio á las nueve de la mañana—2° Que siendo justos y exactos todos los defectos y tachas objetadas á la Junta y á la eleccion del general Rodriguez, se declaraba que quedaban por nulos los actos en que habian sido elegidos ambos poderes. 3° Que los Alcaldes y tenientes de Barrio citasen é incitasen á comparecer á todos los vecinos del municipio; y que *especialmente* fuesen llamados todos los que hubiesen sido miembros de las Juntas anteriores desde la del 16 de Febrero que habia sido la primera. 4° Que para mantener el órden y la libertad de todos los asistentes se nombraba

Digitized by Google

al General D. Hilarion de la Quintana Coronel de toda la brigada Cívica, bajo la autoridad del Cabildo.

Los revolucionarios creian con toda ingenuidad que habian triunfado, y que ya no tenian otra cosa que hacer que nombrar un gobierno interino en la asamblea que debia tener lugar al dia siguiente en *San Ignacio*; para que ese gobierno se ocupase de acomodar la provincia adecuadamente, para la eleccion de una nueva Junta y nombramiento de un gobernador propietario de su partido. Para esto, contaban no solo con el *hecho* del triunfo material, sino con el *derecho* de acuerdo con la doctrina que entonces prevalecia. El derecho público real, y el derecho eclesiástico, habian dejado tras de sí, y dominando en las ideas de la revolucion, el singular principio de que un gobernador que *fugaba* de la Capital, abandonaba su puesto y perdia su jurisdiccion originaria, como un obispo *estrañado* ó como un rey que hubiera *abdicado*. Habiendo pues fugado el Gobernador Rodriguez, habia perdido toda la legalidad que hubiera podido pretender á ser respetado; y esta soncera era entonces una cosa *seria*, contra la cual tenia que protestar el mismo gobernador como lo vamos á ver, por que hay trivialidades, que, sin saber por qué, toman el caracter de *cálculus* ó endurecimientos en la razon comun de épocas determinadas.

Pero esta alegre confianza, comenzó á claudicar el dia 2 á la tarde. El gobernador Rodriguez se habia situado en Santa Catalina y reunia allí las fuezas de Rosas á las fuerzas de los comandantes Castro (Hilarion), Julianes, Castillo, Vilela, con numerosos grupos de gentes que emigraban de la ciudad. Desde allí, el gobernador protestaba que no era prófugo, pues estaba á la cabeza de las fuerzas que defendian el órden,

Digitized by Google

y se aprontaba á atacar y á someter á la Rebelion uno ó dos dias despues. [1] Con esto y con la animadversion pronunciada de toda la burgesia, los revolucionarios tenian mucho que temer: un año entero de perturbaciones y de tumultos diarios habia cansado á todos; y además la figura amenazante de Pagola era un motivo para que la opinion pública rehusase apoyar el movimiento. Habia pues peligro de que una reprobacion general, ayudada por la apatía y postracion de las pasiones políticas, viniese á dejar á los revolucionarios aislados en medio del pueblo, y librados á su propia desesperacion.

El dia 2 á las tres de la tarde llegaba efectivamente el comandante Rosas á Santa Catalina con los Regimientos núm. 5 y 7 de campaña, y el gobernador Rodriguez ponia tambien á sus órdenes las fuerzas de Ranchos y de San Vicente. A la noche del mismo dia, se incorporaron las milicias de las Conchas y Caseros bajo las órdenes de Vilela, y como se les habia uniformado á todos con gorros y camisetas punzoes, el pueblo los denominó *los Colorados de Rosas* y los *Colorados de las Conchas*, para reconocerlos en sus dos grandes divisiones.

Las noticias del 2 fueron pues alarmantes para los insurrectos, y la intriga política comenzó á ceder á las conveniencias. Como Dorrego no habia sido avisado ni consultado, estaba ignorante de lo que pasaba; y los insurrectos no podian contar con él, por que en efecto no les habia convenido buscar su cooperacion. Pero viéndose ahora amenazados por las fuerzas de la campaña y por la tibieza

1. Oficios impreso con la Acta del 5.

Digitized by Google

de los ánimos, pensaron que era indispensable ocurrir á la popularidad, al prestijio, y á la reconocida habilidad de aquel gefe, y entonces los rebeldes le hicieron escribir urgentemente por el Cabildo para que viniese á la ciudad á marchas forzadas con los mil y ochocientos hombres que tenia en Areco.—« El Cabildo, le decian, única autoridad lejítima « é indisputable del pueblo de Buenos Aires, ha tenido que « reasumir el mando para cortar la discordia y salvar al ve- « cindário. Pero numerosas partidas de campesinos, mal « dispuestos, estan sitiando al pueblo con ánimo de saquear- « lo; y para librarlo de atroces sufrimientos y desastres es « de urgente necesidad que V. S. marche inmediatamente « á la ciudad á ponerse á las órdenes del Ayuntamiento. »

Pagola conocia que el recurso era tardío; y que para que fuese eficaz era preciso disponerse á resistir á todo trance, hasta que Dorrego tuviese tiempo de llegar. Con esa mira hizo abrir zanjas y formar trincheras en la Plaza, defendidas con artillería y metralla, acantonó por todas las alturas de la circunferencia un gran número de tropas; y para evitar que sus enemigos se aglomerasen al centro, destacó otros cantones por la *Residencia*, la *Concepcion* y *Monserrat*, para que guerrillasen y ahuyentasen á las partidas de caballería enemiga que pretendiesen penetrar por esas líneas.

El dia 3 por la mañana se hacia efectiva por toda la ciudad la citacion al Cabildo abierto que debia tener lugar en el Templo de San Ignacio; y á las nueve se instalaba la Asamblea con un gran número de curiosos, mucha chusma, poca gente conocida, si se esceptúan los corifeos ardientes de la faccion que dominaba en la plaza. Al poco rato co-

menzó á entrar una cantidad notable de jóvenes estudiantes y tenderos, que parecian animados de un espíritu sarcástico y hostil, aunque sin marcada resolucion de tomar parte en el debate. Un testigo presenta así la composicion del conjunto:—« Primero—la faccion del Cabildo—es decir de « Soler:—2º la de Sarratea á que pertenece Agrelo—3º « Algunos hombres de puñal:—4º Algunos jóvenes honrados « á quienes nada de esto aterraba:—5º los federales de buena « fé:—6º Estrangeros mirones y entremetidos·—7º alguna « gente decente en minoria; y bastante chusma.

« El Alcalde Dolz abrió la sesion como Presidente. En « seguida, Agrelo se apoderó de la Tribuna (el púlpito de « la Iglesia) y empezó á decir con furor que era preciso « nombrar gobernador en el acto, escusando los atentados « de Sarratea y de Soler. Suplicó al pueblo que se conven- « ciese de que Dorrego era federal de buena fé, y por lo « mismo el mas indicado *en las circunstancias* para tomar « el mando. Dijo que era tiempo de empaparse en la san- « gre de los monarquistas y de los partidarios de Pueyrre- « don y Alvear, por que eran *portugueses*. Todo esto fué « muy aplaudido por sus satélites.

« Inmediatamente despues subió á la tribuna un mocito « del campo, cuyo nombre nadie conocia, como de 28 años, « con un *ponchito* colorado atado como banda sobre el « hombro; y con la firmeza del que tiene un ánimo fuerte « y luces naturales. [1] Habló con los sentimientos de la « *buena gente*, y concluyó diciendo que él seria el primero

1. Se llamaba *Pancho Leal*; nada mas sé de él que lo que dice el testigo que trascribo.

Digitized by Google

« en votar por Dorrego, pero que se hiciese la eleccion
« tomando los votos casa por casa, por que la reunion
« presente no era libre sino dominada por una faccion. En
« el momento se levantó una gritería colmándolo el pueblo
« de *vivas* y clamando:—« *que se haga lo que dice el del*
« *ponchito.* » Así es que bajó entre un tumulto de aplausos
« por un lado, y de negativas por otro.

« Cuando se restableció la calma nos vimos instslado en
« el púlpito al italiano Vigil:—Pueblo soberano! esclamó:
« mirad! dijo estendiendo sus manos con horror ácia un al-
« tar. ¡Oh bárbara preocupacione! ¿Como se atreve Santa
« Teresa á tener velas encendidas delante de la Soberanía
« del pueblo?. . . .Que risas! amigo ¡que silbidos! el pueblo
« echado en su buen humor lo hizo bajar; y volvió á subir
« Agrelo. Pero la concurrencia habia cambiado de espí-
« ritu sin que yo sepa como; y todos comenzaron á gri-
« tarle: Abajo! Abajo! Él se sobrecojió, y dijo que unos
« cuantos enemigos suyos querian impedirle que hablase al
« pueblo. Desde el piso, se sacaron muchos puñales y
« batiéndolos en las manos se le ordenó que bajase, que
« nadie queria escucharlo. Inmediatamente habló Velez
« (Bernardo) y Varela (Juan Cruz) habló en su contra,
« suscitándose acalorados debates y gritería; en la que do-
« minaban las voces de la muchedumbre: *Que se haga lo*
« *que dijo el del ponchito colorado!* De manera que cuando
« el Alcalde Dolz y los demás corifeos de la faccion vieron
« que era imposible elegir allí gobernador, dijeron que la
« votacion se haria en dos dias citando al vecindario por
« turno, y que con esto quedaba disuelta la Asamblea po-
« pular. En este momento apareció *nuestro* D. Nicolás

Digitized by Google

« Anchorena metido en su capote de bayeton debajo del cual
« vizlumbrábanse armas, y levantando una voz atronadora
« dijo: que acababa de saber que Agrelo habia proferido allí
« mil calumnias contra él, contra su hermano y sus amigos
« mas queridos, y que venia resuelto á hacerlo desdecir-
« se: despues de probar esto, agregó que él a su vez
« venia á denunciar ante el pueblo á Agrelo como un trai-
« dor que en compañia de Santos Rúbio mantenia comu-
« nicaciones, con Carrera. Agrelo, pálido y mudo, no ati-
« naba á escusarse, y mucho mas cuando vió que un jóven
« sacó una pistola para matarlo; pero Anchorena se puso
« por delante y le dijo que no temiese: que él lo habia de
« defender; y Agrelo tironeando y escusándose pudo ganar
« la puerta que dá al claustro y se ocultó en el Colegio.»

En estos mismos momentos se levantaba en la plaza un grande alboroto: toques de alarma, llamadas de tambores, tañido de la Campana del Cabildo y vários piquetes de Cívicos con los oficiales á la cabeza corrian por las calles acia la Residencia y la Concepcion. Era que el general Rodriguez habia llegado á Barracas con las divisiones de Rosas; y que avanzando gruesas partidas se tiroteaba con los cantones de los rebeldes. Muchos de estos cantones se habian pronunciado por Rodriguez, y gran número de Cazadores y de Cívicos del 1º y 3er. Tercio se iban tambien en grupos á incorporársele. Al ver esto, Pagola y Quintana retiraron todos los cantones lejanos para concentrarse en la plaza y en las azoteas inmediatas que dominan las calles de entrada, abandonando todo el resto, pero decididos á luchar sin tregua hasta que se aproximara Dorrego, que suponian se pondria en marcha acia la ciudad así que recibiese las órdenes del Cabildo.

Digitized by Google

Toda la noche del 3 hubo tiroteo entre las patrullas y avanzadas de la plaza con las partidas de vanguardia del gobernador Rodriguez. El 4 por la mañana este adelantó mas sus fuerzas y se posesionó sólidamente de la Residencia, de la Concepcion y de Monserrat, á la tarde avanzó un cuerpo principal hasta el Hospital de Betlem, esquina actual de la calle de la Defensa con la calle de Méjico; y las guerrillas por la calle Victoria, Rivadavia, Bolivar y Defensa se hicieron tenaces y mortíferas para uno y otro bando: — «Mu-
« rieron muchos combatientes y mirones (dice nuestro testi-
« go), por que todo el mundo paseaba las calles como si nada
« hubiese. Es de advertir que en todo este intérvalo de
« tiempo, los parlamentos no cesaban de ir y venir; y
« apesar de su banderita blanca, tenian que hacerlo por
« entre las balas.» [1]

Este mismo dia, situado ya el gobernador con su cuartel general en la plaza de la Residencia (antigua casa de Wright) pasó una nota á la Junta de RR que empezaba diciendo: — «A orillas de esta Capítal estoy en aptitud de
« obrar como Gobernador y Capitan General que soy de la
« Provincia.» Recordaba en seguida que al tomar el mando habia prometido olvidar odios y desconfianzas para proteger y garantir á todos. Pero el último tumulto lo ponia en la obligacion de hacer efectivas las leyes que habia jurado para defender el órden. En consecuencia, el Gobernador incita-

1 Yo era entonces un tierno niño; y recuerdo haber visto por la calle del Perú al Diputado D. Felix Alzaga atravezando las guerrillas á caballo; y gritando *¡alto el fuego muchachos que soy parlamento!* sin detener el violento galope que llevaba


Digitized by Google

ba á la Junta para que volviera á tomar sus funciones y para que oyera en libertad las reclamaciones que se le hicieren y pudiese deliberarse sobre ellas. Pero el Gobernador—«pro-« testaba que estaba resuelto á contener toda innovacion ó « reforma que emanase de conductos que no reconocia», decia aludiendo al Cabildo.—«En este conciso concepto « (agregaba) observe V. H. que yo no soy prófugo, ni ex-« gobernador, sino que salí á evitar las consecuencias de « un tumulto, sin dejar de ser gobernador, antes bien obran-« do como tal.»

Al recibirse esta nota dirijida á la Junta el mismo Cabildo que ya empezaba á ver las cosas como demasiado apuradas, hizo llamar y reunir á los Diputados que pudieron hallarse con mas premura, para que abriesen la Comunicacion, y deliberasen sobre el particular, en union con el Ayuntamiento. [1] Difícil era arrivar á nada definitivo en el Cabildo, bajo el imperio de Pagola que no queria transigir sino cambiando el gobernador; y así fué que el único recurso que quedaba, era nombrar una comision Conjunta de Capitulares y de Representantes que entrasen á mediar entre los gefes de ambas fuerzas enemigas. A las 8 de la noche regresó la Comision del Cuartel General de Rodriguez. Este convenia en que ambos partidos dejasen la resolucion soberana y dirimente del conflicto á la decision de la Junta prometiendo obedecer la que ella dictase. Llamados á la Sala Capitular, Quintana, Pagola Bares Malavés y otros gefes, se les propuso que accediesen á lo que el Sr. Rodriguez proponia.

1 Se reunieron los RR-Pinto. Escalada (D. Francisco) Alzaga. Piñero, Ramos Mejia (Ildefonso) Rivadavia (Santiago) y Victorio Garcia Zúñiga.

Digitized by Google

Quintana respondió que él dependia esclusivamente del Cabildo, y que obedeceria todo lo que este Cuerpo le ordenase, diciendo los demas exactamente lo mismo. Con esto se retiraron los Gefes sublevados á la plaza; y el Alcalde Dolz invocó el patriotismo de la Junta á fin de que deliberasen y propusiesen algo que fuese un *arreglo ingénuo*, por que de otro modo aquello iba á convertirse en un cuadro espantoso de sangre y de matanza. Los RR. observaron que allí nada podian deliberar, pero que iban á hacerlo en otro lugar mas adecuado donde tuviesen para ello mas quietud y mas libertad asegurando que comunicarian al Cabildo su última proposicion.

Los del Cabildo y los sublevados querian ganar dos ó tres dias para darle tiempo á Dorrego de llegar: Rodriguez estaba resuelto á atacar el dia 5 sin ninguna demora, y tomar la plaza costase lo que costase para impedir la llegada de ese auxilio que podía serle funesto.

Una nueva nota del Gobernador le decia á la Junta — «Estas legiones se acercan por amor al órden y para redimir « á la Patria de los vejámenes en que fué envuelta la noche « del 1º. Toda aceleracion en el despacho es sobremanera « interesante. La gente está llena de un ardor estremado, « y tal vez me será difícil contenerla. Pongo en la con- « sideracion de V. H. este único motivo, que es muy grave « para quien ve las cosas de cerca.»

La Junta se retiró á la una de la noche y escogió el Convento de San Juan (Capuchinas) para deliberar; por que allí quedaba yá bajo la inmediata proteccion de las fuerzas del General Rodriguez [1] Y despues de maduras reflexiones, re-

1 Véase el papel publicado por el Presbitero D. Mariano Zavaleta en defensa de su hijo, el Cabildante D. Ventura Ignacio Zavaleta.


Digitized by Google

solvió: *primero*:—Que ratificaba en el general Rodriguez el nombramiento de gobernador, y mandaba que todos le obedeciesen. *Segundo*:—Que se declaraba una franca y solemne *amnistia general* para todos los comprometidos en los hechos del 1º de octubre, garantiéndolos la Junta, é interpelando el honor del gobierno. *Tercero*: Soltura y libertad inmediata de todos los presos y prisioneros que tuviese uno y otro partido.

El dia 5 á las 7 de la mañana entró el Diputado Alzaga á la plaza á notificarle al Cabildo, y hacer saber á los sublevados esta resolucion que habia tomado la Junta. Ellos la rechazaron y propusieron que se reuniese el pueblo á elegir doce RR. mas, para que unidos á los existentes se reconsiderase la resolucion. En estos nuevos negociados pasaba ya el dia. Pero á las 12 de la mañana, el gobernador Rodriguez volvió a echar sus guerillas amagando un ataque general. Pagola habia colocado una parte de sus mejores soldados en dos fuertísimos cantones situados en el café de *Mallcos* esquina del Colegio; y en la alta azotea de Elorriaga esquina de San Francisco. Era indispensable desalojar estos dos puestos defendidos desde la plaza con artilleria para poder penetrar á ella. Despues de algun tiempo, los asaltantes pudieron ocupar el Colegio y San Francisco; y desde sus alturas hacer desalojar, aunque con pérdidas dolorosas y recíprocas, aquellos dos fuertes cantones. El Gobernador se situó entonces en San Francisco, y habiendo avanzado tiradores por las azoteas acia la plaza se puede decir que se habia trabado sobre ellas una verdadera batalla en la que los combatientes se amparaban de los parapetos. Pero desalojados al fin los artilleros de la calle del Colegio, entró á

Digitized by Google

la plaza un enorme grupo de la Caballeria de Rosas causando una tremenda confusion; y al mismo tiempo otros grupos se abrian entrada por las calles Victoria y Defensa tr bándose así un combate de cuerpo á cuerpo entre los dos bandos. Invadida la plaza ya era inutil la defensa. Los gefes de la Rebelion y los Capitulares comprometidos huyeron para no caer en manos de sus enemigos: infinidad de Cívicos se evadieron tambien por las casas y azoteas adyacentes, quedando un gran número de prisioneros, de heridos y de muertos.— «Aquí fué (dice el testigo que antes hemos trascrito) don-« de todos revueltos se mataban unos á otros sin compasion. « Muchos de los facciosos, metidos detras de los pilares de la « Recoba nueva, pre irieron morir á rendirse...... Despues « del último tiro todo quedó en silencio: no se dió un solo vi-« va: ni festejo ni signo alguno de alegria pública. Nadie se « ocupó de otra cosa que de socorrer indistintamente á los « heridos, y de recoger los cadáveres, que habrán sido de « 180 á 200.» Este accidente es honorífico, por que prueba que el partido vencedor lamentaba la amargura de una victoria fratricída; y para hacernos una idea de lo vidriosas que habian estado las cosas, veamos como concluye el mismo contemporáneo que hemos trascrito:— «Esta ha sido la feliz « terminacion del suceso del 5. Pero ¿cuál habria sido si « hubieran vencido los contrarios?—1° El saqueo por la « chusma de poncho *agrupada en las esquinas*: y esa misma « noche se les reunen de cuatro á cinco mil hombres de « canalla, si no hubieran sido vencidos:—2° La proscripcion « y la Horca...... Ya V. lo conoce bien: es hombre etc. « etc,.»

Digitized by Google

El *MS.* anónimo á que nos referimos antes [1] dice— « La noticia de que el General Rodriguez reunia las fuerzas « del Sur *causó* y *no causó* cuidado, por que se creia que « esas tropas no eran capaces de acometer la capital. Pero « cuando empezaron las guerrillas causó noved id no solo « el traje colorado del Ejército campestre, sinó el valor « no creido con que sufrian el estrago de la artillería de « las boca-calles de la Plaza. Cuando se les dió órden « de atacar avanzaron con velocidad y sin vacilar sufrien- « do los fuegos de los cañones y de las azoteas y se metie- « ron en la plaza....¿Quién hubiera creido que unos mil « ochocientos hombres como estos peleasen como leones, « perdido el temor del riesgo de la vida? Todo el pueblo « está abismado del suceso de ayer. El coronel Pagola « ha fugado con muchos otros. Han tom ido al Alcalde de « primer voto, al Comandante del 2º Tercio de Cívicos y « varios otros cómplices. Los heridos los han recojido en las « casas inmediatas, y los muertos los han sepultado en « los templos inmediatos, funcion de noche para disminuir « la consternacion y las lástimas del pueblo. » Los ven- « cedores parecian vencidos: no se les oia una palabra: re- « husaban cuanto se les ofrecia, como no fuera agua pura, y « guardaban con admirable obediencia las órdenes de sus « gefes. Tropas de tan buen órden no las cuentan los mejo- « res ejércitos de Europa. El pueblo entero lo declara, y « alaba esas tropas de su campaña tan leales como bravas. »

El vecindario entero, las familias, los nacionales y los estrangeros abundaban en elojios exaltados de la moderacion, de la sumision y del órden con que se habian con-

1. Pag. 401 de este vol. X de la Revista

ducido los Colorados de Rosas. Referíase que si al pasar por las calles alguien les habia obsequiado con bebidas, las habian arrojado al suelo; y si con alguna dádiva, la habian rehusado. Los periódicos del tiempo contienen innumerables anécdotas de este género; y uno de ellos agrega—« daban á entender que si el motin *nocturno* habia sido « efecto de la embriaguez, el ataque de los *virtuosos Es-* « *cuadrones de Rosas* era ei fruto y el efecto del zelo « patrio, de la lealtad, de la razon, y en fin de un *santo* « y maduro acuerdo. Mil ejemplos acreditan que el « Ejército Salvador traia en el ánimo la moderacion y la « templanza unidas al valor, como el *laurel* y la *palma* de « la victoria; » y exaltando su entusiasmo al último dia- « pason, otro periodista, acérrimo partidario del Directorio, « decia: « No podemes menos de hablar algo sobre el « manifiesto que nos acaba de dar el AMABLE y en grado « heroico BENEMÉRITO JÓVEN don Juan Manuel Rozas: todo « él es un vistoso ramillete de pensamientos. Pero, so- « bretodo aquella espresion unánime y acorde de esa ofi- « cialidad que lo acompaña y que por tantos títulos es « honorable: de *Obediencia—Fidelidad—Firmeza*: *son* « *nuestros pareceres*. Ved aquí, Americanos, unos Catones « con espada: unos Cicerones armados. Estos son los que « mejor que César vinieron, vieron y vencieron; » y por este estilo, de éxtasis en éstasis, arrobado en las alas del entusiasmo místico, el escritor se postra y le dice á Rosas—Por Dios! por Dios! Oh jóven Comandante del « 5° Regimiento de Campaña. no seas tan encantador, tan « déspota y tan tirano, etc. etc. » Lo que habia inspirado estos arrebatos eran estas palabras de la proclama ó carta

Digitized by Google

que Rosas y su escuadron habian dirijido al pueblo.—
« Me despido de vosotros, compatriotas! El 5º Rejimiento
« del Sur es *Amigo de todos*: es *Hermano de todos*......
« Primer tercio de Civicos: 2º Tercio: Tercer Tercio!
« Ciudadanos, todos y cada uno, recibid los votos que os
« hago presentes, á nombre de la Division que mando:—
« Odio eterno á los tumultos:—Amor al Orden:—Fidelidad
« á los Juramentos:—Obediencia á las Autoridades consti-
« tuidas! Recibid este desahogo de unas almas patrióticas;
« y esta espresion de unos hermanos agradecidos. Creedme,
« que toda nuestra satisfaccion consiste en haber *tratado*
« *de ser virtuosos*; y la mia particular en haber obedecido
« sirviendo al Pueblo en que naci, y á la Provincia á que
« pertenezco. »

Estas estravagancias, que espongo con paciencia por el caracter grave y melancólico que reflejan ahora sobre los sucesos posteriores, tenian un fondo justo; por que era realmente honroso que en el asalto y toma á mano armada de una plaza tan tenazmente defendida, no hubiese habido la menor violencia fuera del recinto del combate, el menor robo, ni el menor desorden. El Padre Castañeda, el famoso paufletista del tiempo, decia:—« El triunfo no tanto « ha consistido en la derrota y confusion de los Anarquis- « tas, cuanto en la comun admiracion de nacionales y de « estrangeros, que aseguran asombrados que semejante mo- « deracion y templanza, en médio de tanta zaña, es cosa « que no se ha visto en pais alguno de la tierra. » El Primer ejemplo de esto son los *Voluntarios del Comandante Rozas*: se decia, unos dias despues, en la Junta de RR; y el testigo ocular de quien hemos tomado algunos

Digitized by Google

detalles [1] dice—« Habia entre los *Colorados de Rosas* al-
« gunos de aquellos paisanos de nuestro siglo de oro, que
« apesar de su aire encojido y humilde, honraron á Ceba-
« llos. delante de la Colonia » Así pues, el nombre de su Gefe, no por el mérito militar, ni por hecho alguno personal que lo hubiere señalado, sinó por su poderoso influjo en la disciplina y en la sumision de *sus voluntarios*, se hizo en poquísimos dias el proto-tipo del Hombre de Orden, en boca de todos: algo así como un gran ciudadano Antiguo, labrador, patriota y fuerte, al mismo tiempo que servidor modesto y sencillo del os intereses fundamentales de su pais.

Pocos son hoy los que podrian decirnos con verdad tranquila y completa á qué grado llegaba la alta estimacion con que el partido unitário miraba en 1820 á don Juan Manuel Rosas. En la tertulia particular del gobernador Rodriguez, aquel tenia un puesto de honor tanto mas realzado cuanto mas *guaza* y astuta era la modestia con que declinaba esos favores; y quizás no me equivoco si digo que alguno de los hijos del honorable y distinguido Magistrado que ha gobernado mejor en nuestro pais, es ahijado de Rosas. En el círculo del doctor Agüero, en el del doctor Anchoris, Rosas era el niño mimado de todos los encómios. Las promesas de la riqueza de nuestra campaña, de los progresos de nuestra agricultura, de la opulencia de nuestra produccion, del valor, de la abundancia y de la mejora de nuestros retornos, cuando fueran fomentados por hombres como Rosas y bajo sus inspiraciones, exaltaban la fantasia encantada de nuestros hombres de estado. Al

1. Véase la nota de la pág. 515


Digitized by Google

mismo tiempo que esta entidad ilustre de nueva forma, se levantaba en el horizonte argentino, San Martin surcaba el Pacífico para libertar á Lima, y dar su solucion natural y primitiva á nuestra grandiosa Revolucion de Mayo. Pero San Martin y las glorias de la independencia eran ya tradiciones pálidas y marchitas, para las preocupaciones nuevas del partido unitario, comparadas con la *Entrada gloriosa de los Colorados de Rosas*, que habian restaurado en el poder á los hombres de principios, y salvado el órden social, el 5 de octubre de 1820. Hasta los viejos poétas de la patria se creian obligados á exaltar este suceso con las entonaciones armoniosas de sus versos. Verdad es, que el sentimiento del deber no fué bastante á darles la inspiracion que buscaban; y Fray Cayetano Rodriguez acertaba á penas á comprobar, con un mediocre soneto, sus buenos deseos y el mal éxito de su empeño [1]. Nada hay en la historia de los Pueblos y de los Partidos políticos que

1. A LOS COLORADOS DEFENDIENDO AL PUEBLO

Nobles hijos del Sud, bravos campeones
Vestidos de carmin púrpura y grana,
Honorable legion americana,
Ordenados valientes escuadrones.
Plantasteis con honor vuestros pendones
Sobre la ruina de la jente insana,
Ilusoria dejando, inerme y vana,
La trama impara y vil de sus mandones.
La virtud y el valor, el alma han sido
De tan *gigante empresa*. Loor eterno
Por tan glorioso triunfo conseguido.
Llenaos de gloria: que aunque el nuevo Averno
Vomite furias, quedará esculpido
En vuestro pecho leal sensible y tierno.

Digitized by Google

no haya sido preparado por ellos mismos; por que la ley soberana del tiempo está en aquella célebre fórmula de Leibnitz—«El Presente es hijo del Pasado y padre del Por« venir.»

Algunos escritores vulgares, de aquellos cuyo criterio no se alza una pulgada del color de la divisa que tomaron para sus intereses presentes, nos hablan á cada momento de Rosas como del hijo y del discípulo de los Caudillos Federales: que, formado por ellos, vino á producir como fruto natural de aquellas lecciones los horrores espantosos de su gobierno. Los que vayan á la crónica pátria y á los archivos á estudiar de donde y cómo nació aquel monstruo, bajo qué influjos cobró fuerzas para alzarse con el poder, encontrarán una solucion muy diversa; y verán que estos fenómenos morales son de suyo muy complejos, pues se van elaborando pacientemente con la historia misma de los pueblos y con los accidentes peculiares de la vida de sus hombres públicos.

Pero no es tiempo todavia de echarnos en este terreno. Lo que ahora nos corresponde establecer es que el sentimiento unánime de la parte culta del pueblo y de todas aquellas clases que tenian intereses normales, ligados á los intereses legítimos del pais, era, que en la jornada del 5 se habia salvado el orden social, evitándose uno de esos cataclismos que trastornan fundamentalmente la vida regular de los pueblos: no era pues estraño que la satisfaccion del vecindario fuese completa. El gobierno habia querido hacer de esto una manifestacion pública y habia ordenado que se celebrase un *Te-deum* con asistencia general de corporaciones, parada de tropas y otros festejos. La Catedral estaba pues

ese dia llena de gentes que festejaban la victoria del órden al ruido solemne de los cánticos religiosos que se alzaban á las bóvedas del templo con el humo místico del incienso. De repente, un militar se acerca al Gobernador y le dá un aviso: el Majistrado imparte algunas órdenes breves, abandona el recinto del templo y se suspende la ceremonia, siguiendo todos los militares al gefe de la Provincia. La inquietud y el desórden se propagan por toda la concurrencia. Un momento despues la Fortaleza disparaba *los tres cañonazos* de alarma: la campana de Cabildo tocaba á conflicto y convocaba al vecindario: el tambor tocaba generala por todos los cuarteles: los ayudantes militares corrian á galope por las calles llevando órdenes, venia artilleria á la plaza; colocaban las piezas en el ángulo de las calles y se tomaban cantones en las azoteas y torres mas elevadas de las cercanías.

¿Qué habia? se preguntaban las gentes corriendo por las calles—Dorrego avanza con el ejército sobre la ciudad: —contestaban los que se daban por informados. Y en efecto, ese era el aviso urgente que el Gobernador Rodriguez acababa de recibir en el templo.

Despues del triunfo del 5 habian quedado en verdad dudas amargas sobre la conducta que observaria Dorrego. Nadie sabia en qué espíritu habria recibido la noticia de los acontecimientos; y no faltaba quienes aseguraran que teniéndose por gobernador legítimo, estaba decidido á resistir la intriga desleal con que habia sido destituido, y á negar su obediencia al general Rodriguez. Pero otros muchos que creian conocerlo mejor, se resistian á creerlo, asegurando que era un patriota intachable, incapaz de

Digitized by Google

ligarse á los atentados de Pagola y de venir á atacar á mano armada al pueblo de Buenos Aires.

De cualquier modo que fuese, Dorrego tenia á sus órdenes como dos mil hombres segun constaba de los estados que él mismo habia pasado pocos dias antes. La tropa era buena; y mandada por él, era difícil que las milicias del Sur pudieran hacerle frente en campo abierto. De modo que si el pueblo tenia que reducir su defensa al rádio interno de la ciudad, era de temerse, ó mas bien era casi seguro que los *vencidos del dia cinco*, y la crecida plebe que tenia afinidades notorias con ellos, se incorporarian con Dorrego; y entonces la situacion podia hacerse desesperada para los vencedores.

El último chasque dejaba á Dorrego en el Lujan en marcha ácia la Capital. Habia sin embargo de todo, un antecedente que hacia esperar que el conflicto no fuese tan grave como se temia. Dijimos antes que el Cabildo habia oficiado á Dorrego con fecha 2, diciéndole que el 1° á la noche se habia producido un cambio total de cosas, que el Ayuntamiento *habia reasumido el mando de la Provincia* que habia *abandonado* y abdicado el gobernador Rodriguez. Como esto se habia reproducido, varias veces yá, en este mismo año, sin que nadie hasta entonces hubiera osado desconocer en el Ayuntamiento la *autoridad* y *la representacion originaria del pueblo*, Dorrego debió tomar como legítima (y lo era, á estar á los antecedentes consagrados) la notificacion y la órden que se le impartia como á general del ejército que le hábia dado el mismo Cabildo en una circunstancia exactamente igual. Sin embargo, como Dorrego habia recibido dos dias antes la notificacion de que

Digitized by Google

el General Rodriguez habia sido nombrado Gobernador por la Junta de RR, y *como* lo habia dado á reconocer en su Division [1] no procedió de pronto, y antes de obrar prefirió tomar mejores datos, para lo cual despachó á la Ciudad con pliegos al Sargento Mayor D. Angel Pacheco. Mas el dia 5 recibió nuevos y urgentísimos oficios del Cabildo, datados el 4, participándole que la Ciudad estaba rodeada por ***numerosísimas bandas*** de gauchage: que iba á ser asaltada y saqueada; que los Cívicos en la plaza estaban resueltos á sostenerse á toda costa, y que por consiguiente se interpelaba su patriotismo y su honor militar para que viniera *prontamente* á intermediar en este furor recíproco de los bandos, y salvar al pueblo con su fuerza y con su persona, para que en libertad y orden se pudiese dar el gobierno que le convenia. Dorrego no vaciló; ninguno en su lugar habria vacilado; y se puso en marcha precipitada ácia la capital. Que tuviese ó no tuviese propósitos detrás del cumplimiento de su deber, no es del caso: lo que es justo considerar es, que en su situacion, nadie habria rehusado acudir al llamado del Cabildo, y que poniéndose en marcha cumplió con su deber. Ese fué sin embargo uno de sus grandes crímenes, como lo vamos á ver. Se necesitaban pretestos para perseguirlo, y los dió él mismo con la lealtad y con la rectitud de su conducta. Si él hubiera estado confabulado con los sediciosos de la noche del 1º de Octubre, si hubiera estado convenido con

1. Véase la Gaceta del 18 de Octubre (*Oficio del Sr. General Coronel D. Manuel Dorrego*) en donde consta que el reconocimiento de Dorrego *fué entregado en la Sala Capitular el lúnes* 2 de Octubre *durante la sedicion y* NO SE LEYÓ AL PÚBLICO. Esto solo basta para vindicarlo de todo cargo sobre participacion directa ó indirecta en la asonada.

Digitized by Google

Pagola y con Agrelo, habria venido en el momento oportuno, con la decision y con la rapidez que le era genial en todas sus empresas; y entonces, la causa del general Rodriguez era causa perdida, por que Dorrego tenia un gran partido popular, era hábil, y estaba muy lejos de inspirar las resistencias desesperadas que inspiraba Pagola. Pero la verdad es que los conjurados del 1°. de Octubre le habian escluido, por sus disidencias anteriores del mes de Julio, y que solo apelaron á él cuando ya era tarde, y como último recurso, invocando la autoridad lejítima del Cabildo y no el interés de la sedicion misma: lo cual lo exhonera de todo cargo justificado.

«Cuando esto se escribe (decia el P. Castañeda en el « *Teofilantrópico*) son las 8 de la mañana del 9 de Octubre, « y estamos esperando la intimacion del General Dorrego « que abandonando su posicion, se ha vuelto contra la capi- « tal, *llamado sin duda por los anarquistas que nada* habran « dejado por intentar para envolvernos en todo género de « males. A media noche, la Fortaleza hizo señal con tres « cañonazos, é inmediatamente se coronó la plaza y azoteas « con inmenso pueblo. Se ha mandado tomar satisfaccion « al general de sus precipitados movimientos, y no dudamos « que será batido......pues el pueblo está decidido á no « vivir bajo la peste federal de gefes hebdomadários, por que « «mejor mil veces es la *tirania* que la anarquia consiguiente « á las mudanzas semanales de gefes y majistrados....Son « las doce del dia (agregaba en seguida) y dicen que el mo- « vimiento del Sr. Dorrego no fué mas que un equivoco al « que dieron motivo las sugestiones de los que, aún vencidos, « quieren atizar la discordia. Esperamos pues que el gene-

Digitized by Google

« ral Dorrego no interrumpa el curso de sus victorias; y « facilmente nos persuadimos qne no solo *acabará con los* « *montoneros externos*, sino que abriendo tambien los ojos, « como los ha abierto este pueblo, tratará de perseguir y de « no abrigar ni por un momento á esos *montoneros internos*, « que mudando mas formas que Proteo han burlado la vigi- « lancia de los que teniamos por Argos, teniéndonos todo el « año en una continua sorpresa.»

La opinion pública se guardaba pues de confundir á Dorrego con los sediciosos de profesion. La cautela y moderada justicia con que habla de él el P. Castañeda, que era el escritor mas biriente y mas audaz contra todo lo que era contrario á la persona ó al gobierno de Pueyrredon, prueban que Dorrego se habia mantenido en términos prudentes y lejítimos, como lo vamos á ver con verdad, inspirándonos en los mismos documentos oficiales. Dorrego estaba tan ageno de lo que debia suceder en la capital el 1° de Octubre, que ese mismo dia hacia reconocer y jurar en su division al gobernador nombrado D. Martin Rodriguez, de acuerdo, decia con sus principios de subordinacion militar; y mandaba á la ciudad al honorable Mayor D. Angel Pacheco para que á nombre del Ejército y del Gefe felicitase al Gobernador electo General Rodriguez.

Producido el motin del dia 1°. el Cabildo le notificó á Dorrego que habia asumido el mando de la Provincia; y le ordenó que marchase aceleradamente á proteger al pueblo reducido á la última estremidad y en peligro de realizarse una matanza espantosa. El 4 repitió el Cabildo sus órdenes; y Dorrego haciendo reconocer al Cabildo en su ejército trasladó su campo al Lujan para estar mas al alcance de

Digitized by Google

los sucesos, y para poder darse cuenta mas clara de lo que estaba sucediendo. Entre tanto, Rodriguez habia triunfado el dia 5; y el mismo Cabildo que habia llamado urgentemente á Dorrego, le oficiaba con fecha 6 diciéndole que el Cuerpo Capitular habia recobrado su libertad, y salido de la violenta opresion en que lo habian tenido los facciosos desde la noche del 1º: que ahora podia asegurarle que la destitucion del General Rodriguez no habia sido obra del pueblo, sino de un pequeño número de revoltosos del 2º. Tércio Cívico, que apoderados á viva fuerza de la plaza de la Victoria:—«se han mantenido en ella hasta que ayer se les « obligó á desamparar el puesto por los ciudadanos de todas « clases auxiliados de la tropa del Comandante D. Juan « Manuel Rozas [1] . . . . . . No dé V. S. asenso á otras cuales- « quiera especies, que solo el interés personal ó el ódio « puede inventar: crea V. S. la voz de la municipalidad que « no tiene otro objeto que el bien público: evitar desastres « y ver restablecido el órden público y la paz entre *hermanos* « y *amigos*, para convertir las fuerzas contra los *vándalos* « (los montoneros) y contra nuestros antiguos opresores. « Bajo el aspecto esplicado en este oficio considere V. S. « las *anteriores comunicaciones que se le han dirijido sobre* « *este suceso*; sin olvidarse de la dignidad, amor y respetos « debidos á este cuerpo, que ya no puede sobrellevar mas « amarguras, conflictos y sacrificios tan enormes en cada « una de estas convulsiones. El Cabildo asi lo espera del

1. Ponemos Rozas ó Rosas segun se halla en el documento que trascribimos: pues él mismo individuo firmaba *Rozas* la proclama que dirigió á su Regimiento el 28 de Setiembre en Matanzas y en otros documentos.


Digitized by Google

« acreditado celo de V. S. en medio de las angustias que « rodean á nuestra amada patria.»

Lo importante ahora es ver cuales eran esas comunicaciones *anteriores*, que este mismo Cabildo le habia dirijido á Dorrego, invocando, como ahora, su carácter popular y sus angustias. Por que aquellas debieron tener, para él, el mismo orígen y el mismo império que estas: y la obediencia que se le pedia para estas últimas, debió parecerle obligatoria para las otras; y desde luego, Dorrego habia cumplido con su deber si habia marchado ácia la Capital por las órdenes anteriores del Cabildo.

Sin recibir la anterior comunicacion, Dorrego llegaba el 7 al Lujan, y desde alli oficiaba á la Junta de RR. en estos términos:—«Con fecha 2 me hizo saber el Exmo. Cabildo que « el mando de la Provincia habia recaido en él, por la volun- « tad de ese pueblo; y de acuerdo con los principios de « subordinacion y amor al órden que siempre me han guiado, « fué hecho reconocer en el Ejército de mi mando por Go- « bernador y capitan general. Con fecha 4 *me ordenó* la « misma Corporacion que me pusiese inmediatamente en « marcha en auxilio de ese benemérito pueblo que se hallaba « asediado y atacado por gruesas partidas de caballeria: no « trepidé un momento en obedecer, animado del deseo de « evitar desgracias entre mis conciudadanos; y asi lo hice « entender y proclamé al ejército de mi mando—Al llegar « (hoy 7) á este punto se me ha presentado el Sargento Ma- « yor D. Angel Pacheco; y me informa de la dolorosa escena « sucedida en esa capital......Yo suspendo mi marcha « hasta recibir órdenes de V. Honorabilidad; pero es muy « *de notar* para mí, que en todo este tiempo yo no he recibi-

Digitized by Google

« do comunicacion, ni aun contestacion á vários oficios *que*
« *le he dirijido* al Sr. General Rodriguez, como verbalmente
« podrá informar á V. H. el conductor de esta Mayor Pache-
« co. En el entretanto, Vuesa Honorabilidad puede des-
« canzar bajo la firme inteligencia que *la fuerza de mi mando*
« *jamás propenderá sino al órden y tranquilidad de nuestra*
« *Provincia, y al escarmiento de los enemigos de ella.* »

Con la misma fecha del 7, con que Dorrego dirigia esta comunicacion á la Junta de RR. la Junta á su vez le dirigia á Dorrego una nota acre y casi hostil, que no tenia razon alguna de ser:—«Acaba de saber la Junta con la mayor sorpresa
« que V. S. *por comunicaciones que le hizo una parte pequeña*
« *del Cabildo*, en los momentos de su *efímero* y tumultuario
« mando, por equivocados conceptos, *falta de datos positivos*
« ó por otros principios que la Junta se hace violencia en
« creer, se ha puesto en movimiento ácia esta ciudad, aban-
« donando el principal objeto de su destino, y la seguridad
« de la Provincia, que, por este paso irregular, queda espuesta
« á una libre é impune invasion del enemigo, con consecuen-
« cias de alta y lamentable trascendencia de que *en todo*
« *tiempo será V. S. el único responsable.* Omitiendo la Junta
« hacer á V. S. otras reflexiones sobre el pernicioso paso
«...... ordena á V. S. que en el acto suspenda toda marcha
« en cualquier punto en que se halle y obedezca las órdenes
« del gobernador y capitan general Rodriguez, bajo el mas
« sério apercibimiento y responsabilidad á los males ine-
« vitables que no deben esperarse de V. S. por *el amor al*
« *órden* y felicidad de la provincia que V. S. ha acreditado
« en sus anteriores victorias contra sus enemigos, y que

Digitized by Google

« esta Junta nunca olvidará para conferirle á su tiempo el « respectivo premio.» Mas adelante se verá cual fué.

La alarma del dia 8 habia sido pues el resultado de falsas noticias. Dorrego se habia detenido en el Lujan: habia hecho reconocer otra vez al General Rodriguez como gobernador de la provincia, por el Ejército, y habia comisionado á su ayudante el Sargento Mayor D. Miguel Planes para que bajase á la ciudad á felicitar de nuevo al gobernador restaurado.

Aclarado todo esto, el Cabildo le escribia asi—«Este « paso de cordura y de juicio de que jamás dudó esta cor- « poracion; ha dejado lleno de júbilo á este pueblo y *sofoca-* « *da la voz de la calumnia y de la maledicencia.* El Cabildo « se felicita por tan feliz suceso, y tambien felicita á V. S. « por este nuevo testimonio de amor y *generosidad* tributado « á la provincia, ademas de los que V. S. ya tiene dados con « escarmiento de nuestros verdaderos enemigos». Debió ser profundo el consuelo que estas palabras le dieron á Dorrego, porque su contestacion es sentidísima é ingénua: - «El oficio « de fecha 9 me ha sido de la mayor complacencia; por que « mi único voto, mi único deseo, es ser útil á mis conciu- « dadanos; y cuando veo que mi conducta les place, yo he « recibido mi mas alto prémio. V. E. puede descansar bajo « la firme inteligencia de que mi espada y la de los demas « gefes que componen este ejército, jamás se desenvainarán « contra ningun habitante de la Provincia. Destinados á « conservar el honor y el decoro de ella, ó moriremos en la « lid, ó habremos conseguido tan noble objeto.»

Asi concluyó el papel político del Coronel Dorrego en 1820; y nos hemos esmerado en seguir los sucesos con el

Digitized by Google

texto de los documentos, por qué, (con verdad lo declaramos) habiendo sido ese benemérito patriota una de las víctimas mas indignamente sacrificadas en holocausto al odio de los partidos, y sin otro derecho que el de la fuerza militar amotinada, se ha pretendido justificar ese acto sangriento y antojadizo con no sé qué série de antecedentes oscuros y tenebrosos, que venian haciendo del Coronel Dorrego un criminal incorrejible. Protestamos contra esa calumnia con toda la virilidad de nuestra conciencia, con toda la conviccion de nuestro juicio propio; y creemos que todos los antecedentes de esa vida honorable y consagrada al servicio de la Revolucion Argentina, pueden desafiar la mas ancha luz de la publicidad y del juicio de la historia, sin que salga merecedor en ningun sentido de la estrella fatal que le persiguió, ni aún del ódio de sus enemigos. Verdad es que sus altas calidades lo hacian temible en las luchas de la política, y que la actividad prodigiosa de sus talentos hostigaba sin piedad á sus adversarios en la prensa, en los parlamentos y en los corrillos de la opinion pública. Pero, ni cometió otro crimen, ni hubo otra razon para sacrificarlo, que el despecho de sus adversarios políticos provocado por las calidades agresivas y fuertes del génio de la víctima. [1]

1. Dorrego fué destituido á los pocos dias por el General Rodriguez, y confinado, por precaucion, en San Isidro. A los pocos meses fué confinado á Mendoza. Indignado él de este tratamiento, y aburrido de su largo destierro, dejó á Mendoza por su propia voluntad, y se fué al Alto-Perù buscando la amistad y la proteccion de Bolivar y de Sucre, con quienes trabó estrecha relacion. Pero al poco tiempo se pronunció la oposicion de todos los caudillos provinciales contra la persona de Rivadavia, y Dorrego logró hacerse nombrar Diputado Nacional por Santiago. Incorporado al Congreso se hizo el gefe de la oposicion. Disuelto el ór-


Digitized by Google

Mientras no estuvo seguro de su terreno, el nuevo partido unitario protestaba y clamaba contra el cargo de *pueyrredonista* y directorial, que no cesaban de hacerle sus adversarios, como si tal cargo envolviese una calumnia intolerable ante la justicia del pueblo; y era que, en efecto, cualquiera que fuese el predominio de la burgesia ilustrada y rica que constituia la fuerza de ese partido, algo grave se venia preparando en el seno de las masas y del sentido político del pueblo, que inspiraba recelos y que impedia declarar francamente la tendencia ácia la restauracion del poder oligárquico de la Comuna, concentrado ahora en la Junta de RR. y en el Gobernador de la Provincia, como antes lo habia estado en el Director y en el Congreso. Pero cuando los prestigios y los vapores del triunfo militar y político del 5 de Octubre, envolvieron en el incienso de los *te-deum* y en el humo de la artilleria los pasados temores y recelos, ya no hubo para que ser prudente: - El nuevo gobierno tenia en efecto su origen en los hombres ilustres de la época de Pueyrredon, y aunque habia destituido á su glorioso gefe para renovar su sávia, era continuador de aquellas tradiciones, y aspiraba á reanudar los vínculos nacionales en un nuevo Congreso unitario y Constituyente. El Gobernador y la Junta lo declaraban asi con la misma franqueza.

den nacional, por obra de la misma mayoria unitaria, y restablecida la autonomia de la Provincia de Buenos Aires, que habia sido violada, Dorrego fué nombrado Gobernador legal de Buenos Aires, y Encargado del E. Nacional por las demás Lejislaturas de Provincia, en cuyo carácter logró hacer la paz con el Brasil. Derrocado por el motin militar del 1°. de Diciembre de 1828 y fusilado unos dias despues, recogió su herencia un bastardo como patriota y como federal, es decir: federal de circunstancias, y en el fondo, metropolista como un Virrey. De otro modo Rosas no habria sido tan popular en Buenos Aires, como lo fué al principio.

Digitized by Google

El Gobernador decia en una de sus arrogantes proclamas—«Ellos me incluyen en lo que llaman *faccion* de « Pueyrredon. Son muchos los hombres que han servido « diversos destinos en la anterior administracion directorial « y solamente el atrevimiento de la iniquidad puede calificar- « los á todos de delincuentes. ¿Cuál es el juicio, cuál el « Tribunal, cuál la ley que los ha condenado? Yo no « pertenezco á faccion alguna: soy partidario del bien de mi « patria: soy enemigo de los que tratan de arruinarla.... « Hay fuera de Buenos Aires una terrible liga contra la liber- « tad de Buenos Aires y de las demas Provincias: liga que « elige, por medios, los desórdenes y la anarquia para en- « tregarnos al yugo del despotismo. Se pone en ejercicio « contra nosotros la máxima de *dividir para dominar*. UNÁ- « MOS por lo mismo nuestras fuerzas morales y nuestras « fuerzas físicas; y veremos pronto restituido el esplendor « de esta Provincia y de TODA NUESTBA PÁTRIA.» Si el nuevo partido unitario no se hubiera presentado en la escena internamente reformado, y deshaciéndose de sus viejas entidades, de sus *hombres gastados* como Pueyrredon, Tagle y algunos otros, (media docena á lo mas) para ofrecer al pais su mismo conjunto pero distintamente acomodado, no habria conseguido reaccionar; y su habilidad estubo en la persistencia de sus miras y en la reforma de su propia constitucion *interna*.

Fortificando la doctrina con los hechos, para asentar bien su poder, la Junta de RR. le daba al Gobernador nuevas facultades estraordinarias, diciéndole que entre ellas le conferia la de—«poder proceder al juicio de los reos y á la « imposicion de las penas, por los medios que le bastasen

Digitized by Google

« á cerciorarse del delito y del delincuente, sin detenerse en « la lentitud y trabas de las formas ordinarias, por exijirlo « así la suprema ley de la salud pública de esta benemé- « rita Ciudad y Provincia.» [1] En consecuencia, el Gobernador hacia fusilar en la Plaza del 25 de Mayo al Capitan Salomon que habia estado á la cabeza del 2º Tercio como Comandante en el motin del 1º de Octubre, á un tal Garcia, de Santafé, y á un tal Gutierrez; al mismo tiempo que se activaban los procedimientos contra Dolz: quien, despues de haber corrido un peligro inminente de ser fusilado, salvaba á duras penas solo por pertenecer á una familia de las mas distinguidas del municipio, y por estar vinculado á otra no menos influyente, [2] que hicieron esfuerzos inauditos por arrancarlo á las duras exijencias de la justicia administrativa.

La Junta de RR. habia sido mas franca todavia que el mismo Gobernador, para declarar sus miras políticas, directamente tendentes á reorganizar la Unidad Nacional sobre la base de la ciudad y del municipio de Buenos Aires. Ella se creyó con tanta urgencia de hacerlo saber á todos, que para dar en ese sentido su famoso *Manifiesto*, no esperó que se produgese la lucha con los descontentos, que todos preveian, ni al triunfo del 5 de Octubre; pues què lo lanzó el 28 de Setiembre, apenas electo el Gobernador que completaba la restauracion del partido. Ese Manifiesto tenia miras y conceptos que son hoy de la mayor importancia para esplicarnos el carácter de los sucesos

1. Comunicacion Oficial del 7 de Octubre de 1820: inserta en la Gaceta del 18 del mismo mes.

2. Era casado con la Sra. Doña Juana Rosa Ugarte.

Digitized by Google

pasados y de los que debian continuar la história de aquella época ilustre.—«Así que esta Junta ha sido llamada por el « sufragio del Pueblo al árduo egercicio de sus funciones, « uno de los primeros movimientos de su celo lo ha diri- « jido al exámen del estado presente de la Nacion.» La Junta lo consideraba aflijente y desconsolador «esa máquina « política que con la primera rotacion supo imponer respe- « to á sus agresores y atraerse el interés de las naciones « sábias,»—yacia rota por el volcan de la anarquia, que los enemigos del pais habian sabido fomentar con diabólica destreza:—«ha desaparecido hasta el carácter nacional; ha « desaparecido el comercio interior por la interrupcion « de todas las vias interprovinciales; y la riqueza pública « está arruinada. Pero, que no canten el triunfo, decia, « esos enemigos y los cómplices depravados que los sirven, —«siempre que las Provincias Unidas, volviendo atrás « los ojos, recuerden el hermoso oriente de su gloria en 1810; recuerden el acta memorable de 1816, y traigan á juicio *el compromiso solemne* en que están para con millo- nes de almas, [1] para con las tiernas generaciones, para con el mismo autor del Universo, á quien pusieron por garante de la soberania é independencia nacional, jurando que tenian recursos bastantes y voluntad inquebrantable para fundarla: siempre que estiendan la vista al porvenir, que consideren la grandeza de nuestros destinos futuros, destinos de gloria que la imaginacion mas enérgica no puede abarcar; entonces no podrán menos que ver cortadas estas

1. Es evidente que esto se refiere à la Europa liberal, y á la necesidad de atraer la emigracion industriosa del viejo mundo.


Digitized by Google

dos épocas luminosas del pasado y del porvenir por un abismo de oscuridad y de opróbio, porque distraidos por intereses bastardos quedaremos sin un centro vital, cuya falta basta para que desaparezca la respetabilidad y el poder nacional, sin lo cual no habrá el porvenir que anhelamos, así como no habria habido ese pasado de que nos gloriamos. La Junta sabia que todas las provincias se hallaban en las mismas disposiciones; y esto era para ella una prueba de la sanidad del cuerpo social. Por su posicion geográfica, por sus producciones, por los vínculos tradicionales, y por mil otros motivos, las Provincias Argentinas forman una union tan natural, que toda separacion entre ellas tiene que ser violenta y estraña á sus deseos esenciales. Estaba pues en sus manos presentar desde luego esta obra lenta de los siglos que se llama una Nacion constituida; y corresponde á las autoridades realizarla con solo el esfuerzo de su voluntad. Para ello, era preciso sinembargo anular antes *á los agentes de la discordia y temer sus nuevos planes*.. «Ellos son hoy mas activos y mejor combinados: y solo « podrán ser reprimidos, si los que tenemos la gloria de « ser ajentes de la UNION NACIONAL nos apresuramos á « reunir en UN FOCO todos los rayos del Poder Público « que hoy estan diseminados y sin la actividad conveniente.» La Junta se declaraba pues francamente Unitaria y Directorial.—«Dar una cabeza á estos miembros hoy separados, « formar un centro comun, depositario de la confianza ge- « neral de todos los pueblos, que, por su respetable inter- « posicion, ó *poder*, sofoque en su nacimiento las dife- « rencias indispensables que entre ellos se suscitaren, « *reorganizar nuestra máquina social* de modo que sea

« capaz de dar impulso á sus resortes y de *recuperar la* « *grande rotacion* correspondiente á sus destinos: tal es la « importancia, tales los objetos del Congreso Nacional que « hoy se anhela por esta Provincia de concierto con las « demas. Sin la existencia de este cuerpo, y sin el con- « vénio de las provincias en *darle este poder para exter-* « *minar* las discordias, este templo que se ha estado levan- « tando en diez años de libertad, *este asilo que se ha estado* « *fabricando para todos los hombres industriosos del resto* « *de la tierra*, va á quedar convertido en teatro vergonzoso « de guerras civiles, de devastacion y de sangre.»

¡Oh ludibrios de la historia humana! Esta era la política y las miras sociales que desenvolvia el partido unitario, fuerte con el apoyo que debian darle en el dia de la lucha los *Colorados de Rosas!*

«Ya las carabanas del comercio (continuaba diciendo « el Manifiesto de la Junta) que poco antes cruzaban todos « los caminos del interior, repartiendo entre los pueblos « la vida y la riqueza, hoy son escuadrones armados de « hierros fratricidas para la matanza y el pillaje; y la ruina « es general. Buenos Aires cuenta empero con bastantes « recursos *para reducir á su deber á los miserables que la* « *provocan*.» Pero lo importante era que no quedase vivo el gérmen, y que los pueblos se unificasen para sofocarlo— « Nada importante se habrá hecho mientras las Provincias « no vuelvan á entrar en la carrera, para que el Poder « combinado de la Nacion impida y castigue toda via de « hecho entre los pueblos hermanos; via que solo pudiera « tolerarse cuando, en casos estremos fuese autorizada por el « Cuerpo Augusto Nacional. Si no damos al sistema poli-

« tico ese tono enérgico, al mismo tiempo que justo y « benéfico, las bocas del abismo quedan abiertas; y esta « Nacion que ha querido formarse en el luminoso siglo « 19, mostrará, para verguenza del nombre americano, un « atraso de diez siglos. Entonces esta Nacion que ha « querido aparecer en el horizonte político tras la Cons- « telacion brillante del Norte, será solo para el mundo un « cometa aterrador ó un meteoro espantoso. ¿Que títulos « haremos valer en los gabinetes para merecer la conside- « racion ó la amistad de las naciones? ¿Qué respeto « impondrán nuestras fuerzas cuando solo estén empleadas, « de un estremo á otro, en luchar y en acabarse á sí mismas?» La Junta no podia menos de confesarse profundamente afectada de este descrédito en que el pais iba cayendo, precisamente cuando todas las circunstancias de la política exterior, empezaban á hacernos esperar que llegabamos yá á tocar el momento de que nuestra independencia fuese reconocida por la Inglaterra, por los Estados-Unidos y por el Portugal. Estas razones de tan alta importancia eran las que habian estimulado á la Junta para tomar la iniciativa y provocar la reunion de un nuevo Congreso [1].

1 En efecto, la Revolucion encabezada por Quiroga y Riego habia destruido todo el armamento y recursos que la España habia estado aglomerando en Cádiz para expedicionar contra Buenos Aires. Suble vado el Ejército contra el Rey Absoluto, esas armas estaban empleadas en la guerra civil española, para libertar la Peninsula volcando el gobierno y levantando la bandera liberal. La España era pues impotente para espedicionar, y mucho mas para reconquistar. Demodo que el Rio de la Plata ya no tenia cosa ninguna que temer por ese lado. Declarada la impotencia y postracion de la España, la Inglaterra y el Portugal, comenzaron por hacerse asequibles; y fué evidente que iban á reconocer muy pronto la Independencia de Sud-America, con tanta mayor razon y derecho cuanto

Digitized by Google

Pero las circunstancias no eran todavia bastante claras para que el partido unitario porteño osase dar á la reaccion toda la claridad de propósitos con que en el fondo la queria hacer imperar. Bustos en Córdoba, Güemes en Salta, y el pueblo culto de Mendoza, sin ningun caudillo que lo impulsase, y sin otro motivo que sus patrióticas tradiciones, querian reorganizar la Nacion y constituir un Congreso y un Gobierno General en alianza y en acuerdo con Buenos Aires. Güemes, entendido á este respeto con San Martin y defendiendo los legítimos intereses de Salta y del Alto Perú, pedia con razon y patriotismo que se reorganizase de nuevo el Ejército Auxiliar del Perú, para invadir las provincias altas al mismo tiempo que San Martin desembarcara sobre las costas de Lima. Es verdad que la riqueza y la opulencia de Salta dependia de que se restableciese su tráfico con aquella parte del territorio antiguo, y que para ello era indispensable desalojar de allí, á los realistas que eran los que le ponian una barrera. Pero al mismo tiempo Güemes queria con esto volver á los tiempos, felices para él, de Belgrano, y suponia que correspondiéndole el mando del nuevo ejército, no solo por su inmenso prestigio sino por sus servicios, iba á tener de su parte el poder legal de la Nacion Constituida, para exterminar en Tucuman la faccion de D. Bernabé Araoz con quien estaba en guerra incesante. Verdad es que Güemes habia sido siempre *naciona-*

que los Estados-Unidos lo habian hecho en el acto en que tuvieron la noticia de que el Ejército espedicionario español se habia sublevado haciendo imposible la expedicion. Sobre esto se verá el Apéndice en que narraremos los sucesos, y la parte que tuvieron los dignos patriotas argentinos D. Andrés Arguivel y D. Tomas Lezica.



lista y que Araoz pensaba en declarar á Tucuman *República Soberana*. Pero por lo mismo, á los propósitos legítimos se mezclaban tambien motivos de egoismo, que hacian de Güemes un ardoroso partidario de la reconstruccion nacional, que rechazaba con indignacion las sugestiones de Ramirez y de Lopez contra Buenos Aires, al mismo tiempo que Araoz las aceptaba como ardiente *separatista*, segun lo hemos de ver cuando historiemos la situacion interna y respectiva de cada provincia.

En cuanto á Bustos obraba otra clase de intereses que predominaban en su ánimo. Habia sido, y continuaba siendo amigo personal de Güemes, y estaba de acuerdo con este en el propósito de reconstruir la nacion; pero nó como antes, poniendo en Buenos Aires el asiento de los poderes generales, sinó trasladándolo á Córdoba.

Dueño del ejército nacional que habia sublevado en Arequito, aparecia con un poder colosal. Su caracter moderado y sensato, su resistencia y su hostilidad con los montoneros, su negativa á permitirle á Carrera nada que pudiera acercarlo á Mendoza, su correspondencia activa y honrosa con O'Higgins y con San Martin, que le servian para poner de su parte á las provincias de Cuyo, le habian dado muchísima importancia, y en Buenos Aires mismo se le miraba como un hombre que habia puesto barreras al movimiento anárquico del interior, que estaba bien intencionado, y que seria indisputablemente un aliado muy valioso para exterminar á Lopez y á Ramirez, el dia que formándose un Congreso y un Poder legal, las autoridades nacionales recobrasen su antigua unidad de accion. Así pues, tanto en Salta como en Mendoza y en Buenos Aires, se habian he-

Digitized by Google

cho trabajos para que Córdoba fuese el centro de la nueva tentativa para reorganizar la Nacion [1]. Pero sea dicha la verdad, de parte de Buenes Aires y de su poderoso é ilustre Partido Comunal ó unitario, esta concesion no era sino un sacrificio de circunstancias, que la Junta hacia con cierta reservas que mostraban bien su poca espontaneidad. La Junta decia que esos poderosos motivos del Manifiesto que hemos procurado extractar, la impulsaban á efectuar, desde luego, á nombre de su Provincia, la eleccion de Diputados para el nuevo Congreso en las personas de los Dres. D. Matias Patron, y D. Mariano Andrade:—«Ellos « se presentarán en la Capital de Córdoba, donde tienen « órden de esperar los sufragios de los demás pueblos « concurrentes en *órden á designar el lugar en que residirá* « el Congreso, que deberá resultar de la pluralidad de « votos. Por medio de este acto y por la espresion « ingénua que acaba de hacer de sus sentimientos á todos « los pueblos, la Junta reposa en la satisfaccion de haber « cumplído con sus altos deberes..... y felicita á las demas « provincias que le han manifestado su comunidad de mi- « ras.... Dos grandes sucesos deben alentarnos en esta « nueva tentativa: el reconocimiento de nuestra indepen- « dencia por el Gabinete de Washington, y la brillante « expedicion sobre los Opresores de Lima. Si por médio « de una conducta sábia y vigorosa, sabemos aprovechar « los influjos de uno y otro acontecimiento, habrá sido « corto el intérvalo de nuestros errores; él se perderá

1. Véase la Gaceta de 13 de Setiembre de 1820: *Oficio del Sr. D. Juan Bautista Bustos.*

Digitized by Google

« en la historia de los grandes sucesos con que habremos « vuelto á entrar al camino de nuestra Independencia Na- « cional.» [1]

El partido unitario del año veinte al año veintiseis, está todo entero en los conceptos nobles, vastos y un tanto visionarios de este Manifiesto: que consideramos como el punto de partida de todos los sucesos que caracterizan de un modo tan especial aquel trozo brillante de nuestra história política que se ha llamado despues, con poca verdad, *época de Rivadavia*. El Señor Rivadavia no habia venido todavia de Europa cuando nuestra política interna provincial se teñia yá con esas tintas brillantes y lucientes de las ideas liberales y de las grandes soluciones de la civilizacion sud-americana. Hasta en esas metáforas, tomadas á la astronomia, en que abunda el Manifiesto, está marcada la época aquella que debia producir la *«Abeja»* y el *«Argos*: que debia fundar la *Sociedad Literaria*, que debia exaltarse con el estúdio de los Cielos, y darse á las matemáticas con un entusiasmo poético, para crear el Departamento Topográfico, para iniciar la Carta Rural de la Provincia y para echar las bases de la Estadística Nacional.

Pero, como antes dijimos, este Manifiesto firmado y lanzado el 28 de Setiembre, fué el acto primo de la *Junta* recien creada cinco dias antes; y dos dias despues reventaba en la plaza de la Victoria el terrible y sangriento motin de la noche del 1° de Octubre. Sofocado cuatro dias despues,

1. Este papel cuyo tenor integro recomendamos á los inteligentes y curiosos, por el mérito de sus concepcion y de su estilo, fué escrito por el Dr. D. Vicente Lopez, miembro de la Junta y revisado por el Dr. Gazcon.


Digitized by Google

salvado el órden y reprimida la anarquía con severos castigos, la política de la Junta, y del nuevo gobierno, pudo marchar y desenvolverse sin trabas dentro de la Provincia misma y en sus relaciones con las demás.

En cuanto á lo interior, el estrepitoso motin del 1° de Octubre suscitó un cierto órden de ideas y de intereses, que vino á poner en tela de juicio todos los fundamentos ó principios gubernativos que hasta entonces habian subsistido como hechos tradicionales, á pesar de su irregularidad legal. El uno era la representacion política que egercia el Cabildo como ajente inmediato y legal de la ciudad. Desde la revolucion del 25 de Mayo de 1810, todos los actos de la soberanía revolucionaria se habian efectuado en la Plaza y en los salones del Ayuntamiento. Este cuerpo era el que tenia el poder consagrado de *convocar* directamente al pueblo por medio de su campana, el que proclamaba las instalaciones del Cabildo Abierto ó Asamblea general del vecindario: el que presidia los actos populares: y el único que podia *registrar* y *promulgar*, por Bandos, las resoluciones del pueblo gobernando sus asuntos directamente y sin apelacion á ningun otro poder. Era el Gogobierno Directo de E. Quinet. Como era natural, esto ponia un poder inmenso en manos del Ayuntamiento; y tanto mas temible era ese poder, cuanto que era difícil contrallar y moderar los actos de las multitudes reunidas bajo la accion de la intriga y de la cabala, para producir cambios y conflictos al empuje de las facciones. Sin embargo, hasta entonces todo se basaba sobre la accion directa y la voluntad del pueblo presidido por el Cabildo; y por ficticio que sea el principio para nosotros, entonces era el principio incon-

Digitized by Google

trovertible: y nadie se habia atrevido á tocar la institucion de los Cabildos, que pasaba, por consiguiente, como la *Oficina del Pueblo mismo*, como la entidad viva de la capital. En el fondo, la doctrina era buena y esencial en el órden del gobierno *de lo própio*. El mal no estaba en la institucion misma, sinó en el caracter *metropolitano* y *absorvente*, con que la Ciudad de Buenos Aires dominaba y centralizaba la vida política de toda la Provincia y aún la de la República entera; demodo que el Ayuntamiento ya no era Municipal, sinó personaje político y revolucionario, encargado de la jerencia de los intereses políticos de Buenos Aires, es decir: de la Capital y de la metrópoli de la República.

Mas, como esta jerencia era oficiosa y no oficial, como era la dominacion de una de las partes sobre las otras partes, creada por el influjo fatal de causas irregulares, resultaba que el Cabildo vivia á parte, diremos así, del gobierno; aunque pronto siempre á abrir sus puertas al pueblo y á las facciones para deshacer gobiernos existentes, y para crear gobiernos nuevos, en los tumultos que las facciones le obligaban á presidir para justificar los resultados.

Además de este grave antecedente, se complicaba con él otra consecuencia no menos monstruosa, que tambien perduraba como un derecho consagrado, incontrovertible, y que, para mayor fuerza, tenia un orígen gloriosísimo. Cuando Buenos Aires tuvo que prepararse á resistir y vencer la formidable espedicion inglesa de Lord Witelock, fué el Cabildo el que levantó, organizó y pagó con sus propios fondos las *Lejiones de Patricios*. Una vez armados estos batallones, y triunfadores en las famosas jornadas

Digitized by Google

de Julio de 1807, fué preciso mantenerlos en pié por las diversas perturbaciones que hicieron necesaria su proteccion. Despues de la Revolucion, esa necesidad creció; y las *Lejiones de Patricios*, inspiradas por el ardoroso espíritu de la guerra de la independencia, no solo fueron el eje de para dar á la sociedad colonial el movimiento febril que requeria en la lucha contra la España, sinó que constituyeron la base de la defensa y de la seguridad de la Capital en caso de que fuese atacada por espediciones de mar. Mientras duró la Junta Gubernativa y los Triunviratos del año 11 á 12, los Cívicos siguieron en manos de estos gobiernos, que, por su orígen y por su apoyo mismo, eran esencialmente locales. Pero cuando el general Alvear trató de concentrar el poder po lítico y militar en una esfera mas elevada y puramente nacional, provocó, como se sabe, un movimiento de oposicion tan grande, que poco tardó en derrocarlo; siendo precisamente el Cabildo y los Cívicos las entidades que hicieron un papel mas ardiente y mas enérgico en esa insurreccion del espíritu civil y urbano contra la centralizacion militar. Desde 1815 los Cívicos quedaron pues bajo el mando directo del Cabildo y sostenidos por los fondos de esta corporacion; por eso es que ella se titulaba *Exmo. Ayuntamiento y Brigadier General de los Tercios Cívicos*.

La doctrina de una milicia cuya base sea el municipio, no solo es aceptable en principio, sinó de exelentes resultados. Todo el organismo militar de la Prusia reposa hoy sobre la union del elemento municipal del vecindario con las listas elementales de la Compañia, del Batallon,

Digitized by Google

del Regimiento y de la Division, con los ejercicios doctrinales y con los estudios de academia de los oficiales. Así es que en todas las tablillas de los caminos que designan las secciones y departamentos municipales y provinciales en Prusia, está tambien la designacion de las categorias militares que les son relativas. [1] Pero la exelencia del principio pasivo de la milicia municipal se habia viciado en la primera década de nuestra revolucion, y los Tercios Cívicos estaban movilizados, acuartelados, y armados, *bajo el mando del Cabildo*, con esclusion de toda intervencion de parte de las autoridades administrativas de la nacion ó de la provincia. Cuando el general Alvear quiso reformar este órden de cosas, se creyó que lo hacia mas bien por asegurarse un poder militar despótico, que por un principio impersonal de buena administracion; se sublevaron contra su persona las furias del Cabildo y de los Cívicos; y cayó, para no levantarse mas, por esa tentativa. Pueyrredon en 1817, hizo tambien otra tentativa para poner á los Cívicos bajo la accion gubernativa de los Poderes Nacionales, por medio de un decreto muy prudente, en que invocaba las urgencias de la guerra de la independencia, y la necesidad de organizar la defensa de la capital, bajo un plan serio que respondiese á una direccion uniforme. Pero, dos dias despues se levantó un alboroto amenzante, el Cabildo arrugó la fisonomía, y el Director, con toda la energía de su poderosa voluntad, tuvo que modificar su decreto y que devolver *sus Tercios* al Cabildo.

Sin embargo, empobrecido el pais por la guerra civil y

1. Le Play: *Organization du Travail* pag. 314: ed. de Paris 1868.

Digitized by Google

por la guerra de la Independencia, no bien se tranquilizaba un tanto el ardor de las facciones, cuando el Cabildo mismo le suplicaba al Gobierno que le ayudase á sostener á los Cívicos, por que la ciudad carecia de recursos municipales para este servicio. El gobierno, de acuerdo con su reciente origen en el último tumulto, daba algo á duras penas como recurso eventual; pero ni creaba un órden orgánico para ese servicio, ni el Cabildo se atrevia á poner á los Cívicos fuera de su departamento, por que estos lo habrian resistido. Al principio, el *espíritu cívico* habia sido comun á todos los Tercios ó Regimientos. Pero como el *Primero* se componia de la Burgesia decente, y estaba dominado por la multitud belicosa del *Segundo*, ese espíritu peculiar, que hemos llamado aquí *cívico* en un sentido puramente histórico, se habia concretado en este último y en el *Tercero*, que, como era compuesto de gentes de color, adjuntas en general á las familias de la Burgesia, tenia á este respecto un caracter poco definido, y no era esencialmente de *medio pelo* como el *Segundo*.

Esta diferencia de principios, que venian debatiéndose desde algun tiempo atrás, habia puesto en pugna pues los afectos y los intereses internos del 2º Tercio, con las ideas del partido Directorial, que defendia francamente la absorcion de los Cívicos en el órden administrativo y gubernamental del Poder Ejecutivo. El primer conflicto, como se ha visto, fué el que provocó Soler contra Ramos-Mejia. Aquel, como Comandante General de Armas, nombrado por el Cabildo, negó la supremacia militar de este que habia sido nombrado Gobernador y Capitan General de la Provincia por la Junta de RR. El Gobernador consultó á la

Digitized by Google

Junta sobre el caso, y esta mantuvo en principio la legalidad de la autoridad militar superior del Gobernador; pero le dió en el hecho una forma azas estravagante y débil por que le declaraba esa superioridad con la inteligencia de que estaba obligado á mantener en su puesto al General Soler. Despues hostigada por Soler la Junta le admitió la renuncia manteniendo la jurisdiccion superior del Gobernador; pero Soler se insurreccionó; y la Junta le acreditó ó revalidó el título de Gobernador que le habia dado el Cabildo del Lujan. Los sucesos tomaron tal cesgo, que no vino el caso de resolver constitucionalmente el desacuerdo á este respecto. Pero vencido el motin de la noche del 1º de Octubre, sojuzgado y destronado al fin el Cabildo por el triunfo de la Junta de Representantes —*Poder Legislativo* y *Elector* á la vez, toda la armazon *municipal* y *Cívica*, sobre cuyo ege Comunal habia girado la Revolucion de Mayo, estaba ya rota en su forma esencial.

Con esto vino pues la ocasion que tanto tiempo há deseaba encontrarse; y el Gobierno del General Rodriguez pudo hacer, despues de la victoria del 5 de Octubre, lo que no habia podido hacer el General Alvear en 1815, ni el Director Pueyrredon en 1817. Consultada la Junta sobre el caso por el gobernador Delegado D. Márcos Balcarce, contestó con tal prudencia, que basta para hacernos sospechar el terror que todavia imponia á las autoridades legítimas de la provincia el segundo Tercio de Cívicos, apesar, de no ser yá sino la sombra vaga de un cadáver. [1]

1. Lo que se llamaba *Segundo Tercio* en 1820 habia sido aquel *1er. Batallon de Patricios* que se sublevó y que hizo tan sangrienta resistencia en 1811 cuando Belgrano les mandó que se *cortasen las trenzas*.


Digitized by Google

—«En el lleno de facultades estraordinarias que se han « conferido al gobierno, está comprendido el tomar las « medidas mas convenientes para conservar la tranquili- « dad pública sobre el particular de la milicia Cívica á que « se dirige su citada consulta; teniendo muy presentes los « objetos por que fueron concedidas aquellas facultades!» Con esto, el Gobierno resolvió con fecha 20 de Octubre, que desde este dia quedasen los cuerpos cívicos bajo el inmediato mando del P. E. »[1]

No era tan fácil decretar desde los primeros momentos la reforma del órden municipal y hacer desaparecer los Cabildos; porque una multitud de servicios orgánicos estaban deferidos á esa corporacion, en el ramo de mercados, de tributos; de policia, de salubridad, de abastos, y mil otros de una necesidad diaria y apremiante. Pero, de cualquier modo que fuese, privada la corporacion del mecanismo electoral que hasta entonces habia tenido en sus manos, privada del mando de sus Cívicos, y concentrado el Poder Legislativo, local y provincial, en manos de la Junta de Representantes, los Cabildos de la forma antigua colonial estaban ya muertos; y solo quedaba por temer que en algunos arranques convulsivos por agarrar la vida y el poder que se les escapaba, buscasen la alianza de alguna faccion que necesitara darse aires de legitimidad con la renovacion de las pasadas asambleas

1. Véase el Bando de 1º de noviembre de 1820 para el arreglo del ejército, que creó la *Lejion Patria* ó *Patricia* en sostitucion de los *Tercios Cívicos*, dándole una organizacion fundamentalmente diversa de la que habian tenido estos Tercios.


Digitized by Google

populares. Como este temor no era del todo hipotético, el gobierno, y el partido ilustre que lo inspiraba, estaban completamente acordes en que era urgente que la JUNTA entrara en la tarea de crear un órden entero de leyes administrativas que hiciera posible, cuanto antes, la abolicion definitiva de los Cabildos.[1] Por esto, la intitucion continuó siendo tolerada por algun tiempo, pero tan vigilada como pudiera serlo un enemigo; mientras que era demolida cada dia como un viejo edificio, que amenaza ó que incomoda, por leyes fundamentales y adecuadas que la despojaban, con arte y oportunidad, de todas las viejas armas y de las viejas atribuciones; hasta que Rivadavia la hizo quitar del suelo cuando ya era un cadáver inútil. Y quizás no hizo bien, como lo veremos á su tiempo, por que con mayor critério político y administrativo, la institucion podia haber revivido y producir grandes servicios, con tal que se hubiera reconstruido bajo el plan municipal descentralizado, que la hacia tan fecunda en la América del Norte, en Inglaterra, en Bélgica, y en los demás pueblos libres, cuyo molde jamás comprendieron bien ni Rivadavia ni los hombres de su época.[2]

Los sucesos que pasaban por Buenos Aires en Julio y Agosto tenian profundamente angustiados, como ya lo indicamos, á los principales gobiernos del interior. Güemes, siempre patriota en el sentido de la Revolucion de

1. Véanse los documentos insertos en el Bando del 25 de noviembre de 1820.

2. Véase sobre este interesante tópico los dos preciosos artículos, firmados—*El Patriota reflexivo* y *consternado*—en la Gaceta del 25 de octubre 1820.



Mayo y de la guerra contra España, aunque comprometido fatalmente con las exijencias tirantes del gobierno personal y militar que ejercia, tenia un interés vital en que la Provincia de Buenos Aires saliese de los conflictos en que la ponian los ataques de los montoneros santafecinos y entrerrianos, para que volviese á consagrar sus recursos pecuniarios y bélicos á la emancipacion de las Provincias del Alto-Perú, que tanto importaban para la riqueza, para la tranquilidad y para el desarrollo social de la Provincia de Salta. Queria pues cooperar enérgicamente á la expedicion de San Martin: entrar él, ó *bajo las órdenes de otro general* nombrado por el gobierno nacional que se crease, con cinco mil hombres: desalojar á los españoles de todo el sur del Perú; para darse la mano con el ejército argentino que debia tomar las costas, echar al enemigo de la Sierra, y terminar la guerra, con simples operaciones y con una sola batalla, en dos meses á lo mas.

La operacion era tan sencilla y tan gloriosa que hoy debiéramos sentir vergüenza de no haber tenido altura de principios y generosidad política para realizarla, si es que estudiando mas á fondo las causas que lo impidieron, no nos damos la razon justa de los hechos y de los antecedentes.

Si no se intentó sériamente esta grande empresa, culpa fué, como lo vamos á ver á su tiempo, del partido unitário; pues si este partido se hubiera puesto á ello, nos sobraban todavia medios y fuerzas para haber hecho innecesaria la presencia de Bolivar de este lado del Ecuador; y habríamos recibido nuestro ejército, victorioso en Lima,

Digitized by Google

por la Quebrada de Huma-Huaccak donde tantas glorias y sacrificios anteriores le habian preparado un camino para el regreso á la Patria.

Como Bustos era tambien un patriota de la primera década, simpatizaba, á pesar de su caracter moroso, con los propósitos de San Martin y de Güemes. Estos Estadistas ilustres mantenian con él una correspondencia asídua que lo lisonjeaba en estremo, y lo habian traido de ese modo á sus intereses, no solo para que estorbase las tentativas que hiciese Carrera para pasar por Cuyo á perturbar el órden establecido en Chile, sino tambien para que cooperase á reorganizar el *Ejército Auxiliar* con el fin de invadir el Alto-Perú por Jujuí y por Tarija, como Güemes deseaba ardientemente hacerlo poniéndose él mismo á la cabeza de la expedicion.

Güemes y Bustos estaban pues de acuerdo en este grande pensamiento, que, á la vez que era la consumacion gloriosa y natural de la Revolucion de Mayo, servia desgraciadamente á los propósitos del despotismo local de estos Caudillos; puesto que con esos altos motivos, debia producirse en sus manos la centralizacion de todos los grandes intereses políticos de la República, y darles la posesion de la fuerza militar y del influjo necesario para llevarlos á cabo La alianza de Bustos y de Güemes en servicio de la causa de la independencia y de la reorganizacion argentina, imponian pues por el momento dos necesidades indispensables que todo el mundo preveia; la ubicacion de todo el poder nacional en manos de Bustos, y la direccion del ejército espedicionario en manos de Güemes. La alianza de Chile y el patriotismo con que Mendoza persistia ligada

Digitized by Google

siempre á la política entusiasta con que se habia ganado la batalla de CHACABUCO, hacia de Bustos el Protector de Cuyo contra Carrera, al mismo tiempo que fomentando las nobles aspiraciones de Salta, por reanudar á su mercado el movimiento y la vida del Alto-Perú, Córdoba, ó mas bien dicho su Caudillo afortunado, venia á ser el eje de todos esos intereses fundamentales del pais, sin comprenderlo bien quizás, ni ir mas allá que lo que su propia ambicion y egoismo le mostraban en este sentido. Resumiendo asi en su gobierno todas las relaciones mas importantes de las provincias del norte y del sur, Bustos daba sancion moral é importancia á su poder personal, mantenia con esta misma importancia la moralidad y la sumision del ejército que meses antes habia usurpado á la Nacion: garantia á Mendoza, apoyaba á Salta, y afirmaba su notoria supremacia haciéndose árbitro imparcial y justo entre Buenos Aires y Santafé, para exigirles en nombre de los intereses legítimos de la pátria y de la civilizacion, que pusiesen un término racional á la guerra inicua y estéril en que estaban enredados. Las dos provincias estaban yá en esa corriente. Pero con esto, Bustos se entrometia en los negocios y en los intereses personales de Ramirez: atravesaba las ambiciones que el caudillo entrerriano tenia, no solo á sostituir á Artigas en el predominio de las provincias litorales, sino tambien en la de Buenos Aires; para lo cual el Gobernador y la política de Santafé debian estar siempre y quedar á sus inmediatas órdenes. Ramirez tenia tambien, para cohonestar sus altaneras pretensiones, las necesidades de otra gran causa patriótica y popular, que era la guerra contra el Brasil para libertar á los Orientales,

con lo cual el Caudillo pensaba redondear su império argentino en *otra forma* que la de Bustos y la de Güemes. A pretesto de la guerra contra el Brasil, Ramirez queria tambien ejercitos, tesoros, y supremacia nacional; mas, como esto era imposible sin que Buenos Aires hiciese el capital de la empresa, era indispensable anular á Bustos; y de ahí, el gérmen de hostilidad y de guerra entre todos estos caudillos locales, por hacer la cohesion nacional cada uno en su sentido. La victoria del 5 de Octubre contra el Cabildo y contra Pagola empezó á desatar el nudo terrible de todas estas complicaciones, volviéndole á Buenos Aires todas las fuerzas de su poderosa autonomia y poniéndola en el camino de recobrar su propio albedrio para acabar de desatar ó de cortar el nudo en el momento que le pareciese oportuno. Esto era lo que habia presentido electricamente, diremos así, la opinion pública, y lo que legitimaba la profunda satisfaccion con que toda la provincia habia recibido ese acontecimiento [1].

1 ¿A quien, se figuran nuestros lectores, que se debió el sangriento y terrible triunfo del General Rodriduez sobre el bravo *Segundo Tercio* de *Civicos* y sobre el temerario Coronel Pagola? Segun el Sr. Vicuña Mackenna se debió á los CHILENOS: por que para él estos Chilenos, son como los enjambres de las moscas en el campo que aparecen sin ser vistos donde quiera que hay sangre, batalla, matanza, catástrofe, y mil otras inmundicias. Oigamos y juzguese:—El gobernador Rodriguez con *unos pocos* veteranos que salvó de la Ciudad, corre en el acto á las Bruscas y pone en libertad á los *Chilenos* que Dorrego habia tomado prisioneros en San Nicolas. Vuelto sobre la Plaza, Rodriguez no trepida en el ataque: ORDENA Á LOS CHILENOS y á los *pocos* veteranos de que disponia, el asaltar las trincheras, sable en mano, lo que AQUELLOS ejecutaron con su acostumbrado denuedo.... Cerca de 400 cadáveres quedaron tendidos por las calles y los mas eran de aquellos *bravos prisioneros* de San

Desde los primeros meses del año XX, habia cuidado Bustos de diseñar claramente su política amigable con San Martin y O'Higgins: política, que poniéndolo en abierta enemistad con Carrera, con Ramirez y con Lopez, lo preparaba naturalmente á entrar, mas ó menos tarde, en los intereses del gobierno provincial de Buenos Aires. Al saber las victorias de Dorrego en *San Nicolás* y en *Pavon*, Bustos tuvo una verdadera satisfacion; é inmediatamente, con fecha 28 de Agosto, le pasó al gobierno de Buenos Aires una nota felicitándolo y diciéndole: — «Desde que « por comunicaciones de oficio y particulares del Gober- « nador de Santafé, Lopez, y de D. José Miguel Carrera « datadas en 27 y 28 de Abril, y conducidas por un enviado, « se me exijió por ambos que pusiese á la disposicion « del segundo todos los oficiales y soldados chilenos que « hubiese en las fuerza de mi cargo, con el objeto de « *libertar*, como decian, el Estado de Chile, de sus actua- « les opresores, creí de mi deber, no solo despedir en el « acto, como lo hice y sin contestacion ninguna, al envia- « do, sino alarmarme contra estos injustos invasores del « órden, y enemigos de la causa de América; tanto para « impedirles su tránsito por el territorio de esta Pro-

Nicolas que así morian por una causa agena y desconocida, sin mas título que ser contados los PRIMEROS ENTRE LOS VALIENTES. Estos primeros entre los Valientes eran sin embargo prisioneros de otros que por lo visto eran *segundos* entre los valientes! que hubiera sido si no hubiesen sido prisioneros sino vencedores! Esto es sublime! Cuando la monomania no se hunde en las miserias de la demencia es de cierto la mejor de las comedias para hacer reir. La idea no es mia sino de Erasmo en su libro ***Encomium Moriæ.***

Digitized by Google

« vincia á la de Cuyo, cuanto *para cooperar en cuanto* « *estuviese de mi parte*, á la destruccion de sus fuerzas. « Así lo ofrecí al Sr. Gobernador de Mendoza, y tambien « á los Exmos. SS. San Martin y O'Higgins: y con este « importante designio, es que, con todo sacrificio, sigo man- « teniendo en pié una considerable fuerza. En este estado « recibo una circular de V. S. en que suponiendo que el « Caudillo Carrera pueda hacer tentativas muy esfor- « zadas para emprender su espedicion proyectada á Chile « me encarga tome las providencias que crea conducentes « á la seguridad de ese pais. Yo tengo el placer de « que mis primitivas medidas coincidan *en todo* á los « deseos y miras de ese Gobierno (el de B. A.) á quien « aseguro que en este punto y *en cuanto diga relacion á* « *la causa comun* y *hermandad de Provincias*, me tendrá « inalterablemente adicto.» Trascribimos este oficio por que revela la situacion importantísima que habia tomado Bustos.

Pero, además de todas estas causas puramente póliticas que acabamos de indicar, se unian otras, que aunque de otro caracter mas material, eran quizás mas graves por lo mismo, mas urgentes y nó menos trascedentales. Roto el vínculo nacional que tenia concretado el tesoro público en las cajas de Buenos Aires para sostener la administracion y las fuerzas de las provincias internas, estas se habian quedado sin rentas para mantener sus necesidades y para proveer á sus caudillos de médios con que hacer frente á sus erogaciones. Así es que esos gobiernos se echaron en el desórden espantoso de las espoliaciones, creando, cada uno, *aduanas propias* contra

Digitized by Google

las *importaciones*, contra las *exportaciones* y contra el *tránsito* que los frutos de las unas necesitaban hacer por el territorio de las otras. Sabido es que las mercaderias del estrangero no podian surtir las plazas del interior sino recostándose al Rosario y atravesando todo el sur de Santa Fé, para ir á Córdoba, y pasar de Córdoba á las Provincias del Norte. Sublevada la Provincia de Santa Fé contra la Nacion, y dado el estado de guerra montonera y anárquica entre ella y la provincia de Buenos Aires, las árrias y las tropas de carretas en que se hacia la internacion de esas mercaderias, se suspendieron completamente por los salteos y consficaciones que sufrian; y si alguna remesa llegaba á pasar, por algun favor especial, iba pagando tales impuestos por su camino, que los valores llegaban con un recargo de un ciento cincuenta ó dos cientos por ciento, que cada gobierno le iba tomando para su propia renta: en Santiago del Estero, cada carreta pagaba catorce duros de tránsito; y esta misma suma era eventual, pues dependia de la buena voluntad del caudillo para con el dueño de las mercaderias, de su estado de paz ó de enemistad con la provincia á donde iban destinadas, del favor ó disfavor que le merecia el conductor, de sus necesidades del momento, etc. etc. [1] Cuando la guerra se hizo general y vandálica en Marzo de 1820, este tránsito ó internacion de mercaderias estrangeras cesó enteramente; por que nadie osaba aventurar sus capitales en ese caos; de modo que no solo los gobiernos ó caudi-

1. Así estuvieron las cosas hasta el *Acuerdo de San Nicolás*, en el que se negoció la abolicion de este estado de barbárie.


Digitized by Google

llos locales, sino los habitantes mismos se quedaron sin poderse surtir, y sin poder mover sus productos ácia la única salida que tenian, que era el mercado de Buenos Aires. La única parte del território argentino que quedó exenta, hasta cierto punto no mas, de este inmenso y ruinoso perjuicio, fué la provincia de Mendoza, que, por su proximidad á la Cordillera y por su própio capital, pudo hacerse el mercado de Chile. Pero esto mismo era en condiciones mezquinas; por que en primer lugar, la navegacion entre la Europa y el Pacífico estaba muy restringida todavia: en segundo lugar, Chile estaba sumamente pobre: en tercer lugar los productos de Mendoza eran entonces agrícolas y poco adecuados para Chile, con otras muchas causas que amenguaban la proporcion de los cambios.

Esta situacion social era ya insoportable, y habia comenzado á producir una grande indignacion contra el estorbo que Santa Fé ponia al comercio con Buenos Aires, sobre todo en Córdoba y en Salta. Así fué que todo este cúmulo de causas, políticas las unas, sociales las otras, produjeron al principio un cambio de notas simpáticas entre los gobiernos de Dorrego y de Rodriguez, con el de Bustos, para conseguir que Santa Fé respetara los intereses del comercio interior y se sometiera á arreglar sus cuestiones con Buenos Aires, si no queria que Bustos, autorizado por todos los otros pueblos que eran victimas de esta situacion, promoviese una alianza ofensiva con los porteños para dar á la guerra civil las proporciones que habia habido de tomar á últimos del año 19

Digitized by Google

cuando Belgrano y San Martin se preparaban á decidir esta misma cuestion por las armas.

Santa Fé no se habria intimidado quizás de las intimaciones de Bustos, por que este era chico—hombre para hacer cosas de importancia. Sin embargo, Buenos Aires habia recobrado todo su espíritu público. La victoria del 5 de octubre, la cooperacion de las masas de la campaña, movidas y reatadas por Rosas, la de aparicion de todas las necesidades y peligros de la guerra de la independencia y de los ataques de ultramar, hacian fácil para el gobierno la reunion de un ejército de cinco mil hombres, animados de un sentimiento uniforme y resueltos, que, apoyados por el lado de Córdoba, habrian caido sobre Santa Fé con un peso irresistible. Pero no eran estas, sino otras muy diversas, las causas principales que obraban sobre Lopez para disponerlo á oir proposiciones de paz y de alíanza con una intencion ingénua y con un deseo vehementísimo de negociarlas y de aceptarlas. Lopez anhelaba sobretodo emanciparse de las exigencias insolentes de Ramirez, y sabia que acomodándose con la situacion actual de Buenos Aires y del resto de las provincias situadas á la derecha del Paraná, consagraba la estabilidad de su poder local dentro de una situacion pacífica, con fuertes alianzas contra las agresiones del caudillo entrerriano, y sin ninguna presion contra la independencia absoluta de su gobierno y de su provincia.

Luego que Bustos se puso de acuerdo con Güemes y con la Provincia de Mendoza para gestionar los intereses comunes en el sentido que hemos señalado, le dirijió á Lopez con fecha 7 de octubre, una nota imperiosa en

Digitized by Google

que le reprochaba que por su causa, por sus caprichos personales, por la proteccion antipatriótica que le daba á Carrera, por espíritu de encono, y sin ningun motivo justo, conocido ó racional, estuviese manteniendo una guerra intransigente contra Buenos Aires, con enorme perjuicio de todos los intereses públicos y particulares: que los males habian llegado yá al estremo de ser insoportables; y que por consiguiente era necesario que la situacion se definiera para evitar que se consumase la ruina general de las provincias. El gobierno de Córdoba (decia,) quiere saber donde está el estorbo para que Buenos Aires y Santa-fé vivan en paz; y se ha puesto de acuerdo con el gobernador de Salta, que tan interesado está en lo mismo, para que los doctores don José Saturnino Allende y don Lorenzo Villegas vayan al litoral, como Diputados, á entablar negociaciones y restablecer la buena intelijencia entre aquellas dos Provincias; no solo para que queden libres y espeditas las vias respectivas de comunicacion, sinó para poder reorganizar la Nacion.

Lopez recibió con grandes honores á los Diputados de Córdoba y de Salta; y despues de haber conferenciado largamente con ellos, contestó á la nota de Bustos con fcha 20 de octubre. Procurando sincerar su conducta anterior, insistia en las calumnias corrientes contra el gobierno directorial; pero convenia tambien en que Bustos tenia razon, pues que era indispensable hacer la paz, y prepararse á contener la ambicion intratable de Ramirez:—«Al fin, «agregaba, la justicia de nuestros procedimientos se ha «descubierto; pues convencida una parte de la provincia «misma de Buenos Aires de la criminalidad de los desna-

« turalizados que la han envuelto en la guerra civil y ven-
« dido al estrangero, han empuñado las armas para casti-
« garlos y contenerlos. » Esta alusion á la victoria del 5 de octubre y á la destitucion de Dorrego, era soberanamente absurda y desleal; pues, por satisfactorio que fuese para él verse libre de los temores que aquel gefe le inspiraba, no le era permitido á nadie dirijirle de atrás las acusaciones gratuitas que se habian hecho al gobierno de Pueyrredon, con el que Dorrego no habia tenido nada de comun, y por el qué muy al contrario, habia sido perseguido y cruelmente deportado. Pasado este desahogo, Lopez se echaba sobre Ramirez, con alusiones mas claras y mas amenazantes:—
« No digo yo (agregaba) que todos los caudillos se propo-
« nen iguales miras. Algunos ambiciosos procuran tam-
« bien hacer su fortuna á la sombra de estos ruidosos acon-
« tecimientos, en circunstancias en que el Portugues astuto
« nos observa y fomenta nuestras discordias, con la mira de
« hacerse del grande imperio del Sur á que aspira, y cuando
« los españoles tenaces, que conservan todavia en nuestro
« territorio posiciones ventajosas, dirijen quizás todas sus
« fuerzas contra la expedicion *prematura* del General San
« Martin; que debió haber ido combinada con el movimiento
« del Ejército de Observacion, que está hoy impotente
« para obrar, por el abandono absoluto en que le ha dejado
« Buenos Aires, cuyos innumerables gefes emplean el
« Tesoro Nacional en saciar su codicia y en fomentar guer-
« ras crueles é injustas. » Hasta aquí, como se vé, la nota del caudillo Santafecino era un eco enconado de las malas pasiones y de los absurdos con que Artigas habia inspirado la Cancilleria de los Montoneros, levantando las acrimina-

Digitized by Google

ciones mas vulgares contra los esfuerzos y los sacrificios que Buenos Aires habia hecho para mantener el vínculo unitário mientras defendia la Revolucion de Mayo contra la España. Y es curioso ver á Lopez acriminando á Buenos Aires *de que tuviera* en abandono el Ejército Auxiliar del Perú, siendo así que ese era precisamente el mismo ejército que Bustos se habia apropiado en el motin de Arequito, y metídolo en Córdoba para su propio uso. « Pero nada de « esto puede remediarse (continuaba diciendo la nota) sin « que nos entendamos los gobiernos de las Provincias y « estrechemos nuestras relaciones de un modo franco y « amistoso, proponiéndonos desde luego contener á los « perturbadores, despreciar á los egoistas, correjir á los « delincuentes y exterminar á los invasores de nuestro « suelo. Con mucha estension he manifestado mis opi- « niones á los señores Diputados de V. S. quienes le ins- « truirán del pormenor de mis disposiciones, para alcanzar « una paz razonable y conveniente. »

Lopez les protestó á los Diputados de Córdoba y de Salta que estaba tan resuelto á hacer la paz, y tambien á aliarse para contener la ambicion y los atentados de Ramirez, en el caso mas que probable de que procurara pasar el Paraná para castigar á Lopez y continuar la guerra contra Buenos Aires. Pero al hacer estas protestas amigables, Lopez exijia compensaciones algo pesadas para el erario de Buenos Aires, y un tanto vejatorias para el orgullo provincial. Decia que Ramirez era dueño absoluto ahora de Entrerrios y de Corrientes, de donde podia mover con la mayor facilidad cinco mil hombres, por lo menos: que de consiguiente, la Provincia de Santa Fé

Digitized by Google

era la parte que iba á tener que hacer frente al primer peligro, á causa precisamente de la paz y de la alianza que queria hacer con Buenos Aires. Entretanto, el gobierno de esa provincia estaba en tal pobreza que no tenia como pagar á sus soldados y empleados; sin contar con que los hacendados estaban arruinados y los campos yermos por la guerra civil de siete años de que habia sido teatro. Justo era pues que Buenos Aires proveyese de recursos á Santa Fé, en compensacion de los servicios que iba á recibir: y Lopez pedia una subvencion provincial de doce mil pesos fuertes por año, y una cantidad de treinta mil cabezas de ganado, á título de indemnizacion de perjuicios de guerra, para repartir entre los hacendados y gefes de la provincia que habian quedado arruinados, y que eran los que iban á tener que luchar de nuevo contra el caudillo entrerriano.

Los Diputados de Córdoba y de Salta consideraron que las exigencias de Lopez eran muy justas, y espresaron su convencimiento de que el General Rodriguez acordaria esas concesiones con tal que Lopez le hiciera entrega á Bustos, ó al gobierno de Buenos Aires, de la persona de Carrera; por que era de todo punto necesário sacar del pais á este revoltoso incorregible, y calmar la alarma en que vivian los amigos de Cuyo y de Chile. Para Bustos esta era una condicion esencial, por que siendo sumamente amigo de su quietud personal, aspiraba á quitarse toda la responsabilidad de este servicio á que se habia comprometido con San Martin y con O'Higgins. Asi es que habia obtenido que el General Rodriguez no le acordase á Lopez ninguna de las con-

Digitized by Google

cesiones que solicitaba, sin que la entrega de Carrera fuese una condicion estricta del arreglo. Pero al oir lo que los Diputados le exigian, Lopez se negó redondamente, diciendo que Carrera era un desgraciado que no valia nada por sí, ni por la fuerza que le seguia: que lo mismo era que se uniese ó nó á Ramirez, pues este nada ganaba con eso, así como nada perdia con su ausencia. Agregó que estaba seguro de que el general Rodriguez no le exigiria un acto tan poco digno como gage de una alianza que debia tener fines tan elevados: que, por lo demás, si la paz se hacia, él, como gobernador de Santa Fé, era bastante para responder de Carrera, y que se obligaria á tenerlo quieto y seguro á su lado.

Por mucho que los Diputados insistieron, nada pudieron obtener; y á punto yá de retirarse á Córdoba, Lopez les rogó que pasasen á San Nicolás á discutir con e general Rodriguez las bases que él les proponia, y su resistencia á entregar la persona de Carrera. Los Diputados dieron conocimiento á Bustos de lo que pasaba, y autorizados por él, participaron al General Rodriguez que era urgente que viniese á la frontera, por que la negociacion ofrecia graves dificultades en cuanto á Carrera, punto esencial para las provincias de Cuyo y de Córdoba y para el Gobierno de Chile de cuya tranquilidad se habia comprometido Bustos á responder.

La conducta de Lopez, honorable á todas luces, levantó sin embargo sospechas de doblez y de mala fé, por que las pasiones políticas inducen generalmente á pensar con poca justicia de aquello que las contraría en sus fines inmediatos. Se propaló que Lopez procu-

Digitized by Google

raba engañar y ganar tiempo, mientras Ramirez arreglaba sus fuerzas en Entrerrios, y las concentraba para pasarlas á este lado del Paraná. Estas voces se hicieron corrientes con suma facilidad, por que en el fondo de la opinion pública de Buenos Aires persistia siempre un fuerte sentimiento de adversion contra los Montoneros y sus Caudillos, cuyas hordas, con su aspecto repugnante y fiereza, habian ofendido tanto la altivez de los porteños. El partido dominante comprendia la necesidad de la pacificacion, pero al mismo tiempo tenia en sus entrañas el grano de la amargura, el recuerdo de lo pasado, y una prevencion pronta á estallar al primer motivo, para volver á la lucha con esperanzas de mejor suceso, por que, en efecto, las cosas habian cambiado favorablemente para Buenos Aires.

En esta duda sobre si Lopez tendria ó no intenciones síceras de hacer la paz, el gobernador Rodriguez resolvió salir á campaña y tomar el mando de las numerosas tropas que habia movido ácia la frontera de la provincia de Santa Fé; y con este motivo dió la proclama del 21 de octubre que resume bien el caracter general de la situacion:—« He cumplido, ciudadanos, con el deber de « restituiros el sociego interior. Réstame llenar el otro « deber no menos importante de vuestra defensa y segu- « ridad exterior. Marcho pues á campaña con el doble « designio de no rehusar la guerra ni la paz, hasta conse- « guir que nuestras armas sean depuestas con honor, « así como fueron tomadas con dolor..... Marcho con la « persuacion de que terminaron yá los dias de humilla- « cion del ínclito Buenos Aires, *nuestra dulce Patria*, y

Digitized by Google

« que recobrará bien pronto con ventajas su gloria y « esplendor...... Empleemos los dias de serenidad en « el arreglo de todos los ramos de administracion, que « se han resentido del general trastorno. Trabajemos « por dar curso á las fuentes de pública prosperidad, que « una série de errores y delirios habia casi cegado; y el « suceso coronará nuestros esfuerzos.»

El general Rodriguez acampó el ejército en Ramallo y se dirigió á San Nicolás á conferenciar con los diputados de Córdoba, llevando en su compañia al Comandante don Juan Manuel Rosas que era su inseparable favorito. No fué poca su sorpresa al encontrarse allí con las cartas mas cariñosas de Lopez, protestándole que tenia tal confianza en las honradísimas intenciones del gobierno de Buenos Aires, y tal seguridad de la paz, que habia desarmado y licenciado todas las fuerzas de su provincia, y se habia ido solo á Santa Fé á esperar con toda seguridad el buen éxito de la negociacion. De modo que mientras el gobierno de Buenos Aires se habia aproximado á la frontera de Santa Fé con un inmenso aparato y bagaje de guerra, el sagacísimo caudillo habia desarmado toda su gente y ordenado que cada hombre se retirase á su casa.

Habiendo conferenciado en seguida con los Diputados, Rodriguez, que no daba ninguna importancia á Carrera en lo que tocaba á la Provincia de Buenos Aires, creia sin embargo que para Bustos era una grave incomodidad tener que estar en contínua vigilancia para que este bandolero no se introdujese en Cuyo con la gabilla que encabezaba, y pudiese pasar á Chile

Digitized by Google

donde se le suponia mucho séquito. El Encargado de Negocios de Chile señor Zañartu, empeñaba fuertemente tambien el grande favor de que disfrutaba en Buenos Aires, y los respetos tan merecidos de O'Higgins, para que se le estorbase á Carrera toda maniobra ó movimiento ácia el interior. Influido por estos influjos poderosos, el general Rodriguez tenia pues que hacer punto capital en la negociacion sobre la necesidad de asegurar la persona de Carrera, por interés de otros mas bien que por que él, ó la Provincia de Buenos Aires, tuvieran en ello ventaja alguna que obtener.

Con este motivo le escribió á Lopez con fecha 2 de Noviembre retribuyéndole sus amistosas protestas y espresándole de un modo categórico la poca esperanza que tenia de que se pudiera hacer la paz; pues que por parte de Lopez se declaraba que era inadmisible una de las condiciones esencialísimas de la negociacion, mientras que por parte del gobierno de Buenos Aires habia que declarar tambien que no se podia acceder á la indemnizacion en ganados, por que el Gobierno no los tenia ni podia comprarlos. Rodriguez decia en sus cartas, que lo sentia tanto mas, cuanto que eran cuestiones de pura forma que quizás hubieran podido zanjarse conversando, no en el fondo, sino combinando garantias para la manera de ejecucion. Lopez comprendió que apesar de lo que le decia el Gobernador Rodriguez: la imposibilidad de darle ganados no queria decir otra cosa sino que era una negativa contra su negativa; y que si él entregaba á Carrera se le entregarian los ganados y se haria la paz y la alianza de las dos provincias. Decidido como estaba á eso, vino el 10 de Noviembre al Rosario, y

Digitized by Google

desde allí le escribió al general Rodriguez (que ya lo aguardaba desde el 9 en la Estancia de Banegas) esta carta:— «Paisano y amigo de mi aprecio:—Anoche he llegado á este « punto acompañado con los Diputados nombrados para « tratar con los de esa Provincia. Mis *muchas ocupaciones* « retardaron mi marcha; [1] pero ya no hay obstáculo para « nuestra entrevista que será el dia que V. elija en las « casas de Izaurralde, á donde iré con solo doce hombres, « mi secretario y dos ayudantes, sin otra formalidad ni « precaucion que aquella que V. tenga á bien admitirme. « Cesen pues los males, la sangre y nuestro descrédito. « Para que nuestra reconciliacion sea estable, ciñámonos « á lo justo y á lo honorable: sin que se trasluzca una sola « idea que pueda causarnos recelos, y que nos aleje de « aquella buena fé que debe presidir todos nuestros pa- « sos. Así pues, querido paisano, salgamos de este estado « de anarquia que nos atrae precisamente el desprecio de « cuantos nos observan de cerca, y que nos priva del reco- « nocimiento de nuestra independencia. Mientras tengo « la satisfaccion de abrazar á V. disponga de este su sincero « y apasionado amigo.»

Los dos Gobernadores se reunieron el 11 de Noviembre en la estancia de Izaurralde: estaba con ellos D. Juan Manuel Rosas; y señalo su presencia por la parte decisiva que tuvo en el resultado. Rodriguez oponia grandes obstáculos á la entrega de las treinta mil cabezas de ganado, limitándose

1 La falsedad era evidente. La verdad era que queria ganar tiempo para que Carrera huyese y le salvase del compromiso de entregarlo.


Digitized by Google

á acordar la subvencion de ocho mil fuertes mensuales. Lopez insistia en negarse á la entrega de Carrera y en hacer la exigencia de los ganados. Promediando entonces Rosas, le dijo á Lopez que si tenia confianza en su palabra, se comprometia á entregarle en el término de tres meses veintiseis mil cabezas de ganado, por indemnizacion de perjuicios: pues estaba seguro de que en obsequio de la paz, todos sus amigos del sur se suscribirian con cuotas relativas, para que él pudiera llenar esa suma; pero que lo harian tan solo en el caso de que el Gobernador de Santafé entregara á Carrera para espulsarlo del pais aunque fuese señalándole una pension.

Viendo Lopez que la entrega de Carrera era una exigencia que el general Rodriguez le hacia, por compromiso con Bustos y Zañartu, mas que por necesidad própia, dijo, que puesto que se hacia de esto un punto capital, se le diese el término de cuatro ó seis dias para conversar con Carrera y convencerlo de que debia aceptar ahora lo que San Martin le habia propuesto vanamente, y que se resignara á irse á Europa con una mensualidad que se le abonaria mientras permaneciese alejado de su pais. Quizas esta propuesta de Lopez carecia completamente de sinceridad; y lo que queria era que Carrera se preparase á desaparecer repentinamente de Santafé con la gavilla que le acompañaba, librándole del compromiso de prenderlo, en que necesariamente se habria visto por la necesidad de hacer la paz. El general Rodriguez no previó este juego ó miró como imposible la evasion de Carrera; así es que consintió en acordar los dias que se pedia para reducir al proscrito chileno á que se sometiera á su mala suerte, y Lopez se separó de la conferencia con este fin, dejando á los Dipu-

Digitized by Google

tados por Santafé, Segui y Larrechea, para que continuasen arreglando las demas bases del tratado: tanto las que debian quedar reservadas, que eran las verdaderas cláusulas del negocio, cuanto las que debian formar el tratado público, que eran de suyo triviales y sencillísimas.

Entretanto, el general Rodriguez comenzaba á alarmarse de las demoras y del silencio de Lopez, con tanta mayor razon cuanto que tuvo denuncias de que Carrera negociaba su evasion por las Pampas, con los Indios; y le escribió á Lopez exigiéndole que se celebrara inmediatamente el tratado público, ya que el reservado estaba pendiente de la diligencia que habia querido hacer cerca de Carrera. Pero si el tratado público se celebraba y se publicaba, la paz quedaba hecha, y Lopez no habia obtenido por ella lo que pedia para Santa-fé. Para obviar pues la dificultad, Lopez ordenó á sus Comisionados que celebrasen *inmediatamente* con los Diputados de Buenos Aires, un armisticio por el término de veinte dias; y cuando el General Rodriguez, que se habia retirado á su campamento de Ramallo, esperaba la resolucion definitiva de la negociacion, recibió el testo del armisticio: que se reducia á esta tregua de veinte dias «quedando entendido que al fin de ella habia de quedar *sancionado y ratificado* cuanto se acuerde y convenga en los tratados que *acto continuo han de celebrarse.*» Semejante acuerdo era una verdadera burla: el testo y el convenio eran tan disparatados que no ofrecian sentido interpretable siquiera; y no se comprende como los Diputados de Buenos Aires pudieron acceder á semejante estipulacion.

El General Rodriguez se indignó al recibir noticia de lo que se habia hecho; y con la misma fecha les pasó á los


Digitized by Google

Diputados de Santa-fé una intimacion enérgica y categórica que trajo la solucion de todas las dificultades:—«Lejos, « decia, de que yo pueda admitir semejante cosa, la tomo « como un aviso para prepararme á una marcha militar, por « la que mi Provincia conseguirá por la fuerza de las armas « lo que no se quiere que obtenga por un ajuste amistoso. « Solo oir ese término de veinte dias escandaliza, y parece « pretendido para *entorpecer*, para *tomarse* tiempo, y al fin « para obtener algunas ventajas sobre nuestras fuerzas, que « no es posible esperar por otros médios. Asi es que tan « lejos de aceptar tal dilacion, tengo la resolucion mas firme « é invariable de rehusarla; y *solo* doy el plazo de dos dias « *contados* desde mañana, bajo la inteligencia de que pasados, « se entenderán rotas *por mí* las hostilidades. Si se quiere « la paz de buena fé, una hora, un solo instante bastan para « sancionarla. Toda otra cosa significa intenciones sinies- « tras, que *ya es tiempo* que aprendamos á precaver. Estos « son mis sentimientos y los del bravo ejército que comando; « y si ellos no son los de aquellos que presiden á los destinos « de Santa-fé, bien pronto sabrán á qué precio tan costoso « deben adquirirla.» El gobernador Rodriguez cobraba, como se vé, el rédito de la política y de las victorias de Dorrego; y á fé que era cierto! pues habian pasado muy pronto los dias en que Buenos Aires habia estado desprovista del sentimiento de sí misma; y una vez que lo habia recobrado era indispensable contar con ella. Ese restablecimiento se le debió á Dorrego.

El gobernador de Santa-fé comprendió todo lo arriesgado del momento; y á apenas tuvo noticia el dia veintidos de la intimacion del General Rodriguez, salió del Rosario y se vino

Digitized by Google

inmediatamente á la Estancia de Banejas á verse con el general Rodriguez, mandándole aviso reservado á Carrera que apurara su fuga por que no le quedaria mas remedio que mandarlo prender, en dos ó tres dias mas, para entregarlo. Reunidos el dia veintitrés los dos gobernadores y D. Juan Manuel Rosas arreglaron todos los detalles del convenio reservado. Lopez hacia alianza contra Ramirez comprometiéndose Buenos Aires á tener en la frontera una gruesa division de dos mil hombres que se pondria á las órdenes del gobernador de Santa-fé, y una escuadrilla en el Paraná para el caso de que esta provincia fuese invadida por los entrerrianos. Bustos, á su vez, se comprometia á tener en campaña todas las fuerzas de que disponia con el mismo objeto. Buenos Aires, debia subvencionar al gobierno de Santa-fé *indefinidamente* con la suma de ocho mil pesos fuertes mensuales, y D. Juan Manuel Rosas, de su cuenta y por su propia oficiosidad, se comprometió á entregarle á Lopez, para que regalase á sus servidores y hacendados, la suma de veintidos mil cabezas de ganado.[1]

Nada mas quedaba pues por hacer, sino el tratado público; tratado que de suyo era sencillísimo, pues se reducia á convenir en que las dos provincias quedaban reconciliadas y obligadas á nombrar Diputados para que á los dos meses se

1. Rosas cumplió al poco tiempo. Para colectar esos ganados procedió sumariamente y á lo *Pampa*. Le avisó á cada *estanciero* de los de su obediencia la cantidad con que *tenia que contribuir*, el tiempo en que debia hacer la entrega, y el lugar á donde debia conducir su porcion. Con esto, á los tres meses, recibia Lopez en la frontera de Santa-fé los ganados ofrecidos. La cantidad de veintidos mil respondia al cómputo que habia hecho de la porcion de cada contribuyente.


Digitized by Google

reuniese en Córdoba un Congreso Nacional encargado de reorganizar el gobierno general y de *determinar el punto definitivo de su residencia*. Las únicas estipulaciones que ofrecian entonces algun interés eran dos: la primera—es la declaracion de que el comercio de armas, municiones y todo otro artículo de guerra, seria libre *entre las partes contratantes*; y la segunda, es la del artículo 5° referente á la entrega de Carrera aunque sin nombrarlo: — «Quedan obligados los dos gobiernos « (dice) á *remover*, cada uno en su territorio, todos los obstácu- « los que pudieran hacer infructuosa la paz celebrada, *cum-* « *pliendo fielmente las medidas de precaucion* con que deben « *estrecharse* los vínculos de su reconciliacion y eterna amis- « tad.» Lopez se obligaba pues á sacrificar á Carrera, como una necesidad cuya satisfaccion era exigida por la paz, por el órden público y por el imperio de las leyes fundamentales de nuestra nacionalidad; pero procuró hacerle llegar á Carrera los anuncios necesarios para que se evadiese antes de ser aprehendido; advirtiéndole que el cuerpo de Dragones de Santa-fé debia llegar el 27 al Rosario para caer sobre su campamento y tomarlo preso.

Carrera habia previsto desde mucho antes que Lopez acabaria por dar esta solucion á la guerra civil con Buenos Aires. La conducta que habia observado en la última invasion, su antipatía y dureza de procederes para con Alvear, su anhelo por emanciparse de Ramirez, y por buscar apoyo para esto en Buenos Aires y en Bustos, eran anuncios que no podian dejar de cumplirse dia mas ó dia menos. Carrera habia informado de todo esto á Ramirez rogándole que acudiese á Santa-fé cuanto antes para sorprender, inutilizar y castigar esta traicion, antes de que se consumase con la alianza que se

Digitized by Google

estaba preparando entre Buenos Aires, Santa fé y Córdoba. Pero Ramirez estaba detenido todavia por la necesidad de pacificar y dominar bien á Corrientes; y otro grande proyecto lo preocupaba: queria conquistar el Paraguay para redondear su propia Republiqueta y echar en ella las bases de un poderoso Ejército con que enseñorearse de todo el litoral. Carrera conocia pues que no debia contar, por lo pronto, con la oportuna proteccion del caudillo entreriano; y buscando recursos propios, trató de aprovechar las conexiones que habian quedado establecidas entre los Montoneros del Lujan y los Indios Pampas, en el mes de Julio, durante la pasagera influencia del general Alvear; [1] yá fuera para esperar entre ellos la venida de Ramirez, yá para emprender por el desierto del Sur su marcha á Chile y juntarse con los Pincheiras y con Benavides: dos capitanejos, que aunque con el nombre de *realistas*, no eran otra cosa que gentuza alzada, sin ley ni rey, que se habrian juntado con Carrera ó con el Diablo, y servídole á pedir de boca en sus propósitos comunes de revuelta y de vandalaje.

Desde el 20 de Noviembre habian venido al campamento de Carrera dos caciques y cuatro chuzas con el objeto de hacer con él ciertos arreglos prévios de recíproco interés, y de servirle de *vaqueanos* si se veia obligado á asilarse en las Pampas.

En efecto, el dia 25 supo Carrera que Lopez habia celebrado el tratado de Paz; y el 26 á la media noche desapareció, protegido por la toleraucia del gobernador, sin que nadie supiese á punto fijo en qué direccion se habia corrido; y suponiendo los mas que habria tomado el camino del desierto para salir al Sur de Mendoza y entrar á Chile por el Planchon.

VICENTE FIDEL LOPEZ.

(Continuará.)

1. Véase pág. del vol.

VIRGILIO EN AMÉRICA.

Eneida de Virgilo—(libros I y VI) traduccion en octavas por D. Fermin de la Puente y Apezechea, de la Academia Española.

Obras de Virgilio traducidas en versos castellanos con una introduccion y notas por Miguel Antonio Caro—Bogotá 1873.

I.

Podria formarse un precioso volúmen, titulado *Virgilio en América*, reuniendo las traducciones é imitaciones en lengua castellana que del gran poéta latino han ensayado varios humanistas hijos del nuevo mundo. Estamos ciertos de la superioridad que este trabajo alcanzaria si se llegara á realizar y se pusiera á cotejo con la recopilacion, erudita pero escasa de buena crítica, formada en el último tércio del siglo XVIII por el laborioso D. Gregorio Mayans y Ciscar.[1]

Los trabajos reunidos por este humanista europeo,

1 Vida de Publio Virgilio Maron, con la noticia de sus obras traducidas en castellano. (*La 2a edicion, única que conocemos* es de Valencia, *año 1795.*



comenzando por las *Georgicas* del Maestro Juan de Guzman, discípulo del Brocense, y acabando por la *Eneida* de Hernando de Velazco, poco tienen de amenos y de virgilianos, si esceptuamos algunas imitaciones felicísimas del dulce Luis de Leon.

La reciente y meritoria traduccion del Sr. Ochoa, está, como todos saben, escrita en prosa, y antes del de este, no ha llegado á nuestros oidos, incluyendo á Iriarte, el nombre de traductor alguno peninsular, reconocido como intérprete notable del épico latino. Mientras tanto, en esta misma Revista, hemos tenido la agradable oportunidad de consignar los ensayos maestros de D. Juan C. Varela y de D. Ventura de la Vega, en los cuales se trasunta el mas esquisito sentimiento de las bellezas del original que trasladaron á versos castellanos en forma y lenguaje intachables.

Vamos ahora á comunicar á nuestros lectores, nuevas pruebas de la aptitud de los literatos sud-americanos para aclimatar en el terreno de las lenguas vivas, desafiando las trabas de las combinaciones métricas mas ajustadas, el espíritu, las ideas, los sentimientos de los poétas de la antigüedad clásica. Y, como vivimos los americanos en completo divorcio intelectual unos de otros, ignorando comunmente aquello que cada seccion del continente conquista y cosecha á favor de la civilizacion y de la honra de la patria comun, creemos hacernos gratos á los argentinos revelándoles el secreto de dos bellas y sérias traducciones de la obra virgiliana completa, que aparecen en este momento, debidas á la erudicion y al estro de un Neogranadino y de un Mejicano: *Arcades ambo*. . . .

Llámase este último, D. Fermin de la Puente y Apeze-

Digitized by Google

chea, miembro de la Academia Española. Para estimar el mérito de la traduccion de los libros 1° y 6° de la Eneida, que hasta ahora son los únicos que ha dado á luz este Señor, tenemos que referirnos al análisis que de ellos hace, en un artículo crítico, otro americano bien conceptuado en España como hombre de letras y de buen gusto, el Sr. D. José Joaquin Calcaño Venezolano avecindado á la sazon en las cercanias de Liverpool.

El crítico ha sometido la obra del mejicano, á una prueba dura, pero eficáz y decisiva. «Cuando se nos viene á las manos, dice el Sr. Calcaño, la traduccion de un autor clásico, no podemos prescindir de ir á ver, antes que todo, cómo han sido vertidos aquellos pasages, que, los que hemos hecho particular estudio del texto, tenemos en la memoria.» Trayendo á la suya el mismo crítico los pasages mas célebres de los mencionados libros de la Eneida, ya por sentenciosos, ya por patéticos, ya por la belleza rítmica, ó por la propiedad de las onomatopeyas, parangona el original con la version, resultando que en la mayor parte de los casos sale airoso el traductor y sin ofensa el poéta original. No es esto corto elogio para el Sr. Apezechea. En cuanto al mérito de la versificacion, el crítico le es favorable hasta el entusiasmo, esclamando al cerrar la lectura de los cantos traducidos: «Qué octavas, qué octavas hay en ellos! Cómo honra su autor á nuestra América!!!»

El Sr. Calcaño justifica su ponderativo elogio copiando algunos trozos de la traduccion mejicana. Despechada la ternísima y orgullosa Dido, al verse abandonada por Eneas, diríjele el enérgico apóstrofe que anda en la memoria de todos:

Digitized by Google

Nec tibi divans parens, generis nec Dardanus auctor perfide;..

¡No! no es tu madre, pérfido, una diosa;
Ni tus padres de Dárdano manaron:
Del Cáucaso en la entraña cavernosa
Entre sus duros riscos te engendraron;
Las tigres de la Hircania pavorosa
A sus pechos, cruel, te amamantaron,
Ya ¿por qué disimulo? ¿por qué tardo?
A qué mayores males ya me guardo?
Por ventura, ¿gimió por mi gemido?
¿Tornó á verme la vista vacilante?
¿Le vi llorar con lágrimas vencido?
¿Sintió piedad de su infeliz amante?
¿Qué mas he de decir? ¡Y han consentido
Juno asi y Jove á la maldad triunfante!
¿Dónde hallaré piedad, dónde consuelo?
Ya no hay fé ni en la tierra ni en el cielo!
Desnudo te lanzó la mar é inerte
Sobre mis playas: te acojí rendida:
Partí, loca, contigo reino y suerte,
Tu flota reparé rota y perdida:
Yo liberté á los tuyos de la muerte;
Y ay de mi! (que ardo en furias encendida!)
Hoy Apolo... el oráculo te guia:
Un mensagero Júpiter te envia.
Por cierto! á eso los dioses atendiendo
Están... ¿ese cuidado los agita?
Yo no sé lo que has dicho.... ni te entiendo;
Mas respuesta ninguna necesita.

Digitized by Google

Vé marcha á Italia. Por el mar horrendo
Ese tu nuevo reino solicita.
Yo espero (si piedad hay en el cielo)
Que los escollos vengarán mi duelo.
A Dido entonces llamarás turbado;
Yo en negros fuegos seguiréte ausente:
Y cuando el alma deje el cuerpo helado,
Sombra dó quier, te aterraré presente:
Tu pena entonces sufrirás ¡malvado!
Y hasta en el centro del Averno ardiente
Yo lo oiré, y á mis manes la noticia
La misma Fama llevará propicia.

Véamos ahora de qué manera ha trasladado tambien á octavas castellanas, este mismo apóstrofe el poeta neo-granadino:—

No fué tu madre pérfido! una diosa,
Que desciendes de Dárdano es mentira;
. . . .
Hircania tigre te crió á sus pechos!
Ya ¿qué hay que disfrazar? qué mas espero?
Ve llorando á su amante, ¿y se contrista?
¿Le merecí una lágrima un ligero
Signo de compasion? volvió la vista?
Cielos! de cuál me quejaré primero?
¿Qué dios habrá que á vindicarme asista?
Ni Juno ya, ni Jove ¡oh desengaño!
Con justa indignacion miran mi daño.
Oh justicia! ¡oh lealtad! ¡nombres vacios!
Yo, náufrago, desnudo, falleciente
Le recogí, lé abrí los reinos mios,

Digitized by Google

El imperio con él partí demente!
Yo los restos salvé de sus navios,
Yo libré de morir su triste gente!...
A dónde me despeña el pensamiento?
Llevada de furor, arder me siento!

Y ahora la voz de oráculo divino
Fuerza su voluntad! Febo le guia!
Ni ha mucho el nuncio de los Dioses vino,
Y es heraldo que Jupiter le envia!
Y en los aires abriéndose camino
Le trae la órden fatal! Quién pensaria
Que hubiesen de alterar cuidados tales
La alta paz de los Dioses inmortales!

Nada te objeto, ni partir te impido:
Vé, y por médio del mar, en seguimiento
Camina de ese imperio prometido,
Busca esa Italia con favor del viento!
Mas si justas deidades, fementido,
Algo pueden, te juro que el tormento
Hallarás, entre escollos, que mereces,
Y á Dido por su nombre alli mil veces,

Invocarás; y Dido abandonada,
Con tea humosa aterrará tu mente;
Y cuando á manos de la muerte helada
Salga del cuerpo esta ánima doliente,
Yo, vengadora sombra, á tu mirada
En todas partes estaré presente!
Tu crimen pagarás; sabráse, oirélo:
Eso en el orco irá á acallar mi duelo!

Digitized by Google

Indudablemente que la ventaja la lleva Caro sobre Puente y Apezechea, como traductores de este desahogo magistral del amor burlado de una muger. El granadino se mueve con mayor desenvoltura, y sabe envolver y amoldar mejor que el mejicano, con la masa dócil de sus tersos endecasílabos, los pormenores de la ironía, del dolor, de la rábia de la cartaginense. Para entender al primero, es necesario hacer algun esfuerzo, mientras que el segundo es trasparente y harmonioso, y disimula la fatiga de la tarea complaciendo al lector.—La libertad en la versificacion de Caro vá á par con la que emplea para interpretar las imágenes del poeta latino: vuela con el pensamiento de este; no se arrastra calcando sus espresiones. Así por ejemplo, el «Sequar *atris ignibus* absens,» del emistiquio de Virjilio, nos parece mas poética y exactamente interpretado en este verso:

......Dido abandonada
Con tea humosa aterrará tu mente,

que no en este del mejicano, aunque tenga el mérito de ser mas literal:

Yo en *negros fuegos* seguiréte ausente.

El título del presente artículo nos autoriza para poner al lado de estas dos traducciones una imitacion del mismo pasage del libro IV, de la Eneida, tomada de la tragedia *Dido*, de nuestro compatriota D. Juan C. Varela. Este poeta ha dramatizado el episodio virgiliano poniendo á los dos amantes uno frente al otro en la escena. Ha aceptado los caracteres, tales como fueron concebidos por el gran épico, y su mérito se reduce á la exactitud con que el futuro fundador de Roma y la reina de Cartago, sienten y

Digitized by Google

se espresan en castellano, bajo la inspiracion de Virgilio. A veces las imitaciones son mas ajustadas al espíritu de los originales que las traducciones al pié de la letra, especialmente cuando se trata de los autores clásicos. Pocas odas castellanas se hallan mas impregnadas del color horaciano que la de Frai Luis de Leon titulada «la profecia del Tajo.» Varela, deteniendo especialmente su atencion en el libro de la Eneida, que puede llamarse el libro del amor en este magnífico poema, mostró sinceramente el temperamento de la musa que le inspiraba, la sensibilidad de su alma, y la analogia de su génio con el del maestro predilecto de sus estudios. Pero escuchemos sus versos en la boca de Dido...

Pero yó ¿donde voi? –Cómo pretendo
Con llanto débil ablandar la peña
De que es formado el corazon de un monstruo?
Mis lágrimas qué valen?... nada.... aumentan
El triunfo del malvado, y, engreido,
Contempla mi dolor y lo desprecia.—
¿Se le oye algun suspiro? ¿Algun sollozo
Interrumpe su hablar?—Quiere que crea
Que lo violenta un Dios; como si fuesen
Los dioses como Dido, que no piensa
En nada mas que en él; como si un hombre,
Un hombre solo interesar pudiera
A los que en lo alto de su gloria miran
Como nada los cielos y la tierra.—
Un Dios! Blasfemo! Parte, parte inícuo;
La ambicion es tu dios: te llama; vuela
Donde ella te arrebata, mientras Dido

Digitized by Google

Morirá de dolor: si, pero tiembla,
Tiembla cuando en el mar, el rayo, el viento,
Y amotinadas las bramantes olas,
Y los escollos que mi costa cercan,
En venganza de Dido se conmuevan.
Me llamarás entonces, pero entonces
Morirás desoido. . . . .

Volvamos al traductor neo-granadino.

Debemos á este caballero una especial mencion. Hemos hecho conocimiento con él por una especie de milagro, pues tal lo es, la llegada hasta nuestras manos, pasando de correo en correo, desde los puertos del Pacífico colombiano hasta las orillas del Plata, de dos de los preciosos volúmenes de su traduccion. Pero como no hay gusto sin su gota de acibar para los bibliófilos americanos, el primero de estos volúmenes que contiene las Églogas y las Geórgicas, comienza para nosotros en la 4ª de aquellas, en la página 26: lo demas del comienzo del tomo se ha quedado en el camino. Si del autor nos viene directamente este obsequio, le damos en esta ocasion las mas espresivas gracias, asegurándole habernos proporcionado una verdadera satisfaccion con la lectura de tan notable trabajo.

Solo conociamos del Sr. D. Miguel Antonio Caro, el título con que publicó sus poesias líricas en un volúmen en 8º el año 1866 en Bogotá [1], y la fama de su apellido en las letras de su pais natal. Los Caro descienden de un gaditano nacido á la mitad justa del siglo XVIII, conocido en Bogotá como magistrado y como literato, y especialmente por su

1 Véase el T. 2º pág. 296 de esta Revista.

aficion á la literatura clásica, de que dió muestras anotando magistralmente el «Arte poética» de Horacio. Su descendencia, conserva, segun parece, como religion del hogar, la inclinacion del ilustre abuelo, atestiguándolo la traduccion de que nos ocupamos. Es de advertir que en aquella república de vida ajitada, tanto ó mas que la nuestra, y en donde los ensayos de las formas mas peregrinas de gobierno democrático vertieron torrentes de sangre generosa, y en donde la novedad á este respecto llegó á rayar en delirio, jamás declinó el amor á la bella literatura, ni se rompió el nudo que une á la antigua con la moderna. Allí hubo siempre quien recordara con hechos repetidos el consorcio indisoluble, que hasta por razon del idioma debe existir entre las letras latinas y las contemporáneas. Y de aquí, probablemente, nace tambien el esmero con que en Nueva Granada, se defiende contra las invasiones extrangeras y los malos usos locales, la integridad de la lengua heredada.— «Mirar por la lengua, dice un bogotano, vale para nosotros tanto como cuidar los recuerdos de nuestros mayores, las tradiciones de nuestro pueblo y las glorias de nuestros héroes; y cuando varios pueblos gozan del beneficio de un idioma comun, propender á su uniformidad es avigorar sus simpatias y relaciones, hacerlos uno solo.» [1]

Nuestro traductor de Virgilio, piensa á este respecto como su compatriota, á punto que al leer sus exelentes versos, nos sentimos transportados al afamado siglo de oro de la literatura castellana. Campea en ellos un respeto llevado

1. Apuntamientos críticos sobre el lenguage bogotano por Rufino José Cuervo—Bogotá—1867—1872. 1 v. in 8º de 527 páginas.


Digitized by Google

hasta el arcaismo por las formas sintáxicas y los vocablos predilectos de Herrera y de Leon,—achaque perdonable, y aun meritorio al trasladar al castellano la obra de un antiguo, porque así parece la imitacion mas cercana al orijinal. Pero, si las producciones de don *Eusebio Caro*, y de otros vates granadinos no nos convencieran que esta exesiva devocion á la gramática de nuestros abuelos, en nada perjudica á los arranques audaces del patriotismo republicano ni á la libertad de las ideas, estariamos distantes de recomendar como modelo á los Sud-americanos, el proceder seguido por los señores don Miguel Antonio Caro y don Rufino Cuervo. Puede ser peligroso para la originalidad y la independencia del pensamiento americano, tomar demasiado en cuenta al escribir *el ¿qué dirá?* la Academia madrileña de la lengua. Esta especie de ultramontismo literario amenguaria la fé en nuestras propias fuerzas y nos vincularia á los tardos movimientos del espíritu poco innovador y nada libre de una nacion que se disuelve ó se transforma [1].

Varios pasajes de la obra citada mas arriba, prueban, cómo, una ciega obediencia al vocabulario español, amenguaría el caudal de nuestra riqueza adquirida en América, y cómo desapareceria en obsequio á la pretendida integri-

1. Las academias pueden dispensar títulos: pero no infundir ciencia. Don Andrés Bello y don Felipe Pardo, hiciéronse dignos de un asiento en la de Madrid, el uno desde Chile y el otro desde el Perú, lejos de la influencia de las aguas del Manzanares y de los *céfiros* del Guadarrama. M. Litré rehusó ocupar una de las cuarenta poltronas de la academia parisiense, mientras no pudo mostrar á sus colegas, y en especial á Monseñor Dupanloup, por medio de su diccionario, verdadero génesis de la lengua francesa, á qué precio gana la honradez los laureles literarios.

Digitized by Google

dad del idioma castellano, un gran número de espresiones metafóricas, pintorescas, harmoniosas, nacidas como flores espontáneas en el terreno y en el clima de la sociabilidad del nuevo-mundo. La palabra y sus combinaciones infinitas, son medios dóciles de que se vale el pensamiento fecundo del hombre, y su sensibilidad, todavia mas fecunda en afectos que aquel en ideas, para exteriorizar y dar forma, con la viveza que los esperimenta, á los fenómenos de su vida moral. Asi debe considerarse el lenguage: la gramática le es subalterna. La gramática es la condicion indispensable, es verdad, para que la reunion de las palabras formen sentido, segun la índole de cada lengua. Pero la gramática castellana no ha nacido de la nada en un solo dia, de un soplo, como la luz ó como el hombre del Génesis. Es obra puramente humana y como tal, ha sufrido sus modificaciones, puliéndose, perfeccionándose, si se quiere, con el transcurso de las edades. Hoy no podemos leer, ni á Berceo, ni á don Alfonso el sabio, sin un glosario á mano y sin una especial familiaridad con las formas gramaticales usadas por estos escritores. En el instante actual, la lengua castellana se encuentra en completa anarquía en su propia casa, dentro de aquel mismo cuerpo destinado á limpiar, fijar, y dar esplendor á la palabra de Cervantes. Alli, como en la sociedad contemporánea española, se notan, con su tinte peculiar cada una, mezcladas en el gran estuario del idioma comun, dos corrientes diversas. La una forceja por mantenerse azul como la sangre de un noble anterior á la invasion francesa, y en cada una de sus olas susurra alternativamente el nombre de Nieremberg, de Santa Teresa ó de Granada: el rumbo de su curso es hácia Arcadia,

Digitized by Google

huyendo siempre de la vulgaridad de la línea recta. La otra corriente, menos color de cielo por ser mas humana, terrenal tal vez, camina desenvuelta, arrastrando algunas arenas estrangeras, con rumbo al porvenir, derramándose de las urnas de oro de Quintana y de Larra, estos dos grandes y reflexivos caracteres de la literatura castellana de nuestro siglo.

Ni uno ni otro de estos dos españoles pecaron capitalmente contra el idioma que aprendieron del lábio de sus madres, pero sí le amoldaron segun la forma de la cabeza y del corazon educados en la escuela de una filosofia emancipada de las trabas del viejo réjimen despótico y teocrático. Gracias á esta emancipacion, pudo el primero de los aludidos pintar, mejor que pudiera el Ticiano, con colores de fuego, la fealdad del hijo sombrío del vándalo conoçido en la historia con el título de Cárlos V. Tanta y tan íntima es la relacion que existe entre el fondo y la forma, aun en lo que toca á la gramática y al vocabulario! Larra desciende en línea recta de Quevedo Villegas: son dos gotas de una misma agua, con lengua é injenio tan agudos y bien templados como aceros de Albacete, y ambos maldicen riendo los errores y las maldades de sus contemporáneos. Estos dos génios idénticos, en nada se parecen en la forma, en el lenguaje ni en la elocucion, porque distan dos siglos en tiempo el uno del otro: la gramática es lo único que los diversifica y divorcia.

Estas evoluciones de la lengua dentro de la Península, deben sernos permitidas tambien á los americanos, puesto que formamos un sistema de pueblos y nacionalidades separados de la España por el océano y, por lo que es mas pode-

Digitized by Google

roso, y mas aleja, por la índole de nuestras instituciones políticas. Un instinto latente de dominacion metropolitana se encierra en las palabras de Puighlanch, colocadas por el señor Cuervo al frente de su libro: «los españoles americanos, dice ese epígrafe del conocido y pendenciero hablista español, si dan todos el valor que dar se debe á la *uniformidad* de nuestro lenguaje *en ambos hemisferios*, han de hacer *el sacrificio* de atenerse como *á centro de unidad*, al de Castilla, que le dió el ser y el nombre.» No, lo que corresponde á los americanos del habla castellana es emplear y cultivar el idioma heredado, segun sus necesidades, haciéndole apto para representar con eficacia y claridad cuanto piensan, sientan ó imaginan bajo influencias morales y físicas que no son las del clima ni la sociabilidad de la porcion de Europa estrechada por el mar y los Pirineos. Si abriendo un diccionario de la Academia, notamos que cada provincia de España ha concurrido con sus modismos á formar el caudal del lenguage comun ¿por qué nuestras vastas repúblicas no acaudalarian con los suyos á esa misma lengua, dándola una fisonomia especial americana? Aun asi nos entenderiamos con los españoles, porque el fondo de la lengua no se adulteraria: cuando mas serian ellos los que tendrian que hacer el *sacrificio* de hojear nuestros vocabularios, si en ese sacrificio hallaban ventaja ó placer. Qué daño ha causado á la integridad del lenguaje castellano la aclimatacion de las infinitas voces americanas que sacaron los conquistadores de las entrañas de la naturaleza americana? No saborean cada mañana el *chocolate* de Soconuzco en *jícaras* de etimologia mejicana?

La gramática va hoy por el mismo camino por donde

Digitized by Google

huye avergonzada la retórica. Las cuestiones de propiedad de lenguaje no deben resolverse no segun Salvá y Martinez Lopez, sino segun la reflexion propia y el instinto de lo bello y exacto adquirido con el cultivo libre de las facultades del espíritu. A la formacion de las lenguas ha precedido una lógica severa, una ley de armonía que solo sabrán hallar y respetar los que discurran bien y tengan el sentimiento de lo bello. Mientras un pueblo eduque su razon, goce con la armonía de los sonidos, exija de las formas las condiciones de la belleza, y la comprenda tanto en la naturaleza como en el arte, no haya miedo de que ese pueblo desfigure, abastarde ni afée la espresion escrita de la cultura intelectual que ha alcanzado por medio de una educacion general, literaria y científica. Aqui está encerrado el secreto de la decadencia ó vitalidad de las lenguas. Ellas progresan, se estacionan ó retrogradan, segun la actividad de la nacion que las habla. De poco sirve la gramática, ni la lectura de todo el «teatro crítico» de Capmani, al pobre mártir de seis años de retórica, si ha de venir despues á aplicar sus reglas de sintáxis y de buen gusto en una disertacion sobre el *Ente* ó en un discurso hueco en la reparticion de premios de un seminario: poco le valdrá igualmente aprender de memoria el arte de Nebrija, á quien la educacion no ayude para comprender la nobleza de la lengua latina en sus grandes poétas y prosadores. Y ya que á estos invocamos, es justo recordar que cuanto vamos diciendo es mas antiguo que la éra cristiana. Horacio decia á sus discípulos: Solo escribirá con propiedad quien apele á la razon como fuente y raiz de todo conocimiento. El estudio de los filósofos os dará á conocer el fundamento de las ciencias y de las cosas naturales, y una vez conocidas, las

Digitized by Google

palabras fluiran espontáneamente á vuestros lábios para espresaros con claridad.

Scribendi recte sapere est et principium et fons......

Se equivocaria quien hiciera torcidas y desfavorables aplicaciones de lo que dejamos dicho sin detener la pluma, al estilo y lenguaje del distinguido traductor neogranadino. Es el Sr. Caro un exelente humanista, un literato entendido, y al emprender su árdua tarea sabia bien el peso que echaba sobre sus hombros, robustos á fé.

Repetimos que no es completo el ejemplar que poseemos de su obra; pero leyendo el *suplemento* al primer volúmen de ella, advertimos que ha tratado en la *introduccion*, desconocida para nosotros, de la *filosofía* y del *estilo* del clásico que vierte á nuestra lengua, mostrando asi la seriedad de sus estudios y la altura del punto de vista desde donde encara al mayor teólogo, al mayor erudito, al mayor sabedor de las cosas romanas, entre cuantos talentos ilustraron el siglo de Augusto. Virgilio fué el pontífice y el heraldo de su época, el luminoso arco-iris agorero de la paz porque anhelaba el mundo romano, atónito con el fragor de la caida del Egipto y del poderio Oriental. En su famosa egloga IV parece que hubiera vislumbrado, mas allá del Imperio, el comienzo de la era de la idea, de la redencion del esclavo, de la igualdad y confraternidad de los hombres, ante un Dios paternal y único, en nada parecido á los dioses materiales adorados antes de él. Amigo de las labores del campo, resumia en sí, por su observacion propia, el conocimiento de todos los fenómenos de la naturaleza que hasta entonces habia podido adivinar la ciencia. Era un coloso intelectual con quien solo puede compararse en los tiempos

Digitized by Google

modernos, su discípulo Dante Alighieri.—Intelijencias de esta naturaleza no puede encararlas hito á hito sinó el verdadero talento amamantado con prediteccion al seno de las Musas, ó los ignorantes que por haber hojeado el Calepino en las rodillas de algun cura de aldea ó bajo la férula de un dómine pedante, se aventuran á trasladar palabra por palabra, en prosa de mal dejo, los sublimes cuadros del Homero latino. Esto se ha visto con frecuencia entre nosotros, quedando por fortuna los abortos de tan ridículo prurito condenados al mas completo olvido.

A mas del sabio y del inspirado hay que considerar en el cisne de Mantua, al hombre de propósitos elevados, de corazon bondadoso, de hondísimos sentimientos, brotados á raudales, en ondas sonoras, y benéficas, en las cuales se espejea la luz de una imaginacion casta como la de los astros. Así, pues, Virgilio requiere ser *sentido* y comprendido á la vez por sus intérpretes, porque su oro se compone de la liga de la razon con la sensibilidad, de la invencion poética con el saber lentamente adquirido. Es por esta razon que alguna vez se ha creido que la Eneida del gran poéta no debia vertirse á los idiomas vivos, respetándola como á las armas de Rolando por falta de brios para esgrimirlas. Y talvez sea acertada esta opinion, por que si trasladada del viejo suelo latino aquella sublime Epopeya á las lenguas de formacion reciente, hubiera de conservar tan solo su estructura material, y relatarnos descoloridas las proezas de los héroes que en ella hacen papel, poco ó nada ganarian los profanos que buscan en el maestro afamado ejemplos de la verdadera y perpetua belleza literaria.

Esta belleza de la obra de Virgilio se manifiesta como

Digitized by Google

un perfume, como vislumbre apacible, como rumor harmonioso, que acompaña al lector no solo en el palacio de Dido, en las fiestas y en las alegrias de Eneas y de sus compañeros, sinó tambien cuando presencia la catástrofe final del porfiado asedio de Troya, las iras de Neptuno, los desastres de las batallas y las intrigas del Olimpo. Cerradas las páginas, el corazon se encuentra satisfecho y mejorado si padecia, la mente ennoblecida, el instinto literario menos espuesto á caer en trivialidades y en bajezas.

Tales son, expresadas con generalidades, las impresiones que causa en el ánimo del lector, esa realidad indefinible que se llama « estilo Virgiliano. » De esta impresion moral que supo grabar el mantuano, es de la que convendria hacer partícipe al mayor número posible de lectores por medio de las vulgarizaciones de la Eneida, trasuntando en ellas, antes que todo, su estilo, porque este es el alma misma de Virgilio, la mas bella y humana del mundo pagano.

Guiados por este criterio hemos leido las *Eglogas*, las *Geórgicas* y cuatro de los libros de la Eneida traducidos hasta ahora por el Sr. Caro. Delante de un trabajo que requiere aliento y fuerzas poco comunes para emprenderle, la crítica debe mostrarse circunspecta y fundada, so pena de cometer mas que una lijereza, una mala accion. Nos guardaremos de incurrir en ella, limitándonos á señalar, segun nuestro entender, algunas de las brillantes cualidades de que á cada momento da pruebas el literato neo-granadino: *aere perennius*, será, sin duda, el monumento que erijirá en honra de las letras americanas si lleva á cabo su empresa, ya tan adelantada. Al final de estas líneas, trasla-

Digitized by Google

damos íntegra la IV de las Eglogas, para que los lectores de la Revista formen juicio propio acerca del mérito del traductor y de su manera de comprender el orijinal. Verdad es que el poéta, levantando, como él mismo lo dice, el tono bucólico, se aparta de la juvenil inspiracion y del humilde tono de la flauta del bosque, que generalmente predominan en estas risueñas y tiernas composiciones, para dejar entreveer al provecto cantor de los destinos de Roma. Sin embargo, en razon de concertarse en esta egloga á Polion, el estro solemne y la sencillez bucólica, es entre sus hermanas, la que mejor da á conocer á Virgilio, en aquella época de la vida, en que el épico futuro gozaba de los encantos de la naturaleza y del comercio con las jentes del campo en el seno de la heredad paterna.

El señor Caro es felicísimo en muchos pasages de las *Georgicas*, en las cuales se encierra la ciencia y la esperiencia agrícola de los romanos embellecidas con los encantos del sentimiento y de la imaginacion. En nuestro concepto es esta la obra de Virgilio mas árdua para los traductores y al mismo tiempo la que de preferencia debiera ponerse desde temprano en manos de los discípulos de humanidades en las escuelas americanas. Un arado fué el cetro de Cincinato, y debe ser el instrumento con que los hijos de las republicas prefieran labrar su fortuna El autor de la «agricultura de la zona tórrida,» hizo con sus admirables versos un valioso presente intelectual y económico á la juventud americana, tentándola á admirar y á aprovechar los pingües tesoros de los variados climas en que habita, al mismo tiempo que, con mano maestra le mostraba cómo el espíritu de las letras clásicas puede animar, enbelleciéndolas, las pro-

ducciones de la moderna literatura. La obra incompleta de Bello pudo convertirse en el *Georgicon* sud-americano si hubiera tenido imitadores, inspirados como el iniciador en un pensamiento de patriotismo y de civilizacion á un tiempo.[1]

La agricultura es la generosa nodriza del hombre, y nadie mejor que Virgilio la ha idealizado en versos que jamas perecerán, por mucho que los aleje el tiempo: oigámosle en la traduccion neogranadina:

Al hombre urgiendo, la escasez le educa,
Y el trabajo tenáz todo lo allana.
Céres, sabia maestra, a los mortales
El seno de la tierra á abrir indujo
Cuando faltaron en las sacras selvas
Bellotas y madroños y Dodona[2]
El sustento habitual negó cansada.
Creció en esmeros el cultivo, en cuanto
Funesta á las espigas la impia nubla,
Y horrido á los sembrados sobrevino
El torpe cardo. Y ya la mies fallece,
Que la áspera maleza en torno crece,
Y el abrojo la invade y el espino;
Oprimen ya el espléndido sembrado
Triste cizaña, estériles avenas.

1. «La Agricultura de la zona tórrida», fragmento de un poema titulado *América*, apareció por la primera vez en Lóndres en las columnas valiosísimas y llenas de patriotismo de la *Revista* titulada «Repertorio Americano», redactada por los SS. Bello, Garcia del Rio, etc. 1826.

2. *Dodona*, ciudad del Epiro, en Grecia, rodeada de bosques de encinas consagradas á Júpiter. (G)

Digitized by Google

Tú, pues, como afanado
Las gramas no persigas
Con incansable rastro; si no alejas
Con ruidos las aves enemigas;
Si, hiriendo ociosas ramas,
El asombrado campo no despejas,
Ni con voto eficaz la pluvia llamas,
Triste! con sesgos ojos de vecina
Heredad mirarás la parva enhiesta,
Y tu hambre en la floresta
Aliviará la sacudida encina..—

Ni uno solo de los prolijos detalles con que pinta Virgilio la lucha del labrador con la naturaleza, ha escapado á la sagacidad del traductor: no crecerán las mieses si no se estirpan á tiempo el cardo y las importunas cañas; si no se espantan las aves atraidas por el apetito del grano. La pereza condenaria al labrador á contemplar con tristeza la cosecha abundante del vecino, y á alimentarse con el insípido y grosero fruto de las encinas.

....
Heu, magnum alterius frustra spectabis acervum;
Concussaque famem in silvis solabere quercu..

La agricultura, fué considerada por los antiguos como el arte que enseña al hombre á apropiarse por el trabajo y la industria, no solo los dones de Céres, sino cuantos distribuye Cibeles, uno de cuyos atributos es la *llave* con que abre y cierra, segun las estaciones, los tesoros de la naturaleza, y gobernando los leones que conducen su carro dice simbólicamente que nada hay tan feroz é indómito que no

Digitized by Google

se someta a la amorosa paciencia de la maternal agricultura. Si nuestro menguado código rural hubiera tenido presente el gran código rural de Virgilio, de cierto que las laboriosas abejas, dulcemente cantadas y acariciadas en los Georgicas, no habrian sido desterradas á muchas leguas de los escasos plantios y sembrados de nuestros incultos campos. Los animales útiles atraen de preferencia la atencion de Virgilio, haciéndonos amar al buey paciente, á su hembra de ubres generosas, á la oveja que se d spoja de su vellon para vestirnos, al caballo que se asocia á nuestros viriles placeres, á nuestras hazañas de valor y arrastra la carroza elegante del rico como la reja del arado del humilde labriego.

Las llanuras colombianas como las argentinas son propicias á la noble raza del caballo. En ellas, ha dicho Buffon, es donde debe estudiarse al potro en toda su belleza y libertad, al caballo, que segun el mismo naturalista es la mas gloriosa conquista del poder inteligente del hombre. El americano nace contemplando al caballo y ensaya sus primeras fuerzas manejándole por la brida: en él atraviesa el desierto, vadea los rios, y sobre sus lomos y ancas conduce á su querida y á sus hijos al poblado ó al nuevo techo que ha construïdo de totora à la márgen de la laguna lejana. El caballo es para el llanero y el gaucho, el personaje principal de sus idilios en accion ó de sus yaravís y cielitos, acompañados de la guitarra. A esta intimidad entre el nobilísimo bruto y el hombre americano, atribuimos el acierto con que el traductor bogotano ha interpretado el siguiente pasage del libro 3º de las Geórgicas.

. . . .

No menos diligencia



A la eleccion de los caballos debes.
Tú desde tierna edad á los que fies
El incremento de la raza, aplica
Laboriosa atencion. El potro nuevo
De estirpe generosa
Gallardo ya campea,
Y en noble porte y numerosos pasos
Las blandas coyunturas ejercita:
Toma la delantera en el camino,
A la crespa corriente vado tienta,
A puente ignoto avánzase el primero,
Ni de estrépitos vanos se intimida.
La cerviz tiene erguida,
Aguda la cabeza, el vientre breve,
Grupa redonda, el pecho
Con músculos soberbios que le abultan.
Noble es el rucio azul, noble el castaño,
De blancos y melados desconfio.
Con qué ingénito brio
El pisador lozano
Sale del puesto y sosegar no sabe
Si armas de lejos resonar ha oido!
Las orejas aguza, se estremece,
El encendido aliento
Por la abierta nariz bramando arroja;
El cabello sacude aborrascado,
Le esparce al diestro lado;
Y doble mueve la dorsal espina,
Y recios cascos sobre el suelo asienta
Que batido á compas hueco retumba.

Digitized by Google

Sofrenado de Pólux Amicleo
Tal Cílaro soberbio braveaba:
La copia de trotones
Que Marte unció, tal era; tales fueron,
Ya de griegos poetas celebrados,
Los del carro veloz del grande Aquiles;
Y Saturno agilísimo, la hermosa
Crin derramando sobre el cuello equino,
Así tambien, al asomar su esposa,
Hirió rápido huyendo,
El alto Pélion con relincho agudo.
Al que así contemplaste
Animoso corcel, cuando abrumado
Por las enfermedades, ó vencido
Le veras de la edad, ponle á cubierto,
Y da á su honrada senectud descanso.
Para enlaces de Venus
Frio el caballo viejo, afan estéril
Apura en ellos, y tal vez se llega
A la amorosa lid, se enciende en vano,
Cual sin fuerza en la paja un alto fuego.
Observa de antemano
Los brios y la edad de cada potro,
Su raza y vocacion discierne luego;
Mira si causa en él, y en qué manera,
La ignominia dolor, zelo la gloria.
¿No has visto cuando en rápida carrera
Parten de la barrera
A cubrir el palenque émulos carros?
Mancebos que en la faz muestran bizarros

Digitized by Google

El ansia de vencer, mientras el pecho
La duda palpitante les devora,
Con retorcido látigo aguijando,
Tendido el cuerpo, van, suelta la brida;
En férvido volar arden las ruedas;
Y ora se inclinan, y ora
Parecen remontarse arrebatados
En vuelo aéreo á superior esfera.
No hay descanso, no hay paz. La arena roja
En nubes se levanta :
Fogoso al delantero el de atrás moja
Con la espuma que arroja;
Tanto es el pundonor, la ambicion tanta!

Estos versos, fuerza es confesarlo, no se parecen en nada á los que generalmente nos regala la musa sud-americana, libertina, indómita, sin mas consejero que el oido, á veces mal educado, y exesivamente democrática en el estilo, en la elocucion y en las formas sintáxicas, casi siempre cortadas al talle de la prosa. Si muchos han de saborearlos y deleitarse con ellos, no faltará quienes los hallen desabridos al paladar, oscuros á la inteligencia y aun ásperos para leidos corrientemente. Pero, nosotros que nos declaramos pertenecer á los primeros, es decir, á los admiradores de la noble versificacion del señor Caro, entendemos que el verso debe tener tambien poesia en su estructura, y participar, hasta en la ordenacion de las palabras, del juego de la imaginacion, que es la primera de las facultades distintivas del poeta. El verso debe pasar por delante de la vista como el diamante bruñido, destellando luz por cada una de sus facetas; ondear como airosa culebra ó como la corriente

Digitized by Google

de las aguas, y sorprender por la novedosa variedad de sus movimientos, para que, como la música á la letra, acompañe armoniosamente los giros originales é inspirados del pensamiento. Desdéñase sin razon esta parte material de la versificacion, y ni se reflexiona sobre ella, ni se estudian sus condiciones, como si no constituyera parte del arte, de escribir en verso, del mismo modo que es en el pintor la distribucion de los tonos del colorido, y las gradaciones de la modulacion en el músico. Hay idiomas, en que la frase en el verso sigue la misma línea recta que en la prosa, y toda la poesia consiste en ellos, en el fondo ó en la substancia de la idea. Pero el castellano, no es de ese número. En la prosa misma es garboso, lujoso, erguido, y exije de quienes le usan en verso, y con intenciones de poetas, que levanten y acentuen esas cualidades, defectos ó virtudes de su índole, segun quiera juzgarlos el juicio humano, generalmente vario y voluntarioso.

En el caso presente existe una razon mas para que los versos que quedan copiados, merezcan la aprobacion de las personas instruidas y de buen gusto, por cuanto traducen al mas encumbrado y mas delicadamente noble y pulcro de los poetas latinos, en quien brilla la tersura de la palabra y el pudor de la imágen. Sienta bien á su intérprete el dejo clásico, la solemnidad antigua, de que tan discretamente hace uso, logrando acercarse, cuanto es posible á un moderno, á semejante original.

II.

El libro que estudiamos nos lleva naturalmente á discurrir, aun que brevemente, sobre una cuestion que aun no

Digitized by Google

está del todo resuelta, en la Europa contemporanea, ni mucho menos en América. La reaccion necesaria y provechosa contra el réjimen antiguo del mundo cristiano, la mayor actividad de la vida, las necesidades crecientes que esperimenta el hombre á medida que progresa en las ciencias y en las artes, y por último el sentimiento democrático que es como la savia de la existencia moderna, hacen que la educacion tome un sesgo consecuente con la evolucion que ningun pueblo civilizado puede evitar. La instruccion, en tales condiciones es un capital, un instrumento de produccion, un medio de bienestar, del cual aspiran á apoderarse cuanto antes los valientes soldados del trabajo y del progreso. A la edad de 15 años, antes si es posible, debe ya haber dotado la escuela á la sociedad de un obrero de su propia fortuna, de dos brazos robustos guiados por una intelijencia cultivada, por cuanto la intelijencia es la fuerza motriz de la palanca humana. De cinco á quince años, el periodo es corto para estudiar muchas materias, por exelentes que sean los métodos. Es indispensable limitar el número de las nociones y no adquirir sinó aquellas que sirven para medir con exactitud la cantidad; hallar moneda dentro de la fécula sometida al análisis; un motor en el vaho del agua dilatada por el calor; un mensajero, alado é invisible como Mercurio, en la electricidad, y para comunicar el poder de centenares de caballos á unos cuantos tubos y ruedas dentadas de acero inerte.

La historia natural, las matemáticas, la física, la química, los rudimientos de todas las ciencias de cálculo y observacion, son las predilectas, é indispensables para entrar en la batalla de la vida industrial y positiva de los dias

actuales. Para llenar este programa en poco tiempo se hace indispensable desechar del plan antiguo de los estudios elementales los conocimientos que, á primera vista, no tienen relacion con los positivos, que despiertan el amor á lo bello, exitan la imaginacion, pueblan la memoria con escenas de otras edades y nos ponen en contacto con las civilizaciones anteriores á la que comienza en nuestra éra. Fuera, pues, de nuestras escuelas eso que se llama la retórica, la historia antigua, los idiomas muertos, la filosofia especulativa; en fin, para decirlo todo en una palabra, cuanto se refiere á las «humanidades,» esclusivo objeto de la educacion clásica. El raciocinio y la ironia se han apurado para desmontar esta añeja máquina, movida especialmente por los colejios para elaborar con ella la inteligencia de los jóvenes. Sus defensores han bajado tambien á la arena y la batalla continúa todavia, por falta de una intervencion racional en tan trascendente desacuerdo. En nuestro concepto la dificultad es de facilísima salida, en tanto que no se quiera rayar por sistema en los extremos, y se comprenda bien que la educacion tiene sus graduaciones, y debe subdividirse de conformidad con las necesidades de la sociedad, y con el desarrollo natural del hombre. Todo el mundo necesita de una cierta dósis de instruccion sea cual fuere el medio social en que está destinado á vivir; la medida de esta dósis, es conocida y se distribuye de hecho en Alemania, en varios Cantones de la Suiza, y sobre todo en la República Americana que habla la lengua inglesa. Esa nutricion general del espíritu que comunica igual grado de fuerza á la masa de un pueblo libre, se adquiere en la «escuela primaria,» y esta misma escuela.

Digitized by Google

no es allí un salon inmenso, en donde todas las edades y todas las inteligencias se confunden como en el caos, y se revuelven y bullen durante largos años. No, en aquellos paises, la escuela procede como la naturaleza que asimila en sus organismos los elementos hemogeneos para regularizar las funciones. El niño tiernísimo comienza por saltar y correr en un jardin que el Estado le proporciona. Hé aquí que el mas desvalido, el pobrecito que se hubiera criado raquítico ó tuberculoso en la estrecha y húmeda mansion de sus padres menesterosos, llegará á la pubertad con fuerzas y salud bastante para retribuir á la patria con el fruto de su trabajo el beneficio recibido. En aquel jardin, cuya vision alegrará constantemente los recuerdos de toda su vida, una segunda madre le cuida, le acaricia, y le instruye sin mortificarle. Allí no hay deletreo, ni anagnosia, ni tabla pitagórica. El alfabeto, la unidad, la pizarra, están allí reemplazadas por las flores, los objetos simpáticos al niño, sobre los cuales se llama su tierna atencion, despertándole la *curiosidad*, que, como médio indispensable de *conocer*, existe en gérmen en la cabecita mas blanda. Allí aprende á hablar, á hablar bien, á tiempo, cuando realmente se aprende á hablar correctamente el dulce idioma materno por medio de cuyas palabras nos damos cuenta á nosotros mismos de lo que discurrimos y sentimos. A cada nombre propio asocia una idea clara, porque ha tocado con sus manecitas el *pístilo* de una flor, el *cubo* con que sobre un tablero se divierte en formar figuras, y visto con sus ojos la imagen de los objetos mas notables de la creacion, en bellos cuadros iluminados, pendientes de las aulas. En este estado ya comienza á brillar

Digitized by Google

la luz en aquella alma: aquellas facciones risueñas toman la espresion de la vida interna, de la voluntad, de la conciencia propia, y en toda la criatura se trasunta ya al hombre libre porque ha vivido como vive el ave en el seno de la naturaleza.

De esta que pudiera llamarse la lactancia de la educacion, el niño pasa á la escuela comun, en donde deja las mantillas y comienza á leer, á escribir á calcular, desarrollando en escala mas alta y mas técnica las nociones sanas que ha adquirido sobre las cosas en el jardin. En esta nueva escuela tampoca existe el caos enemigo de la lógica, desmoralizador y devorador de tiempo precioso. El niño se encontrará con sus iguales y comprenderá cuanto el maestro le enseñe, con facilidad y eficacia, porque del conocimiento que él adquiere estará, por decírlo así, impregnada la masa total de sus compañeros obrando poderosa y colectivamente sobre su inteligencia. De escalon en escalon, bajo métodos bien conocidos y con tendencias que nadie ignora, cuyo buen éxito nadie pone tampoco en duda, camina el niño ascendiendo en su educacion hasta completar obligatoriamente la que se llama primaria. Con esta educacion queda apto para ser un ciudadano últil. Sabe leer, y sabe tambien que la lectura es un instrumento que debe emplear constantemente para ensanchar sus conocimiontos. No mirará con indiferencia, ni el libro ni el periódico y cifrará su dicha en proporcionárse momentos de solaz para devorar sus páginas. Ningun problema aritmético y elemental de geometrìa le tomará desprevenido, porque ha aprendido á calcular y medir por procederes concretos, con aplicaciones inmediatas á las necesidades ordinarias de la vida. En presencia de

Digitized by Google

una máquina cualquiera sabrá esplicarse sus funciones, él por qué contribuyen á la harmonia de sus movimientos, los embolos, las ruedas, las valbulas: mañana podrá ser un mecánico inventor en el fondo de un desierto, de una *segadora* económica, ó de un aparato sencillo para aprovechar en el riego los manantiales subterráneos. Amará las plantas, porque sabe el papel que desempeña la vegetacion en la harmonia de la naturaleza, y alegrará su choza con flores cultivadas por sus propias manos. Su juicio será recto, su espíritu libre de preocupaciones porque sabrá esplicarse los fenómenos que caigan bajo su observacion. Si la naturaleza le ha dotado de fantasía y de facundia será el poeta y el orador de su pago, porque la «lectura en alta voz» en que se adiestró en la escuela primaria, le dotó de una especie de sentido comun estético que le hace comprender las bellezas literarias sin haber oido jamás las palabras siquiera de retórica, de lógica, de poética, ni de oratoria.

Así está compuesta intelectualmente la gran masa de la poblacion norte-americana. El nivel de conocimientos que adquiere en la escuela comun acabamos de marcarle con líneas generales. Pero, se limitan á esto solo las necesidades intelectuales de una nacion? No hay un mas allá en las curiosidades del espíritu? No han de cultivarse las ciencias mas que en sus rudimentos? No hay en la sociedad demanda de hombres especiales para la jurisprudencia, para la medicina? La historia, la literatura, la erudicion, son acaso conocimientos condenados en la sociedad moderna á la suerte del poeta en la república de Platon? No por cierto. En los Estados Unidos aun allí) mas arriba de la

Digitized by Google

escuela comun, hay otras gratuitas tambien, abiertas de par al aprendizage del griego y del *latin* (esta bestia fea para algunos espíritus verdaderamente progresistas) en donde se esplican *in extenso* y *aperto libro* los autores clásicos, la historia y las antigüedades de las civilizaciones correspondientes á aquellos dos idiomas, manantiales perennes de donde brota todavia mucho bueno y mucho bello.

Pretender que estos conocimientos entren como materia obligada en el programa de la escuela comun, seria un absurdo; pero tampoco es acertado querer descartar de la enseñanza pública, á espensas del Estado, el estudio de los idiomas muertos ni inspirar desden por ellos á la juventud que toma el rumbo voluntario de las carreras científicas ó literarias. Dos causas han contribuido al descrédito del estudio de esas lenguas: una tiene su origen en el método de enseñarlas, otra en la esclusiva preferencia que se les daba á espensas de los conocimientos positivos en el plan de la enseñanza claustral, de cuyos defectos adolecian casi todos los colegios públicos. La enseñanza oficial, en Francia, dice uno de sus literatos, no tenia otro objeto, antes de 1840, que propagar estender y perfeccionar el manejo del griego y del latin.... La Escuela normal, añade, contaba, cuando en 1848 entré á ella prévio exámen, mas de una docena de hábiles profesores futuros de lengua latina á quienes una subpreceptora de escuela primaria hubiera podido dar leccioner de ortografia francesa. [1] El desequilibrio en los programas de un colegio, no es razon para que se condene del todo aquella porcion de conocimientos que

1 Le Progrès. E. About. 4e ed.

Digitized by Google

una mano inhábil ó mal intencionada echó sin mesura en la balanza. Los malos métodos gramaticales contribuian tambien al descrédito de aquel aprendizage. Pero quién podrá negar su utilidad y su importancia en la disciplina del espíritu procediendo con arreglo á los médios de esa admirable ciencia moderna que atando unas á otras las lenguas vivas con las extintas, por sus raices, demuestra que casi todas las que militan hoy en los pueblos civilizados de la Europa, son hermanas nacidas de un mismo tronco, obedeciendo á una ley comun de formacion y mecanismo gramatical? Privar á la razon del hombre educado, del conocimiento de estas verdades, seria condenarlo á la ignorancia de lo que hay de mas admirable y bello en este prodigioso fenómeno que se llama la palabra, el lenguage, orgullo bien fundado del único ser que le posee con perfeccion.

Los mas encarnizados enemigos han sido los pensadores utilitarios, entre los cuales basta recordar el nombre de Bastiat para comprender hasta dónde han llevado la exageracion en el ataque. Segun él, la literatura romana es una fuente de inmoralidad, como la historia del pueblo que habló esa lengua es el modelo mas abominable de violencias y latrocinios. Entre estas ideas de Bastiat y las de aquellos fanáticos que destierran las ciencias á los últimos límites de un programa de estudios, decia recientemente un ex-ministro de la Instruccion pública en Francia,[1] y quisieran concentrar las fuerzas juveniles en el esclusivo estudio del griego y del latin, segun las antiguas disciplinas universitarias, existe un

1. Jules Simon—La reforme de l'Ensseignemtnt secondaire en France—2a edit. 1874


Digitized by Google

término médio racional. Debemos educar nuestros hijos en relacion con la época en que vivimos, pero no debemos divorciar la edad presente de la tradicion de las pasadas, porque en el desarrollo intelectual y moral de la humanidad no existen abismos que le interrumpan en la historia.

Al entrar en esta digrecion nos proponiamos demostrar que puede conciliarse las dos opiniones, la favorable y la adversa al estudio de la antigüedad clásica, poniendo cada cosa en su lugar, proveyendo á la vez á una sólida enseñanza primaria, y á una enseñanza mas elevada, en donde se cultiváran con esmero las humanidades y las ciencias positivas en proporciones armoniosas. Nos proponiamos tambien, mostrando el libro neogradino que nos ponia la pluma en la mano, hacer notar que gracias á esa tradicion de los sérios estudios clásicos, que parece no haberse interrumpido en aquella República, tenia ocasion uno de sus hijos de recomendar su nombre y el de su nacion entre los estraños, dando prueba, dígase lo que se quiera, de gran cultura intelectual con su traduccion de Virgilio. Annibal Caro, Delille, Hernando de Velazco, no son nombres oscuros entre los literatos italianos, franceses y españoles, y sin embargo no se recomiendan sino como traductores de la gran epopeya latina. La instruccion y la cultura de los pueblos sérios debe ser sólida y de tan buena ley como el oro: este metal no pierde nada cuando brilla pulido y afectando formas artísticas. Aquel pueblo será mas perfecto en civilizacion que mas ensanche la esfera de su actividad intelectual y mas numerosos sean los ramos á que la aplique. Entre los modernos el aleman es uno de estos pueblos, y la fama de sus grandes escritores estriba justamente en la alianza que guardan alli

Digitized by Google

las ciencias y las letras en la educacion derramada con generosidad. Goethe, es el gigante de la literatura alemana moderna, y Goethe era un sabedor profundo en las ciencias físicas. Uno de los sábios, orgullo de la Alemania, es el autor del *Cosmos*, obra esencialmente consagrada al estudio de la creacion como su título lo insinua Pues bien, en aquella obra eminentemente científica, hay un capítulo en el cual con el objeto de averiguar su autor cuál es y ha sido la influencia del mundo externo sobre la imaginacion humana, se muestra erudito y crítico consumado en materias que solo un gran humanista puede tratar con competencia y buen éxito.—

J. M. G.

Egloga 4ª. de Virgilio traducida por D. Miguel Antonio Caro.

A POLION

POLION

Musas! el tono pastoral un tanto
Alcemos; que no á todos lisonjea
Voz que entre humildes tamarices trina:
Si cantamos las selvas, nuestro canto
Del cónsul que nos oye digno sea.
La postrimera edad que vaticina
La Sibila de Cúmas, ya fenece:
Nuevo siglo á las gentes amanece,

Digitized by Google

En pos trayendo, con la Vírgen pura,
Auras edades de inmortal ventura.
Nueva generacion baja del cielo;
Tú al nacimiento de éste á cuya vista,
Casta Lucina, el mal exterminado,
Varones justos poblaran el suelo,
Los ojos vuelve, y tu favor le asista:
Reina tu Apolo ya. Tu consulado,
Polion producirá de nuestra éra
La alta futura gloria: su carrera
Extenderán los meses, y borrada
Será la huella de maldad pasada.
Él de los dioses vivirá la vida,
Y en medio de los dioses asentado
Se mostrará á los hombres: sabio y fuerte
Con la virtud del padre recibida,
Regirá en paz el orbe dilatado.
Ya empezará sus dones á ofrecerte
No labrada la tierra, oh bello infante,
Brotando el bacar y la hiedra errante,
Y, á la viciosa colocasia unido,
El acanto balsámico y florido.
La oveja ofrecerá sus ubres llenas,
Y tornará á los setos repastada
Sin que á la grey espante el leon rugiente.
Tu cuna en tanto reirá, de amenas
Blancas flores en torno coronada.
Fruta aceda ni pérfida serpiente
Habrá ya; sino amomo peregrino
Que do quiera renazca de contino.

Digitized by Google

Tú crecerás y los heróicos hechos
Podrás leer de generosos pechos.

Quién la virtud entónces, quién tu noble
Genitor fué, sabras. Rubia, ondeante,
Susurrará la mies: racimo blando
De uvas la zarza abrumará, y el roble
Del duro tronco sudará fragante
Miel abundosa. De maldad quedando
Algun vestigio, lanzaráse el hombre
En frágil tabla á piélagos sin nombre,
Y abrirá de la tierra el seno duro,
Y al asalto opondrá sólido muro.

Nueva Tifis vendrá, y agigantada,
Argos nueva, y osados navegantes
Que hiendan de la mar la azul llanura;
Y nuevo Aquiles á blandir la espada
Irá á las playas de Ilïon distante.
Mas cuando llegues á la edad madura,
Olvidará las olas el marino,
Ni por sobre ellas se abrirá camino
Mercadante bajel; que en igual modo
Dará toda region sobrado todo.

Ni romperán el cesped los arados,
Ni ya segures podarán la viña,
Ni al yugo atados gemiran los bueyes;
Ni habrá por qué en colores variadas
Venal la lana sus candores tiña;
Que las errantes baladoras greyes,
Sin saber cuando, en el florido prado

Digitized by Google

De purpúreo matiz y azafranado
Vestidas brillaran, y al cabritillo
De grado el sándix prestará su brillo.

Ya impeliendo sus husos, el tesoro
Ministrando que el hado les confia
Héaqui las Parcas en acorde anhelo
«Corred» dicen, «corred», siglos de oro!»
Vén triunfos á obtener, que llega el dia,
Grande alumno de Jove, honor del cielo!
Mira redondo vacilando el mundo,
La tierra, el mar, el ámbito profundo,
Míralos cual esperan tu venida,
Y á la luz rien de futura vida!

Oh! si mis años prolongar pudiera,
Mis fatigados años, y si tanto
Fuego de inspiracion me conservaran
Como alentó mi alegre primavera!
Lino ni Orfeo, si en alterno canto
Contendieran conmigo, me eclipsaran,
Por más que á aquel el rubicundo padre
Prestase alientos, y la diva madre
A éste infundiera célica armonía:
Yo, cantándote á tí, los venceria!

Y venceria al dios de los pastores
A quien el coro de Arcades acata;
Y aun si estos decidiesen, con largueza
Yo obtendria del triunfo los honores.
Mas ya con risa á sus arrullos grata,
Tú madre ¡oh niño! á conocer empieza,

Digitized by Google

Y diez meses de afan torna en delicia;
Que á quien no tuvo maternal caricia,
Ni á su mesa los dioses, ni amorosas
Le admiten á su tálamo las diosas.

Digitized by Google

MÉTODO DE FROEBEL.

I.

Con motivo de la exposicion universal hecha en Paris el año 1867, se reunieron en aquella capital muchos maestros de escuela llamados oficialmente para que al regresar á sus pueblos respectivos pudieran referir á sus alumnos las maravillas producidas por la industria y la aplicacion del hombre. En esta ocasion, varios sábios franceses, versados en el conocimiento de los mejores métodos de enseñanza primaria y anhelosos por difundirlos en Francia, dieron conferencias públicas sobre tan importante materia, distinguiéndose entre todos, la Sra. Pape-Carpentier. Esta Sra. llamó la atencion de sus numerosos oyentes haciendo una esposicion magistral del método de educacion por medio del conocimiento de los *objetos ó cosas*.

Este método seguido en Alemania en los establecimiento llamados allí *jardines de infantes* se ha introducido en Francia con algunas modificaciones en las *salas de asilo* para

Digitized by Google

niños muy tiernos. Estas salas no son escuelas de *enseñanza* sinó de *educacion*. En ellas se facilita y promueve el desarrollo físico de los niños por medio de ejercicios propios de su edad; se les despierta la inteligencia exitando la curiosidad, y presentándoles á la vista una série graduada de *objetos*, por medio de los cuales adquieren sin esfuerzo ni aburrimiento conocimientos elementales con que enriquecen dia á dia la memoria.

Como la naturaleza ha impuesto á esa edad una irresistible inclinacion á moverse y á cambiar de lugar, esta necesidad se satisface con marchas y contramarchas que ejecutan al compás de un instrumento ó del canto. Las canciones armoniosas entonadas por aquellas voces tiernas que se hermanan con la mayor facilidad, infunden en el alma del niño pensamientos morales y religiosos que se graban en su ánimo por la frecuente repeticion. Estas preciosas semillas de virtud sin hipocresía, deben ejercer naturalmente una influencia saludable en los actos de la vida; y sobre esta fundada suposicion, el venerable *Froebel* concibió, en beneficio de la primera educacion de los niños, una multitud de medios, cuya totalidad constituye un *arte* á cuya perfeccion y práctica consagró su vida entera aquel hombre honrado.

Froebel, nació el año 1782 en Oberweisabach, pequeña aldea de Sajonia, y fué hijo de un ministro protestante: falleció el año 1852 en Maninthal (Wurtemberg) en la escuela normal para maestras que habia establecido allí. El método de Froebel se basa en la atenta observacion de los instintos, inclinaciones y simpatías que muestran los niños pequeños desde que pueden moverse por sí mismos, espresarse, y ocuparse en alguna cosa. En su obra titulada *De la educa-*

Digitized by Google

cion del hombre, dice que no deben reprimirse ni contrariarse los impulsos de la naturaleza, por cuanto estas son fuerzas vivas de que debe sacarse partido, y por consiguiente deben estudiarse, encaminarlos al bien y fortalecerlos.

El niño es una planta humana que exije, ante de todo, aire y sol para crecer, desarrollarse y fructificar. De este principio se deducen varias reglas de higiene que no deben perderse de vista ni por un momento, porque su infraccion es pena de muerte para la inocente criatura víctima de la ignorancia de esas mismas reglas. No se debe encerrar á los niños en salas reducidas, ni en patios cercados por tristes paredones ó sombreados por altos edificios, que impiden la renovacion frecuente del aire atmosférico. Las salas destinadas para contener un número crecido de niños, deben tener muchas ventanas para facilitar la salud y la alegria que comunican el aire libre y la luz del sol. Es conveniente que esas mismas salas se hallen rodeadas de árboles, de verdura, de jardines, á donde puedan trabajar y jugar los niños cuando el tiempo lo permita.

II.

Un *Kindergarten* (jardin de infantes) se compone por lo comun de una sala capaz de contener varias mesas de labor, de otra sala grande para ejercicios en los dias lluviosos ó frios ó de sol muy fuerte, y de un jardin.

Las salas de labor están rodeadas de mesas sencillas de 60 centímetros de ancho, separadas unas de otras de la distancia de un metro. Al rededor de estas mesas se colocan los niños de cinco en cinco ó de seis en seis, acompaña-

Digitized by Google

dos de una de las niñas que siguen el curso de primer año, y allí hacen las obras sencillas con que se les entretiene. Estas mesas las sacan los mismos niños al aire libre, en la primavera y en el verano, para trabajar al fresco y á la sombra.

Tanto al comenzar como al fin de cada leccion, se reunen todos los niños en la sala grande de ejercicios y se colocan en rueda. Las tiernas directoras se colocan entre ellos teniendo cuatro niños á derecha é izquierda. Dada la señal convenida, todos los de la rueda comienzan á marchar, y en seguida á saltar y cantar una cancion, haciendo alto y descansando al concluir cada estrofa. La maestra que dirige el juego, manda formar rueda y coloca en su centro á uno de los niños. Este se convierte en actor y comienza á imitar los movimientos, jestos y acciones de un soldado de centinela; del zapatero que maneja la lesna, golpea con el martillo, tira el hilo, etc.; del caballo que patea y hace corbetas, del aventador de trigo; del hombre cansado que apoya el brazo en la rodilla y la cabeza en la mano. Concluida esta graciosa peti-pieza, vuelven los niños al canto y á la marcha, hasta que una nueva pausa trae un actor nuevo á la escena, el cual ejecuta otras imitaciones de movimientos conocidos, combinados por Froebel al infinito. Aquí referimos unos cuantos para dar idea de su sistema en esta parte.

Froebel aconseja que no se enseñe á leer y escribir al niño hasta que sienta la necesidad de adquirir estos conocimientos, tratando sin embargo de despertar en él el deseo de tomar en la mano la cartilla y la pluma. Este sábio pedagogo prepara el espíritu de los niños para que mas adelante

Digitized by Google

puedan recibir una instruccion gramatical, científica y artística, por medio de ocupaciones manuales, que consisten en componer y descomponer grupos de objetos, divertidas y calculadas, para despertar ideas en el niño gradualmente. Divide el curso de enseñanza ejercitando únicamente las manos, en tres años, comenzando á esa edad y terminando á la de *seis* años.

En el primer año el alumno tiene á su disposicion unos *cubos* ó *dados* de madera guardados en cuatro cajas. En el segundo año, tres cajas llamadas «cajas matemáticas», que contienen superficies, reglas planas, unos barrotillos y arcos de círculo de alambre. En el tercer año, una caja mas grande, provista de papel rayado blanco y de colores, una aguja de madera y otra comun, é hilo y madejas de seda teñida de diversos colores. La infinidad de combinaciones que durante los tres años de ejercicios pueden hacer los niños con estos materiales de construccion, están minuciosamente detalladas en las obras de Froebel. Pero aquellas personas que no puedan consultarles, hallarán suficientes noticias á este respecto en varias obras, francesas é italianas, recomendándose entre las primeras el «informe de M. Baudoin, sobre el estado actual de la enseñanza primaria en Bélgica, Suiza y Alemania.»

Los objetos indicados, contenidos en sus respectivas cajas, sirven á los niños para que los cuenten, los acomoden, armen y desarmen, haciendo escaleritas, sillas, catres, sofás, casas, palomares, figuras geométricas y arquitectónicas. Así se despierta y aviva en ellos la capacidad de observar, y por medio de las cosas que ven y palpan establecen por ellos mismos comparaciones entre las formas, é inventan otras

Digitized by Google

nuevas, resultando que al fin de los tres años de aquellos ejercicios, aprenden con facilidad la lectura, á escribir y á contar, puesto que ya saben dibujar y calcular.

Debe tenerse presente que la jóven institutriz hace que los trabajos de los niños alternen con conversaciones divertidas, para no abrumarles la atencion, para satisfacér su instintiva curiosidad y desarrollar insensiblemente sus facultades morales. No por esto se prohibe absolutamente que los ejercicios manuales vayan de par con la enseñanza de la lectura; ambas cosas pueden hacerse al mismo tiempo, siempre que los métodos que se empleen no se aparten de los principios fundados sobre la índole de los niños, y se les haga fácil aquella enseñanza, las mas veces repulsiva y fastidiosa para ellos. Esto se consigue empleando el método *fonomímico*, usado ya con feliz éxito en algunos establecimientos de Paris, especialmente en las escuelas primarias dirijidas por la Sta. Gaudron, y por las Sras. Delon y Pape-Carpentier.

III

No basta crear estos *almácigos* en donde las plantas tiernas encuentran el terreno preparado para su mas completo crecimiento. Es indispensable apresurarse á formar tambien personas capaces para dirigirlos; y por esta razon se hace necesario que toda escuela normal consagrada á la educacion de las maestras, tenga al lado, á mas de una escuela primaria, una sala de asilo ó jardin infantil, en donde se ejerciten en el conocimiento de la naturaleza del niño, aprendan á amarle y á descubrir cuales son sus inclinaciones y necesidades. Esto se practica en la escuela normal de Gotha. Allí, despues que

Digitized by Google

las niñas que se preparan para dirigir las escuelas primarias, han tomado las lecciones de los maestros, bajan juntas al jardin en donde hallan reunidos los niños de tres á seis años con quienes practican el sistema inventado por Froebel.

Para esto se dividen en dos grupos: el primero se compone de las de mas edad, las mas prácticas; y estas se encargan de instruir y divertir á los niños pequeñuelos, haciéndoles marchar á compás, bailar en rueda y cantar cancionsitas; para que se habitúen á la pronunciacion correcta les hacen tambien articular algunas frases cortas, claras y precisas, y para divertirlos les refieren historietas y cuentitos compuestos espresamente al alcance de aquellas tiernas intelijencias. Las niñas educadas para maestras que forman el segundo grupo y son las menores en edad, observan atentamente el procedimiento de sus compañeras y cuando estas suben al piso alto para comenzar las lecciones del segundo año, que les está esclusivamente destinado, las del segundo grupo se quedan en el piso bajo con los niños. Cada una de las maestras futuras, se encarga de dos niños, los hace sentar á una mesita, y por medio de las cajas de Froebel, les hace que se ocupen en trabajitos manuales, de los cuales, lo mas bien hechos se conservan en los armarios del tercer piso, para rifarlos en la Pascua ó para darlos como premios en ciertos dias del año. Esta es la preparacion principal que para desempeñar el oficio de maestra debe adquirirse, por que establece el primer grado de la educacion pedagógica que principalmente estan encargados de dar las escuelas normales. La escuela de Gotha se haya bajo la direccion de una comision que la vigila de cerca, y esta comision tiene particular empeño en dotar á las institutrices de una instruccion bastante




Digitized by Google

sólida para que puedan en el tiempo sustituir á los maestros que actualmente, no sin graves inconvenientes, se hallan encargados de los cursos superiores en las escuelas de niñas de la clase media.

IV

Los métodos de Froebel corresponden á un vasto plan de filosofía elevada, moral y generosa, que comprende la educacion entera del hombre, comenzando naturalmente desde la adolescencia. Antes de esponer sus principios, fija la ley que á juicio suyo gobierna á un tiempo al mundo positivo, al ideal, á Dios, al hombre y á la naturaleza; ley que él desenvuelve en estos términos: Esta ley es única y eterna y tiene por fundamento una unidad agente en todo, y esta unidad es Dios de quien todo proviene. El fin y destino de toda cosa creada es manifestar al esterior y revelar fuera de sí misma, su ser, la accion que Dios opera en ella, y á la manera como esta accion se confunde con la cosa que la recibe, confesando asi y dando á conocer á Dios. La educacion es para el hombre, ser inteligente, racional y dotado de conciencia, el rumbo y el medio que le facilite el desarrollo y la manifestacion del elemento de vida que encierra en sí. El arte de educar se basa en el ejercicio de esta ley que es la única que consuma el desarrollo del ser inteligente y la única que le prepara para cumplir su destino.

«La educacion se propone por objeto formar al hombre para que pueda llevar una vida pura, sin mancha, y segun su vocacion; lo que equivale á decir en una palabra que, la educacion tiene por objeto hacer al hombre honrado y modera-

Digitized by Google

do, capaz de conocerse á si mismo, de vivir en armonia con la naturaleza y en union con Dios.

«El ser, el espíritu, la accion de Dios sobre el hombre y las cosas se dan á conocer por manifestaciones externas; sin embargo, el ser de cada cosa exije que para conocerla se le estudie á la vez, en el interior por medio de su esterioridad, exteriormente por sus cualidades internas.

«Los padres y maestros deben estar persuadídos, como de un artículo de fé, que aquel niño que exteriormente parece bueno, generalmente no lo es en el fondo; que en su buena conducta exterior no está guiado ni por el amor, ni por conocimiento y estima del bien; mientras que el niño que parece áspero, porfiado, voluntarioso, cuyo exterior en general de todo tiene menos de bueno, poseé á veces en si mismo una verdadera inclinacion á cuanto es bueno, una voluntad inquebrantable para obrar el bien, que aun no se han manifestado por falta de desarrollo. Por esta razon la educacion y la enseñanza deben ser indulgentes y limitarse á protejer y vijilar sin prevencion y sin sistema inflexible.

«Por qué no procederiamos con los niños como procedemos con las plantas y con los animales? Si á estos les concedemos el espacio y el tiempo que requieren para su crecimiento, porqué no alejariamos del niño toda influencia nociva para su desarrollo moral y corporal? Si se le comprime y encierra en contradiccion con su naturaleza, el niño se debilitará, contraerá dolencias en su espíritu y en su físico, en vez de desarrollarse lozano y alegre como las flores en el jardin de la vida.

«La buena educacion y la instruccion verdadera, exijen espontaneidad y libertad para el niño, para el alumno.

Digitized by Google

«La demasiada severidad provoca el fraude, la opresion da origen á los instintos serviles, la dureza enjendra la obstinacion y la mentira, y cometiéndose estos errores en la educacion se anulan por completo los resultados que de ella se esperan.»

De estas premisas deduce Froebel las consecuencias mas elevadas y austeras, y ellas le autorizan para ligar la educacion de la primera edad con la resolucion del profundo y oscuro problema del destino humano. El niño es heredero de las tradiciones científicas, morales y religiosas de los siglos pasados que contribuyen á formar el carácter del siglo en que vive y debe á su vez trasmitir á los que existan despues de él este tesoro de preciosas adquisiciones, aumentado con otras nuevas. Por esta razon el *trabajo* es considerado como cosa santa, en cuanto el trabajo consiste en la constante actividad á que debemos el desarrollo de nuestras facultades físicas, intelectuales y morales.

Estas ideas en que se ha inspirado el organizador de los jardines de infantes, pueden servir para comprender el espíritu que anima á los *educadores* alemanes: Cuando hombres tales como Basedow, Pestalozzi, Oberlin, Herder y Froebel sirven á los maestros de modelo y de guias, no es de estrañar que la Alemania haya llegado á ser la tierra clásica de la *pedagogia*, ciencia que hoy mismo en muchas naciones solo despierta con su nombre sonrisas desdeñosas.

V

El autor frances de cuya obra estractamos estos renglones, se duele con razon de que en su pais no se favorezca



tanto como merece la ciencia de educar, siendo asi, dice el mismo que muchas de las ideas de Froebel se encuentran en germen en las obras de Juan J. Rousseau. Pero, añade, los franceses hemos tomado de este gran pensador los estravios nocivos de la «Nueva Heloisa» y del «Contrato Social», y hemos dejado para los alemanes los sabios consejos del «Emilio». Está fuera de duda que Froebel ha bebido sus ideas fundamentales en Rousseau, acerca de la importancia de las primeras impresiones, sobre la libertad que debe concederse á los movimientos del niño, y sobre la necesidad de seguir en la instruccion las indicaciones de la naturaleza. Las madres comprenden perfectamente estas verdades, y por esta razon, es la muger la persona mas adecuada para el oficio de maestras. «Por medio de los procederes inspirados por la naturaleza, dice Froebel en su obra sobre *La educacion del hombre*, llegan las madres á lograr que el hijo tierno conozca las cosas, aun aquellas cuya forma no tiene á la vista: poco á poco le enseña la madre á conocerse á si mismo y á reflexionar. *Muéstrame*, le dice, por ejemplo, *tu lengüita*; *muéstrame los dientecitos*, y de este modo le habitúa á hacer uso de sus miembros: *Introduce aqui el piecesito*, le dice tambien, acercándole la media ó el zapatito que debe calzar, y de este modo el instinto de la ternura materna guia al niño hacia el mundo exterior acercándoselo por decirlo asi. Si quiere, por ejemplo, hacerle distinguir las ideas de *union* y de *separacion*, el objeto apartado del cercano, en este caso le llama la atencion sobre las relaciones que existen entre él y los objetos cuyas propiedades y usos le quiera hacer conocer. El *fuego quema* le dice, acercando con cautela el dedo del niño á la llama, con el fin de que sienta sin quemarse la ac-

Digitized by Google

cion del fuego; y asi le preserva para en adelante de un peligro que el pobrecito ignoraba. Aplicándole suavemente la punta de un cuchillo á la manecita, le dirá igualmente: el *cuchillo corta*. En seguida para despertar en el niño la atencion sobre los objetos, y uniendo siempre la palabra y la accion, le dirá, *abre la boca para comer*; y cuando le acueste, le dará á conocer con que objeto lo pone en la cuna, repitiéndole *duerme, duérmete*. Para que distinga las diversas imprevisiones del olfato y del paladar, acercándole una flor olorosa le dice: *que buen olor*, ó mostrándole otro objeto y retirándole le dice tambien: *que mal huele esto*.

Asi procede aquella madre que ocultando á las miradas extrañas el santuario de su cariño, educa á sus hijos por sí misma, ejercitándoles á la vez, los miembros y sentidos de una manera sencilla y conforme á la naturaleza.

Por desgracia, á fuerza de saber mucho perdemos de vista las mas veces el objeto del desarrollo del hombre. Abandonamos á los verdaderos maestros que son la naturaleza y Dios, tomamos por consejeros á la ciencia y á lo que llamamos prudencia, y de este modo construimos castillos de carton que al mas leve soplo se deshacen.

Y de cierto, que si al salir el niño del regazo materno en el cual ha adquirido nociones razonadas de las cosas, para caer en manos de un maestro de escuela que se empeña en inocularle reglas abstractas é incomprensibles para él y tomará aprension y tedio al estudio y se atrasará en el desarrollo progresivo y natural de sus facultades.

(G.)


Digitized by Google

RECTIFICACION

Señores RR. de *La Revista del Rio de la Plata.*

En mi artículo *La Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid*, publicado en el último número de la *Revista*, al ocuparme incidentalmente del libro remitido por D. Manuel Amat y Jumient á Carlos III, dije: « Cuando el monarca quiso asegurar su dominio sobre aquella apartada y solitaria region, dice oficialmente el escritor chileno don Miguel Luis Amunátegui etc.»

Al decir que el señor Amunátegui hablaba *oficialmente*, tuve solo por antecedente la referencia que hacia á dichos escritos, del Sr. Ibañez, en su nota de 29 de Octubre de 1872, en que espresamente les señalaba ese carácter.

Pero al leer la nota del Sr. Frias, Ministro Plenipotenciario Argentino en Chile, fecha 12 de Diciembre de 1872, encuentro que se niega fundadamente aquel carácter, y dice: « Los escritos á que V. E. alude no tienen, pues, carácter oficial á los ojos del gobierno argentino, y agregaré que, á mi

Digitized by Google

juicio, no lo tienen para el pueblo chileno tampoco. Yo he creido siempre que solo es oficial en Chile lo que como tal se imprime en las columnas del *Araucano*. El primero de los escritos á que V. E. alude no se insertó en ellas; y los otros dos aparecieron, no entre los documentos oficiales, sinó como *correspondencia*, á fin de que se supiera que el Gobierno no aceptaba la responsabilidad de lo que ellos decian.»

De manera que, dada esta esplicacion, no es oficialmente que el Sr. Amunátegui hizo su publicacion, aun cuando recientemente el Ministro de Chile quiera darle ese carácter. Deseo, pues, que conste esta rectificacion, y ruego á los RR. de la *Revista* quieran publicarla.

VICENTE G. QUESADA.

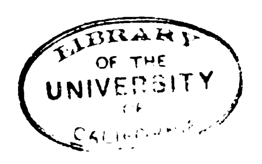

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE DEL TOMO X

Páginas

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

THIS BOOK IS DUE ON THE LAST DATE STAMPED BELOW

AN INITIAL FINE OF 25 CENTS

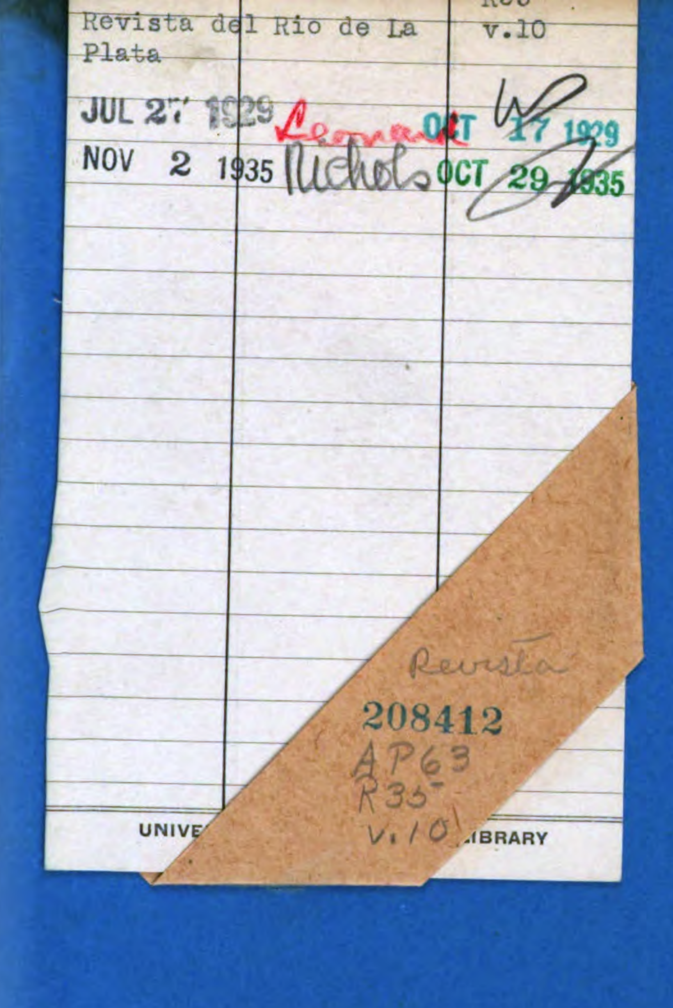
WILL BE ASSESSED FOR FAILURE TO RETURN THIS BOOK ON THE DATE DUE. THE PENALTY WILL INCREASE TO 50 CENTS ON THE FOURTH DAY AND TO $1.00 ON THE SEVENTH DAY OVERDUE.

NOV 2 1935

SEP 26 2000

LD 21-100m-7,'33

Digitized by Google



Digitized by Google

